

LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS
INSCRIPCIONES MAYAS DEL PERÍODO CLÁSICO

TESIS DOCTORAL

Mariano Sanz González

Director: Andrés Ciudad Ruiz

Departamento de Historia de América II

(Antropología de América)

Facultad de Geografía e Historia

Universidad Complutense de Madrid

2006

A quien me enseña a ser fuerte en los momentos duros y tierno en los felices.

“Sueño con el intelectual destructor de evidencias y universalismos, el que señala e indica en las inercias y las sujeciones del presente los puntos débiles, las aperturas, las líneas de fuerza, el que se escapa incesantemente y no sabe a ciencia cierta dónde estará ni qué pensará mañana, pues tiene centrada toda su atención en el presente...”

Foucault¹

¹ *Un diálogo sobre el poder* (Foucault 1981: 163-164).

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos.....	I
----------------------	---

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS.....	III
FUENTES UTILIZADAS.....	XI

CAPÍTULO I: ASPECTO, TIEMPO Y MODALIDAD

1.- OBJETIVOS DEL CAPÍTULO.....	1
2.- EL ASPECTO EN LA LINGÜÍSTICA ACTUAL.....	2
2.1.- Algunas aclaraciones previas.....	2
2.2.- Aspecto y <i>Aktionsart</i>	6
2.3.- El aspecto en la lingüística española.....	14
3.- LA DEFINICIÓN DE LAS CATEGORÍAS DE ASPECTO, MODALIDAD Y TIEMPO EN ESTA TESIS.....	19
3.1.- Introducción.....	19
3.2.- La categoría de aspecto.....	19
3.3.- La categoría de modalidad.....	25
3.4.- La categoría de tiempo.....	28
4.- CONCLUSIONES.....	34
4.1.- Aspecto y <i>Aktionsart</i>	34
4.2.- La categoría de aspecto.....	35
4.3.- La categoría de modalidad.....	35
4.4.- La categoría de tiempo.....	36

**CAPÍTULO II: LENGUAS CH'OLANAS ORIENTALES I: EL TIEMPO EN
CH'ORTI'**

1.- CH'ORTI': EL SISTEMA ASPECTUAL.....	38
1.2.- Aspecto imperfecto.....	43
1.2.1.- Imperfecto como presente simple.....	43
1.2.2.- Imperfecto como pretérito imperfecto.....	44
1.2.3.- Imperfecto como futuro simple.....	45
1.2.4.- Pluscuamperfecto como perfecto o imperfecto.....	46
1.3.- Aspecto perfecto.....	48
1.3.1.- Perfecto como pretérito perfecto.....	48
1.3.2.- Perfecto com pretérito indefinido.....	49
1.3.3.- Perfecto como futuro perfecto.....	50

2.- MODALIDAD.....53

El modo; el sufijo *-ik/-ak* (53). *Ani* como partícula de subjuntivo-irreal-eventual y otros adverbios similares menos frecuentes (54). Perífrasis: Las perífrasis como formas de expresión de modos de acción (60). El progresivo imperfecto y el progresivo perfecto (63).

3.- LA EXPRESIÓN TEMPORAL

3.1.- Los adverbios temporales.....	68
3.2.- Los enclíticos en la expresión del tiempo.....	71
3.3.- La espacialización del tiempo.....	74
3.4.- El tiempo en el discurso:.....	75

Complementos circunstanciales de tiempo y proposiciones subordinadas adverbiales temporales (75). Fechas y fenómenos astronómicos en la expresión temporal (76). Verbos y expresiones con sentido temporal (78). Oraciones nexuales y otros conectores (79).

4.- EL POSTCLÍTICO –IX.....	90
Presentación del postclítico –ix y su asociación a –to (90). –ix en la bibliografía sobre ch’orti’; de Wisdom a Wichmann (91). Los problemas de las atribuciones temporales o aspectuales a –ix (95).	

5.- CONCLUSIONES AL CAPÍTULO DE CH’ORTI’.....	103
------------------------------------------------------	------------

CAPÍTULO III: LENGUAS CH’OLANAS ORIENTALES II: “ARTE DE LA LENGUA CHOLTI QUE QUIERE DECIR LENGUA DE MILPEROS” UNA APROXIMACIÓN A LAS CATEGORÍAS DE TIEMPO ASPECTO Y MODALIDAD DEL CH’OLTI’ DESDE LA CATEGORÍA TEMPORAL Y A TRAVÉS DEL ARTE Y DOCTRINA DE DICHA LENGUA ATRIBUIDA A FRANCISCO DE MORÁN

1.- PALABRAS PREVIAS SOBRE EL CH’OLTI’ DE MORÁN.....	105
Fuente única para esta lengua (105). Limitaciones del texto: a) Uso de gramáticas romances para analizar el idioma (106). b) Contradicciones internas en la exposición de la gramática o arte (108). c) Falta de coherencia entre los fundamentos y reglas teóricas y la lengua de los pasajes doctrinales en ch’olti’ (108). d) La propia naturaleza reducida del documento (110). Justificación de la singularidad de este capítulo (110).	
2.- EL SISTEMA ASPECTUAL.....	112
2.1.- La oposición imperfecto / perfecto en la flexión verbal.....	112
2.2.- Futuro en Ruz.....	112
2.2.1.- La aparición de una nueva forma de imperfecto.....	112
2.2.2.- La Interpretación alternativa de Law y Robertson (2005).....	119
2.2.3.- El futuro en Ruz en los textos y ejemplos asociados.....	126
2.3.- El aspecto y las perífrasis: Un breve comentario.....	132

3.- LA CUESTIÓN DEL FUTURO.....	136
3.1.- El futuro visto por los frailes. El modo subjuntivo y las partículas <i>xa</i> , <i>xaic nahca</i> y <i>naic</i>	136
3.2.- Lista de los ejemplos de <i>xa</i> en la doctrina.....	153
3.3.- El tiempo en <i>ch'olti'</i>	167

CAPÍTULO IV: LENGUAS CH'OLANAS OCCIDENTALES I:
LOS PAPELES DE PAXBOLÓN: EL CHONTAL COLONIAL. ANÁLISIS
COMPARADO CON EL CHONTAL MODERNO

1.- LOS PAPELES DE PAXBOLÓN: Presentación del texto.....	174
2.- EI SISTEMA ASPECTUAL.....	176
2.2.-Imperfecto.....	178
2.2.1.-Imperfecto como presente simple.....	178
2.2.2.-Imperfecto como pretérito imperfecto.....	180
2.2.3.-Imperfecto como futuro simple.....	180
2.2.4.-Imperfecto o perfecto como pluscuamperfecto.....	181
2.3.-Perfecto.....	182
2.3.1.-Perfecto como presente perfecto.....	182
2.3.2.-Perfecto como pretérito indefinido.....	183
2.3.3.-Perfecto como futuro perfecto.....	183
2.4.-El preclítico <i>a-</i>.....	183
2.5.- El enclítico <i>-ix</i>.....	191
3.- MODALIDAD.....	203
La flexión verbal de subjuntivo: <i>-ik</i> (203). Perífrasis y estilo retórico del texto (203). Discurso potencial/subjuntivo sin marcar (204). <i>-lca</i> e <i>ynçila</i> como partículas de subjuntivo (205).	

4.- EL TIEMPO EN CHONTAL	207
Adverbios temporales (207). Sintagmas preposicionales con función de complemento circunstancial temporal (210). Espacialización del tiempo (212). Tiempo transcurrido entre varios acontecimientos y el papel de <i>yuwal</i> (218). La potencia del discurso como situador de enunciados (224). Enclítico <i>-i/ay</i> (228)	

CAPÍTULO V: LENGUAS CH´OLANAS OCCIDENTALES II: EL CH´OL DE TUMBALÁ

1.- INTRODUCCIÓN: El ch´ol de Tumbalá.....	243
2.- EL SISTEMA ASPECTUAL.....	245
2.1.- Imperfecto.....	246
2.1.1.-Imperfecto como presente simple.....	246
2.1.2.-Imperfecto como pretérito imperfecto.....	247
2.1.3.-Imperfecto como futuro imperfecto.....	247
2.1.4.-Pluscuamperfecto como imperfecto o perfecto.....	249
2.2.- Perfecto.....	249
2.2.1.-El perfecto como pretérito perfecto.....	249
2.2.2.-El perfecto como pretérito indefinido.....	250
2.2.3.-El perfecto como futuro perfecto.....	250
3.- MODALIDAD.....	252
Adverbios de duda y el subjuntivo verbal con <i>-ik</i> (252). Subjuntivo narrativo con <i>-ik</i> (253). Perífrasis: el progresivo imperfecto y perfecto, perífrasis imperfectas y perfectas con verbos de movimiento (254).	
4.- EL TIEMPO EN CH´OL.....	257
4.1.- Adverbios y enclíticos con valor temporal.....	257
4.2.- La “espacialización” del tiempo.....	258

4.3.- Tiempo y discurso.....	260
4.4.- El postclítico –ix.....	266

CAPÍTULO VI: LENGUAS YUCATECANAS I: YUCATECO MODERNO E

ITZAJ

1.- YUCATECO MODERNO E ITZAJ: EL SISTEMA ASPECTUAL.....272

Paradigma aspectual: cuadro básico (272). Los prefijos *t-* y *k-* (273). El denominado perfecto –*maj* (274).

1.1.- Imperfecto.....	279
1.1.1.- Imperfecto como presente simple.....	279
1.1.2.- Imperfecto como pretérito imperfecto.....	280
1.1.3.- Imperfecto como futuro imperfecto.....	282
1.1.4.- Pluscuamperfecto como imperfecto o perfecto.....	283
1.2.- Perfecto.....	285
1.2.1.- Perfecto como presente (pretérito) perfecto.....	285
1.2.2.- Perfecto como pretérito indefinido.....	286
1.2.3.- Perfecto como futuro perfecto.....	287

2.- MODALIDAD.....290

2.1.- El sufijo de subjuntivo, adverbios modales, perífrasis y oraciones subordinadas.....	291
2.2.- Formas del progresivo. La polémica sobre su naturaleza “durativa” y la confusión entre modos de acción y aspecto.....	304

3.-LA EXPRESIÓN TEMPORAL311

3.1.- Adverbios temporales.....	311
3.2.- Enclíticos temporales.....	314
3.3.- La “especialización” del tiempo.....	316
3.4.- Los demostrativos: desplazamientos hacia usos temporales.....	318
3.5.- El tiempo en el discurso.....	328

CAPÍTULO VII: LENGUAS YUCATECANAS II: YUCATECO COLONIAL

1.- INTRODUCCIÓN:

Las fuentes para el estudio del yucateco colonial.....332

2.- EL SISTEMA ASPECTUAL.....335

2.1.-Aspecto imperfecto:336

2.1.1.-Imperfecto como presente.....336

2.1.2.-Imperfecto como pretérito imperfecto.....337

2.1.3.-Imperfecto como futuro simple.....337

2.1.4.-Pretérito pluscuamperfecto como perfecto o imperfecto..339

2.2.-Aspecto perfecto:340

2.2.1.-Perfecto como pretérito perfecto.....340

2.2.2.-Perfecto como pretérito indefinido.....340

2.2.3.-Perfecto como futuro perfecto.....341

3.- MODALIDAD.....343

El Subjuntivo (343). Perífrasis (344). Adverbios modales (346)

4.- LA EXPRESIÓN TEMPORAL EN YUCATECO COLONIAL.....348

4.1.- Adverbios y complementos circunstanciales de tiempo.....348

4.2.- La espacialización del tiempo.....351

4.3.- Los demostrativos en la expresión temporal.....352

4.4.- El demostrativo *je´el*.....357

El porqué de otro apartado para un demostrativo dentro de la expresión de tiempo (357). *Je´el* como demostrativo (357). Uso de *je´el* como enfoque y la relación con el “ostensivo-evidencial” de Hanks (1990) (361). El demostrativo en respuestas cortas afirmativas (363). *Je´el / je´ o he´ ...e´* dentro de la flexión verbal como futuro o como sufijo de subjuntivo. Inconsistencia de tales interpretaciones (364).

4.5.- El tiempo en el discurso.....371

5.- LOS LIBROS DE CHILAM BALAM	376
5.1.- Algunas consideraciones sobre la tipología de los textos.....	376
5.2.- Profecías y crónicas.....	380

**CAPÍTULO VIII: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS
INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS I: INTRODUCCIÓN**

1.- La naturaleza de los textos mayas del Clásico.....	390
2.- Convenciones epigráficas.....	401

**CAPÍTULO IX: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS
INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS II: ASPECTO Y MODALIDAD**

1.- EL SISTEMA ASPECTUAL.....	411
1.1.- Aspecto perfecto.....	415
1.1.1.- Transitivos.....	418
a) Transitivos CVC en <i>-v'w</i>	418
b) Transitivos no CVC <i>-a</i>	420
c) Transitivos derivados de posicionales con el causativo en <i>-b'u</i>	423
1.1.2 Intransitivos.....	424
a) Intransitivos raíces en <i>-i</i>	424
b) Intransitivos en <i>-vv₁y</i>	426
c) Intransitivos posicionales <i>-laj / -waan</i>	434
d) Intransitivos en <i>-lay</i>	436
e) Intransitivos derivados.....	442
1.- Derivados de transitivos:.....	442
a) Pasivos CVC en <i>-h...aj</i>	442
b) Pasivos no CVC en <i>-w-aj</i> y <i>-n-aj</i>	443
c) Antipasivos en <i>-vv₁w, -oo?n</i>	444

e) Medio pasivos <i>-k'-aj</i> y <i>-vv₁y</i>	447
2.- Derivados de sustantivos y adjetivos:.....	449
a) Incoativos en <i>-aa /-yaan</i>	449
b) Intransitivizados en <i>-vj (-aj/ij)</i>	458
1.2.- Aspecto imperfecto.....	461
1.2.1.- Intransitivos.....	462
a) Intransitivos raíces en <i>-e'l</i>	462
b) Intransitivos en <i>-vv₁y-e'l</i>	472
c) Pasivos en <i>-h-...-aj-e'l</i>	476
1.2.2.- Transitivos no CVC en <i>-a</i>.....	484
1.2.3.- Transitivos derivados en <i>-b'</i>.....	486
1.3.- Enunciados nominales:	488
Enunciados nominales perfectos e imperfectos (488), el progresivo como <i>ub'aah ti</i> + sustantivo (490), el estativo de posicionales (494)	
1.4.- Resumen del apartado.....	497
2.- MODALIDAD.....	499

**CAPÍTULO X: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS
INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS III: LA CATEGORÍA DE TIEMPO**

1.- ADVERBIOS TEMPORALES.....	502
2.- ENCLÍTICOS CON FUNCIÓN DEÍCTICA TEMPORAL Y EL DEMOSTRATIVO POSTCLÍTICO <i>-iY</i>.....	508
2.1.- Enclíticos con función deíctica temporal.....	508
Datos en las lenguas estudiadas sobre los postclíticos <i>-iji / -i</i> (508). <i>Chab'ij</i> en las inscripciones (510).	
2.2.- El demostrativo postclítico <i>-iY</i>.....	517

El demostrativo postclítico *-iyy* (517). Interpretación tradicional y nuevas interpretaciones (518). La propuesta de Wald; adverbio temporal (519). Análisis de algunos textos emblemáticos en el estudio de *-iyy* (525). Recapitulación (543). Apariciones de *-iyy* con sustantivos (545). Otras formas de los demostrativos: *hay*, *hiin* y *alay* (546). Demostrativos en las lenguas coloniales y actuales (548).

3.- LA ESPACIALIZACIÓN DEL TIEMPO.....552

Formas de lugar como adverbios temporales: *pat*, 'detrás', 'después', y *wi'il*, 'último', 'después', *yax*, 'primero', 'antes' (552). La concepción espacial del tiempo en el calendario; el tiempo como recorrido, como camino (562).

4.- EL TIEMPO EN EL DISCURSO.....566

El discurso como eje de la ubicación temporal de los enunciados (566). El caso paradigmático de la equivalencia con nuestro pluscuamperfecto (568). Ausencia de marcado lingüístico para pluscuamperfecto más allá del sentido del discurso (573). Nexos y yuxtaposición (581). Función conectiva de verbos vaciados semánticamente y de frases nexuales estativas (584).

5.- LOS PARTICIPIOS Y SU PRETENDIDA

CARGA TEMPORAL Y/O ASPECTUAL.....590

5.1.- Los participios y su problemática.....590

Presentación del problema (590). Definición de participio en español (591). Definición en las lenguas mayas (592). Formas del participio en los idiomas mayas estudiados (593). Participios en las inscripciones (598).

5.2.- El participio de intransitivos en *-o'm*.....599

-O'm y *-a'an* en el Yucateco moderno y colonial (599). Vestigios de un antiguo participio en *-om* en las lenguas

ch'olanas (606). –O'm en las inscripciones; participio de intransitivos (607). Recapitulación (613).

5.3.- El participio de transitivos y posicionales en –vv₁l.....614

5.4.- El denominado participio perfecto en –vv₁j.....618

Dos vías de investigación sobre los participios perfectos; Lacadena y Wichamann y MacLeod (618). La aproximación de MacLeod (618). Vestigios de estas formas en las lenguas ch'olanas y su significado. Función nominalizadora actual de los sufijos –vv₁j (622).

CAPÍTULO XI: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS IV: MODELOS INTERPRETATIVOS DE LA LENGUA DE LAS INSCRIPCIONES

1.- La concepción temporal de la lengua de las inscripciones:

Un breve repaso.....631

La epigrafía hasta finales de los 90 (631). Primeras aproximaciones (636). Dificultades para alcanzar un análisis diáfano en el modelo de la lengua (634). Propuestas de este milenio (636).

2.- Nuestra propuesta: Líneas generales.....637

Flexión aspectual (637). La categoría de tiempo (640). Recapitulación (641).

3.- Principales interpretaciones de la lengua del Clásico.....642

La propuesta de Roberston, Houston y Stuart (2004) (642). La propuesta de Wald (2004) (643). La 'tercera vía' (644). Discusión (645). Recapitulación de las críticas a las interpretaciones propuestas y justificación del modelo propio (650).

CAPÍTULO XII: CONCLUSIONES FINALES

Conclusiones finales.....653

BIBLOGRAFÍA

Bibliografía.....656

APÉNDICE:
MATERIALES COMPLEMENTARIOS

Materiales complementarios.....692

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis nació al calor de la insistencia de dos personas que me animaron a emprender este camino poniendo en mí una confianza tan franca y abierta que venció todas mis iniciales reticencias.

Estas dos personas no han dejado de *empujarme* en esta tarea. En ellos he encontrado apoyo, comprensión y sabiduría para llevar esta labor a su final. A ambos quedo profundamente agradecido; Andrés y Alfonso (Dr. Ciudad Ruiz y Dr. Lacadena García-Gayo).

El Dr. Galende Díaz me ha *socorrido* en la paleografía, en especial en lo que se refiere a la obra de Morán (1695). Sin sus acertadas y elocuentes explicaciones no habría podido disipar muchas dudas sobre este manuscrito.

La Dra. Escandell Vidal y el Dr. Leonetti Jungl, que revisaron lo referido teoría lingüística –si así podemos llamarlo–, mostraron un interés encomiable y me señalaron las inconsistencias del texto y cómo mejorarlo.

El contacto con mis compañeros/as en este campo me ha obligado a esforzarme y me ha enriquecido como persona. Espero que el futuro nos traiga nuevos proyectos en común. Gracias por el presente y por el futuro: Ana, Javier, Julio, Nacho, Rogelio, Roland y Saude.

Paul Preston y Helen Graham siempre han estado en esta tesis, aunque tal vez no lo sepan. De él y de ella he aprendido tanto en la faceta profesional como en la humana.

La Dra. Celia Casado Fresnillo me mostró desde un principio una disposición tan abierta y tan desinteresada que poco a poco fui ocupando su tiempo. Por ello debería tanto agradecerle su ayuda como pedirle disculpas por haber abusado de su buena fe. El apoyo que me ha brindado, en especial –pero no sólo– en los temas relativos a la lengua, no se reduce a sus comentarios y bibliografía, sino que también me ha permitido nuevos contactos entre sus colegas. A ella tengo que agradecer ese entusiasmo contagioso por

la investigación, y así también el aliento en aquellos momentos en que el avanzar se hacía ingrato. Sin duda, sin ella esta tesis no habría salido adelante.

Mi familia y amistades se han visto también involucrados o *salpicados* por la marcha de esta investigación. A todos y todas os agradezco vuestra paciencia y apoyo. A mis padres, en especial, a los de siempre y a los *nuevos*, porque como generación que nos precedió tenemos mucho que aprender de ella y mucho que agradecerle. Y eso, aunque a veces crean que no se les escucha.

De igual forma, a la generación que no nos queda tan lejos, pero que hay que reconocer que es más joven. Porque también de ella aprendemos. En definitiva, porque nos sumamos al deseo del proverbio: “busca la sabiduría de conocer a otros”¹.

¹ *El tao de las mujeres*, Metz y Tobin (1999: 81).

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS

El objetivo de esta tesis es analizar cómo se expresaba el tiempo en la lengua de las inscripciones mayas del periodo Clásico Tardío. Esto es, describir la categoría de tiempo en dicha lengua.

En el momento en que se nombra a los mayas del clásico y el tiempo, la primera imagen que se trae a la mente es el calendario, que inunda las inscripciones de sus monumentos. Pero en este estudio se trata de establecer qué mecanismos tenía la lengua para situar temporalmente los enunciados, es decir, el tiempo se analiza desde un punto de vista lingüístico, no filosófico, social o astronómico.

Una vez cubierto el período de identificación y desciframiento de la escritura¹, la epigrafía se enfrenta a la tarea de reconstruir la lengua en la que se grabaron las estelas, como ejemplo emblemático de la escritura en piedra.

Uno de los mayores avances epigráficos ha sido la sólida filiación de la lengua de las inscripciones con el grupo de lenguas ch'olanas y en especial con su rama oriental (Robertson, Houston y Stuart 2000, Lacadena y Wichmann 2002).

Uno de los principales escollos para que esta identificación no fuera más temprana fue la falta de documentación sobre estas lenguas. Problema que poco a poco se va solventando.

El proceso de desciframiento puede decirse que ha sido relativamente acelerado. En parte, se han heredado ciertas inercias y deficiencias de los primeros días. El uso de una traducción por el método estructural -es decir, entender lo que se escribió a partir del conocimiento de ciertas convenciones de los textos en sí, de textos breves y estereotipados- a veces impide una

¹ Si bien es cierto que el silabario no está todavía completo, las recientes investigaciones demuestran que el trabajo presente se dirige ya a definir y delimitar aspectos de la lengua más allá del mero desciframiento; diferentes afloramientos de lenguas vernáculas en el idioma de prestigio (Lacadena y Wichmann 2002), desplazamientos y evolución de la flexión verbal (Hruby y Child 2004), estructuración del discurso y la estructura oracional preferida (Mora-Marín 2001a, 2004), discusiones sobre el modelo de la flexión verbal (Robertson, Houston y Stuart 2004, Wald 2004), etc...

lectura más rica y eficiente o permite conformarse o admitir explicaciones o traducciones que carecen de soporte lingüístico.

De igual forma que en el pasado casi cualquier lengua maya justificaba una lectura determinada y que casi cualquier gramática se podía aplicar, muchas nociones empleadas a la ligera siguen manteniendo cierta pujanza.

El salto de traducir estructuralmente a traducir con propiedad pasa por entender la lengua de origen a la hora de trasponer y verter el texto a otra lengua.

A pesar de los avances a que nos hemos referido y a la afirmación de que la fase de desciframiento ya está superada, no es menos cierto que la gramática de la lengua del Clásico no ha sido todavía desvelada, incluso hablando en términos de nociones clave como la que aquí nos ocupa; el tiempo.

Esta tesis se centra en cómo se transmite la idea de tiempo en las lenguas mayas estudiadas (ch'olanas y yucatecanas), lo que implica aludir a otras dos categorías, también universales de la lengua, ligadas al tiempo pero independientes, como son aspecto y modalidad.

Podría parecer paradójico afirmar el avance de la epigrafía y la carencia de consenso en ciertos asuntos clave de la lengua como son éstos a los que nos hemos referido. Debemos recordar cuál es la naturaleza del material con que trabajamos.

Aunque se ha situado el volumen del *corpus* maya en más de 15.000 textos (Robertson, Houston y Stuart 2000a, 2004), cabe recordar que en él se incluyen los breves y repetitivos pasajes en cerámica y objetos de exorno personal y uso ceremonial (concha, hueso, jade, madera, etc...). Se podría multiplicar el número de vasos y con gran probabilidad no aumentaría mucho nuestro conocimiento del idioma; es poco gratificante para quien busca identificar nuevas formas ver una y otra vez el mismo pasaje de la secuencia primaria estándar, por más que pueda tener implicaciones paleográficas o arqueológicas interesantes. Por supuesto, no todos los vasos son tan anodinos y existen notorios pasajes, en cuanto a su longitud y singularidad. Pero, en general, dichos pasajes son difíciles de leer por su contenido ritual o mitológico.

Desde luego, cuando se leen –y ya ha empezado a hacerse– nos ofrecen grandes y prometedoras sorpresas; nos traen nuevas formas gramaticales y rompen la monotonía ordinaria de los pasajes que conservamos².

También los códices tienen grandes limitaciones en cuanto a informarnos sobre la lengua, tanto por la temática, como por su falta de dinámica discursiva.

Nos centraremos en los textos en piedra y estuco del Clásico Tardío. Son pasajes de contenido histórico-político en su mayoría. También en este caso, el género tiene evidentes limitaciones. La conservación del soporte es una de ellas, y no la menor. Los textos largos capaces de romper con las rígidas convenciones propias de este género son escasos.

Todo esto creemos que sitúa en un marco más modesto lo que se puede esperar de ese *corpus* de más de 15.000 textos, del que antes hablábamos. Dicho esto, la posibilidad de establecer con solidez la filiación del idioma de las inscripciones con lenguas mayas actuales ha sido posible a partir de establecer equivalencias entre el vocabulario, ciertos cambios fonológicos (como el paso de ***k* a **ch* y ***k'* a **ch'* del proto-maya al proto-ch'olano), y sobre todo la morfología verbal (MacLeod 1987; para los posicionales, Lacadena 2000, 2003, 2004; para los antipasivos, verbalizadores y pasivos).

Sin embargo, igual que en este tipo de textos es raro encontrar otro pronombre que el de tercera persona de singular, y los demás, cuando se dan, lo hacen en textos que podríamos calificar como 'secundarios', de igual forma, es rara la identificación clara de, por ejemplo, la flexión verbal para modo; imperativo y subjuntivo, y también la identificación de cuestiones decisivas del idioma como son la ergatividad y el eje aspectual de la flexión verbal entre aspecto imperfecto y aspecto perfecto.

En cualquier caso, la identificación de tales cuestiones creemos que es fundamental para la reconstrucción del idioma y para entender la lengua que estamos traduciendo. Dirimir estas cuestiones concierne directamente a elucidar cómo se transmitía la noción de tiempo en aquella lengua.

² Por ejemplo las aventuras del conejo en los vasos leídas por Beliaev y Davletshin (2006).

Como una necesidad metodológica inexcusable había que investigar en las lenguas coloniales y actuales, directamente emparentadas con la de las inscripciones. En ese sentido, la tesis se *desvía* de las inscripciones en los primeros siete capítulos. El primero de ellos entra en otra de las necesidades evidentes de un estudio de esta entidad; definir los presupuestos teóricos sobre los que vamos a trabajar y con los que vamos a analizar la lenguas mayas ch'olanas y yucatecanas. Esta tarea es imprescindible, porque parte de los errores del pasado y del presente, se deben a la utilización de conceptos y descripciones de los pocos trabajos realizados con esas lenguas en el pasado –colonial, como la gramáticas de los frailes, o en el pasado reciente, por antropólogos y lingüistas. Creemos que las gramáticas hasta el presente no muestran con claridad que el sistema de estas lenguas carece de tiempos verbales y que en el verbo se marca aspecto y modo pero no tiempo.

En realidad, no pretendemos que el panorama esté despejado en cuanto a la definición de estas tres categorías: tiempo, aspecto y modalidad. Sobre el aspecto el debate es reciente, en tanto en cuanto ha sido la última de las tres categorías en ser reconocida. Incluso su independencia respecto de las otras dos no ha dejado de ser cuestionada. Siendo un debate abierto y muy vivo en la lingüística actual, creemos que diferenciar las tres categorías permite entender mejor tanto nuestras lenguas como las mayas; mezclar unas categorías con otras o subsumir aspecto en tiempo o en modalidad acarrea serios problemas de clasificación en nuestras lenguas y en las mayas.

Nuestro criterio básico al recopilar el material en cada lengua, ha sido poner el acento en los textos, cuentos, historias, diálogos, con los que poder confrontar las gramáticas de dichas lenguas. En muchas ocasiones hemos encontrado discrepancias notorias entre unas fuentes y otras, entre unas gramáticas y otras. Nos hemos apoyado en el trabajo ya realizado pero frente a las afirmaciones de las gramáticas –siempre útiles- hemos primado la eficacia empírica de los textos. Es en esta dinámica propia de la lengua a través de los textos recogidos a la que reconocemos la legitimidad de juez para decidir dónde las gramáticas se equivocan o no dan cuenta adecuada de los modelos que se han diseñado para describirlas. Todo ello a la luz de los avances de la

lingüística en lo que respecta a la comprensión de categorías como el aspecto, sujetas a debate y revisión.

Hemos centrado el estudio en las lenguas ch'olanas y yucatecanas. Por tanto, nuestra investigación y sus conclusiones se restringen a dicho material – y el propio de las inscripciones clásicas, claro. Esto no quiere decir que se descarte otro tipo de información, sino que el centro de la investigación es éste. En la reconstrucción del idioma del Clásico la lingüística histórica es una herramienta muy importante. Sin embargo, no hemos querido enfocar la investigación en dicha dirección. Para ello habría sido obligado tener en cuenta todas las lenguas mayas, si se quiere una discusión fecunda y apropiada. Nuestro estudio se centra en las lenguas con un parentesco más directo a la de las inscripciones, para hacer el trabajo abarcable. Por ello, hemos preferido no aventurarnos demasiado en este campo y tan sólo señalar donde nuestros datos coinciden o discrepan con los que maneja la lingüística histórica.

LAS FUENTES UTILIZADAS

El segundo capítulo y primero dedicado a una lengua maya es el de ch'orti'. Las obras en esta lengua eran bastantes escasas. R. Girard había trabajado con intensidad con este pueblo pero sus notas sobre su lengua son poco profundas³. Por fortuna, los materiales de campo sobre esta lengua de Wisdom (1950a) fueron donados generosamente por dicho autor y son accesibles a través de microfilm. Además de unos notas sobre gramática y el diccionario –más conocido en el formato de Stross (Wisdom 1950b)- hay algo más de doscientas páginas de relatos breves (Wisdom 1950a: 238-443).

Sin duda, la fuente más extensa de relatos en esta lengua sigue siendo la obra de Fought (1972); *Chorti (Mayan) Texts*, que recoge historias que van desde las costumbres y fiestas, al campo de la mitología, en más de 500 páginas. Su presentación pretende ser muy precisa en cuanto a los sonidos y

³ En su monumental obra *Los chortis ante el problema maya*, se le dedica el capítulo III del Tomo I: "El lenguaje chorti" (Girard 1949: 91-138). Se intenta presentar un paradigma verbal y algunas notas de gramática y vocabulario.

familiarizarse con los signos empleados es tarea ingrata al comienzo. En cualquier caso es una obra imprescindible.

Mucho más reciente es el trabajo del Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín en zona ch'orti', alentado por Vitalino Pérez Martínez. Entre estas obras se cuentan varias cartillas para la alfabetización en ch'orti' (Pérez Martínez 1997a y 1997b), una gramática (Pérez Martínez 1994a), un diccionario (Pérez Martínez *et al.* 1996) y una recopilación de textos (Pérez Martínez 1994b).

También reciente es el esbozo de morfología ch'orti' aún no publicado de Wichmann (1999), basado en su breve trabajo de campo en zona ch'orti' y en el diccionario de Pérez Martínez *et al.* (1996).

Estos han sido los materiales principales con lo que hemos trabajado en ch'orti'. Por supuesto, no son estas las únicas fuentes que tenemos y que hemos usado. Se habrá notado que no nos hemos referido todavía al trabajo de Hull (2001), (2002), (2003). Por supuesto es una obra que hemos tenido muy en cuenta pero el tipo de textos utilizados por él son de un género muy especial; el ritual. Las oraciones e invocaciones suelen ser textos con repeticiones continuas y con una dinámica narrativa escasa, donde el uso del español y la religión cristiana se utiliza con un fin legitimador y de prestigio tan grande como el uso de arcaísmos mayas. Y mucho más reciente es la aportación de dicho autor con un diccionario ch'orti'-español-inglés (Hull 2005).

Muy distinto a este material es el del método para aprender ch'orti' de Lubeck y Cowie (1989). Contiene diálogos y breves historias de la esfera cotidiana de este pueblo. Algunas de sus explicaciones sobre la lengua creemos que son bastante acertadas. En cualquier caso el volumen de sus textos no es muy grande.

Muy de destacar tanto por los relatos recogidos como por ser obra del desarrollo organizativo de la propia comunidad ch'orti' -y más en general del movimiento de los pueblos originarios de esa tierra en el Estado guatemalteco- es el Concurso Literario en ch'orti' alentado por la Academia Guatemalteca de Lenguas Mayas (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999).

Estas son las obras que hemos utilizado en este capítulo de ch'orti'.

Con respecto del ch'olti', el material es mucho más restringido. Lo único que nos queda de esta lengua son las páginas de doctrina dentro de la obra de Morán (1695); unos pocos folios recogidos por los frailes para ayudarles en su labor religiosa. Por tanto, escritos de personas que no tenían dicha lengua como lengua materna, por muy bien que la hablaran. Este 'Arte' comprende dos gramáticas, o por mejor decir, dos versiones de la misma gramática, un puñado de hojas de doctrina y un vocabulario. Esta obra fue donada por Mariano Gálvez en 1836 a The American Philosophical Society. En esta institución, Gates (1935) hizo una copia que trataba de ser un facsímil. Esta copia ha sido la más utilizada en investigación y, sin embargo, contiene algunos errores muy serios, posiblemente no tanto por el copista como por retoques, quizá del propio Gates, ante términos mal copiados. En cualquier caso hay que sentirse contentos de que esta obra se haya conservado y –con todas sus limitaciones- podamos utilizarla para la mejor comprensión de la lengua de las inscripciones. El trabajo más detenido sobre esta obra es la tesis de Sattler (1993), que de forma esquemática se puede ver en un artículo reciente de dicha autora, Sattler (2004).

Para chontal colonial contamos con *Los Papeles de Paxbolón*, un texto en dicha lengua insertado dentro de una petición de mercedes a la Corona como documento probatorio de los derechos sobre la tierra de los peticionarios. El documento tiene carácter histórico-político –en líneas generales- y, por tanto, interesa vivamente para la comparación con las inscripciones, que coinciden en la temática.

Hemos utilizado la ya clásica obra de Smailus (1975a) que sigue siendo de gran utilidad para los investigadores.

En este capítulo hacemos uso del chontal moderno para analizar el chontal colonial. Para el chontal moderno hemos utilizado el diccionario y las notas de gramática de Keller y Luciano (1997), y el pequeño diccionario de Pérez y De la Cruz (1998). En cuanto a textos, hemos usado el libro de Uribe Iniesta y May May (2000) que se enmarca dentro del proceso de autoconocimiento y toma de conciencia del movimiento popular de los pueblos originarios en la lucha por recuperar sus raíces y su lengua.

Para ch'ol no tenemos obras de la colonia pero hay más textos y gramáticas que en chontal. Contamos con las gramáticas de Schumann (1973), Warketin y Scott (1980), las notas de gramática del diccionario de Aulie y Aulie (1978) y el esbozo de morfología de Feldman (1986). Sendas tesis doctorales recientes de Vázquez Álvarez (2002) y Gutiérrez Sánchez (2004) han venido a profundizar en el estudio del verbo en ch'ol. En cuanto a narraciones hemos trabajado los textos que tempranamente recogieron Warketin y Whitaker (1965) y los más breves, pero no menos interesantes, de Alejos García (1988).

Para itzaj hemos aprovechado el trabajo de Schumann (1971) que contiene un par de cuentos breves pero deliciosos y, por supuesto, el extenso trabajo de Hofling en esta lengua; sus textos (Hofling 1991), su diccionario itzaj-español-inglés (Hofling 1997) y su gramática (Hofling 2000) que también trae algunos relatos. Los cuentos y narraciones recogidos por este autor incluyen el análisis morfológico y gramatical lo que resulta de inestimable ayuda.

Para yucateco moderno hay una gran variedad de textos. Nos han servido los tres cuentos en yucateco del señor Chamá que recogió Burns (1983) pero el volumen fundamental de nuestra investigación se basa en la recopilación de Samilus de 1975 de relatos de tres pueblos diferentes (dos en Belice y un tercero en Quintana Roo), con vistas a ofrecer fuentes para una dialectología del maya-yucateco. El autor parece respetar el habla y no parece haber reconstruido la partes perdidas en el ritmo de la conversación (al contrario que Hofling para el itzaj), es, por tanto, un material de una riqueza extraordinaria y bastante extenso (en torno a 300 páginas sólo de textos).

También en cuanto a las gramáticas, descripciones de la lengua y diccionarios el panorama es más amplio. Hay que empezar citando el Diccionario Maya Cordemex (Barrera Vázquez 1980), obra monumental y básica para el yucateco moderno y por supuesto para el colonial, todo en una misma entrega. Otros diccionarios que hemos consultado son el temático de Álvarez (1984(80)) y el de Bastarrechea *et al.* (1998(92)).

Muy útiles han sido las obras dedicadas a la gramática como la de Ayres y Pfeiler (1997) y Bricker y Po'ot Yah (1981) sobre los verbos mayas, la introducción a la lengua yucateca de Raga Gimeno (1995).

Con respecto al capítulo VII que trata sobre el yucateco colonial, en dicho capítulo en la introducción y en el apartado sobre los Chilam Balam puede verse en detalle las fuentes utilizadas (capítulo VII, Punto 1.- y Punto 5.- respectivamente).

Hasta aquí lo referente a las fuentes de las lenguas de la Colonia y las contemporáneas. En cuanto a la del Clásico le dedicamos una parte específica en la introducción del capítulo IX que aborda el estudio de la lengua de las inscripciones.

El apéndice trata de dar un mínimo apoyo gráfico tanto de los lugares arqueológicos citados en el texto como para situar las lenguas en su marco geográfico y dentro de la clasificación lingüística, todo ello a partir de mapas y árboles genealógicos.

CAPÍTULO I: ASPECTO, TIEMPO Y MODALIDAD EN EL PRESENTE TRABAJO

En general, la lingüística todavía no ha abandonado una especie de modo mayor, una especie de escala diatónica, un extraño gusto por las dominantes, las constantes y los universales. Entre tanto, todas las lenguas están en variación continua inmanente: ni sincronía ni diacronía, sino asincronía, cromatismo como estado variable y continuo de la lengua. A favor de una lingüística cromática, que dé al pragmatismo sus intensidades y valores.

Gilles Deleuze y Félix Guattari¹

1.- OBJETIVOS DEL CAPÍTULO

En este capítulo es nuestra intención presentar el marco lingüístico en el que se va a situar este trabajo. No es posible hablar de la categoría de tiempo sin referirnos a las categorías de aspecto y modalidad. De las tres, la que más polémica ha suscitado ha sido la de aspecto. Esta categoría, que aún no ha sido aceptada por todos los investigadores, es central para la presente tesis. No porque en sí nos permita situar el tiempo en las lenguas mayas, sino porque es determinante en ellas. La flexión verbal de dichas lenguas no expresa tiempo sino modo y aspecto. Por estas razones nos parece necesario introducir estas tres categorías a partir de la actual discusión sobre el aspecto. Procuraremos no perder de vista la voz de la lingüística española en este asunto. Una vez situado el debate, y nuestra posición en el mismo, fijaremos nuestra definición sobre estas tres nociones, estrechamente entrelazadas, pero independientes. A continuación aclararemos las razones que justifican los asuntos tratados -con respecto a cada categoría- en los apartados respectivos de cada lengua que vamos a estudiar. De esta forma esperamos, por un lado, evitar cualquier malentendido en cuanto a la terminología y, por otro, marcar una estructura de trabajo similar en la que incluir el estudio de cada lengua y, a su vez, la de las inscripciones mayas clásicas.

¹ Meseta 4, 20 de noviembre de 1923 – Postulados de la lingüística (81-117) en Mil Mesetas, Deleuze y Guttari (1994: 101).

2.- EL ASPECTO EN LA LINGÜÍSTICA ACTUAL:

2.1.- Algunas aclaraciones previas

La confusión en torno a un asunto como éste, no zanjado y polémico, exige una serie de consideraciones previas. Es recurrente que en los trabajos de lingüística cualquier autor al abordar un estudio mínimamente relacionado con el aspecto se vea obligado a presentar el problema y definir su punto de vista. Verbigracia, Bosque, el compilador del libro que recoge los trabajos del I Congreso Español dedicado en exclusiva al aspecto, en 1988, comentaba:

"En términos generales, el aspecto no aparece como una noción bien definida sobre la que exista un acuerdo básico. Por el contrario, las innumerables definiciones de aspecto que se han dado en estos últimos años y las casi infinitas clases y subclases que han sido propuestas hacen sospechar que estamos ante una categoría necesitada de una fuerte revisión."²

En alguna medida esta situación se debe a que el tema ha despertado el interés de muchas otras disciplinas -en especial de la Filosofía- en tanto en cuanto existe una multitud de factores implicados no estrictamente lingüísticos (Verkuyl (1996: xi); Miguel Aparicio (1992: 29); Thelin (1990: 4-5); etc...).

En el terreno lingüístico se pueden enumerar una serie de circunstancias - que veremos a continuación- que explican el estado en que se encuentra la investigación sobre el aspecto. En primer lugar, el papel desempeñado por las

² Bosque (1990: 25). En el mismo sentido, Miguel Aparicio (1992: 29):

"La situación no parece ser muy diferente en la lingüística anglosajona; al menos, se pueden recoger parecidas críticas en esa área (véase, por ejemplo, la compilación de Tedeschi y Zaenen (1981). En realidad, aunque el estudio del aspecto ha sido abordado prácticamente por casi todos los lingüistas en alguna ocasión, son pocos los tratamientos estrictamente lingüísticos que se han ocupado de esta categoría intentando integrarla dentro de una explicación general acerca del significado en el lenguaje. Los avances más importantes han tenido lugar en el terreno filosófico"

lenguas eslavas en el redescubrimiento moderno del aspecto lingüístico; en segundo, la relativamente corta trayectoria de los estudios en este campo del aspecto en comparación con el tradicional desconocimiento de esta noción; y por fin, el reciente desarrollo de nuevas corrientes de investigación que piden mayor atención sobre un análisis textual que ponga un renovado énfasis en el contexto discursivo.

A pesar de la enorme controversia y la falta de consenso entre los estudiosos, ya señalaba Bosque (1990) que hoy día es imposible cualquier acercamiento riguroso a una lengua que esquive o no contemple debidamente el aspecto. La razón de dicha importancia estriba en que podemos considerar el aspecto como una categoría gramatical independiente y ‘universal’, aunque fuertemente interrelacionada con modalidad y tiempo (Thelin 1990)³. Veremos en breve la conveniencia de definir las como entidades independientes; lo que viene a ser el centro de la polémica.

Antes de abordar directamente esta última cuestión, debemos insistir en que, siendo el aspecto una ‘categoría universal’ de la lengua, como el tiempo o la modalidad, no se trataría de diferenciar entre una ‘lenguas aspectuales’ y otras que no lo fueran. No es la carencia de aspecto lo que nos distinguiría de aquellos idiomas, sino la diferencia en que éste se determina, se actualiza, en una y en otra

³ “It is to be hoped, however, that it will actualize quite a few questions of importance for our understanding of the category of aspect as an integrated part of grammar, more specifically as a universal phenomenon of temporal grammar, conceivable in its entire functional range only when correlated to discourse pragmatic conditions and their underlying human strategies of perceptual-conceptual analysis.” (Thelin 1990: 4).

En el mismo sentido podemos citar una línea de Hopper (1982: 3), cuyo libro es fruto de un Symposium que tuvo lugar en el campus de la UCLA en mayo de 1979, bajo el objetivo de prestar al estudio de las relaciones tiempo y aspecto (y modalidad) la atención merecida:

“...the categories of Tense, Aspect, and Modality; they are pervasive, they are universal (in that no language lacks all three), and every speech event must incorporate one or more of them.

The implication of a study of the form, semantics, and pragmatic values of these categories for language, perception, and learning ought therefore to be obvious. Yet for most of the history of Western linguistics they have been shadow categories, whose existence was only acknowledged insofar as they impinged upon “real” (morphological and syntactic) structure, and whose typical meaning values were discussed only anecdotally” (Hopper 1982: 3).

según su propia singularidad, con el serio problema, en nuestro caso, de la falta de atención y estudio que en nuestras lenguas ha merecido el aspecto frente a otras categorías.

Consideremos la categoría de tiempo. En lenguas como el japonés –o las lenguas mayas- la temporalidad no viene marcada en el verbo, sino que se extrae del contexto en el que se enmarca la enunciación:

"*asu Yoko.hama-e yuk.u* "mañana en-Yokohama ir = mañana (yo) iré a Yokohama" (Cohen 1993: 69)

No podríamos, sin embargo, decir que el japonés carece de la categoría de tiempo aunque sus verbos no presenten flexión temporal, dado que el hecho de que no exista dicha flexión no excluye la presencia de esta categoría universal. Este ejemplo nos sirve para introducir dos importantes cuestiones; que no se debe restringir el estudio de esas tres categorías -tiempo, aspecto y modalidad- al verbo en exclusiva y que ha de prestarse atención al contexto, al análisis del discurso⁴.

Bosque (1990) apuntaba la necesidad de una teoría general lingüística no sólo verbal y el propio Cohen (1993) del que tomamos el ejemplo anterior –a pie de página- a pesar de titular su libro *El Aspecto Verbal* no deja de mencionar la insuficiencia de un acercamiento lingüístico que no contemple esos nuevos escenarios y de hecho él mismo utiliza en ocasiones ejemplos más o menos largos. El acercamiento al aspecto en lenguas eslavas ya había dejado sentir esta misma inquietud, como lo demuestra el clásico estudio del verbo ruso de Forsyth (1970: 357)⁵:

⁴ "El árabe clásico presenta sólo dos formas indicativas pero "lo importante es que aquí se muestra cómo sin razón alguna se ha puesto en duda la "pureza" aspectual de ste tipo de sistema verbal, que la expresión del tiempo no está explícitamente asociada, en la forma verbal, a la del aspecto y que constituye un dato contextual externo al verbo en sí" Cohen (1993: 185), de hecho esta "pureza" aspectual es justo la que vamos a encontrar en las lenguas mayas, que muestran un sistema aspectual muy cercano al que nos dibuja Cohen en esta cita.

⁵ En parecidos términos se expresa Hopper (1982: 6-16), que dice que sería más útil usar el discurso que sólo el plano oracional para estudiar el aspecto.

“It appears from the foregoing study that the significance of the aspectual opposition only becomes clear in the analyses of whole sentences, and that indeed a much wider context than the sentence is frequently required.”

No obstante, algunos autores se resisten a admitir que la categoría de aspecto pueda ser universal al identificar sólo como tal a aquella que se actualice nítidamente a través de la flexión verbal, lo cual no es siempre evidente en lenguas europeas donde tiempo y modalidad se encuentran muy unidas:

"On the one hand, there has been considerable progress in developing the componential understanding of aspect semantics; on the other hand, aspectology is still suffering from a predominant morpho-syntactic bias preventing it from asking important questions of a universal nature and, among other things, discovering language-specific conditions of superficial polysemy (English simple forms are still understood by a majority of linguists to be aspectless!). On the one hand, there have been promising attempts to show the discourse-semantic foundations of aspect (Grimes 1975, Kamp 1979, Hopper 1979a, Hopper and Thompson 1980); on the other hand, there have hardly been any attempts to explore more closely the conceptual-semantic correlation between the aspectual function of defining events, on the one side, and organizing discourse, on the other. On the one hand, aspect may be understood to be investigated as a function of discourse, but on the other hand such investigations may still often be based on sentence-semantic assumptions about aspect in terms of verb (phrase) and interval semantics, Dowty (1986), Cooper (1986), Dorfmueller-Karpusa (1987)." (Thelin 1990: 5)⁶.

⁶ “La no coincidencia en la distribución de las formas inglesas y de las formas rusas en particular ha llevado a varios autores a rechazar la noción misma de aspecto para caracterizar el sistema inglés 30 [la nota 30 se refiere al trabajo de Zandvoort (1962)] Recordemos que no existe ninguna razón imperiosa que obligue a aceptar tan sólo como aspectuales los sistemas que presentan una analogía completa con el del ruso o los de las lenguas eslavas en general. La comparación que se instaura aquí no está destinada a caracterizar un sistema con referencia a otro. Tiene por objeto resaltar un rasgo fundamental, de forma inmediata, a través de los contrastes entre las distintas lenguas” (Cohen 1993: 231).

2.1.- Aspecto y *Aktionsart*

Como ya comentábamos antes, la noción moderna de aspecto vino a través del estudio de las lenguas eslavas en el siglo XIX. Muchas de las concepciones actuales sobre el aspecto derivadas de estas lenguas han acarreado problemas dada la naturaleza singular del ruso, que ha sido, de entre ellas, la más destacada en todos los estudios. En cuanto a esa naturaleza particular, nos estamos refiriendo a un fuerte componente léxico implicado en la expresión de la oposición aspectual por excelencia: imperfecto / perfecto⁷.

La influencia que sigue ejerciendo el punto de partida eslavo del moderno acercamiento al aspecto, hace que los estudios se resientan porque la distinción entre aspecto y *aktionsart* (modo de acción) no está bien establecida⁸. Todo ello se evidencia, en especial en el mundo anglosajón, que parte de un análisis semántico de los verbos de arraigada tradición:

"The above confusion has been implemented in Soviet and East-European aspectology by the broad and untransparent concept of "aspectuality" (cf. Bondarko (1968) within the framework of the so-called "terminativity theory". In Anglo-Saxon aspectology this confusion has had a still stronger verb-semantic bias based on the classifications of the Aristotle-Ryle-Kenny-Vendlerian tradition. In view of its remarkable impact on contemporary

⁷ Usaremos imperfecto y perfecto porque creemos que da lugar a menos confusión, dado que algunos autores utilizan imperfectivo / perfectivo para distinguirlo del perfecto / imperfecto, es decir, porque multiplican las distinciones o las sitúan en planos de análisis diferentes. Por otra parte, supone cierta continuidad con las denominaciones usuales de los tiempos en nuestra lengua; tiempos perfectos frente a otros que reciben el calificativo de imperfectos; pretérito imperfecto, futuro perfecto, etc... En el mundo anglosajón es habitual, también, el uso de completo / incompleto.

⁸ Éste será el tema que veremos a continuación, pero permítasenos anticipar alguna alusión terminológica:

"...el término mismo de *Aktionsart* resulta impreciso. Se han propuesto numerosas traducciones: entre las más habituales se cuentan las de "modalidad, modo y carácter de la acción" (mencionadas en Lázaro Carreter 1971, s.v. "aspecto"), pero también, "carácter del proceso" (en Bertinetto 1981 y Rojo 1974, "orden de proceso" (en Mounin, s.a.), "naturaleza de la acción" (Rallides 1965 y "cualidad" o "índole de la acción" (citadas por Régulo 1944). Comrie (1976) lo traduce, a su vez, por *kinds of action*, "clases de acción". Ninguno de estos nombres ha sido aceptado de manera general y se utilizan todos ellos de manera indistinta, lo que añade sin duda más confusión al concepto." (Miguel Aparicio 1992: 24)

aspectological research it is imperative to scrutinize her at some length the latter practice in its various shapes (...) Now, what is properly speaking perspectival about Vendler's four classes states, activities, accomplishments and achievements (cf. Vendler (1957))? Not very much, actually" (Thelin 1990: 6)⁹.

Dos ejemplos de autores con una amplia trayectoria en este campo pueden servirnos para ilustrar los problemas de este enfoque, que nos interesa destacar.

Verkuyl en *A Theory of aspectuality* (1996) centraba su estudio del aspecto, según sus propias palabras, en la "interaction between the verb and its arguments" (Verkuyl 1996: xii) y aunque reconocía la aparición de trabajos que se enfrentaban al análisis textual, consideraba que era preferible trabajar en un plano inferior antes de poder abordar ese tipo de estudios. Años más tarde, en 1999, en *Aspectual Issues*, Verkuyl mantenía la misma filosofía pero en esta ocasión se interesaba por los rasgos aspectuales en SSNN y SSVV, haciendo a veces análisis de frases completas y, por tanto, separándose de la búsqueda de rasgos aspectuales en los verbos mediante clasificaciones léxicas de los mismos. No obstante, se mantenía en la tradición que vimos criticada por Thelin poco más

⁹ Podemos completar esta rápida mirada al desarrollo del problema en la lingüística algosajona con una breve cita de Miguel Aparicio (1992: 29):

"Kenny reelaboró el esquema bipartito de Aristóteles añadiéndole una tercera clase: los verbos, según Kenny, se clasifican en estado (*states*, por ejemplo, existir o saber), actividades (*activities*, eventos sin término, por ejemplo, llorar o sonreír) y actuaciones (*performances*, eventos con término, por ejemplo, construir o pintar).

Posteriormente, Vendler (1967) escindió las actuaciones de Kenny en "realizaciones" o "cumplimientos" (*accomplishments*) –eventos que requieren tiempo, como vestir, cocinar o construir- y "logros" o "consecuciones" (*achievements*) –eventos que no requieren tiempo, como aceptar, disparar o encontrar-.

El trabajo de Vendler se interesa por las clases de verbos y no por los predicados. Aun así, el autor se ve obligado en ocasiones a considerar el verbo (V) junto con su Objeto Directo (OD), ya que la presencia de éste puede afectar de manera decisiva a la *Aktionsart* verbal: es el caso de correr (una actividad) frente a correr una milla (una realización) (cfr. op. cit., cap. 4 "Verbs and Times", pp. 97-121). Otros intentos de clasificar los verbos en términos de su *Aktionsart* toman ya en cuenta no sólo los verbos, sino los Sintagmas Verbales (SSVV), e incluso las oraciones completas en que aparecen, como es el caso de Verkuyl (1989)..."

Este es un tema central para lo que estamos exponiendo y volverá a aparecer a lo largo de estas páginas.

arriba, lo que le llevaba a continuar amalgamando aspecto y modos de acción¹⁰. Por ello considera dentro del aspecto el fenómeno de la ‘duración’. Así por ejemplo, *the girls walked toward the beach* se presenta como durativo frente a *the girls began to walk towards the beach* que sería terminativo ya que “*began* takes a nimus-value from the durative” (Verkuyl 1999: 7). Sin embargo no parece difícil de admitir que *walked* expresa un pasado no definido aspectualmente que subsume, que incluye, el castellano ‘caminé’ y ‘caminaba’ (o el *passé simple* y el *imparfait* del francés), por tanto una frase como *the girls walked towards the beach* sólo puede ser analizada aspectualmente con ayuda del contexto en el que apareció y por tanto sólo podrá ser traducida correctamente siguiendo el sentido del discurso en el que se imbrica. Como no tenemos el contexto creémoslo para uno y otro caso:

Como imperfecto *the girls **walked** toward the beach when a man appeared in the distance, so they decided to end the walk and they began to run*

“Las chicas **caminaban** hacia la playa cuando un hombre apareció en la distancia, por lo que ellas decidieron terminar el paseo y empezaron a correr”

Como perfecto *The girls **walked** toward the beach, played football for a while and then returned tired to their uncle’s house, it happened yesterday*

“Las chicas **caminaron** hasta la playa, jugaron al fútbol un rato y entonces regresaron cansadas a la casa de su tío, ocurrió ayer.”

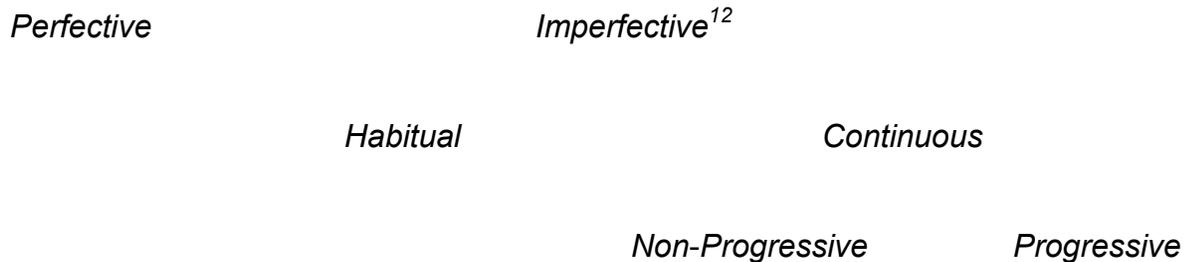
¹⁰ En la misma dirección iban las críticas de Squartini (1998: 10-11) a esa concepción inclusiva del aspecto que restaba importancia a las diferencias entre aspecto y *Aktionsart* (*actionality* en la terminología de este autor) y las reducía a mera herramienta a tener en cuenta en un plano práctico sin consecuencias teóricas, incluso cuando tal propuesta implicaba dar el mismo tratamiento a expresiones imperfectas como *Judith was eating a sandwich* y *Judith ate sandwiches*:

“...recognizing the function of the distinction between aspect and actionality just as a descriptive tool is not tantamount to saying that it “does not play any theoretically significant role”, having only a “practical” function, as maintained by Verkuyl (1993: 11). Descriptive adequacy is a basic requirement of the theory and should not be considered as mere “practical” advantage. The ultimate choice rests on which data are considered as most relevant in order to build up a theory”

Con *the girls began to walk towards the beach* ocurre lo mismo. Lo que se está oponiendo en una y otra oración no son diferencias de aspecto, sino de modalidad, diferencias que sin duda existen y deben ser desentrañadas pero que pertenecen a otro plano de análisis: a la oposición que se establece dentro de otra categoría. No es extraño que la primer vez que trate de acercarse a las lenguas románicas, como hace en el capítulo quinto de esta obra, mantenga posiciones bastante confusas¹¹.

Este mismo problema nos sirve para presentar el segundo ejemplo: el trabajo de Comrie (1976) que tanta influencia ha ejercido. Las clasificaciones de Comrie de las oposiciones aspectuales distinguen en primer lugar entre perfecto e imperfecto; dentro de este último entre habitual y continuo y a su vez en éste sitúa la oposición entre *no-progresivo* y *progresivo*, como puede verse gráficamente (Comrie (1976 :25):

classifications of aspectual oppositions



También considera aspectual la iteratividad y hace análisis que dejan caer todo el peso de la explicación en valoraciones léxico-semánticas como la diferencia entre *John is singing / John is making a chair* (Comrie 1976: 44). "Conocí a Pedro hace muchos años" -otro de los ejemplos de Comrie- "indicates the start of a new

¹¹ Dentro de este capítulo dedica a las lenguas romances el punto 8: "The French Imparfait and Passé Simple" (138-141).

¹² Sobre este tipo de análisis del imperfecto que identifican modos de acción y aspecto, resulta esclarecedora la argumentación de Delfitto (2004)

situation" o "gobernó durante tres años" (Comrie 1976: 22) expresaría duración y no un hecho puntual. En sustancia, lo que trato de destacar es cómo Comrie mantiene abierta la definición de aspecto para modos de acción que son acogidos como valores aspectuales.

Bache (1982) se queja de que tanto Comrie (1976) como Lyons (1977) propongan acertadamente que el aspecto sea una categoría general (*general metalinguistic category*) para acto seguido mezclarla con el *Aktionsart*¹³. También les reprocha que hayan basado el estudio del aspecto como categoría general en un caso demasiado concreto sin atender a varias lenguas, para después abstraer conclusiones generales. Más tarde, era el propio Bache (1997) quien, apoyándose en el ambicioso trabajo de Dahl (1985) que contemplaba más de 60 lenguas de todo el mundo, intentaba superar este error delineando una 'gramática universal' utilizando tres categorías básicas: aspecto, tiempo y acción (*aspect, tense and action*).

La grave paradoja del esquema de Comrie es que a pesar de multiplicar las oposiciones aspectuales, o precisamente por ello¹⁴, no reconoce que un progresivo puede ser perfecto o imperfecto al igual que ocurre con un iterativo¹⁵. Es más, un verbo calificado de semánticamente imperfectivo se presenta como imperfecto o perfecto; una situación que exprese la duración de un proceso puede ser vista como acabada o inacabada conservando su carácter durativo: "estuve saltando toda la tarde y después fui al cine" / "Estaba saltando cuando entró Luis".

¹³ Bache no considera que el término *Aktionsart* no deba ser redefinido (por toda una serie de problemas y limitaciones en las que no vamos a entrar aquí) pero mantener la separación entre *Aktionsart* y aspecto genera menos confusión y es más útil, a falta de mejor término para esa categoría:

"Thus according to scholars like Agrell (1908), Jacobson (1926 and 1933), Hermann (1927 and 1933), Porzig (1927), Koschmieder (1928/1929), Goedsche (1940), Sørensen (1943), Rundgren (1959) and Forsyth (1970), to mention but a few, the distinction between aspect and *Aktionsart* must be maintained on semantic grounds" Bache (1982: 64).

¹⁴ Además de las oposiciones que vimos en el cuadro anterior de Comrie (1976), éste distingue entre tético/atético; puntual/durativo; estativo/dinámico como clasificaciones de significados aspectuales y las diferentes formas de la flexión del verbo en cuanto a perífrasis etc...

¹⁵ Sobre el iterativo puede verse Thelin (1990: 50).

En ambos casos el carácter durativo se mantiene, lo que cambia es la perspectiva aspectual de la acción que en el primer caso es acabada y en el segundo caso es vista como abierta.

Este modelo teórico que no distingue con claridad aspecto y *Aktionsart* se ve atrapado en paradojas difíciles de resolver. El, más que evidente, progresivo perfecto del español es una de ellas¹⁶. Comrie (1976: 21-24) ofrece el ejemplo “toda la tarde estuvieron entrando visitas”¹⁷ y considera que demostraría la compatibilidad de ‘imperfectividad’ y ‘perfectividad’, dado que por una parte la situación es presentada como un todo completo pero el progresivo implicaría duración e iteratividad propias del imperfecto. Squartini (1998: 36) critica –creemos que con acierto- que en realidad lo que se combina aquí son valores de los modos de acción (*actionalty* en la terminología del autor) y de aspecto:

“The weak point in this analysis is the equation between durativity/iterativity and imperfectivity, since it has been shown in 1.2.3.3 that durativity is not to be considered as an aspectual value intrinsically connected to imperfectivity. It is in fact an actional value independent of aspect¹⁸.”

¹⁶ Otra de ellas, muy famosa pero que no nos interesa tanto aquí, es la de “imperfect paradox”, el progresivo con eventos con telicidad. En realidad relacionada con esta misma discusión pero desde otro ángulo. Véase, por ejemplo, Squartini (1998: 15)

¹⁷ Seguimos a Squartini (1998: 34-35) en esta crítica del modelo de Comrie (1976)

¹⁸ El profundo trabajo de Squartini sobre las perífrasis –y en lo que aquí respecta, en cuanto al progresivo- es una sólida contestación al modelo de Comrie. Este autor equiparaba la supuesta compatibilidad de imperfecto y perfecto en las formas de progresivo perfecto español al comportamiento de los tiempos pasados en búlgaro. Squartini ha puesto de manifiesto que en ninguno de los casos esa equivalencia existía. Sobre este punto véase el punto 2.5 que se dedica a la discusión sobre el búlgaro.

Por otro lado Squartini demuestra detalladamente que el progresivo perfecto en español, “estuve” + gerundio, es una forma perfecta y progresiva. Este segundo término no representa ninguna paradoja como en la teoría seguida por Comrie y los que igualan aspecto y *Aktionsart* puesto que el progresivo es considerado como un operador de los modos de acción (*actional operator*, en su terminología). Véase capítulo 1 y 2 en los que respectivamente, se presenta el trabajo y se estudia el progresivo perfecto en español. Con un amplio esquema comparativo que incluye lenguas eslavas como el búlgaro, se aprecia que el caso de las lenguas iberorromances en cuanto a la combinación de progresivo y perfecto no es ninguna rareza (58 y subs., 70, 149-150).

En cuanto a la separación de iteratividad y duración de la conceptualización del imperfecto, véase Squartini (1998: 16 y 57) y más adelante en el texto principal, Cohen (1993: 79-80) y nota 17 y también nota 11 sobre el iterativo.

Pero incluso en inglés, el sentido perfecto de tiempos como el *present perfect continuous* parece innegable, como también lo es que se trata de un progresivo. Bertinetto y Delfitto (2000: 208-209) no han dejado de señalar esta incómoda paradoja para quienes, como Comrie, sitúan el progresivo dentro del imperfecto:

“One point in which Spanish and English converge is the possibility of combining the progressive periphrasis with Perfect morphology (...):

- (27) a. Mary has been dancing for two hours.
b. María ha estado bailando durante dos horas.”

Por tanto, parece obligado reconocer que la oposición imperfecto / perfecto es compatible con el progresivo y no entra dentro de este esquema opositivo. En otras palabras, el progresivo es ‘neutro’ con respecto al aspecto (Cohen 1993(89): 167). Esto es precisamente lo que Bache señala:

“...most verbs, whether durative or punctual, are compatible with both perfectivity and imperfectivity, but only durative situations allow of both a perfective and an imperfective description (...) the possibility of describing durative situations (like "he ruled for thirty years" and "he lived in Moscow for three years") both perfectively and imperfectively in aspect languages is a strong language-specific piece of evidence for the separation of aspect and Aktionsart in the metalanguage" (Bache 1982:70)¹⁹.

¹⁹ Tanto Bosque (1990) como Miguel Aparicio (1992) opinan que Bache apunta en la dirección correcta y su afirmación es doblemente valiosa, porque ellos mismos ponen más el énfasis en estudiar casi unidos los modos de acción y aspecto. En el mismo sentido:

“Summing up, the progressive aspect is in principle compatible with both perfective and imperfective tenses, although it occurs most often with the imperfective ones. As to the languages presenting [lenguas eslavas y lenguas ibero-romances] the distinction Perfective/Imperfective, PROG clearly favours the Imperfective predicates” (Bertinetto *et al.* 2000: 526).

Cohen (1993(89)) abunda en el mismo sentido y ofrece un buen número de ejemplos de varias lenguas. Es, sin duda, quien desarrolla más la crítica a estas posiciones e introduce en la discusión otras lenguas diferentes de las que se suele citar en estos debates:

"En numerosas lenguas, los aspectos opuestos en virtud de esta base pueden, en efecto, uno y otro, presentarse en contextos en que se manifiesta una duración tan larga como se quiera. Expresiones adverbiales como "largamente", "durante horas", "a lo largo de muchos años", etc, pueden construirse con el aspecto que se definiría como no durativo (antiguo griego *ebasíleuse* (aoristo) *tessera kai pentêkonta étea* "reinó cincuenta y cuatro años", griego moderno *eporpatéksane holen ten méra* "pasearon todo el día...", inglés *he talked for a long time* "(el) habló mucho tiempo", hebreo bíblico *wayyesbû sâm K^eeéser sâním* "y premanecieron allí unos diez años, Ruth, 1/4). Incluso en ruso (...) un verbo perfectivo no excluye necesariamente cualquier especificación contextual de duración: *on procital* (perfectivo) *vsju noc´* "(el) ha leído toda la noche, ha pasado toda la noche leyendo". En determinados estadios del hebreo bíblico, construcciones como *wâ-^ehî sobêr (be-homot yerûsalahim)* (Noemí 2/13), literalmente "yo fui contemplante (las murallas de Jerusalén)", da una idea de que la contemplación se produjo de una vez, pero que fue larga, que se refería al conjunto de las murallas, etc. Se trata, precisamente, de un acabado durativo." (Cohen 1993(89): 79-80)²⁰.

²⁰ En el mismo sentido, Squartini (1998: 57):

"As for durativity, it has been traditionally considered as an intrinsic semantic element connected with imperfectivity, but in fact an imperfective form can denote both durative situations (Ayer Jaime durante la clase me miraba continuamente "Yesterday Jaime was continually looking (lit. looked (IP)) at me during the lesson") and non-durative ones (A las 5 el tren estaba saliendo "At five o'clock the train was (IP) leaving")."

Véase también la página 16.

La duración como equiparable al aspecto imperfecto ya aparece como descartable en estudios del ruso tan solventes como el clásico de Forsyth (1970: 3).

Cerrando este pequeño recorrido sobre la actual discusión en el campo de la aspectología, queremos referirnos a los trabajos del EURO-TYP (Typology of Languages in Europe) cuyo volumen dedicado al aspecto fue encargado a Dahl (2000) como editor. El título del artículo de Bertinetto y Delfitto (2000) incluido en este libro; “Aspect vs. Actionality: Why they should be kept apart”, es bastante esclarecedor de la postura que mantenemos y, además, la cita de unas pocas líneas del comienzo del mismo nos permitirá situarnos en el centro de la polémica actual:

“The aim of this paper is to show that the notions of ‘aspect’ and ‘Aktionsart’ (or ‘actionality’ as we prefer to call it, following a recent tradition) must be carefully distinguished. As is well known to all scholars working in the field, there is widespread disagreement, not to say confusion, on this matter. For some, the above statement will be self-evident; for others, it will be barely make sense. This is also reflected in terminology. Those who adhere to the latter view often refer to the different verb classes as ‘aspectual’ classes, whereas those holding our view introduce some sort of terminological distinction (‘Aktionsart classes’, ‘actional classes’ or the like)²¹.”

2.3.- El aspecto en la lingüística española

Volviendo a la lingüística española, el aspecto lo define de Miguel (1999), por una parte, como “la manera en que un evento se desarrolla u ocurre” y por otra, nos dice que “informa también sobre la extensión temporal del evento” o “sobre la intensidad con que el evento tiene lugar” y finalmente presenta una clasificación de eventos aspectuales:

²¹ Distinguen entre *Temporal reference*, *aspect* y *actionality*. Por su parte ya vimos como Bache (1997(95)) distinguía entre *aspect*, *tense* y *action*, al igual que Thelin (1990), mientras que Hewson y Bubenik (1997) lo hacen entre *analytic aspect*, *syntetic aspect* y *aktionsart* o *lexical aspect*, englobando tiempo, aspecto y modo de acción en una gran categoría de tiempo-aspecto que comprende las nociones de tiempo (*analytic aspect*), aspecto (*syntetic aspect*) y modo de acción (*aktionsart*). El interés de presentar las tres nociones como una gran categoría se debe a que siguen la propuesta teórica de la *cronogénesis* de Guillaume.

“...los eventos se caracterizan como dinámicos (madurar) o estáticos (estar verde), delimitados (llegar) o no delimitados (viajar), semelfactivos (hacer un disparo) o iterativos (ametrallar), permanentes (ser español), frecuentativos (cortejar), intermitentes (parpadear), durativos (ser inteligente, madurar) o puntuales (explotar), ingresivos (florecer), progresivos (envejecer) o terminativos (nacer), intensivos incrementativos (repeinar) y atenuativos (atusar), entre otras posibles clasificaciones.”

Como se puede apreciar la primera definición está teñida de *Aktionsart*; también la segunda, pero en ese caso se le añade un componente temporal, dado que interesa tanto la duración del evento como la información que se nos ofrece del desarrollo de la acción; si ésta está en su punto inicial, medio o final. La clasificación de Klein (1992, 1994), que siguen otros autores²² de este mismo volumen en el que escribe de Miguel (1999), adolece de la misma falta de diferenciación de la categoría de aspecto con respecto a tiempo y modalidad. Carrasco Gutiérrez (1999: 3073-74) siguiendo a Klein dice:

“La categoría gramatical del aspecto nos informa sobre el modo en que se relacionan el tiempo de la parte del evento de la que se habla en la oración y el tiempo total o real del evento. Podemos establecer cuatro posibilidades, asociadas a cuatro contenidos aspectuales básicos: el contenido aspectual de ‘Perfecto’, el ‘Prospectivo’, el ‘Perfectivo’ o ‘Aoristo’ y el ‘Imperfectivo’. Con los dos primeros nos referimos, respectivamente, al tiempo de un estado de cosas que es posterior o anterior al tiempo total del evento. El aspecto Perfectivo o Aorístico nos presenta el final del tiempo total del evento. Y, por último, con el aspecto Imperfectivo el tiempo de la parte del evento de la que se habla en la oración se nos muestra como incluido en el tiempo total del evento”

Los cuatros ‘aspectos’ de Klein son consideraciones del modo en que se concibe el desarrollo o el tiempo de una acción. Pero en cualquier caso predomina –

²² Nos referimos a los artículos de Carrasco Gutiérrez (1999: 3073-74) y Cartagena (1999: 2939-41).

como se hace evidente- la componente modal sobre la temporal ya que lo que se expresaría sería la manera en la que la acción se desarrolló y no si la acción ocurrió antes, después o en el tiempo del habla, esto es, dentro de los parámetros en los que la categoría de tiempo tiene su significado y definición.

Pero al concebir el aspecto dentro de una noción ampliada de tiempo cargándolo con contenido de modalidad lo que se consigue es subsumirlo dentro de la categoría de tiempo, o de la de modalidad. O se lo sitúa en una zona de intersección de ambas pero en cualquier caso negándole un espacio y una entidad propia. Todo ello explica por qué algunos autores han preferido prescindir de una categoría, que siguiendo estos análisis, no aportaría nada nuevo a la clasificación de las formas verbales. Tal es la postura de Rojo y Veiga (1999), también en este mismo volumen²³.

En cuanto a la tercera clasificación que citábamos de Miguel (1999), - eventos dinámicos / estáticos; delimitados / no delimitados; etc...- con lo que nos enfrentamos aquí es con un intento de ordenar tipos de predicados según formas o modos de acción. Una clasificación por necesidad larga e inacabada –como recoge la cita misma: “entre otras posibles clasificaciones”.

Lo que más nos interesa del artículo de esta autora es la clara distinción que hace unas páginas más adelante entre aspecto léxico y aspecto flexivo. Todo a lo que nos referimos en citas anteriores vendría a formar parte del aspecto léxico o *Aktionsart*, *ergo*, modo de acción, mientras que el aspecto flexivo se referiría a la oposición perfecto / imperfecto que recorrería toda la categoría de aspecto:

“Sin embargo, cualquiera de estos verbos puede, con independencia de la información aspectual que contiene como unidad léxica, describir el

²³ En todo caso Rojo y Veiga (1999) para excluir la categoría de aspecto recusan la distinción temporal básica pasado / presente / futuro para construir una categoría temporal ampliada, en la que cada tiempo de indicativo de la conjugación expresaría una situación de tiempo con respecto a una referencia origen. Lo que supone esta clasificación es una mera descripción de cómo funcionan y lo que expresan los tiempos sin atender a las componentes categoriales que recogen; es decir, sin atender a la carga aspectual, de modalidad y temporalidad que se entrecruzan y dan lugar a esa variedad de tiempos verbales capaces de situar y dotar de contenido a esas mismas formas verbales. Otros autores de este mismo volumen que estamos siguiendo en estos párrafos mantienen la división temporal tradicional, aunque con otra terminología. Cartagena (1999) habla de “ámbitos temporales primarios” “de coexistencia, retrospectivo y prospectivo”.

evento que denota como delimitado o como no delimitado, de acuerdo con los morfemas flexivos que manifieste; (...) Por lo general, los verbos independientemente de su aspecto léxico, aceptan flexionarse en formas perfectas o imperfectas.” (De Miguel 1999: 2988).

Podría preguntarse, entonces, por qué este empecinamiento nuestro en denunciar las definiciones de aspecto de esta autora cuando en realidad el aspecto al que ella se estaba refiriendo era el aspecto léxico y no el flexivo que sería al que nosotros nos referimos. En primer lugar porque la definición que citamos aparece al comienzo del artículo como definición básica o general de aspecto y porque esa definición recoge la insistencia de toda una rama de la aspectología de asimilar el aspecto al *Aktionsart*. De hecho el capítulo que se dedica en este volumen al aspecto se hace al ‘aspecto léxico’, y no al aspecto flexivo, al que se trata de manera marginal. Por ello el aspecto flexivo o propiamente aspecto sin más, vuelve a quedar arrinconado y se lo asimila al modo de acción. Este aspecto flexivo es lo que aquí llamamos propiamente aspecto:

“...también se conoce como ‘aspecto’ *stricto sensu* en oposición a un aspecto en *lato sensu*, (...) Por lo general, los verbos, independientemente de su aspecto léxico, aceptan flexionarse en formas perfectas e imperfectas.” (De Miguel 1999: 2987-88)²⁴.

No puede extrañar que siguiendo esta identificación o confusión entre aspecto y modos de acción se sitúen dentro del campo aspectual toda una serie de perífrasis. Veamos primero la definición de perífrasis:

“Una perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que constituyen un solo ‘núcleo’ del predicado. El primer verbo, llamado ‘auxiliar’, comporta las informaciones morfológicas de número y persona, y se conjuga en todas

²⁴ Es esta la distinción original que se establece en aspectología y que como exponente más destacado en la lingüística española presente tiene a Alarcos (1982) que distingue entre aspecto flexional y sintagmático y aspectos derivativos y radicales, como comenta Veyrat Rigat (1999: 22). Del mismo modo Miguel Aparicio (1992: 15, 18, 23) se refiere a esa larga tradición en aspectología de separar aspecto y *aktionsart* y habla de aspecto *stricto sensu*, o morfológico, gramatical o formal diferenciándolo del *aktionsart* o aspecto léxico (Miguel Aparicio 1992: 27).

(o en parte de) las formas o tiempos de la conjugación. El segundo verbo, llamado ‘principal’ o ‘auxiliado’, debe aparecer en infinitivo, gerundio o participio, es decir, en una forma no personal. Según se trate de una u otras formas, hablamos de perífrasis verbales de infinitivo, de gerundio y de participio” (Gómez Torrego 1999: 3325)

“El significado propio de la perífrasis surge de la conjunción del auxiliar y del gerundio [o participio o infinitivo] y no se reduce a la suma de significado de sus dos componentes...” (Yllera 1999: 3393).

Siguiendo la definición que aparece en la primera cita, el verbo auxiliar puede conjugarse sin restricciones. Por tanto, en la perífrasis se reproducirán las oposiciones aspectuales de la conjugación y también la oposición aspectual imperfecto / perfecto, es decir, dicha oposición atraviesa el sistema perifrástico y por tanto la oposición entre unas perífrasis y otras debe buscarse en otra categoría.

La fusión de dos verbos en un nuevo conjunto de significado aporta nuevos valores al cómo, al modo en que la acción se desarrolla. De forma esquemática podríamos señalar que “las perífrasis de gerundio presentan, como rasgo general, la acción vista en su desarrollo, en su transcurso (aspecto ‘cursivo’) por lo que las denominaremos ‘cursivas’. Suelen caracterizarse como ‘durativas’; las de participio, por su parte, expresarían el ‘resultado de un proceso’ y se las puede caracterizar de ‘resultativas’²⁵, mientras que las perífrasis con infinitivo Gómez Torrego (1999) las agrupa en perífrasis modales y aspectuales, dejando todo un tercer apartado para ‘otras perífrasis’ de más dudosa catalogación. En cuanto a las aspectuales son del tipo “ir a...”, “empezar a...”, es decir, el momento de desarrollo en que se encuentra la acción del verbo. Como puede observarse el aspecto al que estas clasificaciones se refieren es –en todos los casos- al ‘aspecto léxico’ o más propiamente al modo de acción o *aktionsart*.

²⁵ Yllera (1999: 3393 y 3424 respectivamente).

3.- LA DEFINICIÓN DE LAS CATEGORÍAS DE TIEMPO, ASPECTO Y MODALIDAD EN ESTA TESIS

3.1.- Introducción

La categoría de tiempo sitúa los enunciados según una triple oposición; pasado / presente / futuro, con respecto al momento del habla.

La oposición aspectual distingue entre la presentación de una acción como inacabada o como acabada, es decir, como imperfecta o perfecta.

Por su parte la modalidad se refiere a la actitud del hablante con respecto al enunciado. Es la categoría más compleja y, en contraste con las anteriores presenta oposición múltiple, es decir, que a diferencia de las categorías antes definidas, no tiene un único plano de oposición y, por tanto, algunos valores de modalidad pueden combinarse y sumarse de igual forma que lo hacen con tiempo y aspecto. Obviamente, siguiendo una serie de reglas o de propias exclusiones, según la determinación de cada uno de los términos implicados. En esta categoría distinguiremos –siguiendo a Mariner Bigorra (1971) y García Calvo (1960) - entre la modalidad de la frase (expresiva, impresiva y declarativa (o lógica)); la modalidad del hablante (de realidad, potencialidad-eventualidad o irrealidad), la modalidad de inflexión o modalidad de la subordinación formal. También incluimos los modos de acción o *aktionsarten* (clases de verbos/eventos y punto de vista sobre la constitución en fases de un evento) a los que Mariner Bigorra (1971) y García Calvo (1960) no se referían, pero que pueden incluirse en esta concepción amplia de modalidad a la que nos acogemos, aquí solo descrita y que desarrollaremos y justificaremos en las páginas que siguen.

3.2.- La categoría de aspecto

Aunque nuestro objetivo es perfilar cómo se expresa el tiempo en las lenguas mayas -y por tanto, cómo podemos esperar que aparezca en inscripciones clásicas-

no podemos olvidar la interrelación de esta categoría con el aspecto y la modalidad. Por ello lo primero que haremos en cada lengua que abordemos será ofrecer las equivalencias y mutuas restricciones entre nuestros tiempos y sus aspectos.

Mientras que nuestra lengua amalgama en la flexión verbal tiempo, aspecto y modo, las lenguas ch'olanas y yucatecanas que vamos ver no recogen el tiempo en la flexión verbal²⁶. El aspecto imperfecto equivale a las formas simples de indicativo salvo el pretérito indefinido (o perfecto simple), mientras que las formas perfectas o compuestas se refieren al aspecto perfecto.

Resulta obligado que nos detengamos a analizar esta equivalencia que supone una clasificación de nuestro propio sistema temporal. La oposición temporal y aspectual, triple y doble, respectivamente, situada en una misma conjugación da lugar a seis tiempos opuestos; el presente simple ('nazco') se opone al pretérito perfecto, que aquí llamaremos presente perfecto ('he nacido'); la noción temporal de pasado opone el indefinido al imperfecto ('nací' / 'nacía') y en cuanto al tiempo venidero, el futuro simple ('naceré') contrasta con el perfecto ('habré nacido')²⁷.

Creemos que la denominación de pretérito perfecto ha oscurecido la identificación de la noción aspectual de todo el sistema y nos parece harto apropiada la denominación anglosajona tradicional de *present perfect*. Con toda probabilidad se ha interpretado el presente perfecto como un pasado por la falta de estudio y de localización de la oposición aspectual. Ante esa falta de perspectiva es regla general asociar el aspecto acabado con el pasado, por pura inercia de significado: algo acabado es algo que ya ha ocurrido. No obstante, se debe reconocer que el presente no es un punto, el presente no carece de espesor porque de otra manera no podría ser. En ocasiones vemos cómo el presente invade el futuro ("ahora lo hago", que, en general, es un "ahora lo haré", y no exactamente como un uso trasladado). Pero en cualquier caso el aspecto acabado puede legítimamente situarse en presente pasado o futuro, dado que no plantea su oposición de forma temporal sino aspectual. Sin embargo, si sólo se cuenta con un

²⁶ Y aunque la flexión puede recoger una multitud de afijaciones, aspecto y modo quedan separados y normalmente no se suman, salvo en contados casos como por ejemplo el iterativo que es una forma de sufijación del iterativo, que a su vez puede ser perfecto o imperfecto.

²⁷ No incluimos en el indicativo las formas de en "-ría" (potencial o condicional), simple y compuesta siguiendo la clasificación de Mariner Bigorra y García Calvo, que explicaremos a continuación.

determinación temporal para analizar la conjugación existe la tentación de asumir que un aspecto acabado indica pasado. El caso del futuro perfecto aclara con precisión que es de otra cosa de lo que se trata, que, en efecto, un acabado puede localizarse temporalmente en el futuro. La recurrente discusión de la pertinencia de ciertos adverbios temporales con el presente perfecto, puede ayudarnos en esta exposición. El presente perfecto es compatible con adverbios de tiempo como ‘hoy’, pero se considera que no con otros como ‘ayer’. Pero en otros casos el presente perfecto se asocia a expresiones que suponen una distancia temporal muy larga (“he dudado toda mi vida de ello”) en cuyo caso esa actualidad o esa naturaleza a veces escurridiza del presente perfecto se aclara sabiendo que es un ‘presente’ algo que se considera acabado pero actual, cercano en un sentido completamente subjetivo, en estos casos, que es el que el hablante elige (vrg. al decir “ha tenido tres hijos”, “hasta ahora ha tenido tres hijos” o “ya hace tres años que ha muerto/murió”).

Como vimos, entre las formas simples aparecían dos pasados, que daban cuenta de la diferenciación entre el aspecto perfecto y el imperfecto en el pasado. Al carecer las formas simples de presente y futuro de esta distinción se recurre a las perífrasis fuertemente gramaticalizadas con el verbo haber. Pero el uso de la conjugación de ‘haber’ con participio da lugar al pluscuamperfecto y al pretérito anterior que significaron un tiempo pasado anterior a otro tiempo pasado, pero acogiendo la distinción aspectual de la forma simple, en pasado, del verbo haber; ‘había’ y ‘hubo’. No obstante, la forma ‘había’ ha invadido de tal manera el campo de ‘hube’ que no nos parece pertinente tratar de ejemplarizar la diferencia aspectual en este caso. En francés la diferencia se mantiene, y en las lenguas mayas veremos cómo el pluscuamperfecto puede equivaler tanto a un perfecto como a un imperfecto. Como puede suponerse sólo el contexto indica una traducción en un sentido o en otro²⁸.

En este momento parecería redundante volver sobre la pertinencia de hablar del futuro perfecto y la absoluta validez, no paradójica, del término. No obstante, en cuanto a las lenguas mayas, se ha mantenido cierto recelo a considerar que un

²⁸ Hewson y Bubenik (1997: 290), hablando de las modernas lenguas eslavas, utiliza el término *plusquamperfectum* como opuesto al *pluperfect* (pluscuamperfecto).

aspecto perfecto pudiera salir de una determinación puramente temporal de pasado. Todo ello, manteniendo que el sistema es aspectual y, por tanto, que el imperfecto puede aparecer en cualquiera de los contextos temporales (presente / pasado / futuro). Pero, dado que la noción aspectual no se ha separado con claridad de tiempo y de modo se ha podido mantener posiciones -a nuestro juicio- paradójicas, como es la de asociar y casi asimilar perfecto y pasado²⁹.

“The crucial difference between the incomplete and the complete is that the incomplete is not anchored in time. It can be used in the present, the past, and the future, whereas the complete is limited to the past (...) the incomplete was only one of several aspects that were based on the imperfective stem” (Bricker 2000: 182).

No obstante Bricker parece conceder, varias páginas después, que existen otras posibilidades:

“It is therefore possible that those suffixes carried no temporal meaning at all, but were primarily aspectual in function. In light of this possibility, it is interesting that the recent dissertation by Bohnemeyer (1998) makes such claim for Modern Yucatec –using experimental data to prove that none of the so called tense/aspect in the language are limited to the past, present, or future, but require temporal adverbs to anchor them in time” (Bricker 2000: 186).

Bohnemeyer (1998) y Raga (1993) admiten la aparición del futuro perfecto en yucateco moderno pero restringiéndolo a proposiciones subordinadas.

No nos parece justificada tal actitud con respecto al perfecto. Ofreceremos ejemplos en todas las lenguas de perfectos en contexto pasados pero también en los de presente y en el futuro. Evidentemente son mucho más abundantes los primeros y los segundos que el tercer caso, pero esto se debe al propio uso que del

²⁹ “The perfective refers to completed actions (those in either the near or distant past), whereas the imperfective refers to ongoing or incomplete events in the past, present, or future. Dates and/or temporal adjectives [supongo que es un error y que en realidad quiere decir *adverbs*] are needed to anchor these events in time (Bricker *et al.* 1998: 330)” Vail y Macri (2000: 6-7).

futuro perfecto se hace en estas lenguas, como también ocurre en otras, como por ejemplo la española:

“Desde el punto de vista estadístico el hecho más relevante es la escasa frecuencia general del ante-futuro [futuro perfecto] y el claro dominio de su empleo probabilístico en todos los registros de la lengua [y en la nota 24 se añade:] Bull (1947: 458) y Cartagena (1981: 387), sobre la base del análisis de textos literarios, dan al respecto las siguientes cifras: futuro (2,268% y 3,55%) / ante-futuro [futuro perfecto] (0,098% y 0,14%), del conjunto de las formas verbales analizadas, respectivamente. Cartagena (*ibidem*: 388) establece además que la repartición de los valores temporal y probabilístico es de 89,41 y 10,59% para el futuro y de 31,82% y 68,18% para el ante-futuro, respectivamente” (Cartagena 1999: 2959)³⁰.

Por último, y al margen de esta aclaración sobre las equivalencias o mutuas restricciones entre nuestros tiempos y el eje aspectual de las lenguas mayas, debemos referirnos a toda una serie de partículas que se han venido asociando al aspecto, tanto en las lenguas mayas como en las demás. Dentro de la investigación de los tipos de verbos, y más tarde de eventos, se ha ido incluyendo toda una serie de nuevos elementos que podían cambiar la definición de un evento. Ya vimos como se empezó a contemplar la inclusión del objeto directo, todo el predicado e incluso oraciones enteras para así definir un enunciado; es decir, su naturaleza a la hora de incluirlo en una clasificación dada³¹. En este contexto algunos autores han extendido su visión o caracterización aspectual de base léxica de los verbos a otras partículas. Veamos un ejemplo, tomado de Thelin (1990):

³⁰ Es muy posible que los usos desviados hacia la probabilidad del futuro perfecto tengan que ver con una invasión del campo de las formas compuestas en “-ría” que en general han quedado relegadas a contextos de pasado. En cualquier caso parece evidente que si restamos las formas propias de futuro perfecto (es decir, como un hecho acabado en el futuro) vemos cuán escaso y limitado es su uso y su aparición.

³¹ Véase nota 9, página 8.

“This misconception of Dowty’s can be illustrated by his treatment (1979: 71) of verb-particle constructions as indubitably “unambiguously that an accomplishment is intended” (cf. also Brecht (1985: 14)). Comparing thus “clean the room vs. clean the room up, but hereby erroneously taking the particle to represent not only explicit terminativity but also a difference in aspect, he concludes: “so in a sense this particle is the closest thing English has to a marker of perfective aspect.” if this were so, we would have problems to explain the perfectly normal appearance of this verb-particle construction with the aspectual-processual (-TOT) meaning of the “imperfective” progressive:

(26) John was cleaning the room up when the telephone rang” (17 y 18)³²

Pero desde luego el ejemplo típico de partícula a la que se ha considerado como aspectual lo tenemos en el adverbio ‘ya’ español (*already* inglés) y sus equivalentes en lenguas mayas (*-ix, a-*, etc...). Sin embargo, no es extraño encontrar en la misma presentación de estas posiciones graves contradicciones, en el sentido de que se pretende la perfectividad de la partícula y se admite su presencia en contextos de perfecto y de imperfecto³³.

³² Incluimos unos párrafos anteriores de la cita para que el lector siga –si lo desea– el sentido del texto, por otro lado demasiado largo para incluirlo en el texto (nos apartaría de la exposición). Thelin (1990) dirige críticas a la clasificación de Dowty (1972, 1977, 1979, 1986):

“It is true that Dowty (1979: 60-62; 1986: 39) is aware to some extent of the difficulties implicit in the distinction between “activities” and “accomplishments” as adopted by him from Kenny and Vendler, but instead of clarifying the fundamental semantico-syntactic nature of these difficulties (as reflected, for example, by conditions of complementation; cf. the criticism in Pakhurst 1982: 185) and, above all, drawing the corresponding conclusions for the descriptive adequacy of his central concept of conclusions for the descriptive adequacy of his central concept of BECOME (which in reality represents an amalgamation of the semantico-syntactic (deep case) entity of an action with its terminus (goal), on the one hand, and the aspect-semantic feature of “perfectivity” or, rather, total perspective, on the other, i.e. the hierarchically complex meaning of “an action having achieved its terminus”) he prefers to treat them as cases of “lexical ambiguity” and as “involving thorny problems of polysemy versus homophony”. This misconception of Dowty’s can be illustrated by his treatment (1979: 71)...”

³³ Un ejemplo, entre otros, es el de Tommola (2000: 467-468) que reconoce que *already* y *just* “are typically found both in progressive and current state, when “all is ready”, i.e., an activity “is going on” y que su uso es abundante en todos los contextos pero no duda en añadir “at any rate “already” is a potential perfect marker”. Del mismo modo Bertinetto y Delfitto (2000) comentan: “already may be used in conjunction with both aspectual values...” 204. Dahl (1985: 129-130) y Bybee *et al.* (1994: 64) citan tres idiomas donde podría existir ese sentido perfectivo en partículas equivalentes a “ya” (*yamba*, al que le añaden inuit y buli Bybee *et al.* 1994), cit. en Tommola (2000: 467).

3.3.- La categoría de modalidad

En cuanto a la categoría de modalidad ya dijimos que esta es una categoría de oposición múltiple. Es, sin duda, la más compleja. En general se suele coincidir en que se refiere a la actitud del hablante con respecto al enunciado. No obstante, la determinación detallada de hasta dónde podemos considerar que abarca la modalidad es mucho más escurridiza y controvertida³⁴.

En primer lugar debemos establecer el sentido de la terminología que aquí se va a usar. En cuanto a modalidad es el término con el que denominamos la categoría con sentido inclusivo o general, y también cada una de sus caracterizaciones opositivas; el término modo o modal lo emplearemos para referirnos a los modos verbales.

En líneas generales, vamos a seguir la clasificación de Mariner Bigorra (1971) y de García Calvo (1958)³⁵. Dentro de esta categoría podríamos distinguir tres grandes nociones básicas de modalidad.

La modalidad de la frase parte de las funciones básicas del lenguaje. La función expresiva coincidiría con la modalidad expresiva, la impresiva con la

³⁴ Sobre la categoría de modalidad y sus diversos enfoques puede verse Zavadil (1979), Ridruejo (1999) o García Negroni y Tordesillas Colado (2001), recogemos aquí dos citas generales de los dos primeros:

“Todas las concepciones, sin embargo, coinciden más o menos en la conclusión, ya explícita, ya implícita, de que a la esfera de la modalidad pertenece toda una serie de significados que reflejan las distintas actitudes del hablante ante el contenido de su mensaje y también que, desde el punto de vista formal, estas actitudes se expresan (al menos en las lenguas indoeuropeas) principalmente con los recursos léxico-gramaticales. (...) [Pero existen dos extremos entre los que se sitúan todas las teorías: las que reducen la modalidad a los modos verbales y las que] tienden a incluir en la modalidad todo lo que está relacionado de cualquier manera con las actitudes psíquicas y su expresión” (Zavadil 1979: 51 y 76, respectivamente)

“La categoría lingüística que denominamos “modalidad” recoge las diferencias existentes entre enunciados en cuanto estos expresan distintas posiciones del hablante, bien con respecto a la verdad del contenido de la proposición que formulan, bien con respecto a la actitud de los participantes en el acto de enunciación” (Ridruejo 1999: 3211).

³⁵ El estudio de Mariner Bigorra sigue al de García Calvo para el griego clásico y su etapa previa la aplicación de este modelo al latín (Mariner Bigorra 1965, 1971, García Calvo 1960). Mariner Bigorra habla de la “categoría verbal de modo”, por tanto restringido al verbo, y sin embargo, el análisis es tan profundo y rico que tiene la virtualidad de permitirnos una comprensión más amplia y se ajusta – en líneas generales- a lo que nosotros llamamos categoría de modalidad.

apelativa y la representativa con la declarativa o lógica en terminología de García Calvo (1958)³⁶.

La modalidad del hablante se refiere a la posición de éste frente a los hechos que enuncia. Los valores que aquí se oponen son los de realidad, potencial-eventualidad y de irrealidad.

Y, para concluir, la expresión de la relación de dependencia de unos sintagmas respecto a otros, nos hayamos con la 'inflexión' o la modalidad de la subordinación formal.

Es necesario que nos detengamos en la segunda noción y su equivalencia con los tiempos verbales. Para Mariner Bigorra (1971), el subjuntivo y los tiempos en -ría³⁷ serían "formas plurivalentes", es decir, con diferentes valores. Los valores centrales del subjuntivo serían el potencial-eventual y el de irrealidad impresivo (no vayas) o expresivo (ojalá llueva, ¡qué llueva!), mientras que los tiempos en -ría tendrían como valor central el "irreal declarativo", siendo el "probabilitativo" un valor secundario.

Una clasificación que simplemente reduce el análisis de formas modales como subjuntivo y condicional a diferencias de matiz subjetivo no consigue explicar cuáles son estas diferencias ni permite entender la función y el valor de unas y otras formas. De ahí el mérito del análisis de Mariner Bigorra (1971) que, en un asunto tan espinoso, desentraña las conexiones entre unos y otros, definiendo y diferenciando las funciones de cada uno.

Como queda explícito, preferimos mantener estos tiempos 'condicionales' o 'potenciales' separados del indicativo, dado que el indicativo es por excelencia el modo que expresa la 'realidad' como actitud mental o modalidad del hablante y se opone a la 'irrealidad' que transmiten esas otras formas en '-ría', aunque ambos modos verbales coincidan en su modalidad oracional (o de la frase), en pertenecer a la modalidad declarativa.

³⁶ Dentro de esta última se situarían las diferencias de aserción, interrogación y negación.

³⁷ Sobre la incomodidad que este autor encuentra en las denominaciones de "potencial" y "condicional", veáse Mariner Bigorra (1971: 212-218).

En la definición de modalidad en sentido amplio que aquí hemos elegido, también habría que tener en cuenta toda una variedad de modos de acción o *aktionsarten*, con las que el hablante expresa el cómo con respecto a un enunciado. Esta categoría suele definirse como ‘acción’ (*action / actionality*). Incluye, por una parte, lo que más arriba citamos como ‘aspecto léxico’, es decir, las clases de verbos y los tipos de eventos y, por otra, el punto de vista sobre el desarrollo de una acción. En el primer caso nos referimos a las clasificaciones de Lyons, Dowty, Vendler etc... y en el segundo a las fases (*phases or phasal constituency of a situation*, (Bache 1997: 227), esto es, si la acción se encuentra en su comienzo, en la mitad o al final de su desarrollo. Esto último se relaciona con los ‘cuatro aspectos’ de Klein (1992, 1994) que vimos en páginas anteriores. En general son perífrasis las que indican en qué parte del proceso nos encontramos.

En este punto conviene referirse a las perífrasis con verbos de movimientos como ‘ir’, ‘venir’, etc... porque, al igual que en multitud de idiomas, son frecuentes en las lenguas mayas. Una de las más comunes en español es la del verbo ‘ir + infinitivo’ con valor ingresivo o incoativo³⁸ (Gómez Torrego 1999: 3365). Formalmente expresiones como “voy a salir”, “voy a ganar” etc..., son de presente, tal y como está conjugado el verbo auxiliar, no obstante, la carga semántica del verbo de movimiento en estas perífrasis les concede un sentido futuro que es el que se ha terminado asimilando a este tipo de construcciones, que en multitud de ocasiones sustituyen al futuro simple. Del mismo modo, formulaciones como *bin injantik* (propriadamente, *ubinel injantik*), o *a´xin alok´oy* se consideran el verdadero futuro de la conjugación verbal maya³⁹. En realidad es un recurso para expresar el futuro que no se aparta un ápice del modelo aspectual. Una perífrasis con *bin* puede aparecer en tiempo pasado, lo que indica una lectura futura es el contexto en que

³⁸ Existe una viva polémica sobre si el valor de estas perífrasis es de modalidad en el sentido de intención del hablante, no obstante, estos valores los consideramos “desplazados”, dado que de ser fundamentales obligarían a definir este tipo de expresiones como siempre ligadas a un sujeto agente de persona, es decir, se excluirían mensajes como este que aparece a diario en el metro de Madrid: “el tren va a efectuar su entrada en la estación” Es evidente que el tren carece de intenciones; lo que el enunciado transmite es esa inminencia de la acción, es decir, la modalidad ingresiva.

³⁹ *Bin injantik* “voy a comer” es un ejemplo del yucateco moderno; *a´xin alok´oy* “va a salir” lo es de ch´orti´.

dicha perífrasis se incluye, es decir, tal y como un imperfecto puede expresar futuro en un determinado contexto así lo hace esta perífrasis aspectualmente imperfecta. En cualquier caso lo que no pierde nunca la perífrasis es su sentido ingresivo, que es justo lo que marca un sentido futuro en un contexto formalmente de presente. Volviendo a los ejemplos, las lecturas de *bin* en contexto narrativo rinden una traducción de “iban a ...”, es decir, de un pasado imperfecto en castellano. Como se ve la perífrasis está recorrida por tiempo y aspecto en español, dado que –como vimos- el verbo auxiliar puede flexionarse libremente. De igual modo las perífrasis en lenguas mayas están atravesadas por el aspecto. En general, el verbo auxiliar puede flexionarse para perfecto e imperfecto mientras que el auxiliado no varía y aparece en imperfecto (y en ocasiones en subjuntivo). En cuanto a las marcas pronominales suele ser el verbo auxiliado el que siempre las conserva y pueden aparecer de manera redundante en el auxiliar, desaparecer por completo o aparecer en forma neutra en tercera persona del singular. En ocasiones se ha pensado que dichos verbos se habían gramaticalizado por completo al carecer de afijación pronominal, como es el caso de *bin* que es frecuente encontrar sin marca alguna y que siempre se lee como si fuera imperfecto, es decir, que se podría entender que la frecuencia de uso de esta perífrasis en contextos de futuro ha generado una gramaticalización completa del compuesto que ya expresaría sólo futuro. No obstante, esa gramaticalización no es total y formas completas como *ubinel* o incluso *cubinel* no dejan de aparecer, atestiguando el origen de dicha perífrasis que, además, no expresa futuro sino modalidad ingresiva con aspecto imperfecto compatible siempre con contexto de pasado, verbigracia, en textos narrativos (“iba a ...”) que denuncian como errónea esa excesiva insistencia en señalar unívocamente su función como futuro, una noción –ésta de futuro- no gramaticalizada del idioma.

3.4.- La categoría de tiempo

En primer lugar nos referiremos a los complementos circunstanciales y adverbios y proposiciones subordinadas adverbiales con función temporal. Dichos elementos no entrañan una diferencia sustancial con los que posee nuestra lengua. Sí son bastante lejanos a nuestra lengua unos enclíticos con carácter deíctico

temporal que Kaufman y Norman (1984) reconstruyeron para proto-ch'olano como *-ij* e *-ij-i*. Estos elementos se unen a numerales y períodos de tiempo para indicar la dirección temporal en la que ha de considerarse el tiempo transcurrido, es decir, hacia 'antes' del enunciado o 'después'; "hace x tiempo" o "dentro de x tiempo". Ambos son postclíticos. En las lenguas que hemos estudiado su uso es muy restringido. En chontal moderno incluso sólo se mantiene *-i*, y, por tanto, se ha perdido la oposición de los dos elementos. Del mismo modo, en los idiomas de la colonia, la oposición de dichos elementos parece que no era clara a juzgar por las fuentes que en demasiadas ocasiones parecen identificar e igualar el significado de una forma con otra; como en ch'olti' donde tenemos 'antes de ayer' como *chacbihi* pero también como *chacbi*, que, sin embargo, también aparece como 'pasado mañana'. El yucateco colonial ofrece ejemplos similares donde *-i* puede indicar 'el año anterior' o 'el venidero' o incluso donde estos elementos pueden faltar en composiciones donde se esperaría encontrarlos. En el chontal de Acalán tampoco aparece, salvo probablemente fosilizado como forma adverbial en *oni'*, escrito *onih*, y una vez unido a *ak'ab*, 'noche', en la típica forma *ak'bi*, 'ayer', 'día anterior' (75). En cualquier caso no se ve rastro del otro postclítico al que se opondría.

El patrón y uso de estos elementos es tan claro que se puede dudar de que los padres se confundieran en los casos que hemos visto en los que no quedaba clara su diferenciación.

En las inscripciones su uso es anecdótico. Wald (2000, 2004) ha insistido mucho en la identificación del postclítico *-ij-i* del proto-ch'olano con formas en el chontal colonial y el de las inscripciones, pero, dejando de lado que esa identificación sea correcta, el uso de este postclítico en las lenguas que conocemos no coincide con su identificación. Esto lo veremos con detalle, pero cabe recordar aquí que en todas las lenguas que hemos visto estos postclíticos nunca acompañan a verbos ni a otros elementos que no sean numerales y períodos de tiempo; 'ayer', 'mañana', 'año'... y son muy poco frecuentes en los textos. Sin embargo, en el modelo de Wald son casi imprescindibles para situar temporalmente los enunciados.

Para Wald, como para muchos otros autores, se entiende que la carencia de flexión verbal para tiempo de estas lenguas les obliga a definir su temporalidad a través de adverbios temporales. No obstante, otros autores, como Bohnemeyer

(1998) en su reciente y minucioso estudio de sobre el yucateco moderno, han demostrado el poco peso de dichos recursos en esta lengua. No creemos que se pueda rechazar totalmente que tales adverbios existan, como hace Bohnemeyer, pero sí coincidimos en destacar que es en otra parte donde hay que buscar la explicación y la solución a la pregunta de cómo se determina la temporalidad de los enunciados en estas lenguas.

Un fenómeno sobresaliente en estos idiomas es el uso de recursos que indican lugar para referirse a tiempo. A este fenómeno lo denominaremos de 'espacialización' del tiempo⁴⁰. En esta perspectiva, lo que sucede 'antes' es considerado como 'primero' y lo que sucede 'después' como 'segundo'; o como 'delante' o 'detrás', 'aquí' o 'allí'. Del mismo modo un 'donde' sirve –en general– como un 'cuando'. Este fenómeno alcanza a los demostrativos, que en sí, denotan una situación, dado que indican una posición, un lugar, que puede ser entendido como un punto en un tiempo que se asume como una geografía. Una cartografía discursiva en la que 'este' o 'aquel' son puntos en una secuencia ordenada y por tanto ayudan a señalar, a especificar, la temporalidad de los enunciados.

Finalmente, el discurso como tal tiene formas propias de transmitir y de dotarse y dotar a sus enunciados constituyentes de un contexto temporal preciso e imprescindible para la comunicación. Lo primero que destaca al realizar un análisis de los relatos –tomemos aquí relato como un fragmento conversacional o lingüístico (aquí no importa la distinción) de entidad necesaria para considerarlo un discurso- o de un discurso dado mínimamente extenso, es la falta de nexos entre enunciados o la inespecificidad de los mismos. En general, el nexo es opcional y muchas veces su presencia parece más ligada a una necesidad de dar continuidad y articulación al discurso que de ofrecer una verdadera y precisa indicación de la relación entre cláusulas. Es a partir del propio entramado de significado, creado por el discurso mismo, como los enunciados se ordenan temporalmente.

El análisis comparativo con otras lenguas, que tampoco se avienen a un análisis descontextualizado, puede servirnos para profundizar en este último asunto.

⁴⁰ Parece que esta es una tendencia universal (Escandell Vidal y Leonetti Jungl, comunicación personal 2005).

También nos servirá para volver sobre algunos de los problemas que ya hemos tratado; sobre la conveniencia de separar categorías como tiempo, aspecto y modalidad. Nos serviremos de un artículo de Wu (2002)⁴¹ que contiene interesantes sugerencias.

Wu (2002) analiza dos tipos de textos narrativos y *non-narrative* (varios diálogos). Tanto en un caso como en otro la mayoría de las 'cláusulas' carecen de marcadores temporales, es decir, no aparecen los adverbios y partículas temporales que posee el idioma. La autora considera que son cuatro los principales mecanismos que fijan temporalmente la información y permiten que el discurso no resulte ambiguo para los hablantes. Estos recursos podríamos resumirlos así:

1.- En la narración el orden secuencial de la misma desempeña un papel muy destacado. La referencia temporal inicial hace innecesaria una recurrente alusión al tiempo en una sucesión ordenada de hechos; es cuando se introduce un cambio temporal en la cadena de eventos, cuando es necesario ponerlo de relieve.

2.- La carga semántica de los verbos o sus valores aspectuales es otro de los puntos citados

3 y 4.- El conocimiento de los hablantes y el contexto discursivo como principios de una pragmática del discurso se nombran como tercer y cuarto punto, pero como se ve están íntimamente relacionados.

Los puntos 1, 3, 4 se refieren a la importancia del contexto, entendido en un sentido amplio (la naturaleza del discurso, el conocimiento previo de los hablantes, el marco en el que se desarrolla el discurso, etc...), mientras que el punto dos remite a un análisis del aspecto léxico o más propiamente al *aktionsart* o modo de acción, que aquí hemos incluido dentro de la categoría de modalidad.

⁴¹ Wu, Ruy-Juan Regina. 2002. "Discourse-pragmatic principles for temporal reference in Mandarin Chinese conversation" en *Studies in Language* 26:3 pp. 513-541

En este segundo punto Wu recurre a la categorización de Vendler según la cual los verbos podrían clasificarse en cuatro tipos: de estado o actividad, efectuaciones y logros (“four types: state, activity, accomplishment, achievement” 525). Por tanto, su funcionamiento aspectual vendría dado por su naturaleza semántica. Es decir, habría verbos que por su sentido serían imperfectos (‘imperfectivos’) y otros perfectos (‘perfectivos’) y yendo un poco más allá, unos verbos marcarían el pasado y otros el presente al aparecer en el discurso, por ejemplo, allí donde no encontramos marcador alguno.

La falta de consistencia de esta interpretación nos la ofrece el propio artículo que estamos analizando. Wu presenta un cuadro de apariciones de los cuatro tipos de verbos en el discurso. Lo que vemos en su cuadro no es categórico; aparecen ‘tendencias’ (y eso si dejamos de lado que de la segunda y tercera categoría sólo se cuentan 9 y 8 ejemplos para hacer la estadística). Sería un mecanismo francamente ineficaz y daría un margen para la ambigüedad muy alto.

Además, antes de llegar a este punto, la autora se ha visto obligada a quebrar el rígido esquema de Vendler y comenta que hay verbos que según aparezcan serán considerados en una u otra categoría. El verbo *qiao* que, en general, se considera como logro (*achievement*) cuando va acompañado de la partícula para el progresivo se considera como de actividad (*activity*) o con el verbo *chuan* que según casos sería de efectuación (*accomplishment*) o de estado (*state*)⁴².

Esta precisión traiciona todo el modelo pues implica que esos verbos, según un contexto dado, pueden funcionar de una u otra manera y escapar de la clasificación.

El error reside en pretender que la distinción temporal de los enunciados está en la semántica de los verbos y que por tanto la clasificación de dichos verbos aclararía el sentido temporal de las oraciones, cuando es la semántica del enunciado en su conjunto –no sólo de su verbo que no es sino una unidad más- y el contexto discursivo en el que se integra, los que permiten situar, aclarar cuál es su

⁴² Ya nos hemos referido a los problemas que vemos en este tipo de análisis. Véase el punto 2.- páginas 8 a 14. Sobre la modificación del *Aktionsart* por el contexto y la compatibilidad de imperfecto / perfecto con la clasificación semántica de los verbos o eventos ya hemos visto a lo largo de estas páginas ejemplos recurrentes en este sentido, pero podemos citar Miguel Aparicio (1992), Bertinetto y Delfitto (2000), Bache (1982), (1997), Thelin (1990), Cohen (1993), entre otros.

posición temporal. Mientras se insista en renunciar a un punto de vista que tenga en cuenta el discurso se está buscando la solución en un plano de análisis equivocado.

Las tendencias de los distintos verbos –del cuadro que antes mencionamos– sólo indican el peso del ‘factor’ verbal como elemento significativo en el enunciado pero no lo determinan porque no es el único elemento de sentido en la frase, es más, es el propio verbo el que puede cambiar dentro de la tipología en la que es agrupado, cuando cambia el contexto en el que se integra.

Creo que del artículo podemos extraer dos conclusiones importantes:

1.- La necesidad de trabajar desde el discurso y la pragmática lingüística para entender la interrelación de aspecto, tiempo y modalidad⁴³.

2.- La inoperancia del análisis aislado de los componentes de la frase (o esta aislada de su contexto), en este caso del verbo, quizá pretendiendo que el verbo acoge o supone la totalidad de la carga semántica de las categorías de tiempo, aspecto y modalidad, es decir, de una manera u otra se recupera la idea de que el verbo ha de aportar el anclaje temporal, aunque aquí sea a través de la semántica de los verbos.

⁴³ Esta necesidad ya la hemos visto expresada por autores como Cohen (1993(89)) y Thelin (1990) a lo largo de estas páginas, pero ya venía siendo apuntada años antes por autores como Forsyth (1970) o Hopper (1982):

“It appears from the foregoing study that the significance of the aspectual opposition only becomes clear in the analysis of whole sentences, and that indeed a much wider context than the sentence is frequently required” (Forsyth 1970: 357)

“The chief premise of this essay is a hypothesis that the fundamental notion of aspect is not a local-semantic one but is discourse-pragmatic, and is characterizable as completed event in the discourse (...) This introduction has related a view of aspect as an essentially discourse-level, rather than a semantic, sentence-level phenomenon. I have presented it in this way out of a conviction that morphological and local-syntactic accounts of aspect are either incomplete or, to the extent that they are valid, essentially show the sentence-level correlates of discourse structures” (Hopper 1982: 6 y 16 respectivamente).

4.- CONCLUSIONES

4.1.- Aspecto y *Aktionsart*

Hemos tratado de resaltar la necesidad de que el aspecto sea considerado como una categoría universal e independiente del tiempo y del *Aktionsart*⁴⁴.

Hemos tratado de ilustrar⁴⁵ las inconsistencias de un análisis no separado e independiente entre aspecto y *Aktionsart* introduciendo el trabajo de dos autores que defienden dicha postura y cuya influencia en este campo no puede ser soslayada; Comrie y Verkuyl.

Una de dichas inconsistencias es la identificación de la 'duración' como una de las características del imperfecto. Otra, la 'necesaria' imperfectividad del progresivo.

La duración y el progresivo pueden ser expresados en el aspecto perfecto con toda propiedad (Bache 1997(95), Bertinetto y Delfitto 2000, Cohen 1993(89), Squartini 1998, Thelin 1990), no sólo en lenguas romances, sino en lenguas inglesa, en ruso (Forsyth 1970) y más allá en lenguas mucho menos citadas en este debate y que aquí hemos introducido a través de Cohen. A todas estas lenguas se puede añadir, con toda justificación, las lenguas mayas, como quedará patente en los capítulos siguientes.

En cuanto a la situación del debate en nuestra lingüística, hemos visto que se recoge esta necesidad de distinguir entre lo que se llama el aspecto flexivo, gramatical o aspecto en sentido estricto y el aspecto léxico, que coincide con lo que aquí hemos calificado de aspecto sin más adjetivos, y 'los modos de acción' o *Aktionsart*. A primera vista podría parecer que no es así, dado que se ha demostrado más interés por el segundo que por el primero.

⁴⁴ Que nosotros englobamos dentro de la categoría de modalidad como hemos visto y volverá a repetirse en breve en el Punto 4.3.- La categoría de modalidad, página siguiente.

⁴⁵ Decimos 'ilustrar' porque un estudio detallado de las diferentes posiciones en un debate tan controvertido y abierto como éste nos desviaría del objetivo de este capítulo, que es presentar el problema y definir nuestra posición teórica a la hora de afrontar el análisis de las lenguas mayas.

4.2.- La categoría de aspecto

Hay una gran dificultad para separar, en el análisis de los tiempos verbales, el tiempo del aspecto, y dado que el aspecto se redescubrió en el siglo XIX, todavía existe una inercia poderosa a minusvalorarlo y subsumirlo dentro del tiempo, o – como veíamos antes- en los modos de acción. Hemos tratado de entender nuestro rico sistema verbal teniendo en cuenta el entrelazamiento de tiempo, aspecto y modo en la conjugación verbal. Siendo el aspecto una categoría de oposición doble según el eje perfecto / imperfecto, hemos separado los tiempos perfectos de los imperfectos. Los primeros son todos los tiempos compuestos más el perfecto simple o pretérito indefinido, y los segundos, el resto. Se mantiene tímidamente en nuestra lengua la diferencia entre el pluscuamperfecto y el pretérito anterior. Ambos tiempos compuestos que en origen distinguían perfecto de imperfecto en el pasado de un pasado. Actualmente el campo del pretérito anterior es muy restringido y ha sido invadido por el pluscuamperfecto, que prevalece como tiempo hegemónico en este espacio de la flexión y en el que se ha perdido la distinción aspectual.

4.3.- La categoría de modalidad

La categoría de modalidad es sin duda la más amplia y diversa de las tres, y, a pesar de lo que llevamos dicho, la más difícil de clasificar. Según la interpretación que estamos siguiendo, podríamos distinguir tres nociones básicas (Mariner Bigorra 1971): la modalidad de la frase (expresiva, impresiva y declarativa o lógica), la modalidad del hablante (realidad, potencialidad-eventualidad e irrealidad) y la modalidad de la subordinación formal.

La modalidad se define como la actitud del hablante con respecto al enunciado. En este sentido, los modos de acción o *Aktionsarten* los introduciríamos también, dentro de esta noción de modalidad en la que el hablante escoge una determinada forma de enunciado para referirse a una acción y nos indica si ésta era continua, si estaba en su principio o final, etc... Por tanto, esta vendría a ser la cuarta noción básica de modalidad del esquema propuesto por Mariner Bigorra

(1971); la modalidad de la acción. Por tanto, nos referiremos a modalidad en sentido amplio en los capítulos siguientes.

4.4.- La categoría de tiempo

La categoría de tiempo es de triple oposición: pasado / presente / futuro. En nuestros idiomas, el tiempo es central para situar temporalmente los enunciados. Sin embargo, en lenguas como las mayas no es así, el verbo carece de flexión temporal.

La temporalidad del enunciado se efectúa a través de adverbios temporales, complementos circunstanciales de tiempo y por medio de lo que hemos denominado 'la espacialización del tiempo'⁴⁶. Pero sobre todo, creemos que es el entramado de significado del discurso el más frecuente y notorio mecanismo por el que se expresa esta categoría.

Para poner de manifiesto lo provechoso y fecundo que puede ser alejar la vista de nuestras lenguas para afrontar estos problemas hemos recurrido al un interesante y muy pertinente artículo sobre la referencia temporal conversacional en chino mandarín. De dicho artículo, nos ha servido para destacar y avanzar dos conclusiones importantes para el análisis de las lenguas mayas: 1.- La importancia de trabajar la categoría de tiempo desde el discurso, es decir, teniendo en cuenta que un análisis descontextualizado de los enunciados hace que éstos sean temporalmente ambiguos o imposibles de aislar temporalmente, y 2.- La importancia excesiva que se sigue concediendo al verbo para la expresión del tiempo. Una supremacía verbal que se quiere, se pretende, universal. Sin embargo, la profusión

⁴⁶ Parece ser que este es un fenómeno universal (Escandell Vidal y Leonetti Jungl, comunicación personal, 2005).

de enunciados nominales y estativos⁴⁷ en estas lenguas obliga a un replanteamiento de dichas aseveraciones⁴⁸.

⁴⁷ Nos referimos a aquellos en los que el verbo existencial es tácito. En realidad cabría discutir si se sobreentiende sólo en nuestra traducción. Verbos existenciales como 'ser/estar' existen en estas lenguas pero no se hace un uso tan frecuente como en las nuestras.

⁴⁸ Robertson, Houston y Stuart (2004: 260) insisten en que tiempo y aspecto son categorías verbales. Sin embargo, dado que los verbos mayas carecen de flexión verbal para aspecto tendríamos que decir que tales lenguas carecen de dicha categoría, y desde luego no es así.

CAPÍTULO II: LENGUAS CH'OLANAS ORIENTALES I: EL TIEMPO

EN CH'ORTI'

Nen inna'ta e ch'orti'. Inwa're b'amb'an. Warix inwa're e ch'orti' tya' ne'n chuchwenix. Ja'x niti' i ink'ani inb'on. Ja'x b'amb'an twa' inna'ta inwa're. Uti' niwinikob'; nitata' ub'an uya're, nitu' ja'x inte' ixik indigena, una'ta e ch'orti' b'amb'an kocha ne'n¹.

“Yo sé ch'orti' y lo hablo bien desde que era un chiquillo. Es mi lengua y me gusta mucho. Me expreso muy bien en ella. Es la lengua de mi pueblo; mi padre también la habla y por supuesto mi madre, que es una mujer de esta tierra y domina la lengua al menos tan bien como yo.”

1.- CH'ORTI': EL SISTEMA ASPECTUAL

La peculiaridad de esta lengua maya entre sus hermanas es que la sufijación verbal es indistinta para perfecto e imperfecto, sin definición aspectual². Aun reconociendo que el sistema al que se ha llegado es peculiar, las semejanzas con el resto de los idiomas son más que evidentes y en especial en lo tocante al eje aspectual.

La carencia de sufijación aspectual se suple, en los intransitivos, con la flexión pronominal diferenciada para imperfecto y perfecto, lo que ha supuesto la introducción de un tercer juego de pronombres que se prefixa a los verbos intransitivos imperfectos (véase cuadro adjunto de los tres grupos de pronombres).

¹ Wisdom (1950a: 288) La traducción literal sería como sigue (ambas traducciones son nuestras):

“Yo sé ch'orti'. Yo lo hablo bien. Ya estaba hablando ch'orti' cuando era un chiquillo, esta es mi lengua y me gusta mucho. Esto es, que muy bien la hablo. Es la lengua de mi gente; mi padre también la habla, mi madre es una indígena y sabe el ch'orti' bien como yo.”

² Sobre los sufijos temáticos verbales puede verse la detallada clasificación de Wichmann (1999: 22-49).

Desde luego, la falta de diferenciación aspectual en los verbos transitivos hace que el enunciado sea más dependiente del contexto discursivo (y otros elementos) para expresar el contenido aspectual, pero en ningún modo puede llegar a pensarse que esta lengua está muy separada del resto de las que hemos visto, en cuanto a la completa expresión aspectual.

No es mucho ni diáfano lo que se ha escrito sobre ch'orti' en cuanto al aspecto. Después de las páginas precedentes, en este estadio de la exposición, no creemos que sorprenda esta afirmación. Haremos aquí una sucinta revisión de lo dicho sobre el asunto, y será sucinta tanto por voluntad propia como por lo parco de las fuentes.

Empezando con Wisdom (1950a, 1950b), no nos cansaremos de insistir en el valor de su obra para el conocimiento del pueblo ch'orti' y en especial de su lengua. Los materiales que sobre ella tenemos –aparte de su diccionario– pertenecen a sus notas de campo microfilmadas³ que, generosamente, entregó a la biblioteca de la Universidad de Chicago. Es por tanto un raro privilegio contar con este material. Y así, al citarlo y ver las propias inconsistencias de algunas afirmaciones, es obligado tener en cuenta todo lo dicho.

En general, el paradigma verbal se explica en base a la diferencia pasado y presente (léase perfecto / imperfecto), pero con tendencia a enumerar más tiempos, distinguiendo un pasado imperfecto o simple más cercano con *ani* y un pasado completo o pretérito más distante con *-ix* y un futuro perifrástico con el verbo *ixin*⁴. Cuando se refiere al aspecto por su nombre –pág. 152– se evidencia la amplitud que se da al término en el que entra casi todo: el progresivo (presente o pasado *war* + verbo / *war ani/-ix* + verbo), el perfectivo, el imperativo, el optativo (presente o pasado *k'ani* + verbo / *k'ani ani* + verbo), el *continuative*⁵ (presente o

³ Wisdom (1950a), véase *Introducción*, Punto 2.-, que habla sobre las fuentes utilizadas.

⁴ Véase el apartado sobre *-ix* en este mismo capítulo, Punto 4.- y sobre *ani* el Punto 2.- página 55.

⁵ Véase el punto 2.- página 63, donde se habla sobre el progresivo.

LOS TRES GRUPOS DE PRONOMBRES EN CH'ORTI ⁶		
Grupo A	Grupo B	Grupo C
<i>in-⁷</i>	<i>-en</i>	<i>in-</i>
<i>a-</i>	<i>-et</i>	<i>i-</i>
<i>u-</i>	<i>-ø</i>	<i>a-</i>
<i>ka-</i>	<i>-on</i>	<i>ka-</i>
<i>i-</i>	<i>-ox</i>	<i>ix-</i>
<i>u-...-ob</i>	<i>-ob</i>	<i>a-...-ob</i>

pasado, dependiendo del empleo del enclítico *-to* o de los enclíticos *-toix* o *to ani*) y el iterativo.

Por citar sólo un ejemplo; el perfectivo se haría con el verbo *k'a'paj*, 'terminar', 'acabar' ("finish, be used up"), pero el ejemplo que nos ofrece es claramente imperfecto:

"*Ejk'ar ink'a'paj* / I finish (by) tomorrow" (Wisdom 1950a: 156).

"Acabaré mañana."

⁶ Cuadro adaptado de Sanz (2001a: 67).

⁷ "Aunque el pronombre posesivo de primera persona es *ni-*, con los verbos no se usa, sin embargo es común encontrar *ni-* en la lista del grupo a de pronombres, como en Wichmann (1999: 21), y Pérez Martínez (1994b) y Pérez Martínez *et al.* (1996) no hace especial mención de esta diferencia en la primera persona, aunque al presentar con ejemplos el paradigma de los transitivos esta variación se pone de manifiesto. Es por lo demás evidente y se puede seguir de los ejemplos que se encuentran a lo largo de este capítulo." (Sanz 2001a: 67)

Tampoco hemos señalado aquí las formas de enlace de los pronombres del grupo A con verbos que empiezan en vocal, como suele presentarse, es decir, *ni(w)-*, *a(w)-* y *u(y)-*, ya que no forman parte del pronombre su aparición se debe a reglas morfofonémicas que también operan con el resto de palabras y con el resto de pronombres y se podría dar la impresión de que pertenecen a las formas pronominales cuando no es así. Es la razón por la que hemos preferido ofrecerlos de este modo.

Lo que vemos aquí es una confusión o cruce de los planos de análisis. Las connotaciones semánticas perfectivas del verbo ‘acabar’ no afectan a que su flexión como verbo pueda ser perfecta o imperfecta. Por otra parte, recuerdan la ausencia de gramaticalización de este verbo, que forma perífrasis, en general, perfectas (pero no siempre)⁸.

Fought (1967), en este caso sí un lingüista, demostró tener más interés en la parte fonológica, al igual que en su libro de textos en ch’orti’, que en el tema que nos ocupa⁹. En bastantes ocasiones sigue a Wisdom (vrg. en decir que *ani* marca el pasado del progresivo con *war*) y utiliza el par opositivo ‘imperfectivo / perfectivo’ pero sin desligarlo de un análisis de tiempo. Tan sólo dos párrafos de su tesis se dirigen directamente al tema, por tanto los citaremos:

“It is characteristic of an aspect system that time is specified contextually and that the imperfective or perfective status of the action is relative to this shifting contextual time of reference, rather than to the time of speaking, as it commonly is in tense systems. The particule *ani*, for instance, designates an indefinite past period” (Fought 1967: 39).

“Some constructions differ in aspect, being either perfective or imperfective. There features of aspect are not assignable to any immediate constituent of

⁸ Véase el punto 2.- página 63, sobre las perífrasis con *k’a’pa*.

⁹ Wichmann (1999), en su bosquejo sobre morfología ch’orti’, hace el siguiente comentario de este último libro de textos (Fought 1972). Comentario que, en líneas generales, se puede ampliar a su tesis (Fought 1967):

“Very precise phonetic recording off texts. The first 5 texts have phonemic renderings with morpheme breaks indicated. Most other sources operate with an intermediary phonological level. I cite the texts at this intermediary level, e.g., with phonological word boundaries and no extraphonemic elements, such as stress. The grammatical introduction appeals mostly to mathematicians and post-Bloomfieldians. It is of the item-and-arrangement sort, paying much attention to the distribution of morphemes and hardly any to their function.” (Wichmann 1999: 9).

the A constructions where they occurs, as these examples demonstrate¹⁰” (Fought 1967: 139).

Pérez Martínez (1994a: 55) presenta el paradigma de intransitivos diferenciando entre el completivo (“es cuando la acción está completa”) y el incompletivo (“cuando la acción no se ha completado o está en proceso”) dando como ejemplos tipo “*k’otoy* ‘llegó’” versus “*war ani inxana* ‘yo estaba caminando’”. En sus apuntes de gramática, que preceden a su diccionario, Pérez Martínez *et al.* (1996: 31-32), el paradigma de intransitivos ha perdido la denominación de “completivo / incompletivo” pero ha ganado en claridad con los ejemplos tipo que oponen “*xane’n* ‘caminé’” a “*impatna* ‘trabajo’”.

Por supuesto, esta claridad en el eje opositivo aspectual no impide que proliferen los tiempos verbales; presentes y pasados progresivos, el futuro con *ixin*, etc...

El método de Lubeck y Cowie (1989) para aprender ch’orti’ es una buena obra para la práctica del idioma, pero no resulta tan útil en cuanto a la exposición del modelo de la lengua, del que aquí nos estamos ocupando. Se mantiene el uso de tiempos verbales y, en paralelo, y sin que haya una clara distinción, se habla de aspecto. Pero el aspecto engloba también el modo; y así la lección 12 trata del “aspecto continuativo de tiempo presente” y “el aspecto potencial”.

Para terminar este recorrido veamos la aportación de Wichmann (1999: 47) sobre el aspecto:

“Verbs are not inflected with affixes for aspect. The aspect –either perfective or imperfective- is signalled solely by means of the choice of person

¹⁰ A lo que se refiere aquí es a que con verbos transitivos no hay afijación aspectualmente productiva, es decir, que un verbo transitivo no llevará una afijación que aclare si está en perfecto o en imperfecto, como sí se distinguen los intransitivos según la flexión de los pronombres.

markers. Further tense-aspect-related distinctions are made by means of auxiliary verbs and clitics”.

Como puede verse, la falta de claridad en los modelos y la mezcla continua entre tiempo y aspecto es la tónica dominante. Ante la falta de tiempos verbales se tiende a crearlos desde adverbios o perífrasis con lo que se genera una duplicidad de paradigmas verbales y un sistema híbrido de tiempo-aspecto. El eje aspectual de oposición se reconoce en ocasiones, pero acaba traicionándose o leyéndose en clave temporal.

La aportación de Wichmann es realmente anecdótica, escueta, y, sin embargo, no deja de presentar algún problema. La última línea podría dar la impresión de que, de alguna manera, tiempo y aspecto se marcan juntos o están estrechamente ligados como categoría y que la debilidad de la flexión aspectual se suple a través de enclíticos y verbos auxiliares, es decir, por medio de perífrasis gramaticalizadas para uno u otro aspecto. Como veremos en el apartado de modalidad, en general, las perífrasis no están gramaticalizadas para aspecto y la noción de tiempo les resulta tan ajena como a la flexión verbal. O por decirlo de otro modo, las perífrasis no marcan tiempo como no lo marcan los verbos que las componen. La gramaticalización de algunas perífrasis es más bien rara y nunca completa, ni siquiera para los casos paradigmáticos, o mostrados como tales, de las perífrasis con verbos de movimiento o las del progresivo.

Pasemos ahora a ver algunos ejemplos de las equivalencias aspectuales con los tiempos del español:

1.2.- ASPECTO IMPERFECTO

1.2.1.- Imperfeto como presente simple

...e xukur xe´ alok´oy Hondura... (Pérez Martínez 1994a: 20)

“El río que desemboca (lit. que sale) en Honduras...”

E Fwermin apatna twa´ awyob´ umaxtak (Pérez Martínez 1997b: 29)

“Fermin trabaja para que coman sus hijos”

Tama e chinam ira alok´oy e syan nar (Pérez Martínez 1997b: 31)

“En este pueblo sale mucho maíz”

I kone´r e´ ib´ach kawira axana kotor (Fought 1972: 159)

“Y ahora el armadillo vemos que camina boca abajo”

Ne´n ma´chi ink´apa nipatnar (Wisdom 1950: 259)

“Yo no dejo mi trabajo”

1.2.2.- Imperfecto como pretérito imperfecto

Ban, e sitz´ inyajrto inyajrto asakarna a´xin umani e atz´am ma´chi umani tame´ ja´x e maxtak ak´otoy utoyi twa´ ma´chi uchamsyob yar e chan (Pérez Martínez 1994a: 13)

“Así, el chico cada vez que se le mandara (era mandado) ir a comprar la sal, no la compraba porque llegaba a pagar a los chicos para que no mataran a la culebrilla.”

Tame´ konda usakren ani inxin inmani e atz´am i ma´chi inmani ke´ konda ink´otoy tu´ti´chinam, ya turob ko´ra bik´it maxtak war u´ryob inkojt chuchu´ chan i twa´ ma´chi ani uchamsyob, intoyob tama e tumin xe´ twa´ ani inmani e atz´am (Pérez Martínez 1994a: 13)

“Porque cuando me mandara ir a comprar la sal, no la compraba porque cuando llegaba a la entrada del pueblo ya estaban unos pocos chicos que estaban intentando tirar una cría de serpiente y para que no fuera que la mataran, yo les pagaba con el dinero que sería para que yo comprara la sal.”

Uwira e´ syan jente war aktob´ (Fought 1972: 298)

“Veía muchas gentes que estaban bailando”

Che ke´ alumuy e´ jente tuyejtz´er ma´chi apejkna (Fought 1972: 300)

“Se dice que pasaba la gente a su lado (y) no le hablaban (no era hablado)”

1.2.3.- Imperfecto como futuro imperfecto

Y e sitz´bir che ayi –ira ichamse yar e chan, twa´ ma´chi ichamse intoyo´x (Pérez Martínez 1994a: 13)

“Y el nieto dijo entonces –No matéis a la culebrilla, para que no la matéis yo os pagaré.”

Ne´n unak witziren xe´ akorpesen i ban ke´ xe uche ananoya takaret ira abijnu tamar, ke´ ne´t ma´chi ichamay umen wina´r (Pérez Martínez 1994a: 14)

“Soy el vientre de un cerro (lit. yo soy su vientre, yo soy un cerro), tú me protegiste, así que por lo que tu abuela hizo contigo no te preocupes, que tú no morirás por hambre.”

Katares kora sí tunoron (Wisdom 1950a: 258)

“Llevaremos todos nosotros un poco de leña.”

Jay kakaray kawayan (Wisdom 1950a: 267)

“Si nos emborrachamos, dormiremos”

Matuk’a twa’numse ab’a sino ke’ awira lo ke’ twa’lumuy tame’nojkin ira (Fought 1972: 300)

“Nada será lo que te ocurrirá sino que verás lo que pasará en esta fiesta”

E winik ira kocha k’ani ani una’ta kocha a’xin ak’otoy uchamay, uya’re e ajk’in, arenen kocha atajwi tama e k’in che ayi uya’re e winik, ye winik che: Machi inwa’ret, jay inwa’ret, i’xin ib’a’kta (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999: 20)

“Aquel hombre, como querría saber el modo en que iba a morir, le dijo al zahorín:
-Dime lo que encontraste en ese día (es decir, cómo iba a morir). Se dice que entonces le dijo el hombre, y le contestó al hombre.

-**No te lo diré**, si te lo digo, te asustarás.”

1.2.4.- Pluscuamperfecto como perfecto o imperfecto¹¹

Ko'chix achamay ni tata' a'mb'i' (Wisdom 1950a: 284)

“Porque ya había muerto mi padre el año pasado”

Yar e sitz' uch'ami e tumin che ke' ixin i konda k'otoy tu' ti' chinam tya' k'otoy bajxan (Pérez Martínez 1994a: 13)

“El chiquillo recibió el dinero, se dice que se fue y cuando llegó cerca del pueblo donde había llegado antes”

E nanoya che ke' kay ujatzi' usitz' otronyajr tame' ma'chi umani e atz'am (Pérez Martínez 1994a: 13)

“La abuela se dice que estuvo pegándole otra vez porque no había comprado la sal.”

"Intó che ke', e ixik achpa kay ubijnu tuk'a numuy..." (Pérez Martínez 1994a: 19)

“Entonces se dice que la mujer se levantó y estuvo pensando qué había pasado...”

E noxib wa'r ani patir uwira tuk'a ani uche e ixik, nakpat ixin twa' utu' uya're tuno'r xe' numuy... (Pérez Martínez 1994a: 19)

“El esposo estaría detrás de la casa (y) vio lo que fuera que la mujer hizo, después se fue a decirle a su madre todo lo que había pasado.”

¹¹ La razón de la falta de distinción entre pluscuamperfecto y pretérito anterior la dimos en el capítulo I, Punto 3.4.-, página 28. Baste recordar que en español el pluscuamperfecto ha invadido el área del pretérito anterior y éste último está en franco retroceso.

I e' lo ke' aturub'ana yaja' kondaixto ak'a'pa ache'na resar, entonses apujka taka e' jente lo ke' a'k'otwob' uwirob' e nojk'in, ja'x ajk'unob' e kene', sik'ab, e' ak'ach, tamal tuno'r lo ke' aturub'ana (Fought 1972: 286)

“Y lo que está puesto allí en cuanto acaba de ser hecho el rezo, entonces se distribuye (es distribuido) entre la gente que llega a ver la fiesta, esto les es dado: bananas, caña de azúcar, gallinas, tamales, todo lo que había sido puesto (antes para que lo comieran los ancestros)”

Che ke'winik wixta'b'a'kta ya' porkiwira ke' ja'x uch'ich'er e' winik xe' chamesna (Fought 1972: 302)

“Se dice que el hombre justo se asustaba entonces porque veía que ésta era la sangre del hombre que había matado (el diablo).”

E tu'b'ir che ke' ab'ijnusyan ani me'yra ub'an tama uwijch'ok ke' numi'x ani me'yra ajk'in i ma'chi ak'otoy uwajrajse utu'. (Pérez Martínez 1994a : 23)

“La madre se dice que también pensaría mucho en su hija (por)que ya habrían pasado muchos días y no había venido (lit. llegado) a visitar a su madre.”

Tuk'a nuncan ache koche'ya'x ke matya'che (Fought 1972: 308)

“Que tú nunca habías hecho (algo) como aquello que nunca habías hecho (algo semejante).”

1.3.- ASPECTO PERFECTO

1.3.1.- Perfecto como pretérito (presente) perfecto

Konda k'otoy uya're ayi e ixik:

“-Sutpe'nix.” (Pérez Martínez 1994a : 19)

“Cuando llegó dijo entonces a su mujer:

“-Ya he llegado.”

Taryen inware't twa' jay amani takaren inwajk'e't barato (Wisdom 1950a: 272)

“He venido a decirte que si me lo compras te lo dejaré barato.”

War inkojko ma'chi yo'pa (Wisdom 1950a: 280)

“Le estoy esperando (pero) no ha venido”

“¡Eya katata'! tara yo'pen” (Wisdom 1950a: 312)

“¡oh Padre nuestro! Aquí he venido”

i kone'r uch'yonix komon, kone'r niamiwet (Fought 1972: 303)

“y ahora que hemos bebido juntos, ahora tú eres mi amigo”

1.3.2.- Perfecto como pretérito indefinido

Yo'pa inte' winik uya're'n: (Wisdom 1950a: 272)

“Vino un hombre a decirme:”

E' winik yaja' achpa ixin turwan to'r inte' ch'en tupat otot (Fought 1972: 298)

“Aquel hombre se levantó, fue a ponerse en una hondonada tras la casa”

E kompagre ajtumin lok'oy ajnesb'ir (Pérez Martínez 1994a: 10)

“El compadre rico salió a la carrera”

1.3.3.- Perfecto como futuro perfecto

K'ani inche kora ch'an, inxin incho ni ta chinam, yaixto umani tuk'u'kani, inmani inxin intares inte' uk'ab' nik'ewe'r, k'ani inwa' res yajra upat nixujrib', inwira jaite' inxin int'oyi, k'ani insajka inte' nicha' i koni inch'u inte' ruch nichicha', twa' waten war inkaray, war a'nru umen e karer, machi inna'ta tuk'ajr yo'pen wayanen, bixk'en ak'b'arix, i sakojp'aj ixen imb'isi nipatnar patne'n maja'x ink'ani inlok'se nik'opot uk'oyesen (Wisdom 1950a: 261-262)

“Quiero hacer unas cuerdas. Voy a venderlas en el pueblo, entonces, justo compraré lo que necesito/tengo que comprar. Voy a traerme una mano de cuero (porque) quiero pedir que sea puesto en la espalda de mi machete (que le hagan una funda/vaina) veré cuánto voy a pagar. Quiero encontrar un metate e intentaré beber un guacal de chicha, por eso (cuando) vuelva estaré borracho, estaré gritando por la borrachera, no sé en que momento habré vuelto, (a que hora) habré llegado a dormir, habré despertado ya de noche y habrá amanecido (cuando haya amanecido) me habré ido a repartir mi trabajo, habré trabajado, no es esto lo que quiero; trabajar rozando el monte ello me habrá hecho que me canse.”

Pere'ra war imb'ijnu ke jay sutpa yo'pa koche' war uche'n kone'r ma'cha'korpa, kone'r lo ke inxince takar ne'n inxin chamse tak'ewer (Fought 1972: 217)

“Pero esto es lo que estoy pensando que si ya hubiere regresado, por lo que me estaba haciendo, ahora no escaparía, ahora lo que voy a hacer con ella yo es que la voy a matar con el cuero (látigo).”

Pero uk'ajti e jente ke ma'chi nik sutpa uwira e' ixik i ma'chi a'si takar i ma'chu'yaktu'b'a mejk'a umen e' ixik ma'cha'ni k'aspa ukacho (Fought 1972: 106)

“Pero cuenta la gente que si no se hubiera vuelto a mirar a la mujer (hembra de serpiente) y no hubiera con ella y no se hubiera dejado abrazar (ser abrazado) por la mujer (hembra de serpiente) no se habría roto el cuerno (lit. no sería que se ha roto el cuerno)”

ma'nik ja'x amiguen, ma'cha'ni taryen takaret (Fought 1972: 299)

“Si no fuera tu amigo no habría venido contigo (lit. no sería esto que yo soy tu amigo, no sería que he venido contigo)”

Ja'x nik inwira kisas inlok'se ani utumin (Fought 1972: 81)

“Si la hubiera visto quizás habría sacado el dinero [de la serpiente]”

Lo que cabe destacar de estos ejemplos es que el subjuntivo, tradicionalmente analizado como espacio imperfecto, puede presentarse con perfecto, dado que la hipótesis que se plantea en el primer ejemplo es claramente de futuro pero viene expresada con la partícula *jay* y dos verbos en perfecto *sutpa* y *yo'pa*. Por tanto, lo que tenemos aquí es un futuro perfecto de subjuntivo o, por ser más precisos, el equivalente a este tiempo español. En el segundo ejemplo es un pluscuamperfecto de subjuntivo a través de *nik* y *satpa*; adverbio de duda y verbo en aspecto perfecto, mientras que en la apódosis no se marca de manera explícita, como en las dos cláusulas siguientes, sino en la final, donde se opta por introducir la modalidad en el enunciado a través de una frase oblicua estativa con *ani* (*ma'cha'ni k'aspa*) que en forma literal veíamos que significaba “no sería que se ha roto”. De manera similar se resuelve el problema en el tercer ejemplo.

Mientras que en el último el perfecto se deduce del contexto, dado que los verbos implicados son transitivos y, por tanto, podrían tener una lectura tanto perfecta como imperfecta.

2.- MODALIDAD

En contraste con otras lenguas que hemos visto, como por ejemplo el itzaj, la flexión verbal para modo subjuntivo no tiene una distribución tan amplia¹². El sufijo en cuestión es *-ik* o *-ak*:

-Mix k'otikox ke' ne'n tama e ik'ar inxin i no'x ke' matya' ixkana tama e ik'ar ixchamay. (Pérez Martínez 1994a: 17)

“-No llegaríais porque yo voy por el aire y vosotras nunca camináis por el aire; moriréis”

ma'chi i'xin ke' mix sutpaket (Pérez Martínez 1994a: 22)

“no vayas que no volverías (volverás)”

Jay ak'axi e ja' impak'ma jay machi mix pak'maken (Wisdom 1950a: 266)

“Si cae agua plantaré si no, nada (sería) lo que plantaría (si no llueve, nada plantaré)”

Jay ayan intetaka ukeche jay inb'onob' mix ukechik (Wisdom 1950a : 375)

¹² Para el imperativo puede verse Wichmann (1999: 39). Además existe lo que Wisdom (1950a: 172) denomina ‘imperativo atenuado’ que es un forma de subjuntivo con sentido imperativo bastante directo:

Awiranik nixanb'ar, konda ak'otoy e ora twa' kaxere kab'a tama usuy nixanab twa' alok'oy ach'uwan ingojr yar gororoj i konda awira ajajpinik (Pérez Martínez 1994a: 14)

“Vigila (estate atento) a mi caminar, cuando llegue la hora de separarnos en el tacón de mi sandalia de ella saldrá colgando una pelotita, cuando la veas, cógela”

Pérez Martínez (1994b: 68) en su gramática habla de tres imperativos; el directo, el indirecto y el de advertencia.

“Si hay solamente uno, se lo lleva (pero) si hubiere muchos, no se lo llevaría”

Warak'ab' tut e gente e winikob' tuk'a mu'wiranikob' (Fought 1972: 308)

“Estabas dando palmas frente a la gente, a los hombres que era (como si) no los vieras”

Sin embargo, ya decíamos antes que este sufijo aparece con poca frecuencia en comparación con toda una serie de adverbios que introducen los mismos matices. Pero de entre todos ellos destaca *ani*, al que ya hemos visto en algunos ejemplos anteriores¹³. Otro de los adverbios que introducen oraciones condicionales; *nik*, suele formar pareja con *ani*. La primera va en la prótasis y la segunda en la apódosis:

Ja'x nik inna'ta ke verda ink'u'bse ani (Fought 1972: 227)

“Si supiera que es verdad, lo creería (lit. esto fuera que sé que es verdad)”

“-*Ma'nik ja'x amiguen, ma'cha'ni taryen takaret'*” (Fought 1972: 299)

“-Si yo no fuera tu amigo, no habría venido contigo” (no fuera esto que yo soy tu amigo, no sería que he venido contigo)

Ja'xnik ayan nitumin, inmani ani inkojt chij (Pérez Martínez 1994b : 141)

“Si tuviera dinero compraría un caballo (lit. esto sería que tengo dinero....)”

¹³ Al contrario que la mayoría de los adverbios que, como éste, sirven para aportar un matiz subjuntivo o irreal, “*ani* va inmediatamente detrás del verbo al que modifica” cuando parece ir delante suele formar parte de una expresión estativa introductoria, en ese sentido se refiere al tácito verbo ser/estar no explícito (Sanz 2001a: 74).

Veremos en los ejemplos que siguen cómo se utiliza a la hora de expresar subjuntivos perfectos (o en su caso condicionales perfectos, habría/hubiera + participio)

Al margen de su aparición en expresiones condicionales lo tenemos en lo que Pérez Martínez (1994a) llama oraciones “desiderativas”, pero también en las “optativas” y en las de “imaginación (irreal)”, veamos un ejemplo de cada una¹⁴:

“*Ink’uxi ani inb’ijk we’r* Desearía comer un poquito de carne” (Pérez Martínez 1994a: 134)

“*Uyusre uwira* Desea ver” (Pérez Martínez 1994a: 68)

“*K’ani ani injatz’i* Quería pegar” (Pérez Martínez 1994a: 68)

Fought (1967: 39) considera *ani* “designates an indefinite past period” y suele usar en las traducciones de los textos un matiz de acción habitual en el pasado, vrg. “*jente ani*” “they used to be people” o “*inwira ani* / I used to see them”, este último en Fought (1972: 423)¹⁵. Sin embargo, insistimos en el análisis que hemos presentado en base a la multitud de ejemplos en los que no existe tal sentido.

Che’ e’ diablo:

“-*Ma’chika’no’sru’t (machi-ka ani a-usre u’t) inte’ e’ e’ e’nchoktakob’ (inte’ ijchoktak) yaja’ loke’ turob’ tame’ kosina yaja’*”

Che’ winik:

“-*Pues bien ke’u’usre (in-usre) ani* (Fought 1972: 306)

“Dijo el diablo:

¹⁴ Lubeck y Cowie (1989: 131-135) también consideran que *ani* tiene función de subjuntivo. Le dedican la lección 21 de su método y hay que reconocer que sus explicaciones y sus ejemplos son bastante claros, si, tal vez, no en la letra, sí en el espíritu. Por su parte, Hull (2003: 284) reconoce también el sentido subjuntivo de esta partícula.

¹⁵ Y en alguna ocasión lo denomina *past progressive* (Fought 1972: 257).

“¿No querrías una de aquellas jovencitas que están en esa cocina?”

Dijo el hombre:

“-Pues claro que querría”

E´ntonces che´ e winik pues ya ke´ kone´r inchi´x komprometer twa´ ink´ubse´t jay ache tanteyer ke´ ne´t a´wajk´e´n tuno´r loke ink´ajti pues ne´n ink´ani ane´ twa´ awajk´e´n inb´ijk nitumin (Fought 1972: 309)

“Entonces dijo el hombre: -“Pues ya que ahora ya me he comprometido a obedecerte, si haces lo que (dijiste) anteayer que tu me darías todo lo que te pidiera, pues **yo querría** que me dieras un poco de dinero”

Ayan chi ubijnu ixin uya´re e ajk´ampa´rob´, ke´ ma´chi ixna k´otoy i arobna twa´ umori uchoki xe´ uk´eche tama e mukuk jay ma´chi uk´ubse a´jk´una ani inte´ uk´ewer i ayajra ani ta majkib´. (Pérez Martínez 1994a: 9)

“Había alguien que pensó ir a llamar a la policía, que no tardó en llegar y le fue dicho que recogiera y tirara lo que llevaba en el saco, (porque) si no obedecía le **sería dada** una paliza (sería dado cuero) y **sería arrojado** a la cárcel.”

B´an uch´ob´, uch´ab´ob´ uxanab´ ucho´b´ koche turu ani b´ixir (Fought 1972: 276)

“Así lo hacen, le ponen sus sandalias hacen como (si) **estuviera vivo**”

La confusión se debe a la frecuente aparición de *ani* en los relatos, en especial al inicio de los mismos, como recurso estilístico para situar la acción en otro tiempo, si se quiere en un tiempo irreal; el de los cuentos: *che ke´ ayan ani, ak´ajna ke´ ayan ani* etc... “se dice que habría...., se dio que habría....” y que

equivalen a nuestro “érase una vez”, o “érase que se era” y aportan una distancia con el mundo real o con el momento actual y el del relato de carácter expresivo, o si se prefiere, literario¹⁶. Empezaremos con un ejemplo en el que *ani* y *nik* alternan en el desempeño de este papel, lo que refuerza la idea de que *ani*, como *nik*, debe interpretarse en el sentido que llevamos dicho:

Ma'chix inxin kone'r kocha nen noxirenix tya' chuchuwento nik ixinto ani nen uk'anyen ani xe war ani akanseyan (Wisdom 1950a: 283)

“Ya no voy ahora porque yo ya soy mayor, sería cuando era pequeño todavía (cuando) iría (porque) necesitaría aprender lo que estaría enseñándose”

Ixni'x che ke' ayan ani inte' yar chokem sitzb'ir... (Pérez Martínez 1994a: 13)

¹⁶ En otros casos *ani* se utiliza para establecer una equivalencia con el pretérito imperfecto del español. Así lo presentaba Girard (1949) y así vuelve a aparecer en la gramática de Pérez Martínez (1994b) pero restringido al progresivo, donde se distingue *war ani* de *war* como pretérito imperfecto progresivo y progresivo presente. No hace falta recordar que el imperfecto de estas lenguas ya de por sí equivale a nuestro pretérito imperfecto y que esa atribución se debe a que en ciertos contextos en español una noción subjuntiva puede darse en imperfecto. Esa intrusión del imperfecto en el paradigma del subjuntivo es mucho mayor allí donde las formas verbales de subjuntivo tienden a simplificarse o están en franco retroceso como es el caso entre los hablantes guatemaltecos de ch'orti'.

Véase además el apartado de aspecto donde se discuten los paradigmas ofrecidos por Wisdom (1950a), Fought (1967) y Pérez Martínez (1994b) y Pérez Martínez *et al.* (1996) y donde adverbios de modalidad como *-ix* y *ani* ocupan un espacio importante. También existen otro tipo de contextos en los que la aparición de *ani* puede producir este tipo de equívocos como en:

I konda a'kb'are aturb'ana e tamal (...) *tuno'r lo ke' uk'uxi ani* (Fought 1972: 277)

“Y cuando anochece se le ponen tamales (...) todo lo que comiera (en vida)”

Como bien se puede apreciar en este ejemplo lo que nos dice Isidro, el informante, es que le ponen al difunto todo aquello que fuera que comía en vida y por tanto cabe una traducción como lo que solía comer, pero es importante notar la diferencia dado que este tipo de contextos es más bien tangencial y se explica desde el valor subjuntivo/potencial de *ani* y no al revés.

“Hace mucho tiempo (ya fue), se dice que habría un nietecito abandonado...”

“Tama inte´ chinam innajt che ke´ turob´ ani cha´te´ konpagryob´, inte´ ayan ani cha´mojy utu´ uwakax i e´nte´ inkojt taka” 8Pérez Martínez 1994a: 9)

“En un pueblo lejano se dice que vivirían dos compadres, uno tendría diez vacas lecheras y otro sólo una”

Además de *ani*, existen otros muchos adverbios para expresar duda, eventualidad etc... Sin pretender ser exhaustivos citaremos varios. Empezaremos con *jay* –al que ya hemos visto en varios ejemplos- que se utiliza como el ‘si’ condicional y que aparece también como “por casualidad, por un caso” en el diccionario de Pérez Martínez *et al.* (1996) y en composición citado por Girard (1949) como *jayb´an* ‘tal vez’; por Wisdom (1950b) como *jay ayan* “if there be” y *jaytaka*: “if only” y podemos añadir *jayma* que se utiliza como ‘quizás’ o en su literalidad; ‘si no...’.

Con sentido de duda o posibilidad tenemos además, *b´ajk´at*, *anon*, *kanik*, *tik*, *erer*, *senik*, *k´or*, *inb´a...*, y los tomados del español como *kisas* (o *kis*), *tes* (‘tal vez’), *saber*:

<i>“ma´chi´x anon</i>	quizá ya no
<i>chamay kanik</i>	¿habrá muerto? ¹⁷
<i>uk´anye´n tik</i>	tal vez me quería
<i>jay yo´pa</i>	por si acaso venga” (Pérez Martínez 1994b: 95)

¿Cha´non uxujch´i unar niwijtz´in? / ¿quién será el que robó el maíz de mi hermano? (Pérez Martínez et al. 1996: 12)

¹⁷ Parece que se podría descomponer como *ka-nik*, siendo el primero la partícula interrogativa *ka* y el segundo el adverbio que marca subjuntivo, la traducción es buena siempre que se tome el futuro perfecto en su acepción trasladada de duda o idea subjuntiva equivalente a “quizá haya muerto”.

¿Ayo'pa kanik katata' kone'r tu'? / ¿vendrá nuestro padre hoy, mamá?
(Pérez Martínez *et al.* 1996: 92)

Ne'n ma'chi inna'ta jay erer ixin tanojk'in / yo no sé si podré ir a la feria
(Pérez Martínez *et al.* 1996: 63)

“-Ink'ani twa' awakte'n int'ab'ay tama uk'ab' e te' yaja'.”
“-**Erer** it'ab'ay”. Che ayi dyablu (Pérez Martínez 1994a: 25)

“-Quiero que me dejes subirme a las ramas de aquel árbol.”
“-**Puedes** subirte”. Dijo entonces el diablo.”

Ixin uya'ryob' e mwon ke' ma'chi utajwyob' into che ayi e mwon:
“-e ya'x **b'ajkat** maku' unak ch'a'r.” (Pérez Martínez 1994a: 18)

“Se fueron a decirle al gavián que no lo habían encontrado. Entonces el gavián dijo:
“-Aquello **quizá** esté dentro de su barriga”

Por eso uk'ajti e jente ke' chan me'rer alok'oy, a'xin jay ma'chi a'jk'una
permisu'men dios (Fought 1972: 77)

“Por eso cuenta la gente que las serpientes **no pueden** salir, irse, si no les es dado permiso por dios”

I b'a'kta tuno'r e jente. Che:
“-¿Pues tuk'a'non ira?”
“-A saber ma'chi k'ani kasatpa kone'r” (Fought 1972: 100)

“Y se asustó toda la gente. Decían:

“-¿qué puede ser esto?”

“-A saber si no nos perderemos (moriremos) ahora”

También existen verbos que por su significado se prestan a usos de modalidad, como en español el verbo ‘poder’ que en ch’orti’ tiene su equivalente en *ub’i* que significa ‘oir’, ‘sentir’, pero que también se usa como ‘poder’; *ma’chu’yubi aturan* “no podía sentarse” Wisdom (1950a: 407) o el verbo ‘querer’, *k’an*, que se utiliza con valor de ‘tener que’; “*uk’ani twa’ ak’ub’sé katata’* / tienes que obedecer a nuestro padre” Pérez Martínez (1994b: 134).

Otra posibilidad que ofrece el idioma para expresar modalidad y más concretamente los modos de acción o *Aktionsarten* son las perífrasis¹⁸. El momento del inicio de la acción puede expresarse mediante una perífrasis inceptiva o ingresiva como *lok’oy ajni* “salió corriendo, echó a correr”, o el término de la acción se indica con ‘acabar de’; *k’a’pa wyob’* “acabaron de comer”, etc...

Las perífrasis en ch’orti’ presentan cierta peculiaridad con respecto a lo que hemos visto. En general veíamos que en la forma perifrástica típica el auxiliar daba el aspecto y el auxiliado solía cargar con la flexión de pronombres y aparecía en forma imperfecta o subjuntiva. Aquí, si el auxiliar va en imperfecto, también así lo hace el auxiliado y en caso de que el auxiliar vaya en perfecto, el auxiliar va también en perfecto¹⁹. Es decir, hay una especie de “armonía aspectual” en la perífrasis como veíamos en los casos anteriores²⁰.

En general, las perífrasis son neutras con respecto al sentido aspectual, es decir, pueden ser tanto perfectas como imperfectas:

¹⁸ Aunque no sólo, dado que la iteratividad puede expresarse mediante un sufijo verbal *-r-*.

¹⁹ En cualquier caso el auxiliado es el único que lleva las marcas pronominales aunque en algunos casos pueden también aparecer en el auxiliar. El significado de los propios verbos y el uso de los mismos en contexto nos ayuda a identificar estos conjuntos como perífrasis.

²⁰ Desde luego hay excepciones que parecen indicar que el sistema o no se ha consolidado o convive con formas anteriores; “*ixyen inpatna* [“fui a trabajar”]” Wisdom (1950a: 300).

I achpob' i lok'oy ajnyob' (Pérez Martínez 1994a: 10)

“Y se levantaron y salieron corriendo (echaron a correr)”

E ajk'opot chitam alok'oy a'jni i ne'n inxoti u't (Pérez Martínez et al. 1996: 130)

“El cerdo salvaje echa a correr y yo intento cogerlo.”

Desde luego, otras perífrasis se han gramaticalizado en mayor o menor medida, de forma que aparecen con un sentido aspectual delimitado. Por poner dos ejemplos opuestos en su sentido aspectual: La perífrasis ‘acabar de’ tiene sentido perfecto²¹ y aparece en perfecto como también el verbo auxiliar que la acompaña²²:

B'an e maxtak k'a'pa wyob', sutpob' lok'oyob' otronyajr (Pérez Martínez 1994a: 12)

“Así los chicos acabaron de comer, volvieron a salir otra vez”

²¹ Sin embargo, estamos hablando de la distribución general, dado que podemos encontrar perífrasis imperfectas con ‘acabar’ igual que en español. En este caso el sentido de presente habitual del texto es evidente:

Che'nob' ke konda ak'apa a'jtza ayajra ta k'ajk xe a'rob'na purgatorio (Fought 1972: 482)

“Dicen que cuando acaban de azotarles, son tirados al fuego que se llama purgatorio”

²² Sin embargo en otras ocasiones el sentido del verbo *k'a'pa* es de ‘ocurrir, suceder’ como se emplean en las narraciones otros verbos como *ak'ajna* “se dio”, *numuy* “pasó”:

Machi'x turo(b) tama' a'k'ut porke' k'api'x b'a'ktob' insolo a'rua' turu'chob' (Fought 1972: 305)

“Ya no están puestos en baile (ya no están bailando) porque ya ocurrió que se asustaron y sólo son gritos lo que están haciendo”

Por otra parte, las perífrasis con *ixin*, 'ir', son imperfectivas y por eso mismo se usan para expresar el futuro simple, siempre en contexto. Hay que volver a insistir en que el funcionamiento de esta perífrasis debe entenderse dentro del sistema aspectual y no como una forma de expresión de un tiempo verbal. De hecho, la perífrasis puede, con toda corrección, encontrarse en contextos pasados como pretérito imperfecto, en contextos narrativos como 'iba a...' e incluso en contextos donde la perífrasis se sitúa en un futuro:

Tuk'a'nyajr inxin inturb'a nibajn tama xe kantar yaja' (Wisdom 1950a: 287)

"Alguna vez iré a poner mi banco en aquella escuela"

-Otronyajr inxin ak'ajte'n ma'chix inwajk'e't (Wisdom 1950a: 265)

"-Otra vez irás a pedirme dinero y ya no te lo daré"

E tub'ir una'ti'x tuk'a ani a'xin anumuy (Pérez Martínez 1994a:19)

"La madre ya sabía que sería lo que iba a pasar"

Pero también podemos encontrarnos esta misma perífrasis como perfecta en multitud de ocasiones:

Machi inxin umani e atz'am (Pérez Martínez 1994a: 13)

"No fue a comprar la sal"

Ajner inxin upejka uwijch'ok (Pérez Martínez 1994a: 15)

"Rápidamente fue a decírselo a su hija"

Ixin uwira tya' ch'a'r (Pérez Martínez 1994a: 23)

“Fue a ver donde había quedado tumbado (su hermano)”

Pero, sin duda, donde encontramos las formas perifrásticas más interesantes (para la discusión en este apartado) es en el progresivo. El *ch'orti'* ha gramaticalizado dos formas diferentes para distinguir el progresivo imperfecto y el perfecto. El más conocido es el primero; *war* más un verbo en imperfecto. *War* es el estativo del posicional *wa'wan*, ‘estar en pie’, o ‘parado’ con el sentido del español de Guatemala²³.

...inte' winik war apatna konda numuy inkojt mwon tichan. (Pérez Martínez 1994a: 28)

“Un hombre estaba trabajando cuando pasó un gavilán sobre él.”

E t'ur yaya' war a'jnesna umen e tz'í' (Pérez Martínez 1997b: 14)

“Aquel conejo está siendo perseguido (lit. hecho correr) por el perro.”

El segundo ha sido menos destacado por la tendencia en la lingüística anglosajona a considerar incompatible el progresivo con formas perfectas,

²³ Otra forma equivalente del progresivo con *war* es con *туру* el estativo del posicional *turwan*, ‘sentarse’, ‘vivir’:

...porke maja'x ya' ture'n inwiro'b' (...) kocha maja'x ya' waren inwira (Fought 1972: 313)

“...porque no es esto que allí los estaban viendo (...) como no es esto que allí yo lo estaba viendo”

Entonses e' diablu ixin uya're'winik xe' turu a'kojksan... (Fought 1972: 307)

“Entonces el diablo fue a decirle al hombre que estaba esperando...”

Además Wisdom (1950a: 232) cita un *continuative* con el verbo ‘agarrar’, *jajp*, o con sus palabras: “*wajpi*: to keep up” y ofrece dos ejemplos: *wajpi apatna / wajpi atse'ne* “sigue trabajando / sigue riendo”, con un sentido similar a los ejemplos que veíamos.

discusión que ya vimos y no repetiremos. En la gramática de Pérez Martínez (1994b) se recogen los dos progresivos²⁴. El segundo auxiliar es *kay* que viene de *ka'y*, ‘empezar’. En ocasiones el significado de ‘empezar’ persiste pero en otras la gramaticalización es clara y el significado de ‘empezar’ no tiene ya sentido²⁵, como lo demuestra el carácter no inceptivo de la perífrasis o el uso de adverbios temporales incompatibles con perífrasis del tipo ‘empezar a’:

Y che ke' uxmojy ajk'in kay k'axi (Pérez Martínez 1994a: 20)

“Y se dice que 15 días estuvo cayendo (el aguacero)”

Inwira kay ojronet taka e Jwanita (Pérez Martínez et al. 1996: 140)

“Vi que estuviste hablando con Juanita”

Sajmi, kay k'aywo'n ta b'ír (Pérez Martínez et al. 1996: 139)

²⁴ Aunque los denomina progresivo presente y progresivo perfecto y define al segundo como: “Es otra manera de expresar una acción cuando ya se ha realizado, pero sin saber si la acción ejecutada, se logró o no” Lo que vemos aquí es el intento de resolver la paradoja del progresivo perfecto con el recurso de la telicidad de la acción. No obstante, hay sobrados ejemplos que indican que la acción se realizó y tuvo su resolución y tan solo la necesidad de salvar el paradigma lingüístico en el que se imbrica la obra de Pérez Martínez (sin duda a través del asesoramiento de Nora England al PLFM, Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, en el que se desarrolla la obra de este autor) le obliga a una explicación como ésta. Tanto Lubeck y Cowie (1989) como Hull (2003) mantienen posiciones similares; para los primeros *kay* y *war*, representan – respectivamente- “el aspecto continuativo o repetitivo en el tiempo pasado” y “el aspecto continuativo de tiempo presente” (Lubeck y Cowie 1989: lecciones 9.II y 12.I). Hull (2003) se refiere a estos mismos como “repeated action in the past” (Hull 2003: 294) y como “present progressive” (Hull 2003: 121).

²⁵ En algunas ocasiones *kay* parece acoger la acepción de ‘ocurrir’, ‘pasar’, como citábamos para las perífrasis con ‘acabar’.

Into che ke' e ixik achpa kay ubijnu tuk'a numuy i tuk'a ani twa' uche. Yo'pa inte' uxor, kay upajni e ch'en tama ut'ojrib' e k'ajk i umuki e chamen (Pérez Martínez 1994a: 19)

“Entonces se dice que la mujer se levantó y estuvo pensando qué sería lo que había pasado y qué sería lo que haría. Vino a su cabeza (se le ocurrió) y estuvo excavando un hueco en el lugar del fuego y enterró al muerto (allí).”

“Hoy hemos estado cantando en el camino”

E dyablu kay turan ojron taka ukunyadu me´yra ora (Pérez Martínez 1994a: 24)

“El diablo estuvo sentado hablando con su cuñado muchas horas”

Into che ke´ e ixik achpa kay ubijnu tuk´a numuy i tuk´a ani twa´ uche. Yo´pa inte´ uxor, kay upajni e ch´en tama ut´ojrib´ e k´ajk i umuki e chamen (Pérez Martínez 1994a: 19)

“Entonces se dice que la mujer se levantó y estuvo pensando qué sería lo que había pasado y que sería lo que haría. Vino a su cabeza (se le ocurrió) y estuvo excavando un hueco en el lugar del fuego y enterró al muerto (allí).”

Into ulok´se, kay ulapi tuno´r e b´ujk i umaki u´t taka umajkib´ e jut i ketpa b´an e diablu. Into kay wa´wan akta ubajne´r i war uwira tama inte´ irnib che ke´ yixto ani war a´kta wa´r konda bixk´ob e chate ajxujch´ob, konda uyarojse unak´u´tob uwirob ke ya wa´r a´kta inte´ diáblu inyajrer bak´atob (Pérez Martínez 1994a: 11)

“Entonces lo sacó [el traje de diablo] estuvo poniéndose toda la ropa y se tapó la cara con la máscara y se quedó así (como) un diablo. Entonces estuvo bailando solo y estaba mirándose en un espejo, se dice que justamente sería (cuando) estaba bailando cuando se despertaron los dos ladrones, cuando abrieron los ojos vieron que allí estaba bailando un diablo y se asustaron completamente...²⁶”

²⁶ Lo interesante de este pasaje es el contraste necesario del uso del aspecto en la narración. Mientras la narración discurre como una sucesión de acciones se usa el perfecto sin importar el modo de la acción, pero cuando se desea destacar un solapamiento entre varias acciones del relato hay un cambio necesario, que, además, es muy marcado. Vemos como hay acciones

Uch'ami inte' uyacha kay uyob'i tamar i konda uyob'i busk'a tari e' tumin
(Fought 1972: 116)

“Cogió un hacha, estuvo golpeándola con ella y cuando la hubo quebrado se derramó todo el dinero.”

Kay usajkob' e sinam makwe'tun i utajwyob' (Fought 1972: 215)

“Estuvieron buscando escorpiones bajo las piedras y lo encontraron.”

E' chan yaja' ya' kay ch'a'n ts'akta ocho dya (Fought 1972: 79)

“Aquella serpiente allí estuvo echada (hasta que) se cumplieron 8 días.”

Kay b'utk'a e sian usij i kay k'ujxa pero i'xna ch'a'r war ak'ujxa umen usij
porque che ke' meygra nojta e chan yaja' (Fought 1972: 81)

“Estuvo llenándose de buitres y estuvo siendo comida pero duraba allí echada (donde) estaba siendo comida por los buitres porque se dice que era muy grande aquella serpiente.”

I ma'chxixtu'na'ta tya' ta'xin takar ya'chpa kay utzajpes e k'ajk i wajpi e'
inte'chusa kay uyori e ch'en tamu'ti' e' k'ajk tya' uxuni e' k'ajk kay uche e'
ch'en intero noche. Turu apajno ukojko ke' tzakta e' ch'en ixin kay uyojres
e' winik ojri ta chakte' e' uyari ta ch'en y wakche wakche kay ub'uti e' rum
tamar sakojpa, mas sakojpa kay ut'ori e' k'ajk' to'rumjrer e' winik yaja' y

progresivas como ‘vestirse’ o ‘bailar’ que se presentan como acciones completas, perfectas. No obstante, al narrador le interesa destacar que todavía estaba bailando el disfrazado cuando los ladrones se despertaron. Entonces vemos aparecer el contraste aspectual dentro de las perífrasis progresivas; “estuvo bailando” y “estaba bailando”. Ambas acciones progresivas, pero separadas aspectualmente.

che ke' kay upusi e' tan tame'ch'ich' e' pojp yaja' kay upoki bien take'k'ijna' (Fought 1972: 245)

“Y justamente no sabía dónde llevarlo (ir con él [cadáver]), se levantó y estuvo encendiendo el fuego y agarró un palo y estuvo excavando un agujero junto al fuego, donde había encendido el fuego, estuvo haciendo un agujero toda la noche. Estaba escarbando y vio que era suficiente el agujero (lo suficientemente grande como para meter el cadáver) y lo dejó (se fue), estuvo haciendo caer al hombre, lo tiró de la cama y lo echó en el hoyo y rápido, rápido estuvo llenándolo con tierra y amaneció. Más tarde de que amaneciera estuvo encendiendo el fuego sobre la sepultura de aquel hombre y se dice que estuvo esparciendo ceniza sobre la sangre en la estera aquella (donde había estado tumbado el hombre) y estuvo lavandola bien con agua caliente.”

Me'yra jab' k'ay chojb'ayan, b'an k'otoy inte' ajk'in arob'na ayi umen e utata' e mut:

“-Maja'x atu' war ak'uxi e masa' xe' war awajk'u” (Pérez Martínez 1994a: 26)

“Muchos años estuvo manteniendo(la), así (hasta que) llegó un día que le fue dicho entonces por un señor pájaro:

“-No es ésta tu madre la que se está comiendo el venado que le estás dado”

E'nte wa'wan xana kobatik [ko'ra-tik] jab' (...) e inte wa'r axana ubajner (Pérez Martínez 1994a: 21)

Uno estuvo viajando durante unos años (lit. los años que fueran) (...) (y luego se casó) el otro estaba vagando solo.

3.- LA EXPRESIÓN TEMPORAL

3.1.- Los adverbios temporales

Los adverbios temporales, en sentido estricto, que aparecen en ch'orti' no son tan abundantes como se podría esperar dada la falta de flexión temporal del verbo. Los más comunes son *akbi*, *kone'r*, *sajmi*, *ejk'ar* para 'ayer', 'hoy', 'ahora' y 'mañana'. *Akbi* es una composición de *ak'ab* / *ak'bar* más el postclítico *-i* que indica anterioridad. *Kone'r* se utiliza para 'ahora', 'hoy', 'hoy en día', o 'entonces'²⁷. Podemos analizarlo como *kon*, 'junto', más un sufijo nominalizador, que daría lugar a una expresión literal semejante a 'lo que está junto, 'cercano', 'lo de aquí cerca', de ahí que no exprese estrictamente uno de los significados que le concedimos, sino que según el contexto debemos usar una u otra de esas acepciones²⁸. *Sajmi*

²⁷Hoy: *"-Iri kapatna kon sajmi, kapatna ejk'ar kone'r ja'x inte' nojk'in"*
Sub'ajrix u't e winik utares ani upuch tun tuyotot y tupater nyanyajr uchi'x usuti e trapich tama'nte nojk'in (Wisdom 1950a: 414)

"-No trabajaremos (juntos) hoy, trabajaremos mañana, (porque) hoy es fiesta (hoy es esto; fiesta)"
Ya se avergonzó el hombre y se llevaría el toro a su casa y después ya nunca más volvió a llevarlo al trapiche en día de fiesta."

Entonces: *Kone'r mab'amban ja'xir. Machu'nata apatna tamu'chor, umaxtak uche tuno'r...*
(Wisdom 1950a: 403)

"Entonces no estaba bien, no podía trabajar en la milpa, sus hijos lo hacían todo..."

I ja'xto ak'ajna kone'r ke' e' winik yaja' xe' jajt' a umen e diosob' tya' war apatna ache'na mentar umen jente kone'r ke ja'x e mentado ib'ach... (Fought 1972: 159)

"Y esto es lo que sucedió **entonces** que aquel hombre que fue golpeado por los dioses (con un rayo) cuando estaba trabajando es hecho llamar por la gente **ahora**; que es el mentado armadillo..."

Hoy en día: *E maxtak kone'r ma'chi'x uk'ubse utatob'* (Pérez Martínez et al. 1996: 138)

"Los jóvenes de hoy en día ya no obedecen a sus padres."

²⁸ Véase por ejemplo este pasaje donde *kon* se utiliza también con sentido temporal trasladado pero sin el sufijo y en combinación con el postclítico *-ix*:

I tamyabril warix aka'y uwisi ub'i'r konix kawira inte'yx lado atob'oy, entonses ma'chi'x anamtz'a tu'b'isarir o'r e witzir Moriujtz'u'b' tu't'ejrtarixto anumuy ya' inte'rti'e mesob' yaja' ya'bril mayo war wisi ub'i'r

es mañana, la parte del día en que sale el sol hasta el medio día o más en general el día iluminado, hasta que desaparece la luz. Toda una serie de denominaciones para las partes del día, las estaciones o las referencias calendáricas sirven como adverbios temporales; la noche es tanto la noche como ‘por la noche’, sin que sea imprescindible usar una preposición.

Yar e sitz' uch'ami e tumin che ke' ixin i konda k'otoy tu' ti' chinam tya' k'otoy bajxan, ya turob e maxtak otronyajr war u'ryob yar e chan xe' ya'taka ch'a'r tama e sijkch'a'n (Pérez Martínez 1994a: 13)

El chiquillo recibió el dinero, se dice que se fue y cuando llegó cerca del pueblo donde había llegado antes (donde llegó primero), ya estaban los chicos otra vez intentando tirar la culebrilla que (estaba) cerca tumbada sobre un matorral

“Ejk'ar, katijres e otot ira” (Pérez Martínez 1994b: 133)

“Mañana desarmaremos esta casa”

Y si, como acabamos de ver, éstos son los adverbios genuinamente temporales, el resto no son más que giros o expresiones con valor temporal pero mucho menos ligados a un sentido temporal estricto.

konix kawira ke k'anix ak'otoy tu'b'isarer e witzir Niarar, kawa're ke k'anix o'choy e k'axja'k'in (Fought 1972: 381)

“Y en abril ya está empezando a cambiar su camino (el sol) ya en seguida (lit. cerca) lo vemos, ya se queda (lit. vuela) a un lado (entre enero y marzo se ve al sol salir por el cerro Volcán y se pone por el Moriujtz'ub’]), entonces no se pone ya en dirección al cerro Moriujtz'ub’ (sino) justo al lado pasa entonces, durante todo el mes de abril y mayo está cambiando su camino.

Ya en seguida vemos que quiere llegar hacia la dirección del cerro Niarar (es cuando decimos que ya tiene que entrar la estación de lluvias”

Adverbios tan usuales en español como ‘nunca’ o ‘siempre’ tienen soluciones variadas en ch’orti’: *matya’*, ‘no-cuando’, *ma e’jk’ar*, ‘no mañana’, *matuka tiempo / ora / k’in*, ‘ningún tiempo’ y otras que se siguen de los ejemplos:

Ja’x b’amb’an tanyut utakre’n tuno’r yajr (Wisdom 1950a: 285)

“Ella es buena conmigo, me ayuda todas las veces (siempre)”

No’n atz’a’kta twa’ tuno’r yajr (Wisdom 1950a: 290)

“A nosotros nos basta siempre (tenemos bastante todo el tiempo)”

Aketpa ocho k’in, nyanyajr alok’oy tuno’ryajr aketpa (Wisdom 1950a: 364)

“Se quedan (los muertos) 8 días, nunca salen, siempre se quedan (todo ese tiempo se permanecen allí)”

Pero’ maja’x tuno’r e dya b’an anumuy (Fought 1972: 296)

“Pero no siempre pasa así (lit. todos los días)”

Ya twa’ ch’u’r tuno’r e’ tiempo i ke ma e’jk’ar twa’ utoyi tuno’r lo ke’ uche
(Fought 1972: 360)

“Allí está colgado todo el tiempo y nunca (lit. no es mañana que) paga todo lo que ha hecho”

3.2.- Los enclíticos en la expresión del tiempo

Junto a estos adverbios suele citarse a los postclíticos *-i'* e *-ij*; *-i'* se utiliza para referirse a hechos pasados, *-ij* a sucesos por venir:

<i>akbi</i>	'ayer'
<i>chabi</i>	'anteayer' (<i>cha-ak'bar-i</i>)
<i>uxjabi'</i>	'hace tres años'
<i>chabij</i>	'pasado mañana' (<i>cha-ak'bar-ij</i>)
<i>uxjabye'ra</i>	'desde hace dos años'
<i>chabijera</i>	'desde pasado mañana'
<i>in-yajr-i'</i>	'the time before, last time'
<i>in-yajr-ij</i>	'next time'
<i>sajmye'ra</i>	'since this morning'
<i>tamarera</i>	'since'
<i>kone'r era</i>	'from now on' ²⁹

Sin embargo, su uso es muy restringido. Aparecen asociados a períodos temporales con numerales (día, año, etc...) nunca con verbos u otras palabras y, como decimos, su uso no es muy frecuente.

Entre los ejemplos que acabamos de ver se incluye la composición con el demostrativo en forma postclítica *-era*³⁰ con una lectura como 'desde'. Wichmann

²⁹ Pérez Martínez (1994b: 81, 86, 90) y Wichmann (1999: 147-153). En especial en este último se pueden encontrar muchos más ejemplos, aunque no siempre sean de expresiones de tiempo. Sin embargo encontramos en Pérez Martínez *et al.* (1996): 1 "*a'nb'ye'ra*: hace un año, *a'nb'íye'ra inmani nib'itor* hace un año que compré mi sombrero."

³⁰ "*E'ra* [en realidad *era*, pues la glotal es un reflejo del encuentro con otra vocal al unirse como postclítico, véase más adelante sobre otra posible explicación]: dem[demostrativo] Este, esta. ¿*chi utz'í' e'ra*? ¿De quién es este perro?" Pérez Martínez *et al.* (1996:64). *Ira* se usa en el mismo sentido y quizá *era* sea una variante de *ira* con la anteposición del artículo e (*e+ira = e'ra*), también en su gramática; Pérez Martínez (1994b: 82-83).

En ocasiones ocupa el mismo lugar que *ja'x*, el pronombre de tercera persona singular, introduciendo enunciados, como veremos en el apartado de oraciones nexuales, baste un ejemplo:

(1999:148) lo considera como un postclítico con sentido de *onwards in time*. Es evidente que *era* no significa ‘desde’ sino en forma contextualizada³¹. Un ejemplo nos ayudará a penetrar el sentido literal de algunas expresiones con *era*:

Akbye’ra yo’pe’n to’tot... (Pérez Martínez *et al.* 1996: 22)

“Esto fue ayer que llegué a tu casa (fue ayer cuando llegué a tu casa)”

Lo que crea la asociación de la forma adverbial *akbi* con el demostrativo *era* es una verdadera oración que actúa como complemento circunstancial de la oración principal (aunque en la traducción española el análisis gramatical sea otro). El sentido de ‘desde’ es aquí incompatible con el perfecto de la oración principal y con el propio contenido semántico perfectivo de ‘llegar’.

De igual forma *tamarera*, ‘desde’, remite en su literalidad a ‘por lo tanto’, ‘por esto’, significado con el que aparece en otros contextos³²:

E’ra yub’í’x apojptz’a e we’r Ahorita ya se puede asar carne” (Pérez Martínez *et al.* 1996: 170)
Lit. “esto es que ya puede asarse (ser asada) la carne”

Una vez más vemos que el sentido temporal se extrae del propio sentido del enunciado y no tanto del demostrativo como tal (véase más adelante, Punto 3.4.- El tiempo en el discurso: Oraciones nexuales y otros conectores (páginas 79-90, en especial la páginas 83 a 85).

Por último el uso similar de *era* y *ja’x* queda de manifiesto en ejemplos como el siguiente:

Eyax b’ajk’at maja’x imb’utz awayak’ era ayan tuk’a k’ani anumuy (Hull 2003: 203)

Lit. “Eso quizá (es que) **no (es) esto** bueno tu sueño, **esto (es que)** hay algo que tiene que pasar”

³¹ Un ‘desde’ que aparece por contexto en la traducción como en:

Ak’oyix nitata’ tya’chuchuanix (Wisdom 1950a: 427)

Ya estaba cansado mi padre (desde que) era bebé
Ya estaba cansado mi padre cuando ya era pequeño (bebé)

O en otros casos se hace evidente a partir del contexto como en:

Konda tz’akta e seis meses chamen asutpa ukojkwob’ (Fought 1972: 278)

“Cuando se han cumplido seis meses (desde que) había muerto, vuelven a esperarle”

i tamarera ma'chi kana'ta jay verda (Fought 1972: 201)

“y por eso no sabemos si es verdad”

Tama e'ra e tub'ir che ayi (Pérez Martínez *et al.* 1994a: 27)

“Y por eso la madre dijo entonces”

i tamar era inb'akta u'nch'i (Fought 1972: 298)

“y por eso yo temo beber”

O con una formulación híbrida mitad ch'orti' mitad castellano –lo que sirve para corroborar la pertinencia de la traducción literal que veíamos:

Y tamaresto kone'r e sapo... (Fought 1972: 148)

“Y ahora por esto el sapo...”

También puede ser un ‘desde’ con sentido espacial y no de tiempo (aunque ya hemos visto cuán ligados están en esta lengua lo uno y lo otro):

¿Tín kanik estado e mundo tari tamar? Tal ves tamarera e primer estado o tame' dos estado e mundo tari (Fought 1972: 262)

“¿Desde qué estado del mundo has venido? Quizá desde (de este que es) el primer estado o desde el segundo estado del mundo has venido...”

³² Del mismo modo ‘desde’ puede deducirse de otros contextos sin el concurso de *tamarera*:

Ak'oyix nitata' tya' chuchuwani (Wisdom 1950a: 427)

“Ya estaba cansado mi padre (desde que) era bebé (lit. cuando ya era pequeño)”

3.3.- La espacialización del tiempo

Dado que no hemos encontrado muchos adverbios temporales cabría preguntarse cómo se expresan en ch'orti' nuestros 'antes', 'después', 'siempre', 'nunca', etc... El idioma no carece de recursos para expresar todo esto. Uno de los más útiles es el fenómeno de espacialización de la temporalidad. Reducido el tiempo a puntos dentro del discurso 'antes' y 'después' devienen 'primero' y 'segundo' (*bajxan / nakpat*) o según otra ordenación, también espacial, pero más corporal, 'después' es equivalente a 'detrás', que viene de 'espalda', *pat (tupater, tupat)*; 'cerca' y 'lejos', 'aquí' o 'allí' (*ya'taka*³³, *innajt, tara, ya'*) sirven como referencias situativas de la temporalidad del enunciado y 'donde', *tya,* se disuelve en 'cuando' (*tya*). La noción deíctica, situativa, que albergan los demostrativos les incluye en esta dinámica; 'este año' es el cercano, el presente (*inte' jab'*)³⁴ y 'aquel' es el más alejado en el tiempo (*e' jab' yaja'* "aquel año de allá").

Yar e sitz' uch'ami e tumin che ke' ixin i konda k'otoy tu' ti' chinam tya' k'otoy bajxan, ya turob e maxtak otronyajr war u'ryob yar e chan xe' ya'taka ch'a'r tama e sijkch'a'n (Pérez Martínez 1994a: 13)

"El chiquillo recibió el dinero, se dice que se fue y cuando llegó cerca del pueblo donde había llegado antes (donde llegó primero), ya estaban los

³³ En este caso, en ocasiones, su uso ha derivado hacía un sentido de 'pronto', 'en seguida', veremos ejemplos a continuación.

³⁴ O el venidero en el sentido de este año que está en curso: vrg. este año tendremos buena cosecha del ejemplo de Wisdom:

Inte' jab' ayan ninar kocha inna'ta inpatna (Wisdom 1950a: 259)

"Este año habrá maíz porque sé trabajar"

E jab' ira k'ani ink'ajyes e chor tamar e mes de marzo (Wisdom 1950a: 263)

"Este año quiero empezar la milpa en el mes de marzo"

chicos otra vez intentando tirar la culebrilla que (estaba) cerca, tumbada sobre el matorral”

"Ne´n nakpaten / B´ajxan ni maxtak y nakpat e xamb´ar

soy el segundo / primero mis hijos y segundo el paseo" (Pérez Martínez 1994a: 85)

Nakpat, e cha´te´ winikob´ ch´a´nob´ wayanob´ umen e k´o´yer,... (Pérez Martínez 1994a: 9).

“Después, los dos hombres se echaron a dormir por el cansancio,…”

Y kay utoyi tama utujrur e atz´am i ma´chi k´otoy umani e atz´am tya´ achojna, ya´taka sutpa ixin tu´ yotot. (Pérez Martínez 1994a: 13)

“Y estuvo pagándolo con el dinero de la sal y no llegó a comprar la sal donde se vendía (lit. era vendidad), en seguida volvió a irse a su casa.”

Che ke´nnajt k´ani´a´nch´akna (che ke innajt k´ani janch´akna) konda k´otoy pejkna u´men inte´ winik (Fought 1972: 295)

“Se dice que tuvo (que ser) lejos de que hubiera amanecido cuando llegó a hablarle un hombre (lit. a ser hablado por un hombre)³⁵”

3.4.- El tiempo en el discurso

³⁵ Es decir, en plena noche, y no es casual dado que quien viene a visitarle es el diablo. La implicación temporal de *najt* fue notada por Fought (1972: 344):

“Although *naht* means ‘distant’, the idians [quiere decir los ch´orti´s] means simply ‘some time before’.

Además de los adverbios temporales, es un recurso habitual situar la acción mediante complementos circunstanciales de tiempo o proposiciones subordinadas adverbiales con función temporal. Aquí la equivalencia entre nuestra lengua y el ch'orti' se percibe con claridad:

Utares e jaja' r tame pa'k' mar k'in tya' k'ani kapa'k' ma (Wisdom 1950a: 324)

“Trae [el Chijchan] la lluvia en el tiempo de la siembra cuando tenemos que plantar.”

Jayma ink' a' pes tama uxe' kin int' oyi tin ayopa... (Wisdom 1950a: 263)

“Si no acabo en 3 días pagaré a quien venga (a hacerlo)...”

El ch'orti' ha tomado del español *konda*, ‘cuando’, para introducir subordinadas adverbiales temporales:

Konda lok' oy e ixik tza' yi (Pérez Martínez 1994a: 19)

“Cuando salió la mujer se alegró”

Konda k' otoy che ke uya' re unanoya: (Pérez Martínez 1994a: 13)

“Cuando llegó se dice que le dijo a su abuela.”

Es habitual que muchos de los complementos circunstanciales se refieran a estaciones del año, fechas o fenómenos asociados al paso del día y la noche o verbos derivados de estos mismos fenómenos; es decir, anochecer (*ak' bare*), amanecer (*sakojpa, janch' akna* lit. ‘hacerse blanco’ (el día) ‘alborear’, ‘clarear’), de día (*anwa' nk' in*), medio día (*e or ajk' in*), estación húmeda o de lluvias (*jaja' r k' in*),

época seca (*takinar*) oscurecerse, atardecer (*ek'mayix e k'in* lit. ya ha bajado el sol³⁶)

Konda ixyen ta chinam war ajanch'akna (Pérez Martínez et al. 1996: 78)

“Cuando fui al pueblo estaba amaneciendo (clareando)”

Akb'are, ch'a'nob' taka uwixka'r i tama uyuxin akb'ar achpa e otot tuno'r, e ma'n, e ixik i e chonma'r. (...) Konda sakojpa e ajk'otor che ke' achpa upasi e pwerta tama uyotot.... (Pérez Martínez 1994a: 16)

“Anocheció, se tumbó con su mujer y en medio de la noche desapareció (lit. se levantó) la casa y todo; el mozo, la mujer, la tienda (...) cuando amaneció, el patrón se dice que se levantó, abrió la puerta de su casa...”

Konda tama uyuxin e sakojpa'r, che ke' k'otoy e kompagre xe' ajtumin (Pérez Martínez 1994a: 10)

“Cuando estaba en su mitad la mañana, se dice que llegó el compadre que era rico”

³⁶ Expresiones como éstas son muy abundantes, y en muchos casos tiene fuertes resonancias poéticas, como por ejemplo la expresión *ayampa u't e rum*, “anochecer”, que literalmente significa “cambia la cara de la tierra”:

Warix ayampa u't e rum konda yo'pa nitata' ta chinam (Pérez Martínez et al. 1996: 265)

“Ya estaba anocheciendo cuando llegó mi padre del pueblo”

Otros verbos para ‘anochecer’ son *max'an* (o *maxya'n*), *nantz'a*, *ik'sijpa*, *mayruma* (éste último vale tanto para ‘anochecer’ como para ‘amanecer’)

Otra forma de denominar a la noche es *ch'anche' dya* o *ch'anche' ora* (*silent day, hour*) como aparece en un texto de Fought (1972: 271). *Ch'an-che dya* es una composición donde *ch'an* es ‘silencio’, *che* es ‘decir, hablar’ y tanto ‘día’ –como ‘hora’ antes- están tomados del español. Por tanto la noche; el tiempo en que se habla calladamente, el tiempo en el que se susurra, el tiempo en el que el decir no rompe el silencio. Esta expresión también aparece en Hull (2002 “Episode Peaks”, 1-2): “*tamar e silencio hora che (...) tamar e silencio hora / tamar e silencio día atz'i ya' in the silent hour (...) inthe silent hour / in the silent day indeed*”

E iktzuren winik ch'ajma koche'ma'n twa' tuno'r e jab' (Pérez Martínez 1994a: 16)

“El hombre moreno fue tomado como mozo por todo el año”

En otros casos, es a través del contenido semántico de verbos o expresiones como se nos transmite una idea temporal. Nos referimos a verbos como ‘tardar’, ‘durar’ (*ixna*) o expresiones como “lleva x tiempo hacer tal cosa” o “pasaron x años desde”:

Ma'te'ixna (ma'to ixna) satpa e chinam yaja' (Fought 1972: 86)

“No mucho antes (lit. no todavía tardó) de perderse aquel pueblo”

Ukechenix cha'nte k'in twa' intz'akta ja'xto intz'akpa (Wisdom 1950a:299)

“Me llevó 4 días mejorarme, antes de curarme (de que me curara)”

Ayan chi ub'ijnu ixin uya're e ajk'ampa'rob', ke' ma'chi ixna k'otoy (Pérez Martínez 1994a: 9)

“Había alguien que decidió ir a llamar a la policía que no tardó en llegar”

Otras expresiones que, por contexto, permiten referirse a tiempo en *ch'orti'*, son en el fondo verdaderas oraciones que sirven denexo entre enunciados y toman varios significados del contexto en el que aparecen. Ya hemos visto algunos ejemplos más arriba, cuando nos referimos a la forma enclítica del demostrativo *era*.

Pero, antes de centrarnos en ellas, debemos abrir un breve paréntesis para señalar cómo se hila el discurso en esta lengua.

En otros capítulos, refiriéndonos a otras lenguas, hemos analizado la relativa escasez de enlaces y conectores entre oraciones, y la dependencia de éstos del contexto a la hora de traducirlos, dado el difuso contenido de estos nexos más allá de dar continuidad al discurso³⁷. Lo mismo se puede decir que ocurre en ch'orti'.

En multitud de ocasiones los enunciados se yuxtaponen y la relación entre ambos se extrae del mismo discurso³⁸:

“-Ma'chix inwajk'et, mab'amb'an net” (Wisdom 1950a: 165)

“-Ya no te lo daré [porque] tú eres malo”

Yixto turu yo'pa inte' uxor (Pérez Martínez 1994a: 10)

“Y justo estaba sentado (cuando/y) se le ocurrió (lit. le vino a la cabeza)”

³⁷ Podemos ver otros ejemplos con *kocha*, ‘como’:

Maja'x kocha yeb'er matuk'a ayanob' kocha jaraganob' (Wisdom 1950a: 259-260)

“No es esto **como** otros que no tienen (maíz) **porque** (como) son haraganes”

Kone'r nen tz'akten, iraj iraj ab'oro nijinaj kocha impatna b'anb'an machi ja'xen kocha yeb'er (Wisdom 1950a: 301)

“Ahora que he mejorado, poco a poco crecen mis plantas porque trabajo bien, no soy como otros (lit. esto no es que yo soy como otros)”

Del mismo modo, hay que recordar que multitud de formas conjuntivas han sido tomadas del español y, sin embargo, en ocasiones vemos que su uso es puramente maya, esto es, de mero enlace y sin mantener siempre el sentido español del término; al igual que veíamos con el préstamo de ‘allí’ que se usaba con la misma deriva temporal que su equivalente *ya'*.

³⁸ Esta importancia del contexto la tenemos en expresiones temporales donde ‘un poco’, *kora* / *inbijk* sirven para denotar ‘un poco de tiempo’, ‘un rato’ en ciertos contextos:

“*inbijkix inkarar* ya me ponía un poco borracho” (Wisdom 1950a: 432)

“*inbijkix inwayan* ya me dormía un poco” (Wisdom 1950a: 432)

Ink'ani twa' i'xi'xana kora takaren (Fought 1972: 296)

“Yo quiero que vengas a caminar un poco conmigo”

War inkojko ma'chi yo'pa (Wisdom 1950a: 280)

“Le estoy esperando (pero) no ha venido”

Xe' numuy war a'xyob' tab'ir e'nte xe' korpesyan che ayi (Pérez Martínez 1994a: 16)

“Lo que pasó (fue que cuando) estaban yendo por el camino éste que le había defendido, dijo entonces”

ke' nimaxtak a'ytz'ob' ayo'pob' (Pérez Martínez 1994a: 12)

“(por)que mis hijos (te) despedazarán (cuando) vengan”

Recordemos ahora la variabilidad de los nexos, a la que aludíamos poco antes, a través de uno de los más usuales, *twa'*; ‘que, para, porque’ etc..., que en rigor significa ‘para él/ella/ello’ y que en su forma nexual literal sería algo así como ‘es para/por ello’:

Jay ayan inte' tin uk'ani twa' ab'oro utuno'r uche, inte' trato take Mauj twa' axin uyajk'u inte' uyunen. Anumuy e jab', dies jab', achena asutpa e Mauj tameyak'b'ar twa' utujri uyunen (Wisdom 1950a: 378-379)

“Si hay alguien **que** quiere que se incremente todo (lo que tiene) hace un trato con el Duende **por el cual** va a darle un hijo. Pasan los años, 10 años, se dice que regresa el Duende por la noche **para** llevarse (cobrarse) al hijo.”

Matuk'u'tuminob' twa' usatyob' tya' ayan (Wisdom 1950a: 289)

“No tienen dinero (Nada es su dinero) **porque** se lo gastan cuando lo tienen”

Éstos son sus usos más corrientes, pero Wisdom (1950a: 224) llega a considerarlo “as a temporal adverb”, por ejemplo, como éstos que cita:

“inwayan twa´ e or ajk´in / I sleep until noon

twa´ ejk´ar / until tomorrow

inxin inkojko twa´ numuy uxté´ k´in / I shall wait until three days pass”

Lo que tiene de especial esta serie de ejemplos es, que además de confirmarnos la variabilidad de los nexos, nos evidencia otra forma más de construir el discurso, al margen de ciertos préstamos españoles como ‘hasta’ *ejsto* o *esto* que aparecen con mucha frecuencia en los textos de Fought (1972). Otras formas para expresar esto mismo podemos verlas en los siguientes ejemplos:

Me´yra jab´ k´ay chojb´ayan, b´an k´otoy inte´ ajk´in arob´na ayi umen e utata´ e mut (Pérez Martínez 1994a: 26)

“Muchos años estuvo manteniendo(la), así (hasta que) llegó un día que le fue dicho entonces por un señor pájaro”

che´nob´ ke konda ak´apa a´jtza ayajra ta k´ajk xe a´rob´na purgatorio esto ke atz´akta anio koche chamen (Fought 1972: 482)

“dicen que cuando acaban de azotarles, son tirados al fuego que se llama purgatorio hasta que se cumple un año desde que murieron (lit. como que están muertos)”

Tama me'yra jab' war axana akorma, k'otoy inte' ajk'in... (Pérez Martínez 1994a: 20)

“Por muchos años iba a pescar (hasta que) llegó un día”

El ch'orti' ha tomado del español multitud de nexos o giros conectivos como 'cuando' (*konda*), 'lo que' (*lo ke*), 'que' (*ke*) e 'y' (*i*), sin embargo, al igual que sus propios nexos, los utiliza desde su gramática, es decir, en algunas ocasiones podemos ver que los préstamos españoles están fuera de lugar o su significado es menos preciso; más flexible y dependiente del contexto. *Konda* puede resultar un 'entonces' o *ke* puede ser tanto un 'porque' como un 'que' que, no obstante, introduce estilo directo; un *lo ke* viene a ser un 'por lo que'. Veamos algunos ejemplos:

Yo'choy tzustaka konda akojko awayanob' (Fought 1972: 243)

“Entrarás silenciosamente, entonces esperarás a que se duerman”

Kondixto uwira e yaja' che ke', k'ajpa uyermanu umener, ixin uwira tya' ch'a'r i utz'aki unuk ub'an, konda uwira ke' achpa (Pérez Martínez 1994a: 23)

“Justo cuando vio aquello [que a la lagartija a la que había decapitado se le podía poner la cabeza otra vez] se dice que se acordó de su hermano por aquello y se fue a verle donde yacía [donde le había cortado la cabeza] y también le curó y entonces vio que se levantó.”

anumuy kora jab' tya' asutpa (Wisdom 1950a: 379)

“pasan unos años entonces vuelve”

I yar e winik b'ak'ta ke' k'ani ak'ujxa (Pérez Martínez 1994a: 12)

“Y el hombrecillo se asustó (por)que querían comérselo (tendría que ser comido)”

I e' winik xe' alok'oy axana, ja'xir ma'chi ak'ijna a'ro'b'na ke'
“-awixka'r machi war ub'ak'ajre't” (Fought 1972: 241)

“Y el hombre que viajaba no se enfadaba (cuando) le decían (lit. le era dicho): “-Tú mujer no te está respetando”

E tu'b'ir che ke' ab'ijnusyan ani me'yra ub'an tama uwijch'ok ke' numi'x ani me'yra ajk'in i ma'chi ak'otoy uwajrajse utu'. (Pérez Martínez 1994a: 23)

“La madre se dice que también pensaría mucho en su hija (por)que ya habrían pasado muchos días y no había venido (lit. llegado) a visitar a su madre.”

“-Ch'ab'e'ix ta'b'a lo ke' war ache takaren” (Fought 1972: 208)

“-Gracias a ti (por) lo que estás haciendo para mí”

Estas oraciones nexuales -a las que nos referíamos antes de este aparte sobre los nexos en el discurso- tienen la forma de un demostrativo que suele acompañar a algún otro elemento conjuntivo o modal dando lugar a enunciados estativos que desempeñan un papel destacado en la trabazón del discurso. Esto es así, por la misma naturaleza deíctica de los demostrativos, que aquí actúan como pronombres y enlazan partes de enunciados anteriores (o esos mismos enunciados en su totalidad) con referencia a los enunciados que introducen. Uno de estos conjuntos o giros es *b'antaka era* o *b'antake'ra* en su forma compuesta o abreviada. *B'an* es ‘así’; *taka* es la preposición ‘con’ pero en estas expresiones y

en otras, en forma postclítica sirve de elemento enfático que destaca o enfoca³⁹. Con el pronombre la expresión conectiva en su literalidad diría algo así como: “esto es/era justo así”. En realidad su contenido semántico es hasta cierto punto irrelevante y se limita a servir de nexa⁴⁰. Por supuesto, en ocasiones el sentido del discurso no ofrece valores temporales:

“-¿koche itajwi?

“-Inb´tuz ajk´un e b´i´r. Chenob´ ayi.

Ixyob´ i uwirob´ ke´ ma´chi ak´otob´, into k´o´yob´ix ixto ya´, b´antaka e´ra uwirob´ chekta e otot, into tza´yob´ (Pérez Martínez 1994a: 18)

“-¿Cómo os encontráis?

“-Bien, sigue volando”. Dijeron entonces.

Siguieron y veían que no llegaban. Entonces ya se cansaron, justo entonces, así en este momento, vieron aparecer la casa, y entonces se alegraron.”

Ere akb´ar konda b´antaka e´ra che ke´ yo´pa e otot b´an koche´ che (Pérez Martínez 1994a: 18).

³⁹ Véase capítulo IV, nota 27, página 199, sobre la coincidencia de ciertos usos de *taka* en forma postclítica y *-ach*, así como su reflejo en otras lenguas ch´olanas.

⁴⁰ Y, como ya hemos indicado, los nexos, y en este caso estas frases estativas nexuales, tienen como principal misión hacer de nexa, sin ser muy específicos o aclarar las relaciones entre los enunciados que unen, como puede verse en estos ejemplos en los que aparecen como nexa en condicionales:

I mach´i una´ta jay ja´x war ab´ak´ajrna (Pérez Martínez 1994a: 11)

“Y no sabía si fuera eso (por lo que) se estaban asustando (lit. estaban siendo asustados)”

Ayan chi ubijnu ixin uya´re e ajk´ampa´rob´, ke´ ma´chi ixna k´otoy i arobna twa´ umori uchoki xe´ uk´eche tama e mukuk jay ma´chi uk´ubse a´jk´una ani inte´ uk´ewer i ayajra ani ta majkib´. (Pérez Martínez 1994a: 9)

“Había alguien que pensó ir a llamar a la policía, que no tardó en llegar y le fue dicho que recogiera y tirara lo que llevaba en el saco, (porque) si no obedecía le sería dada una paliza (lit. sería dado cuero) y sería arrojado a la cárcel.”

“Esta noche, así justo (era cuando), se dice que volvió la casa así como había dicho.”

Ch'ú'r ti chan tama e ik'ar, i nukte' takix uwira, b'an warxa uwira ma'chi akotoy tya' ayen e ototob'. B'antaka e'ra che ke uwira chekta e janchakenar tama e nukte' (Pérez Martínez 1994a: 12)

“Volando (lit. estaba puesto en el aire) por lo alto con el viento, tan sólo veía los bosques, así ya estaba fijándose y no llegaba donde hubiera casas. Entonces se dice que vio aparecer un claro en el bosque”

Twa' ma'chi e'rna umen e maxtakob' konda ayo'popb' ta patna'r. B'antaka e'ra konda uyub'ijik'nob' kotob' (Pérez Martínez 1994a: 12)

“Para que no fuera visto por los muchachos cuando vinieran de trabajar. Entonces es cuando (lit. esto es así que) relampagueó, cuando llegaron (esto es así, que relampagueó (y) llegaron)”

En la misma dirección indica un apreciable dialectalismo, o variedad de uso de la lengua, en los textos analizados de ciertos compuestos que se han utilizado con valores temporales y que sólo lo son en razón de un contexto dado o de la gramaticalización, bien parcial o localizada en una región determinada, para dichos compuestos, que en rigor, no son temporales. *Ja'xto* y *tupater* los encontramos con frecuencia en los textos de Wisdom (1950a) con el sentido de ‘antes’ y ‘después’; mientras que en los de Pérez Martínez (1994a) es más frecuente encontrar como equivalentes a *bajxan* y *nakpat*. En los textos de Fought (1972) tampoco parece ser este el significado atribuible para *ja'xto*. *Ja'xto* podríamos analizarlo dentro de estas construcciones estativas de carácter nexual; *ja'x* el pronombre de tercer persona del singular más el postclítico *-to*, ‘todavía’, que en contextos adecuados podría leerse como ‘antes’.

El hecho de que las expresiones para tiempo sean tan variadas y tan poco consistentes en el idioma, tan sujetas a cambio y tan dependientes del contexto, vuelve a mostrarnos la naturaleza de la lengua a la hora de explicitar el tiempo⁴¹.

Fórmulas fosilizadas para expresar ‘antes’ y ‘después’ como *onix* e *irajxa* parecen haber caído en desuso y sólo las encontramos en contadas ocasiones. Excepcionalmente juntas como en este caso. No parece casualidad que sea en una forma de conjuro maléfico para enviar gusanos contra los enemigos:

kocha b’an atakren ani onix ixin irajxa aturb’a e up’i (Wisdom 1950a: 318)

“así como me ayudases antes va a ser esto ya; que pongas el gusano...”

Este ejemplo vuelve a recordarnos lo mismo que llevamos visto: *onix* o *irajxa* no son verdaderas formas temporales, o por ser más precisos, antes de fosilizarse por el uso no lo eran en sí. *On-ix* es un compuesto de *on* mucho que podemos encontrarlo en otras lenguas ch’ólanas y aun en las inscripciones, pero que en ch’orti’ ha quedado relegado a formas fosilizadas y nunca aparece sólo (como señala Wisdom)⁴². En *Iraj-xa* vemos un demostrativo *ira*⁴³ (con una *j* final ya

⁴¹ Por citar sólo un ejemplo de “Leyenda Maya Ch’orti’” de Pérez Martínez:

Ja’xto nuxi ak’otorer, jay uche (jurar) ke’ usuti’x... (Pérez Martínez 1994a: 28)

“Así es señor juez, si jura (hace jurar) que ya me los ha devuelto...”

No deja de resultar paradójico que en el análisis de naturaleza temporal de *-ix* se considere que implica algo así como un ‘antes’ con sentido pasado en oposición a un ‘todavía’ con tendencia a expresar ‘algo por venir’; un ‘después’. Volveremos sobre esta discusión en el apartado de *-ix* al final del capítulo, apartado 4.-.

Por otra parte *tupater*, como ya vimos viene de *pat* espalda y se utiliza con varios sentidos: el temporal que hemos visto (‘después’), el de lugar (‘detrás’) y el figurado; lo que se esconde, la segunda intención o el interés que se tiene en algo, pero también con sentido de ‘el defensor’, el que cuida de alguien o lo que defiende a alguien. Y, finalmente, como en ch’olti’; ‘por tal cosa o persona’, ‘por causa de...’

Todas estas acepciones las tenemos en los textos pero además aparecen recogidas en los materiales de Wisdom (1950a: 207) “*tu pat*: behind, after / *tupatir*: outside / *tupater* afterwards, late, (205) / *tupater*: in the interest of, in accordance with”

⁴² También tenemos ejemplos en los que se ve que su significado como ‘mucho’ se ha perdido, como en *inb’on e’ jab’onix* “hace muchos años” (donde *inb’on* significa mucho y *onix* actúa como adverbio temporal desde un compuesto completamente fosilizado e inanalizable (Wisdom 1950b: 398), del mismo modo “*onyan chor*: old milpa” es una fosilización también con *on* pero en este caso

sea por ser su etimología o por el enlace con el postclítico) y el postclítico *-xa*⁴⁴ equivalente de *-ix* y del que quizás es la forma anterior, dado que por el contexto en el que aparecen y significado son intercambiables. Por tanto, en este ejemplo tenemos dos composiciones que en su literalidad podríamos trasladarlas como “ya es mucho (tiempo)” y “ya es esto”, con la participación en ambos de *-ix* pero uno con sentido claro de pasado y el otro de futuro o si se prefiere de ‘antes’ y ‘después’.

Los relatos *ch’orti’* se valen de varias expresiones habituales para situar la narración en otro tiempo, en un tiempo pasado, alejado del presente. *Ayan inte tiempo, ajk’una, ixnix, ayix k’in, onix, tarix ajk’in, tarex e’ tiempo* etc... No debe sorprender que algunas de ellas, como esta última, *tarex e’ tiempo* (muy usual en

como adjetivo). Por otra parte *inb’on e jab’ onix* se opone a *inb’on e jab’ tupater* mucho tiempo después (409)

Otros ejemplos del diccionario de Wisdom (1950b) en los que aparece *on* son: “*oni’*: before, earlier, previous; *oni’x*: in early times, long ago” (117); “*inte’nyajr on’ix*: once long ago” (68); “*oni’ k’in*: the day before; *onyan k’in*: ancient day, ancient time” (86)

⁴³ Cabe recordar que Wisdom (1950b: 218) destaca en *iraj* su valor deictico y recoge la doble noción temporal y de lugar que alberga: “*iraj*: here, this place, now / *me’raj*: [*ma-iraj*] not here, not now.”

⁴⁴ El postclítico *-xa* aparece en Wisdom (1950b) como “now, already” y en contadas ocasiones en los textos:

Ban warxa uwira ma’chi ak’otoy tya’ ayan e ototob (Pérez Martínez 1994a: 12)

“Así ya estaba viendo que no llegaba donde hubiera casas”

En el diccionario de Pérez Martínez *et al.* (1996: 75 y 265) *irajxa* aparece como ‘ya mero’ y como *yajxa* (la entrada del diccionario es: “*yajxa (rajxa)* Adv. Dentro de un rato”) o *rajxi’x* como ‘dentro de un rato’, ‘ahorita’ y ‘dentro de un ratito’ respectivamente, con los siguientes ejemplos que indican la equivalencia entre *-xa* e *-ix* (y donde el demostrativo, *iraj*, no se ha tenido en cuenta):

“*Irajxa inxin intares intzajk si’* Ya mero voy a traer un manojo de leña” (75)

“*Nitata’ ayo’pa ta chinam yajxa* Mi papá regresará del pueblo dentro de un rato” (265)

Es de notar que *yajxa* y *rajxi’x* se traduzcan, por el contexto del ejemplo que ofrecen, como ‘dentro de un rato’, es decir, con un sentido de ‘tiempo por venir’, en contradicción con el valor que en ocasiones se busca para *-ix* que, en general, suele ser de pasado. Por supuesto, esta lectura de *-ix* sólo vale en este contexto, y es de éste del que se toma tal significado, pero no de *-ix*, como veremos *in extenso* en el apartado que le dedicamos al final de este capítulo. Véase además la nota 54, página 94.

los relatos de Isidro González, (Fought 1972)) utilice “ya en este tiempo de aquí”. El tiempo a que se refiere es el de la historia. En cualquier caso el uso ha gramaticalizado las expresiones de forma que *ayix k'in* o *tarix ajk'in*⁴⁵ han devenido intercambiables e igualmente referidas al pasado.

Che ayi e ijch'ok:

-“*E winik ira si ink'ani ya', b'an koche'ra, war insajka tarix ajk'in k'ani inpejka*” (Pérez Martínez 1994a: 23)

“Dijo entonces (lit. allí) la joven:

-“Este hombre sí es el que quería entonces (lit. allí), así como es éste, es lo que estaba buscando desde ya hace tanto tiempo, quiero hablarle”

“...*war inxana tama usajkna'r niwijta'n ke' ayix ajk'in lok'oy i ma'chi kana'ta tya' turu*” (Pérez Martínez 1994a: 24)

“...estoy caminando para encontrar a mi hermana que ya hace tiempo que salió y no sabemos donde está”

Aun con todo lo que llevamos dicho, podría quedar alguna duda de la precisión de la temporalidad de los enunciados. Por eso queremos terminar con un ejemplo que pone de manifiesto que las alusiones directamente temporales

⁴⁵ *Ayix*, *ayi-ix*, donde *ayi* es el préstamo español para ‘allí’ a pesar de que conservan el término propio; *ya'*. No obstante, se ha tomado la palabra española pero el uso es maya, es decir, tanto *ayi* como *ya'* se utilizan con sentido temporal como ‘entonces’. El ejemplo típico es el que vimos en la expresión *che ayi / che ya'* “dijo entonces”, pero puede verse en otros ambientes:

E chuchu' aka'y akotrema konda ayix inte' jab' (Pérez Martínez *et al.* 1996: 101)

“El bebé empieza a gatear cuando ya entonces tiene un año (ya ahí es que tiene un año)”

“*Yayi*: adj. Y de ahí, y después. *Yyayi ne't tuk'a anumse ab'a?* “Y de ahí usted que le pasó?” (Pérez Martínez *et al.* 1996: 266)

Tarex o *tarix*, *tara-ix*, donde *tara* es el adverbio ‘aquí’. Sin embargo, *tarex* aparece como ‘allí’ en el diccionario de Pérez Martínez *et al.* (1996)

pueden ser tan abundantes y concentradas en pocas líneas como en otra lengua cualquiera:

*E xerb´aj aketpa tut uyotot tya´ onix turu aketpa ocho k´in tupater uchamir.
Nianyajr alok´oy tuno´ryajr aketpa (Wisdom 1950a: 364)*

“Los espíritus de los muertos permanecen en la casa donde “tiempo ha” vivían. Se quedan 8 días tras su muerte. Nunca salen, siempre (todo ese tiempo) se quedan.”

4.- El postclítico *-ix*⁴⁶

Hemos decidido romper la estructura del capítulo en este caso y situar este apartado dentro del de tiempo pero fuera de la exposición general. No creemos que *-ix* tenga ninguna carga temporal o aspectual sino de modalidad. La razón por la que, sin embargo, lo incluimos aquí es la insistencia con que se le han atribuido funciones temporales o aspectuales o, en una terminología tan extendida como confusa, de ‘tiempo-aspecto’.

La partícula *-ix* es un post-clítico, aunque en algunas ocasiones aparece asociado a *-to*, otro clítico, formando las expresiones *ixto* o *toix*, que pueden ir junto a otra palabra o presentarse de forma independiente. Así *-to* significa ‘todavía’; *-ix* cumple parecida función al ‘ya’ castellano⁴⁷:

⁴⁶ En este capítulo seguimos gran parte de otros textos nuestros anteriores Sanz (2001a), (2001b) y (2003).

⁴⁷ En ocasiones *-ix* aparece asociado a *-to* formando *ixto* o *toix*. En estos casos el valor enfático se acentúa y este compuesto se puede traducir como ‘justo’, ‘justamente’:

Warixto a´xyob i bantaka e´ra e neba´ sitz´ che ke´ uwira jebtz´a e witzir i twi´x asaṭpa e ajchinam sitz´ konda uwira chekta ch´uwan yar e goroj koche´ arobna (Pérez Martínez 1994a: 14)

“Justo entonces estaban caminando y así entonces, el chico pobre se dice que vio abrirse un cerro y por éste ya desaparecía el chico ladino cuando vió brotar y colgar una bolita, como le había sido dicho.”

Yixto turu yo´pa inte´ ujur... (Pérez Martínez 1994a: 11)

“**Y justo entonces** se le vino a la cabeza...”

Es esta la traducción que en algún caso elige Wisdom (1950b: 217):

“*wa´artoix*: be just, have just happened / *wa´artoix akuxnaj*: it is just born”.

También indica en esta dirección los ejemplos en los que aparece mezclado en expresiones parcialmente tomadas del español; *i poreswixto...* / “y justo por eso...” *insoloxto...* / “justo, tan sólo...” Fought (1972 :67 y 118 respectivamente).

Pero en general, en los textos de todos los autores que estamos viendo, no aparece ninguna regularidad en las traducciones de este compuesto, por otro parte, abundante y regular. De hecho, la mayor parte de los ejemplos de *-to* están en su asociación con *-ix*, por eso no es de extrañar que de los tres ejemplos que presenta Fought (1967) cuando habla de *-to*, dos sean de *-ixto*, y, de igual modo, de los dos ejemplos de *-ix* que introduce Wichmann (1999) en su explicación de este postclítico, uno es de *-ixto*. En ocasiones se omite en la traducción o se le

“*yar e tz’í’ ira chuchu’to*. ‘Este perrito todavía está chiquito’” (Pérez Martínez *et al.* 1996: 48)

Más ke’ ajnyob’ i e’nte’ k’anix utajwyob’ i ban ke’ e ajbak’ta’rob’ ma’chi’x una’tob’ tuk’a twa’ uchyob’ i che’nob’ ayi: -Katata korpeson (Pérez Martínez 1994a: 11)

“Por más que corrieron, el otro ya quería alcanzarlos y así que los asustados ya no sabían qué hacer y dijeron entonces: -Padre nuestro, protégenos.”

La traducción de ‘ya’ para el español es la que los informantes de Wisdom le ofrecieron, como así también lo recoge Pérez Martínez (1994b). Fought (1972) suele usar *already*, pero muchas veces excusa la traducción. Wichmann (1999) también recoge la traducción por ‘ya’, siguiendo a estos autores, aunque comenta que podría haber obviado la traducción al español que podría oscurecer el significado de este postclítico⁴⁸.

asocia algún valor nexual o conector entre oraciones que no resulte demasiado disonante con los enunciados.

Otro de los casos en los que hay más apariciones de *-to* es con su clitización a *ja’x* el pronombre independiente de tercera persona del singular. *Ja’xto* se utiliza como enlace entre oraciones, en realidad en muchas ocasiones como oración estativa nexual (véase el apartado correspondiente) con un sentido lit. de “esto es/era justo así” / “justo éste mismo”(es el que) etc... con un valor que nos recuerda a *-ixto* porque en realidad creemos que así lo es. Probablemente *ja’x* viene de la unión del antiguo demostrativo *jay* (que ha cambiado su función y se ha convertido en un adverbio condicional/potencial) más el enclítico *-ix*. El demostrativo que se puede reconstruir para lenguas protochólanas sería *jain* (*jain* en chontal colonial, *jini* para ch’ol moderno, *jay* para una fase anterior del ch’orti’ actual y *haine* en ch’olti’) de hecho la presencia de la *n* se atestigua en la formación de los pronombres personales independientes formados por la unión de los absolutivos a los demostrativos, como es el caso en ch’orti’: “*ne’n, ne’t, / no’n, no’x* salvo, claro está en la tercera persona donde se creo la forma *ja’x*, considerando que viene de *jain-ø-ix* donde \emptyset sería el absolutivo de tercera persona del singular, siguiendo el mismo esquema que en *ne’n / (jai)n-en / (jai)n-et* etc...

⁴⁸ Wichmann, comunicación personal, 2002.

Veamos ahora cómo, sin embargo, el análisis que se hace de *-ix* es divergente en los autores que se han ocupado del ch'orti'. En general, ninguno le ha dedicado una especial atención, lo cual es comprensible dado el estado de nuestros conocimientos, de las lenguas mayas globalmente y de esta en particular. Sí se percibe que *-ix* se ha utilizado para solventar problemas de comprensión de la lengua en sí o para apoyar paradigmas o enfoques sobre cómo ha de entenderse esta lengua o las lenguas mayas en su conjunto (y por ende la de las inscripciones clásicas). Pero en sí misma no se ha estudiado con detenimiento. Veremos que, además, no es tarea fácil desentrañar la naturaleza de este postclítico, que nosotros entendemos como adverbio de modalidad. Pero antes repasaremos cómo se ha conceptualizado desde los trabajos de Wisdom en los años 30 hasta el más cercano esbozo de morfología de Wichmann (1999).

En sus materiales de campo sobre esta lengua, Wisdom se refiere a *-ix* en varias ocasiones⁴⁹. En la pág. 50 lo califica de sufijo intensificador para nombres (“intensifying suffix for nouns”) y acompaña la escueta explicación con los siguientes ejemplos:

<i>“tz’í’x</i>	grown dog, old dog
<i>ilamix</i>	old women (ilama old women)
<i>ak’b’arí’x</i>	late night, already night
<i>viejawix</i>	old man (<i>viejo</i> spanish)”

También lo utiliza dentro del paradigma verbal. Aunque en general sólo distingue entre presente y pasado (entiéndase imperfecto y perfecto) tiene tendencia a buscar más ‘tiempos’ verbales y para ello se vale de *ani* y de *-ix* de esta forma diferencia un pasado imperfecto o simple con *ani* (un pasado más cercano) de otro “pasado completivo o pretérito” (más distante) con *-ix*⁵⁰.

⁴⁹ En concreto encontramos referencias o explicaciones de *-ix* en las páginas 50, 127, 137, 148, 150, 217.

⁵⁰ Pág. 127, 137. Debe recordarse que estos materiales de campo no llegaron a publicarse y por tanto son tan sólo eso; notas de campo a las que no se dio forma de gramática. Todo ello, además

Fought (1967), en su tesis, dedica sendas páginas a *-ix* y *-to* a los que califica de *effective* y *resumptive* respectivamente⁵¹:

“The *ix* clitic occurs in aspectual and anaspectual constructions, where it introduces a feature of anterior time, indicating that an action has a feature of anterior time, indicating that an action has already taken place, or that a condition already exists” (174)

“...when the narrator of a chortí text ends the elaboration of detailed description and commentary and returns to the progression of events, the most frequently used device for marking the resumption of action is the final clitic *to*” (175)

de la época en la que se recogieron los materiales, para comprender las inconsistencias de la terminología y las contradicciones del texto. Todo ello no desmerece la labor ingente de recogida de materiales de Wisdom sobre la lengua ch'orti', y la generosidad de poner en circulación en forma de microfilm todo su material de campo.

Véase además el apartado sobre el aspecto en ch'orti' donde se insiste sobre el modelo de Wisdom.

⁵¹ Estos son los ejemplos que presenta Fought (1967: 174 y 175) respectivamente:

- | | |
|------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| sobre <i>-ix</i> | <i>E ixik yaja' asaki'xi uxor</i>
“That woman, her herad is already white”

<i>I e sapwix ch'a'r tame bolsa</i>
“And the toad was already lying in the bag”

<i>Inte'ix chinam sutpa Okotepeke</i>
“It is another town, which become Ocotepeque”

<i>B'ajk'atix kasutpa koyote</i>
“It is feared we would have became coyotes” |
| sobre <i>-to</i> | <i>I kondixto kay taki e ja'</i>
“And then, when the water had begun to dry up”

<i>Konda ne'n maxtakento</i>
“When I was a youth”

<i>Ub'a'kryob'ixto ya</i>
“They become frightened then and there” |

El trabajo, más reciente, de Pérez Martínez (1994b) mantiene los valores de *-ix* y *-to* como ‘ya’ y ‘todavía’ pero ligados el primero al pasado y el otro al futuro:

“El enclítico *ix*, *íx* indica ‘ya’ tiempo pasado y *to* indica ‘todavía’ (futuro)”
(Pérez Martínez 1994b: 40⁵²)

Encontramos además la variante *-xix* según se infiere de la gramática de Pérez Martínez (1994b: 90-91), que lo considera como “una partícula que denota tiempo”, aunque ofrezca como traducción al castellano ‘ya’.⁵³

⁵² Con las mismas palabras en la introducción gramatical del diccionario; Pérez Martínez *et al.* (1996: 24).

⁵³ “**Xix**: es otra partícula que denota tiempo. Esta se agrega al final de verbos y posicionales. Esta no se puede traducir literalmente en una sola palabra del castellano.

La traducción literal de dicha partícula es **-ya-**. Ejemplos:

<i>yob’oxix</i>	“empiece ya (a rajar)”
<i>we’nxix</i>	“como ya”
<i>muxuxix</i>	“muela ya (muela ya el nixtamal)”
<i>inwiraxix</i>	“lo (a) vi al instante” (Pérez Martínez 1994b: 90-91)

De la misma manera, el diccionario del PLFM recoge *taxix* como ‘tan pronto’ (Pérez Martínez *et al.* 1996: 196), aunque en los textos siempre aparece como *takix* y parece significar ‘justo’, ‘tan sólo eso’, ‘en seguida’, dependiendo del contexto:

E konpagre ajtumin lok’oy ajnerbir; k’otoy takix tu’yotot, uchamse ucha’mojy wakax. (Pérez Martínez 1994a: 10)

“El compadre rico salió corriendo; tan pronto como llegó a su casa, mató sus cinco vacas...”

Xix aparece en estos ejemplos de Pérez Martínez *et al.* (1996) y en algunos textos de Fought (1972). De hecho, aparece hasta cinco veces en el texto 28 (*Rainmaking*, de contenido ritual) y sendas veces en un par de textos más de los 40 textos que presenta el autor) confirmando la identificación entre *-xa*, *-ix* y *-xix* (también aparece en la obra poética del Concurso literario maya ch’orti’ de 1999 (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999)):

Konda ach’uwan e tokar to’r e witzirob’ xe’ twa’ utarib’ir e jaja’r i e’makchan yaja’ uxotu’t i ach’a’n e sia’n tak’in ik’ar warxix kawira asatpa e tokarob’ yaja’ xe’ twa’ uyakta e jaja’r ak’axi (Fought 1972: 383)

“Cuando están suspendidas las nubes sobre los cerros para traer lluvia, aquel arcoiris lo impide y se levanta mucho aire seco y ya vemos que se destruyen aquellas nubes que dejan caer la lluvia”

Sin ocuparse directamente del ch'orti' en su trabajo de lingüística histórica del verbo maya Robertson (1992) hablaba del *-ix* del ch'olti y del tzeltal (y el *a-* del chontal) como expresiones de un pasado próximo opuesto tanto al incompletivo como al completivo, entendido como un pasado remoto. En cualquier caso mantenía la traducción de *-ix* como *already*, es decir, 'ya'. Todo ello se incluía dentro de una teoría más amplia que señalaba la tendencia en tiempos tempranos al cambio del sistema aspectual por otro de tiempos⁵⁴.

No extraña, por tanto, que se refiera a estos enclíticos como si fueran parte de la flexión verbal⁵⁵.

En las páginas 70 y 71 aparecen dos cuadros con la reconstrucción "of Common Mayan Aspect for intransitives and transitives" *-ix* aparece como añadido al completivo y al futuro para formar pasado y futuro próximo. El optativo también aparece dentro de los cuadros de 'aspecto'.

Las referencias a *a-* con el mismo sentido aparecen en pág. 189 para el Poqomchí colonial, que lo habría tomado del cholti⁵⁶.

El primer comentario que querríamos hacer es el carácter inclusivo y elusivo del término aspecto que parece usarse simplemente como sinónimo de flexión verbal, ya que engloba tiempo, aspecto y modo: el futuro, el pasado, el completivo el optativo. Lo que resulta inconsistente con la propia lógica de su discurso, más allá de lo ya dicho, es definir a *-ix* como morfema verbal temporal de pasado y de

⁵⁴ Todo esto ha derivado en los últimos años al planteamiento expuesto por Robertson, Houston y Stuart (2004) de que el idioma del Clásico era de tiempo y no de aspecto (como veremos más adelante).

⁵⁵ Por ejemplo en la pág. 67 al hilo de la argumentación sobre *-ix* del ch'olti' y tzeltal dice:

"There is, incidentally, an equivalent morpheme of tense, *a-, that may have also existed in cholán languages,"

Del mismo modo en la pág. 66 se refiere a ellos como *proximate past* mezclándolos con *t-* del yucateco colonial.

⁵⁶ En el famoso y discutido artículo de Robertson, Stuart y Houston (2004), separa *a-* de *-ix*, (aquí lo veíamos igualado) y lo considera como marcador de perfecto o pluscuamperfecto. En cuanto a *-ix* se mantiene como *recent past* pero ya no se hace ninguna referencia al futuro reciente que veíamos en este libro (Robertson 1992).

futuro, lo que a todas luces es un contrasentido en un sistema de tiempos que diferenciaría pasado, presente y futuro. De hecho, Robertson estaría obligado a considerar que lo que une a *-ix* en ambos casos es la proximidad, es decir, algo así como un elemento que señalara ‘hace poco’ o ‘próximo’ y dado que se añade a fórmulas de completivo o incompletivo no podría ser sino una partícula; un adverbio temporal enclítico.

Por otra parte, *-ix* no se comporta como parte de la flexión verbal, sino como un enclítico. Es decir, no se sufixa a la raíz verbal sino que se añade al final de la palabra –sea esta verbo o no– por tanto, se coloca tras la flexión pronominal y no delante de la misma como se esperaría de un sufijo verbal.

Pasando a otros autores, tanto Lubeck y Cowie (1989) como Hull (2003) se refieren a *-ix* de forma indirecta y junto con otras expresiones. En el caso de los primeros, le dedican la lección 15 (Lubeck y Cowie 1989: 88-95), que explica los “aspectos enfáticos” y donde, además de a *-ix*, los autores hablan de *-to*, *-tocto*, *-ixto*, *-ixto ya’*. Clasifican *-ix* de “acción completa, inmediata; ya” y a *-to* de “acción no completa; todavía” (Lubeck y Cowie 1989: 90). Sin embargo, en la página siguiente dan ejemplos de *war* con *-ix* donde la supuesta “acción completa” (léase ‘perfecta’) no puede aparecer con este estativo del posicional *wa’* que se ha gramaticalizado para el progresivo imperfecto.

En cuanto a Hull (2003), tampoco le dedica demasiado espacio sino comentarios marginales allí donde el análisis de los textos poéticos le lleva a referirse a elementos discursivos difíciles de definir. Hay referencias vagas a *-ix* y *-to* como elementos importantes para situar el tiempo en las narraciones orales y se destacan sus funciones enfáticas, afirmativas, temporales o de enfoque, bien se las compare con el uso de elementos como *che*, *atz’i*, *ya’* o con demostrativos como *ja’x*, pero sin pretender un análisis detallado (Hull 2003: 159-163, 258, 271, 275, 523). En general, se utiliza una traducción por *already*, ‘ya’, aunque lo defina como “now, already” (Hull 2003: 161).

Por su parte Wichmann (1999) se refiere a él como *past reference*, por tanto también con sentido temporal, aunque matiza su postura:

"The function of the clitic is rather similar to that of Spanish *ya*, although not in all cases. It enables the speaker to talk about current affairs with reference to a point in the past. With imperfective predicates this creates the effect of past time (see the first example above)-unless some element (like, say, the adverbial *sajmi* 'today' or the progressive auxiliary *war*) retains the present time perspective (as in the third example). With perfective predicates it creates the effect of a perfect marker, as in the second example, where a more adequate translation would be "And when the next day had broken..."⁵⁷

Wichmann primero nos dice que con imperfecto crea el efecto de pasado, lo que haría considerar al clítico como *past reference* (que es como lo considera en el listado de enclíticos y afijos al final de su trabajo⁵⁸), para después matizar, diciendo que en algunos casos conserva la perspectiva presente y con los perfectos incluso serviría para formar pluscuamperfectos.

Sin embargo, él mismo incluye algunos ejemplos que son contradictorios con su propio punto de vista⁵⁹, dado que *-ix* aparece en contexto de futuro. Ambos de los textos de Pérez Martínez (1994a):

⁵⁷ El primer y el segundo ejemplo que cita Wichmann (1999: 151):

<i>ma'chi'x</i>	<i>inwira</i>	<i>nich'anoya</i>
<i>ma'chi=ix</i>	<i>in-w-ir-a-ø</i>	<i>ni-cha'-noya</i>
not=PAST	1 A.SG-LIG-see-THEM-3B.SG	1 A.SG-second-grandmother
"Yo no conocí a mi bisabuela"		

<i>i</i>	<i>kondixto</i>	<i>sakojpa</i>	<i>otro</i>	<i>diya</i>
<i>i</i>	<i>konda=ix=to</i>	<i>sakoj-p-a-ø</i>	<i>otro</i>	<i>diya</i>
and	when=PAST=still	dawn-MPAS-THEM-3B.SG	another	day

"And then when the next day broke,..."

⁵⁸ 157: "=ix "past reference" PAST"

⁵⁹ Aunque no acompañan su explicación de *-ix* sino que se encuentran en otras partes de su trabajo.

“mix sutpaket
ma´=ix sut-p-a-ik-et
NEG=PAST return-MPAS-THEM-HYP-2B.SG

“You won’t come back” (said as a warning)” (Wichmann 1999: 45)

“mix alok´senik
ma´=ix a-lok´-se-n-ik-ø
NEG=PAST 2 A.SG-come out-CAUS-TR.2.IMP-HYP-3B.SG

“You won’t be able to get out” (Wichmann 1999: 46)

A estos se pueden añadir otros ejemplos:

“Chab´ij, ja´xix e´nte´ jab´
Pasado mañana ya será otro año” (Pérez Martínez *et al.* 1996: 30)

“Watix uyajk´inar e tz´ikin
“Ya se aproxima el día de los Santos” (Pérez Martínez *et al.* 1996: 230)

Conviene, al hilo de esta cita de Wichman que, abriendo un paréntesis, traigamos a la discusión el ‘ya’ castellano, porque servirá para ilustrar este punto.

‘Ya’ en español tiene toda una serie de matices según su uso, pero destaca su gran riqueza expresiva, además de una gran potencia afirmativa, careciendo de carga aspectual; de ese valor perfectivo (completivo) del que en ocasiones se le ha querido investir⁶⁰. Es justo en este punto, en el que es

⁶⁰ Véase Seco *et al.* (1999: 4586), que recogen hasta catorce acepciones de *ya*. Para lo que aquí estamos hablando interesan especialmente las número 6, 7, 8 y 10. No obstante, el valor enfático y carente de valor aspectual se puede ver en acepciones que tradicionalmente se consideraba que avalaban su carácter perfecto, verbigracia la acepción número 1, b): “Con un v[verbo] en tiempo perfecto, destaca la idea de anterioridad que ese tiempo indica. Delibes *Guerras* 238: “Don

pertinente hablar del *ya* en español al hilo de las palabras de Wichmann (1999). Es evidente que con los tiempos perfectos refuerza el matiz perfecto de los mismos, pero ni más ni menos que refuerza y enfatiza los enunciados en los que aparece, sean en perfecto o en imperfecto; en presente, pasado o futuro. Ejemplos tan claros y tan frecuentes como “ya lo haré”, “ya voy”, “ya lo estoy haciendo”, etc., hacen difícil aceptar la supuesta función perfecta de ‘ya’, y simultáneamente desdican su posible matiz temporal, puesto que –como decíamos antes- funciona en cualquier tiempo o aspecto reforzando, enfatizando lo que el enunciado ya dice por sí mismo⁶¹.

Santiago nunca tenía prisas, doctor, ya se lo he dicho.”; como puede apreciarse Seco *et al.* (1999) reconocen que ‘ya’ refuerza la idea de anterioridad que por sí mismo el pretérito perfecto indica.

⁶¹ La primera acepción que se suele encontrar de *ya* en cualquier diccionario de castellano es como la de este estupendo diccionario del uso de la lengua:

"ya I adv 1 Denota que el hecho enunciado por el *v* al que acompaña se realiza desde un momento anterior al indicado por el tiempo verbal. FSantos *Catedrales* 64: Antonio ya por entonces era medio novio mío. Medio Bibiana 16: Pues ya ves. **b)** Con un *v* en tiempo perfecto, destaca la idea de anterioridad que ese tiempo indica. Delibes *Guerras* 238: Don Santiago nunca tenía prisas, doctor, ya se lo he dicho.” No obstante, a nadie se le ocurriría proponer que *ya* marca el pretérito perfecto en castellano, de hecho el verbo tiene su propia forma de perfecto que no depende de *ya*. Si nos fijamos en todos estos ejemplos el *ya* es prescindible y las frases no pierden su sentido, ni su tiempo ni su aspecto: “Antonio por entonces era medio novio mío”.

Por supuesto, ese matiz enfático o de refuerzo al que nos estamos refiriendo aquí, ha sido advertido y suele recogerse; veámoslo en el mismo diccionario que acabamos de citar:

10 que - - (col) Refuerza enfáticamente lo que se acaba de decir. / Zvicente *Traque* 65: Y es que menuda vocaciones tengo yo para enseñar. Un impulso que ya ya. **6** Inmediatamente. *Tb (col)*, con matiz enfático, Mismo. FSantos *Cabeza* 59: -Juana...-Ya va. -El almuerzo. ¿Está? -Ya va, ya va. CBoald *Dos días* 35: Lo dicho, ya mismo me meto con eso. **b) desde. (col)** Desde ahora mismo. A veces se usa con valor puramente enfático. *Cam* 10.2.75, 9: Los partidos de la oposición azuzaron al gobierno a reclamar esos territorios y a nombrar al heredero, desde ya, "Príncipe del Sahara". FSantos *Catedrales* 187: Luego me la encontré bailando con un chino o un japonés o uno de estos del Vietnam que dan tanta guerra, pero que desde ya, le llegaba al ombligo.

El estudio de *ya* en español es todavía un campo abierto de intenso debate. El análisis que nos parece más fecundo es el que sitúa a *ya* dentro del modo y no del tiempo, siguiendo un método que supera la lingüística tradicional de la frase con una lingüística textual o del discurso, e incide en un enfoque pragmático de la lengua. En líneas generales compartimos el análisis de Acosta para, lo que él llama, las partículas modales del alemán y el español, que se caracterizan por no “añadir ninguna información a la *ya* contenida en el significado proposicional” y “expresan la postura del hablante sobre el contenido de la frase, por pertenecer al momento ilocutivo del acto lingüístico y no al proposicional y por desempeñar un cometido funcional-comunicativo en la relación hablante-oyente dentro de un contexto dado” Acosta (1984: 32).

Un trabajo clásico en el estudio de *ya* es el de Urdiales Campos (1973); Girón Alconchel (1991) le ha dedicado un obra monográfica de gran valor (considera que es un adverbio modal o de modalidad), aunque queriendo rectificar la excesivamente casuística obra de Urdiales ha caído en un intento de definición unívoca de *ya* tomando como eje la oposición todavía / ya (que también

Lo que aporta 'ya' al enunciado es de carácter expresivo y enfático y esto mismo es lo que parece mostrar *-ix*, en ch'orti. Con el perfecto hay ejemplos, pocos, donde la traducción por pluscuamperfecto es evidente, como apuntaba Wichmann, y desde luego *-ix* está implicado en que podamos traducir así puesto que refuerza el sentido del enunciado, pero no porque sea un marcador temporal o aspectual. Esto podemos comprobarlo porque, en multitud de ocasiones en que podemos traducir el perfecto en pluscuamperfecto, *-ix* no aparece, al igual que en otras ocasiones el perfecto aparece con *-ix*, sin que este exija el pluscuamperfecto. Vamos a ver ejemplos de ambos casos.

No parece sorprendente que así ocurra, dado que el perfecto -según contexto- equivale a los tiempos perfectos del español más el pretérito indefinido; si tenemos en cuenta que el ch'orti es una lengua aspectual. De igual forma, si ante la pregunta insistente de un interlocutor contestara: "ya lo he hecho, no te preocupes" o "lo he hecho, no te preocupes", no estaría cambiando ni el tiempo, ni

sigue Hernández Paricio (1985). Borrego (1989) habla de los "valores semánticos residuales" de *ya* y con ello, no hace sino ilustrar nuestro punto de vista; esto es, que 'ya' supera la oposición 'ya / todavía' y tiene un mayor campo de acción. No obstante, su propuesta de adverbios atípicos divididos en inclusores / exclusores nos parece muy útil. Para un análisis comparado con el latín medieval y las primeras apariciones de 'ya' en castellano son interesantes los trabajos de Ortega Olivares (1985) y de Martín González (1999). Esta última autora comenta: "Destaca la enorme variedad de adverbios que se posponen a IAM, refuerzo expresivo de la comunicación emisor / receptor, ya que sitúa a este último en el contexto preciso del acto de habla." Esta última cita nos sirve para destacar, por una parte, el valor expresivo de 'ya', por otra, para discutir la valoración temporal que nunca se ha negado a 'ya'. La confusión con el matiz temporal viene de que, al reforzar el mensaje el enunciado, en contextos de viva actualidad, parece que ésta es su función, de ahí que se haya confundido con 'ahora' y que se haya insistido en su valor de adverbio temporal. Incluso en usos como 'desde ya', es evidente que 'ya' ocupa el valor de 'ahora', pero este tipo de usos trasladados no sirven para entender la naturaleza de 'ya'. Podría pensarse que 'ya' equivale al momento de la acción, pero 'ya' no es 'entonces', que es ese tipo de adverbio de tiempo que remite al momento de la acción cuando quiera que ésta se produzca.

'Ya' es prescindible, y, sin embargo, su uso es frecuentísimo en la lengua de cada día, su nula carga semántica y sintáctica y la variedad de matices que parece encubrir -la multitud de palabras a las que parece sustituir- nos obligan a considerarla así, es decir, como una partícula de refuerzo de la expresión sólo explicable desde una pragmática e inasible desde una gramática tradicional. Justamente por carecer de entidad semántica o sintáctica se tiñe con facilidad de múltiples valores en función del contexto en que se presenta. Todo ello porque su sentido se aclara dentro de un análisis pragmático como un recurso que pertenece al campo de la modalidad. El hablante refuerza y realza expresivamente el enunciado al que añade este adverbio modal asertivo o de refuerzo. En gran medida se escapa tanto de las modalidades del enunciado como de las modalidades de enunciación, según la formalización del García Negroni *et al.* (2001), sin embargo "podemos decir que la función expresiva se manifiesta en el lenguaje de diversas maneras, entre las cuales la valoración emocional del contenido de la enunciación se define como parte legítima de la modalidad" Zavadil (1979: 80).

el aspecto, ni restaría significado al enunciado, pero sí le restaría una carga expresiva nada despreciable. Veamos los ejemplos:

Konda k'otoy uya're ayi e ixik:

-Sutpe'nix ¿kocha ture't? (Pérez Martínez 1994a: 19)

“Cuando llegó, le dijo, entonces, a la mujer:

-Ya he vuelto ¿Cómo estás?”

Ayanix ajk'in, ne'n inwajk'u uxmojy tumin e kasimiryu i sajmi ixinen tu'yotot ink'ajti ke' k'ani inkampes i uya're'n ke' usuti'x i ne'n inna'ta ke' me'ra usuti. Aaa, che ayi nuxi' ajk'otorer –ne'n insuti'x, xe' numuy ke' e sidóru dyaltiru⁶², najpa umen che ayi kasimiryu.

¿Ture'tka Sidóru twa' ach'ami (ujuramentu) e kasimiryu ke' usuti'x atumin? Che ayi ajk'otorer. Ja'xto nuxi' ak'otorer (sic), jay, uche (jurar) ke' usuti'x nitumin into ink'ubse che ayi e Sidóru.” (Pérez Martínez 1994a: 27-28)

“-Ya pasó el día que yo le di 15 monedas a Casimiro y hoy he ido a su casa a pedirle que quería usarlas y él me dijo **que ya me las había devuelto y yo sabía que no me las había devuelto todavía.**

-Ah. Dijo entonces el señor juez.

-**Yo ya lo devolví**, lo que pasó (fue) que Isidoro completamente se le olvidó (fue olvidado por él). Dijo entonces Casimiro.

-¿Isidoro, estás dispuesto a recibir el juramento de Casimiro **de que ya te devolvió tu dinero?** Dijo entonces el juez.

⁶² *Dyaltiru* o 'dialtiro' es una expresión del español local que significa “completamente, del todo”. Podemos encontrar ejemplos en la literatura guatemalteca, como en *Hombres de maíz* del nobel Miguel Ángel Asturias (Asturias 1991: 251):

“Todo este físico extraordinario y la estatura, lo distinguían de los veineros que eran dialtiro rucos, saltados por la mala calidad del agua, razón por la cual también eran propensos al bocio, a la hinchazón de las venas y al miedo.”

-Así es señor juez, si él jura **que ya me devolvió/ha devuelto mi dinero**, entonces lo creeré. Dijo entonces Isidoro.”

warix kak'otoy i ne'n innajt taka twa' inwakto'x twa' ma'chi uwiro'n e ma'n
(Pérez Martínez 1994b: 18)

“ya estamos llegando y yo os dejaré lejos para que el mozo no nos vea”

...I konda xani'x ani me'yra i uwira ma'chi ani utajwi, che ke' kanix ani asutpa otronyajr (Pérez Martínez 1994a: 17)

“...y cuando ya hubiera caminado mucho y veía que no fuera que lo encontraba, se dice que ya querría volverse otra vez.”

B'antaka e'ra konda uyub'i jik'nob' k'otob' i konda uwira warix o'chowob' maku'e nukir winikob' i e ilamita wak'cheka uwab'u e wya'r (Pérez Martínez 1994a: 12)

“De repente oyó que tronaron que llegaron y cuando miró ya estaban entrando los enormes hombres, la viejita enseguida puso la comida.”

No se puede pasar por alto que en *-ix* es muy frecuente con el progresivo imperfecto gramaticalizado con *war*⁶³, -acabamos de ver varios ejemplos- y en esos casos el enunciado sigue siendo imperfecto. Un marcador de perfecto sería incompatible con este tipo de perífrasis imperfectas, lo que demuestra que hay que buscar en otra parte la explicación de este postclítico.

⁶³ Véase Punto 2.- Modalidad (El progresivo imperfecto y perfecto, páginas 63 a 68)

5.- CONCLUSIONES AL CAPÍTULO DE CH'ORTI'

En este último capítulo hemos abordado la manera en la que se articula la expresión de tiempo y la relación que con dicha categoría guardan aspecto y modalidad.

Hemos visto que existen mecanismos muy similares a los empleados en nuestra lengua, como por ejemplo el uso de proposiciones subordinadas adverbiales temporales o complementos circunstanciales de tiempo.

Por otro lado, el uso de adverbios enclíticos con función temporal vimos que era bastante restringido. Tan sólo los postclíticos *-i'* e *-ij* entran dentro de esta categoría y su distribución no es menos limitada. Se unen a numerales o adverbios para indicar si el período de tiempo debe entenderse como referido al pasado o al futuro.

De mayor peso para la ubicación temporal es el fenómeno que hemos denominado de 'espacialización' del tiempo. Por el cual la línea temporal se entiende como una serie o secuencia de acontecimientos donde 'antes' o 'después' son puntos en un diagrama temporal que es posible relacionar con nociones espaciales. Así, por ejemplo, 'antes' y 'después' devienen 'primero' y 'segundo' y 'donde' viene –en el mapa temporal- a coincidir con 'cuando'. Un 'donde' que nos especifica la ubicación de un acontecimiento con respecto a los demás dentro de la topografía del discurso.

Pero hemos puesto el énfasis en el modo particular en la que se vertebra el discurso, en cómo se enlazan los enunciados. Como en otras lenguas mayas que hemos estudiado, el contexto es de primera importancia para situar temporalmente los enunciados.

Los nexos suelen estar sujetos al sentido que pueda extraerse de la misma trama discursiva más que de su propio contenido, que no es inexistente pero sí mucho más variable de lo que estamos acostumbrados en nuestra lengua. Por ello veíamos cómo las oraciones nexuales estativas podían, en algunas ocasiones, aparecer revestidas de un sentido temporal, que en rigor pertenece o toman del

contexto en el que se integran. De igual modo, veíamos cómo expresiones que se han gramaticalizado –en mayor o menor medida- y, o, que pueden utilizarse como equivalentes a nuestros adverbios temporales, tienen una distribución poco homogénea, es decir, que carecen de una etimología que las distinga como formas genuinamente temporales y varían tanto en el tiempo como según variedades locales. Insistiendo un poco más en este punto, lo que en una aldea u otra y en una u otra época puede haberse usado como ‘antes’/‘después’, con cierta consistencia, varía de unas zonas a otras y de un período de tiempo a otro.

Puede decirse que la flexión verbal del ch’orti’ se ha simplificado, si la comparamos con el resto de las lenguas mayas que hemos visto. La sufijación verbal es temática y no aspectual –y mucho menos temporal.

No obstante, el idioma mantiene toda su capacidad para expresar las tres categorías lo que demuestra la falta de conexión directa entre las formas verbales y la capacidad de transmitir estas tres nociones básicas de la lengua, que, tradicionalmente se han asociado al verbo como único capaz de articularlas.

Para finalizar, hemos analizado el enclítico –ix, que aun careciendo de carga temporal o aspectual, nos ha servido para indagar en las nociones que de forma tácita se barajan sobre el idioma, aunque no siempre se expliciten, dada la falta de estudios lingüísticos detallados de lenguas como ésta y de una terminología y conceptos comunes bien definidos.

CAPÍTULO III: LENGUAS CH'OLANAS ORIENTALES II:

“ARTE DE LA LENGUA CHOLTI QUE QUIERE DECIR LENGUA DE MILPEROS” UNA APROXIMACIÓN A LAS CATEGORÍAS DE TIEMPO ASPECTO Y MODALIDAD DEL CH'OLTI' DESDE LA CATEGORÍA TEMPORAL Y A TRAVÉS DEL ARTE Y DOCTRINA DE DICHA LENGUA ATRIBUIDA A FRAY FRANCISCO

MORÁN

Nota que el presente de los verbos neutros se hace futuro en Ruz, anteponiendole una a: vg. apaxiel en tengo de volberme (...) tambien con esta a se hace de preterito presente vixi en fui auxi en uoi;

Xakocon naik vtaquia Dios, ma naik xkhiket ti xibalba. si ojala guardares los mandamientos de Dios, no irias al infierno

*tuba abixel uyanima umazic ahtahnal vinic. –ti xibalba [¿Dónde van las almas de los pecadores? –Al infierno]
tuca chumul ti xibalba. –Hunloquel ya hunloquel axi; [¿Qué hay en el infierno? –Eterno dolor, eterno escarnio]¹*

1.- PALABRAS PREVIAS SOBRE EL CH'OLTI' DE MORÁN

Esta obra es lo único que conservamos de aquella lengua hoy extinta. Se la sitúa dentro de la rama oriental de los idiomas ch'olanas junto con el ch'orti' actual. La relación de parentesco entre ambas lenguas no está todavía definitivamente establecida. Kaufman y Norman (1984) las consideraron como lenguas hermanas desarrolladas a partir de otro idioma común, mientras que Robertson (1998) ha creído reconocer en el ch'olti' el origen desde el cual evolucionó el ch'orti'².

Siendo el único texto disponible de esta lengua, y, a su vez siendo esta lengua la única representante del ch'olano oriental en cuanto a manuscritos

¹ Morán (1695: 32, 19, 61 respectivamente). En el manuscrito los padres utilizaron el tresillo en algunas ocasiones y sin que significara una *k'*. Para hacerlo evidente, en esos caso usamos *k* en vez de *c*.

² Wichmann (2002) considera que el ch'orti' no pudo evolucionar desde el ch'olti'.

coloniales, no es necesario insistir en el valor que tiene para el estudio de las lenguas ch'olanas y su comparación con los textos de las inscripciones. Dicho lo cual debemos referirnos brevemente a la naturaleza de la obra. Atribuida a Morán, quien aparece citado en varias partes del libro, en realidad, el conjunto es una recopilación de materiales, hecha por los frailes, que sin duda se llevó a cabo a lo largo de los años, para uso misional y adoctrinador³. El original muestra la diferencia de escritura en unos y otros pasajes y se conserva en Filadelfia, en la American Philosophical Society⁴.

A diferencia de otros documentos coloniales que veremos, nos encontramos con una obra escrita por autores que no tenían la lengua de la que escribían como lengua materna. Esto exige una precaución lógica. Es evidente que los frailes eran competentes en el uso de los idiomas americanos, dado que su cometido era extender su fe en la propia lengua de los pueblos del Nuevo Mundo. Y esta confianza en su competencia lingüística se puede deducir del celo religioso en no desvirtuar el mensaje divino.

No obstante, no eran lingüistas y trataban por todos los medios de reducir las lenguas que escuchaban al castellano, con un rigor normativo tan escolástico como tajantes eran al perseguir los antiguos cultos. Es decir, tendían a recortar o a reconstruir -según su criterio- allí donde veían que sus clasificaciones no terminaban de encajar.

Los frailes españoles en la península había tenido que trabajar con lenguas semíticas como el árabe y el hebreo que se aproximaban mucho a las mayas en cuanto a la oposición aspectual marcada en el verbo⁵. Para aquellas había una tradición de estudios consolidada, tanto entre las comunidades cristianas como entre los pueblos musulmanes y judíos. Sin embargo, la tendencia de los frailes era a igualar y reconstruir en dichas lenguas todos los tiempos de del

³ En la página 34 del 'Arte' se dice explícitamente (Morán 1695: 34):

"Fin de el Arte que trae nuestro muy reverendo padre Fray Francisco Morán en un libro de quartilla grande alto, que encuaderno y recoge de muchos religiosos"

⁴ Se compone de dos versiones de la gramática, una doctrina y un vocabulario Un comentario detallado sobre el manuscrito y su historia puede encontrarse en Fought (1984) y en Sattler (2004).

⁵ Véase Cohen (1993(89)) en la nota 4, página 4 y la página 13, ambas del capítulo I.

castellano y de la latina, midiendo y clasificando dichas lenguas con el patrón propio. Por ejemplo, en las gramáticas árabes de Pedro de Alcalá (1505) y Andrés Ruiz de Quintana (1718), queda claro que el árabe tiene dos ‘tiempos’ verbales: ‘pretérito y presente/futuro’, que con facilidad identificaríamos con acierto con perfecto e imperfecto, y, sin embargo, también se reconstruyen el resto de los tiempos verbales con el apoyo de otros verbos o de otras partículas⁶.

Si esta era la pertinaz resistencia a no abandonar nunca el modelo del latín y de la propia lengua castellana a la hora de describir otras lenguas, incluso en el caso de estas lenguas semíticas, no puede extrañar el comportamiento de los frailes ante los idiomas americanos.

Sin embargo, se puede percibir una actitud más abierta en algunos frailes que, junto a la obligada estructuración gramatical tradicional, dejan ver sus inquietudes y sus dudas, como en la gramática de pame de Fray Fran Valle donde tenemos unos pasajes interesantísimos al hilo de lo que estamos hablando y de lo que veremos en este capítulo:

“El preterito pluscuamperfecto parece en rigor careze de el, y que lo suplen por el preterito perfecto anteponiendole la particula *dabue* que quiere decir ya, como vg yo havia defendido, dicen: yo ya dfendi, ya tu defendiste, y havia defendido (...) De futuro perfecto careze este ydioma, y según parece lo suplen por el preterito perfecto con la particula *dabue*, que quiere decir ya, antepuesta, en el mismo modo que dijimos suplian al

⁶ En su *Arte para ligeramente saber la lengua arauiga*, Pedro de Alcalá utiliza adverbios para recomponer los tiempos de la lengua latina en árabe:

“Los tiempos en los verbos arauigos son dos solamente como dicho es. Conviene saber presente y preterito. Es empero de notar que quando alguna voz de nuestro hablar castellano viniere de tal manera que por el latin la porniamos en el preterito imperfeto del indicatiuo o en el presente del optatiuo ponemos la por el arauia en el presente del indicativo con este aduerbio o nota qui... (Alcalá 1505: Capítulo XIX. De los tiempos. Manuscrito sin foliar)

Y así continúa dando tiempos con adverbios. Mientras, Andrés Ruiz de Quintana emplea el verbo ser para expresar los diferentes tiempos o sus equivalencias, por más que también se haya referido a la diferenciación pretérito / presente-futuro:

“[con el equivalente del verbo ser] varia no solo este tiempo de preterito, sino que con el se pueden formar en arabe otros tantos tiempos que contiene la lengua latina” (Ruiz de Quintana, 1718: Capítulo III, delas cosas particulares queseallan enestas yenlas antedentes conjugaciones, manuscrito sin foliar)

preterito pluscuamperfecto sin diferencia alguna. De modo que solo por el contexto de la conversación, se podrá conocer si hablan de futuro perfecto *abre* o de preterito pluscuamperfecto, *avia*⁷." (Valle 1977(17??): 307).

Lo que cabe resaltar es que el propio Fray Fran Valle reconstruye todos los tiempos verbales y se ayuda de partículas y formas compuestas al igual que en estos idiomas solían hacer los frailes. Y, sin embargo, reconocía que esto no era más que una herramienta para entender la lengua a ojos de las gramáticas tradicionales. Es importante que tengamos todo esto muy en cuenta a la hora de extraer datos de estas obras.

Este "Arte de la lengua ch'olti'" habría que leerlo recordando estas consideraciones, esto es, que aunque resulta ser una herramienta utilísima, presenta contradicciones y errores.

No se podría pedir a Morán que reconociera la oposición aspectual en el ch'olti', y, de hecho, nunca salió de las clasificaciones de su propia lengua (y del latín) y, sin embargo, ya en la gramática, pero más en los textos, este rasgo se revela como fundamental y podemos resituar muchas de las afirmaciones de Morán y comprenderlas mejor, porque hoy se comprende mejor la naturaleza de estos idiomas.

Lo que nos ha llegado es una copia de una obra que había pasado por muchas manos –volvemos a insistir- y en donde los mismos 'hermanos' apuntaban sus propios errores o discrepancias (Morán 1695: 16-17):

"Yaunque decimos. *Dios kokian taba*, pienso que mases por estar reçeuido o por auerlo ansi ympuesto los padres antiguos que pos la propiedad de la lengua. Yes a mi pareser porque en las lenguas khakhi. Poconkhi. kakhiquel Y quikhe, anteponiendo la persona que haze inmediatamente usan del absoluto, pero en esta lengua no..."

Aparte de este tipo de equívocos, el texto, dentro de su propia lógica,

⁷ El subrayado es nuestro.

presenta contradicciones. Una de ellas es señalar que *yual* marca el presente, a pesar de dar ejemplos de presente sin *yual*:

"*tuka uyala ne hun lopa tatze* que diçe la carta que te vino?" (Morán 1695: 9)

"*inkana xukoloen Dios naik*. quiero que Dios me salue (...) *inkana inuilla misa*. quise ver misa" (Morán 1695: 20).

Veremos multitud de ejemplos de errores a continuación, cuando analizemos el 'futuro', baste con citar ahora sólo un par de ellos. En el apartado del optativo de los 'verbos activos' nos encontramos con lo siguiente (Morán 1695: 19):

"...el preterito se haçe con el preterito de indicatiuo, añadiendo *naik*: *auilla naik missa*; *akale naik achol*. ojalá huuieras oido missa, ojalá huuieras echo tu milpa (...) *ma ali incuxu bakat tama vigilia xa innata naik uquinil*. si yo supiera ojalá quando fue vigilia, no huuiera comido carne en su dia;"

Varios renglones más abajo da este ejemplo para el optativo futuro:

"*Xakokon naik vtaquia Dios, ma naik xkhiket ti xibalba*. si ojalá guardares los mandamientos de Dios, no iras al infierno."

Morán identifica pasivos con mediopasivos (Morán 1695: 25)⁸:

"*yual upazal* (l.) *yual upazkael upekahel Dios tikaçe* (...) *paza* (l.) *pazka* (...) *khapael* (l.) *khapkael kosiose*"

La obra de Morán es una fuente de incalculable valor, no sólo por ser única, sino por la cantidad de información que nos aporta y por lo acertado de sus explicaciones. No obstante, lo que no merma su valor, hay que tener prudencia y

⁸ De hecho a lo largo del texto veremos como no captaron la diferencia y los usaron como si realmente fueran pasivos

evaluar y contrastar sus afirmaciones a lo largo de la gramática, con los textos que él mismo nos dejó, para corroborarlas o corregirlas.

Por otra parte, es evidente la limitación que supone investigar una lengua a partir de poco más de 20 páginas de textos⁹, textos además, de carácter religioso traducidos del español por frailes cuya lengua materna no era el ch'olti'. Por todo ello nos hemos visto obligados a cambiar la estructura de este capítulo. En lugar de una exposición ordenada de las categorías que estamos investigando nos concentraremos en discutir algunos puntos que nos parecen importantes y a través de los cuales se puede atisbar el modelo de lengua que fue el ch'olti' y lo que puede aportar a nuestra investigación. En muchas ocasiones creemos que es más prudente limitarse a describir varias interpretaciones que tratar de forzar una respuesta dado lo limitado de la fuente en sí.

La discusión sobre el “futuro en ruz” de los frailes nos permitirá acercarnos al sistema aspectual y desentrañar relaciones profundas entre ch'olti' y ch'orti'. Completaremos ese apartado con una breve referencia a las perífrasis.

El tiempo y la modalidad los veremos a través de la discusión de la ubicua partícula *xa* (en general un enclítico), ‘quizá’ (‘por ventura’, en la terminología de los frailes). Para cerrar el capítulo, nos ocuparemos de algunas expresiones de tiempo y de algunas formas conectivas, que nos ayudarán a entender cómo se construía el discurso y, por ende, como se situaba la temporalidad de los enunciados.

Finalmente, querríamos aludir a una cuestión formal de la presentación de los ejemplos tomados del ch'olti' de Morán. Dado que, en general, los padres no tradujeron los textos y que no se ha publicado una traducción del texto, hay muchas más notas a pie dedicadas a razonar ciertos aspectos de dicha traducción. Hemos intentado llegar a un equilibrio entre lo que serían aclaraciones necesarias y la

⁹ Nos referimos con ‘textos’ a la parte de doctrina escrita en ch'olti' (Morán 1695: 58-80), más allá de las dos gramáticas, o ‘artes’, y el vocabulario. Este conjunto de escritos con fin de catequizar y enseñar el cristianismo a los ‘naturales’ comprende: Las preguntas (58-61), El sacramento (62-64), Para dar la comunión (64), Santo Rosario (65), Santo Rosario (en una versión más larga 67-73), El Ave María y el Padre Nuestro (73-74), Confesionario (75-80).

imprescindible claridad en la presentación para no entorpecer el desarrollo argumental. En algunas ocasiones, el mismo pasaje se repite varias veces a lo largo del capítulo. Y, también en algunos momentos, con él, se repiten las mismas notas. Hemos mantenido una nota repetida allí donde creemos que puede ayudar al lector –que así no tiene que regresar a páginas anteriores. Donde no lo juzgamos imprescindible se remitirá a donde dicha nota apareciera por primera vez en el texto o, dado el caso, se eliminará la nota.

2.- EL SISTEMA ASPECTUAL

2.1.- La oposición imperfecto / perfecto en la flexión verbal

En líneas generales se puede decir que el sistema aspectual dentro de la flexión verbal es como el que encontramos en ch'orti' para los transitivos, es decir, la ausencia de diferenciación aspectual. Los transitivos suelen llevar un sufijo temático en $-v^{10}$ o en $-vn$. Los intransitivos distinguen u oponen un perfecto cuyo sujeto se marca con los pronombres absolutivos y una forma nominalizada del verbo con pronombres ergativos. Junto con esta forma fue desarrollándose otra manera de flexionar el imperfecto de intransitivos, que desembocaría en las formas típicas del ch'orti'. Este proceso, poco claro dada la limitación del texto, es el que nos encargaremos de desentrañar en el apartado siguiente

2.2.- Futuro en Ruz

2.2.1.- La aparición de una nueva forma de imperfecto

Según nos parece, e iremos exponiendo a lo largo de este apartado, el “futuro en ruz” de los padres no era sino un imperfecto que se iba abriendo paso desde una nominalización en la que participaba el agentivo *aj-*. El sistema todavía no estaba bien definido y esa forma en *aj-* del agentivo terminaría generando en ch'orti' un cambio en los pronombres ergativos y dando lugar a la distinción entre perfecto e imperfecto en los intransitivos¹¹.

¹⁰ Para los transitivos CVC es $-v_i(n)$ y para el resto $-v(n)$ (donde la vocal es diferente a la vocal de la raíz verbal y la *n* puede aparecer o no) según Sattler (2004: 371). Es probable que la sufijación en $-vn$ fuera la antigua sufijación para imperfecto que poco a poco se fue perdiendo y dejó a los transitivos con una sufijación temática inaspectual. Esa tendencia a perder elementos finales en la flexión como rasgo del habla parece haber ido incluso más lejos como lo testificarían ejemplos como los del verbo *aul*, ‘adorar, rezar’, que aparece como *avaulun*, *avaulu* (Morán 1695: 79) *ayaulu* (Morán 1695: 75), *uyaul* (Morán 1695: 77).

¹¹ Fought (1984: 49) ya se había referido a la prefijación de *a-* con intransitivos como en ch'orti', en su esbozo sobre ch'olti' para el *Handbook of Middle American Indians*:

Pero no adelantemos acontecimientos. Con respecto a estas formas que nos ocupan se ve un alto grado de confusión de modelos. Lo que indicaría tanto el sistema en cambio como la participación de varios frailes en la confección del manuscrito –algo que sabemos.

La flexión verbal para el aspecto imperfecto, en los intransitivos, se hacía a través de la nominalización del verbo en *-el* para los intransitivos raíces, en *-ojel / ajel* para intransitivos derivados. Por ejemplo, *acocnahel* y *amucunahel*, “serás guardado”, “serás protegido”, se analizan como *a-coc-n-ahel* / ERG.2SG-guardar-PAS-NOMimp y *a-muc-n-ahel* / ERG.2SG-proteger-PAS-NOMimp.

Sin embargo, junto a estos ejemplos vemos aparecer formas agentivas, con el prefijo *a(j)*- (que también se combina con formas nominales creando enunciados como *ahcalia* “el que crea, el creador”) que al prefijarse a estas formas verbales de imperfecto desplazan el ergativo e imprimen al enunciado un sentido muy claro de enfoque del sujeto:

Acubuca atuczunahel umeneob acanteznahel atilal ti tahnal, xa ixte acaza vpehcahelob (Morán 1695: 79)

“¿Creíste lo que era enviado por ellos, lo que era enseñado, lo que era impedido por (ser) pecado, y sin embargo quizá rompiste su palabra (de ellos)¹²”

Maca acuxpahel xa tuyanil chamen tu lopahel cauahauil Jesuxpto? - Acuxpahel xa (Morán 1695: 61)

“¿No resucitarán todos los muertos por la venida de nuestro señor? (no serán todos los muertos los que resuciten)”

-Resucitarán

“Chortí roots having a transitive *-i* stem, the largest stem class, are also found with secondary *-pa*, *-k’a*, and *-ma* suffixes as intransitive secondary forms, which take *a-* prefixes when imperfective, just like the few examples with *-pa* found in the manuscript.”

¹² O también: “incumpliste lo que decían”

*Natzet cana Santa Maria, auachoqui aual tama uiotot Dios vaixictequin
ayalanahel tu ut uchohbia mi tia utzil pecna umenel san simeon propheta
uchuntal umenel ixte Santa Ana profetisa, no ixte zalau apuczical natzet cana
Santa Maria.*

“Tú eres nuestra madre Santa María, tú acompañaste a tu hijo a la casa de Dios, a los 8 días (desde) que él había nacido, por el amor del padre, donde fue “bien dicho” (bendecido) por el profeta Simeon y también por la profetisa Ana, así también fue grande (mucho) lo que se alegró tu corazón, tú eres Nuestra Madre Santa María” (Morán 1695: 68)

Junto a formas como *acuxpahel* o *ayalanahel*, vemos aparecer en los mismos contextos *ucuxpahel* o *uyalanahel* y en las mismas páginas. Por tanto, se puede pensar que la lengua estaba inmersa en el proceso de cambio.

Pero la extensión del agentivo a formas verbales no nominales es desde luego lo más interesante puesto que de aquí es desde donde se explicaría el cambio del *ch’orti’*. Todo ello porque nos encontramos con ejemplos equivalentes a los del *ch’orti’* actual, donde *a-* es el pronombre de tercera persona del singular que se prefija a los intransitivos en imperfecto, habiendo desplazado a *u-* y permitiendo -con un juego de pronombres nuevo- distinguir entre perfecto e imperfecto:

*Aquexpa ne pati chohuia bactal cavahauil Jesuxpto, aquexpa ne uino tu
chobia chichel*

*Maca aatpa, maca axehela ubactal cauahauil Jesuxpto tu xelpahel, tu atpahel
vpat ne pa*

Manhain taca upat ne pa axelpa (Morán 1695: 63)

“Se cambia¹³ este pan por amor (en) la carne de nuestro señor, se troca este vino por amor (en) su sangre?”

¹³ *Quexe*: trocar, *a-quex-p-a* / ERGn.3SG-cambiar-MPAS-TM (ERGn: Nuevo ergativo)

“¿No se acaba¹⁴, no disminuye la carne de nuestro señor jesucristo al ser repartido (lit. dividido), al acabarse después este pan?

-No es esto justo (lo que ocurre) después de que este pan se reparte (entre los fieles)”

Pero el cambio debió ser mucho más tortuoso como lo denotan otro tipo de ejemplos en los que no podemos estar totalmente seguros de cómo se traducían:

Maca col ucale, tzitic choc, uyacta una hainto vyila matac una no mucu yaulu, vchoco vyaul tu patel; hain to ixte utauí una atzucuan u puczical matac xaulyaul, colachi xacalen natzet, inchoc, conahel tu pat vzaclanahel, ana a Dios, a mi Dios nono ahau uzata auacta umenel atahnal ayelti xu tuchu uba ta ut, xochic xa tu puczical xuchohbenet, xucolbet. (Morán 1695: 77)

“No es así como lo hizo que, siendo (sería) un pequeñuelo, dejó a su madre y está todavía lo vio (volvió a verlo), no es así (por)que su madre se guardó mucho de rezar, se echó a rezar, asimismo justo fue (pasó) esto, que lo encontró su madre, se sosegó¹⁵ su corazón, acaso no sería así porque rezó, asimismo házlo tú, hijo, ahora, para que sean mostrados a tu madre, a tu Dios, a tu padre Dios, gran señor, que los perdona; tú le dejaste por tus pecados, ciertamente se mostrará ante ti, entrará en tu corazón, te cuidará y te libraré (del pecado).”

Cool ixte hainto xa matan ne santo sacramento illae¹⁶ vchumlib grasía, uzatib atahnal, ucolpahel aguanima, ma naic xzatpac ta puczical utzil xuquicet,

¹⁴ El verbo *atpa* no aparece en el vocabulario de Morán. La única equivalencia posible que hemos encontrado es *ajtã* en chontal moderno que significa ‘estar, haber’ (Keller y Luciano 1997), pensando que *-p* sería un mediopasivo. En cualquier caso el pasaje es más difícil de explicar que de entender. Por fortuna los padres solían poner varios verbos sinónimos en las mismas preguntas, como es el caso. Por tanto, el sentido de la pregunta no supone ningún problema. La traducción con ‘acabar’ pretende salvar el escollo de traducir por haber: ‘no hay’, con el sentido de “no deja de haber, de existir, el cuerpo de Cristo...”

¹⁵ Véase para este ejemplo la nota anterior.

¹⁶ En realidad; *ne santo sacramento illa e vcumlib grasía* Esta *-e* final es un apócope de *haine*, *ne* como lo explica Sattler (2004: 400).

xaulucet tu pat atahanal, xcotic ta puczical yail umenel apuzpa ti aDios, ami, ana, acalia taba acolia taba. (Morán 1695: 77)

“Asimismo todavía es esto lo que está/hay en este santo sacramento el asiento de la gracia, el perdón de tus pecados, la liberación de tu alma (que se libere tu alma), no sea que se pierda en tu corazón, es bueno que llores, que reces por tus pecados, que venga a tu corazón el dolor porque te apartaste¹⁷ de tu Dios, de tu padre, de tu madre, del creador de ti, del liberador de ti”

En la página 77, Morán (1695), encontramos dos ejemplos interesantes, *apuzpa*, *atzucuan*, tenemos prefijada *a(j)*- a un intransitivo flexionado en forma perfecta, pero en este estadio todavía el agentivo no se ha mezclado o reinterpretado como un prefijación pronominal y el verbo, probablemente, mantiene su sentido perfecto, pero al enunciado se le añade un valor de enfoque del sujeto: “eran los pecados lo que te apartó de tu dios”, “tú corazón fue el que se sosegó”.

La parquedad de las fuentes que manejamos nos impide analizar con más detalle cómo fue el proceso paso a paso, pero creemos que el movimiento general de la lengua se deja ver. Por decirlo de forma directa, parece que en unas pocas páginas, y de manera sucinta pero esclarecedora, tenemos expuesta en esta obra el cambio operado en ch’orti’ desde su lengua antecesora, sea esta el propio ch’olti’ u otra lengua emparentada con ella.

¹⁷ Este ejemplo presenta varios problemas. La raíz es *putz-* ‘huir’, y el significado como mediopasivo (*a-putz-p-a*) podría ser ‘huirse, apartarse’ con una traducción como “porque te apartaste de tu Dios” con lo que *a-* sería un ergativo asociado a un intransitivo que está en perfecto, algo que se escapa del sistema de la flexión verbal según la hemos visto. Por otra parte podría entenderse como un *a-* agentivo o de 3ª persona del singular “aquellos (los pecados) era lo que te apartó/apartaba de tu Dios”. También es posible pensar que los frailes estuvieran entendiendo *-p-* como un pasivo y buscaran expresar “porque tú fuiste apartado/rechazado por tu Dios”, pero en ese caso no hubieran empleado el ergativo sino el absoluto *putz-p-a-et* o *pu-h-tz-a-et*.

Dicho todo esto, creemos que ahora es mucho más fácil entender hasta que punto son acertadas las palabras de los frailes, que se refieren al tema que nos ocupa en la página 19-20¹⁸ y 32 del ‘Arte’:

[están hablando de los modos para el futuro y en la parte encabezada como “imperativo” nos dicen:] “*Calenic naic* Ojalá hagais *vbinic naic upecahel Dios aala tiba vmenel Padre* Oid (l.) ojalá oigais la palabra de Dios que se os diçe por el Padre; *apatzaka, atuchka* Que se os descubre, que se os manifiesta por el Padre, estos tres verbos últimos son preteritos pasibos, que se haçen presentes anteponiendoles aquella *a* al preterito, como se vera en su lugar.” (Morán 1695: 19-20)

“Nota que el presente de los verbos neutros se haçe futuro en Ruz, anteponiéndole una *a*; verbigratia *apacxiel* en tengo de volberme; *atzaṭpaelox* aueis os de perder; *auixnelon ti Manche*, emos de ir al Manche. Tambien con esta *a* se hace de preterito presente: *vixien* fui; *avixien* voy; y lo mesmo haçen los preteritos de los verbos pasiuos. [calderón] Y con esta *a* anteponiendola se hacen participios de presente, poniendole *a* los nombres verbales, y denota la persona que haçe la cosa que significa el nombre; verbigratia *chohbia*, amor, *achohbia*, el que ama; aunque es mas seguro añadirle a esta *a* para esa modo de hablar, una *h* siempre para quitar equiuocaciones como el mismo nuestro muy reverendo padre Fray Francisco Moran, que es quien escribió este Arte, lo dise en la primera plana de su vocabulario en lengua Cholti; y así dira: *ahchohbia*, y así todos: *ahcolia*, el que libra, o librador; in *locçia*, lo que yo saco, *ahlocçia*, el que saca, o el que libra o librador; cau *ahauil alocçia* vel *ahlocçia ticaba*, nuestro Señor es nuestro librador; *xuch*, el hurto; *ahxuch*, el ladron, *cuch*, la carga, *ahcuch*, el cargador; *tzib* (l.) *zib*, la escritura, *ahtzib*, el escribano; *cai*, el canto, *ahcai* cantor” (Morán 1695: 32)

¹⁸ En la segunda gramática el pasaje es igual.

En el primer pasaje se nos dice que la forma pretérita del verbo se vuelve presente anteponiéndole *a-* como vemos en *a-patzk'a* y *a-tuchk'a* (y en *a-ala* que se debe entender como pasivo del verbo *al*). El acierto del padre es claro, en general los verbos intransitivos oponían una forma sustantivada acompañada de pronombres ergativos como imperfecta, a una forma perfecta con vocal temática y el grupo de pronombres absolutivos. Esta *a-* devendría de *aj-* y daría lugar a la prefijación de pronombres a los intransitivos para distinguir perfecto e imperfecto sin hacer ya uso de las sufijación nominalizadora. Estas formas, *apatzk'a*, *atuchk'a*, son idénticas a las del ch'orti'.

Lo que el segundo párrafo nos muestra con claridad es cómo fue evolucionando el sistema y cómo en principio el agentivo, *a(j)-*, formaba parte de nominalizaciones verbales y cómo fueron apareciendo formas verbales recaracterizadas pero en la que *a-* se mantenía junto a los pronombres absolutivos con perfectos o en formas nominalizadas (imperfectas) pero dando un nuevo sentido a los enunciados. Así vemos en estos párrafos antedichos: *auxnel on ti Manche* o *auxi en* que se pueden interpretar como “nosotros somos los que iremos a Manche” y “yo soy el que fue (a tal lugar)” que terminaría siendo “yo soy el que voy” o “yo voy”, con formulaciones que ejemplifica este pasaje cuando habla del agentivo. Es decir, el agentivo actuó como un enfoque del sujeto verbal y acabó destacando en el enunciado un sentido imperfecto¹⁹. Al tiempo desplazó la prefijación del pronombre ergativo de tercera persona y terminó reinterpretándose como un pronombre de tercera persona para intransitivos en imperfecto y desencadenado un cambio en los pronombres ergativos en estos ambientes, donde sólo pudieron permanecer la primeras persona de singular y plural, cambiando las segundas y terceras.

¹⁹ Sattler (2004: 396) se refiere al agentivo como el ‘participio imperfecto’ (*incomplete participle*), con toda probabilidad porque su traducción recuerda vivamente la del participio presente del latín, el *amans-amantis*, ‘el que ama’, ‘amando’. En esta interpretación se destaca ese sentido imperfecto que muestra en muchas ocasiones. Por otra parte, el agentivo creemos que pertenece más a la derivación nominal que a la verbal.

2.2.2.- Interpretación alternativa de Law y Robertson (2005)

Poco antes de cerrar esta tesis tuvimos acceso al borrador de un artículo de Law y Robertson (2005) titulado “Split Ergativity in the History of the Ch’olan Language Family”. Como se puede seguir del título, es una aportación sobre lingüística histórica en donde se postula que el *Common Ch’olan* no tuvo ergatividad escindida sino estricta, como por tradición se asumía siguiendo a Kaufman y Norman (1984). Uno de los pilares de la argumentación reposa sobre un especioso análisis del ch’olti’, lo cual nos atañe directamente en este capítulo. Hay que añadir, además, que en dicho artículo, se hace referencia a una traducción de los textos de Morán por Robertson, Haertel y Law (2005)²⁰. Sin embargo, no se aclara si dicha traducción es una traducción de los investigadores para uso personal, como las que muchos investigadores tenemos para uso propio²¹, o si se está trabajando en la publicación de dichos textos o si esa traducción está ya en prensa. Es decir, no está accesible todavía. A pesar de todo esto –que la traducción completa no la tenemos y que el artículo es un borrador- creemos que es obligado traer este texto a la discusión. Pero volvemos a insistir en la ‘provisionalidad’ de lo que aquí digamos sobre el punto de vista de Law y Robertson (2005), dado que una edición definitiva del artículo o de los textos podría contener cambios o revisiones.

Empecemos diciendo que el artículo hace un análisis del ch’olti’ en el que se introducen grandes novedades. Las fundamentales son que se niega que el idioma tenga ergatividad escindida, y se argumenta a favor de la estricta, y se concibe el sistema como híbrido de tiempo y aspecto, en línea con la postura de Robertson en Houston *et al.* (2000, 2004) en donde se hablaba de un sistema de tiempos para las inscripciones. Por tanto, vemos que se sigue en la misma línea de análisis.

Para Law y Robertson (2005) las formas ERG-vi-*el* no representarían el imperfecto, como en chontal, sino que serían una forma nominalizada con sentido progresivo (*gerundive progressive*) empleadas también junto con *yuwal* en el progresivo. El imperfecto habría devenido futuro y el sistema habría innovado un

²⁰ Law y Robertson (2005: 9).

²¹ En nuestro caso trabajamos y completamos una traducción para uso propio en marzo de 2002.

marcador temporal, un preclítico en *a-* que serviría para expresar el ‘presente habitual’ (*habitulative*) dado que las formas vi-ABS serían neutras aspectualmente, como las de los transitivos. Veámoslo según su modelo explicativo (Law y Robertson 2005: 10, figura 5)²²:

Ergative Pattern Incompletives

<*pacxi en*>

pakxi-en

return-B1

“I return / I returned”

<*a Vixi en*>

a bixi-en

pt go-B1

“I go (habitual present)”

<*xpacxic en*>

x-pakxi-k-en

fut.pre-return-fut.suff-B1

“I will return”

Nominative-Accusative Pattern

<*yual in pacxiel*>

yuwal in-paksi-el

ongoing A1-return-no

“I am going” (progressive)

No hay una detallada explicación de por qué se entiende *yuwal* como progresivo a parte de insistirnos en que así se extrae de la traducción de los pasajes doctrinales de Morán (Law y Robertson 2005) y más allá de las consideraciones sobre reconstrucción lingüística al hilo del eje central del texto, asunto éste en el que

²² Las abreviaturas correspondientes son: A1 y B1 se refieren a los pronombres ergativos y absolutivos y los números a la persona, en este caso la primera del singular; pt: preclítico; fut.pre y fut.suff: futuro (forma prefijada y sufijada).

no entraremos dado que incluye la discusión sobre multitud de lenguas mayas aquí no estudiadas²³.

Sí hay más argumentación sobre el papel de *a-* y las consecuencias que se derivan de denominarlo *habitulative*. Este preclítico sería cognado del *a-* del chontal colonial, aunque allí su función sería la de presente perfecto (pretérito perfecto, *present perfect*). Sin embargo, como hay ejemplos que no encajan con este pretendido sentido de ‘presente habitual’, Law y Robertson (2005: 34) deciden introducir otro valor de este mismo preclítico cuando aparece con intransitivos nominalizados. En este caso el valor sería modal (*future modal*).

Volviendo sobre el valor primero del preclítico temporal *a-*, la aparición de este preclítico con verbos intransitivos en la forma que aquí hemos denominado como perfecta, es decir, *vi-ABS*, daría un sentido de ‘presente habitual’, pero como estos casos no son muy numerosos, la hipótesis que despliegan nos dice que el preclítico *a-* era opcional y que en el resto de las ocasiones ese sentido de presente habitual se mantiene dado que estas formas no serían de perfecto porque el sistema habría perdido la diferenciación aspectual tanto de los transitivos como de los intransitivos. Con esto, el sistema quedaría explicado como de tiempo y de ergatividad estricta.

Sólo se aduce una razón para mantener que las formas *vi-ABS* son inaspectuales. Y ésta es que dichas formas aparecerían en contextos en los que sólo se podrían traducir como presente habitual²⁴. Éste es uno de los puntos clave de la argumentación y se debe a un malentendido en la traducción. Veamos los tres ejemplos ‘incontestables’ que se aducen²⁵:

²³ El apéndice 2 trae la lista de los ejemplos de *yuwal* en la doctrina de Morán. Son cinco ejemplos, tan sólo. La discusión podría resultar bastante circular con tan pocos ejemplos incluso si se admitiera la hipótesis sobre el presente habitual.

²⁴ Refiriéndose a los tres ejemplos, que citaremos a continuación, dice:

“In each of the above *habitulative a-* cases, it would be unreasonable to translate any of these as anything but a *habitulative*.” (Law y Robertson 2005: 13).

²⁵ Los números que acompañan las citas son de la ya nombrada traducción de Robertson, Haertel y Law (2005). Véase página 117. Los ejemplos dados aparecen, respectivamente, en Morán (1695: 75, 78-79, 79).

Conf.: tali t-a-puksik'al u-kal-nah-el Confesar?

“Is your confession sincere?” (Original) Salete de tu corason el confesarte?
(400)”

*Sak-al ka xa-ik nahka ma seb k'ot-oy et xa-ik nahka uxim Misa xa ixte seb
lok'-oy et ma to k'a'pa Misa*

“In all honesty, do you ever arrive late, perhaps in the middle of Mass, or else
leave early, when the Mass is not yet over? (486)”

Aw-awlu-n ka Dios tya' xa-ik nahka, bixi tali a-puksik'al tama

“Do you pray to God whenever you are distracted? (489)”

Aunque Law y Robertson insisten en que no habría otra manera de traducirlo y toman todos estos pasajes por habituales *ergo* imperfectos, hay que decir que una mirada a los confesionarios y doctrinas de la época nos indica con toda claridad que los frailes usaban perfecto e imperfecto en estos textos. Vemos aparecer el pretérito perfecto tanto o más que formas de presente simple.

Dado que este es un punto fundamental de su exposición nos permitiremos una argumentación un tanto minuciosa para ilustrar este malentendido. En las doctrinas hay partes en claro presente simple con sentido habitual o en su caso futuro –pero siempre imperfecto- como cuando se enumeran los mandamientos o deberes del cristiano: ‘no matarás’, ‘no hagas tal’, ‘siempre debes honrar a Dios’... mientras que otros capítulos tienen un sentido más narrativo y es más propio el uso del perfecto, es decir, de nuestro pretérito indefinido: “nació, creció y fue crucificado, resucitó al tercer día, bajó a los infiernos...” Pero el caso que nos ocupa es el de las respuestas y preguntas del sacerdote con el fin de saber de qué pecados es culpable el fiel. Y en este apartado es tan común el presente simple como el pretérito perfecto y también en ocasiones el pretérito indefinido. Porque muchas veces lo que se pregunta no es si haces tal o cual, sino, por ejemplo: ¿has matado a alguien? ¿ha alguien has ofendido? El sacerdote no está preguntando por un comportamiento ‘habitual’ sino por una posible falta desde la última vez que se confesó el cristiano. Se entiende que este tipo de preguntas presentan toda una gama de exclusiones y restricciones de aspecto en base a los cruzamientos de la

semántica. No se entendería que se preguntara ¿matas habitualmente a personas?, sino, ¿has matado a alguien? No obstante, todo esto se evidencia en las doctrinas y confesionarios de la época, veamos unos cuantos ejemplos, emparentados con los citados por Law y Robertson (2005). De los tres ejemplos que citan Robertson y Law (2005), los dos últimos son de las preguntas para la confesión del primer y tercer precepto o mandamiento. Es decir, de las preguntas que se hacían en la confesión en relación con los mandamientos y por orden²⁶.

[Preguntas acerca del primer mandamiento, semejantes a las del manuscrito de Morán]

“Tienes en el toda tu esperanza, y amasle perfectamente, de todo tu corazón, y de toda tu ánima, y con todas tus fuerzas, (termina esta larga pregunta que no incluimos en toda su extensión –en aras de la claridad- y a continuación) [calderón] Has le amado con toda tu voluntad, y has le alabado y bendezido con tus palabras y has le contentado agrado y obedecido con tus obras.

[calderón] Por ventura adosate a tuviste por dios a alguna criatura tuya, assi como al sol, a la luna o a las estrellas [calderón] Tienes todavía guardada alguna ymagen del demonio...” (Molina (1984(1569)): 20r).

“Creyste las suertes del hechizero (... y a continuación) crees los sueños, o por ventura tuviste por agüeros, al buho, a la comadreja...” (Molina (1984(1569)): 21r).

[Preguntas del tercer mandamiento]

“Heciste o cometiste algún pecado mortal en domingo” (Molina (1984(1569)): 28r).

²⁶ Dejamos la explicación del segundo ejemplo para un poco más adelante.

“En los domingos y fiestas descuydas en hazer...” (Molina (1984(1569)): 28v).

“Mandaste a la gente labradora, que labrasen al monte” (Molina (1984(1569)): 28v).

“Primer mandamiento

¿Amaste a Dios con todo tu corazón? (...) ¿Haveis creído en sueños o en el canto del págaro [pájaro] o en otra abusión?” (Hidalgo 1989(s/f): 239²⁷)

“¿Tienes nagual o has hecho pacto con el Demonio...” (Hidalgo 1989(s/f): 240)

“Tercer mandamiento

¿Haveis trabajado en los días de fiesta o los domingos?” (Hidalgo 1989(s/f): 241)

“Primer mandamiento

¿Amas a Dios con todo tu corazón? (...) ¿Has creído en sueños o en el canto de los pájaros?” (Ruz 1989: 383)²⁸

“Tercer [mandamiento]

¿Havés dejado de oír misa los domingos...”

En cuanto al primer ejemplo que dejamos pendiente de explicación, se pueden aducir parecidos argumentos pero en este caso hay algo más. Esta vez la pregunta procede del inicio del confesionario. Law y Robertson (2005) consideran

²⁷ En este manuscrito la mayoría de las preguntas están formuladas en pretérito perfecto.

²⁸ Este manuscrito anónimo de Tzeltal colonial 1798 (“Cuadernos de lengua tzendal”, Manuscrits Mexicains, 421 de la Biblioteca Nacional de París) lo incluye Ruz (1989) en su libro de “Las lenguas del Chiapas Colonial”

que la traducción de los padres apoya de manera incuestionable su tesis dado que los padres tradujeron *tali tapucsicah ucalnahel confesar?* / “Salet de tu corason el confesarte?”, que en inglés traducen como *Is your confession sincere?* (“¿Es tu confesión sincera?”). En realidad, aquí el problema reside en que los padres no tradujeron de manera literal y la traducción de Law y Robertson (2005) se distancia también de la literalidad. Lo que se pretende es saber si el fiel ha venido por propia voluntad a confesar. Dado que todavía no ha confesado no tiene sentido preguntarle si su confesión es sincera o no. Lo que los frailes tenían interés por saber en las preguntas preliminares, como ésta, es si el cumplimiento de los mandamientos y rituales de la Iglesia se debía a la propia convicción o era realizado bajo presión²⁹. Por tanto, la traducción literal sería “¿has venido por propia voluntad a confesarte?”.

* * * * *

Creemos que es insoslayable introducir en los datos que tenemos del ch’olti’ la noción de que algo estaba cambiando en la lengua, porque las apariciones de *a-* así lo indican. La explicación de Law y Robertson (2005) sobre *a-* es demasiado casuística y no explica cómo pasó a desempeñar las funciones con las que se asocia. Por otra parte, toda la explicación de los enormes cambios hacia un sistema de la lengua ajeno a lo que conocemos –el paso de un sistema aspectual a otro de tiempos- se hace en base a los pocos ejemplos de *a-* con intransitivos en perfecto, y en contra de un modelo sobradamente representado en los textos en línea con el resto de los idiomas. En cuanto al sistema de tiempos hay que decir que no podemos estar de acuerdo en aceptar formas de futuro en la flexión verbal para esta lengua como para las otras lenguas ch’olanas o yucatecanas. En este sentido ya Sattler (2004) considera que son formas de subjuntivo³⁰ como nosotros. En

²⁹ Por ejemplo, en el confesionario de Molina (1984(1569)): 18r) se pregunta si se recibió el sacramento del bautismo por voluntad o por fuerza:

“Eres baptizado, recibiste de todo tu corazón el agua de dios que se dize baptismo o por ventura lo tuviste por cosa de burla, o lo recibiste siendo forçado, y te lleuaron arrastrando a que te baptizasses.”

³⁰ Aunque su punto de vista no coincide totalmente con el nuestro. Véase nota 50 (página 139) y nota 106 (página 173).

cualquier caso, para este punto, remitimos al lector al siguiente apartado donde todo este asunto será tratado con detalle. Baste volver a recordar que en cualquier caso toda esta discusión se ha hecho en base a un borrador –avanzado como puede verse por lo tratado, pero borrador, sujeto a cambios por los autores hasta la publicación definitiva.

2.2.3.- El Futuro en Ruz en los textos; ejemplos del mismo y ejemplos asociados

***Acuxpahel* (Morán 1695: 61) “Resucitarán”**

Maca acuxpahel xa tuyanil chamen tu lopahel cau ahauil Jesuxpto?

-Acuxpahel xa

“¿No resucitarán todos los muertos por la venida de nuestro señor? (no serán todos los muertos los que resuciten)

-Resucitarán”

***Atalel* (Morán 1695: 61) “Vendrá otra vez (volverá)”**

Maca tia xa atalel u chacpehcahel tu hol tuyanil cuxulob chamenob?

-Atalel xa

“¿No vendrá otra vez (lit. quizá nunca vendrá) a juzgar a todos los vivos y muertos?

-Sí, volverá de nuevo”

***Abixel* (Morán 1695: 61) “Van”**

Tuba abixel uyanima umuzic³¹ utzil vinic ucocoob upehcahel Dios?

-Ti chan

“¿A dónde van las almas de los hombres buenos que guardan la palabra de Dios?

-Al cielo

³¹ *musik* es ‘alma’, ‘respiración’ en ch’orti’.

*tuba abixel uyanima umazic [umuzic] ahtahnal vinic
ti xibalba.*

“¿A dónde van las almas de los pecadores?

-Al infierno”

Auztana (Morán 1695: 63) “Se bendice (es bendecido)”

*Machi u caba chumul tama Sto. Sacramento, auztama tama Sta. misa
vbactal uchichel ixte cau ahauil Jesu Christo.*

“¿Cuál es el nombre del que está en el Santo Sacramento, que se bendice en la santa Misa?

-La carne así como también la sangre de nuestro señor Jesús³²”

Aquexpa, atpa, axehela, axelpa (Morán 1695: 63) “Se cambia, se troca, se acaba, disminuye”

*Aquexpa ne pati chohuia bactal cav ahauil Jesuxpto, aquexpa ne uino tu chobia
chichel*

*Maca a atpa, maca a xehela ubactal cau ahauil Jesuxpto tu xelpahel, tu atpahel vpat
ne pa*

Manhain taca u pat ne pa axelpa

“¿Se cambia³³ este pan por amor (en) la carne de nuestro señor, se troca este vino por amor (en) su sangre?”

“¿No se acaba³⁴, no disminuye la carne de nuestro señor jesucristo al ser repartido (lit. dividido), al acabarse después este pan?

³² Como bien se ve aquí *a-* es agentivo, ese *a-* se refiere al sacramento, el cual se hace en la misa, *a-uzt-an-a*, donde *-n-* sería un pasivo”

³³ *Quexe*: ‘trocar’, *a-quex-p-a* / ERG.3SG-cambiar-MPAS-TM

³⁴ El verbo *atpa* no aparece en el vocabulario de Morán. La única equivalencia posible que hemos encontrado es *ajtā* en chontal moderno que significa ‘estar, haber’ (Keller y Luciano 1997), pensando que *-p* sería un mediopasivo. En cualquier caso el pasaje es más difícil de explicar que de entender. Por fortuna los padres solían poner varios verbos sinónimos en las mismas preguntas, como es el

-No es esto justo (lo que ocurre) después de que este pan se reparte (entre los fieles)”

Maca uyala ui ubactal cau ahauil Jesuxpto tu xelpahel

Man hain taca u pat ne pa a xelpa aatpa

“¿No dice: aquí está la carne de nuestro señor cuando se reparte (lit. al ser repartida)?

No es justo esto (lo que ocurre) después de que este pan se reparte y se acaba”

Ayalanahel (Morán 1695: 68)³⁵ “Había nacido”

Natzet ca na Sta. María, au achoqui aual tama ui otot Dios vai xictequin ayalanahel tu ut u(a?)chohbia mi tia utzil pecna umenel san simeon prpheta uchuntal umenel ixte Santa Ana profetisa, no ixte zalau a puczical natzet ca na Sta. M^a.

“Tú eres nuestra madre Santa María, tú acompañaste a tu hijo a la casa de Dios, a los 8 días (desde) que él había nacido, por el amor del padre, donde fue “bien dicho” (bendecido) por el profeta Simeon y también por la profetisa Ana, así también fue grande (mucho) lo que se alegró tu corazón, tú eres Nuestra Madre Santa María”

Acuxpahel (Morán 1695: 70) , “Habías resucitado (lit. vivía otra vez tu rostro)”

Tu chate vinal acuxpahel xa au ut tabai et ti chan, tzucuan et tu no ucab Dios a mi,...

“Al segundo mes (desde que) habías resucitado (lit. vivía otra vez tu rostro), subiste al cielo, te sentaste a la derecha de Dios, tu Padre,...”

Aalpa, alpa (Morán 1695: 71) “Se dice³⁶”

caso. Por tanto, el sentido de la pregunta no supone ningún problema. La traducción con ‘acabar’ pretende salvar el escollo de traducir por haber: “no hay”, con el sentido de “no deja de haber, de existir el cuerpo de Cristo...”

³⁵ Es interesante observar que varios párrafos después también encontramos *uyalanahel aval* / “el nacimiento de tu hijo”.

³⁶ Según otro análisis podría relacionarse con *albe*: ‘avisar’, ‘advertir’, ‘dar gracias’, -reanalizado como *alpa*- del chontal *äle*, más el benefactivo que se habría malinterpretado como *alpa*. En ch’olti’ hay vestigios del benefactivo en ciertos verbos; *yahbe*, *chohbe*, *takbe*... Podría haberse fosilizado en la

Cool ixte a alpa tu hol uzinahel qtas zail tum. Ofresimiento de los gozosos.

“Asimismo es esto lo que se dice por ofrecimiento en las cuentas gozosas”

Cool ixte alpa tuhol vziocal, cuentas yail tum. - Ofresimiento de los dolorosos

“Así también se dice el regalo³⁷ (que son) las cuentas dolorosas de recordar (pensamiento doloroso)”

Cool ixte a alpa tu hol uzial quantas canal yaxal tum.

“Asimismo se dice el regalo de las cuentas, pensamientos hermosos (de hermosura), principales...”

Atumumpa, ahatzpa (Morán 1695: 72) “Se recuerda, se golpea (es golpeado)”

Hain ila huntzuc xa yzical cuentas.- Tuba chumul uchil no utzil cho tu ut Dios, tu ut ixte ca na Sta. M^a, haine Sto. Rosario vmenel tia atumumpa, tuyanil vcalohel ca cau ahauil Jesuxpto. Uxtul a hatzpa oote zail tumunahel. Oote yail tumunahel. Oote xa, ca nal yaxal tumunahel.

“Éste es otra vez el venerable³⁸ y notorio regalo de las cuentas. En él está la dulzura, y las grandes bondades de Dios, así como de Sta. M^a, este es el Rosario donde se recuerda todo lo que hacía nuestro señor Jesús. Tres veces se golpea³⁹.”

raíces verbales enriqueciendo o marcando el significado de esos verbos con algún matiz nuevo. En este sentido la lectura sería: “Así también tú le das gracias con las cuentas gozosas de recordar como ofrecimiento”.

Law y Robertson (2005: 29) lo traducen como ‘comenzar’ (*begins*)

³⁷ Entendiendo *uziocal* como *u-sih-ical*; donde *u-* es el ergativo de tercera persona del singular, *sih*, ‘regalo’ e *-ical* un sufijo para indicar algo importante o destacado (“la distinción en sus letras” (Morán 1695: 82). O como prefieren Law y Robertson (2005: 29, apéndice 1) *u-tzihk-al* / “the counting of ...”

³⁸ Sin duda *-tzuc* es un clasificador, sigue al número uno, *hun*, y aunque no aparece en el vocabulario lo tenemos en ch’orti’ como “old, worn out (in reference to inanimate objects only)” (Wisdom 1950: 69). En este contexto la referencia a ‘viejo’ hemos preferido trasladarla como ‘venerable’.

³⁹ El sentido de este verbo según el contexto es que el Rosario consta de tres secciones de cinco episodios cada una; una primera de misterios alegres seguida de otra de misterios tristes y una parte final en la que vuelven a ser gozosos. Por esta razón Law y Robertson (2005: 29) traducen este verbo por ‘dividir’; “se divide en tres partes” (*it is divided in three parts*). Pero el verbo *hatz* es sin

Cinco veces los (que tienen) alegre recuerdo, cinco los de doloroso pensar y otra vez cinco los preciosos y principales de recodar.”

Ayalanahel (Morán 1695: 72) “El que nacía”

Hain ila zail tumunahel.- Haine baxan ulopael cau ahauil Jesuxpto vaye tu ut lum, uchamal ixte cabactal vmenel tu nac Sta. M^a hunloquel ixchoc ixic umenel uiiuchil Sp. Sto.- Uchate ucotel ca na Sta. M^a taca Sta. Ysabel ailia tuba.-Uyuxte ayalanahel cau ahauil Jesuxpto ti Belen, vtalel ixte ne pastores, vtalel achi uxtul ahauob ailia tiba.-

“Estos otros (son) alegres de pensar.- Este primero es la venida de nuestro señor, aquí a la tierra, puesto que recibió nuestra carne por el vientre de Sta. M^a, eterna mujer-virgen por beber del Espiritu Santo.- Lo segundo, la llegada de Sta. María con Sta. Isabel, la que lo vio .- Lo tercero era nuestro señor Jesús el que nacía en Belén, así como la venida de estos pastores, así también de los tres señores (reyes), los que os contemplaban.”

Aalpa (Morán 1695: 72) “Se dice⁴⁰”

Uchante tu vaxictequin alna vixi uyachoquina tama uyotot Dios vmenel una.- Oote tu chalahunte uyalnahel nacpa tama uyotot Dios, zaclana umenel u na, taunpa ixte, tuy uxte quin tu pat hunhuntul ila, a alpa.

“Cuarto; al octavo día fue llamado y fue acompañado a la casa de Dios por su madre. Quinto; a doce años (desde que) había nacido, se quedó en la casa de Dios, fue buscado por su madre, y encontrado al tercer día tras (haber buscado) cada uno de esos días, se dice.”

Atumumpa (Morán 1695: 72) “Se recuerda”

Atumumpa ixte tuyanil calna, tupat hunhuntal.

“Se recuerda asimismo todo lo que fue hecho, tras cada uno (de los rezos)”

duda golpear y seguramente está relacionado con la forma de rezar el Rosario o con lo que esto significa: tal vez porque tres veces golpea nuestra conciencia o algo semejante.

⁴⁰ Véase nota 36 página 128.

Apuzpa (Morán 1695: 77) “Te apartaste”

Cool ixte hain to xa matan ne santo sacramento illae⁴¹ vchumlib grasia, uzatib atahnal, u colpahel aguanima, ma naic xzatpac ta puczical utzil xuquic et, xauluc et tu pat atahanal, xcotic ta puczical yail umenel apuzpa ti a Dios, a mi, a na, acalia taba acolia taba.

“Asimismo todavía es esto lo que está/hay en este santo sacramento el asiento de la gracia, el perdón de tus pecados, la liberación de tu alma (que se libere tu alma), no sea que se pierda en tu corazón, es bueno que llores, que reces por tus pecados, que venga a tu corazón el dolor porque te apartaste⁴² de tu Dios, de tu padre, de tu madre, del creador de ti, del liberador de ti”

Atzucuan (Morán 1695: 77) “Se sosegó / sosegaba⁴³”

Maca col ucale, tzitic choc, uyacta una hainto vyila matac una no mucu yaulu, vchoco vyaul tu patel; hain to ixte utai una atzucuan u puczical matac xaulyaul, colachi xacalen natzet, inchoc, conahel tu pat vzaclanahel, ana a Dios, a mi Dios nono ahau uzata auacta umenel atahnal ayelti xu tuchu uba ta ut, xochic xa tu puczical xuchohbenet, xucoloet. (Morán 1695: 77)

“No es así como lo hizo que, siendo (sería) un pequeñuelo, dejó a su madre y está todavía lo vio (volvió a verlo), no es así (por)que su madre se guardó mucho de rezar, se echó a rezar, asimismo justo fue (pasó) esto, que lo encontró su madre, se

⁴¹ Véase nota 16, pág. 115.

⁴² Este ejemplo presenta varios problemas. La raíz es *putz-* huir, y el significado como mediopasivo (*a-putz-p-a*) podría ser ‘huirse, apartarse’ con una traducción como “porque te apartaste de tu Dios” con lo que *a-* sería un ergativo asociado a un intransitivo que está en perfecto, algo que se escapa del sistema de la flexión verbal según la hemos visto. Por otra parte podría entenderse como un *a-* agnetivo o de 3ª persona del singular “aquellos (los pecados) era lo que te apartó/apartaba de tu Dios”. También es posible pensar que los frailes estuvieran entendiendo *-p-* como un pasivo y buscaran expresar “porque tú fuiste apartado/rechazado por tu Dios”, pero en ese caso no hubieran empleado el ergativo sino el absoluto *putz-p-a-et* o *pu-h-tz-a-et*.

⁴³ Como ya hemos dicho más arriba es difícil saber en qué punto de evolución de la lengua nos encontraríamos en este tipo de ejemplos. Por el contexto preferimos una traducción en perfecto pero no se puede descartar completamente una traducción en imperfecto: “justo es esto que cuando lo encontraste era tu corazón lo que se sosegaba / fue tu corazón lo que se sosegó”.

sosegó⁴⁴ su corazón, acaso no sería así porque rezó, asimismo háglo tú, hijo, ahora, para que sean mostrados a tu madre, a tu Dios, a tu padre Dios, gran señor, que los perdona; tú le dejaste por tus pecados, ciertamente se mostrará ante ti, entrará en tu corazón, te cuidará y te librerá (del pecado).”

Ataczunahel, acanteznahel (Morán 1695: 79) “Lo que era traído, lo que era enseñado”

Acubu ca atuczunahel umeneob a canteznahel atilal ti tahnal, xa ixte a caza vpehcahelob

“¿Creiste lo que era enviado por ellos, lo que era enseñado, lo que era impedido por (ser) pecado, y sin embargo quizá rompiste su palabra (de ellos)⁴⁵”

Azucuan (Morán 1695: 80) “Se sosegaba⁴⁶”

Xaic nahca ma azata ta puczical xatuca ucale taba, xama azucuan apuczical tu hol

“¿Quizá no perdonaste en tu corazón cualquier cosa que te hizo, quizá no se sosegaba tu corazón con él”

2.3.- El aspecto y las perífrasis: Un breve comentario

Si titulamos de “breve” este comentario es por los restringido de las fuentes. En un cuadro aparte se citan los casos que podemos considerar de perífrasis. Algunas de ellas podrían no contemplarse como tales si el verbo auxiliado se considera como un sustantivo y no como una forma verbal⁴⁷.

⁴⁴ Véase para este ejemplo la nota anterior.

⁴⁵ O también: “incumpliste lo que decían”.

⁴⁶ En este caso hemos preferido una traducción por imperfecto, pero, como en el caso anterior de este mismo verbo –página anterior; Morán 1695: 77- no se puede descartar una lectura en perfecto.

⁴⁷ Como en el caso de *cahi utumunahel* (Morán 1695: 76) *bixiet aviloel* (Morán 1695: 67) y *ucati upehcahel* (Morán 1695: 68). El primer caso sería importante para dilucidar si existe lo que para ch’orti’ hemos denominado ‘armonía aspectual’ dentro de la perífrasis, es decir, que tanto auxiliar como auxiliado comparten o aparecen en el mismo aspecto. El único caso claro de dos intransitivos

Pero lo más interesante son las perífrasis que aparecen con verbos de movimiento como 'ir' (*bixi*) y 'llegar' (*lopa*) que suelen aducirse en muchos idiomas como la forma de construir futuros. Ya nos hemos referido en otras ocasiones a la necesidad de precisar que estas perífrasis no abandonan ni suponen una quiebra del sistema aspectual, en tanto en cuanto la perífrasis están atravesadas por la expresión aspectual de la flexión verbal de los verbos que en ellas participan. Es decir, una perífrasis suele poder expresar tanto el aspecto perfecto como el imperfecto, a no ser que el uso haya hecho que se gramaticalice. Ya vimos que una gramaticalización completa es poco usual. Por tanto vimos también como perífrasis con verbos de movimiento como 'ir', en contextos narrativos, podían tener un sentido pasado, tanto si eran perfectas como imperfectas. En el caso que nos ocupa se da la circunstancia ejemplarizante de que todas ellas son perfectas y ninguna de ellas expresa futuro⁴⁸:

Aubi ca sermon, haine tama misa zucul ca a puczical tia xatuca, xa atumu, av aulunca Dios tia xaic nahca, bixi tali a puczical tama (Morán 1695: 79)

“¿Oíste el sermón, éste que es enseñado en la misa?¿en cualquier parte(donde quiera que esté) que está tu corazón, piensas rezas a Dios, donde sea (allá donde estés)(en todo momento), "fue que vino tu corazón a ello" (si lo hiciste de buena fe y por tener buena voluntad hacia ello)?”

Machi ucaba ne persona lopa uchama ca bactal tu nac Santa Maria hunloquel ixchoc ixic -Uchoc Dios, Jesuxpto ucaba (Morán 1695: 59)

“¿Cuál es el nombre de esta persona que vino a recibir nuestra carne en el vientre de la eterna doncella (virgen)-mujer Santa María?”

en una perífrasis es el de *bixi tali* que parece apoyar esta idea, pero *bixiet aviloel* (Morán 1695: 67) si lo aceptamos como forma perifrástica contaría en sentido contrario. En cualquier caso el número de ejemplos es demasiado reducido para permitir una conclusión.

⁴⁸ Una vez más nos referimos sólo a los ejemplos de los textos. En el arte hay ejemplos de futuro con verbos de movimiento en forma perifrásticas. En especial con el verbo irregular *chic*; 'ir'.

Maca uixi ulocçe uyanimas baxan camiob -Vlocçe (Morán 1695: 60)

“¿No fue a sacar las áminas de nuestros primeros padres? -Las sacó”

natzet ca na Sta. ta pecnahel umenel Angel S. Gabriel, lopa uy ala taba, ulopahel av al, chacotel oxcotel taba. (Morán 1695: 67)

"Tú eres Nuestra Madre Santa María" Con esas palabras vino el Ángel San Gabriel a decirtelo (con estas palabras por el Angel San Gabriel vino a serte dicho);”

Maria, bixiet aviloel tuba Santa Isabel noleznaet, utzil pecanaet vmenel Santa Ysabel, zalau upuczical, San Joan baptista, uial Santa Isabel chumul to ti acab tu nac vnao otoiet tuyotot (Morán 1695: 67)

“María, fuiste a ser vista por Santa Isabel, fuiste alabada, fuiste bendecida por Santa Isabel, se alegró su corazón, (el de) San Juan Bautista, hijo de Santa Isabel que estaba todavía en la noche en el vientre de su madre, (cuando) llegaste a su casa.”

Tu lahunte quin atabel ti chan, ataczu ne spiritu Santo tu holob apostoles, lopa uiacu nono utzil, pocolil, lopa utzatzlez upuczicalob uioc ucabob, tuyalal apehcahel ataquia tu chiquin tuyanil vinic chumul ti huniebalchan.- (Morán 1695: 70)

“En diez (días) de tu subida / desde que tu habías subido (tu subías) al cielo, tu enviaste a este espíritu santo a la cabeza de los apóstoles, vino a darles gran bondad, hermosura, vino a fortalecer su corazón, sus pies y manos, para que fuera dicha (para decir) tu palabra, tu mandamiento, al oído de todos los hombres que están en la tierra.”

Lataet [lajtajet] ti chan umenelob Angeles. Vixi avila atai ixte achohbia al Jesuxpto chumul ti chan. (Morán 1695: 70-71)

“Fuiste llevada por los ángeles al cielo. Fuiste a ver, así también a encontrarte a tu amado hijo Jesus que está en el cielo.”

3.- LA CUESTIÓN DEL FUTURO

3.1.- El futuro visto por los frailes. El modo subjuntivo y las partículas *xa*, *xaic nahca* y *naic*

Morán consideró que los futuros se formaban con el verbo en 'pretérito' más la partícula *x-* prefijada, y en el caso de los intransitivos, añadiendo, además, el sufijo *-Vk*. Veamos detenidamente qué nos dice Morán del futuro.

La primera referencia aparece en el capítulo 4 (Morán 1695: 15) hablando del verbo "sum, es, fui". El aspecto no marcado parece ser el imperfecto, así en principio *utz en* se concebiría como 'presente', mientras que para el 'preterito' y el 'futuro' la composición necesitaría de una "partícula (...) de tiempo", que en los ejemplos son *oni* y *ecal* respectivamente. No obstante añade otra forma de construir el futuro, en este caso con el auxilio de un verbo en 'futuro':

"*utz en xkhenak (l.) utz xkhenaken. yo seré echo bueno*"

El imperativo se haría de la misma manera, aunque los ejemplos mantienen la traducción en futuro. El optativo sería igualmente la misma construcción a la que se añadiría *naic*.

En página siguiente se nos ofrece el futuro para el verbo estar:

"El futuro se haçe anteponiendo la *x* y poniendo en lugar del *mul* esta partícula *lek*, y poniendo los pronombres primitivos: *xkhulek en. yo estaré*," (Morán 1695: 16)

El imperativo tiene dos formas, una de ellas es la misma que la del futuro. Los verbos "actiuos" añaden *x* a "la çimpliçidad del verbo y a las partículas con que se conjuga por sus personas, o por mejor decir, anteponiendo la *x* al preterito se hase futuro (...) *xin calen in khol. hare mi milpa;*" (Morán 1695: 17) Como antes, el imperativo comparte esta construcción y el optativo también aunque añadiendo *naic* (Morán 1695: 18bis).

La siguiente referencia a futuro aparece en el infinitivo: "El futuro se haçe con la çimpliçidad del verbo querer o desear y el segundo voluntario, poniendolo siempre el tiempo futuro; vg. *in kana xkhik en ti chan*. quiero ir al cielo" (Morán 1695: 20-21)

El "gerundio de indicativo" se hace "con dos veruos de futuro; vg. *xkhik en xin kalen inu otot*. ire a haçer mi casa" (Morán 1695: 22)

Para "los pasivos" y "los neutros" se antepondría *x* y se sufijaría *-k* al "preterito": "*xkhohbenak*, futuro, sera amado (...). El inperativo es el mesmo futuro / El optativo se haçe añadiendo *naik*" (Morán 1695: 26-27).

El modelo presentado, en principio consistente, tiene algunas incongruencias. Lo primero que destaca es la equiparación entre formas imperativas y futuras; la insistencia en *x-* como marcador de futuro sólo es comparable a la pertinacia con la que formas presentadas como futuras se traducen recurrentemente como imperativas o subjuntivas. Veremos por qué más tarde. En la página 17 del 'Arte' vemos como construcciones idénticas se traducen de forma dispar, una a continuación de la otra:

"Dios xucokon et. Dios te guarde; yes mui bien dicha y con mucha propiedad en la lengua chol. **Dios xucolo et. Dios te librará"**

Tampoco son consistentes con el modelo, pero sí muy interesante para desentrañar la lengua con la que contendían los padres -como veremos con más nitidez en los textos- estos ejemplos:

"tenel tikapat xcatoho ka tahnal. tenemos obligacion de pagar nuestros pecados; *tenel tipat xicantez i khoquil*. teneis de enseñar a vtros hijos o es obligacion buestra y a vuestro cargo esta enseñar a vuestros hijos"
(Morán 1695: 13)

"Nota: el segundo futuro se haçe con esta partícula *el*, que significa prohibición. Y es de notar que siempre que se usa desta particula se ha de ablar con el verbo en preterito, y no de futuro, aunque la oracion sera de futuro: *akale au otot*. hissiste tu cassa; *el akale au otot konahel*. no haras

otra tu casa; *xaubin sermon; el aubi axci peckahel*. no oiras (l.) no oigas malas palabras; y no diremos *el aubin (l.) el a kalen*, sino *el a kale*, que equiuale a esta. *ma xa kalen*" (Morán 1695: 18)

"*xkhik on tika kantezrael*. iremos (l.) vamos a ser enseñados;" (Morán 1695: 28)

Como se ve, en los primeros casos la acción es habitual; la obligación de pagar por los pecados y de enseñar a los niños. En el tercero, el subjuntivo está igualado al futuro y en el último, el futuro se iguala al presente. Baste citarlos ahora para volver sobre ellos más adelante.

Los frailes insistieron mucho en que el futuro se construía sobre el 'pretérito', no obstante, en lenguas aspectuales, o al menos en las mayas, el perfecto no puede ocupar el espacio del futuro simple porque es una contradicción de sentido y, de hecho, es el imperfecto el que ocupa este lugar⁴⁹. Si nos fijamos, el supuesto 'preterito' de Morán, sobre el que se construiría el futuro, no tiene sentido para los transitivos que carecen de distinción entre perfecto / imperfecto. Por otra parte, los intransitivos no están en perfecto tampoco, sino en lo que -siguiendo la clasificación de Kauffman (1986)- sería el antiguo 'status dependiente' (*dependent status*), que devino, en las lenguas ch'olanas, subjuntivo. Una vez establecido el paralelismo con el imperativo -como bien observaron los padres y como se sigue de los textos- parece más razonable suponer que, como en chontal colonial y en ch'orti', el imperativo, aparte de sus formas propias, usa formas del subjuntivo.

No obstante, si sólo tuvieramos la gramática tendríamos que contentarnos con apuntar los aparentes errores de Morán. Por fortuna tenemos textos donde comprobar la validez de las normas de la gramática. Es a la Doctrina donde trasladamos ahora la discusión⁵⁰.

⁴⁹ Véase el apartado sobre el "futuro en ruz".

⁵⁰ Entre los autores que con más insistencia han seguido el modelo de los frailes, es decir, que han considerado que *x-* era parte de la flexión del verbo para futuro destaca Robertson que lo ha incluido en el debate sobre las inscripciones (Robertson, Houston y Stuart 2004). Pero no todos los autores han seguido el ejemplo de los padres, Sattler (2004) considera que estas formas son de subjuntivo.

En la Doctrina el modo subjuntivo, el sentido hipotético de una acción, aparece expresado mediante el enclítico *xa*⁵¹, la expresión *xaic nahca* y la partícula que los padres usaron para definir normativamente el subjuntivo en la gramática; *naic* y por último el sufijo de subjuntivo; *-ic*⁵².

De todos ellos, el enclítico *xa* es el más extendido y nos va a servir para explicar el paradigma del subjuntivo y mostrar las otras expresiones con función semejante.

El principal valor que aporta *xa* es el de incertidumbre, duda; introduce un sentido hipotético, subjuntivo y se puede traducir por ‘quizás’, ‘sea’, ‘por ventura’.

Muy cercano en sentido a lo anterior, se usa en la enumeración de posibilidades; ‘sea esto’, ‘sea aquello’, lo que equivale la enumeración con la conjunción disyuntiva ‘o’⁵³.

Véase nota 50 y 106, páginas 139 y 173, respectivamente. Nuestra postura se desarrolla en este Punto 3.- La cuestión del futuro.

⁵¹ Más frecuente como preclítico pero también podemos verlo como postclítico, y es posible que vaya de forma no ligada e independiente en ocasiones

⁵² Como vimos antes, los padres lo identificaron con el futuro en la gramática. Para intransitivos raíces es *-ic*, *-lec* para posicionales y *-ac* para intransitivos no raíces como mediopasivos y pasivos (véase el trabajo precursor de Sattler 2004).

⁵³ Otro matiz con el que lo tradujeron los padres es como un si condicional, pero la idea es la misma:

"...el preterito se haçe con el preterito de indicatiuo, añadiendo *naik*: *auilla naik missa*; *akale naik achol*. ojalá huuieras oido missa, ojalá huuieras echo tu milpa (...) *ma ali incuxu bakat tama vigilia xainnata naik uquinil*. si yo supiera ojalá quando fue vigilia, no huuiera comido carne en su día; (...) *Xakokon naik vtaquia* Dios, *ma naik xkhiket ti xibalba*. si ojalá guardares los mandamientos de Dios, no iras al infierno." (Morán 1695: 19)

tuka xkhulekelet tuka xkhulekelen. en que o con que tengo de estar?

tuka xuelel, xamatak inplato con que o en que tengo que comer, si no tengo plato? (Morán 1695: 34)

ayelti xkhikon tuyilal Dios ti khan ti hunloquel ça, hunloquel cuxtal, xa xkakokon tuyanil utaquia ti chumulonto vaye tuut lum (Morán 1695: 28)

"Ciertamente será que iremos a ver a Dios al cielo con eterna alegría(dulzura), con vida eterna, si/sea que guardemos todos los mandamientos mientras estemos aquí en la tierra."

En general acompaña a los verbos pero en ocasiones se une a pronombres manteniendo este significado: *xatuca* cualquier cosa, *xamachi* cualquier persona. Como veremos en seguida en la página siguiente.

En ambos casos *xa* e *-ic* comparten ese sentido; en el primer caso vemos como aparecen juntos reforzándose mutuamente a la hora de expresar el subjuntivo, en el segundo caso pueden alternar. La expresión más clara de esta unidad de sentido está en otra repetida expresión: *xaic nahca*, cuyo significado hemos recogido ya como sinónimo de *xa*: ‘por ventura’, que es el que aplicaban los frailes para ambas. Esta hermandad de sentido es patente en los textos y se expresa en construcciones paralelas como esta:

Aubi ca sermon, haine tama misa zucul ca a puczical tia xatuca, xa atumu, av aulunca Dios tia xaic nahca, bixi tali a puczical tama (Morán 1695: 79)

“¿Oíste el sermón, éste que es enseñado en la misa? ¿**en cualquier parte (donde quiera que sea)** está en tu corazón, piensas, rezas a Dios, **donde sea (allá donde estés)(en todo momento)**⁵⁴, y si lo hiciste de buena fe y por tener buena voluntad hacia ello (lit. fue que vino tu corazón con ello)?”

Vamos a ver una selección de ejemplos de lo que acabamos de decir. *Xaic nahca*⁵⁵ y *xa* intercambian de una manera muy significativa en los preceptos quinto y sexto, veamos un ejemplo tipo:

Xaic nahca ma azata ta puczical xatuca ucale taba, xama azucuan a puczical tu hol (Morán 1695: 80)

“¿Quizá no perdonaste en tu corazón cualquier cosa que te hizo, quizá no se sosegaba⁵⁶ tu corazón con él?”

Ahora vamos a ver varios ejemplos en los que *-ic* y *xa* actúan con ese sentido ‘enumerativo’ del que hablábamos antes⁵⁷ :

⁵⁴ Dado que *tia*, ‘donde’, se puede entender también como ‘cuando’ es posible tanto una traducción como la otra. Véase el punto 3.3.- El tiempo en ch’olti’ (en concreto las páginas 168-169).

⁵⁵ También aparece a veces como *xa naca*, verbigracia, Morán (1695: 76).

⁵⁶ Tal vez sería ‘sosegó’ entendiendo que *a-* no tenía el sentido que en ch’orti’, veáse el apartado del futuro en ruz donde se abunda en este tipo de ejemplos controvertidos

*Acaleca ayuno zap ne potin tama vcte Viernes tama quaresma icalicixte
vcuxpahel xavut cavahauil Jesucristo. (Morán 1695: 79)*

“¿Hiciste ayuno? ¿fue este ayuno de carne durante siete viernes, hasta –y así también- en Cuaresma, (cuando) resucita (lit. vive otra vez) nuestro señor Jesús.”

*Cahoel baet tama Domingo, tama nohquin xa cuch, xa zi, xa chol, xa tuca
ti cahuib a cale. (Morán 1695: 78)*

“¿Trabajaste⁵⁸ en domingo, en fiesta, sea una carga, (hacer) leña, una milpa, cualquier cosa por servirte lo hiciste (por serte útil lo hiciste)?”

*utzixte natzet, inchoc conahel xa zutu apuczical tuut Dios, xacalen penitensia,
xa calen confesar, umenel xa xavili ta puczical tu hol atahnal, ma ixte xa vachi
ta puczical tu pat atahnal; xaic nahca acana, ma naic acale tahnal tuut Dios,
ma naic acaza utaquia Dios tacaixte xa naca yual avactan tuyanil atahnal ti
ma xa calen xa, conahel, ecal, xa ali, xa ixte, xa nohlezh cahal tuba tu ut Dios,
tuut ixte padre sacerdote uquexol Dios, ti ma xa mucu, hunteic, chateic, ayelti
xçatpac tuyanil atahnal umenel Dios; hainixte ucahuib confesion. (Morán
1695: 76)*

“Así también es bueno que tú, hijo mío, ahora vuelvas (vuelve) tu corazón a Dios, haz (hagas) penitencia, confíesate (que hagas confesión),(sea para que) para que (también, otra vez) aborrezcas en tu corazón todos tus

⁵⁷ El tercer ejemplo es largo y además ofrece una gran variedad de usos de *xa*, hemos señalado sólo lo que nos interesa destacar en este caso.

⁵⁸ *cahoel baet / cah-oel-ba-a-et* empezar/hacer-NOM-NOM-VERB-ABS.3SG. El verbalizador es el mismo que encontramos en *ch'orti'* o en el clásico y que ya identificara como –*aj* Lacadena (2003). Por error, el copista de la edición de Gates de 1935 trasladó *cahuiba* en vez de lo que aquí acabamos de escribir (Morán 1935: confesionario 4), aunque dada la falta de correspondencia entre ambas formas es posible que el cambio deba atribuirse al propio Gates que decidiera cambiar esta forma por *cahuiba* que aparece en otras partes del texto. Debemos estas reflexiones sobre la paleografía al notable –y no menos generoso- paleógrafo Juan Carlos Galende Díaz (comunicación personal, 2005) .

pecados, y así pues no los hagas otra vez (no hagas pecado otra vez, no peces de nuevo), así también que llore tu corazón por tu pecados, así también este mismo dolor en tu corazón es por tus pecados, por ventura lo quieras, no sea que hagas pecado ante Dios, no sea que rompas el mandato de Dios, asimismo sea entonces que dejes todos tus pecados para que no los hagas de nuevo, (ni) hoy, (ni) mañana, cuando sea (ni cualquier otro día), tampoco otra vez, alaba desde el comienzo con ello a Dios, así como ante el padre sacerdote que está en lugar de Dios (enseñado, usado por Dios), para que no los [los pecados] guardes, sea uno o dos, ciertamente se perdonan todos tus pecados por Dios, asimismo es esta la utilidad / misión de la confesión.”

Xa atala a na au itam a mu avitzin avixnial xa utzil avetoc xa acompadre a comadre (Morán 1695: 80)

“¿Por ventura tocaste a tu madre, o a tu hermana, a tu cuñada, a suegra, quizá fue "lo bueno" (con) tu amigo, o tu compadre o comadre?”

Como se puede sospechar la doctrina está llena de este tipo de construcciones con la que los padres indagaban en la conciencia de los pecadores en busca de faltas y culpas: ‘quizás hiciste aquello’, o ‘deseaste el mal para éste o aquél’...

En cuanto a *naic*, vemos que aparece en el vocabulario de Morán como ‘ojalá’, y se usaría para transmitir una idea de subjuntivo desiderativo. Lo encontramos en lo que los padres denominaban futuro o imperativo, es decir, expresiones como *xauaulun Dios* o *xauaulun naic Jesus* son intercambiables como se sigue de los textos (ruegos y peticiones a la la Virgen o a Jesús para que interceda por nosotros):

Xauaulun naic Jesucrixpto tin hol umenel xcolpacen naic tin chamel (Morán 1695: 71)

“Reza a Jesús por mí para que me libre (cuando) sea mi muerte”

Xauaulun Dios tu hol... (Morán 1695: 71)

“Reza a Dios...”

Xauaulun Dios tica hol... (Morán 1695: 71)

“Reza a Dios por nosotros...”

Xa cahtin naic tuba cau ahauil... (Morán 1695: 71)

“Pide a nuestros señor”

Ese matiz “desiderativo” de *naic*, también podemos encontrarlo en *xaic nahca*:

Xaic nahca acana / ojalá lo quieras (Morán 1695: 76)

Además, *naic* no siempre es posible traducirlo por ‘ojalá’, sino como una partícula que introduce una hipótesis o también puede traducirse por un condicional como es el caso de *xa*⁵⁹:

“*Xakocon naik vtaquia Dios, manaik xkhiket ti xibalba*, si ojalá guardares los mandamientos de Dios, no irás al infierno” (Morán 1695: 19)

“Si guardares los mandamientos de Dios, no sería que fueras al infierno”

“*Xincalen naic confesar incana* querría confesarme” (Morán 1695: 75)

⁵⁹ En homólogo de *naik* en ch’orti’ es *nik*. En cuanto a *xa* con valor condicional podrían aducirse otros ejemplos como *xatahbenixte haintaca utohil xavala* / “subirían, asimismo, justo estas verdades que hubieras dicho” (junto con las mentiras) (Morán 1695: 78).

En definitiva, lo que queremos decir, es que la diferencia entre unos elementos y otros es muy sutil y en gran medida son intercambiables.

'Otra vez' y 'también' son los otros dos valores con los que aparece *xa*, pero son mucho menos frecuentes:

xa tzatzbunen xa konahel. aiudame otra vez aora (...) xkhapkak xa.
cuesase mas [cuézase otra vez]" (Morán 1695: 26-27)

"*in chohben et oni, ma xinc'hohben et xa c'onahel. amete antiguamente*
ya no te amaré más" (Morán 1695: 27)

"Te amé, no te amaré otra vez ahora."

Maca cuxpaxa cauahauil Jesuxpto tuyuxquin tu han chamenob
-*Cuxpa xa* (Morán 1695: 61)

"¿No resucitó (vivió otra vez) nuestro señor al tercer día de entre los muertos? Sí, resucitó"

Maca tia xaatalel uchacpehcahel tu hol tuyanil cuxulob chamenob
-*Atalel xa* (Morán 1695: 61)

"¿No vendrá otra vez (lit. quizá nunca vendrá) a juzgar a todos los vivos y muertos?
Sí, volverá"

Maca acuxpahel xa tuyanil chamen tu lopahel cav ahauil Jesuxpto?
- *Acuxpahel xa* (Doctrina, 8)

"¿No resucitarán todos los muertos cuando llegue nuestro señor?
-Sí, resucitarán"

Veamos ahora varios ejemplos de *xa*, como además:

*Chumul caxa uchuntal ne pa, uchuntal ne vino, tama uztambil pa,
uztambil vino umenel Padre*

-Matac xa uchuntal pa, u chuntal vino (Morán 1695: 63)

“Está también su naturaleza en este pan, en este vino, como en el pan consagrado, en el vino consagrado por el padre? –No está también en el (ser) pan y en el (naturaleza del)vino”

Como es fácil deducir de lo que llevamos expuesto, consideramos que el marcador de los frailes de futuro, *x-*, se corresponde con la partícula, muchas veces enclítica, *xa*⁶⁰, y por tanto, no marcaba futuro sino subjuntivo. Existen ejemplos claros donde el marcador de subjuntivo debe traducirse por futuro, pasado, presente e incluso condicional, pero eso no supone ninguna contradicción con lo que llevamos dicho, dado que el subjuntivo es un modo, y lo que marca no es tiempo o aspecto, al igual que el sufijo temático de los transitivos no nos ofrece ninguna indicación del tiempo o el aspecto, sin embargo no es incompatible con cualquier tiempo o aspecto que venga indicado por el contexto.

Como vimos⁶¹ *xa* e *-ic* comparten una misma función, incluso parece que *xa* llegaba a sustituir o hacía redundante o innecesario el uso de *-ic* como ocurre en algunos casos, en especial con intransitivos no raíces.

Muchos de los ejemplos de la Doctrina donde aparece la forma completa de *xa*; verbigracia, *xa calen*, permitirían pensar que no se trata de *xa-cal-en*, es decir,

⁶⁰ Hay un par de ejemplos que parecerían comprometer lo que llevamos dicho como *xa xauili / xa ixte xuquic* de donde se puede pensar que *xa* y *x-* son dos elementos sobradamente diferenciados. Lo que ocurre es que *xa-* era una partícula que se usaba profusamente, y que tenía varias acepciones a veces muy alejadas unas de otras. De igual forma encontramos muy a menudo expresiones *xa-..... -xa* donde ambas acompañan al mismo verbo y sin embargo cada una tiene un significado diferenciado y no actúan coordinadamente creando algún tipo de sentido nuevo. Hay ejemplos, también de *-xa* (*xa cali xa* (Morán 1695: 76)

⁶¹ Página 139, al comienzo de este apartado.

un forma imperativa ‘pura’, sino *x-a-cal-en-ø*; un subjuntivo yusivo (un imperativo que toma la forma prestada del subjuntivo: “que tú lo hagas”), no obstante hay ejemplos donde es obvio que es un imperativo ‘puro’. Esta forma debería analizarse como *xa calen* = *xa-a-cal-en-ø*, en el caso del yusivo, y *xa-cal-en* en el caso del imperativo.

Del mismo modo tenemos ejemplos como *xau ala* donde el tiempo en el que tenemos que traducir es pasado, lo cual no supone ningún problema para nosotros pero es una enorme contradicción con respecto al modelo de los padres, pues si se pretende que en este caso el análisis es *xa-w-al-a*, sugiriendo que *xa* no es *x-* sino una partícula distinta entonces no se entiende por qué va unida al verbo mediante una ligadura ni por qué esta forma es indistinguible al resto de las apariciones de este verbo con esta misma forma. El ejemplo a que nos referimos –como ejemplo prototípico, no porque sea el único, como veremos- es el siguiente:

*...xaic nahca chumulto atahnal ta puczical macahal taba xa tahben ixte hain
taca utohil xavala...*⁶² (Morán 1695: 78)

“...si estuvieren todavía tus pecados en tu corazón guardados por ti, asimismo subirían éstos con la verdad que hubieras dicho...”

⁶² El párrafo completo está en la página 161, pero lo damos aquí otra vez para facilitar el camino de la argumentación:

*Inubi, inchoc, atahnal tuyanil tumunbil amenel conahel ixte xincatlin taba, xaic nahca chumul
to atahnal ta puczical macahal taba xatahbenixte haintaca utohil xavala ma xa pat apehcahel
umenel nono tahnal xacalen tuut Dios nono ahau* (Morán 1695: 78)

“He oído, hijo mío, tus pecados todo lo pensado por ti, asimismo ahora pediré por ti, si estuvieran todavía tus pecados en tu corazón guardados por ti, así también subirían éstos con la verdad que hubieras dicho, no sea que mientas porque gran pecado harías, en ese caso ante Dios, gran señor.”

Un ejemplo más de la contradicción de los planteamientos teóricos de los frailes con sus propias traducciones -y que viene al caso, por ser también un supuesto futuro simple traducido por pasado- es el siguiente que recoge Sattler (2004: 383) de la gramática:

*“Xmolsak winik tama uyotot Dios
Juntaronse los hombres en la Iglesia”* (Morán 1695: 51)

La mayoría de las veces cuando *xa* aparece con intransitivos pierde la *a*, en estos casos nunca podríamos interpretar esa *a* como un ergativo de 2ª persona si *xa* apareciera en forma completa y esos ejemplos existen⁶³.

Pero en cualquier caso la evidencia directa de lo que decimos es la identidad entre unos enunciados y otros, donde lo que aparece es un verbo con la forma *x-vi* (*Vk*) o expresiones con *xa*, *xaic nahca*, etc... La primera de estas equivalencias la tenemos en el Padre Nuestro, donde aparece recurrentemente la fórmula *x-verbo* (*vc*) *naic*: *pecambil naic / xtalic naic / xcalna naic / xa acum naic / xa cata naic*... veamos el texto:

Cami ti chan chumulet, utcil (utçil) pecambil naic acaba, xtalic naic avahauil xcalna naic acana vuai tuut tu lum cool iuual ucalnahel ti chan. Xaucum naic ticaba ecal ecal capa xa cata naic; cataxnac (tahnal) colenacon casata utaxnal (tahnal) atanali ticaba; ma naic xauta non[xaw(ak)tanon] tama ucalnahel tahnal xaloc cenonaic (xa-loc-ç-en-on naic) tama tuianil axcil mauzt coleznat [colezna-et]. Amen Jesus (Morán 1695: 73-74)

“Padre nuestro, tú estás en el cielo, bendito sea (sea dicho bueno) tu nombre, (ojalá) venga tu reino, ojalá sea hecho (lo que) tú quieres aquí en la tierra así como ahora se hace (es hecho) en el cielo, danos (ojalá nos des) cada día nuestro pan, que fue pedido⁶⁴, (si) pecaremos⁶⁵, seamos librados (como) perdonamos el pecado de aquellos que pecan contra nosotros, no sea

⁶³ El primer ejemplo es del Padre nuestro (Morán 1695: 73-74) que veremos en seguida. Otro ejemplo lo tenemos en la nota anterior: *xa tahben ixte hain taca u tohil* / “asimismo subirían éstos con la verdad...” (*xa-tahb-en-ø-ixte*). Y otros ejemplos que veremos también en breve. Hay toda una serie de construcciones paralelas con *che*, que veremos en breve baste citarlas: *xchenac, xachenet y xtzublacet, xabaclen, xa tzublaet xa baclaet... Xau pulel*

⁶⁴ Entendemos que por el sentido de la frase estamos ante un pasivo del verbo *cat*, ‘pedir’, no sabemos si en realidad la forma completa no recogida por los padres pudo ser similar al *ch’orti’*, es decir, *cahta* con una *-h-* intercalada. En cualquier caso podríamos traducir, quizá con más acierto “el pan que se te hubiere pedido”.

⁶⁵ Depende de la lectura de *ca taxnac*, si leemos *catahanal* entonces serían mejor traducir por “de nuestros pecados seamos librados...”; *tahnal* aparece escrito *taxnal* y también *tacnal*, por tanto la *x* no supone un problema. Lo que parece estar escrito es una *c* final, esto es, *ca taxnac*, en ese caso se podría especular sobre el uso del ergativo con formas subjuntivas o imperativas como en *ch’orti’* (véase el Punto 2.- Modalidad del capítulo II) que conviviría con formas más tradicionalmente admitidas en las que al imperativo o subjuntivo nunca se le añaden los pronombres los pronombres ergativos, que es por la fórmula que hemos optado.

que nos dejes para que el pecado sea hecho, sácanos de todo mal⁶⁶, del mal líbranos⁶⁷ ”

Otro buen ejemplo de lo que decimos son las expresiones como *cool xchenac* (Morán 1695: 73), *xaic nahca chenec* (Morán 1695: 78), *xa chenec* (Morán 1695: 79), *col xchenac* (Morán 1695: 71). En el primer y el cuarto caso tienen un sentido de “así sea hecho”, las otras dos se utilizan al final de preguntas; “quizá lo hiciste”⁶⁸.

⁶⁶ Depende de si interpretamos estos pasajes como un yusivo “que nos saques del mal” o como un desiderativo “ojalá nos saques...” o como un imperativo puro “líbranos del mal” en la versión más acorde con el Padre Nuestro que se rezaba en las iglesias has hace poco. Con un análisis *x-a-lok'-s-en-on naic* para todos los casos salvo el imperativo que sería mejor analizar como *xa-loc-s-en-on naic*. Desde luego es posible pensar en una terminación *-v₁n* para los transitivos derivados como éste, pero sería muy rara; suelen aparecer como *-ø* (Este transitivo derivado de intransitivo con el causativo *-es / -se*)

⁶⁷ Por el contexto sabemos que es esto lo que se pretendía decir, pero en realidad *coleznat / col-ez-n-a-et* es en realidad una forma pasiva y perfecta que rendiría una traducción como “tú has/habrás sido librado”, bastante alejada del esperado “nos librarás de todo mal”, “más líbranos del mal”... (quizá sea un error del copista por *coleznon (tuba) nazet* (del) “mal seamos librados nosotros por ti”

⁶⁸ Es necesario hace algunas aclaraciones sobre estos controvertidos ejemplos. Tanto si aceptamos el análisis de *xa-che-n-a-et*, o *xa-che-n-ac-et*, lo primero que sorprende es la incongruencia de un sujeto absoluto que por el sentido del texto no implica un paciente sino un sujeto agente. Lo que convertiría la expresión en activa, como la hemos traducido.

En ocasiones el absoluto pasa a ser usado como objeto indirecto en transitivos activos y en pasivos o verbos irregulares se entiende como el agente. Es decir, podríamos traducir como “quizá aquello fue hecho por ti”. Este tipo de formulaciones las tenemos en ch'orti', por ejemplo en expresiones que recuerdan a otras homólogas del inglés del estilo de *I was told / “lit. yo fui dicho”; chenen* (Wisdom 1950a: 277) “it was said to me”, traduce wisdom, pero con toda claridad podríamos traducir como *I was told or I was said*, dado que el absoluto es el sujeto de la oración pasiva. En cuanto a los verbos irregulares a que nos referíamos;

Uk'ani'ento twa' atakre'on (Wisdom 1950a: 286)

“Todavía es necesario para mí que nos ayudes.”

Machix uyub'yen (Wisdom 1950a: 284)

“Ya no es posible para mí”

Ejemplos que se contraponen con el uso más frecuente de estos verbos (‘querer’ y ‘poder’) como podemos ver en otros pasajes de este mismo relato de Wisdom:

K'ani inyo'pa (...) *nen ink'ani ja'xir* (Wisdom 1950a: 285)

“Quiero venir (lit. llegar) (...) yo la quiero”

Machu'yub'yob' ak'otoy (Wisdom 1950a: 286)

“Ya no pueden venir (lit. venir)”

Con el mismo sentido aparece con otros verbos como en la página 76: *cool xa calen*; y en la 77: *col achi xacalen*; en ambos casos el sentido es el mismo que *col xchenac*, se expresa el deseo de que algo ocurra: “asimismo sea que tú lo hagas”, “hazlo así”, “ojalá lo hagas así”, serían varias formas de dar cuenta precisa de esa expresión *ch’olti*⁶⁹.

Veamos ahora otro interesante ejemplo donde el matiz subjuntivo corre a cargo sólo de *xa*:

xaumaca amucu, hunte, chate, xatzublaet, xabaclet encubriste algun pecado de miedo o de vergüenza

“¿quizá guardaste, encubriste, uno o dos, sea porque tuviste (tuvieras) miedo o porque sentiste vergüenza?” (Morán 1695: 75)

Dos página más allá nos encontramos con un ejemplo emparentado con éste:

Cool ixte xzulec apuczical, ma xabaclet, ma xtublacet [xtzublacet] tinu ut capac xauala tuyanil atahnal, xacahtin tuba Dios uzatpahel atahnal,... (Morán 1695: 77)

“Asimismo que se sosiegue tu corazón, no sea que tema⁷⁰, no sea que te avergüences ante mí. Para acabar, di todos tus pecados, pide a Dios el perdón de tus pecados (que perdone tus pecados),...⁷¹”

En este caso como en el anterior, *xa* va con intransitivos en su forma no simplificada, pero para clarificar más este punto vemos que uno de los verbos lo

⁶⁹ Pueden verse estos ejemplos completos al final del apartado donde se reúnen todas las apariciones de *xa*.

Expresiones como esta son recurrentes en las doctrinas y catecismos de la colonia; vrg. “Assi sea hecho. Amen Jesus” o abreviado en “assi sea” puede leerse en Marroquin 1905(1556) a lo largo de toda la obra.

⁷⁰ “tu corazón”, como en la cláusula anterior, a no ser que sea *xabaclet*, como en la posterior.

⁷¹ El pasaje completo puede verse en la página 158.

recibe en su forma completa y otro lo abrevia, pero ambos son verbos intransitivos y por tanto la *a* de *xa* no puede ser confundida con un ergativo de 2ª persona del singular. Más allá, se puede seguir que el sentido de ambas expresiones es el mismo: ‘no sea que te avergüences’, ‘no sea que sientas miedo y no digas todos los pecados’.

Veamos todavía algunos ejemplos más. La expresión *xav ala* aparece a lo largo de los textos y podemos seguirla como imperativo (*xauala*... “di (tus pecados)” en traducción de los frailes, (Morán 1695: 75), en yusivo (*hain xa conahel xauala xa tuchu*... “esto sea ahora, que digas, que muestres...”, en lo que los curas habrían calificado de “futuro” (Morán 1695: 77), y, por fin, con sentido estricto de subjuntivo, como duda de algo que se pudo haber hecho, esta vez en el quinto y sexto precepto (*xavala*... pero también *xaic nahca avala*... “tal vez dijiste esto o aquello...”). Como puede verse la forma es la misma y delata que el sentido subjuntivo es el único que puede dar cuenta de los tres tipos de ejemplos, en especial el último es clarificador, pues no tiene sentido un futuro simple para hechos que son pasados⁷²:

xavala unumib ka tahnal; di la confesion (lit. lo que ocurrió de nuestros pecados) (Morán 1695: 75)

xau ala ixte conagel tuyanil atahnal; di todos tus pecados (Asimismo di ahora todos tus pecados) (Morán 1695: 75)

Hain xa conahel xavala xa tuchu tuyanil a tahnal, (Morán 1695: 77)

“Sea esto ahora (esto es otra vez ahora), que digas que muestres (di, muestra) todos tus pecados”

Xa machi ahatza ahulu acaye xaic nahca avala tuba acxiil pehcahel (Morán 1695: 80)

⁷² No se ha incluido el ejemplo de la página 78, Morán (1695), porque ya lo nombramos poco antes (*inubi inchoc*... página 146, nota 62), pero también es pertinente en este asunto.

“¿Quizá a alguien golpeaste, o disparaste o regañaste, puede que le dijeras malas palabras?”

Por último, otro tipo de construcciones semejantes donde *naic*, *xaic nahca* y *xa* aparecen como intercambiables es con el adverbio de negación *ma*:

...ma ixte xacalen xa tahnal... (Morán 1695: 76)

“Asimismo, no sea que peces otra vez”

...xaic nahca a cana, ma naic acale tahnal tu ut Dios.. (Morán 1695: 76)

“Ojalá (así) lo quieras, no sea que hagas pecado ante Dios...”

...ma naic acaza... (Morán 1695: 76)

“...no sea que rompas (los mandatos del señor)...”

cool xacalen ma naic mihil xacalen confesar, (Morán 1695: 76)

“Hazlo así no sea que en balde te confieses”

En ocasiones *xa* ocupa el espacio de un condicional, como también lo hace el supuesto futuro, fijémonos en estos dos enunciados:

“Xincalen naic confesar incana querría confesar” (Morán 1695: 75)

ma tuca xa incana taba, hain taca acolpahel, aloczenahel, tama atahnal, hain, incana taba conahel. (Morán 1695: 77)

“Ninguna otra cosa querría para ti sino justo esto que seas librado, que seas sacado de tus pecados, esto es lo que quiero para ti ahora.”

Antes hay una larga referencia a que 'yo, Dios, soy tu creador, todo poderoso', etc, por tanto, lo único que quiero es tu bien, es decir, 'que seas liberado', 'que seas sacado de tus pecados'⁷³. Evidentemente *colpahel* no es un pasivo pero los padres lo usaban como tal.

* * * * *

En otras lenguas podemos encontrar reminiscencias de esta misma partícula.

En ch'orti' existe *xa*, aunque su uso es escaso y parece haberse desplazado su sentido y haberse igualado a *-ix*, lo que podría explicar que haya caído en desuso⁷⁴.

En el diccionario de chontal de Keller y Luciano (1997:288) encontramos lo siguiente: "*xic: mach xic* 1. no sea que *Mach a chinjatz'än ni sum jini tan bij, mahc xic u jätz'ben u jut ajnume*. No guindes sea lía en el camino; no sea que golpee los ojos del que pase. 2. no se vaya *Mach xic tä yälo tä cab*. No se vaya a caer al suelo." La asociación del sufijo de subjuntivo a otros elementos no es infrecuente, o su uso con adverbios de duda en composiciones de sentido reforzado o redundante tampoco lo es. En este caso, es tentador poner en relación el *xaic ch'olti'* (*xa-ik*) y el *xic* chontal (*xa-ik*).

En ch'ol el sentido se ha desplazado y así encontramos *xä'* (*xa'*) como adverbio: "de vez en cuando *Mi' xä' mel caxlan waj*. 'Hace pan de vez en cuando'" (Aulie et al. 1978: 140)

En yucateco clásico volvemos a encontrar el mismo sentido con el que lo hemos visto en ch'olti':

"**XA** 1: pospuesta a la primera dicción significa: por ventura, y es partícula interrogativa; *tech xa bin p'oik wok*. ¿tú por ventura, me has de lavar los pies?"

⁷³ El texto está completo en las páginas 160-161.

⁷⁴ Véase el capítulo I, Punto 4.- El postclítico *-ix*, nota 45, página 87.

3, 4, 7, : ¿por ventura? [en sentido interrogativo] 9: [usada como] interrogación

2. XABE´ 8: por ventura, partícula compositiva **3. XAK** 1: pospuesta a la primera dicción es partícula interrogativa y significa por ventura; *yan xak a tsimin*: ¿por ventura tienes caballo?; de la misma manera significa: ¿es posible?; *bin xak a wa´lab ti´padre be´*: ¿es posible que has de decir eso a mi padre?; *ti´binií xak padre be´*: ¿es posible, o por ventura, fuese ya el padre? 3, 9: V. *xabe´* 3: ¿es posible?, interrogativa, pospuesta a la primera dicción **4. XAKIN** 1: pospuesta, partícula compositiva, significa por ventura; *a menyah xakin bin in tohkin*: ¿por ventura he yo de enmendar lo que tú haces? 7: por ventura, de verdad, deveras, así es, se pospone; *bay xakin*: ¿deveras que es así? **5. XANA** 1: y como que, afírmalo, siendo preguntado, y pónese al cabo de la oración; *k´uchi xana*: por ventura que llegó **6. WA** 1: [por ventura]; *k´uchi wa Juan ti´ k´ak´nabe´*: ¿por ventura llegó Juan ala mar? 4: V. *xa*.⁷⁵ (Barrera Vásquez 1980: 929)

3.2.- Lista de los ejemplos de *xa* en la doctrina

Maca cuxpaxa cau ahauil Jesuxpto tuyuxquin tu han chamenob

-*Cuxpa xa* (Morán 1695: 61)

“¿No resucitó nuestro señor Jesucristo al tercer día de entre los muertos?

-Sí, resucitó”

Maca tia xa atalel uchapehcahel tu hol tuyanil cuxulob chamenob?

-*Atalel xa* (Morán 1695: 61)

⁷⁵ Aunque no es uno de los valores que hemos señalado para *xa*, es muy posible que también aquí se usara para preguntar, de hecho en los preceptos cuarto y quinto (Morán 1695: 79-80) se hace uso de *xa* y *xaic nahca* con ese sentido, de igual modo que en el resto de los preceptos, y en general en el Doctrina, se utiliza *ca* que es la partícula propia para preguntar. No obstante, conociendo el uso de *-xa-*, no es de extrañar que sirviera para preguntar; “¿tal vez pasó tal?” éste sería el modelo de pregunta con *xa* o *xaic nahca* que aparece en esos párrafos a los que nos referimos.

“¿No vendrá otra vez (lit. quizá nunca vendrá) a juzgar a todos los vivos y muertos?

-Sí, volverá de nuevo”

Maca acuxpahel xa tuyanil chamen tu lopahel cav ahauil Jesuxpto

-*Acuxpahel xa* (Morán 1695: 61)

“¿No resucitarán (vivirán otra vez) todos los muertos por la llegada de nuestro señor Jesucristo?

-Sí, resucitarán.”

Chumul ca xa uchuntal ne pa, uchuntal ne vino, tama uztambil pa, uztambil vino umenel Padre

-*Matac xa uchuntal pa, u chuntal vino* (Morán 1695: 63)

“¿Está también su naturaleza en este pan, en este vino, como en el pan consagrado, en el vino consagrado por el padre?

–No está también en el (ser) pan y en el (naturaleza del) vino”

Natzet inuahauil Jesuxpto, ma teual en xochic et tintze ayelti ahchohbia pehcahel xcolpac naic invanima (Morán 1695: 64)

“Tú eres mi señor Jesucristo, no soy suficiente (digno para que) entres en mí, (pero) ciertamente los que aman la palabra serán salvados, ojalá sea mi alma (salvada)”

Zalau apuczical, tu taunahel tui ilal xavvut aval (Morán 1695: 68)

“Se alegró tu corazón por encontrarte por ver otra vez el rostro de tu hijo”

Tuiuxte quin ixte cuxpaxa auut (...) pocolau abactal ta cuxpahel xa (Morán 1695: 70)

“Así pues al tercer día resucitó (...) hermoso era su cuerpo al resucitar”

Tu chate vinal acuxpahel xa au ut tabai et ti chan (Morán 1695: 70)

“Al segundo mes desde que había resucitado subió al cielo”

xauaulun Dios tica hol atahnalon,... (Morán 1695: 70)

“Ruega a Dios por nosotros que somos pecadores,... “

xauaulun naic Jesuxpto tin hol umenel xcolpacen naic tin chamel (Morán 1695: 71)

“Ruega (ojalá pidas) a Jesús por mí para que yo sea salvado⁷⁶ (cuando) yo muera (en mi muerte)”

Natzet ixaical Santa María, xa cahtin naic uzatpahel in tahnal, tuba achohbia al cau ahauil Jesuxpto, xacahtinix vtatzlenahel inpuczical xintumu naic upehcahel ti hunloquel. (Morán 1695: 71)

“Tú eres la señora Santa María, ruega (ojalá) que se perdonen mis pecados, a tu amado hijo nuestros señor Jesus, pide asimismo que sea fortalecido mi corazón, que ojalá yo piense tu palabra por siempre.”

Natzet cana Santa Maria, xacahtin naic tuba cavahauil Jesuxpto, tuianil acahna tu pat vanima⁷⁷, tu pat ixte inbactal, xauaulun Dios tu hol tuyanil inzacumin vitzin cuxulob chamenob col xchenac. Amen Jesus (Morán 1695: 71)

“Tú eres nuestras madre Sta. María, ojalá ruegues (ruega) a nuestro señor Jesús, (por) todo lo que fue hecho por mi alma, así como por mi carne, ruega a Dios por todos mis hermanos, vivos y muertos, así sea hecho.”

⁷⁶ Es un error porque al interpretar los medio pasivos como pasivos. Pero como se ve por el sentido de la construcción los padres lo están usando como una pasiva. (Aunque podría pensarse en una traducción como “se me libre, salve”)

⁷⁷ Tal vez es un error por *inwanima*, “mi alma” (o *invanima*, en la escritura de los frailes), o quizá estaban usando este tipo de abreviaciones que vemos en yucateco colonial en los mismos frailes, donde *inw-* puede abreviarse en *w-*, como tenemos en San Buenaventura (1996(1684)).

hain ila huntzuc xa yzical cuentas (Morán 1695: 72)

“Éste es otra vez el venerable⁷⁸ y notorio regalo de las cuentas.”

cana Santa Maria col ila, Natzet inchohbia na Santa Maria hunloquel naic xachohbenen, xacoloen, ti cuxulen, to vai tuut lum (Morán 1695: 72)

“Tú eres mi amada madre Santa María, ojalá por siempre me quieras, me guardes estando vivo todavía, aquí en la tierra.”

col ixte natzet cachohbia na xacahtin naic tuba achohbia al, (Morán 1695: 73)

“Asimismo tú eres nuestra amada madre, pide a tu amado hijo, (el perdón de todos mis pecados)”

Natzet cana Santa Maria hunloquel naic xa tzatzbun en tu ut achohbia al Jesuxpto chumulet tama nono zalauel chichael ti chan. Amén Jesús (Morán 1695: 73)

“Tú eres nuestra madre Santa María ojalá eternamente me defiendas ante tu amado hijo Jesús que está en el cielo con gran alegría y dulzura.”

Cami ti chan chumulet, utcil (utçil) pecambil naic acaba, xtalic naic avahauil xcalna naic acana vuai tuut tu lum cool iuual ucalnahel ti chan. Xaucum naic ticaba ecal ecal capa xa cata naic; cataxnac (tahnal) colenacon casata utaxnal (tahnal) atanali ticaba; ma naic xauta non[xaw(ak)tanon] tama ucalnahel tahnal xaloc cenonaic (xaloc-ç-en-on naic) tama tuianil axcil mauzt coleznat [colezna-et]. Amen Jesus (Morán 1695: 73-74)

“Padre nuestro, tú estás en el cielo, bendito sea (sea dicho bueno) tu nombre, (ojalá) venga tu reino, ojalá sea hecho (lo que) tú quieres aquí en la tierra así como ahora

⁷⁸ Sin duda *-tzuc* es un clasificador, sigue al número uno, *hun*, y aunque no aparece en el vocabulario lo tenemos en ch’orti’ como “old, worn out (in reference to inanimate objects only)” Wisdom 1950: 69). En este contexto la referencia a ‘viejo’ hemos preferido trasladarla como ‘venerable’.

se hace (es hecho) en el cielo, danos (ojolá nos des) cada día nuestro pan, que fue pedido⁷⁹, (si) pecaremos⁸⁰, seamos librados (como) perdonamos el pecado de aquellos que pecan contra nosotros, no sea que nos dejes para que el pecado sea hecho, sácanos de todo mal⁸¹, del mal líbranos⁸² ”

Santa María chumulet, butulet ti gratia chumul Dios taze utsil pehacambilet ti xol tuianil isic utzil pecambil iste Jesuxpto agual Santa Maria hunloquel ixcho ixicet, nazet una Dios tagualun Dios tica hol ahtahnalon cool xchenac amen Jesus (Morán 1695: 73)

“Tú eres Santa María, llena estás con gracia, Dios está contigo, bendita tú entre todos las mujeres, bendito asimismo es Jesucristo tu hijo, Santa María, por siempre doncella tú eres, tú eres la madre de Dios (sea) por tanto, que reces por nosotros pecadores, así sea hecho”

⁷⁹ Entendemos que por el sentido de la frase estamos ante un pasivo del verbo *cat*, ‘pedir’, no sabemos si en realidad la forma completa no recogida por los padres pudo ser similar al *ch’orti’*, es decir, *cahta* con una *-h-* intercalada. En cualquier caso podríamos traducir, quizá con más acierto “el pan que se te hubiere pedido”.

⁸⁰ Depende de la lectura de *ca taxnac*, si leemos *catahanal* entonces serían mejor traducir por “de nuestros pecados seamos librados...”; *tahnal* aparece escrito *taxnal* y también *tacnal*, por tanto la *x* no supone un problema. Lo que parece estar escrito es una *c* final, esto es, *ca taxnac*, en ese caso se podría especular sobre el uso del ergativo con formas subjuntivas o imperativas como en *ch’orti’* (véase el Punto 2.- Modalidad del capítulo II) que conviviría con formas más tradicionalmente admitidas en las que al imperativo o subjuntivo nunca se le añaden los pronombres ergativos, que es por la fórmula que hemos optado.

⁸¹ Depende de si interpretamos estos pasajes como un yusivo “que nos saques del mal” o como un desiderativo “ojalá nos saques...” o como un imperativo puro “líbranos del mal” en la versión más acorde con el Padre Nuestro que se rezaba en las iglesias has hace poco. Con un análisis *x-a-lok’-s-en-on naic* para todos los casos salvo el imperativo que sería mejor analizar como *xa-loc-s-en-on naic*. Desde luego es posible pensar en una terminación *-v,n* para los transitivos derivados como éste, pero sería muy rara; suelen aparecer como *-ø* (Este transitivo derivado de intransitivo con el causativo *-es / -se*)

⁸² Por el contexto, sabemos que es esto lo que se pretendía decir, pero *coleznat / col-ez-n-a-et* es, en realidad, una forma pasiva y perfecta que rendiría una traducción como “tú has/habrás sido librado”, bastante alejada del esperado “nos librarás de todo mal”, “más líbranos del mal”... (quizá sea un error del copista por *coleznon (tuba) nazet* “(del mal) seamos librados nosotros por ti”)

*xavala unumib katahnal; di la confesion*⁸³ (Morán 1695: 75)

xincalen naic confesar incana; querría confesarme (Morán 1695: 75)

xaualaixte conagel tuyanil atahnal; di todos tus pecados (Asimismo di ahora todos tus pecados) (Morán 1695: 73)

xaic naca amucu, hunte, chate, xatzublaet, xabaclaet encubriste algun pecado de miedo o de berguensa (Morán 1695: 75)

“¿quizás guardaste, encubriste uno o dos, sea que tuviste miedo, o quizá (porque) te avergonzaste?”

maca xav actan tuyanil a tahnal ma ixte xa cali xa? dejas todos tus pecados (Morán 1695: 76)

“¿No dejarás, quizá, todos tus pecados, así pues, no los harás otra vez?”

utzixte natzet, inchoc conahel xa zutu apuczical tuut Dios, xacalen penitensia, xa calen confesar, umenel xa xavili ta puczical tu hol atahnal, ma ixte xa vachi ta puczical tu pat atahnal; xaic nahca acana, ma naic acale tahnal tuut Dios, ma naic acaza utaquia Dios tacaixte xa naca yual avactan tuyanil atahnal ti ma xa calen xa, conahel, ecal, xa ali, xa ixte, xa nohlezcahal tuba tu ut Dios, tuut ixte padre sacerdote uquexol Dios, ti ma xa mucu, hunteic, chateic, ayelti xçatpac tuyanil atahnal umenel Dios; hainixte ucahnib confesion. (Morán 1695: 76)

“Así también es bueno que tú, hijo mío, ahora vuelvas (vuelve) tu corazón a Dios, haz (hagas) penitencia, confíesate (que hagas confesión),(sea) para que (también, otra vez) aborrezcas en tu corazón todos tus pecados, y así pues, no los hagas otra vez (no hagas pecado otra vez, no peces de nuevo), así también, que lllore tu

⁸³ En este caso la traducción es de los frailes y está en el propio texto, de forma literal desarrollando *Unumib*, el instrumental del verbo pasar ocurrir sería algo así como “di lo que ocurrió de nuestros pecados”

corazón por tus pecados, así también, este mismo dolor en tu corazón es por tus pecados, ojalá lo quieras, no sea que hagas pecado ante Dios, no sea que rompas el mandato de Dios, asimismo sea entonces que dejes todos tus pecados para que no los hagas de nuevo, (ni) hoy, (ni) mañana, cuando sea (ni cualquier otro día), asimismo alaba desde el comienzo con ello a Dios, así como ante el padre sacerdote que está en lugar de Dios, para que no los [los pecados] guardes, sea uno o dos, ciertamente se perdonan todos tus pecados por Dios, asimismo es esta la utilidad / misión de la confesión.”

Cool ixte natzet, in choc, col xa calen ma naic mihil xa calen confesar, ma naic mihil xa matan tuba Dios vcalnahel a confesar, umenel utzil no utzil cho ne confesion, utzil no ixte u chohbia Dios taba vmucuet, ucocoet, ti xibalba umenel a tahnal (Morán 1695: 76)

“Asimismo, tú, hijo mío, hazlo así, no sea que en balde hagas la confesión, no sea que en balde tu confesion sea hecha al estar ante Dios, porque es buena, grande, cosa buena y preciosa esta confesión, bueno y grande es el amor de Dios hacia ti, él te protege, él te guarda del infierno a pesar de tus pecados (de estar en el infierno por tus pecados).”

Col ixte natzet, inchoc, conahel utzil xa cotez tuba Dios xa mala u pat acocnahel umene [amucunahel] umene taca tuyanil atahanal uyacunahel ixte taba a confesar (Morán 1695: 76)

“Asimismo tú, hijo mío, es bueno que ahora los traigas ante Dios, que los recuerdes, por ello tú serás guardado por él, tú serás protegido por él de todos tus pecados, en cuanto la confesión te sea dada.”

Cool ixte hain to xa matan ne santo sacramento illae vchumlib grasia, uzatib atahnal, ucolpahel aguanima, ma naic xzatpac ta puczical utzil xuquic et, xaulucet tu pat atahanal, xcotic ta puczical yail umenel apuzpa ti aDios, ami, ana, acalia taba acolia taba. (Morán 1695: 77)

“Asimismo todavía es esto lo que está/hay en este santo sacramento, el asiento de la gracia, el perdón de tus pecados, la liberación de tu alma (que se libere tu alma), no sea que se pierda en tu corazón, es bueno que llores, que reces por tus pecados, que venga a tu corazón el dolor porque te apartaste⁸⁴ de tu Dios, de tu padre, de tu madre, del creador de ti, del liberador de ti”

Maca col ucale, tzitic choc, uyacta una hainto vyila matac una no mucu yaulu, vchoco vyaul tu patel; hain to ixte utauí una atzucuan u puczical matac xauyaul, colachi xacalen natzet, inchoc, conahel tu pat vzaclanahel, ana a Dios, a mi Dios nono ahau uzata auacta umenel atahnal ayelti xu tuchu uba ta ut, xochic xa tu puczical xuchohbenet, xucoloet. (Morán 1695: 77)

“No es así como lo hizo que, siendo (sería) un pequeñuelo, dejó a su madre y está todavía lo vio (volvió a verlo), no es así (por)que su madre se guardó mucho de rezar, se echó a rezar, asimismo justo fue (pasó) esto, que lo encontró su madre, se sosegó⁸⁵ su corazón, acaso no sería así porque rezó, asimismo háglo tú, hijo, ahora, para que sean mostrados a tu madre, a tu Dios, a tu padre Dios, gran señor, que los perdona; tú le dejaste por tus pecados, ciertamente se mostrará ante ti, entrará en tu corazón, te cuidará y te librerá (del pecado).”

Hain xa conahel xavala xa tuchu tuyanil a tahnal, el amucu chumulet tu ut Dios, ahilia taba, anataia taba, aziquia ixte tuba tuyanil atahnal, atum, acalohel, apehcahel, a chacpehcahel ixte ta hol, haine natzen a naen, amien, acolía en taba, achohbeiaen taba, ma tuca xa incana taba, hain taca acolpahel, aloczenahel, tama atahnal, hain, incana taba conahel. (Morán 1695: 77)

“Sea esto ahora, que digas que muestres (di, muestra) todos tus pecados, no los guardes (porque) estás ante Dios, el que te ve, el que te conoce, asimismo el que cuenta todos tus pecados, tus pensamientos, tus actos, tus palabras, así también

⁸⁴ La traducción parece favorecer una lectura en perfecto, lo que indicaría que la forma que estamos traduciendo todavía no era como la que vemos en ch'orti' y nos inclinaríamos por pensar que en realidad esa *a-* seguía siendo una fórmula agentiva; “era eso lo que te apartó de Dios”. Para una discusión contextualizada de estos casos véase el punto 2.2.- El Futuro en Ruz.

⁸⁵ Véase para este ejemplo la nota anterior.

tus juicios; éste soy yo, tu madre, soy tu padre, tu liberador, soy el que te ama, no otra cosa sea lo que quiero para ti (sino) justo⁸⁶ esto, que tú seas liberado, seas sacado de tus pecados, esto es lo que yo quiero para ti ahora.”

Cool ixte xzuclec apuczical, ma xabaclen, ma xtublacet [xtzublacet] tinu ut capac xau ala tuyanil atahnal, xacahtin tuba Dios uzatpahel atahnal, vgrasiail Espiritu Santo, no naic a apuczical acubu ya tu pat, ayelti azatptahel tuyanil atahanal umenel Dios xu mucuet, xloquicixte ne diablo ta puczical avahetzail, amacahel ixte tu ti infierno tuut umenel aconfesar illa. xcahic ixte uyalal tuyanil atahanal natzet, inchoc (Morán 1695: 77)

“Asimismo que se sosiegue tu corazón, no sea que tema⁸⁷, no sea que te avergüences ante mí. Para acabar, di todos tus pecados, pide a Dios el perdón de tus pecados (que perdone tus pecados), la gracia del Espíritu Santo, ojalá sea grande tu corazón y pienses el dolor por tus pecados, ciertamente se perdonarán⁸⁸ todos tus pecados por Dios, que te guarda, asimismo que salga este diablo de tu corazón, que es tu enemigo, así también, se le encierra en el infierno por ésta tu confesión (porque tu confesaste esto) Así pues, empieza a decir tus pecados, tú, hijo mío⁸⁹”.

Inubi, inchoc, atahnal tuyanil tumunbil amenel conahel ixte xin cahtin taba, xaic nahca chumulto atahnal ta puczical macahal taba xatahben ixte hain taca utohil xavala ma xa pat apehcahel umenel nono tahnal xacalen tu ut Dios nono ahau (Morán 1695: 78)

⁸⁶ Este es el mismo uso que encontramos de la preposición *taka* en ch'orti' cuando acompaña a una palabra como postclítico. Véase capítulo IV, nota 86, página 199.

En otras ocasiones, sirve para formar adverbios desde adjetivos o adverbios; *chantaka*, 'despacio' (Pérez Martínez *et al.* (1996: 35); *ts'ustaka* 'despacio, silenciosamente' (Pérez Martínez *et al.* (1996: 234); *ya'taka*, 'cerca, pronto'; *wak'chetaka*: 'rápidamente, pronto' (Pérez Martínez *et al.* (1996: 248).

⁸⁷ “tu corazón”, como en la cláusula anterior, a no ser que sea *xabaclet*, como en la posterior.

⁸⁸ O “se perdonan”, pues el sentido puede entenderse como habitual.

⁸⁹ O también, algo más literal: “que empiece que todos tus pecados son/sean dichos”

“He oído, hijo mío, tus pecados todos los pensados por ti, asimismo ahora pediré por ti, si estuvieren todavía tus pecados en tu corazón guardados por ti, así también subirían éstos mismos con la verdad que hubieras dicho, no sea que mientas porque gran pecado harías, en ese caso ante Dios, gran señor.”

Maca yual acubu tuyanil upehcahel Dios xaic nahca mato apuczical tu pat, xaic nahca ma col ta puczical. (Morán 1695: 78)

“¿Entonces, no crees toda la palabra de Dios, por ventura no está todavía en tu corazón por ello, quizá no es así en tu corazón?”

Acale ca on ahtal calohel on ahtal⁹⁰ pehcahel xavala utohil (Morán 1695: 78)

“¿Hiciste muchos de obra, muchos de palabra, di la verdad?”

Acubu ça vyaul chichil inchamal uyala incatpahel uyala xaic nahca chenet (Morán 1695: 78)

“¿Creíste el augurio de los pájaros; “-yo lo admito” Dijo. “-yo predigo” Dijo, quizá tú lo hiciste?”

Avotezca ucaba Dios ti patbil pehcahel tu patel a chon xa tu patil açacun avitzin xa tu ut Justisia. (Morán 1695: 78)

“¿Metiste el nombre de dios en mentira por una venta, quizás a tu hermano (mayor, menor), quizá ante la justicia?”

Ma tali ta puczical xaic nahca macahal taba av otez xa çeb locoi tal ti ma auachi ti ma a tumu; hai choc au otez av achi nono capat pehcahel xaic nahca çeçe taca (Morán 1695: 78)

⁹⁰ Quizá es *ahtahnal* abreviado en *ahtal* por lo largo de expresiones como *ahtahnalcalohel*, *ahtahnalpehcahel*.

“No fue por tu voluntad que tal vez te lo guardaste, quizá saliste rápido y sucedió por eso que por ti mismo no lo pensaste (pensaste para confesarlo). Éste, hijo (mío), que te guardaste ¿quizá era una gran mentira o tal vez sólo pequeña?”

Cahoel baet tama Domingo, tama nohquin xa cuch, xa zi, xa chol, xa tuca ti cahnib a cale. (Morán 1695: 78)

¿Trabajaste⁹¹ en domingo, en fiesta, sea una carga, una milpa, cualquier cosa por servirte lo hiciste (por serte útil lo hiciste)?

Auila ca misa tama Domingo tama nohquin, zacal ca xaic nahca ma çeb cotoyet xaic nahca vxim misa xa ixte ceb locoyet ma to capa misa (Morán 1695: 78-79)

“¿Viste misa en domingo, en fiesta? ¿estaba la hostia, quizá porque no llegaste rápido(pronto)? ¿sería la mitad de la misa y asimismo quizá saliste (cuando) todavía no había acabado la misa?”

Aubi ca sermon, haine tama misa zucul ca a puczical tia xatuca, xa atumu, av aulunca Dios tia xaic nahca, bixi tali a puczical tama (Morán 1695: 79)

“¿Oíste el sermón, éste que es enseñado en la misa?¿en cualquier parte(donde quiera que sea) está en tu corazón, piensas, rezas a Dios, donde sea (allá donde estés)(en todo momento), y si lo hiciste de buena fe y por tener buena voluntad hacia ello (lit. fue que vino tu corazón con ello)?”

Acale ca ayuno zap ne potin tama ucte viernes tama quaresma icalicixte vucuxpahel xav ut cav ahauil Jesucristo. (Morán 1695: 79)

“¿Hiciste ayuno? ¿fue este ayuno de carne durante siete viernes, hasta –y así también- en Cuaresma, (cuando) resucita (liti. vive otra vez) nuestro señor Jesús.”

⁹¹ Véase nota 58 pág 141.

*Acxil pecca[pehka] ca ana, ami, xaic nahca tziet, bacatet, diabloet, nebaet, ixcalelet, matac apuczical xa chenet*⁹² (Morán 1695: 79)

“Hablaste mal a tu madre, a tu padre, quizá fuiste un perro, ?, un diablo, un pobre, una vieja, no fue por propia voluntad, quizá así fue hecho por ti.”

Acubu ca atuczunahel umeneob a canteznahel atilal ti tahnal, xa ixte a caza vpehcahelob (Morán 1695: 79)

“¿Creiste lo que era enviado por ellos, lo que era enseñado, lo que era impedido por (ser) pecado, y sin embargo quizá rompiste su palabra (de los frailes)”⁹³

Ma avaulun ca tu hol ami, ana; xaic nahca chamenob (Morán 1695: 79)

“¿No honras, a tu padre, a tu madre, que quizá estén muertos (en caso o ya que están muertos)?”

Maca ucaleob confesar tuyanil vinic chumul ta av otot xa au alal xa machi xa (Morán 1695: 79)

“¿No se confiesan todos los hombres que están en tu casa, quizá no les insististes lo suficiente (lit. quizás tú se lo dices otra vez a todos (cualquiera))?”

*Tzucul ca i puczical tiba tzit maliba*⁹⁴ *xaic nahcalca yeiba i hatzaiba* (Morán 1695: 79)

“¿Está sosegado vuestro corazón por ser inocentes y buenos o quizá os los (los pecados) mostráis y os golpeáis?”

⁹² Todo el texto es confuso. En cuanto a la *xa chenet* véase nota 63 página 147 y también nota 68 y páginas 148-149.

⁹³ O también: “incumpliste lo que decían”.

⁹⁴ Consideramos que es *malob iba* lo que aparece contraído como *maliba*.

*Achançe l. atamçe uyanima xa machi azacum av itzin, xaic nahca atacçun ti tahnal xaic nahca axihi*⁹⁵ (Morán 1695: 80)

“¿Mataste el alma de cualquier hermano, quizá la enviaste con pecado, quizá te viste forzado a hacerlo?”

Xa machi ahatza a hulu acaye xaic nahca avala tuba acxiil pehcahel (Morán 1695: 80)

“¿Quizá a alguien golpeaste, o disparaste o regañaste, puede que les dijeras malas palabras?”

Xaic nahca avozbe achamel azacum avitzin xau pulel uyotot xatuca ti yail (Morán 1695: 80)

“¿Por ventura deseaste matar a tu hermano, quizá quemar su casa, cualquier cosa por su dolor? (quizá que fuera quemada su casa)”

Xaic nahca ma afehca tuyanil azacun avitzin vmene ma utz a tum tutze (Morán 1695: 80)

“¿Por ventura no dijiste todo a tu hermano porque no era bueno tu pensamiento hacia él?”

Xaic nahca avili ta puczical azcun av itzin (Morán 1695: 80)

“¿Quizá aborreciste en tu corazón a tu hermano?”

⁹⁵ No hemos encontrado traducción para *axihi*. Puede especularse con que en realidad fuera *axihchi*, que aparece en la pág. 6, pero tanto en ese caso como en éste habría que entender que está en forma pasiva y que por tanto sería *axihcha* / *a-xi-h-ch-a*, tal vez por equivocación del copista que tal vez trató de corregir lo que no entendía, puesto que una forma pasiva no puede ir con ergativo, a no ser que ya se esté ante el cambio de paradigma. En ese caso, en las dos ocasiones sería “quizá fuiste forzado”, es decir, no lo hiciste a propósito sino forzado por el diablo o por las circunstancias.

Xaic nahca ma azata ta puczical xatuca ucale taba, xama azucuan apuczical tu hol
(Morán 1695: 80)

“¿Quizá no perdonaste en tu corazón cualquier cosa que te hizo, quizá no se sosegaba⁹⁶ tu corazón con él?”

Xaic nahca atamçe achoc ta nac (Morán 1695: 80)

“¿Acaso mataste a tu hijo en tu vientre?”

*Xaic nahca avozbe chamel umenel anebail ayail, v mataquil apa auchel xa umenel
uchamel achoquil xa umene acayenahel a acxiil pehcahel
Xa maca lum atamçe aba ti col* (Morán 1695: 80)

“¿Quizá deseaste la muerte por tu pobreza, tu sufrimiento, porque no tenías tu pan, y tu bebida, quizá por la muerte tu hijo (porque moría tu hijo), quizá porque eras regañado con malas palabras?

No sea aquí en la tierra que tú te mates así (es decir: No debes suicidarte)”

Xa atala ana auitam amu avitzin avixnial xa utzil avetoc xa acompadre acomadre
(Morán 1695: 80)

¿Por ventura tocaste a tu madre, o a tu hermana, a tu cuñada, a suegra, quizá fue "lo bueno" (con) tu amigo, o tu compadre o comadre?

Xa acale tahnal taca chambil ixic, xa ixhoc ixic, xa neba ixic (Morán 1695: 80)

¿Quizá hiciste pecado al recibir mujer, ya fuera virgen o "pobre"?

Axichi ca ti thanal xa loquoitaca⁹⁷ ta puczical uyacu uba taba (Morán 1695: 80)

⁹⁶ Tal vez sería ‘sosegó’ entendiendo que a- no tenía el sentido que en ch’orti’, veáse el apartado 2.2.2.- El Futuro en Ruz, donde se abunda en este tipo de ejemplos controvertidos.

⁹⁷ Véase nota 86, página 161.

“¿Fuiste forzado⁹⁸ a pecar o quizás justo salió de tu corazón y te diste por tí mismo?”

Xa cale tahnal taca avetoquil xa taca tuca ti bacatil (Morán 1695: 80)

“¿Quizá pecaste con tu compañera (en) cualquier cosa que fuera de la carne?”

Xa a tala abactal ta bahnel loquoi ixte uy alil abactal umene (Morán 1695: 80)

“¿Quizá tocaste tu carne en soledad (a ti mismo) y así también salió la simiente de tu carne por ello?”

Haite ixic acale tahnal taca xa avozbe ta puczical tacche uchuntal, xa chambil, xa ixchoc ixic (Morán 1695: 80)

“¿Con cuántas mujeres hiciste pecado, puede que desearas en tu corazón que estuvieran contigo, quizá haberlas recibido, quizá doncellas?”

⁹⁸ *Xich* aparece como verbo transitivo en el vocabulario como ‘forzar’, parece evidente que aquí se exige una forma pasiva “fuiste forzado a pecar” (lit. “tu corazón fue forzado a pecar”), tal vez es un error por *axicha* / *a-xi-h-ch-a*. Tal vez la rectificación del copista se debió a que no entendió que una pasiva pudiera ir con ergativo, en este caso damos por supuesto que *axihcha* indica un paso en el cambio de paradigma como se explicó en apartado del futuro en ruz.

3.3.- El tiempo en ch'olti'

Aun con la referidas limitaciones de los textos que nos ocupan, podemos reconocer algunas de las características que ya señalábamos para ch'orti' y veremos en otras lenguas ch'olanas.

Aparecen algunos de los adverbios que veíamos en ch'orti', *ecal* (mañana), *conel* o *conajel* (hoy, ahora), *oni* (antiguamente, antes), *tya'* (cuando⁹⁹, entonces),

⁹⁹ *Ali* aparece como 'cuando' en la doctrina "*ali acale confesar quando te confesaste*" (Morán 1695: 76). En el 'Arte' aparece calificada como "aquel *ali* es *malignantis nature*" (Morán 1695: 15) y de hecho, por su funcionamiento en los ejemplos que aparecen en el 'Arte' nos inclinamos a pensar que es una forma de demostrativo. El primer ejemplo es al que se refiere la cita del 'Arte' que acabamos de hacer:

ma naic acaza utaquia Dios tacaixte xa naca yual avactan tuyanil atahnal ti ma xacalen xa, conahel, ecal, xa ali,... (Morán 1695: 76)

"No sea que rompás el madamiento de Dios, asimismo justo sea que dejes todos tus pecados ahora para que no sea que los vuelvas a hacer, ahora, mañana o cuando quiera que sea."

"*utz ali ne ixic oni, ma cool conahel*, buena era esta mujer antiguamente, no es así ahora [En forma literal, evidenciando el demostrativo sería algo así: "Bueno es esto que es como era esta mujer antes, no es así ahora"]" (Morán 1695: 15)

Inuozbe ali xuiacun naic timba inmi inuixic, deseo que mi padre me de mujer (...) *incana ali inpulu inchol, mauactaen ha*, quise quemar mi milpa, empero no me dexo el agua; *incana ali ma naic incalc tahnal*, diablo *ubaliquien, vçaculien, vcaxtoquien*, yo no quise haçer pecado, empero el diablo me engaño [En traducción más literal: "deseo esto que me de mi padre mi mujer"; "quise esto que es quemar mi milpa, no me dejó el agua"; "quise esto que no fuera que pecara, el diablo me engañó"]" (Morán 1695: 21).

"*Ma ali incuxu bacat tama vigilia xainnata naic uquinil*, si yo supiera ojalá cuando fue vigilia, no huiera comido carne en su día ["No habría comido carne en vigilia si lo hubiera sabido", en forma más literal "No sería esto que comí carne en vigilia, si..."]" (Morán 1695: 19).

Se puede observar como, en los casos vistos, la lectura de *ali* como 'cuando' no es posible y de ahí podemos suponer el calificativo que le dio el padre viendo que su lectura podía variar según contexto. En el Diccionario Maya Cordemex (Barrera Vásquez 1980) vimos multitud de acepciones, algunas de ellas con claro sentido temporal, para giros o expresiones que contenían demostrativos (véase capítulo VII, Punto 4.3.- Los demostrativos en la expresión temporal, página 352). El ch'orti' también nos ofrece ejemplos en este sentido, en especial semejantes al ejemplo final. Por ejemplo con el pronombre *ja'x* de tercera persona del singular:

...porke maja'x ya' ture'n inwiro'b' (...) *kocha maja'x ya' waren inwira* (Fought 1972: 313)

"...porque no es esto que allí los estaban viendo (...) como no es esto que allí yo lo estaba viendo"

upat (después¹⁰⁰). Como vemos *tya'* aparece con la indistinción entre 'cuando', 'donde' y también 'entonces', es decir, con esa versatilidad de los nexos –dado que en multitud de ocasiones funciona como tal- que veíamos en *ch'orti'*. Además, podemos recordar el uso trasladado del préstamo español, *konda*, en *ch'orti'*, con ese mismo sentido de 'entonces', es decir, un préstamo al que se le hace jugar dentro de la gramática propia:

zambunaet tu ut crus, chamaiet tia muczaixte abactal (Morán 1695: 70)

“fuiste extendido en la cruz, moriste y entonces se enterró tu carne (tu cuerpo)”

U pat o *upatel* en general tiene un sentido de giro adverbial final o causal, 'por causa de', 'por ello', etc... pero en varias ocasiones se puede rastrear un uso similar al *ch'orti'*; 'después':

*Maca aatpa, maca axehela ubactal cauahauil Jesuxpto tu xelpahel, tu atpahel
vpat ne pa
Manhain taca upat ne pa axelpa* (Morán 1695: 63)

“¿No se acaba¹⁰¹, no disminuye la carne de nuestro señor jesucristo al ser repartido (lit. dividido), al acabarse después este pan?
No es esto justo (lo que ocurre) después de que este pan se reparte (entre los fieles)”

¹⁰⁰ En general se utiliza como una preposición o nexo de enlace, 'por', 'porque', 'por tal o cual cosa'. Sattler (2004: 399) se refiere a esa composición como:

“The preposition *t(i)-E-pat* is derived from *pat* 'espaldas' (95, 112) <*pat*> and is translated as 'for'”

¹⁰¹ El verbo *atpa* no aparece en el vocabulario de Morán. La única equivalencia posible que hemos encontrado es *ajtä* en chontal moderno que significa 'estar', 'haber' (Keller y Luciano 1997), pensando que *-p* sería un mediopasivo. En cualquier caso el pasaje es más difícil de explicar que de entender. Por fortuna, los padres solían poner varios verbos sinónimos en las mismas preguntas, como es el caso. Por tanto, el sentido de la pregunta no supone ningún problema. La traducción con 'acabar' pretende salvar el escollo de traducir por haber: 'no hay', con el sentido de "no deja de haber, de existir el cuerpo de Cristo..."

En cuanto a los complementos circunstanciales y a la subordinación y coordinación en lo relativo a la expresión temporal, podemos decir que -en líneas generales- coincide con sus lenguas hermanas. Donde nosotros usaríamos con más frecuencia vínculos o proposiciones temporales, ellos no suelen utilizar giros temporales -o no explícitamente temporales- sin que la localización temporal de los hechos se resienta en el discurso. Así tenemos preposiciones que en algunos casos podrían traducirse como adverbios temporales¹⁰²:

Acubu ça auayac (awayak') tama avainel ti ahcab (Morán 1695: 78)

“¿Crees en tus sueños cuando duermes por las noches?”

Acuchu ne crus ta loquel tuiotot Pilatos (Morán 1695: 69)

“Cargaste esta cruz al salir (desde que salías) de la casa de Pilatos “

xauaulun naic Jesuxpto tin hol umenel xcolpacen naic tinchamel (Morán 1695: 71)

“ruega a Jesús por mi para que yo sea librado/salvado para (cuando) yo muera (en mi muerte)”

O también la ausencia de vínculo alguno entre cláusulas que van yuxtapuestas:

*Auilaca misa tama Domingo tama nohquin, zacalca xaic nahca ma çeb¹⁰³
cotoyet xaic nahca vxim misa xaixte ceb locoyet mato capa misa* (Morán 1695: 78-79)

¹⁰² Recuérdese el largo listado de acepciones de preposiciones y giros con los que los padres llenaban los diccionarios del yucateco colonial.

¹⁰³ En ocasiones, como en este caso, un adjetivo puede usarse con sentido adverbial y como aquí puede tener un valor temporal. *Çeb* es ‘rápido’, pero aquí se utiliza como ‘temprano’ o ‘pronto’. Del mismo modo, *hunloquel*, ‘eterno’ se utiliza en ocasiones como ‘eternamente’, ‘por siempre’.

“¿Viste misa en domingo, en fiesta? ¿Estaba la hostia, quizá porque no llegaste rápido (pronto)? ¿Sería la mitad de la misa y asimismo quizá saliste (cuando) todavía no había acabado la misa?”

También podemos encontrar formas similares a las de los Papeles de Paxbolón; una acción que se ubica a una distancia temporal de un hecho dado. En este modelo el acontecimiento que se utiliza como referencia va en imperfecto y el hecho de la narración en perfecto; “x tiempo desde que sucedía tal, entonces, se hizo tal cosa”. En general, la cláusula imperfecta que señala el tiempo funciona como subordinada adverbial temporal y, por tanto, va al principio como una complementación circunstancial cualquiera, pero no es imposible encontrar la distribución contraria como vemos en este primer ejemplo:

auachoqui aual tama ui otot Dios vaixictequin ayalanahel (Morán 1695: 68)

“Tú acompañaste a tu hijo a la casa de Dios a los 8 días (desde) que él había nacido”

Natzet cana Santa Maria, chalahunte ti hab, uyalanahel aval, vixiox tama uiotot Dios (Morán 1695: 68)

“Tú eres nuestra Madre Santa María, 12 años (desde que) había nacido tu hijo, fuisteis a la casa de Dios.”

vazcaet tauotot uxte ixte quin azacal aval, tama no ya, ataiixte tama uiotot Dios (Morán 1695: 68)

“Te volviste¹⁰⁴ a tu casa, asimismo tres días buscabas a tu hijo con gran dolor y asimismo tú lo encontraste en la casa de Dios”

¹⁰⁴ Hemos analizado *vazcaet* como *watz'-k'-a-ø*. La raíz *watz'* aparece en ch'ol como verbo transitivo ‘voltera’ pero en el sentido de dar la vuelta a una camisa u otra cosa (Aulie y Aulie 1978: 133) y en chontal como sustantivo *wätzälä*, ‘revés’ (Keller y Luciano 1997: 279). En yucateco también aparece la acepción que aquí hemos elegido y que está relacionada con el camino y el pasear: *wats'*: ‘vuelta

Uchate misterio, utabel cauahuil ti chan, tu chavinal ucuxpahel (Morán 1695: 70)

“Segundo misterio, la subida de nuestro señor al cielo al segundo mes desde que había resucitado”

Tu chate vinal acuxpahel xaauut tabaiet ti chan (Morán 1695: 70)

“Al segundo mes de resucitar (desde que era tu rostro el que había resucitado) subiste al cielo.”

Tu lahunte atabel ti chan, ataczu ne spiritu Santo. tu holob apostoles (Morán 1695: 70)

“En diez (días) de tu subida / desde que tu habías subido (tu subías) al cielo, tu enviaste a este espíritu santo a la cabeza de los apóstoles”

En líneas generales, podemos decir que la expresión temporal no se aleja de lo que hemos visto en el resto de las lenguas, aunque en este caso las limitaciones del material estudiado son evidentes y ya nos hemos referido a ellas.

El idioma contaba con adverbios temporales equivalentes a los del ch'orti' actual, pero la expresión temporal se explicitaba en mayor medida a través del discurso en sí y del sentido del mismo. De igual forma, la flexión verbal carecía de sufijación temporal, es decir, los verbos no tenían otra inflexión que la modal o aspectual. Las equivalencias entre imperfecto y perfecto con los tiempos de nuestras lenguas siguen el mismo esquema que ya hemos presentado en el resto de los idiomas y que aquí excusamos introducir dado lo parco del material manejado. Esa identidad de modelos creemos que ha quedado patente a través de las sucesivas discusiones de este capítulo, más en concreto, respecto de la inflexión

de quien pasea', 'vuelta que hace el camino', incluso aparece como clasificador para 'cuentas de vueltas de ida y venida que uno hace' (Barrera Vásquez 1980: 914)

verbal para aspecto, podemos recordar el breve comentario sobre las perífrasis con verbos de movimiento como ‘ir’, *bixi*, ‘llegar’, *lopa* o ‘venir’, *tali*.

De igual forma, la discusión sobre el ‘futuro en ruz’ nos ha desvelado la trayectoria del ch’orti’ en cuanto a la aparición de cambios en los pronombres para intransitivos en imperfecto, volviendo a incidir en la coincidencia entre unas y otras formas lingüísticas. Por otra parte, nos ha permitido volver a la discusión sobre el futuro simple y ligarlo a formas de imperfecto, que, en contexto, equivalen a nuestro futuro simple. Aclarando este punto, hemos podido penetrar el sentido –de otra manera arcano- de las explicaciones de los frailes.

Con la discusión sobre el futuro de los frailes, en el apartado siguiente (la cuestión del futuro) hemos profundizado en la comprensión del sistema aspectual resituando la flexión, supuestamente de tiempo, como flexión de modo, algo a lo que ya se había referido Sattler¹⁰⁵, y eliminando la disonancia que supondría encontrar un futuro, esto es, una flexión temporal, en un sistema que explícitamente no flexiona el verbo para tiempo.

Además, este apartado nos ha servido para hablar del modo y de la modalidad y de la relación entre el uso de partículas que introducen nociones de duda o irrealidad y el uso del subjuntivo.

Por tanto, en este apartado hemos contribuido a desentrañar y diferenciar la sólida relación entre las tres categorías a las que venimos refiriéndonos, para, as un mejor análisis de la expresión de una de ellas: el tiempo.

Como siempre, para finalizar, hemos dedicado el apartado final a la expresión temporal en sí misma.

Creemos que tanto la escasez de material como la importancia de esta fuente nos obligaba a un trabajo menos descriptivo y más de discusión para presentar este idioma, o, como hemos insistido desde el mero título del capítulo; el ch’olti’ de Morán, el idioma que conocemos sólo a través de los frailes doctrineros.

¹⁰⁵ No obstante de forma independiente nosotros ya habíamos trabajado sobre este asunto años atrás (en concreto en 2001) y considerado como subjuntivo la flexión en *-vk*, antes de conocer el trabajo de dicha autora (Sattler 2004), que a diferencia de lo aquí sostenido considera a *xa* como parte de esa flexión modal de subjuntivo: *x-verbo-vk*

CAPÍTULO IV: LENGUAS CH'OLANAS OCCIDENTALES I:
LOS PAPELES DE PAXBOLÓN: EL CHONTAL COLONIAL. ANÁLISIS
COMPARADO CON EL CHONTAL MODERNO

*“Los yokot’anob nos organizamos en la ayuda mutua, täklaya.
Aj yokot’ano’ kä woye’käba t’oko’ tuba kä k’e’ ni täklaya.*

*Nuestra forma de trabajo se sustenta en nuestra visión
Kä pat’an t’oko’ u wa’atzénuba ka’ chich kä chenen t’oko’*

*de que todo lo que existe en la tierra es de todos
de u péte luke an tama jinda ka’ takä pétela.”*

Auldárico Hernández¹

1.- LOS PAPELES DE PAXBOLÓN: Presentación del texto

F. V. Scholes encontró “Los Papeles de Paxbolón” en el Archivo de Indias en 1933, y junto con R. L. Roys publicó el documento en 1948².

Francisco Maldonado presentó en 1612 una petición de mercedes a la Corona. En concreto solicitaba una ‘encomienda’. Para apoyar su petición, incorporó a la documentación el texto en chontal que nos ocupará en este apartado. Es este texto una justificación de los derechos naturales del gobernador de Tixchel, Pablo Paxbolón, suegro de Francisco Maldonado. También se

¹ Uribe Iniesta y May May (2000: 95).

² El lejajo donde se encuentra es el 138 de la sección “Audiencia de México”:

“De document was found in the summer of 1933 by Dr. Scholes during a routine search of a series of papers relating to the services of conquerors and colonist of New Spain. (...) A photograph of the text was sent to Mr. Roys, who immediately recognized its unusual importance, since it is the only narrative in the Chontal language that has come down to us from colonial times” (Scholes y Roys 1948: Preface vii)

Para un detallado comentario sobre el documento y el marco histórico véase: Scholes, France V. and Ralph L. Roys (1948) *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel A contribution to*

recuerdan los hechos históricos que acreditan que Pablo Paxbolón sirvió de buena ley a los intereses del Rey.

Para apoyar las aspiraciones de su yerno, Pablo Paxbolón dio curso a los requerimientos de éste para que certificara las virtudes de la familia. Pablo aprovechó una primera parte redactada en náhuatl en 1567, que fue traducida por él mismo en ese momento, 1612. También recuperó un escrito que pudo haber redactado dos años antes. El resto del texto sería todo de 1612. En 1614 los documentos se copiaron en Mérida, éstos son los que nos han llegado. Otra copia mandada sacar en 1615 no se conserva. Smailus utiliza una fotocopia de estos documentos, aunque se vale de la traducción al castellano y de la transcripción de Roys con ortografía moderna.

Vamos a seguir la edición de Smailus del texto chontal de Los Papeles de Paxbolón, que bajo el título de “El maya-chontal de Acalán. Análisis lingüístico de un documento de los años 1610-1612” se publicó en México por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Centro de Estudios Mayas en 1975.

El esfuerzo realizado por Smailus es encomiable y a pesar de haber aparecido ya hace 30 años sigue siendo una herramienta muy valiosa para la investigación.

the History and Ethnography of the Yucatan Peninsula, Carnegie Institution of Washington, Pub. 560, Washington. Existe una segunda edición de 1968 a cargo de la Universidad de Oklahoma.

2.- EL SISTEMA ASPECTUAL

Al igual que en las lenguas ch'olanas que venimos estudiando, el ch'ontal colonial tiene una flexión específica para aspecto diferenciando perfecto de imperfecto, dentro de un sistema de ergatividad escindida. Los intransitivos en imperfecto son formas nominalizadas con ergativo. El sistema verbal puede seguirse mejor en los cuadros que van a continuación:

Verbo transitivo (incompletivo) Erg-vt-vn/e/ø-Abs³	Verbo transitivo (completivo) Erg-vt-i-Abs
<i>Uthane / u-than-e-ø (51)⁴</i>	<i>Uthaniob / u-than-i-ob (26)</i>
<i>Ukatan / u-kat-an-ø (22)</i>	<i>Ucaçi / u-caçi-ø (89)</i>
<i>Cubin / c-ub-in-ø (53)</i>	<i>Uyubi / uy-ub-i-ø (49)</i>
<i>Catavanetla / ca-tav-an-etla (81)</i>	<i>Utaviob / u-tav-i-ob (79)</i>
<i>Uchuce / u-chuc-e-ø (27)</i>	<i>Uchuci / u-chuc-i-ø (30)</i>
<i>Yake / y-ak-e-ø (32)</i>	<i>Uyaki / uy-ak-i-ø (90)</i>
<i>Col / c-ol-ø-ø (52)</i>	<i>Uyoli / uy-ol-i-ø (98)</i>
<i>Cilan / c-il-an-ø (52)</i>	<i>Yili / y-il-i-ø (64) uyili / uy-il-i-ø (72)</i>

³Erg: Ergativo; vt: verbo transitivo; v: vocal; Abs: absolutivo; vi: verbo intransitivo; ø: ausencia de marca. Hay algunos casos claros como *yuvil* (65) *cuvil* (88, 99) (aunque también aparece *yuvilan* (25), en cualquier caso tanto esa formas en *-ø* como en *-an* se oponen a la forma perfecta en *-i*), o también *yol* (23), *col* (52), pero existen además verbos intransitivos en imperfecto de esta forma que no marcan tampoco el ergativo, sino el absolutivo, si los consideramos imperfecto es porque el contexto es inequívoco en algunas ocasiones; verbigracia: *numon* (107), *ahulon* (50), *talon* (78), etc. Probablemente tengan mucho que aportar a nuestra comprensión de las inscripciones pero es necesario un análisis específico que nos desviaría demasiado, y lo dejamos para otro momento.

⁴ Los ejemplos son todos de la edición del Smailus (1975a), entre paréntesis se cita la página donde se encuentran, en vez de seguir la cita del foliado del manuscrito original (es decir, cita de folio y línea), porque es mucho más rápida tanto para citar como para encontrar el ejemplo, teniendo en cuenta que seguimos el trabajo de Smailus y no el manuscrito original. Este tipo de cita es el que también ha elegido, por ejemplo, MacLeod (2004).

Verbo intransitivo (imperfecto) Erg-vi-el⁵	Verbo intransitivo (perfecto) vi-i-Abs
<i>Utalel / u-tal-el (29)</i>	<i>Tali / tal-i-∅ (23)</i>
<i>Unumeli / u-num-el-i (64)</i>	<i>Numiob / num-i-ob (47)</i>
<i>Ubixel / u-bix-el (49)</i>	<i>Bixiob / bix-i-ob (29)</i>
<i>Uchuntel / u-chun-tel (39) (posicional)</i>	<i>Chumvaniob / chum-van-i-ob (68)</i> <i>(posicional)</i>

Pasivo imperfecto Erg.-vt-a/int-el, Erg-vt-c-el	Pasivo perfecto Vt-a/int-i-Abs, vt-c-i-Abs.
<i>Ukatantel / u-kat-ant-el (25)</i>	<i>Chamçinti / cham-ç⁷-int-i-∅ (64)</i>
<i>Ukatinteli / u-kat-int-el-i⁶ (35)</i>	<i>Akci / ak-c-i-∅ (60)</i>
<i>Uthancel / u-than-c-el (60)</i>	<i>Thanci / than-c-i-∅ (55)</i>

Una vez más vamos a ver una serie de ejemplos con las equivalencias para tiempos con el eje de oposición aspectual imperfecto / perfecto. En el caso

⁵ Hay también algunos verbos que presentan irregularidades como el primero de esta lista, *tal*, que tiene formas con sufijación aspectual -∅ pero con lectura de imperfecto como en *talon* yo vengo. Hay también un caso en que aparece como verbo imperfecto pero no con la forma nominalizada típica del imperfecto sino con sufijo en aspectual en -∅ y con absoluto; *hok-∅-∅ / llegar-TM-ABS.3SG*:

thoobci bij hok ta Uzulhaban (104)

“Se abrió (limpió) el camino que lleva/llevaba a Uzulhaban”

hok castillan uinicob tu habil 1527 (47)

“llegaban los castellanos en el año 1527”

⁶ Este -i, es el postclítico al que dedicamos uno de nuestros apartados, si lo hemos mantenido es por respetar el ejemplo tal y como aparece el texto.

⁷ Ç: es el causativo, *es/s*, que aparece escrito en muchas ocasiones con esta grafía, *cham* es una raíz intransitiva y para poder recibir un sufijo de pasiva necesita antes un elemento que lo convierta en transitivo, es decir, de ‘morir’ el causativo hace ‘matar’ y de ‘matar’ ya se puede construir el pasivo; ‘ser asesinado, ser muerto’.

del perfecto, en esta ocasión, tan sólo hemos encontrado un ejemplo para el futuro perfecto, algo que no debe extrañar dado lo breve del texto que manejamos y lo poco habitual de dicha forma⁸

2.1.- Aspecto imperfecto

2.1.1.- Imperfecto como presente simple

vi xach acahoche dzibil ta mexico than (23)

“aquí mismo copio (ya) el escrito en lengua mejicana”

utz xach ti bixicon cilan cubin ychukaba yol castillan uinic ahuli (53)

“asimismo es bueno por ello que yo vaya a ver, a oír, qué quieren los castellanos, que ya han llegado”

ukal yuual akupanla upalel apixanla tukab ciçinobi yuual akupanla auubin acanel uthan diossi (77)

“porque entonces deseáis que salgan vuestras almas de la mano de los diablos, deseáis oír y aprender la palabra de Dios”

colix latalic upetel achectezbeonla aciçin (82)

“por tanto yo quiero que vengan todos, que todos vosotros me mostréis vuestros diablos”

⁸ Véase capítulo I, Punto 3.2.-, páginas 23 y 24, donde se comenta la escasa frecuencia en la aparición del futuro perfecto también en español.

2.1.1.- Imperfecto como pretérito imperfecto

cahi uthanbelob machic bixic yahauob ukal ma yuuil ychukaba yol castillan uinic
(50)

“Le dijeron a su señor que no fuera porque no sabían qué quería el castellano”

Hainix yuual uchelen gouernar huli padreob (69)

“Éste mismo es el que entonces gobernaba (lit. hacía gobernar) (cuando) llegaron los padres”

che xach ti yol Dios... (75)

“Así entonces porque lo quería Dios”

machca ucananti ciçin ubixel ya chamcel ukalob upuleob uyakcel ta palib uuincilel
yithoc uhadzcel tupam tuhut uinic upetel (85-86)

“quien(es) guardaba(n) los ídolo(s), (que) iba(n) allí para ser recibidos para que ellos los quemaran, eran dados a cadenas esas gentes y eran golpeados delante de todos las gentes”

Y tomas lopez xach upaaçi upatnintel hucub... (90)

“este mismo Tomás López sacó lo que se tributaba (era tributado) en canoa”

2.1.3.- Imperfecto como futuro simple

*cayum ahau ynçila castillan uinicobay yatal xach ukinil ununyaezbelet uchanzabel
abelcahil utz tacthan cachamçela (56)*

“Mi padre y señor quizá aquellos castellanos será justo que (llegará) el día que te
causarán trabajo y matarán a tus gentes (por eso) es bueno que por mis palabras
los matemos”

*cahix me abi utuclabel namach yuual cachelebel chappel than chappel pucçikal
tuba castillan uinicob (58)*

“También reflexinó [al pensar que los castellanos no se portaban mal]: "Entonces
no haré dos palabras, dos corazones a los castellanos"

haynix ukal açacanla achamela padre atakayaobi (73)

“Esto mismo es por lo que buscaréis y traeréis a los padres, aquellos que
predican”

2.2.4.- Imperfecto o perfecto como pluscuamperfecto

Imperfecto

*Acatzici tupamob yubinob uthuntel upayolel uuincilel don Pablo Paxbolon
gouernador (39)*

“Yo ya leí ante ellos lo que habían oído (sobre) como se asentaron en la región los antepasados de Don Pablo Paxbolón.”

*yoliix ti dios hunum cha ta yuual ti cila utuzthaneob ahchampotonob uçacanob
ahteppecheob (105)*

“y quiso dios que por entonces fuera cuando veíamos decir a los de Champotón que habían encontrado a los fugitivos”

*hainix ukal ma thunpi ubixel cah ya ta uzulhaban ukal namach ya tzatzecel ulabixel
upetel uinic coco xach tuhulel liçensia (112)*

“Esto mismo es por lo que no se fue el pueblo allá a Uzulhaban porque nada entonces era lo que les animaba a irse a todos los hombres, tan sólo porque había llegado la licencia.”

Perfecto

*Uyuxhabix uchameli ahau yuual cha tali hunhol castillan uinic cha yaxuch numi
ybayca numi capitan del valle (65)*

“Asimismo al tercer año (desde) que había muerto el señor, entonces vino un jefe castellano y por allí mismo pasó por donde había pasado el Capitán del Valle”

Che xach ti yol Dios akbi abi okoti (akoti) Chinil padre frai Diego Bejar tali Tabasco yaix abi unuppiob (75)

“Así también porque lo quería Dios, el día anterior había llegado a Chinil el Padre Diego de Béjar que había venido de Tabasco y allí mismo se encontraron.”

Yaix ubci upectzil ukal don Pablo yithoc cachaubi xach yithoc canopetel ybache chami ukal yai (97)

“asimismo allí fue oída la noticia por don Pablo y así también nosotros la oímos y todos nosotros como había muerto por enfermedad”

2.2.- Perfecto

2.2.1.- Perfecto como pretérito (presente) perfecto

Quahtemoc ahau tali Mexico acathanihi (58)

“Cuauhtémoc, el señor que vino de México, al que ya he nombrado.”

Cheix uhahi ufirma don Pablo Paxbolon (23)

“Así también yo lo ha certificado con su firma”

Cayum capitan del valle hain Quatemuc ahau ayan tapati chicun ahin tuba ukal ma nothancipic uchelen treyçion taba ukal uxlub chanlub uthani takba chançabiliceti (59)

“Mi señor Capitán del Valle, este señor Cuautémoc que traes contigo guárdate de él porque no sea que te mienta y haga traición porque tres y cuatro veces me ha dicho que seas asesinado.”

2.2.2.- Perfecto como pretérito indefinido

Bixiob ylahi ukabaob dzibil tupal hun cakalay (112)

“Se fueron estos cuyos nombres están escritos en el reverso del papel por mí”

Talihix huli licenssia (111)

“Asimismo ocurrió que llegó la licencia”

Hainob uchechteçi uthaniob ukaba Alonso Chacbalam yithoc Luis Tutzin (26)

“Éstos que declararon dijeron sus nombres Alonso Chacbalam y Luis Tutzin”

2.2.3.- Perfecto como futuro perfecto

Chamel uchelen ukal ya tupaçikal ma uyili xpstianoil huntzuc anel ynçila axupi cacuxtel akahix abala tutahlibcibal huntzuc ch'u... (73)

“Se moría porque allí en su corazón no había visto el cristianismo, otro fue su existir, (cuando) sea que ya haya terminado (lit. ya habrá terminado)⁹ mi vida, daos al servicio de otros dioses...”

2.3.- El preclítico a-

Muy ligado al ejemplo *acathanihi*, de estos “Papeles de Paxbolón”, se ha creído ver que, de alguna forma, estaba implicado en la lectura de estos pasajes

⁹ Como en otras ocasiones que ya hemos comentado el uso del subjuntivo en la subordinada en español oscurece el sentido de este futuro perfecto en la traducción pero no en el texto chontal donde el uso del perfecto en este contexto no puede significar otra cosa: es sin duda un hecho acabado pero en un futuro. (Véase capítulo I, punto 3.2.- La categoría de aspecto, página 20 y siguientes).

como 'pretérito perfecto'. Smailus (1975a: 190-191), en su ya clásico trabajo sobre esta obra, nos decía: "La función del prefijo de aspecto no se puede definir claramente. Pero parece insinuar un pasado próximo de la acción". Smailus suele escoger el pretérito perfecto para la traducción.

Del mismo modo, Wald (2000: 127) elige también este tiempo para la traducción al inglés con el siguiente análisis:

(6) ... *uppenel chalpel acathanihi*

(AGI 1614: 156.3; Smailus 1975: 28.8

"... the son of Chanpel, whom I have already mentioned."

(7) RECONSTRUCITON AND ANALYSIS:

<i>a-</i>	<i>ca-</i>	<i>than</i>	<i>-i</i>	<i>-ø</i>	<i>ihi</i>
asp1se	speak.tv	com	3sa	adv.clt	

Este análisis primero, que incluía dos marcadores aspectuales en el mismo verbo (*a-*, como asp: *aspect marker* e *-i*; com: *completive*), no parece muy acertado¹⁰, y, de hecho, en 2004: 217 *a-* ya no aparece como marcador aspectual, sino como adverbio preclítico. Wald dedica algo más de espacio a este preclítico. Siguiendo a Keller y Luciano (1997), considera que *a-* ofrece un matiz futuro con imperfecto y de acción que sucedió inmediatamente con perfecto. Wald, por otra parte, no comparte el punto de vista de Robertson, Houston y Stuart (2004) en cuanto a que *a-* tenga un sentido de *already*:

"I also disagree with Robertson, Houston, and Stuart that the prefix *a-* in the PMP [Papeles de Paxbolón] "is attached to the completive to give a sense of 'already' or 'in the past' to the more recent past. To indicate this in the English translation of the Chontal passages, I could have added 'just' as in "I have already just mentioned her". The problem in English is that

¹⁰ Según el análisis que hemos presentado de la flexión de aspecto para los verbos en estas lenguas el uso de dos afijos de aspecto en el mismo verbo ambos para marcar perfecto no se ajusta a los datos que tenemos. Sobre este análisis de Wald (2000: 127) pueden verse nuestras críticas en Sanz (2001: 26), (2002: 122).

combining ‘already’ and ‘just’ in the same sentence is confusing. Both connotations are clearly there in the Acalan-Chontal sentence, ‘already’ by the enclitic *-ihi / -i* and ‘just’ by the proclitic *a-*.” (Wald 2004: 219).

Como decíamos, esta concepción de Wald se apoya en Keller y Luciano (1997: 450), planteamiento que citaremos en su totalidad:

"El proclítico *a-* se combina con cualquiera de los dos tiempos generales (presente o pretérito, o con el tiempo específico futuro) para indicar acción inmediata o próxima del tiempo general. Se presenta en posición inicial antes del indicador de persona. Cuando se combina con el tiempo presente, indica futuro inmediato. Cuando se combina con el pretérito, indica pasado inmediato. Estas formas sólo se presentan en primera persona. Cuando se presentan con el tiempo específico futuro se anteponen sólo al indicador de persona que aparece con el verbo auxiliar *xe*. Ejemplos:

<i>“acã c’uxe’, acã xe cã c’uxe’</i>	estoy por comerlo
<i>acã c’uxi</i>	acabo de comerlo
<i>acã tz’ibän, acã xe cã tz’ibän</i>	estoy por escribirlo
<i>acã tz’ibi</i>	acabo de escribirlo"

Como vemos aquí, se está hablando de tiempos y de especificaciones temporales a través de estos elementos enclíticos que, de alguna manera, permitirían expresar una variada gama de especificaciones temporales¹¹. En el caso de Wald, se mantiene el sistema aspectual en la flexión del verbo, pero el aspecto se ve modificado por los adverbios enclíticos.

¹¹ Con toda probabilidad esta concepción de *a-* se ha tomado del ‘futuro en ruz’ del ch’olti’ de Morán, ya sea directamente o a través de otros autores. Véase Capítulo III, 2..2.- El Futuro en Ruz, página 117.

Por otra parte, Keller y Luciano (1997) también ponen en relación *a-* con el 'ya' español. De hecho, en chontal moderno existen *ya'* y *ya*, tomados seguramente del castellano, y alternando con *a-*, como veremos más adelante.

Sin embargo, hay demasiados ejemplos en el chontal colonial que desmienten una lectura de *a-* con imperfecto como futuro inmediato:

Nadzon Paxbolon escrivano publico ui ti cah Tixchel ui xach acahoche dzibil ta mexico than... (23)

"Yo, Paxbolón, escribano público aquí en el pueblo de Tixchel, aquí ahora (ya) copio el escrito en lengua mexicana...."¹²

*hain castillan uinicob mach udzoniob acatunlun (acatuclan) ayan xach ti ymach uinic uthane tuba castillan uinicob yn ma hayn ahau (51)*¹³

¹² Se puede comprobar que el pasaje indica una traducción claramente presente, el pasaje anterior, íntimamente ligado a éste, que es el comienzo del texto, va en imperfecto. Ofrecemos aquí la traducción original:

"Con la presente se confirma por don Pablo esta petición, la cual reza, que se ha de dar el original al escribano del pueblo, por el cual preguntó, porque se ha de copiar sobre papel, que se ha de dar a Martín Maldonado. Para esto da él la autorización del consejo del pueblo, el cual confirma la autenticidad de lo dicho. Esto lo certifica con su firma don Pablo Paxbolón." Smailus (1975a: 22-23).

A continuación va la traducción original y después la de Smailus, de la oraciones que hemos traducido y que siguen a la cita que acabamos de dar:

"Yo Pablo Paxbolon escrivano publico en este pueblo de Tixchel aqui traslado lo que está escrito en lengua mexicana"

"Yo, Pablo Paxbolón, escribano público aquí en el pueblo de Tixchel transcribo aquí ahora lo que está escrito...."

¹³ En este ejemplo y en el siguiente hay tres traducciones; primero la nuestra y después la original y la de Smailus.

“Estos castellanos no (les) creyeron. Yo ya pienso que esto era así porque había alguien que les había dicho a los castellanos que éste no era aquel rey”

"...no les creyeron, porque debía haber entre ellos quien les dijese no venía el rey de que llamaba"

"Yo supongo, que había alguien que le dijo a los españoles que él no era el rey"

...chamel uchelen ukal ya tupușikal ma uyili xpstianoil huntzuc anel ynçila axupi cacuxtel akahix (akacix) abala tutanlibcibal huntzuc ch`u ukal acilan yithoc acubin uthan akinob namach uhidzibal namach uxupibal (73)

“Se moría (morir él hacía) porque allí en su corazón no vio el cristianismo, otro fue su existir.

–“Cuando sea que se haya terminado mi vida daos al servicio de otro dios porque ya veo y oigo ya las palabras de los sacerdotes que no es su final, no es su término¹⁴

“Ya me muero, y llevo dolor en mi corazón que no (he) alcanzado el ser cristiano y vivir con fe y no como vivimos. En acabándose mi vida os ruego os deis al servicio de otros dioses, porque veo y he oído que han de venir padres sacerdotes a bautizar y predicar y no se ha de acabar ni se ha de ver el fin”

¹⁴ Es decir, que no acabará el cristianismo y se tendrán que convertir. La traducción original que sigue no es muy fiel a la literalidad del texto pero sí explica su sentido. Es interesante hacer notar que para ese sentido casi futuro del final del párrafo, se han elegido dos participios que funcionan como sustantivos.

Como se puede observar los contextos narrativos en los que aparece *a-* más imperfecto pueden leerse en algún caso en presente, pero sería un contrasentido ver en ellos un matiz futuro. Verbigracia, el último de los ejemplos, *a-cilan yithoc a-cubin* (“ya veo y oigo”) no es algo que vaya a ver y oír, ni en el futuro inmediato, ni en el lejano, es algo que lleva oyendo, que sabe, que tiene entendido¹⁵ y por eso lo comunica. Del mismo modo, es muy interesante el siguiente ejemplo:

Ukal namach chukaba ya yuuala ubanel dzaiccubelob ynta namachob chan tzucul cab acathane (49)

“Porque ninguna era entonces las informadas, ninguna de las cuatro partes de la tierra que ya nombraba yo”

Como se puede observar, éste es el típico ejemplo *acathanihi*, pero en este caso con imperfecto. Las cuatro partes de la tierra las acaba de nombrar en el párrafo anterior (Tadzunum, Chabte, Atapan, Tatzanto). Por tanto, *a-* con imperfecto no da como resultado ningún sentido futuro¹⁶.

Por otro lado, *a-* más perfecto como pretérito perfecto tampoco se ajusta a todos los casos. Además, vimos como este tiempo, ya de por sí, está incluido en las equivalencias de tiempos con el aspecto perfecto:

Tu 5 ukinil u jullio 1612 años acahochi ukaba utzicol ucahil amactun Acalan (40)

¹⁵ De ahí también la traducción del original como “porque veo y he oído”.

¹⁶ Pueden verse ejemplos similares en Smailus (1975a: 80-81, 62).

“El 5 de julio de 1612 copié los nombres de la lista de los pueblos de los mactunes de Acalán¹⁷”

Achami Pachimalahix yuual chumvanix ta ahaulel Lamatazel... (69)

“Ya murió Pachimalahix, asimismo, entonces se asentó en el señorío Lamatazel¹⁸”

Ya vimos como Keller y Luciano (1997) intentaban concretar el valor de *a-* con perfecto y con imperfecto, no obstante también relacionaban *a-* con el ‘ya’ castellano e incluso reconocían que en muchos casos no es pertinente traducirlo. Es esta segunda descripción la que consideramos más ajustada, puesto que si tuviera una función temporal tan clara, nunca sería opcional traducirlo, como lo es al ser un recurso enfático y expresivo. Los ejemplos que veremos a continuación desmienten esa supuesta carga temporal; ejemplos donde el futuro está expresado con *xe* como verbo auxiliar o donde *a+*perfecto no expresa un sentido de acabado inmediato:

“**acä bixe** “ya me voy adios” (Keller y Luciano 1997: 3)

Acäli que mach usí xet amäne´ ni pop jini, jin uc´a acä choni sami

“yo pensé que ya no ibas a comprar ese petate, por eso ya lo vendí hoy”
(Keller y Luciano 1997: 3)

¹⁷ El original traduce por ‘trasladé’ y Smailus por ‘trduje’, ambos en pretérito indefinido, no en pretérito perfecto.

¹⁸ “Y en este tiempo murió Pachimalays y entró en su lugar su hermano Lamateazel” Reza la traducción original. La de Samailus es como sigue: “Murió Pachimalahix, luego se hizo cargo del señorío Lamatazel”. Una traducción por pretérito perfecto no se ajustaría al texto, por otro lado el matiz de inmediatez debería marcarse en el verbo siguiente, es decir, accedió al trono inmediatamente después de que Pachimalais muriera, pero es justo ‘morir’ el verbo que lleva *a-* y lo que el contexto indica es una sucesión de eventos sin referencia a la inmediatez o no de los sucesos.

El sentido de inmediatez de la venta de la ropa parece ausente, ha vendido la ropa hoy, pero no hace un momento, no justo antes de que llegara. En este mismo sentido podemos ver algunos de los ejemplos de Keller y Luciano (1997: 461):

*“atotoj bixi acaba de salir
totoj julon acabo de llegar”*

De donde claramente el adverbio *totoj*, ‘apenas’, ‘acaba de’ (Keller y Luciano 1997: 243), es el que indica la inmediatez, mientras que *a-* refuerza la expresión pero es prescindible.

Retomemos ahora los ejemplos de alternancia o convivencia de *a-* y *ya* o *ya´* en Chontal Moderno (de ambos se dice que no siempre se hacen aparecer en la traducción¹⁹):

“ya cã xe ic´ã cã chone´ pop tä Jalapa, pero mach uxon tä pase mäx isapan, cuanta junch´äcni acã xe tä pase

Mañana voy a vender petates a Jalapa; pero no voy a salir muy de madrugada; voy a salir al amanecer” (Keller y Luciano 1997: 291)

“Mach´an cã lugar xicon tä patan ic´ã uc´a ya´acã xe cã täclen aj Juan uc´aje´ u cho

No tengo tiempo de ir a trabajar contigo mañana porque voy a ir a ayudar a don Juan a tapisar en su milpa” (Keller y Luciano 1997: 294)

“Ya´ aton [a-te-on] cã mäne´ump´e cãhoc ch´oc p´u tuba cã lupi´ja´ tan ch´en

¹⁹ “*ya adv dep* [adverbio dependiente] *ya* (No siempre aparece en la traducción)” Keller y Luciano (1997: 291). “*ya´ adv dep ya* (No siempre aparece en la traducción)” Keller y Luciano (1997: 294).

Vine [he venido] a comprar un cántaro chiquito para sacar agua del pozo” (Keller y Luciano 1997: 153)

“*Ya cá xe cá luque´ buch´*

Voy a pescar mojarras con anzuelo” (Keller y Luciano 1997: 153).

2.4.- El enclítico *-ix*

Sólo se ha conservado residualmente en Chontal Moderno. Keller y Luciano (1997: 118)²⁰ consideran que *-ix*, o *-x* es "la forma corta de *chich: sí*". En este mismo diccionario se conserva también asociado a la partícula *-ca* o *me*:

"*ixca*: partícula. Se encuentra en varias expresiones pero no tiene traducción literal":

"*che´ chich ixca* así fue.

ma´ixca no es la verdad (Keller y Luciano 1997: 119)

²⁰ Keller y Luciano (1997: 118-119):

-ix, -x [forma corta de *chich*] *sí ixca* partícula Se encuentra en varias expresiones pero no tiene traducción literal. *Che´ chich ixca; u yáli jini ajlo´ que u xe u cune´ jini u lot, jin uc´a pasi tá putz´e jini u lot*. Así fue; ese muchacho dijo que iba a golpear a su compañero, por eso su compañero salió huyendo.

<i>ca´ jini ixca</i>	así
<i>che´ chich ixca</i>	así fue
<i>ma´ixca</i>	no es la verdad
<i>q´uen ixca</i>	me parece que hay muchos
<i>tá´ pitzi ixca</i>	está muy bonito”

Y también Keller y Luciano (1997: 55):

ca´ jini igual, así como ése, muy parecido *ca´ jini ixca u yáli* así dijo

No aparece en el diccionario de Pérez González y De la Cruz (1998), ni tampoco en el libro de Uribe Iniesta y May May (2000).

Pa'sen ni bu'u jini bayca an ni yoc ajlo', mach me'ixto u t'it'än quita ese frijol de donde está ese niño; no sea que lo vaya a desparramar" (Keller y Luciano 1997: 252)

Smailus (1975a: 147, 166-167) no le dedica mucho espacio, presenta la información del Chontal actual de *chich* como abreviatura de 'sí' o 'así' y analiza la partícula dentro de su composición con *che* (*cheix*) y con *xach* (*xach ixme*):

Xach Un adverbio que puede seguir a un verbo o puede ser incluido en una combinación de dos verbos, tiene las siguientes variantes:

Xach, xach me, xach abi, xach me abi, (i)x, ((i)x me) abi

Significado: 'ahora, a saber, particularmente'

Analizando el texto podemos deducir dos usos de *-ix* que están relacionados. *-ix* conecta dos elementos del discurso que pueden ser dos sustantivos o dos enunciados a los que se considera unidos por un vínculo que los hace semejantes o que desde algún punto de vista considera similares. Se traduce como 'éste mismo', 'justo éste' o en forma de nexo entre oraciones 'asimismo, así también, del mismo modo'²¹. Si en la primera función se une a sustantivos, aunque más generalmente a pronombres, en la segunda acompaña a los verbos o a los adverbios o partículas que introducen la oración.

Veamos algunos ejemplos según el orden en que hemos hablado, es decir, primero como vínculo entre sustantivos y luego entre enunciados:

*...vi koti umole cah tanodzic yithoc unucalob huncha yithoc paxoc yithoc chacbalam uchantulil paxmalu **hainix utolob** (26-27)*

²¹ Cabe recordar la naturaleza de los conectores en esta lengua, que es bastante vaga, en ocasiones su única misión es servir de enlace sin marcar una relación precisa entre enunciados, relación que se expresa por la lógica del sentido del propio discurso en que dichos enunciados se imbrican. De ahí que en ocasiones el significado de la partícula quede un poco difuminado por su función de mero nexo.

“...llegó aquí a recoger el pueblo de Tanotzic con sus principales Huncha, Paxoc, Chacbalam y el cuarto Paxmalu, estos mismos fueron sus compañeros.”

*uchatulib uppenel alamatazel **hainix upap** don pablo (34)*

“el segundo hijo fue Alamatazel, **este mismo fue el padre** de Don Pablo”

tali koti ta ciach chiachix umici biy koti ta ytza (64)

“vino (ocurrió) que llegaron junto a los Cehaches. Estos mismos cehaches limpiaron el camino, llegaron hasta Itzá (limpiando el camino)”

...nupti francisca de velasco yithoc anton graçia anton garçia yx meen.... (89)

“se casó Francisca de Velasco con Anton García. Este mismo Anton García....”

hiliconix to (55)

“Así pues, primero descansenos”

natacal uba padreobi ta yuualix uyubin uthan yakinob (69)

“Antes (primero) de estos padres, así por entonces, oían la palabra de sus sacerdotes”

chunvanihix ta ahaulel paxtun (74)

“Asimismo este Paxtun se asentó en el señorío”

bixihix campech ta catel diego de aranda acathani haynix ukal cahi patan ya ta canpechi (88)

“Se fue a Campeche a vivir Diego de Aranda, yo ya lo nombré, esto mismo fue porque ocurrió que estaba el tributo en esa Campeche (se daba en campeche).”

*cahix ulapaazbel uciçinob cheba uciçin ahau cuculchan cheba uciçin tadzunum cheba tachabtte cheba atapan taçactto yithoc yebel çiçinob
cahix ulaakbel tupam frai diego de bexar cahix upulcel caix ucantezcelob tuba uthanol ukatib haa paternoster aue maria credo salue yithoc articulos dzonoçaob cahix yakcel ukabaob don pedro Paxtun ukabali ahau don mateo ukabali Kintecab don francisco ukabali caltzin cheix cahi uyochel ta xtpianoilob (83)*

“**Así pues** ocurrió que sacaron los diablos, ya fuera el del Señor Cuculchan o el de Tadzunum o el de Tachabte o el de Atapan, Tazato y otros ídolos. **Asimismo** pasó que los dieron ante Fray Pedro de Bejar. **Y así** pasó que eran quemados, **y asimismo** eran enseñados por el sermón del bautizo, el padrenuestro, el avemaría, el credo y los artículos de fe. **Así también**, les eran dados sus nombres: Pedro Paxtun, este es el nombre del rey, don Mateo, en el nombre de este Kintencab; don francisco, el nombre de este es Caltzin, **Así pues** comenzó a entrar el cristianismo.”

En este último ejemplo se puede observar una intención de estilo en la cadencia de la repetición de las estructuras verbo + *ix* + sustantivo verbal. En concreto esa insistencia en que introducir y repetir el nexo *-ix* recuerda al uso de

la polisíndeton de nuestra literatura en verso. Y la recuerda en el sentido de esa falta de contenido semántico en pro de una función diferente; la de dotar al discurso de un ritmo y una ligazón especial²².

Retomemos ahora la cita de Smailus que hacíamos al comienzo de este apartado. Dicho autor ponía en relación *-ix* y *xach*, aunque su análisis divergía del que aquí hemos hecho, sí nos parece pertinente destacar esa estrecha relación con *xach*. Ambas las encontramos con profusión en el relato y en los mismos contextos. Por ejemplo, si es frecuente ver acompañado de *-ix* al pronombre *hain*, también lo es, y en contextos claramente intercambiables, a *xach* (en 19 ocasiones *hain* aparece con *-ix* y en 10 con *xach*, probablemente también otro enclítico²³). La distribución de ambos no es idéntica y hay preferencias en ciertos ambientes para una u otra forma, pero, en general, se puede decir que son intercambiables. Vayan pues los ejemplos:

Y[ithoc] Tomás Lopez xach upaaçi upatnintel hucub (90)

“Y este mismo Tomás López quitó (lit. hizo salir) la tributación de la canoa²⁴”

Hayn xach ukaba unocahilob ytzankanaac.... (46)

²² Sobre el uso de recursos estilísticos y forma poéticas en las lenguas mayas puede verse; Hull (2003), Lacadena (s/f).

²³ *Xach* modifica a la palabra inmediatamente anterior y entra en composición con otras formas con tendencia a presentarse en forma enclítica como *-me*, *-mehen*. También puede concluirse en este sentido en la comparación con *-ix* que va a continuación en el texto.

²⁴ En la página anterior tenemos:

nupti Francisca de Velasco yithoc Anton Garçia, Anton Garçia yx meen... (88-89)

“Se casó Francisca de Velascon con Antón García, este mismo Antón García...”

Ejemplos gemelos de los anteriores aparecen sólo un poco más arriba.

“Esta misma es la que se llama Itzamkanac, la capital...”

Hain xach abi ucananti belcahob (35)

“Justo estos –se dice- eran los que cuidaban los pueblos.”

Pero las coincidencias no se limitan, como decimos, a sus apariciones con *hain* -siendo estas destacables- podemos enumerar toda una serie de ellas como; *Tu habil xach* 1557 (95) *Tu habil ix men* 1558 (96), *ta yuual ix* (58, 69, 98), *ta yuual xach* (91), *ta yaix me* (56, 61), *ta yaxch* (91(en dos ocasiones)), *yaix* (48, 49, 65, 75, 89, 97, 98, 105, 110), *ya xach* (65, 102, 107), *viix* (100), *vi xach* (23, 54), *cheix* (23, 30, 49, 55, 63, 73, 78, 79, 86, 84), *che xach* (75, 79), *maix* (65), *maxach* (71, 87), *yatalix* (62), *yatal xach* (56)²⁵

Uno de los contextos que por estructura son más fácilmente identificables -y al tiempo más complejos, porque se refiere a un modelo que enlaza varios enunciados- es el que encontramos tras algunos accesos al poder. En ellos *hain xach* y *hainix* o *hain* aparece con reiteración:

Tali uyuxdzac ahauob ukaua Chanpel upenel Pachimal acathanihi hain Chanpeli hain xach ahau yuual huli uchuca cabob Tatenam (27-28)

“Vino en tercer lugar de la lista dinástica el que se llama Champel, hijo de Pachimal, al que ya he nombrado, éste Champel, justo este Señor (es el que) entonces llegó a tomar las tierras de Tatenam”

Tali uchandzac ahau ukaua Paxua upenel Chanpel acathanihi hain ahau yuual uyalahulçi vinic Tixchel (28-29)

²⁵ En cuanto a *hainix* y *hain xach*, que citamos en primer lugar sus apariciones son: 27, 33, 34, 37, 47, 69, 72, 73, 77, 85, 88, 89, 95, 101, 104, 105, 107, 110, 113 para *hainix* y para *hain xach*: 28, 30 (2), 35, 78, 81, 90, 91, 114.

“En cuarto lugar fue el Señor que se llama Paxua, hijo de Champel, al que ya he nombrado, este señor (es el que) trajo las gentes a Tixchel”

Uhodzac ahau ukaua Pachimalahix yithoc Macvaabin yidzin upenel Paxuaob hain xahc me ahau yuual bixi ta Chactemal (30-31)

“El quinto en la línea sucesoria se llamaba Pachimalahix y Macuabin su hermano menor, hijos de Paxua, éste mismo Señor (era el que) entonces se fue a Chactemal”

Uvacdzac ahau ukaua Paxbolonacha uppenel Pachimalahix hainix ahau yuual uhulçi cah ytzamkanac (33)

“El sexto Señor en la línea dinástica se llamó Paxbolonacha, hijo de Pachimalahix, este mismo señor (es el que) trajo el pueblo a Ytzankanac”

Achami Pachimalahix yuual chumvanix ta ahaulel Lamatazel hainix yuual uchelen gouernar huli padreob frai Luis de Villalpando, frai Juan de la Puerta, frai Lorenzo de Buenavenida (69)

“Ya murió Pachimalahix, asimismo entonces accedió al trono (se asentó en su Señorío) Lamatazel, éste mismo era entonces el que gobernaba (cuando) llegaron los padres; fray Luis de Villalpando, fray Juan de la Puerta (y) fray Lorenzo de Buenavenida”

La diferencia entre los anteriores pasajes y éste último estriba en que en el último sí hay la clara voluntad de expresar un ‘en los tiempos de’ y para ello no se utiliza la fórmula que se está usando en los otros pasajes, aquí se introduce una cláusula entera que nos dice “éste, entonces, gobernaba” con un muy

apropiado imperfecto (pasado). En vez del modelo anterior que lo que quiere simplemente es destacar alguna de las acciones memorables de ese reinado; “éste es el que se fue a tal lugar”, “el que conquistó tal”, “el que hizo tal traslado”.... Volveremos sobre estos ejemplos más tarde. Ahora lo que nos interesaba destacar era la equivalencia de sentido de las apariciones de *hain xach* y *hainix* en estas fórmulaciones.

Sin embargo, donde la distribución de uno y otro resulta más desigual es respecto de los verbos. Es muy frecuente ver a *-ix* con verbos y no lo es tanto en el caso de *xach*. Ya dijimos que la distribución de uno y otro no era completamente homogénea pero sí lo suficientemente significativa como para validar la mutua relación que planteamos. No obstante, estos casos existen, es decir, en los que *xach* aparece con verbos:

Bixihiix abi Paxbolonacha ahau yilan nuppci xach ukal Capitán del Valle
(53)

“Y asimismo se fue éste Señor Paxbolónacha a verlo y justo fue encontrado por el Capitán del Valle”

Yaix ubci upectzil ukal don Pablo yithoc cachaubi xach yithoc canopetel ybache chami ukal yai (97)

“Asimismo, allí fue oída la noticia por don Pablo y así también nosotros la oímos, y todos nosotros, como había muerto por enfermedad”

Aquí se puede apreciar otro detalle de estilo. En este caso se ha preferido alternar *-ix* con *xach*, en vez de usar con reiteración *-ix*, como vimos en otro de los ejemplos de más arriba. Juego de alternancia que también podemos comprobar en otros ejemplos:

hain xach ahau Paxua hainix uchuci ucaba... (30)

“(De) estos mismos era señor Paxua, este mismo tomó la tierra...”

Por otra parte esa identidad de sentido entre *-ix* y *xach* recuerda a las formas de *ch'olti'* *-ixte*²⁶ y *-ach*, que tienen un mismo uso. Por su parte, en *ch'orti'*, el uso de *-ach* es mucho más restringido y alterna con la forma enclítica de *-taka/-tak-ix* o la forma independiente *intaka*. No porque su significado sea exactamente el mismo sino porque el tono enfático que introduce es compartido. *-Taka* tiene un sentido como ‘justo’, ‘exactamente eso y no otra cosa’, mientras que *-ixte* o *-ach/xach* tiene un sentido de ‘este mismo’, ‘lo mismo’²⁷.

²⁶ Sattler (2004: 403) comenta de *-ixte* considerándola una conjunción:

“The particle *ixte* joins elements, words or phrases, of the same syntactic level. It follows the first element of the second expressions to be connected”

²⁷ Es posible que esta forma independiente, *xach*, sea una unión de *-ix* y *-ach*. Tal vez en nombre de este gobernante Paxbolonacha, pueda descomponerse en *Paxbolon-ach-a* / “este mismo Paxbolón” (40, 72), en cualquier caso se traspuso al español como parte de su nombre.

Por otra parte, en *ch'ol* existe *jach/äch*, con un sentido que parece aproximarse más al *-taka* del *ch'orti'*. Aulie y Aulie (1978: 61) ofrecen el significado de ‘solo’, en *ch'ol* con el siguiente ejemplo: *ibajñel jach tza' majli ti e'tel* / “Solo él se fue a trabajar”. En realidad ‘solo’ es *bajñel*, *jach* lo que hace es enfocar, intensificar, que se fue ‘él solo’ a trabajar. Igual que en la expresión recurrente en *ch'ol* *jiñäch ba' ora...* / “justo entonces, es ese momento...” o *che' jiñi ti jiñächbä ora* / “esto es que en ese mero instante”, lo que se hace en enfocar y resalta.

En *ch'olti'* el postclítico *-ach*, parece ser un pronombre que significa ‘el/la/lo misma’. En contextos parecidos lo encontramos alternando con *-ixte* y con *-taka*, este último aporta un sentido más cercano a ‘justo éste/a/o’. En ocasiones, aparece como *-achi*. Probablemente *-achi* se puede descomponer como *-ach-i*, donde *-i* es un demostrativo postclítico.

Maca hainach cauahauil Jusucristo chumul ta Santa Ostia, chumul tama Santo Calis?
Haiach chumul tama Santa Ostia, chumul tama Santo Calis (Morán 1695: 60)

“¿No es nuestro propio Jesús el que está en la Ostia, en el Cáliz?
Éste mismo está en la Ostia y en el Cáliz”

Maca hain taca ubactal cavahauil Jesucristo chamai tu ut cruz?
Hain taca (Morán 1695: 63)

“¿No es justo esto, que murió el cuerpo de nuestro señor jesus en la cruz?
Sí”

Utalelixte (...) *utalelachi* (Morán 1695: 72)

“Asimismo venían los pastores / asimismo venían tres reyes magos”

Para finalizar, debemos volver, una vez más, a citar a Wald. En su artículo de 2000 consideraba a ambos como “clitics that indicate temporal rather than aspectual differences.” (Wald 2000: 125). En Wald (2004) se le dedica más espacio. En la página 213 dice que *-ix* “correspond to an enclitic attached to verbs in Acalán Chontal, Ch’ol and Ch’orti’ with the general meaning of “already” and signals “time in the past”. En las páginas 254-55 trata de profundizar en la naturaleza de la relación entre *-ix* e *-ihi / -i*. Wald nos dice, siguiendo a Caruso y Wichmann (en ambos casos comunicaciones personales) –a los que ya citaba en el artículo del 2000- que difieren en que *-ix* opera sobre el enunciado mientras que *-ihi/-i* lo hace en el plano del predicado. El significado de ambos parece que considera que es el mismo para uno y otro, de ahí que cuando la primera palabra de la frase sea el verbo coincidan ambos, no siendo así en otros casos. De hecho tanto uno como otro los traduce por *already*:

El sentido de enfoque y enfático que introduce en los enunciados tiene su equivalente en ch’orti’, donde también aparece en contextos semejantes, aunque es menos frecuente. Sólo aparece en los diccionarios en composiciones como *ne’nach*, ‘yo mismo’²⁷. También *-taka* está presente en ch’orti’ con esta función, a veces combinado con *-ix*, tras los verbos puede inducir traducciones con sentido temporal como; “justo llegó hizo tal”, esto es, “en cuanto llegó...”. Veremos algunos ejemplos:

E ajk’otor matuk’a’ otronte ulok’er ke’ uyahk’wa’ch uwijch’ok... (Pérez Martínez 1994b:15)

“El patrón no tuvo otra salida que justo darle a su hija”

E kompagre ajtumin lok’oy ajnesb’ir; k’otoy takix tu’yotot, uchamse ucha’mojy wakax (Pérez Martínez 1994b:10)

“El compadre rico salió a la carrera; en cuanto llegó a su casa, mató sus diez vacas.”

Mix tuk’a otronyajr uwira, ke’ nukte’ takix (Pérez Martínez 1994b:11)

“Ya nunca más lo veía, porque tan sólo había bosque”

...machi yopa, intaka umajresen (Wisdom 1950a: 280-281)

“(me dijo que vendría pero) no vino, justo me engañó”

“Ne’nach inche nixanab’ / yo mismo hice mis zapatos

Ne’taka: tú mismo, siempre

No’ntaka xe’ taryo’n inyajr / somos los mismos que vinimos la vez pasada” (Pérez Martínez et al. (1996: 152 para los dos primeros ejemplos, y 154 para el último)

“Although the meaning of the two enclitics is very similar, their behavior in Acalan Chontal is not. They operate independently and follow different syntactical rules. They occur adjacent to each other when the location specified by these syntactical rules happens to coincide. That happens, for example, in a sentence we have already examined in another context: *bixihiix abi paxbolonacha ahau* (AGI 1614: 160.20; Smailus 1975: 53.6). “He traveled (went away), it is said, the king Paxbolonacha”. Because the predicate comes first in the form of a verbal compound, *i-hi-/i* attaches to it. But because it is first in the sentence, *-ix* attaches to it as well.”

Hemos visto como para Wald 2004 el postclítico *-ix* tiene el mismo valor en ch’ol en ch’orti’ y en chontal colonial. Ya vimos (y veremos) como en ch’ol y ch’orti’ no es un marcador temporal y no repetiremos aquí el análisis, y también hemos visto como esa traducción por ‘ya’ (*already*) puede ser útil pero no si se considera como una referencia al pasado. Útil para el ch’ol y el ch’orti’; no para el chontal. En chontal *-ix* tiene una función diferente de la que desempeña en las otras lenguas ch’olanas, salvo en ch’olti’ que hace un uso similar, como ya hemos visto, pero con la forma *-ixte*²⁸. En chontal también hemos seguido cómo ese papel desempeñado por *-ix* en ch’orti’ y ch’ol se ha desviado en chontal colonial y moderno al preclítico *a-* que vimos en el apartado anterior.

Con toda seguridad etimológicamente todos esos *-ix* vienen de una misma forma, lo cual no significa que su función no pueda cambiar de una lengua a otra y a través del tiempo, como vemos que ha sucedido. En cuanto al análisis estructural de la ubicación de lo que Wald (2004) denomina el postclítico *-ihil-i* comparándolo con *-ix* todo depende de su función concreta. Cuando *-ix* va como

²⁸ El postclítico *-ix* también aparece en ch’olti’, pero en tan pocas ocasiones que no aventuramos un análisis. Es posible que en este caso sí pudiera relacionarse con las formas de *-ix* en ch’orti’ y en ch’ol. Houston et al. (2004: 263) sí han considerado oportuno analizar en este sentido las pocas apariciones de *-ix* en ch’olti’.

enlace es lógico que aparezca entre enunciados, cuando lo que hace es vincular dos sustantivos puede perfectamente no aparecer al principio del enunciado.

Finalmente, en cuanto al valor temporal de dichos elementos, remitimos al apartado sobre el enclítico *-i/ay*, además de lo ya expuesto en este mismo apartado y en el anterior sobre el preclítico *a-*.

3.- MODALIDAD

La sufijación verbal para el modo subjuntivo es *-ik* (*-lec* para posicionales).

En algunos casos el sentido es más del potencial (Smailus 1975a: 74 92, 93) en otros más yusivo (Smailus 1975a: 22, 50, 52, 55, 68) y en muchas ocasiones podría tener que ver con la subordinación formal; aparezca o no el enlace, aunque lo general es no encontrarlo en dichos casos (Smailus 1975a: 93 con *ukal* o sin enlace alguno; 112). No necesariamente *-ik* tiene que aparece con verbos, como en Smailus (1975a: 57-58, 59, 78-79, 93)²⁹.

En este apartado solemos dedicar unas líneas a las perífrasis, para indagar si están o no gramaticalizadas y que sentido aportan al discurso. En esta ocasión podemos decir que dichos elementos aparecen poco³⁰ y, sin duda, esto se debe al uso de un estilo retórico y recargado del que el autor está haciendo gala, reiteradamente, a lo largo de todo el texto. Dicho recurso consiste, básicamente, en alargar las oraciones, alargando las elementos de la misma. Los sustantivos se prefieren derivados, y se buscan verbos narrativos vacíos de contenido semántico

²⁹ Además está el caso de *ajni* que junto con *-ik* se utiliza en contextos narrativos para dar un sentido de lejanía y de subjuntividad al texto en la misma línea que vimos que lo hacía *ani* en el *ch'orti'*, colocándolo también detrás del verbo. Por otra parte *ajni* sigue siendo el perfecto de *ajne /ajtä* como verbo existencial ser/estar pero en muchas ocasiones se puede percibir la deriva de este verbo fuera de la oposición aspectual perfecto / imperfecto.

Este uso estilístico o retórico de *-ik* y *ajni* es difícil de traducir y en general Uribe Iniesta y May May (2000) no lo hacen ver en la traducción, usando un pretérito indefinido o un pretérito imperfecto. En ocasiones podríamos dejarlo ver en la traducción con un potencial, que también es rasgo de estilo en nuestro caso:

...kä uch'ämlan ajni desde Tenochtitlan uk'ote tä Centroamérica... (Uribe Iniesta y May May 2000: 23)

“...que abarcaría desde Tenochtilan y llegaba a Centroamérica...”

“Ak'atintik täkalaya tuba ni kånjun i päk'äbijo' (...)

Se pidió apoyo para la educación y la agricultura” (Uribe Iniesta y May May 2000: 63) (lit. “ya sería pedido ayuda para...”)

³⁰ Algunas de ellas son *koti umole* (27) “Vino a recoger...”, *huli uchuce* (28) “llegó a tomar...” . Es de destacar un tipo de perífrasis con el orden cambiado y cuyo verbo auxiliar aparece sin ergativo *chamel uchelen* (72), “se moría”; *talel uchelen* (73) “venía”.

asociados a formas verbales sustantivadas³¹. Un ejemplo nos llevará directamente a visualizar y comprobar el efecto retórico y de estilo de estos recursos:

Cahi utalçintelob (66)

“Fueron traídos (ocurrió su ser traídos)”

Cahi uthanbelob (50)

“Le dijeron...”

Podrían haber puesto *uthaniob*, “dijeron”, pero han preferido, literalmente, “ocurrió que era su decir (de ellos)³²”

En otro orden de cosas, el uso productivo de *-ik* no significa que en ocasiones el sentido subjuntivo no nos venga sugerido por el propio discurso sin ningún elemento específico que lo indique:

Oçinti ha tupam ma abi yuuilob ymachca ukaba ochi haa tupami an uthancel don Juan ukabali cha ayan ythancel don Hernando ukaba (60)

“Fue bautizado y no saben cuál sería su nombre (cuando) fue bautizado, (si) era llamado Juan y este fue su nombre o (si) era llamado Hernando y ese fue su nombre.”

Acatuclum humppel legua udzenteyob buthem ham yatalix xocel haa udzenteyob xach (62)

³¹ Estas formas no son completamente artificiales y podemos encontrarlas también en el chontal moderno lo que resulta ajeno al uso corriente es la insistencia con que se usan en este texto y el tono recargado y solemne, distinguido y elevado que se quiere dar al discurso.

³² Sobre usos literarios y poéticos en lenguas mayas y en las inscripciones clásicas véase nota 22, página 195.

“Yo ya creo que (sería como) una legua lo que allanarían, llenado con arena, asimismo (sería hecho) con el río, también lo rellenarían³³”

Tali koti tuti peten castillan uinicobi tali yili ma yuual ukaxelob çutuanio
(64)

“Los castellanos llegaron a la entrada de la isla y vieron que no pasarían (lit. que entonces era que no pasaban) y se volvieron.”

Aparte del sufijo de subjuntivo *-ik*, son pocos los elementos que nos remitan a esa función en contraste con muchas de las otras lenguas, esto es debido a la naturaleza del texto tan divergente, por ejemplo, con la doctrina de Morán.

Tan sólo podemos señalar que *-ica* aparece con el mismo significado que tiene hoy en chontal moderno³⁴, y equiparable al *naik ch'olti'* y al *nik ch'orti'*, el sentido también subjuntivo como *-ik*:

Xachica namach chukaba ya yuuala tuba (71)

“Asimismo sería que nada allí entonces habría para ellos (los ídolos antiguos por la venida del cristianismo)”

También *ynçila* por el contexto podría desempeñar un papel similar pero no queda claro cómo podría analizarse:

³³ Lo primero que rellenaron fueron, como indica la traducción original, los “bajíos”, el terreno pantanoso en la rivera del río.

³⁴ Puede verse en Keller y Luciano (1997: 482).

*Hain xach uthani utocelob aakpatan yithoc ya akcel ucuch castillan uinic tu
huhump´el cah ynçila nat hunp´el pesso chappel pesso hump´el toston
chap´el tomin utocel yebel (91)*

“Este mismo dijo que se pagara a los que tributaban y que se les diera la carga de los castellanos a cada pueblo, si estuviera lejos un peso o dos pesos, un tostón o dos tomines se les pagara a los otros (dependiendo de la distancia)”

4.- EL TIEMPO EN CHONTAL

Podemos identificar una serie de elementos equivalentes a nuestros adverbios de tiempos como ‘ayer’ (*akbi*), ‘mañana’ (*ykal*), ‘ahora/hoy’ (*valelay*), ‘nunca’ (*namach baykin*), ‘cuando’ (*baykin*) ‘antiguamente’ (*onih*), ‘antes’ (*to*³⁵, *natacal*).

‘Ayer’, *akbi*, podemos descomponerlo como *ak’äb*³⁶ e *-i*, esto es, ‘noche’ más el enclítico *-i’* de idiomas como el ch’orti’ para ‘días transcurridos’. No obstante, este tipo de elementos no aparecen en el texto salvo en contadas ocasiones, tres, para ser exactos. Una sería esta de *ak’äb*³⁷ y las otras dos serían las de *-oni*³⁸.

Onih, como decimos, sólo aparece en dos ocasiones y en ambas en forma enclítica. Aunque parece poder dividirse en *on-ih*, es una forma fosilizada y, por tanto, que no tiene sentido descomponer. En chontal moderno *oni* y *bada* son el par ‘antaño / hogaño’ y en las narraciones de Uribe Iniesta y May May (2000) los

³⁵ *To* también se utiliza como ‘todavía’, y en ocasiones puede confundirse con *toh*, ‘verdadero’, dado que se escribe en ocasiones sin la *h* final.

³⁶ En Keller y Luciano (1997: 4) y en Pérez González y De la Cruz (1998: 106); *ac’äb*: ‘noche’. *Ak’ä’* y *ak’e’* son las formas para ‘noche’ y ‘por la noche’ que aparecen en la edición bilingüe de Uribe Iniesta y May May (2000), por ejemplo en las páginas 124 y 127.

³⁷ No parece que estos elementos enclíticos del ch’orti’ aparezcan tampoco con fuerza en el chontal moderno. Por ejemplo, *chäbi ac’äb* ‘noche de anteayer’ no parece diferenciarse mediante un enclítico *-i* de ‘pasado mañana’; *chabi*, *chabito* (Keller y Luciano 1997: 378 y 370 respectivamente). Pérez González y De la Cruz (1998: 37) diferencian *chabi* y *chabito* en que la segunda expresión se entiende como ‘despedida’. También *uxi* se utiliza como ‘el día después de pasado mañana’ (Keller y Luciano 1997: 275, 370).

Por otra parte, *äk’bi* también lo encontramos en el chontal moderno:

“*Äc’bi cämäni ump’é cäjop’o tuba cäc’äne’*. Ayer compré un sombrero para usarlo” (Keller y Luciano 1997: 69)

“*Yuxq’uin*: hace tres días, *yuxäbi yuxjabi*: hace tres años” (Keller y Luciano 1997: 302)

“*Unjab, unjabto*: El año proximo (...) [opuesto a] *unjäbi*: el año pasado (Keller y Luciano 1997: 271)

³⁸ Escrito en el original como *onih* que aparece en dos ocasiones. Analizamos este importante ejemplo en el apartado sobre el enclítico *-i/ay* dentro de la discusión del modelo de Wald (2000, 2004).

encontramos en ese contraste entre la vida del presente y los acontecimientos históricos de la comunidad. Al igual que *bada*, aparece a lo largo de todo el texto de Uribe Iniesta y May May (2000: 9, 10, 17, 24, 96, etc...). En Keller y Luciano (1997: 39) lo encontramos también como *oniba*:

“**Oniba**, *tama ni cajda puru ajyocot’an cuxujtac wida, pero bada q’uen a’iq’uic’ ajulijob u chen vida. Antes* en este pueblo vivía pura gente indígena, pero **en la actualidad** han llegado muchos mestizos”³⁹

Ykal, ‘mañana’, sólo aparece en la expresión *ta ykal ykali* (58) (‘cada día’) y se ha conservado en chontal moderno como *ik’ä* o *ik’e* perdiendo la *l* final y modificando la vocal final⁴⁰

Valelay, ‘ahora/hoy’, aparece como *valel*, *valela* y *valelay*. Podríamos descomponerlo como:

Wa’-al-el-ay

Pararse-PART-DNOM-CLTd⁴¹

³⁹ La negrita es nuestra.

⁴⁰ Keller y Luciano (1997: 116):

“*ic’ä co xicon că q’ueche’ buch’*. Mañana quiero ir a pescar”

Uribe Iniesta y May May (2000: 112):

“pero mañana sábado, que te lleve el bulto
pero ik’e sábado kä ubisbänät akuch’”

Probablemente esa *-e* es una *-e* cortada, *e xot’o*, a que se refieren Uribe Iniesta y May May (2000: 9) en la presentación de su libro bilingüe. La *e* y la *ä* no siempre se distinguen en el libro con claridad, confundándose a menudo, y seguramente este es un caso en el que se ha escrito *e* en vez de *ä*. Pérez González y De la Cruz (1998) también recogen mañana como *ik’ä*.

⁴¹ ‘Pararse’ en el sentido del español de América, ‘levantarse, ponerse en pie’. *Wa’* es raíz posicional. Lo que aquí denominamos ‘participio’ es lo que se suele denominar ‘estativo de posicionales’. Véase la discusión sobre los participios en las lenguas mayas en el capítulo de las inscripciones sobre los participios. El sufijo *-el* es un sufijo derivativo de sustantivos y el postclítico *-ay* un demostrativo. Véase el apartado sobre el enclítico *-i/ay*.

También es una forma compuesta la que se utiliza en la actualidad para ‘ahora’, ‘hoy en día’; *bada* (o *ba´a*)⁴² *ba-da*; es decir, el pronombre que se une a los ergativos para formar el pronombre reflexivo, *caba*, *aba*, *uba*..., y que además puede aparecer en composición con los demostrativos en forma enclítica, y *-da*, que es un demostrativo en forma enclítica; ‘este’⁴³.

Namach baykin, ‘ningún día’, es decir, ‘nunca’. *Baykin*, ‘cuando’, conviene recordar que viene de *bay*, ‘como’, y *k’in*, ‘día’. Parece que en chontal moderno el sentido de *bay* ha cambiado hacia la expresión de duda; ‘tal vez’ ‘quizá’ y es *bajca* el adverbio que indistintamente sirve para ‘cuando’ y ‘donde’. Sin embargo, *mach bay* se ha conservado como ‘nunca, jamás’ (Keller y Luciano 1997: 39 y 40). Sin embargo, la forma más usual para cuando, al menos en los relatos de Uribe Iniesta y May May (2000), es *jink’in*; una vez más una forma compuesta con participación del demostrativo *jini* y de *k’in*, ‘tiempo’. *Jinq’uin*, ‘cuando’ o ‘en aquel tiempo’ lo diferencian Keller y Luciano (1997: 136) de *ji’k’in*, ‘entonces’. En realidad, nos parece que *ji’k’in* no es más que la forma abreviada de *jini k’in*⁴⁴ y en ambos casos es una verdadera construcción estativa con carácter nexal (a las que ya hemos aludido) ‘(cuando era/fue) este tiempo’ ‘(en) ese tiempo’⁴⁵

To y *natacal* se usan con sentido de ‘antes’ aunque en su literalidad significan ‘primero’. *To* además se utiliza como ‘todavía’. *Najtākā* es la forma

⁴² Keller y Luciano (1997: 39) y en la pág. 40 tenemos *ba´a* como una forma dialectal de *bada*. En los textos *bada* aparece a lo largo de todo el libro (verbigratia, Uribe Iniesta y May May 2000: 4, 26, 132, 96, etc...)

⁴³ Véase Punto 4.- donde se habla del enclítico *-i/-ay*, página 228 y siguientes.

⁴⁴ La contracción es especialmente frecuente en esta lengua y en este caso los demostrativos son uno de los elementos más versátiles y que más se prestan a este tipo de procesos, por sólo citar un caso cercano a éste: *ji’pat*, ‘último’, ‘atrasado’, ‘después’, es la contracción de *jini pat* como se ve con claridad en *aj ji’pato*, ‘últimos’, en el texto de Uribe Iniesta y May May (2000: 35) ‘estos últimos’ *aj-jini-pat-ob*, “estos que son los últimos” en una forma agentiva con el prefijo *aj-*

⁴⁵ En chontal moderno encontramos también el opuesto, es decir, ‘siempre’, *pak’in* (Keller y Luciano 1997: 181), que, como se ve, también es un compuesto con *k’in*, ‘día’, aunque sea más difícil precisar que es *pa-*, tal vez una forma contraída y, por ello, difícilmente reconocible.

moderna del clásico *natacal* y funciona con el mismo significado, aunque también se haya adoptado la forma española antes:

Antes kä ucherlano' ni k'inch'uje uyälano' najtäkä kache' uxe uchäno' tuba uyäk'lano' patronos o mayordomo aj noja... (Uribe Iniesta y May May 2000: 123-124).

“Antes de hacer esta fiesta se nombra primero quienes van a hacerla para ser nombrados patronos y mayordomos mayores”

También podemos encontrar sintagmas preposicionales como complementos circunstanciales temporales:

Tu 21 ukinil u julio de 1612 años nadzon pablo Paxbolon Escrivano tuba caha... (38)

"En veinte y uno del mes de Julio de mil sisientos doce años yo Pablo Paxbolon, escribano de este pueblo,..."

koti tamactun acalan tu 20 de abril tu habil 1550 años (80)

"llegaron a Matun de Acalan a veinte de abril de mil quinientos cincuenta,"

hain ahau yuual uyalahulçi uinic tixchel tamal uxcal chanHal hab cahalob tixchel (28-29)

"Este rey era el que pobló Tichel. Por tiempo de sesenta u ochenta años estuvieron poblados allí"⁴⁶

⁴⁶ En estos tres primeros ejemplos la traducción es la original del texto.

Tamal vavacppel u (89)

“Cada seis meses”

Tamal champel hab utecomessi u patan (95)

“Por cuatro años no tendrían tributo”

Tamal abi chunkal kin (32)

“(pelearon) Se dice que durante 80 días”

uti tamal chanppel kin (62)

“ocurrió en cuatro días”

Lo que a estas alturas ya no puede sorprendernos es la poca frecuencia con la que los adverbios temporales, que citábamos al principio, sitúan temporalmente los enunciados.

Fijémonos, por ejemplo, en las composiciones que hemos puesto en relación con nuestros adverbios temporales. *Akbi*, *namach*, *baykin*, e *ykal* sólo se encuentran en una ocasión; las páginas 75, 70 y 58 respectivamente, y la última ni siquiera de forma independiente sino en composición, como vimos. *Valelay* y *anelay* en seis y una ocasiones y en aposiciones que, en general, se refieren a un elemento de la oración y que por tanto no sitúan enunciados sino de forma muy indirecta.

Volvemos a insistir, y este relato es un caso paradigmático, en cuanto a que sólo desentrañando la naturaleza del discurso es como podemos entender el modo en que se sitúan temporalmente los enunciados. El tiempo se extrae como

conclusión o como mera implicación lógica de las relaciones entre unos enunciados y otros en un discurso o contexto general de significado en el que unos y otros están conectados.

Importa detenerse en la cartografía del discurso porque de ella obtenemos la idea de tiempo. Los enunciados no se distribuyen según un orden temporal, sino a través de un espacio en el que ‘antes’ y ‘después’ no tienen sentido si no es como ‘primero’ o ‘delante’ o ‘arriba’ etc...

Como vimos en otras lenguas, la temporalidad está ‘espacializada’. Ése es uno de los elementos a tener muy en cuenta a la hora de entender el tiempo en esta lengua.

Los adverbios de lugar pueden leerse, en ocasiones, en clave temporal; siendo ‘aquí’ y ‘allí’ puntos en el discurso que equivalen a lo más cercano y lo más lejano en el tiempo:

*ya koto ba*⁴⁷ *vi dzulob achacabal Balançal* (31)

"En este tiempo llegaron los Zulob a tomar Balançal" (lit. allí fue la venida de estos Zulob aquí, los que tomaron Balançal)

vi ahidzi axupi ukatinteli uthanob (35)

"aquí se acabó y feneció lo que se les preguntó..."⁴⁸

Ese ‘allí’ como este ‘aquí’, están uniendo puntos en el discurso. Ese *ya* y ese *vi* coinciden en señalar un momento, como un punto en la trama discursiva, que sitúa la acción, y, por ende, le concede un tiempo. También en chontal moderno podemos encontrar ejemplos como los que acabamos de citar:

⁴⁷ *ya kotoba* nos parece una mejor transcripción porque *-ba* se suele agregar a forma nominales como esta. El verbo *kot* (*k'ot*) llegar se nominaliza con el sufijo *-o*, como en el chontal actual: de *chām*, ‘morir’, se construye el sustantivo *chām-o*, ‘muerte’ (Keller y Luciano 1997: 80-81, Uribe Iniesta y May May (2000: 137).

⁴⁸ Las traducciones de estos dos ejemplos pertenecen al original.

“**ya kä** utzupsijo’ uch’uch’lano’ ni bo’oy, ni k’e’jut chä’i upete ixiktako’ ixmajnintejo’ uyäk’bintejo’ unp’e pi’ wol buk’a... (Uribe Iniesta y May May2000: 141)

“**cuando (allí es que)** han acabado de recoger estas sombra y las lágrimas de las velas se les da a todas las mujeres invitadas una pequeña pelotita de pozol”

"Ubixto, najtácä mänä atz’am, de ya’i a mäne’ cäcäw; Escucha esto: primero compras la sal y luego compras el cacao" (Keller y Luciano 1997: 268)

Este último ejemplo nos trae la composición *de ya’i*, un híbrido entre el préstamo español ‘de’ y la forma *ya’-i* (adverbio de lugar: ‘allí’ y enclítico demostrativo: ‘este’) que también podemos encontrar en el chontal clásico⁴⁹. *Yay* y *yai* como los encontramos en la grafía de los Papeles de Paxbolón, son siempre formas de lugar; ‘esto de allí’⁵⁰. Pero su uso con sentido temporal en el chontal moderno está firmemente atestiguado tanto en el diccionario (“de *ya’i*: conj. luego, después” (Keller y Luciano 1997: 113)), como en los textos de Uribe Iniesta y May May (2000). Aunque en dichos relatos aparece de manera recurrente como ‘después’ (en este caso escrito *deya’i*), también hay ejemplos donde podemos acercarnos a la literalidad de la expresión, que es de lugar, como la hemos mencionado en estos Papeles de Paxbolón⁵¹:

⁴⁹ Con este ejemplo recogemos una vez más una composición que encierra una verdadera oración nexual estativa. En este sentido, en chontal moderno encontramos muchos *jin uc’a* / “esto es por lo que” (Uribe Iniesta y May May 2000). Véase, además, la nota 54.

⁵⁰ En Smailus (1975a: 55) encontramos un ejemplo de esto.

⁵¹ De hecho, Pérez González y De la Cruz (1998: 80) tan sólo recogen esta acepción: “*ya’i* adv. Ahí”.

“...Desembarcaron en Pánuco y, de ahí, migraron para establecerse en Xochicalco

Ujäksijo´ tä Pánuco i, deya´i, abixijo´ tuba k´otiko´ tä Xochicalco (Uribe Iniesta y May May 2000: 21)

“... algunos elementos de su cultura pudieron venir desde Sudamérica
...kä ni elementos tuba ni cultura atijo ya´i tä Sudamerica (Uribe Iniesta y May May 2000: 17)

“...no sólo van a vender sino a hacer pendejadas. De ahí vienen los problemas

...mach utotoj xejo´ tä chono sino uchäno´ kua´chichka. De ya´i ute ni buyajo´” (Uribe Iniesta y May May 2000: 112)

Por otra parte, esta expresión la tenemos en el resto de los idiomas ch´olanos, tanto en ch´ol como en ch´orti´:

Ya´ya´i, si machto ch´ajk cha´anto cha´bi mejlel i ch´äxe (Alejos García 1994: 207-208)

“De ahí, si no está ácido todavía, porque todavía puede hervir dos días”

“Iyayi ne´t tuk´a anumse ab´a?

Y de ahí usted que le pasó ?” (Pérez Martínez et al. 1996: 266)

De igual modo los señores no se suceden uno después del otro, en un sentido temporal estricto, sino que, con un sentido espacial, ocupan un puesto en una serie, como lo indica el uso del clasificador, *-dzac*⁵²:

⁵² *Dzic* o *dzac* (*tz´ik, tz´ak*), es un clasificador para elementos en una serie ordenada, en este caso reyes (*Tuchadzic / ta-u-cha-dzic / preposición-ERG.3SG-dos-clasificador*). Smailus (1975a: 133):

(27) *tali tuchadzic aHau pachimal*

“...el segundo rey llamado Pachimal...”

tali uchandzac aHau ukaua paxua (28)

“Vino el cuarto rey que se llamó Pexgua...”

uhodzac ahau ukaba pachimalahix (30)

“El quinto rey se llamó Pachimalays,...”⁵³

Los demostrativos, que poseen una carga de localización espacial nada desdeñable, sirven para poner en relación puntos del discurso. Ya vimos como en ocasiones pueden, a través de este contenido espacial, usarse como elementos temporales, pero en este texto los demostrativos sirven sobretodo para ayudar y dar fuerza y cohesión al discurso conectando puntos del mismo o ligando enunciados con oraciones nexuales estativas⁵⁴.

En ocasiones las mismas preposiciones van en el lugar en que nosotros haríamos una especificación temporal a través de un ‘cuando’, pero en justicia nada temporal se marca con estas preposiciones *ti/ta* o por decirlo de otro modo, si esos nexos recogen ese sentido les viene del propio contexto en el que aparecen:

“-dzac Clasificador numeral significando los elementos de una serie es variante de *-dzic* (...) *-dzic* Clasificador numeral indicando los elementos de una serie documentado con *ahau* y *ppemlebil*”

⁵³ Las traducciones de estos tres ejemplos pertenecen al original.

⁵⁴ Véase el subapartado de las formas enclíticas del demostrativo *-i/-ay* (Punto 4.-, páginas 228 y siguientes).

*Yoliix ti dios hunum cha ta yuual ti cila utuzthaneob ahchampotonob
uçacanob ahteppecheob (105)*

“Asimismo quiso Dios que por entonces (fuera) cuando viéramos que decían los de Champotón que habían encontrado a los fugitivos”

*Axach cachadzibi tamal hun tuchalub unumel castillan uinic Acalan
Tamactun tumunel Francisco Gil, Lorenço Cotoy, Julian Donzel.... (86)*

“Asimismo ya he escrito en el libro que la segunda vez que pasaban los castellanos por Acalan Tamactun (era cuando) pasaban Francisco Gil, Lorenzo Godoy y Julián Donzel....”

Del mismo modo, a pesar de la introducción de préstamos del español, podemos localizar estos ejemplos en el chontal moderno:

“Ta´ c´uxe nibuch´ jini iran mach ajnik uch´ixa

Quando comas este pescado, ve que no tenga espinas” (Keller y Luciano 1997: 453)

Otra posibilidad bastante productiva es que otra oración sea la que introduzca la temporalidad:

*Cahi ukatuncelob tamal abi chankal kin yuual ukatunob taliob çutvaniob
tuchalub kotiob Acalan uchuci cabob Tachakan (32)*

“Lucharon, se dice, durante ochenta días, después de luchar, ocurrió que volvieron por segunda vez, llegaron a Acalán y tomaron las tierras de Tachakan”

Hainix ahau yuual uhulçi cah Ytzankanac Acalan yaix cahalob yuual huli castillan uinic (33)

“Este mismo señor es el que trajo el pueblo a Itzankanak en Acalán, allí mismo vivían (eran habitantes) cuando llegaron los castellanos”

Achami Pachimalahix yuual chunvanix ta ahaulel Lamatazel hainix yuual uchelen gouernar huli padreob (69)

“Ya murió Pachimalahix, entonces, asimismo accedió al Señorío Lamatazel, este mismo era el que gobernaba cuando llegaron los padres.”

Yaix me yuual yakcel patan Chilapan yuual huli Tomas Lopez oydor tali Guatemala tu habil de 1552 años (89)

“Allí mismo, entonces, se daba el tributo, en Chilapán, entonces llegó el oidor Tomás López que vino de Guatemala en el año 1552”

Talihix me frai Diego Pesquera tuchalub ocixme yuual uthani uchoyel cah talic Tixchel tuchalubil xach uchunteli ta gouernadoril don Luis Paxua (92)

“Asimismo Fray Diego Pesquera entró por segunda vez, entonces dijo que se movía el pueblo, que viniera⁵⁵ el pueblo a Tixchel denuevo, asimismo se asentaba en el gobierno don Luis Paxua”

⁵⁵ Éste es el típico ‘futuro de frailes’: “que vendrá...”, en realidad es un yusivo. Lo que están contando es que dijo “qué venga este pueblo a....”

Hay también casos específicos en los que la referencia temporal indica el tiempo transcurrido entre dos acontecimientos, de estos ejemplos, que vamos a ver puede extraerse un patrón:

Uhodzac aHau ukaua pachimalahix yithoc macvaabin yidzin upenel paxuaob hain xach me ahau yuual bixi ta chatemal ya tumat bakahalal hopel vacpel abi hab ukotelob yuual ta yuual uyochel patan tuba (30-31)

“El quinto señor fue su nombre Pachilamalahix y Macuabin su hermano menor, hijos de Paxua, éste señor entonces (en aquel tiempo), entonces (una vez que era señor) se fue a Chetumal, que (está) allí, tras Bacalar. Y a 5 o 6 años que llegaron (que llegaban) después, por aquel tiempo entraba el tributo a ellos. Y 5 o 6 años después de su llegada, entonces entraba tributo a ellos.

akci ta palib tamalix uxpel kin yocheli ta palib oçinti ha tupan (60)

“fue dado a cadenas, asimismo en el tercer día que éste era encadenado entró agua en su cabeza”

hunhab unumeli castillan uinic capitan del valle yuual bixi paxbolonacha ahau (64-65)

“Un año era (desde) que pasaba (el paso) este castellano capitan del valle, entonces se fue el Señor Paxbolonacha”

Uyuxhabix uchameli ahau yuual cha tali hunhol castillan uinic (65)

“Así el tercer año (desde) que moría (la muerte de) este Señor y entonces vino un jefe castellano”

Podemos seguir de estos ejemplos un modelo de como se componen estos pasajes:

- 1.- Preposición, enclítico (no son imprescindibles)
- 2.- Tiempo transcurrido
- 3.- Primer suceso, en imperfecto
- 4.- *Yuual*, suele aparecer pero es opcional
- 5.- Segundo suceso en perfecto o imperfecto

La forma más simple que podemos extraer es:

Tiempo entre dos hechos + primer suceso + segundo suceso.

Concentrémonos ahora en uno de los elementos que hemos podido encontrar en casi todos los ejemplos anteriores, nos referimos a *yuual*. *Yuual*, se ha venido traduciendo como 'entonces', y es así como lo podemos encontrar en la mayoría de nuestras traducciones que acabamos de ver. No obstante, si nos fijamos, no en todos los casos hemos traducido así. Unas veces aparece como 'cuando', otras como 'después' y ni siquiera aflora en la traducción de algunas.

Smailus (1975a: 179) lo considera "una conjunción que introduce una oración subordinada: 'pues, cuando, entonces'". Sin embargo, utiliza casi siempre 'luego' en la traducción (30, 31, 33, 36, 39, 47, 49, 58, 64, 69, 70, 71, 76, 77, 80, 81, 89, 91, 94, 98, 99, 102, 106, 111); 'cuando' en la 29 y 33, y 'entonces' en la 61. También recoge Smailus (1975a:179) la forma sustantivada con el instrumental: "- *ib*: "*yuual-ib*: 168:18, 169:30 Según la traducción original: 'orden, encargo' - *ib*=instrumental?"

Algunas pistas indican que esta partícula es una composición gramaticalizada para estos usos conectivos. Creemos que es posible

descomponerla como *y-wa'-al*, es decir, como un estativo de posicionales⁵⁶, la razón de *y-* como posible ergativo se explica porque el estativo es un participio y en general, por tanto, una forma nominal (además de adjetiva) que en este caso va poseída, es decir, el pronombre ergativo aquí no actúa sino como posesivo de un sustantivo. O quizá es una forma antigua fosilizada. Que el compuesto es un estativo parece apostillarlo el hecho de que aparezca la forma *yuualib*, puesto que los posicionales reciben el sufijo instrumental añadiéndolo a su forma estativa, como ejemplifica *chumlib* 'asiento, silla' (Keller y Luciano 1997: 96). Esta misma forma se cuenta dos veces en el texto:

akcijx tuba uyuualib ubixteçan uinicob aototnalob tichel (104)

"Por tanto fue dado a él el medio para que hiciera ir gentes habitantes de Tixchel..."

chaix uHelel padre Juan Rodriguez ta por vicarioil tuyuualib Don Juan yzquierdo obespo tupetenil yucatan... (113)

"Así ocurrió que sucedía en el cargo⁵⁷ de vicario Juan Rodríguez por medio de Don Juan Izquierdo, obispo en la "provincia" de Yucatan⁵⁸"

⁵⁶ En el diccionario de Chontal de Keller y Luciano (1997: 277-279) tenemos las siguientes entradas:

"*wa'atz'än*: vt para, poner de pie.
wa'ajtan: adv. paseando sin propósito, vagando, mendigando
wa'ajtäne: s acción de andar de andariego, acción de vagar
wa'a: part. parado *ya'a wajtä wa'a ya'i* quédate parado ahí
wa'ca; part. parado
wa'tä: vi pararse, ponerse de pie"

⁵⁷ "Del Chontal Moderno: "*jelän* vt pasar (a alguien o algo) rebasar" (Keller y Luciano 1997: 132) pero mejor aún del Ch'orti': *here* "make alike or equal, substitute (for something else, give in kind) (Wisdom 1950: 58)", como ya señalábamos en Sanz (2001: 60).

⁵⁸ Ofrecemos las traducciones originales de estos dos ejemplos:

"Y así se le dió y para llevar los indios que hubiese menester de su provincia..."

"Vino luego Juan Rodríguez, padre clérigo, por vicario de esta provincia, le

También tenemos otras formas de esta raíz, *vali* y *vateI*⁵⁹. La primera es una forma estativa pero como se verá en el ejemplo en que aparece su lectura es de perfecto. Este verbo es bastante especial, en chontal moderno la forma perfecta *wa´wáni* equivale a *wa´li*, ambas ofrecen una lectura de perfecto: “se paró, se puso de pie” (Keller y Luciano 1997: 466), mientras que el estativo parece haberse desplazado y adoptado la forma de la nominalización, *watä*, “está parado, levantado”⁶⁰. Este es el equivalente del segundo caso que citábamos poco más arriba, *vateI*, el sustantivo de este posicional. Veámos los ejemplos:

tali kabali tzepci ulukub uali tamalyaxtte tupam yotot ciçin ta yaxdzan
(60)

“Vino aquel nombre (y) fue cortado su cuello; éste (Quatémoc) fue puesto en la ceiba ante la casa del Cisin en Yaxdzan.”

*cahi uuatel chatul hucba uinicob bixi ta tzolkin ukabaob ylalay
çelutapech - macuaaua.* (63)

“Ocurrió (comenzó) que se eligió⁶¹ a dos principales para que fueran con la noticia. Los nombres de aquellos eran Çelutapech y Macuawa⁶².”

envió el Señor obispo Don Fray Juan Izquierdo de este obispado de Yucatan....”

⁵⁹ Es posible que *vateI*, que vimos al comienzo de este apartado para expresar ‘ahora, hoy’ tenga también algo que ver con el posicional *wa´*. Sobre *wa´* en chontal moderno vease nota 56, página anterior.

⁶⁰ Aunque también existe *wa´a* como participio como vimos en la nota 56, página anterior.

⁶¹ Escojo, por el contexto, la acepción del Diccionario Maya Cordemex (Barrera Vásquez 1980): “**wa´tal** 1: ser puesto o proveído alguno para hacer alguna obra o promovido o proveído a algún oficio 3, 5: **wa´tal ti´ belankil**; **u helin hun pay u k´exul**: suceder en oficio 3, 6: **wa´tal u helin**: suceder a otro en oficio” Sanz (2001: 60).

⁶² Añadimos la traducción original:

Esa falta de concreción o de sedimentación en un único significado, tan típico de las preposiciones y conectores en chontal, y en general en lenguas mayas, es la que queremos destacar con este análisis de *yuual*. Una vez más, es un elemento que indica lugar, situación espacial -en este caso un posicional- el que se adopta para enlazar enunciados; lo que vuelve a resonar en una concepción más geográfica que temporal en la organización del discurso. En un sentido literal quizá este compuesto sería algo así como ‘lo levantado’, ‘lo puesto, lo dicho’, aludiendo a la frase anterior. Esto no significa que recusemos la traducción por ‘entonces’, sino que la situemos dentro de este análisis, comprendiendo de dónde viene⁶³. Además, justo es reconocer que ‘entonces’ es, en nuestro idioma, una referencia temporal focalizadora pero poco delimitativa y hasta ambigua, y en ocasiones vacía de contenido y por ello ha sido tan fácil atribuirle ese valor, dado que, en general, un ‘entonces’ se puede añadir en multitud de enunciados sin crear grandes problemas de traducción.

También nos interesar recordar que *yuual* como tal forma sustantiva y como enlace, supone, en el fondo, una fórmula que ya hemos visto; la unión de enunciados mediante oraciones estativas nexuales. De hecho *yuual* puede aparecer con más elementos como preposiciones y enclíticos (*ta yuual*, *cha ta yuaal*, *ta yuualix*, *yuuala* etc...). En multitud de ocasiones, estas oraciones giran en

"Y acabado de bautizarle, le cortaron la cabeza y fue clavada en una ceiba delante de la casa que había de la idolatría en el pueblo"

"Y se despacharon dos principales que se fuesen a llevar el mensaje de la ida de los españoles, que se llamaban Çelueapech (y) Macuagua."

⁶³ Recordemos, por ejemplo, que en algún caso *yuual* es igualable a *tali* como ‘después’ (el de la pág. 32) pero ni *yuual* ni mucho menos *tali* son estrictamente adverbios temporales. *Tali*, como también nos dice Wald (2004: 220), a veces tiene un sentido de ‘suceder’, ‘ocurrir’, como también *cahi*, ‘empezar’. El sentido de después viene del contexto y no de *-ih* o *-ix* dado que *tali* aparece en contextos donde parecería encajar bien un ‘después’ tanto con estos enclíticos como sin ellos, pero en definitiva, y como hemos visto, ni unos ni otros poseen ese sentido, sino que es el contexto el que ofrece esa información (*talihix uyubi* (77), “después de que oyó...”; *tali yubi* (103), “después que oyó”; *tali chami* (88), “después que murió”; *tali hokiob* (66), “después que llegaron”. En la pura literalidad el texto chontal dice “asimismo ocurrió que oyó...”, “ocurrió que oyó”, “ocurrió que murió...” y “ocurrió que llegaron”. Este último ejemplo evidencia la función de *tali* como ‘ocurrir’, dado que “vinieron llegaron” sería una traducción poco satisfactoria.

torno a pronombres, como vimos en el apartado de los enclíticos *-i/ay*, y en capítulos dedicados a otras lenguas⁶⁴.

Por otra parte, no debe perderse de vista que *yuual* en ch'olti' lo tradujeron los padres como 'actualidad'⁶⁵. En chontal moderno, por su parte, *yuwal* ha quedado reducido a la forma postclítica *-yuwa* que modifica a la palabra a la que acompaña de un modo muy característico⁶⁶:

“Ja' yuwa verbo existencial está lloviendo ahora Mach uxon Yäxtup uc'a ya'yuwa bada. No voy a Nacajuca porque está lloviendo” (Keller y Luciano 1997: 128)

“Wi'nayuwa verbo existencial hay escasez de alimentos Wi'nayuwa bada jin uc'a mach'an buc'a. Hay escasez de maíz; por eso no hay pozol” (Keller y Luciano 1997: 282)

“Tusbäjiyuwa verbo existencial Es tiempo de prepararse tusbäjiyuwa jimba semana, uc'a domingo uxe nilotojan. Esta semana es tiempo de alistarnos [prepararnos], porque el domingo va a ser el casamiento” (Keller y Luciano 1997: 248)

También cabe recordar que *wal* en yucateco significa “en tiempos de...”⁶⁷.

⁶⁴ Capítulo II, Punto 3.4.-, página 78; capítulo VI, Punto 4.4.- y 4.5.-, páginas 318 y 328, respectivamente, capítulo VII, Punto 4.3.-, página 352, y Punto 4.5.-, página 371.

⁶⁵ Y les sirvió para diferenciar 'pretérito' de 'presente' (Morán 1695: 17).

⁶⁶ Desafortunadamente (Keller y Luciano 1997: 471) citan los dos primeros ejemplos en la gramática y en el diccionario sólo incluye otro ejemplo más, el tercero que citamos. Es decir, sólo tenemos estos tres ejemplos y ninguno en las narraciones de Uribe Iniesta y May May (2000) o en el diccionario de Pérez González y De la Cruz (1998).

⁶⁷ Es usual el uso de *wal* o *wale* en los Chilames con este sentido.

En cuanto a la manera en la que el discurso se engarza y articula, hay que volver a repetir lo habitual que resulta la yuxtaposición de los enunciados, surgiendo la relación que los une del mero sentido de los mismos, como ya vimos refiriéndonos a la modalidad⁶⁸:

Yatal xach ukinil ununyaębelet uchanzabel abelcahil utz tacthan cachameęenla (56)

“Así pues será el día que tu recibas daño, que te serán diezmada tu población, (por tanto) es bueno que por lo que te he dicho (por esta mi palabra) les matem.”

Ya xahc abi yuual uchanden atzep chabob yithoc aęacal huh uchoyelob ta Canpech (102)

⁶⁸ Los ejemplos que van a continuación son equivalentes a estos otros que podemos encontrar en chontal moderno (a pesar de la multitud de elementos conectores que el chontal moderno ha tomado del español):

Ni winic jini chibälñi äc’bi y uchoqui utaq’uin, y mach c’aja uc’a si u yäcbi algun ulot uch’ujnäben (Keller y Luciano 1997: 35)

“Este hombre se emborrachó ayer y perdió su dinero, y no recuerda si se lo dio a un amigo (para que) se lo guardara”

Acubi cache’ c’äs c’ojolon sami, jin uc’a mach ach’oyon isapan tuba xicon tä patan, t’äbquin abixon tä patan (Keller y Luciano 1997: 249)

“Hoy me sentí (hice) enfermo, por eso ya no me levanté pronto para ir a trabajar, (era) tarde (por la tarde) (cuando) ya me fui a trabajar”

Ajchono uchone’ i uchän man mach t’ok tak’in (Uribe Iniesta y May May 2000: 108)

“El vendedor vende y compra (pero) no con dinero (resulta interesante que a pesar de que en chontal moderno existe el préstamo español de ‘pero’, no se haya usado en un contexto tan propio de esta conjunción adversativa)”

En jinda ch’ak uyak’e uba ni utsila de ye’e (Uribe Iniesta y May May 2000: 63)

“En esta época (era cuando) se daban los mejores niveles de alimentación”

“Allí mismo se dice entonces que mataban a los que cortan cera y a los que recogen iguanas (cuando) iban a Campeche”

Hain xach ukal uyaki proviciones tuba ahauob ta cabil cab uchelen gouernar tuba belcah (90-91)

“Esto mismo es por lo que dio provisiones a los señores de los pueblos de la tierra (para que) gobernaran a las poblaciones.”

Yaix tecelob yithoc ucuchulob cahi uyithocbel Paxbolonacha (48)

“Allí mismo estaban con su comitiva, (cuando) fue requerido Paxbolonacha”

En la página 72, incluso la línea narrativa se rompe y, sin embargo, nada nos indica una ruptura semejante, tan sólo el contexto se nos ofrece como recurso para entender el pasaje. El contexto es tan claro que no permite dudas. Una vez más, es el puro sentido del propio texto el que sitúa los enunciados. El relato dice que murió el señor Latamazel para a renglón seguido enunciar que reunió a sus principales. Por el contexto sabemos que lo que viene a continuación es la escena en la que dicho señor reúne a sus fieles antes de morir:

Tali chami ahau Lamataçel cahi uyithocbel nuquinicob upetel (72)

“Murió el señor Lamatazel. Reunió a todos los principales...”

De igual forma veremos como en el siguiente ejemplo, sólo un poco más adelante en el relato, el sentido de inmediatez se deduce del contexto:

Cheix uthan chami ubanel ahau Lamatazel (73)

“Así justo fueron sus palabras, murió el señor Lamatazel”

En difícil sustraerse a una traducción menos literal, como “y tras pronunciar estas palabras”, con un sentido de inmediatez que no está escrito en forma de ningún sufijo verbal o adverbio en la frase.

Para terminar, querríamos volver sobre los pluscuamperfectos que con tanta frecuencia se han traído al centro del debate, como forma que podrían haberse explicitado mediante enclíticos. Efectivamente, no referimos a Robertson Houston y Stuart (2004: 288), que relacionan *a-* e *-ihi* con el sentido de ‘perfecto’ (*perfect*) con la traducción de ‘presente perfecto’ (*present perfect*) y a *-ix*, unido, o no, a esos mismos elementos, como la forma para el ‘pluscuamperfecto’ (*pluperfect*). Wald (2004: 256) desestimaba la posibilidad de una traducción siempre en (presente) perfecto o en pluscuamperfecto. Pero su propuesta de enclítico conduce a ese tipo de traducciones⁶⁹.

Ya vimos multitud de ejemplos en sentido contrario pero nos resistimos a terminar este apartado sin citar otro par de ejemplos que ponen de manifiesto – una vez más- como es el contexto discursivo es el que permite que un enunciado se revele a nuestra traducción como un pluscuamperfecto, más allá de la sufijación aspectual:

Uyuxhabix uchameli ahau yuual cha tali hunhol castillan uinic cha ya xuch numi ybayca numi capitan del valle Tachiix cha ya paçi t cah Çacchutte (65)

“Asimismo al tercer año de la muerte de este señor entonces vino otro jefe castellano y allí mismo **pasó** por donde **había pasado** el Capitán del Valle y allí salió al pueblo de Sakchut’e”

⁶⁹ Sobre este vivo debate seguiremos hablando en la página 228 (Enclítico *i/ay*) y más tarde en el capítulo IX, Punto 4.2.- Enclíticos con función deíctica temporal y el demostrativo *-iiy*.

Ya ochi Chiuoha paçi Uzulhaban bayca numon yithocobi ya xach numihi holi tuyestançia Francisco Maldonado 107

“Allí entró a Chivoha´ y salió a Usulhabán donde **habíamos pasado** con ellos (los fugitivos) y allí mismo **pasó éste** y salió por la estancia de Francisco Maldonado”

Así también, en chontal moderno, el pluscuamperfecto puede aparecer en enunciados con verbos en el aspecto perfecto o imperfecto y en ambos casos no existe ningún marcador específico que permita una traducción de pluscuamperfecto, más allá del propio contexto discursivo:

*Jini ni satom ajlo´ uyäle´obba, uc´a ucänäntan chämp´e q´uin **usäto**, ubon sacänob y mach upojlejob, traj que ya **axi** tuba unoxi´na´ (Keller y Luciano 1997: 211)⁷⁰*

“Este es el niño perdido, el niño del que hablaban, porque hacía 4 días que **se había perdido**, lo buscaban mucho y no lo encontraban, y allí **ya había ido**; a casa de su abuela.”

* * * * *

⁷⁰ Cabe destacar de este ejemplo que, en él, encontramos juntos un pluscuamperfecto con imperfecto y con perfecto. *Usäto* es verbo intransitivo en imperfecto; el perfecto es *sati* y no lleva ergativo. El segundo es un perfecto *axi* (*a-x-i-ø*, en este caso con el preclítico *a-*, ‘ya’, (véase el Punto 2.4.- El preclítico *a-*, página 183, donde se aclara la ausencia de carga aspectual o temporal de este preclítico. Ésta es la traducción de Keller y Luciano (1997: 211) :

“Ese es el chamaco que decían que se había perido, porque hacía 4 días que andaba perdido. Lo buscaban y no lo encontraban y ¡fíjense que estaba en casa de su abuela!”

En su profundo análisis del texto chontal, ya Smailus se refería a *-i* y *-ay* como demostrativos incluyendo como variedades *-i*, *-a* o *-ay* (Smailus 1977: 209), a las que podemos añadir *-hi* de su diccionario (Smailus 1977: 142).

Vemos como este demostrativo se combina con el demostrativo independiente *hain* con una estructura familiar al chontal moderno:

“jinda c’ay este canto (...)
jini ac jini esa tortuga
ni mut jini ese pájaro [*ni* es la forma corta de *jini*]” (Keller y Luciano 1997: 480)

<i>Jimba....-da</i>	‘este’	<i>jini...-daba</i>	este
<i>jimba</i>	‘ese’	<i>jini</i>	ese
<i>jimba....-jini</i>	‘ese’	<i>jiniba</i>	ese
<i>jin chich</i>	‘sí, ése es’		
<i>jin chich jini</i>	‘ése es’		
<i>jini ni jini</i>	‘ese’		
<i>¿cua’ jini ni jini?</i>	“¿qué cosa es eso?”		
<i>Ni...-da</i>	‘este’		
<i>Ni... jini</i>	‘ese, aquel’		
<i>-da</i>	postclítico, ‘este’, pero también ‘aquí’ (apartir de Keller y Luciano 1997: 134-135, 170 y 112)		

Como se puede apreciar la versatilidad de estas formas es muy grande y aún podrían citarse otras composiciones que aparecen en ejemplos de este mismo diccionario como:

Jini ...-da

“...uc’a mu’to cächen ni patanda / ...porque estoy haciendo este trabajo” (Keller y Luciano 1997: 275)

jini ... jiniba

“jini ac jiniba cuxuto une. Esa tortuga está viva todavía” (Keller y Luciano 1997: 3)

ni ... jiniba

“utz uc´ajalin ni winic jiniba usijbon cá pa´ aranxax. Ese hombre es bueno porque me regaló unas naranjas” (Keller y Luciano 1997: 275)

“Ni winic jiniba aj Säktz´it une, (...) Ese hombre es tucteco,” (Keller y Luciano 1997: 5)

ni ... ba

“ni tz´umuyba tajwolo une,... la anona es redonda...” (Keller y Luciano 1997: 266)

“ni t´ujteba es ump´e clase de c´ãmbita que u c´ãnijob oni tuba ujätz´e´ob ca´ joben. El tuncul es una clase de instrumento que usaban antiguamente como tambor” (Keller y Luciano 1997: 266)

En Uribe Iniesta y May May (2000) podemos encontrar, también, algunos ejemplos:

Jinchichba jap´ / ese mismo año (Uribe Iniesta y May May 2000: 81)

Jinchichba sexo / del mismo sexo (Uribe Iniesta y May May 2000: 134)

Jinchichba k´in / al mismo tiempo (Uribe Iniesta y May May 2000: 63)

Jindaba ka´ / en esta misma tierra (Uribe Iniesta y May May 2000: 68)

tsi' japä jini ja'í,

[jini ja'-i]

se bebió el agua

ki jap, ki jap, jini ja'í,

[jini ja'-i]

bebe y bebe el agua,

ya' tsa' chämi jini bajlum ya'í.

[jini baljum ya'í]

allí se murió el tigre ya.” (Alejos García 1988: 20)

Veamos ahora, por tanto, ejemplos del texto chontal⁷¹:

***hain** chanpeli hain xach ahau yuual huli uchuca cabob tatenan... (27-28)*

“Este Champel, justo este era rey y entonces llegó a tomar las tierras de Tatenan...”

"Este Chanpel este era rey cuando fue a conquistar Tatenam..."

***hainix** bane pudzihi (33)*

"..., y éste se huyó a Chiua"

***cha hain** macuaauay (63)*

⁷¹ En caso de haber dos traducciones a continuación de la nuestra viene la original; si sólo hay una pertenece al original.

Y este Macuawa...

hayn adelantadoy ma numi ta acalan (68)

" El Adelantado no pasó por Acalan"

hain castilla uinicob yithoc padreobi (70)

"Y los españoles y los frailes dichos"

ma xach hain ni çut than xach me y uchele tuba uinic namach tukin auti (71)

"que no sean ahora aquellas malas palabras, justo ahora las que se hagan a las gentes porque no están en su tiempo, que ya pasó."

"Y mira que nadie engañe a las gentes porque ese tiempo ya pasó"

ukal hain xach cabihil capatani (78)

"porque este justo es mi/nuestro camino, mi compromiso..."

"porque tengo que hacer..."

Haynix me caloti yithecob numon ta estanzia (104)

"Éstos mismos eran nuestros acompañantes con los que pasabamos por la estancia."

"...y estos nos acompañaron, y fuimo y entramos por la estancia"

Se pueden contar hasta siete variantes para escribir este postclítico en el texto (*-i, -y, -hi, -ay, ai, ahi*). Algunas deben ser simples variaciones propias de la ortografía del castellano de la época como *-ay* y *-ai*, o *-i* e *-y* o quizá casos peculiares, como *-ahi* (sólo en dos casos de *ylahi-* 51 y 112). Tanto *-a*, *-ai* y especialmente *-ahi* tienen una escasa representación (7, 2, 1), mientras *-ay* y *-hi*⁷² aparecen en 14 y 16 ocasiones, respectivamente, siendo *-i* el más representado, con diferencia, y una de las partículas más recurrentes en los Papeles de Paxbolón⁷³.

Hay ejemplos muy claros que indican que nos encontramos con el mismo enclítico, o al menos, que su significado es intercambiable, es decir, los encontramos en contextos similares y en muchas ocasiones en las mismas palabras y ambiente con una y otra grafía. No significa, pues, que uno sea este/a y otro ese/a, como se ha postulado por parte de algunos autores⁷⁴.

Empezemos por los ejemplos en los que el postclítico se añade a poblaciones como Tixchel:

...utalel vi Tixcheli (99)

⁷² La forma *-hi* que ofrece Smailus como otro alomorfo del demostrativo puede tener otras interpretaciones. Para Wald (2004) en realidad el enclítico presentaría la forma *-ihi*. Entre las posibles interpretaciones a que nos referimos estaría la de considerar la *h* como epentética. En chontal moderno el caso más claro de *j* epentética lo tenemos en la sufijación del plural *-ob* cuando se añade a vocal : *-job/-jo'*. Pero se debe tener en cuenta que aunque pudiera funcionar en los caso en que aparece *-hi* (véase cuadro), se podría objetar que la escritura de la época de los Papeles de Paxbolón no siempre recogía estos sonidos. Muchas esa *h* de las palabras no se escribió, y hay casos en los que aparecen dos vocales unidas sin ningún tipo de ligadura. Otra posibilidad es que *-hi* sea otra forma de abreviar y convertir en enclítico a *hain*. Como podría extraerse de algunos ejemplos de ch'ol: *jini xibaji*, "estos espíritus" (Alejos García 1988: 130). La palabra para 'espíritu' es *xiba'* y, por tanto, podría pensarse que –como en otras ocasiones– en realidad la glotal es la que se confunde con la *j* aquí, pero hay otros ejemplos en que se ha recogido *xiba'ji*, es decir, en realidad la *j* no parece ser epentética, esa función bien podría cubrirla la glotal.

⁷³ Véase cuadro de la variedades del postclítico demostrativo *-iy/ay* en la página 236.

⁷⁴ Wald (2004: 248).

“... que venían aquí a (esta) Tixchel”

...ta canan cah vi Tixchelay (112)

“...para el cuidado del pueblo aquí en (esta) Tixchel”

...utawiob Campechi (79)

“...los encontraron es (esa/esta) Campeche”

...uyochel patan ya ta Tabascoy (87)

“...se pagaba (lit. entraba) allí el tributo en (esa) Tabasco”

Tali yubi don Pablo uthan ahulelob ayan ateppechecob ya tu Holhay
(103)

“Ocurrió que D. Pablo oyó la palabra de los que llegaban que estaban los fugitivos allá en (esa) Holha”

Lo que muestran estos ejemplos es la falta de distinción entre este / ese en los demostrativos en forma enclítica *-i* / *-ay*. Ya hemos visto como en unos casos van con nombres de lugar acompañados por *ya* o *vi* (‘allá’, ‘aquí’) sin que se pueda seguir una distinción entre ellos. Con otras palabras, encontramos ejemplos en los que, si esa distribución de significado fuera operativa, deberíamos encontrar *-ay* con *ya*, ‘allí’, indicando que ‘aquella/esa ciudad’ se considera como más alejada desde el punto de vista del emisor que enuncia el mensaje, y, por otro lado, esperaríamos que *-i* apareciera en contextos en los que la población se considera más cercana al emisor: “esta ciudad de aquí cerca”⁷⁵

⁷⁵ En el mismo sentido se puede citar otro grupo claro de ejemplos. Encontramos *cah-ai* y *cah-i* al principio de la obra en contextos intercambiables; en ambos la lectura obligada es ‘este’ y no ‘ese’:

Una de las propuestas para resolver la expresión del tiempo en las inscripciones ha recurrido a una estrecha comparación con estos demostrativos en forma enclítica a los que nos estamos refiriendo. Esta propuesta de Wald, que seguiremos en la versión del 2000 y la más reciente de 2004⁷⁶, considera que existe una identidad de sentido entre el discurso político de los Papeles de Paxbolón y el de las inscripciones clásicas, cuya máxima expresión es la coincidencia en un adverbio temporal postclítico; *-ihi / -i*, en el chontal colonial, que en el clásico sería *-jiiiy / -iiy*⁷⁷.

La propuesta de 2000, "Temporal Deixis in Colonial and Maya Hieroglyphic Narrative", no ha sufrido radicales modificaciones en su plasmación en la más reciente "Telling Time in Classic-Ch'olan and Acalan-Chontal Narrative. The Linguistic Basis of Some Temporal Discourse Patterns in Maya Hieroglyphic and Acalan-Chontal Texts".

Aunque la base de la tesis de Wald es el valor temporal del postclítico (como elemento que indica que algo ya ha sido mencionado en la narración) ya en su primer artículo gran parte de su esfuerzo no se dedicaba a este sentido referencial temporal (*back-reference*), sino a justificar por qué esa referencia

nadzon Juan Bautista escirvano vi ti cahi (25)

"Yo, Juan Bautista, escribano aquí en (este) pueblo"

hain don Pablo Paxbolon gouernador vi ta cahai (25)

"Éste don Pablo Paxbolón, gobernador aquí en este pueblo"

También puede verse en el mismo sentido la traducción de McLeod (2004: 310): "governor here in this town".

⁷⁶ "Temporal Deixis in Colonial and Maya Hieroglyphic Narrative" Wald (2000) y "Telling Time in Classic-Ch'olan and Acalan-Chontal Narrative. The Linguistic Basis of Some Temporal Discourse Patterns in Maya Hieroglyphic and Acalan-Chontal Texts" Wald (2004).

⁷⁷ Sólo nos ocuparemos aquí de lo que hace al texto chontal, sobre las inscripciones la propuesta de Wald es una de las más importantes en lo que se refiere a la expresión del tiempo, eje de esta tesis. De igual forma en sendos apartados específicos nos centramos en el preclítico *a-* y el postclítico *-ix* que Wald trae a la arena de la discusión en estos artículos.

VARIEDADES DEL POSTCLÍTICO DEMOSTRATIVO <i>-iy/ay</i>						
<i>-i</i> ⁷⁸	<i>-y</i>	<i>-hi</i>	<i>-ay</i>	<i>-a</i>	<i>-ai</i>	<i>-ahi</i>
<i>cahi</i> (66)	<i>Macuaavay</i>	<i>Chamionihi</i>	<i>than nay</i>	<i>caha</i> (22,	<i>cahai</i>	<i>ylahi</i>
<i>cabi</i> (25)	(63)	(26)	(36)	38)	(25)	(51,
<i>Tixcheli</i>	<i>xocel haay</i>	<i>acathanihi</i>	<i>yn</i>	<i>kotoba</i> (31)	<i>yai</i>	112)
(99)	(67)	(56, 28, 58,	<i>dzibilay</i>	<i>yuuala</i> (49,	(107,	
<i>Canpechi</i>	<i>adelantadoy</i>	67, 32, 68,	(40)	78)	108)	
(79)	(68)	105)	<i>tupatay</i>	<i>ch´ach´ani</i>	<i>yay</i>	
<i>Tecelobi</i>	<i>xach me y</i>	<i>acadzibihi</i>	(46)	(77, 80) y		
(98) ⁷⁹	(71)	(35)	<i>ylay</i> (47,	<i>ch´ach´ana</i>		
	<i>mexicanoy</i>	<i>talihix</i> (77,	52, 63)	(81)		
	(42)	79, 92)	<i>ynay</i>	<i>Valela</i> (36)		
	<i>ahaulely</i>	<i>caçacanetlahi</i>	<i>analay</i>			
	(50)	(74)	(26)			
	<i>uhadzey</i>	<i>numihi</i> (107)	<i>valelay</i>			
	(58)	<i>chumvanihix</i>	(34, 37,			
	<i>Tabascoy</i>	(74)	38)			
	(87)	<i>bixihiix</i> (53)	<i>vinicobay</i>			
	<i>Holhay</i>	<i>pudzihix</i> (33)	(56)			
	(103)		<i>Tixchelay</i>			
	<i>acathaniy</i>		(95, 112)			
	(37, 63, 91)					

temporal no era discernible en toda una multitud de pasajes. Así muchos de los ejemplos entraban dentro de lo que se consideraba una referencia a un pasado remoto (*distant-past*), o a un hecho conocido y sobresaliente, aunque no explícitamente nombrado. En 2004, todos estos casos, difícilmente explicables

⁷⁸ Este cuadro está tomado de un trabajo nuestro anterior Sanz (2001: 41).

⁷⁹ Los ejemplos de *-i*, son tan abundantes que no parece oportuno presentarlos todos.

desde la hipótesis central, se han ordenado bajo diferentes títulos, dando a toda la argumentación un tono más difuso y todavía menos sólido⁸⁰.

Veamos algún ejemplo que nos ayudará a concretar lo que llevamos dicho, en este caso tomado de la versión primera:

"The following example from the Acalan Chontal document illustrates a type of appositional reference that does not specify explicitly the source of the information:

(13) *hain aHau paxbolonacha acathanihi ayan uxtul uppenelob pachimalahix ukaba don luis paxua ukaba uppenel hainix bane pudzihi* (AGI 1614: 156.28-30; Samailus 1975: 33.6-9)

"This king, Paxbolonacha, whom I have already mentioned, had three sons. [One] of them was named Pachimalahix. His son was named Don Luis Paxua. This one, he [is the one who] fled."

Here *pudzi* (*putz'í*) "he fled" is being linked to a particular person. The suffix *-ihi* (*iji*) indicates that the flight of a ruler of Tixchel (to Chiwoha) is already known to the reader -and, at least in that sense, it is in the narrative past of both the writer and the reader. The writer identifies this ruler by reminding the reader about what may be the most well known event of his reign, namely the flight. It is not possible to use *acathanihi* here because the incident is not described in more detail until later in the narrative" (Wald 2000:131)

No cabe la menor duda de que este hecho era importante en la historia política de Tamactún-Acalán, pero toda esa digresión no explica cuál es la precisa

⁸⁰ La clasificación a que nos referimos incluye: Intratextual self-reference (217), General reference to a previously reported event (219), Specific reference to an earlier event (221), Event earlier in time but not reported elsewhere in text (223), The use of temporal indicators in contexts providing nontemporal information (226), Distant-past (231). Baste con decir que de estas seis categorías, ya en el mismo título, cuatro no suponen ninguna referencia directa a un hecho relatado, dentro de su propia categorización. Veremos algunos ejemplos con más detenimiento a continuación en este apartado.

referencia temporal a la que el autor trata de referirse. Es probable que Wald se cerciorara de esta deficiencia en su exposición y haya querido corregirla, dado que en la versión del 2004 este ejemplo aparece bajo el título de “The use of Temporal Indicators in Contexts Providing Nontemporal Information”. No obstante, en contra de lo que dicho título podría hacer suponer, Wald sigue insistiendo en la validez de este adverbio como marcador temporal, en este caso para indicar que el personaje es conocido por la audiencia:

“They both [se refiere a las inscripciones y al texto chontal] use the temporal deictic enclitic to indicate that an event used to identify a person happened in the past, was known by the narrator, and was presumed to be known by the reader before its appearance in the current narrative” (Wald 2004: 227)

De igual manera son desconcertantes los ejemplos que aduce como el de “*Chunvanihix ta ahaulel*”. No se puede entender como un cambio hacia un pasado remoto porque el hilo narrativo no se rompe, se sigue escrupulosamente una historia que es la sucesión de los señores antes de Paxbolón, quien busca con este relato legitimar la petición de mercedes a la corona reclamándose sucesor con derecho sobre la tierra. Tampoco se observa la necesidad de considerar que este acceso al trono sea más importante para él que otros, y, por supuesto, el intento de considerar que existe alguna referencia a un hecho anterior no guarda ninguna relación con el texto, que en aras de la claridad nos vemos obligados a citar por extenso y para no insistir más sobre el tema⁸¹:

*talel uchelen utohal yutzal thanob haynix ukal açacanla achamela padre
atakayaobi utakanetla ucanteçanetla tuba cheix uthan chami ubanel
ahau Lamatazel (73) chumvanihix ta ahaulel paxtun uch´ochocal
uppenel paxbolonacha (74)*

⁸¹ En este caso damos nuestra traducción, seguida de la original y la de Smailus (1975a)

“Viene la verdad, la bondad de las palabras, esto mismo es por lo que buscaréis, recibiréis a estos padres doctrieneros que os predicarán y os enseñarán con ella, así fue su palabra y entonces murió el Señor Lamatazel.

Se asentó en el Señorío este mismo Paxtun⁸², su hermano menor, hijo de Paxbolonacha...”

“Ya viene la verdad y el bien que dicen, y así os encargo que lo busquéis y traigáis los padres predicadores, para que os enseñen y encaminen en el verdadero camino. Y con esta palabra murió este rey Lamteazel.

Entró en su lugar y gobierno Pastun, hermano menor e hijo de Paxbolonacha.”

“Llega la verdad y la bondad de la que hablan. Por eso vosotros buscáis y traéis a los padres y predicadores que os predicán, que os enseñan. Después de tales palabras murió el rey Lamatazel. Entró en el gobierno Paxtun, el hermano menor, hijo de Paxbolonacha...”.

Abundando más en este mismo asunto del “pasado remoto” (*distant-past*), debemos tener en cuenta que cuando en el texto se hace esa referencia a un pasado lejano queda bien explícito con el adverbio *onih*⁸³ y como lo recoge la traducción original en los dos casos en que aparece; *ahauonihobi* y *chamionihi* (26) “éstos fueron señores hace mucho tiempo”, “éste murió hace mucho tiempo”.

⁸² Podríamos también dejar ver en la traducción el énfasis de la expresión: “fue el propio Paxtun, hermano menor, hijo de Paxbolonacha, el que se asentó en el Señorío”.

⁸³ Quizá *oni'*, pensando que la escritura de las glotales a veces se insinuaba en el texto español con la grafía *h*, como se puede pensar, por ejemplo, en *than*, ‘palabra’, ‘decir’.

También es obligado añadir, al traer a colación estos dos ejemplos, que Wald reconoce la dificultad para argumentar satisfactoriamente que *-ihi*, como tal forma extensa, exista. El único ejemplo que pareciera claro es *chamionihi*, tal como lo escribe Smailus o *chami onihi* como rectifica Wald. Sólo en nota a pie de página Wald se refiere al otro que citamos; *ahauonihobi*. Este último es crucial. Pero permítasenos dar un pequeño rodeo y empezar diciendo que *onih* puede explicarse no como un postclítico *-ihi*, sino como un compuesto fosilizado, *onih* (quizá *oni'*); *on* al que se le añadió *-i*. En ch'orti' *on* nunca aparece solo, siempre en composición como nos confirma Wisdom⁸⁴, de igual modo ocurre en el chontal actual⁸⁵. Retomando ahora el segundo ejemplo a que nos referíamos, *ahauonihobi* apunta a este análisis, y no encaja bien con la pretensión de Wald, aquí la forma *-ihi* se habría abreviado en *-ih* y quedaría otro postclítico *-i*, lo que sostiene nuestra tesis de que *onih* puede analizarse como *onih* (la posible ortografía de la época para *oni'*) más el posclítico demostrativo *-i'*⁸⁶.

⁸⁴ Wisdom (1950b: 117), “*on* not used independently; basic stem for *oni'* y *onyan'*”. En el diccionario de Pérez Martínez et al. 1996 tampoco se encuentra separado; *oni'x*, antiguamente y *onyan'*, antiguo.

⁸⁵ En Keller y Luciano (1997: 178) encontramos *oni*, antiguamente, [también *oniba* como vimos en el ejemplo de la página 39 de su diccionario] *onob*, viejo y *onob'an*, envejecer, en estas acepciones y en especial en el verbo se aprecia la total pérdida del primitivo sentido del antiguo adverbio / adjetivo ‘mucho’, ‘muchos’. En el breve diccionario de Pérez González lo tenemos como *oni*, ‘antiguo’. Y ya hemos comentado como en el texto de Uribe Iniesta y May May (2000) aparece como ‘antiguamente’, ‘antes’ (*oni*) opuesto a *bada*, ‘ahora’ (Véase página 208).

⁸⁶ Por otra parte MacLeod (2004), Wald (2004) y Robertson, Houston y Stuart (2004) consideran que la secuencia *-ihi* viene de una fosilización de varios elementos; MacLeod resume la posición de los tres:

“Like Wald, Robertson et al. (this volume) understand the *-ihi* suffix found on Acalan verbs to be a fossilized pair of temporal deictic clitics. In support of that view, they consider the anomaly of *onih* ‘long ago’ the Acalan text. It has a kindred form *oniyi* in Ch'ol (Aulie and Aulie 1978: 90). I would agree that the *-ihi* of *onih* (with a Ch'ol variant *oniyi*) is likely to be the full form of the temporal deictic clitic (from **eej-eeey*) in a morpheme sequence meaning ‘my (time periods) ago’.”

Sobre esta forma en ch'ol puede verse más adelante en el capítulo V, Punto 4.1.-, nota 11, página 208.

Este análisis de *chamionih* supone descartar el único ejemplo “incontestable” de la existencia y aparición de la forma completa *-ih* del supuesto postclítico temporal de Wald (2004).

Por lo expuesto consideramos que es más convincente pensar que estamos frente a un demostrativo en forma enclítica *-i/ay* con una forma en *-hi* que puede deberse tanto a formas de la grafía española para evidenciar un glotal o una *j* epentética como a una verdadera variante del demostrativo. Creemos que la variedad de estas forma enclíticas se debe a que se formaron desde la forma *hain* pospuesta a los sustantivos tal y como vemos en chontal moderno (*jini* sustantivo *jini*) y que las soluciones en forma enclítica fueron variadas hasta desaparecen en chontal las antiguas formas *-i / -ay / -hi*⁸⁷. Mientras en ch’ol se ha mantenido una de esa formas *jini* sustantivo-*i*.

Por otra lado. el sentido de estos demostrativos nos parece confirmado por la multitud de ocasiones en que aparecen sin que sea posible separar a unos de otros⁸⁸.

⁸⁷ También quedan vestigios de *-i* como en la forma *ya’i*, que a veces se despliega como *ya’jini*, composición a la que ya nos hemos referido, y también con algunas palabras quizá ya fosilizado como en *päk’äbi* (aunque también existe *päk’äb*). Ésta forma la tenemos documentada en el diccionario de Keller y Luciano (1997) y en Uribe Uribe Iniesta y May May (2000: 134).

Por otra parte, es probable que algunas de estas formas derivaran hacia lo que en chontal moderno son sufijos que forman sustantivos generalmente de verbos como *-a*, *-aya* confundiendo con el *-ia/ya* nominalizador que vimos también en otras lenguas como el ch’olti’, del mismo modo que pudo ocurrir con las formas instrumentales y de participio *-ib/ab* o *-ba(l)* con el también pronombre *ba* dando lugar a toda una variedad de formas actuales: *ib*, *äb quib(a)*, *lib*, *liba*, *iba*, *ba*... Todas estas últimas, formas son de Keller y Luciano (1997: 428-9)

⁸⁸ Dado que lo entendemos como un demostrativo no consideramos necesario ofrecer más ejemplos, no obstante, traeremos una cita más de un trabajo anterior (Sanz 2001: 48-49):

“Volviendo con la segunda interpretación, lo primero que sorprende es que sea opuesta a la primera, si en aquella la referencia temporal era concreta y evidente en esta segunda interpretación la referencia al pasado es inespecífica, inasible, no aparece y por tanto para mantener en pie la interpretación se acude a formulaciones vagas e inconsistentes; la referencia es general al pasado o al pasado remoto. El texto está repleto de ejemplos de este clítico y se multiplican los ejemplos en los que esta hipótesis no encaja. No obstante, aunque asumiéramos que el clítico aporta algún matiz a un relato que ya de por sí habla de hechos pasado los pocos pasajes que equivalen a nuestro presente ponen de manifiesto que esta interpretación resulta poco satisfactoria, porque en citas de

estilo directo, en incompletivo, donde los personajes del relato hablan vemos aparecer el clítico otra vez y aquí cualquier referencia al pasado se desvanece⁸⁸:

*Talihix uyubi Padre Frai Diego de Bejar uthan uinicobi cahi uthanbel:
-cappenelobla axach ch'ach'ani cahin ukal yuual akupanla upalel apixanla tukab
ciçinobi yuual akupanla auubin acanela uthan diossi (77)*

“Vino asimismo que oyó la palabra de estas gentes el padre Diego de Bejar, (y) empezó a decir (estuvo diciendo):

-Hijos míos (sois mis hijos), ahora mismo me alegro porque entonces queréis sacar vuestras almas de la manos de estos demonios; entonces queréis oír y aprender la palabra de este Dios.”

*Ukal hain xach cabihil capatani yithocob padreoni cheix me eni ma ya yuuala
caçebal talel ukal ayan capatan tuyadzecit padreilobi utz ti tacathan çutleçetix to
laçebal (78)*

“Porque este es ahora mi camino, mi obligación con estos padres, así por tanto no es ya que entonces estaré presto a venir porque tengo mi obligación junto a estos padres; es bueno que por estas palabras mías por tanto, regreséis antes (primero que yo)”

Más ejemplos en este sentido se pueden encontrar en Smailus (1975a: 24, 25, 52, 55, 73, 94, etc...).

CAPÍTULO V: LENGUAS CH'OLANAS OCCIDENTALES II:

EL CH'OL DE TUMBALÁ

...ma'anik tsi' k'ele pañamil jini bajlumi, puro lum jach tsi' k'ele, tsa' kaji i lon jap jini ja'i

...si éste jaguar no hubiera estado tan pendiente de mirar tan sólo a la tierra, no habría bebido toda esa agua en su perjuicio

Bajlum yik'ot uch / el jaguar y el tlacuache¹

1.- INTRODUCCIÓN: EL CH'OL DE TUMBALÁ

De entre las lenguas ch'olanas es ésta la que se considera que, en general, atañe en menor grado al tema que nos ocupa. En gran medida, esa falta de correlación con la lengua de las inscripciones se debe a que no poseemos todavía ningún texto colonial en esta lengua, a diferencia del chontal.

No obstante, le hemos dedicado el presente capítulo por dos razones fundamentales. Primero porque, añadiendo esta lengua al presente trabajo, completamos el panorama de las lenguas ch'olanas, siendo como son, sólo tres lenguas vivas; ch'ortí', chontal y ch'ol. El ch'ortí' junto con el extinto ch'olti' forman la rama oriental de dichas lenguas, mientras que chontal y ch'ol se adscriben a la occidental.

La segunda razón es que realmente el ch'ol ofrece ejemplos esclarecedores con respecto a las otras lenguas y nos ayuda, en muchas ocasiones, no sólo a completar el cuadro de las lengua ch'olanas, sino que nos resulta imprescindible para entender el sentido de algunas expresiones, corroborando, en otros casos, parte de la presente investigación en otras lenguas.

¹ Este cuento se encuentra en la colección de narraciones de Alejos García (1988: 49). Este relato pertenece a un género muy extendido en los idiomas que estamos estudiando (pero también las inscripciones) en los que el conejo u otro roedor aparentemente inferior al gran jaguar, es el protagonista de sabrosas aventuras. Dentro de estas hazañas destaca la burla del poderoso felino. En otras, ocasiones, como en ch'ortí', el escarnecido es el tío coyote.

En cualquier caso, este es un capítulo más reducido por las razones que acabamos de exponer al iniciar estas líneas introductorias, esto es, por la menor conexión de esta lengua con la de las inscripciones y la falta de textos coloniales de esta lengua, pero también porque las nociones básicas del idioma ya las hemos recorrido en las páginas precedentes a través de sus lenguas hermanas.

En el ch'ol se suelen distinguir dos variedades; la de Tila-Sabanilla y la de Tumbalá. Esta última es la que hemos elegido porque es la que recibió más atención en el pasado, y porque también es la que tuvo más influencia en los estudios epigráficos, no siempre con buena fortuna, como veremos. En cualquier caso, a la otra variedad aludiremos a lo largo del texto. Por otra parte, las diferencias entre una y otra no afectan a la naturaleza profunda del sistema de la lengua, en cuanto al tema de nos ocupa.

2.- EL SISTEMA ASPECTUAL

Idéntico en lo esencial a los que llevamos vistos, el sistema aspectual del ch'ol se define por su ergatividad escindida y su clara diferenciación entre aspecto perfecto e imperfecto.

En primer lugar veremos, a través de cuadros, el paradigma de transitivos e intransitivos y después continuaremos con las equivalencias entre ambos aspectos y los tiempos verbales del español, según el esquema que hemos utilizado a lo largo de los capítulos precedentes.

Verbo transitivo (imperfecto) <i>mi²-Erg-vt-vn/v/∅-Abs³</i>	Verbo transitivo (perfecto) <i>Tza´-Erg-vt-v/∅-Abs</i>
<p><i>mij k´el / mi-k⁴ k´el-∅</i></p> <p><i>ma´ k´el / mi-a k´el-∅</i></p> <p><i>mi´ k´el / mi-i k´el-∅</i></p> <p><i>mij k´el lojon / mi-k k´el-∅ lojon</i></p> <p><i>mi laj k´el / mi laj k´el-∅</i></p> <p><i>mi la´k´el / mi la´ k´el-∅</i></p> <p><i>mi´ k´elob / mi-i k´el-∅</i></p> <p><i>mi´ man / mi-i man-∅-∅</i></p>	<p><i>tzak taja / tza´-k taj-a-∅</i></p> <p><i>tza´ taja / tza´-a taj-a-∅</i></p> <p><i>tzi´ taja / tza´-i taj-a-∅</i></p> <p><i>tzak taja lojon / tza´-k taj-a-∅</i></p> <p><i>tza´ lak taja / tza´ lak taj-a-∅</i></p> <p><i>tza´ la´ taja / tza´ la´ taj-a-∅</i></p> <p><i>tzi´ tajayob / tza´-i taj-a-∅</i></p> <p><i>tzi´ maña(ny-a) / tza´-i man-a-∅</i></p>

² *Mi* y *tza´* son dos elementos a los que se agregan los pronombres ergativos, en la variedad de Tila-Sabanilla son *mi* o *mu* y *ti*. Su origen es incierto (Vásquez 2002: 103) y en muchas ocasiones son prescindibles.

³ Este cuadro tiene como única finalidad mostrar la distinción de las formas imperfectas y perfectas, por tanto no se presta especial atención en distinguir la diferencia en la sufijación en los diferentes transitivos. De los sufijos señalados Bricker (1986: 31) distingue *-e / ∅* para los transitivos raíces y *-vn* para los transitivos derivados.

⁴ Cuando la raíz verbal comienza con la consonante *k* o *k´* entonces el pronombre *k* de primera persona se convierte en *j*.

Verbo intransitivo (imperfecto) <i>Mi Erg-vi-e⁵</i>	Verbo intransitivo (perfecto) <i>Tza´ vi-i(y)-Abs</i>
<i>mik majlel / mi-k majl-el</i> <i>ma´ majlel / mi-a majl-el</i> <i>mi´ majlel / mi-i majl-el</i> <i>mik majlel lojon / mi-k majl-el lojon</i> <i>mi lak majlel / mi lak majl-el</i> <i>mi la´ majlel / mi la´ majl-el</i> <i>mi´ majlelob / mi-i majl-el-ob</i>	<i>tza´ majliyon / tza´ majl-i-on</i> <i>tza´ majliyet / tza´ majl-i-et</i> <i>tza´ majli / tza´ majl-i-ø</i> <i>tza´ majliyonla / tza´ majl-i-onla</i> <i>tza´ majliyon lojon / tza´ majl-i-on lojon</i> <i>tza´ majliyetla / tza´ majl-i-etla</i> <i>tza´ majliyob / tza´ majl-i-ob</i>

2.1.- Aspecto Imperfecto

2.1.1.- Imperfecto como presente simple

Jini baj muk´ix ichokben tilel iyalobil jini x´ixik, mi yälob (Whittaker y Warkentin 1965: 154)

“Esta taltuza ya viene a tirarle el niño de la mujer (hace que nazca) – dicen”

-Woli mik kaj k´uxeti. Che´en jini bajlum.

-Weno, utz´atäch, mach ak´uxon. Che´en

-Weno, wäle, wäle machto muk´ak´uxon... (Alejos García 1988: 47)

“-Voy a comerte. Decía este jaguar

-Bueno, está bien, no me comas... –decía- bueno, ahora no me comas todavía...”

⁵ Para los intransitivos –el / ø en el imperfecto y –i(y), en el perfecto (Bricker 1986: 33).

2.1.2.- Imperfecto como pretérito imperfecto

ya´ix abi bāk wa´al che´ mi´ ñumelob.

che´ jini, mu abi i päyob majlel ti yotot.

Mu abi i majlelob che´ jini mi´ k´uxob abi i waj (Alejos García 1988: 37)

“Allí ya estaba [cuando] pasaban. Entonces les invitaba a su casa. Se dice que iban y comían tortillas.”

Tsa´ kaji i jap jini bajlumi

wäle ya´an ti mal jini ja´

woli´ k´el jini bajlum (Alejos García 1988: 48)

“Comenzó a beber este tigre. Ahora estaba allí dentro del agua. Este tigre lo estaba viendo...”

che´ jini, kome aja´ winiki´

yom abi i k´ele majki

che´ jini ma´anik mi taje.

Mi majlel ti ye´tel seb jach abi

mi´ sujtel ti ye´tel,

pero ma´anik mi i taje aja´ woli bā

i melben i waj...(Alejos García 1988: 65)

“Así fue esto, pues este hombre quería ver quien era. Se dice esto que no lo encontraba. Se iba a trabajar y volvía pronto del trabajo, pero no encontraba al que estaba haciéndole las tortillas...”

2.1.3.- Imperfecto como futuro imperfecto

“wä´ ma´ cha´ tilel / vas a volver a venir aquí [volverás aquí]” (Aulie y Aulie 1978:133)

-Weno, muk'äch
käk'eñet, che' abi jini
i ko' jini t'ul,
-pero ma' ch'ämbeñon tilel
cha'tejk i yej jini ajin
yik'ot cha'tejk i yej bajlum, (Alejos García 1988: 51)

“-Bueno, claro que te los daré. Dijo la abuela al conejo. Pero me traerás dos bocas de cocodrilo y dos de jaguar.”

-kme! bajche' xkäntesa (Alejos García 1988: 51)

“-Haré como si fuera un maestro”

-Ajin, che' abi jini t'ul,
awokolik la' ti cha' lok'el
cha'an mik wen käntesañet (Alejos García 1988: 52)

“-Cocodrilo. Dijo este conejo. Por favor, sal otra vez porque te enseñaré bien.”

-Weno, mu' chi mejlel, che'en
jin che' yumäl mi subeñon lojon
mi' yäkob wersa, pero mach to
anik tak'in bajche' wäle, (Alejos García 1988:104)

“-Bueno, es posible -dicen- Así es esto, la autoridad nos decía que darán la orden (dará fuerza), pero que todavía no tenemos el dinero...”

2.1.4.- Pluscuamperfecto como imperfecto o perfecto

Como Imperfecto

Wa´wa´ña tilel ya´ ti bij. Che´ bä läk´äl an tzi´ julu. Pero che´ bä tza´ majli ik´el, ma´anik tsikil ya´ ba´ wa´al (Whittaker y Warkentin 1965: 112)

“Venía paseando por allí por el camino, así (cuando) estaba cerca disparó, pero se dice que (cuando) fue a ver no lo veía (estaría visible) allí donde había estado.”

Como Perfecto

*ya´ tsa´ lok´i bajche´ jini,
ya´ix tsa´ lajmi* (Alejos García 1988: 28)

“Allí expuso como había sido aquello (salió como fue esto). Ya aquí ha acabado.”

*che´ abi tsa´ k´oti ya´ baki
tsi´ taja jini winik.* (Alejos García 1988:87)

“Se dice que volvieron allí donde había encontrado a este hombre.”

2.2.- Aspecto perfecto

2.2.1.- Perfecto como pretérito (presente) perfecto

-Jaja´ käskun yach me tsa´ ani chab bä tsa´ ñumiyonlayi (Whittaker y Warkentin 1965: 23)

“-Ajá, hermano mío, justo hemos encontrado miel (ha habido miel, nos

ha pasado)”

Tsa' cha' k'oti ti yotot jini ch'iton. I ña' tsi' cha' k'ajtibe:

-¿Baki tsajniyet? Che' abi yälol jini ch'iton.

-Ma'anik, tsajniyon ti pajxiyal. Che' abi jini ch'iton tsi' sube i ña'

Tsa' abi i ña'ta jini i ña tákäl mi jini tsajni i k'el jini i yäskun mi tsa'ach to cha' ch'ojyi (Whittaker y Warkentin 1965: 31-32)

“El chico volvió a su casa. Su madre de nuevo le preguntó:

-¿Dónde has ido? Se dice que fue lo dicho al chico.

-A ningún sitio (no es), he ido a pasear. Se dice que así le dijo el chico a su madre. Su madre pensó que (si) quizá éste había (habría) ido a ver si su hermano mayor se había vuelto a levantar”

2.2.2.- Perfecto como pretérito indefinido

Che' jini, tsa' abi i ñaxan chuku jini wech.

Che' jini, tsa' abi i tsänsa te'lal,

Che' jini, tsa' abi i tsänsa jini me'.

I yujtibal tsa' abi i tsänsa jini mate' chitam. (Alejos García 1988: 33-34)

“Entonces, primero capturó un armadillo, después mató un tepezcuintle; un venado y para terminar mató un jabalí.”

2.2.3.- Perfecto como futuro perfecto

-Tal, che' abi, tsa' abi lok'i

junk'ojt tat mut ti uk'el

ya' ti tojt abi ya' alä tojt.

Che' jini k'oti ya'ya'i tsa' abi

majli ti uk'el jini tat mut: -kokorooo (Alejos García 1988: 93)

“-Viene (ocurrirá) -así se dice- que habrá salido a cantar entonces un gallo y una calandria. Así será esto, habrá ocurrido esto entonces, habrá salido a cantar un gallo: -kokorocó”

*-K'oti ti uk'el jini tat mut abi
ya'i tsa' weno talix lak tak'in
cha'p'ejl koxtal che' chañetak,
che'eli che' abi. (Alejos García 1988: 93)*

“Habrá venido a cantar el gallo, se dice, esto será, que entonces ya habrá venido nuestro dinero (en) dos costales (llenos) hasta arriba, como así (señalando) así hasta arriba de dinero- Dijo”

-Cha'an ku uts'atäch, che'en che' abi (Alejos García 1988: 93)

-Muy bien. Dijeron

*Tsa' abi ujti che' jini,
tsa' abi kaji k'elob ya' abi
tile[l] burro yik'ot tak'in
-Ch'oj, ch'oj, ch'oj, che' abi (Alejos García 1988: 93)*

“(Una vez que) ocurrió -se dice- (todo esto que les había dicho el Señor de la cueva) entonces (así es esto que) estuvieron viendo venir al burro con el dinero:

-Choj, choj, choj,... Así se oía.”

3.- MODALIDAD

Al igual que en el resto de los idiomas que estamos estudiando, en ch'ol existen toda da una serie de adverbios que indican duda, irrealidad, como son *tik'ál, mi, ame*. Otras veces esta misma función la cumplen expresiones en la que suele aparecer el sufijo de subjuntivo *-ik*; *machtica* (quizá), *machic / machiqui* (sino fuera...), *majchical* (cualquiera), *ba'ical* (dondequiera)⁶.

Nos referíamos antes al sufijo verbal de subjuntivo *-ik*, en general, cuando aparece al inicio uno de esos adverbios modales que acabamos de ver, el sufijo *-ik* no suele hacerlo. Es muy probable que, poco a poco, estos adverbios hayan hecho superfluo, por redundante, el uso de otro marcado más de subjuntivo. No obstante, podemos encontrar a ambos elementos juntos en el mismo enunciado:

Pero yom ma' wen k'el ame cha' sajtic, (Whittaker y Warkentin 1965: 39)

“Y tienes que cuidarlo bien para que no se vuelva a perder”

En los enunciados nominales el uso de este sufijo es común:

“*Calobiletic [c-alobil-et-ic]* si fueras mi hijo (Warkentin y Scott 1980: 36)

Ya vimos como este sufijo se añadía a otros elementos para crear expresiones que cubrían las mismas funciones que los adverbios modales. Pero, en este caso nos encontramos con verdaderas frases estativas que pueden hacer que en el verbo se excluya toda marca modal:

“*Ya'ic añon Si yo estuviera allí*” [lit. *allí fuera que yo estoy*] (Warkentin y Scott 1980: 36)

⁶ *Majch* significa ‘alguien’ y *ba'*, ‘donde’, por tanto, literalmente son expresiones como “cualquiera que sea” “dondequiera que sea/esté”.

Esta es, quizá, la razón por la que la mayoría de las veces *-ik* no aparece, sino que la modalidad viene marcada por expresiones como *ma'anik*, o adverbios modales:

Machiqui tzaj cota ma'anik tza' ujti iyäc'ñan icajpe'lel (Aulie y Aulie 1978: 77)

“Si no le hubiera ayudado, no habría acabado la limpia del cafetal (lit. si no fuera que le he ayudado, no sería que había acabado...)”

Jini wokol tza' ak'enti cha'an ma'anik tsi' k'uxbin iña' (Alejos García 1988: 63)

“Este castigo le fue dado porque no habría alimentado a su madre”

Sin embargo, no se excluye que el sufijo aparezca como único marcador de subjuntivo, tanto en aspecto imperfecto, más común, como perfecto, mucho más infrecuente:

Tsäch chämik burroji (Alejos García 1988: 94)

“Justo se habría muerto este burro”

Es una notable coincidencia en las lenguas ch'olanas que el ch'orti', el ch'ol y el chontal moderno usen el subjuntivo como un rasgo de estilo en la narración de las historias y cuentos. En el caso del ch'orti' lo vimos con la partícula *ani*, en ch'olano occidental se sirven del sufijo *-ik*:

An ja'el mi yälob cha'an jini panchan ti wajali. An abi jini winikob ti pañamil. Kome ma'an abi chanik jini panchan mi yälob ti wajali... (Whittaker y Warkentin 1965: 58)

“También hay otro (relato) que cuentan sobre el cielo hace mucho tiempo. Había hombres en la tierra. Como no estaba (lit. estaría) alto el cielo, dicen, hace mucho tiempo...”

La composición de perífrasis es muy rica en ch’ol y un simple esbozo nos alejaría demasiado de los propósitos de este breve capítulo, pero no podemos dejar de apuntar ciertas coincidencias con el resto de los idiomas que hemos visto.

El progresivo imperfecto se construye con *woli* seguido de un verbo en imperfecto, mientras que para el progresivo perfecto es común usar *kaji*:

Pero ma’anik mi’ taje aja’ woli bā i melben iwaj mu’ abi ik’otel lu melbilix abi iwaj, i sa’.

Ch’e jini, tza’ abi kaji ichijtan. Che’ jini, tza’ abi ki k’el ya’ an x’ixik ti yotot woli ti juch’bal. (Alejos García 1988: 65)

“Pero no encontraría a quién estaba haciéndole las tortillas; llegaba y ya estaba todo hecho; las tortillas, el atol.

Se dice esto, que estuvo esperando. Se dice esto, que vio que allí había una mujer en su casa que estaba moliendo”

En éste último pasaje, justo al final, también podemos apreciar otra forma de construir el progresivo imperfecto; con *woli* seguido de la preposición y una forma verbal sustantivada (*woli ti juch’bal*). En ocasiones incluso *woli* es prescindible como en *mu’ abi ti uk’el* “se dice que estaba llorando”⁷ (Lit. (estaba) en llanto). Para este tipo de construcciones también tenemos la contraparte con *kaji*, incluso en este mismo cuento y con la misma expresión *tza’ abi kaji ti uk’el*. No obstante, el verbo *kaji* como en ch’orti’, no es un verbo completamente gramaticalizado, es decir, conserva su propia flexión y significado como verbo empezar⁸. En este ejemplo, como en otros, podría

⁷ Alejos García (1988: 61).

⁸ En el caso del ch’ol, además, se utiliza en perífrasis imperfectas con sentido futuro a las que nos referiremos más tarde.

pensarse en que sería preferible una traducción por empezar; “empezó a llorar”, con un sentido diferente al progresivo y por tanto impugnando el análisis de *kaji* como verdadero auxiliar para las formas progresivas perfectas. Otros ejemplos ayudarán a clarificar que, en efecto, *kaji* no puede traducirse de otro modo que como progresivo perfecto en muchas ocasiones y el contexto nos dirá cuál es preferible, habiendo siempre casos dudosos. Por ejemplo, en el párrafo anterior creemos que es evidente que el hombre “estuvo esperando” no que “empezó a esperar”. Veamos, no obstante, algún ejemplo más:

Tza' abi kaji ti we'el jin abi jini ijamil otot. Tza' ki i lu k'ux (Alejos García 1988: 62)

“Se dice que estuvieron comiendo y se dice esto que (hasta) el tejado de la casa, todo se lo comieron”

Tza' kaji i lon jap jini ja'i (Alejos García 1988: 49)

“Sin sentido (el jaguar) estuvo bebiéndose este agua⁹”

Pero *kaj* es también el verbo elegido para las perífrasis imperfectas con sentido futuro y en las gramáticas de ch'ol se suele encontrar esta forma perifrástica glosada como “tiempo futuro”¹⁰. Una vez más nos referimos a este tema, y una vez más veremos los mismos ejemplos pero en ch'ol. Que la perífrasis sea imperfecta no la adscribe a ningún ‘tiempo’, aunque le permite aparecer en enunciados imperfecto de futuro pero también presente y pasado, y por tanto hace buenas las lecturas de futuro simple en nuestras lenguas, pero también las otras a las que nos estamos refiriendo. Estas lecturas en pasado

⁹ Este pasaje va ya al final del cuento, y es muy significativo a la luz de la historia en la que se incluye. El jaguar intentó beberse toda el agua de una charca, porque, al ver al tlacuache reflejado en ella, creía que una vez se bebiera todo el líquido podría comerse al animal. Este párrafo -casi al final del cuento- en el que se explica la necedad del jaguar indica el sentido de nuestra traducción y descarta el sentido más literal de ‘empezar’.

¹⁰ Whittaker y Warketin (1965: 35, 40, 44, 47, 51, 54, 67, 72) y Aulie y Aulie (1978: 197-207).

(imperfecto) son los que suelen aparecer en contextos narrativos como ‘...iba a + verbo’:

Mu´ abi i kaj i cha´ cholon majlel jini i chobal jini ch´iton (...) jini ch´iton mu´ abi kajel i cha´ cholon majlel ichobal (Whittaker y Warkentin 1965: 36-37)

“Se dice que este chico iba a rozar de nuevo su campo (...) este chico se dice que iba a rozar otra vez su milpa”

Woli mik kaj k´uxeti (Alejos García 1988: 47)

“Voy a comerte”

Abundando un poco más en el mismo sentido, los verbos de movimiento suelen formar perífrasis imperfectas que en contextos de futuro rinden lecturas de futuro simple. Pero no es menos cierto, ni menos abundante, que también estos verbos entran en perífrasis perfectas de estructura “...fue a traer”:

Tza´ majli kajtiyob jini (Alejos García 1988: 92)

“Fueron a pedir esto”

Con estas breves referencias a las perífrasis queríamos señalar que el aspecto atraviesa dichas construcciones, es decir, que en general una perífrasis puede presentarse como imperfecta o perfecta. En los casos en que hay alguna gramaticalización de los auxiliares, entonces otra forma surge para dar cuenta del eje aspectual de oposición imperfecto / perfecto, como vimos, que en parte, ocurría en el progresivo.

4.- ELTIEMPO EN CH'OL

4.1.- Adverbios y enclíticos con valor temporal

Entre los adverbios temporales que podemos encontrar están *ak'bi* (ayer), *sajmäl* y *wäle* (hoy, ahora), *ijk'al* (mañana), *wajali*, *oniyi*¹¹ (hace mucho tiempo), *ñaxan* (primero, antes), *wi'il* (último, posterior, después), un rato, un corto período de tiempo (*jumuk'*).

En cuanto a los enclíticos con sentido temporal como el *-i' / -ij* del *ch'orti'*, aquí también existen estos mismos, pero como *-iji* e *-i*, es decir, *chäbiji* es 'anteayer' y *chabi*, 'pasado mañana'¹². Coinciden ambas lenguas en el uso

¹¹ O simplemente *on* como en:

pero on abi, i mach abi mi tajob,... (Alejos García 1988:94-95)

"pero fue mucho (tiempo), y no lo encontraban..."

No obstante, es muy probable que en realidad *oni* sea una fórmula fosilizada para expresar "mucho tiempo atrás", "hace mucho tiempo", porque como vemos en este ejemplo, *on* no coincide totalmente en significado con *oni*, que tiene un sentido más narrativo de "en aquel tiempo pasado". Por otra parte, la forma *oniyi* remite a un análisis *oni-y-i* donde *y* es epentético y por tanto la lectura literal sería algo así como "esto es lo que pasó hace mucho tiempo", como en *wajal-i* o *wajal-i-ix*.

¹² Puede encontrarse en Aulie y Aulie (1978: 51), y también podemos añadir *uxi* "de aquí a tres días" y *uxyi* "en tres días" Aulie y Aulie (1978: 126-127). Feldman (1986: 52), cuyo estudio morfológico del ch'ol se basa fundamentalmente en el diccionario de Aulie y Aulie (1978), también mantiene la misma visión:

15. Adverbs of time referring to days future and past are formed by suffixing certain derivational desinences to the numerals. Future is implied unless otherwise stated.

<i>Chab' -i</i>		2 days from now
Days from now		implied future "day after tomorrow"
<i>Chäb' -ij</i>	<i>-i</i>	2 days from now
Days from now	days in past	in past "day before yesterday"

Sin embargo, cabe señalar que Aulie y Aulie 1978: 46 ponen en *chabi* adv. Pasado mañana pero en el ejemplo no:

"*chabij mic majlel ti tejclum*. Pasado mañana me voy al pueblo"

Como decimos más arriba, su uso no es muy abundante pero se puede encontrar algún caso que no se adapta a lo dicho por estos autores, sea por errores de transcripción o porque haya verdadera discrepancia con los datos:

Ya'ya'i, si machto ch'ajk cha'anto cha'bi mejlel i ch'äxe (Alejos 1994:207-208)

de estos elementos con numerales y períodos de tiempo y en su escaso uso en los textos.

Veamos también algunas expresiones que sirven como complemento circunstancial:

Tsa' abi tili i yorajlel tsa' chämi jini x'ixik (Whittaker y Warkentin 1965: 113)

“Vino el tiempo (en que) murió esta mujer”

Che' jini, much' abi pejtel ora abi ti jo'p'ejl k'in bajche' ya' añob ti son, ti son (Alejos García 1988:92)

“Se dice esto, juntos todo el tiempo, durante cinco días, allí estaban bailando / tocando”

Che' ti yorajlel cholel mi' tilel wen k'am bä ik'. I ch'ujlel xwujt mi yäl (Whittaker y Warkentin 1965: 139)

“Así **a la hora de la milpa** viene aquel bien fuerte viento que es el *chujlel* del chamán. Dicen.”

4.2.- La ‘espacilaización’ del tiempo

En cuanto al fenómeno de espacialización del tiempo, que hemos venido analizando a lo largo de estos capítulos, podemos decir que también lo

“De ahí, Si no está ácido todavía, porque todavía puede hervir dos días (trad. De Alejos “luego, si aún no está ácido, lo dejan para el día siguiente”)

“Mik majlel ijk'ä chabi
Voy mañana o pasado mañana” (Schumann 1973: 40).

encontramos en ch'ol. En este caso *ba'*, *baqui*, 'donde', ha recibido un añadido del español para significar 'cuando', esto es, *baqui ora* es 'cuando'¹³.

Retomando la cita de los adverbios temporales que abría este apartado, fijémonos en cómo 'antes' y 'después', en realidad, se expresan con términos claramente temporales: *ñaxan* y *wi'il*¹⁴, 'primero' y 'posterior', 'último':

Che' yojlil ak'lel, tza' kaji ti k'otel xkuj yik'ot tz'i', wax, mis, che' jini ñaxan tza' k'oti jini. Wi'il tza' abi kajiyotij k'otel che' bajche' winikob, ixikob... (Alejos García 1988: 75)

“A mitad de la noche, empezaron a llegar lechuzas, y perros, avispa y gatos, se dice que éstos fueron los que llegaron antes (primero) y después (por último) entraron lo que se dice que serían como hombres y mujeres¹⁵...”

De igual modo el adverbio de lugar *ya'* 'allí', se utiliza como 'entonces' y en composición con el pronombre enclítico *-i* sirve como una frase nexual de sentido temporal, que enfoca o resalta que la acción tuvo lugar en ese momento, como un punto en la trama discursiva:

Woli' abi kajtin tak'in wo kajtin yik'ot ixim abi, pero ak' bă ixim abi, kome wen p'ump'un winikob ya' ti pinka, wen p'ump'un (Alejos García 1988: 93)

“Estaban pidiendo dinero una y otra vez pedían con maíz, sólo daban maíz porque eran bien pobres las gentes **allí en los tiempos** de la finca, bien pobres eran.”

¹³ Y también *ba' ora* como señala Schumann (1973: 39), para el ch'ol de Tila, aunque en Tumbalá parece que se prefiere *baqui ora*.

¹⁴ No es tan usual pero todavía se puede encontrar a *pat* 'espalda', 'detrás', tan frecuente en otras lenguas mayas para expresar 'después', en algunas expresiones como en *ipat xinqu'inmil* a la una de la tarde "después de la mitad del día" en la variedad de ch'ol de Sabanilla (Aulie 1978)

¹⁵ En realidad eran todos espíritus.

Ya´ tza´ lok´i bajche´ jini, ya´ix tza´ lajmi (Alejos García 1988: 28)

“Sucedió, entonces, así (lit. allí salió como esto), en este punto (el cuento) ha terminado (lit. ya allí se acabó).”

Ya´ya´i, jini mu´ abi i chämob majlel nichim cha´ mi mi tz´uk´ob nichim ta´chäb. (Alejos García 1988: 92)

“Entonces, éstos traían velas y las ponían (las consumían)”

4.3.- Tiempo y discurso

Ya en otras ocasiones hemos señalado que es desde el sentido mismo que transmite el discurso desde, con más frecuencia, se sitúan temporalmente los enunciados. También nos hemos referido a la escasez de conjunciones y a su carácter semántico poco definido y casi nulo. De ahí, que estos elementos rindan traducciones muy variadas según los contextos. Puesto que, en realidad, actúan como meros enlaces o continuadores del discurso, sin que en ellos recaiga el significado preciso de la relación entre enunciados, que se extrae del contexto discursivo.

Por otra parte, muchas de las fórmulas nexuales no son ‘verdaderas’ o genuinamente conjunciones, sino expresiones que sirven de enlace y que han acabado generalizándose para este uso, sin que su gramaticalización se haya completado, dado que siguen manteniendo otros usos. O, en otros casos, son términos tomados del español. En este sentido es interesante notar que préstamos como *pero* o *pe* y *kome* (como) se han incluido en la lengua con una mezcla muy particular de la normatividad de los dos idiomas. Aunque en muchas ocasiones pueda coincidir el sentido español, no es infrecuente que ambas funcionen con otros significados y que incluso aparezcan como meros enlaces sin carga semántica.

Desarrollemos ahora esto que llevamos dicho por medio de ejemplos. La ausencia de nexos no es sorprendente y en el caso de las típicas construcciones subordinadas temporales introducidas con ‘cuando’ lo frecuente es que ese ‘cuando’ como tal no aparezca o el nexo entre oraciones no especifique de manera clara que la relación que se establece es la temporal:

An mi' ñajleñob (Whittaker y Warkentin 1965: 131)

“está (aparece) [cuando] dormimos”

Aludíamos también a la variabilidad de la traducción que podían rendir estos enlaces fueran o no préstamos, en este sentido este ejemplo recoge el *kome* (‘como’ del español) y el *mi*¹⁶ ch’ol ambos como meros ‘que’:

Che' tsa'ix abi i kãñã mi jini t'ujl woli i wa'chokoben jini i chobal tsa' abi majli i chuk jini t'ujl. Che' jach abi tsi' k'un chuku che' bajche' jini, cha'an abi tsa'ix k'ojäyi i k'el jini ch'iton kome mach abi anik woli ñuk'an i chobal jini ch'iton. (Whittaker y Warkentin 1965: 38)

Se dice que ya se dio cuenta de **que** este conejo estaba levantándole la roza. Fue a agarrarlo, se dice que al fin lo cogió, se dice que de este modo, porque este chico ya estaba cansado de ver **que** no estuviera creciendo su roza.

En cuanto a *pero* o *pe*, es el ‘pero’ español. Sin embargo, su uso es mucho más flexible y sólo *por casualidad* ‘pero’, como conjunción coordinada adversativa, coincide con el uso en ch’ol, que suele ser, más a menudo, el de mero enlace:

Pero yom ma' wen k'el ame cha' sajtic, che' abi jini ch'iton tsi' sube i ña
(Whittaker y Warkentin 1965: 39)

¹⁶ *Mi* se utiliza en ch’ol como prefijo al que se une el ergativo en la flexión verbal de imperfecto y también se usa como adverbio de modo para indicar duda o subjuntivo.

“y quiero que lo cuides bien para que no se vuelva a perder -se dice que dijo el chico a su madre. (no sea que se vuelva...)”

Pero che´ bā tsa´ ujti i cholon i chol... (Whittaker y Warkentin 1965: 39)

“Y fue así (mero) como acabó de rozar su milpa...”

An yambä mi yälob. pero winikäch pero mi´ kuy y bā ti xiba (Whittaker y Warkentin 1965: 134)

“Hay otro, dicen. (otra historia, Hay otro -dicen- que había...). Había un verdadero hombre que se convertía el mismo en diablo.”

Otra partícula muy usada como enlace es *cha´an*. En general ‘porque’, pero que además se usa para expresar los pronombres posesivos (‘mío’, ‘tuyo’, etc...) y para indicar el complemento agente en las pasivas¹⁷. En este párrafo vemos como *cha´an* tiene tres traducciones diferentes en el mismo párrafo. También aparece *mi* como ‘que’:

Tsa´ abi i ña´ta cha´an mi´ letsel ti panchan cha´an mi yochel ti k´in.
Tsa´ abi kaji ti letsel jini ch´iton ti kukuji cha´an mi´ ña´tan mi muk´ach i
mejlel ti letsel ti panchan (Whittaker y Warkentin 1965: 43)

“Él supo **que** subirá al cielo **para** entrar en el sol. Este chico se subió (comenzó a subir) a la viga (de la casa) **porque** sabía **que** ciertamente (justo) podía subir al cielo.”

¹⁷ Como se puede comprobar en todo similar al *twa´ ch´orti´*, ‘suyo, de él’ que se utiliza como enlace, véase capítulo II, página 80.

No podemos acabar este apartado sin referirnos a la expresión más ubicua y abundante de los textos ch'oles; *che'* o *che' jini* (que puede, o no, estar acompañada de otros elementos). Esta expresión de uso muy extendido probablemente marca el estilo indirecto, pero aquí su uso parece que abarca también un papel más difuso de enlace de oraciones.

Es considerado por Whittaker y Warkentin (1965: 157) como “*che'* when, thus, that is how, in this manner” y para *che' jini* “since, accordingly, in this way” y por Aulie y Aulie (1978: 47-48) *che'* como ‘cuando’ ‘así’ y *che' jini* como ‘entonces’. Warkentin y Scott (1980: 95) se refieren a *che' jini* como ‘pues’ y también aparece en composición con otras partículas y diferentes significados y cabe destacar que aparezca en el apartado de conjunciones¹⁸

Quisiéramos volver a recordar la naturaleza de los nexos y formas conectivas en estos idiomas, es decir, su falta de precisión a la hora de establecer la relación entre enunciados, que en gran medida recae en el discurso mismo.

En este caso ya vemos como la variedad de significados aplicados a *che'* en la traducción debe interpretarse en este sentido. Esto es, que su uso queda reducido al de mero enlace y que toda especificación de contenido en la traducción viene del contexto. En muchas ocasiones se utilizan expresiones como ‘entonces’ o ‘cuando’ para traducir estos términos, lo cual nos parece correcto, pero puede dar la impresión de que dichos elementos son, pues, adverbios temporales, cuando en realidad su función es la de meros enlaces o recursos empleados para dar continuidad y ligazón al discurso.

Creemos que se puede sostener un análisis más literal de *che'* y *che' jini*. Pensamos que, partiendo de ser un indicador de estilo indirecto, ha ocupado también un papel de mero enlace. De ahí una traducción vaga pero

¹⁸ “Las conjunciones *yic'ot*, ‘y’ y *che' je'el*, ‘también’, ligan oraciones independientes. (...) Las conjunciones que introducen una oración subordinada de tiempo son: *che'* cuando (presente, futuro), *che' bá* (Tum.[Tumbalá]), *che' ñac* (Ti., Sab. [Tila, Sabanilla]) cuando (pasado), *che' ti*, *che' baqui ora*, *baqui ora che'* cuando, *¿baqui ora?* ¿cuándo?, *¿a qué hora?* *Jintyo* hasta, *che'* mientras” (Warkentin y Scott 1980: 99).

útil como ‘así’ o ‘entonces’ que lo delatan como un mero nexo que favorece la continuidad del discurso.

Es verdad que en parte *che´* ha podido perder su sentido literal pero la supuesta gramaticalización de *che´* como ‘cuando’ o como ‘así’ la desmienten los ejemplos en los que el verbo aparece flexionado, aun cuando sea irregular; no es infrecuente encontrar *che´en*, *che´ob* incluso *che´et* y *cho´on*. Tanto Whittaker y Warkentin (1965: 157) como Aulie y Aulie (1978: 47-48) recogen estos ejemplos: “*che´en* he says. *Che´ob* they say”; y “*che´en*: así dice. *Che´et*: así debes decir (Al enviar a una persona con un mensaje, termina la orden con la expresión *che´et* así debes decir)”¹⁹

Este verbo, además, aparece junto a otros verbos con el mismo significado y con construcciones semejantes; unas veces alternan y otras se presentan juntos. El caso más claro es el de *äl*; *mi yälob jini*; *mi yäl*, etc...

Ch´oyol ti Dios jini ajaw, mi yälob. Lak tat ajaw che´ob (Whittaker y Warkentin 1965: 132)

“Viene de Dios este Ajaw, **dicen**, es nuestro padre el Ajaw, **dicen**”

Che´ jach abi mi´ yäl ajñojtel bajche´ jini (Alejos García 1988: 101)

“Se dice que justo así (como esto) decían los ancianos (justo así lo contaban los ancianos)”

Volviendo sobre *che´* o *che´ jini* como ‘cuando’, cabe recordar, como vimos, que las apariciones de ‘cuando’, como tal, no son frecuentes en estas lenguas, y que la traducción de *che´* como ‘cuando’ no es consistente sino que depende del contexto. Además *che´* aparece, en su caso acompañado, de

¹⁹ Incluso podemos encontrar en los textos el siguiente ejemplo:

ma´anik mik ña´tan lojon. Tikäl mi tzi´ yäk´eyonla xkoltaya wäle, cho´on lojon. (Whittaker y Warkentin 1965: 147)

“Nosotros no lo sabemos, puede que nos lo haya enviado ahora un ayudante, decimos”

verdaderos ‘cuandos’, o especificaciones temporales en ejemplos como los siguientes:

Che´ abi che´ ba´ ora ñoxix tza´ abi isuben i ña´ cha´an muk´ix abi isäklaben i yijñam (Alejos García 1988: 60)

“Se dice que cuando ya era mayor habló a su madre para que le buscara esposa”

Mi´ yäk´en che´ ti yorajlel mi´ melob k´in... (Whittaker y Warkentin 1965: 121)

“Le dan (comida), se dice que en el tiempo (cuando) en que hacen fiesta...”

Che´ mi´ yäl, che´ baki ora mi lak yajlel, che´ ora mi´ ch´äkonla jini winik (Whittaker y Warkentin 1965: 136)

“Dicen que cuando caemos es cuando nos hechiza este hombre”

Che´ ti yorajlel cholel mi´ tilel wen k´am bä ik´. I ch´ujlel xwujt mi yäl (Whittaker y Warkentin 1965: 139)

“Se dice que **a la hora de la milpa** viene aquel bien fuerte viento que es el chujlel del curandero -Dicen.”

Para acabar, *che´ jini* nos ofrece la ocasión de recordar la importancia de lo que, más arriba, llamamos frases nexuales estativas. En ellas un componente fundamental era el pronombre, en este caso es *jini*. Esta fórmula; “esto es lo que se dice, se dice esto, fue esto lo que se decía / dijo” etc... es una expresión reiterada en los textos ch´oles²⁰.

²⁰ *Che´* combina con otras palabras como *jach*, *bä*, *abi*, a las que no aludiremos aquí en aras de la brevedad. *Abi* se ha traducido con un sentido parecido a *che´*, como *It was said* o “se

“*Che’ mi lac ñusan jini waj ti mesa mi lac lajman jini wentacba* cuando pasamos las tortillas a la mesa escogemos las mejores” (Aulie y Aulie 1978: 71)

No obstante, en su literalidad el pasaje dice “se dice que pasamos estas tortillas a la mesa, son buenas aquellas que escogemos”. En realidad, la relación de ambas frases, en sentido formal, se establecería a través de los pronombres *jini ...-ba*.

4.4.- EL POSTCLÍTICO *-ix*

Como en otras ocasiones debemos referirnos a *-ix*, equivalente al que vimos en *ch’orti’*, al que se ha hecho entrar en el debate epigráfico, justo en la discusión sobre tiempo y aspecto.

Señalamos en el capítulo de *ch’orti’* el punto de vista de Robertson y la influencia que éste ha tenido a través de su colaboración con Houston y Stuart. Pero en las nociones tan extendidas entre los epigrafistas del valor de *-ix* no es menos importante el papel desempeñado por la gramática de *ch’ól* de Warketin y Scott (1980). En dicha gramática *-ix* se considera como un sufijo verbal más que marcaría el pluscuamperfecto y a lo largo de todo el texto y en la flexión de cada tipo de verbo en los diferentes ‘tiempos’ lo vemos aparecer una y otra vez²¹.

Es probable que Josserand y Hopkins lo tomaran de aquí y en el Cuaderno XXVI del taller de Tejas (2002) este *-ix* del *ch’ól* como indicador de

dice”. Es posible que podamos rastrear su etimología desde *alb’en/albi*, es decir, la forma del verbo decir *ál* más el benefactivo *-b* y tal vez el pronombre enclítico *-i*. La acepción de Aulie y Aulie (1978: 338) para *a’i* “partícula negando responsabilidad: dice, dicen” podría indicar que en esa forma repetida, por ese mismo uso reiterado se perdió la *l*.

²¹ En concreto las páginas 35, 41-42, 45, 53, 55, 73. Hay que señalar que, sin embargo, en los textos recogidos por Whittaker y Warkentin (1965: 159) en el vocabulario al final de los cuentos aparece *-ix* como *already, now*.

pluscuamperfecto se proponía como equivalente del sufijo *-iij* de las inscripciones²².

Dejemos para más tarde el debate puramente epigráfico y centrémonos en la gramática de Warketin y Scott (1980). Lo primero que sorprende respecto de *-ix* es la inconsistencia en la presentación. No hay ningún apartado que hable específicamente de *-ix*, en realidad *-ix* aparece calificado dentro de la flexión verbal como un sufijo ‘temporal’ más, dado que el libro habla de tiempos verbales²³. Sin embargo, *-ix* aparece en muchos otros ejemplos de la gramática sin que en esos casos necesariamente indique pluscuamperfecto y con una traducción con la que no podemos disentir; ‘ya’. De hecho la primera aparición de *-ix* está en la página 34, entre verbos en aspecto perfecto sin *-ix*, con traducciones iguales para unos y otro²⁴:

“El tiempo pasado o pretérito indica que la acción ya ha sido realizada o que está completa. Este tiempo se forma con el vocablo *tza´* o *tzi´* en Tumbalá y Sabanilla y *ti, ti´* o *ta´* en Tila. *Ta´* se usa cuando un adverbio se presenta entre éste y el indicador de persona.

²² Aunque la cita es larga creemos que vale la pena ponerla *in extenso*:

“Kathryn Josserand and Nicholas Hopkins found another of the keys. In modern Ch´ol, there is a special suffix that always occurs in the final suffix position on a verbal stem that marks the action as in the pluscuam perfective. This suffix, *-ix*, is used with verbs, adverbs, and time periods, to mark that they are completed with the sense of being ended before another actions begins.

In 1987, David Stuart suggested in his publication “Ten Phonetic Syllables” that the *ya* sign functions to reinforce the final *-ix* from the *ti* sign in the *u-ti-ya* collocation. In other words, the two syllabic signs, *u* and *ti* by themselves give only *uht*; to get the pronunciation *uhti*, the final *ya* is required. The discovery of the significance of vowel, and that *u-ti-ya* spells the verb root *uht* plus a suffix *-iij*. This *-iij* suffix seems to function like the *-ix* which Kathryn and Nicholas had found in Ch´ol. It has a wide distribution and occurs with different kinds of verbs” (Schele y Grube 2002: 32)

²³ Diferencia presente actual, pretérito, futuro, perfecto, pluscuamperfecto y presente habitual.

²⁴ Del resto de los ejemplos, a que nos referimos, cabe destacar en la página siguiente, la 35, el siguiente enunciado futuro con *-ix*:

Mux cmajlel [mu´-ix c-majl-el]

“Voy a ir, yo iré”

Pueden verse otros ejemplos en los que tampoco se ofrece lectura de pluscuamperfecto en 81-82, 84, 102

<i>Tza' majli</i>	“él se fue”
<i>Ti majli</i>	“él se fue”
<i>Tsi' tyaja</i>	“lo encontró”
<i>Ti' tyajä</i>	“lo encontró”
<i>Tzac tyaja jun</i> (Tum.)	“encontré un libro”
<i>Tic tyaja jun</i> (Ti.)	“encontré un libro”
<i>Tza' ix cmäñä</i> (Tum.)	“ya lo compré”
<i>Ta' ix cmäñä</i> (Ti.)	“ya lo compré”

Por otra parte el pluscuamperfecto que presentan estos autores se forma a partir del participio, al que se denomina ‘tiempo perfecto’, al que se suma el enclítico *-ix*, de tal modo que el participio sirve para dos tiempos verbales el perfecto, que por la traducción vemos que es un pretérito perfecto, y el pluscuamperfecto; *julemon / jul-em-on* “he llegado” y *julemonix / jul-em-on-ix* “ya había llegado”²⁵.

Aulie y Aulie (1978) ni en la parte de gramática ni ya en el diccionario hacen referencia a *-ix*. Por su parte Schumann (1973) da una definición muy aguda pero escueta; “-öx, -ix, que marca énfasis o determina un estado”²⁶.

²⁵ Estos ejemplos son de la página 35. El participio de intransitivos es en *-em* y para transitivos en *-bil*. La traducción de los participios de Aulie y Aulie (1978: 203-205) es como se sigue de este ejemplo: *letsemon* “estoy subido”; *k'elbilon* “está visto”. En el mismo sentido se puede hablar de la postura de Schumann (1973: 40) a este respecto.

²⁶ Más reciente, pero también escueta, es la referencia que encontramos en Vásquez (2002:126-127), dado que este enclítico toca de manera tangencial al eje de su tesis (la morfología del verbo en ch'ol) se limita a presentar algunas interpretaciones de *-ix* y a darnos algunos ejemplos, pero sin pronunciarse directamente sobre este tema. Hay que recordar, también, que esta tesis se refiere al ch'ol de Tila, que parece tener alguna particularidad menor con respecto a un sentido general compartido con la variedad de Tumbalá, sobre *-ix*. Mantiene la traducción de ‘ya’. No obstante, creemos que es pertinente citar el párrafo en que trae a la discusión las opiniones de otros autores, aunque estos autores no siempre se estén refiriendo al ch'ol:

=*ix*, es un clítico que se glosa como ‘ya’. Al igual que el kanjobal “...refiere a una acción completada o a completarse en relación a un límite preciso en el eje temporal” (Zavala, 1992: 72). [nota 60] Attinasi (1973), lo define como un clítico, “... puede preceder oraciones y frases como el elemento inicial del TOPICALIZADOR ... después de la oración, /iš/ puede también agregar énfasis a las locuciones declarativas e IMPERATIVA” (p.192). Montejo López, et. al., (1999), dicen que es un sufijo (*wi'xujty'il*) e “... indica lo que ya está culminado o que ya se está culminando..”(p.36) [nota 61]. En este último trabajo se afirma que puede realizarse como *-ex*, *-ox* y *-ux*; que más bien obedece a procesos de elisión, por ejemplo *pokox*, se deriva de *pokolix* ‘ya está lavado’ (*pok-ol-ø=ix*, lavar-PERF-B3-ya).

Con lo que llevamos dicho, un análisis como el sostenido en la gramática de Warketin y Scott (1980) no parece justificado. Cabe añadir que los textos corroboran que *-ix* no marca pluscuamperfecto, ni como sufijo verbal ni como postclítico adverbial. Ello se sigue de ejemplos como los que veremos a continuación, donde el pluscuamperfecto no requiere la aparición de *-ix* para perfilarse en el discurso y, después, otros en los que la introducción de *-ix* no implica que el enunciado haya de leerse en pluscuamperfecto.

Jinäch abi ch'ich'el jinich mut Jiñäch abi i ch'ich'el, jini abi cha'an tsi' lon tik'la i yits'in jini winik... (Whittaker y Warkentin 1965: 30)

“Justo de su sangre son estos “pájaros-chile”. Porque justo por su sangre es por lo que este hombre había molestado injustamente a su hermano pequeño.”

...cha'an tsi' tsänsä i yäskun mi yälob che' tsa' kaji i mel i chol
(Whittaker y Warkentin 1965: 40)

“...porque había matado a su hermano mayor -decían- empezó a hacer su milpa.”

Nota 60: “Traducción mía: “...indicates some relevant activity completed before some particular point in time, but only context reveals whether that point is present, past or future”. (Dayley, 1985:78).”

Nota 61: “Traducciones más: “... but can precede sentences and phrases as the initial element of the TOPICALIZER ... after utterances, /iš/ can also occur adding emphasis to declarative locutions and to the IMPERATIVE” (Attinasi, 1973:192). “xpäsofeñcha'añ chuki ujtyemix o chuki woli tyi ujtyel...” (Montejo López, et.al., 1999: 36).”

Con relación a lo que dice Dayley que considera que la acción se completa en el futuro, presente o pasado con respecto a un punto del tiempo, cabría preguntar cuál punto es ese. En realidad, no parece que ese punto sea tan ‘fijo’ o bien especificado, en otro sentido, lo que parece querer decirse es que el enunciado se ha realizado o realizará. Pero en ese nuevo escenario lo que haría el hablante sería expresar un deseo o una afirmación de que el enunciado en efecto se realizará o se ha realizado, por tanto, nos encontraríamos en el campo de la modalidad. Nunca en el del tiempo o el aspecto, ya que implícitamente se reconoce que *-ix* podría encontrarse en enunciados presentes, pasados y futuros y con acciones completas o no, puesto que lo que *-ix* aportaría sería un añadido del hablante sobre la veracidad de la realización del enunciado.

“Sajten calobil, ma´ix mi caj c chän q´uel

Mi hijo está muerto ya no lo voy a ver” (Aulie y Aulie 1978:103)

“Jini baj muk´ix i chokben tilel i yalobil jini x´ixik, mi yälob

The gopher will make the woman´s child come, they say”

(Whittaker y Warkentin 1965: 154)

[Dicen que esta taltuza ya hará que nazca el niño de esta mujer.]

Che´ jini, tsa´ abi i ñaxan chuku jini wech.

Che´ jini, tsa´ abi i tsänsa te´lal,

Che´ jini, tsa´ abi i tsänsa jini me´.

I yujtibal tsa´ abi i tsänsa jini mate´ chitam.

-Weno, che´ abi.

Tsa´ix ujti a lu k´el

bajche´ tak yilal aja´ bä te´li.

Wäle bajche´ mi kajel a mel,

che´ abi aja´ mero bajum bäyi,

kome ajñel a pächäleli yom i we´el.

Mukix kaje j k´ux aja´, che´ abi:

-cha´ abi ajñel winik-bajlumi.

Che´ jini, tsa´ abi kaji

i k´ux ajñel tsi´we´eläli.

Che´ jini, tsa´ abi kaji ti ch´ich´ ta´ aja´ winiki.

Chämelix abi yom che´ jach abi

säts´äl ya´ ti i mal ch´en (Alejos García 1988: 33-34)

“Entonces, primero capturó un armadillo, después mató un tepezcuintle; un venado y para terminar mató un jabalí de collar.

-Bueno. Dijo así. Ya lo has visto todo (has acabado de verlo) así como lo has visto en este bosque (la visión de este bosque) asimismo tú lo harás

ahora. Dijo el verdadero jaguar. Porque vas en tu piel (de tigre) que quiere comida.

-Ya me comeré a estos. Dijo así. Volveré, ahora yo también me los comeré. Dijo este hombre-jaguar.

Entonces corrió a comer y lo comió. Entonces se le corrompió la sangre y casi murió (ya casi moría) y quería volver allí, a la cueva.”

Podría deducirse de lo que llevamos dicho y de los ejemplos aducidos que *-ix* nunca aparece con enunciados en pluscuamperfecto y no es así, pero de tales ejemplos no se puede extraer la conclusión de que dicho enclítico es un indicador de pluscuamperfecto.

Hasta aquí el análisis de *-ix* en ch’ol. Creemos que demuestra que *-ix* no tiene relación con tiempo o aspecto, ya que funciona en cualquiera de las oposiciones de uno y otro sistema, sin que se pueda aislar una función aspectual o temporal. Por tanto, queda al margen del objetivo que nos ocupa. En cuanto a una definición más *positiva* de este elemento, creemos que entra dentro de la esfera de la modalidad. Su uso es equivalente al del ch’orti’, donde se abunda en su función y características²⁷.

²⁷ Véase capítulo II, Punto 4.- El postclítico *-ix*.

CAPÍTULO VI: LENGUAS YUCATECANAS I: EL TIEMPO EN YUCATECO MODERNO E ITZAJ

Ajku'uk tutusintajen¹

Jump'eel k'in tan uxi'mal juntuuł winik ti jump'eel mo'nok be, tu kini ja', utukul cheen yan tu kol, tumen jo'mi ujokol unälil ukol. T'an bin uxi'mal ka' tu yubaj ut'ämbäl, layti' tu yilaj juntuuł mo'nok ajku'uk.

-¿Winik, tu'ux Abel?

-Tan inbel tinkol. Tu nukta awinik.

-¿Ak'a'ti awila juntuuł ixch'up yutzil, utzo'otzel upool jach chawak, uyich jach yutzil, ak'in awila ixch'up, tech bel aka'a ak'ubu apucsikal ti'i.

La ardilla me engaño

Un día, en la época de lluvias, iba caminando un hombre por un sendero, con todo su pensamiento puesto en su milpa porque le habían salido ya los elotitos. Mientras iba caminando oyó una voz, esto no era otra cosa que una ardillita.

-¿Dónde vas, hombre?

-Voy a mi milpa. Respondió aquel hombre.

-¿Quieres ver una mujer hermosa, de largos cabellos y lindos ojos? El día que veas a ésta mujer, tú le entregarás tu corazón

1.- YUCATECO MODERNO E ITZAJ: EL SISTEMA ASPECTUAL

En este capítulo nos centraremos en el itzaj y el yucateco, interpretando que una y otra son en realidad variedades dialectales de una misma lengua. Como también lo son el mopán y el lacandón. El principal argumento que sostiene esta afirmación es la mutua inteligibilidad entre todas esas comunidades de hablantes²

¹ Esta preciosa historia es una de las dos que Schumann incluye en su libro "Descripción estructural del maya itzá del Petén, Guatemala" (Schumann 1971: 62-63). La traducción es nuestra.

² "...el maya yucateco (también llamado maya peninsular, o maya propiamente dicho), que comprende cuatro dialectos totalmente inteligibles entre sí: yucateco, itzá, lacandón y mopán." (Raga Gimeno 1995: 13)

De hecho el paradigma aspectual del itzaj nos sirve para el yucateco. Ambos presentan ergatividad escindida y el eje de oposición aspectual imperfecto / perfecto se sigue del cuadro, a continuación:

	IMPERFECTO³	PERFECTO
Transitivo	k-Erg.-vt-ik-Abs	t-Erg.-vt-aj-Abs
	<i>k-in-ch'ak-ik-ø</i> lo corto ⁴	<i>T-in-ch'ak-aj-ø</i> Lo he cortado
Intransitivo	k-Erg-vi-v1l	vi-ø-Abs
	<i>k-in-jok'-ol</i> salgo	<i>Jok'-ø-en</i> He salido

Una discusión en profundidad de la polémica sobre la naturaleza aspectual o temporal del sistema excedería los propósitos de esta presentación de la lengua según el modelo de exposición que nos hemos propuesto⁵. Por otra parte, las líneas generales de esta discusión se analizan en el capítulo introductorio y volverán a salir a lo largo de lo que resta de trabajo. No obstante, no se puede esquivar referirse a un par de aspectos que caracterizan la definición del modelo.

En algunas gramáticas se considera que a los intransitivos perfectos se les prefija *j-* (*h-*, según los diferentes autores). Raga Gimeno (1995: 32) comenta que sus informantes no la pronunciaban y Ayres y Pfeiler (1997: 15)

³ Para un desarrollo completo de los paradigmas del yucateco puede verse Ayres y Pfeiler (1997) y Hofling (1991 y 2000) para el itzaj. Erg: ergativo, vi: verbo intransitivo, vt: verbo transitivo, Abs: absoluto, *v1l*: vocal armónica y *l*.

⁴ En realidad la equivalencia o la traducción debería ser más amplia dado que sin contexto el verbo tanto podría traducirse por “lo cortaba”, “lo cortaré” o “lo había cortado” como se verá en el sistema de equivalencias que va en el apartado siguiente, y como hemos visto en el resto de capítulos de lenguas mayas. Igual se podría decir del resto de los ejemplos del cuadro. La traducción en meramente indicativa.

⁵ Para una detallada discusión sobre el tema puede verse la tesis doctoral de Raga Gimeno (1993), punto 1.3. “Ergatividad escindida: tiempo y aspecto”, páginas 256-275. Y también la de Bohnemeyer (1998) en concreto el punto 3.1.4 del capítulo 3: “History of description of Yucatek Maya” páginas 134-138.

también dice que unos hablantes sí la pronuncian y otros no y por ello da la forma *j-* entre paréntesis.

Raga Gimeno, además, recuerda que las formas prefijadas como *t-* son un mero apoyo consonántico para los ergativos⁶. A favor de ésta interpretación podemos añadir que la forma *t-* aparece también con imperfecto en los textos que hemos trabajado, con una frecuencia que excluye un uso incorrecto. En ocasiones, como veremos, más adelante, esto puede deberse al uso de formas imperfectas tras la conjunción *ka/ka'*. Decimos que esto ocurre en ocasiones, pero no da cuenta de todos los casos. Por otra parte el prefijo *k-* se pierde con cierta frecuencia. Ya hemos hablado, también, de la falta de regularidad del uso de *j-* con intransitivos perfectos. Queremos decir que en este idioma la distinción aspectual se marca con sufijos y mediante la ergatividad escindida. Como se sigue de los textos que hemos consultado, un verbo intransitivo con ergativo es un verbo en imperfecto, lleve o no sufijo o prefijo, lo cual puede ocurrir en el habla corriente. Y en la misma jerarquía podemos decir que si un verbo transitivo lleva *-ik* como sufijo da igual si el prefijo es *k-*, lo común, o si es *t-*, por más que *t-* suele asociarse a perfecto. Esto se puede asegurar para los textos de Smailus (1975b) de yucateco. En cuanto al itzaj el modelo de prefijos es más consistente.

Nos queda por discutir un par de formas verbales relacionadas que tienen interés para este apartado de aspecto. La primera es el llamado 'perfecto', *-maj*, analizado como *-m-aj* por Hofling (1991: 30):

⁶ "Estos autores se basan en el hecho de que en los enunciados intransitivos, como (30), no hay en realidad ninguna marca de TAM [tiempo, aspecto y modo], y que en los transitivos, como (28), la forma *t-*, invariable, que no alterna con marcas de TAM, es en realidad un simple apoyo consonántico, que en ocasiones (sobre todo en mopán), no aparece." (Raga 1995: 31-32)

Los ejemplos que cita, ambos de la página 30, son:

(30)
k'uch-ech
llegar-2sg
"Llegaste"

(28)
t-in hant-ah-ø waah ten
PF-1sg comer-TR-3sg tortilla yo
"yo comí tortilla"

inw-il-m-ah-ech

“I have seen you”

Nosotros preferiríamos analizarlo como *-maj*, es decir, como un sufijo inanalizable fosilizado del mismo modo que otras formas, como los mediopasivos *-k´aj*, *-baj*, *-paj* cuya estructura interna sólo sería posible analizar bajo un criterio etimológico. Probablemente estos sufijos fueron tomados de lenguas ch´olanas con la vocal temática incluida y probablemente sufrieron un proceso de inclusión de una *j* final. Por tanto sería un error interpretar ese *-aj* como un sufijo de perfecto de intransitivos dado que *-k´aj*, *-baj*, *-paj* forman su imperfecto como sigue:

k-Erg.-vt-paj-al

k-Erg.-satz´-k´aj-al

k-Erg.-tv-b´aj-al

Es decir, añaden el imperfecto a la forma completa. No se podría entender que el sufijo de perfecto de transitivos *-aj*, se añadiera a un verbo intransitivo, como son estas formas mediopasivas.

Por otra parte, si consideramos que ese *-aj* es un sufijo de perfecto que desde las formas transitivas se ha extendido para marcar el perfecto, hay que decir que el verbo se efectúa como perfecto e imperfecto, lo que significa que *-aj* no cumple esa función. Sin embargo, y al contrario que las formas mediopasivas a las que estábamos aludiendo, *-b´aj*, *-paj*, *-k´aj*, este sufijo es siempre *-maj*, es decir, es una forma invariable que no hace el imperfecto en *-al* como aquellas⁷. Volveremos sobre esto en breve, pero veamos antes cuál puede ser la procedencia de este sufijo.

⁷ Bohnemeyer (1998: 276) también analiza *-maj* (aunque lo da como *-mah*) como un todo.

Es posible que esta forma provenga del préstamo ch'olano de participio en *-om* que devino una forma de nominalización como en chontal (aunque, como vimos, conserva restos de su pasado como participio). Veremos además que ese participio en *-om* aparece en los textos yucatecos coloniales, en especial en los chilames⁸.

En todo caso es evidente que esta forma ha sido reinterpretada como un sufijo verbal que ya nada tiene que ver con las formas no personales, ya que se flexiona como verbo transitivo admitiendo ergativo y absolutivo al tiempo, es decir, agente y objeto. Sin embargo, mantiene parte del bagaje del participio en el significado.

Estas formas son extraordinariamente interesantes porque, como se puede observar por su significado, representan una flexión del verbo como transitivo desde un participio⁹, dando lugar a expresiones que tienen una franca traducción al castellano y que los hablantes nos ofrecen con una precisión y lucidez esclarecedora:

Bey utzicbama ten e nohoch winco'. Le hah inwuim utzicbatco' (Smailus 1975b: 35)

Así me lo “tiene conversado”¹⁰ a mí ese señor. Esto es cierto (por)que yo lo tengo oído lo que me decía.”

En cuanto a Hofling nos presenta siete ejemplos de este sufijo pero de ellos dos son claramente imperfectos y se puede dudar de otro de ellos. Veamos estos casos. Primero el dudoso, y después los otros dos:

⁸ Véase el capítulo X, Punto 5.2.- El participio de intransitivos en *-o'm*, página 602.

⁹ Cabe recordar aquí que Ayres y Pfeiler (1997: 31) definen a ambos, *-maj* y *-a'an*, como participios.

¹⁰ Giros como “esto ya lo tengo hablado con él”, “te lo tengo dicho”, y similares, aunque tal vez no muy comunes, sí existen en nuestra lengua. Smailus (1975b: 35) traduce: “Así lo tiene conversado a mí el señor, eso es todo lo que tengo oído conversar” .

ma' patajij ujok'sikoo' tumen a'ayinej umächmaj ma'lo' “no pudieron sacarlo porque el cocodrilo lo tenía bien agarrado” (Hofling y Tesucún 1997: 435)

En la gramática, donde aparecen estos siete ejemplos de *-maj*, no está esta traducción sino sólo la inglesa (“because the cocodrile had seized the man well by his foot” Hofling 2000: 370). En primer lugar podemos destacar la discrepancia entre ambas traducciones (la traducción de Hofling bien podría volverse a español como “porque el cocodrilo lo había agarrado bien por el pie”). Nos inclinamos por la traducción de los hablantes porque se puede ver que coincide con las traducciones de los informantes de Smailus en algunos de estos casos. También es reseñable que en la introducción lingüística de los textos (Hofling 1991) este autor nos presenta la traducción de *-maj* como *present perfect* (por ejemplo; *inwilmajech* / “I have seen you” (Hofling 1991: 30) pero aquí está usando tanto el *present perfect* como el *past perfect*, es decir, tanto el pluscuamperfecto como el pretérito perfecto. La razón no es otra que la falta de coherencia en las traducciones como ‘presente perfecto’ para la narraciones donde dicho tiempo verbal introduciría claras disonancias. Una salida al problema en usar el pluscuamperfecto.

Sobre los casos en los que creemos que aparece como acción habitual está el de las serpientes en celo. Un pasaje donde se habla de cómo actúan las serpientes en la época del celo, con un sentido habitual creemos que evidente:

ulajch'otmaj ubajoo' uxib'al i uch'upal (Hofling 2000: 369)

“Todas están enroscándose (unas a otras) las hembras y (con) los machos.”

Igualmente está el ejemplo de los espías que van a informar sobre los mejicanos:

k'ochoo' tak tafronteraaj tu'ux umolmaj ub'aj tulakal a'makoo'ej (Hofling 2000: 369)

“Llegaron hasta la frontera donde se reunían todas aquellas gentes”

No hay referencia a un hecho anterior, ni se fueron allí tras algo que hubiera pasado, era donde habitualmente vivían y desde donde venían a atacarles los mejicanos (ellos son guatemaltecos) por eso sólo tiene sentido un imperfecto.

Bohnmeyer (1998) considera como Hofling (1991, 2000) que *-maj* es un “perfecto” al tiempo que dice que sería un nombre relacional (*relational noun*). Pero lo que nos interesa de su exposición es que junto a las traducciones en inglés donde usa el *present perfect* están las explicaciones y traducciones de los hablantes de yucateco consultados, que expresan en español un sentido imperfecto bastante claro para algunos ejemplos como en “*mèet-mah?* / “do you have it done/ready” (...) this is apparent from the common Spanish translation of the perfect form, e.g., in E 184 *¿Lo tienes hecho?*” (Bohnmeyer 1998: 276) y En cuanto al siguiente ejemplo, el 185a (“*ba´x akanmah ich le liibro he´la´?* / “what is it that you have learned from this book?”), comenta: “My consultants translate E 185a as *¿Qué es lo que entiendes en este libro?* “What is your understanding in this book” or *¿Qué es lo que sabes acerca de este libro?* “What is your knowledge about this book?” (Bohnmeyer 1998: 277)

Veamos sólo un par de ejemplos más de Smailus donde el sentido imperfecto se aprecia con claridad:

-ma´, ma´ timbin. Pwes si tene´ tinwilice´ le ubyenes intata umeyahmo´. Tinwic ubyenes intata acmeyahmah deste caach uch cuxaanoobo´, porce minwoeh ma hantaaboobi´, mah cuxaanoo´
(Smailus 1975b: 157)

“-No, no me voy, porque yo cuido estos bienes que mi padre tiene trabajados, yo cuido los bienes que mi padre tiene trabajados desde

antes (cuando) estaban vivos, porque no se (si) se los habrá comido (o si) están vivos.”

le byeha xhigantao´ nwebe princesas ukalma te´ cwarto´

(Smailus 1975b: 143)

“La vieja gigante Nueve Princesas la tiene encerrada allí en el cuarto¹¹”

Como se habrá podido apreciar, el llamado ‘perfecto’ es una forma controvertida que se puede relacionar con los participios. No analizamos aquí los participios en tanto en cuanto no son formas verbales flexionadas y por tanto neutras en cuanto a aspecto o modo. La importancia del análisis de los participios para el estudio de las inscripciones, y sus implicaciones en la organización del discurso y en el debate epigráfico sobre la lengua de la inscripciones, y en especial en cuanto a la temporalidad, no obligará a detenernos en su estudio en los capítulos finales centrados en la escritura jeroglífica. A dicho apartado remitimos para un análisis que enlaza con lo que hemos visto.

1.1.-Aspecto imperfecto

1.1.1.-Imperfecto como presente simple

a´lo´ kintzikk´altik tumen innoola kutzikk´altik to´on jach uchij, I b´alaj, taninka´tzikk´altik ti´ij a´nojoch winik je´la´ uk´a´t(ij) uyojeltej (Hofling 1991: 199)

“Aquello lo cuento porque mi abuela nos lo contaba ya hace mucho y ahora lo estoy contando a este señor que quiere conocerlo”

¹¹ Compárese con la forma de participio del mismo verbo un poco antes en el mismo relato:

baax kalaan muyeesaa ti´ (Smailus 1975b: 81)

“Porque estaba encerrada no se la mostraba allí”

uk´a´tij uyojeltej, b´ix umeyajb´äl kol wa´ye´ ti Petenej (Hofling 1991: 200)

“Él quiere saber como se trabaja (lit. es trabajada) la milpa aquí en el Petén”

he bin uchanbaxa plores e chan niño cudzaic tech abaxte bino´ men tumen le tuux cabino´ ucahal señor rey tumen le rey tuux cabino´ syegochahaan uyich tumen le max cun caxtic [cen ucaxtic] leti´e´ udzac uyich... (Smailus 1975b: 237)

“Este, dice, que es un pequeño juguete de flores de el niño que te lo da para que juegues, dice, que es porque allí donde vas, al pueblo del rey, allá donde vas, el rey está ciego, (y) porque el que encuentre la medicina de sus ojos...”

-Prinsesa, *baax cawoktic?*

-A *xiipa, ma´ chen ta waye´ porce waye´ he´ khantaale´. Yan untu nohoch baalche´ cuta waye´, ukaba´e´ Syete Cabesase´* (Smailus 1975b: 174)

“-Princesa, ¿(por) qué lloras?

- ¡Ah muchacho! no vengas aquí porque aquí él nos comerá. Hay un gran animal que vendrá aquí, se llama “Siete Cabezas”

1.1.2.- Imperfecto como pretérito imperfecto

Inten kink´ochol a´tzimin kujok´olej (Hofling 1991: 302)

“Yo llegaba y aquel caballo salía”

yanumentikoo´ tulakal a´b´a´ax kuk´ub´enb´eloo´ ti´ij men utatoo´, jach uchij. Ya kilujo´omol umeyajoo´ej kuk´ochol uk´in ke b´el uka´aj utooktoo´ umeyajoo´ yook´ upäk´ikaloo´ ma´lo´ a´ixi´im (Hofling 1991: 194-5)

“Tenían que hacer todo aquello que les mandaban sus padres -hace mucho que ocurrió- ya cuando acababan su trabajo llegaba el día que iban a quemarlo [se refiere a quemar el terreno después de la roza] para plantar buen maíz”

Uchij taninch`iil kitz`ik kib`aj ti tzikb`al etel imb`aloo` Yan ka` tuul imb`al i layti`oo`ej kutzikb`altik ten kee utatoo`, kutzikb`altik ti`ij (Hofling 1991: 185)

“Ocurrió (que cuando) crecía (lit. estaba creciendo) nos poníamos a platicar -yo con mis hermanos- Tenía dos hermanos y ellos me contaban que su padre les contaba...”

Halibe` ya cubin bin (Smailus 1975b: 233)

“Entonces ya se dice que se iba”

Cusastah¹² bin tun temprano` tune` tuhalat uba tun bine` leti` le chan bacerohe`
(Smailus 1975b: 248)

“Se dice que amanecía y era temprano cuando se puso en marcha aquel vaquerito.”

Le cuyilic bine` ump`e chan baah hokaan te` yo` luume` bweno, cuyilic bine` chen toh badzen uchan oc bey bihaan toh caanah beya`. Bweno toh badzen cyaalic cupactic le caano` beya`. Bweno, cilic yan uchan lol hadzutz (Smailus 1975b: 250)

“Esto es que veía, se dice, una pequeña cosita que salía, asomaba (salida) allí sobre la tierra, bueno, veía, se dice, que justo era recto y liso el pequeño tallo, así se erguía (se iba, lit. “(estaba) ido”) recto hacía arriba, así era esto, bueno,

¹² En estos textos de Smailus (1975b) se aprecian fenómenos interesantes como este donde la pérdida de consonantes finales hace que aparezcan posteriormente *j* para ‘cerrar’ la palabra. A primera vista podría dar lugar a equívoco por la importancia de la sufijación verbal en *-aj*. En este caso hay que reconstruir el proceso *casastal / casasta / casastah*.

recto hacia arriba, decía, miraba esto que iba hacia arriba así, bueno, veía que había una florecilla, (que era) bonita.”

1.1.3.- Imperfecto como futuro simple

Aah pwes kitzikb´altik ti´ij b´ix ub´el kicol... (Hofling 1991: 282)

“Ah, pues le hablaremos de como van nuestras milpas”

Wa dyoos kuyootikej chak ma´ ub´etik noj ik´ (Hofling 1991: 287)

“Si dios quiere quizá no hará gran viento.....”¹³

kulub´ule ya ma´ tuntz´ik mix b´a´al (Hofling 1991: 288)

“se caerá, ya no dará (estará dando) nada”

Ya pwes pa´ inchanheele´ chan hanal, ukul... (Smailus 1975b: 234)

“Ya pues, creo que descansaré un poco para comer y beber”

...wa xuup imbastimento bweno, tene´ inwilic bix inahaltic uhel tuux cimbina´
(Smailus 1975b: 235)

“...si se acaba mi alimento, bueno, yo veré como ganaré más (comida) allá donde voy”

Tiaal adependertic aba tuux cabino´ (Smailus 1975b: 238)

“Con ellas te defenderás allí donde vas”

¹³ La traducción de Hofling es como sigue:

“perhaps there won´t be a big wind.”

Mix a chen okoh, tumen tene´ incinsc e baalche´o´ (Smailus 1975b: 174)

“No llores, porque yo mataré a la bestia”

-Inbisceexe´, beya´kateex bino´ pero tahuneex mu paht abineex (Smailus 1975b: 27)

“-Os llevaré así como queréis pero no podéis ir solos”

1.1.4.- Pretérito pluscuamperfecto como imperfecto o perfecto:

Como imperfecto

*tinwa´alaj ti´ij, ka´ meyajnak ka´ p´e k´in, upaaktej ka´ax chen ub´aak´ a´najej...¹⁴ I ka´ k´acheen samij jatska´ inwilaj, tulakal ukoljce´il tu´ux, kota´an a´najej... lajokola´an... Mia´, tulakal a´k´inoo´ je´la´ **tanub´etik, ha´ej...** a´makoo´ kāja´anoo´ nats´i´ijej, te´ **kuch´i´ikoo´** wal uche´il tusi´intoo´* (Hofling 1991: 76)

“Le dije que trabajara, que limpiara un día, aunque fuera sólo el límite de la casa y cuando llegué luego temprano, vi que todos los postes de la casa habían sido robados, quizá todos estos días próximos que **había estado lloviendo** aquella gente que vivía cerca los **había cogido** de allí puede que para hacerlos leña”

Intenej mix jun pak inmeyajtej a´meyaj he´lo´, chen inwilamaj b´ix umenb´el (Hofling 1991: 85)

“Yo ni siquiera una vez había hecho ese trabajo, sólo había visto como era hecho (se hacía)”

¹⁴ Con estos puntos suspensivos Hofling (1991) recoge las pausas del hablante.

-*Chen utus i ma'an mix usumil halk'ä' umanäl*

-*Si ma'an tu'ux ujanal mentäkej kujalk'ä'tik* (Hofling 1991: 301)

“-Sólo era una mentira y no tenían cuerda, estaban libres (pasaban)

-Si no estaban donde su comida (donde se les daba de comer), era porque les había liberado”

Kuch ich uheele' waya' (Smailus 1975b: 234)

“Llegó donde habían descansado (sus hermanos)”

Pwes tun naacsc e serro, ca tu echart umpul cis, cyaace':

-*Caap'el ubin...*

Pwes cyaace' segernah ubin. Pwes ca yaal ulak ump'e chan tanto tuximbatce' tu ca'echart ula ump'ul cis (Smailus 1975b: 186-187)

“Pues, estaban subiendo un cerro cuando echó una bomba; decía:

-Dos quedan (lit. dos van, irán)

Pues decía que siguieron caminando (lit. yendo) pues dice, hay otra y a un tanto que habían caminado, echó otra bomba.”

Como perfecto

...a'ka' wak'ij intz'onej chen tinwilaj, tu'ux lik'ij usiit' ... i lub'ij... aka' k'ochen, a'tu'ux tinwilaj ulub'ulej a'b'a'alche'.. (Hofling 1991: 56)

“cuando disparé (explotó mi disparo) justo lo vi, donde saltó (levantó su salto) y cayó, cuando llegué donde **había visto** caer a aquel animal...”

chen ten inwohel a'b'a'ax tinwilah ich k'aaxej... (Hofling 1991: 62)

“Sólo yo sabía lo que había visto dentro de aquel monte/bosque”

ya...aka' usustal... li, komo jach yaab'... a'ja' tinwuk'ajej... tukaltesajen...
(Hofling 1991: 63)

“ya amanecía y como **había bebido** mucha agua(ardiente) me **había emborrachado** (lit. aquello (el beber tanto) había hecho que me emborrachara)”

b'inij tupach ... a'b'a'alche'ej tupulaj yaab' k'ik'... (Hofling 1991: 139)

“fue tras aquel animal que había perdido mucha sangre”

Ca til e syete cabesasoobo' ca tu cuculxote¹⁵ ca tu bisah, peroh le xiipale' tuxote' le syete akoobo', udzah ti' uyala' peko' (Smailus 1975b: 175)

“Cuando vio las siete cabezas entonces las cortó y se las llevó, pero aquel chico **había cortado** las siete lenguas (de las cabezas) y se las **había dado** a sus perros.”

1.2.-Aspecto Perfecto

1.2.1-Perfecto como pretérito perfecto

Ma' tankib'el kiwila' mix b'a'ali'ij, tumen yaj... yan mak talij taanil to'on...
(Hofling 1991: 94)

“No vamos a ver (lit. estamos yendo a ver) ningún animal porque ya hay gente que ha venido antes que nosotros...”

-Tuka'ye', b'ala' ya k'ochoo' tu'ux kujanaloo' tuka'ye' (Hofling 1991: 294)

“-Ahora, ya de nuevo, han venido donde comen (suelen comer)”¹⁶

¹⁵ Con otra escritura, *Kukul-xot*. Existe *kukulch'ak*, “desmembrar”; *kukul* es “hacer rodar”, se puede sugerir cualquiera de estas traducciones: “las cortó y las hizo rodar”, “al cortarlas rodaron”, o en el sentido de cortar y separar de algo, como en “desmembrar”.

Te'lo' ka' ka'sutk'ajoo' (Smailus 1975b: 314)

“Allí han vuelto de nuevo...”

-*Ang, tacaxteex le dzaco' beyo'* (Smailus 1975b: 245)

“-Ah, habéis encontrado la medicina por fin (lit. así)”

-*Bix Abel, ihoh. Cibir*

-*Talen imbisitartech* (Smailus 1975b: 48)

“-¿Cómo estás, hijo? Dice

-He venido a visitarte”

1.2.2.- Perfecto como pretérito indefinido

tumächaj utz'onej ka' okij ich a'aktunej (Hofling 1991: 141)

“tomó su escopeta y entró en la cueva.”

*Tuch'ah ump'e chuh, ump'e luch. Halibe' aca tun bin tudzah tun tulinstocins
ucuch beyo' ca tuchuchah tun bin uchuch* (Smailus 1975b: 231)

“Cogió una calabaza, una jícara, entonces, se fue a preparar su carga y así la cargó y se fue.”

*Ti' hok yet untul e pek te' tancabo'. Ca tup'ap'aich'aectah, ca tupulah te'
caanal. Ump'e paloma liki ca bini* (Smailus 1975b: 179)

¹⁶ La traducción de Hofling es la siguiente, por supuesto en la misma página:

“Again, now then they have arrived where they can eat again”

“Salió con un perro fuera y lo despedazó y lo tiró hacia arriba y remontó el vuelo una paloma y se fue”

1.2.3.- Perfecto como futuro perfecto¹⁷

I layti'ej ma' uk'a'ool a'jolej, a'ka' takej, kujupik upoli'ij, te' kub'el ti k'a'lali'ij... I a'ka' k'a'läkej intenej kimb'el ti tal pachilej, kimmächik tunej, kinkapäl

¹⁷ Tanto Raga Gimeno (1993) como Bohnemeyer (1998) aceptan la traducción del futuro perfecto con perfectos, aunque con restricciones. Bohnemeyer (1998: 26) dice que no iría en cláusulas principales pero da oraciones completas independientes como esta:

[Para una mejor comprensión de los ejemplos de Bohnemeyer damos por adelantado la clave de abreviaturas: A/B: pronombres ergativos (A) y absolutivos (B); D2: distal deixis (clause-final particle); DEF: definite (determiner); INC: Incompletive (status); REM: remote past; RES: resultative; TERM: terminative; TOP: topic (clause-final particle).]

Terminative	<i>ts'ók in xok-ik</i>	<i>le periyòodiko-o'</i>
	TERM A.1.SG read-INC(B.3.SG)	DEF newspaper-D2
	“I/have/had/will have/ read the paper”	

Y refiriéndose a este ejemplo añade:

“...to the extent that the terminative can be related to the English perfect at all, there would at least be no distinction between a simple perfect, a pluperfect and a future perfect” (Bohnemeyer 1998: 26)

Y en el mismo sentido (Bohnemeyer 1998: 299):

	<i>Úuch in xok-ø</i>	<i>le periyòodiko-o'</i>
Remote Past	REM A.1.SG read(SUBJ)(B.3.SG)	DEF newspaper-D2
	“I /read/had read/will have read/ the paper a long time ago”	

También cita, en la pag 445, algún ejemplo de Andrade (1955: 135-135) en este mismo sentido, ejemplos, además, muy pertinentes para lo que decimos:

E375	Sáamal	<i>òok-a'n+k'iin-e'</i>		
	Tomorrow	enter-RES+sun-TOP		
	<i>Ts'ók u</i>	<i>bèet-ik</i>	<i>le túus+bèel-o'</i>	<i>le pàal-o'</i>
	TERM A.3	do-INC(B.3.SG)	DEF send+way:REL-D2	DEF childD2

“By tomorrow afternoon the boy will have done the errand”

También el Cordemex admite la combinación del perfecto con el futuro, y por ende, la traducción como futuro perfecto y no es de menor importancia porque lo haga en una forma perifrástica con *tz'ók*. Es lo que denomina ‘futuro de acción completa posterior’:

Ts'ook in hanal wale' / yo habré comido (Barrera Vásquez 1980: 49a)

Sobre el futuro perfecto en el yucateco colonial véase el capítulo VII, Punto 2.2.3.- Perfecto como futuro perfecto, pág. 341, y el Punto 5.2.- Profecías y crónicas, pág. 386. También el capítulo X, nota 144, página 608, donde veremos algunas contradicciones en los planteamientos de Bricker y MacLeod con respecto a este asunto.

inkokolche'tej inloxo'.... ujo'molej kimb'el, kimp'ät te' pula'ani'ij, ya ma'an uyool, tu'ux tinsenloxaj (Hofling 1991: 131-2)

“Él no conoce ese agujero, deseará meter la cabeza allí, allí va a ser golpeado, cuando sea golpeado yo iré por detrás agarraré una piedra empezaré a pisotearle y golpearle (cuando) acabe me iré, le dejaré allí tirado, ya no tendrá aliento, **porque (cuando) le habré golpeado tantísimo** (cuando le haya golpeado tantísimo)”

Jalibe' bweno wa tumen kuchech wa tucajal leti' le senyor reyo', bweno cawaalic ti' kuchech beyo' bweno wa tuttaneche' beyo', bwenoj cuyaalic tech ukatic tech bey baax caman abete wa tumen tuchtech acaxte leti, le dzaco'. Umppe bej cubin beya', leti' ach'aeh. Pwes cabin beyo'caman te' joo cajo' cabin kuchech wa te' bwenoj cabin te' bejo', can kuchceche' chen can awil umppe cham xttul bej cubin bey te' na' beja'. Bweno catzelbi cen ya nohoch tancuch kane, capactic utzel unak xt'ul beh beya'. Bweno cawice' tiaan umppe chanhon hanilili' ya pwes catzel awile' ti' chan cula'n ubrascitoil e dzaco'. Bweno cach'aic ca tabisic cabisic ti' e señor reyo' udzate tuyicho'. Bweno bey bey cen abetilo'. Bweno chenelo' chenele' cinwaaic techo' (Smailus 1975b: 238-239)

“Esto mismo será bueno, porque (cuando) hayas llegado al pueblo del rey le dirás que has llegado allí así, bueno, quizá te dirá así, bueno te dirá, te preguntará así, que qué haces, si quizá te ha ocurrido que has encontrado la medicina.

Irás por este camino así, este agarrarás (tomarás), pues va así allí pasa junto al pueblo. Irás. Habrás llegado quizá allí (cuando hayas llegado) bueno, irás por aquel camino, habrás llegado justo vas a ver un pequeño camino, irás así a la orilla del camino. Bueno, doblarás, verás al lado un camino estrecho así, bueno, verás que habrá un agujerito limpio, allí te inclinarás a mirar, allí puesto habrá un frasquito de medicina. Bueno, lo cogerás y se lo llevarás al rey (para

que) lo ponga en sus ojos. Bueno, así es lo que vas a hacer. Bueno, justo esto es lo que te digo.”

3.- MODALIDAD

Hay que volver a recordar, al iniciar este apartado, que vamos a analizar una serie de rasgos de la modalidad en yucateco moderno en tanto en cuanto nos resultan necesarios y útiles para la discusión de la expresión de la temporalidad. Ya sea por la interrelación entre ambas categorías, como porque en el debate sobre la categoría de tiempo hayan surgido en la discusión.

Nos fijaremos en las formas de subjuntivo dentro de la flexión verbal, que en yucateco colonial en parte se postularon como formas futuras y en la actual discusión todavía han permanecido algunas ideas que sin duda provienen de las gramáticas coloniales.

Veremos, después, el uso del subjuntivo para expresar la subordinación formal de un enunciado respecto de otro. Veremos, también, el papel que dicha sufijación desempeña dentro de las perífrasis y las formas más diversificadas del itzaj comparado con el yucateco moderno.

Veremos someramente como ideas de duda y posibilidad pueden transmitirse además con partículas modales. Todo ello nos permitirá comprender cómo se construye el discurso en este idioma y, por tanto, será muy útil para la discusión en el capítulo final sobre el tiempo en esta lengua.

Terminaremos este apartado hablando del progresivo y las distintas formas de construirlo. Muchas de ellas formas perifrásticas atravesadas por la oposición aspectual, lo que viene a ser, una vez más, el centro del debate. Es decir, el progresivo nos permitirá abundar en el uso y naturaleza de las perífrasis.

3.1.- El sufijo de subjuntivo, adverbios modales, perífrasis y oraciones subordinadas

El itzaj y yucateco tienen como sufijo de subjuntivo¹⁸ a $-v_1k$ para los intransitivos, $-v_1'$ para los transitivos raíces y en el caso de los transitivos derivados el yucateco mantiene la sufijación $-v_1'$ aunque puede perderse mientras que en itzaj parece que la tendencia fue a perderlos, es decir, a marcarlos en $-\emptyset$ ¹⁹.

¹⁸ Aunque en realidad ese sufijo incluye lo que en castellano está repartido en dos formas verbales: subjuntivo y potencial o condicional.

¹⁹ Hofling apunta que el sufijo en este caso es $-ej$, no obstante, creemos que en realidad $-ej$ es un posclítico que al sufijarse a final de palabra ha hecho, en estos contextos, que la tendencia sea a la desaparición del sufijo de subjuntivo. Este punto puede verse más desarrollado en el capítulo VII, Punto 4.4.- El demostrativo *je'el*, en especial las páginas 365-371.

También en algunos verbos que no son CVC en yucateco, podemos observar una tendencia a la pérdida del sufijo de subjuntivo, como por ejemplo el verbo *il*, “ver”, que aparece en los textos de Smailus como *il- \emptyset* , *il-a'* o *il-ej*. Esa tendencia a perder la sufijación de *il* se aprecia también en el imperativo, que también se formaba con $-v_1'$, como para el subjuntivo: *il awil baax yan abeteh ca utzacen* (Smailus 1975b: 276) / “mira a ver que tienes que hacer para que yo esté bien”

Del mismo modo en Raga Gimeno (1995) tenemos ejemplos que indican esa tendencia a desaparecer de este sufijo y que indican que no debe confundirse con $-ej$:

kex jun p'it ba'al uhaanteh ba'ale' mixmaák tz'aik ti' Le' nohoch ko'olelo' tuch'a'ah o'otzilil ti'e' (Raga Gimeno 1995: 55).

“Aunque fuera alguna cosa de comer, (pero) nadie le daba nada. La anciana tuvo pena de él.”

Sólo una líneas más abajo, en el mismo relato, aparece la forma “inhanta” en un contexto similar:

Beora tz'o'ok asítik ba'al inhanta'... (Raga Gimeno 1995: 56)

“Ahora que has torteado algo para que coma...”

Es decir, en ambos casos creemos que debería entenderse que estamos ante el sufijo de subjuntivo $-v_1'$ para transitivos, pero en el primer caso al añadir la forma postclítica $-ej$, el sufijo de subujuntivo puede perderse, como en este caso. Por tanto, en el análisis deberíamos reconstruirlo.

Estos procesos morfofonémicos se aprecian con más nitidez en el habla corriente tal y como se recoge en los textos de Smailus donde la pérdida de elementos es muy frecuente y genera toda una serie de procesos complejos de reorganización de las palabras que, sin embargo, nos ofrecen un marco privilegiado desde donde observar y valorar todo el sistema, en este caso nos concentramos en el verbo transitivo *caxt* (“buscar”, “encontrar”). La página 246 de los relatos de Smailus (1975b) nos ofrece un ejemplo paradigmático de todo el proceso que queremos exponer. En ella encontramos la siguientes formas en un contexto idéntico, aunque no es la única que atestigüa lo que decimos:

J: Uchak uma'lo'tal

U bin tun ucaxtic / ubin ucaxtice' / ubin ucaxte' (Smailus 1975b: 246)

“Entonces se iba a buscarlo / se iba a buscarlo.”

Upaht a bin acaxtej (Smailus 1975b: 247)

“Puedes ir a buscarlo.”

Yan a caxte' (Smailus 1975b: 277)

“tienes que encontrarlo.”

Xen a caxtej (Smailus 1975b: 279)

“Ve a buscarlo.”

Los ejemplos que esperaríamos encontrar para considerar *-ej* como parte de la flexión verbal serían como lo que vemos con el sufijo de subjuntivo en otras ocasiones, donde el absoluto se añade después del sufijo verbal y no al revés como ocurre con *-ej*:

kuyemeloo' umächä'oo' (Hofling 1991: 117)

“Ellos descendían para cogerlos”

inwokol inwila'eh (Hofling 1991: 141)

“Entraré a verlo”

...k(a')uyila'eech (Hofling 1991: 132)

“...para verte”

kuhop'ol ut'ulu'oo...' (Hofling 1991: 270)

“Empiezan a dejar caer gotas...”

En conclusión, hay varias razones para no sentirse cómodo aceptando *-ej* como parte de la flexión verbal. No existen ejemplos en los que inequívocamente *-ej* pueda ser considerado como un sufijo verbal, que, como tal, se añade a la raíz del verbo. Por el contrario, la aparición de *-eh*, o mejor de *-e'* es siempre como postclítico con todo tipo de palabras (y por tanto con todo tipo de formas verbales), pero nunca en otra posición que no sea aquella, por lo que es más que razonable entender que en todas esas ocasiones estamos ante el postclítico *-e'*.

La tendencia a perder los elementos finales de las palabras hace que sufran en ocasiones procesos de agregación de nuevos elementos. De hecho ya ha sido señalado que la mayor dificultad del yucateco reside en su tendencia a la abreviación y a las contracciones que hacen a veces difíciles de reconocer las expresiones yucatecas para el neófito, para quien no es hablante de la lengua. De ahí que sea relativamente frecuente que se pierdan elementos de sufijación al añadir *-e'*, o que se añada *-e'* a expresiones que han perdido algún elemento final.

Los verbos transitivos derivados muestran cierta tendencia a perder la sufijación final y no es extraño que añadan un postclítico tan frecuente y con tantas implicaciones discursivas y entonativas como *-e'* (Raga Gimeno 1995: 21-22).

D: Pwes, Dyoos uyojeltikej ulik'il tuka'ye

J: ¿Ma' wach'äk? (Hofling 1991: 283)

“-Puede que mejore (lit. quizás pasará que se hará bueno)

-Pues sabe Dios (si) se levantará otra vez

-¿Quizá no florecerá?²⁰”

-Ma' ka'okok tzimin ich akolej?

-Pwes, b'ineen jo'lejj ma'okok komo tinwa'laj tuyumilej ka' uk'äxä' wa ma' intasik wa'ye' (Hofling 1991: 298-99)

“-¿No entrarían los caballos en tu milpa?

-Pues fui ayer para que no entraran a decirle al dueño que los atara (fui y le dije que no entraran) si no yo los traería aquí”

k'aat ti ten he' ba'axake' tene' kintz'a'ik ti' tech Raga 95: 56

“pídeme, (lo que sea) aquello (que pidieres) te lo daré”

Caach wa ppatac way tinwicali', yan uliberta', pero bejlae ninuum liberrta (Smailus 1975b: 205)

“Antes, si se hubiera quedado conmigo aquí tendría libertad, pero ahora no tiene libertad”

Otra de las funciones de este sufijo es la de marcar las proposiciones subordinadas. Los verbos auxiliados de las perífrasis aparecen en imperfecto en yucateco mientras que en itzaj van en status dependiente o en imperfecto dependiendo de los verbos auxiliares. Veamos primero algunos caso de itzaj donde el modelo es más complicado. Estos verbos apuntan ciertas tendencias

²⁰ El sentido futuro es claro y la traducción encubre el subjuntivo por eso merece la pena añadir “quizá”.

a una de las alternativas pero en general con irregularidades, como lo ilustran los siguientes ejemplos:

k(ub´el) umeyajtoo´ ; kub´el umeyajtoo´ (Hofling 1991: 232)

kub´el uch´äk´ä´oo´ (Hofling 1991: 228)

samal inb´el intales si´ (Hofling 1991: 102)

kub´el uk´äxä´ (Hofling 1991: 188)

kub´el ujochoo´i´ij (Hofling 1991: 243)

kub´el ukuchu´oo´ (Hofling 1991: 223)

kimb´el inwila´ (Hofling 1991: 301)

jo´mol umenyajtikoo´²¹ (Hofling 1991: 231)

jo´mij uyuk´ikoo´ (Hofling 1991: 115)

jo´mij ut´an (Hofling 1991: 164)

jo´imj ak´oja´ankuntesik (Hofling 1991: 143)

uka´a ukäxtej (Hofling 1991: 299)

inka´a int´änä´ (Hofling 1991: 106)

b´el inka´a inch´äkä (Hofling 1991: 114)

b´el ink(a´a) inwila´ (Hofling 1991: 131)

b´ix kimb´el inmächä´ (Hofling 1991: 131)

kub´el ub´etoo´ej (Hofling 2000: 436)

ka´ jop´i(j) uch´äkä´ / ka´ jop´(ij) upa´ik (Hofling 1991: 104)

ka´ jop´i(j) ucha´antej (Hofling 1991: 105)

ka´ jop´i(j) ulajkäxt(ej) (Hofling 1991: 111)

ka´ jop´i(j) utälik (Hofling 1991: 110)

Cuando la perífrasis incluye alguna preposición entre ambos verbos, entonces, el segundo verbo siempre va en imperfecto, al igual que ocurre

²¹ Obsérvese como el mismo verbo *uk´*, “beber”, aparece con diferente sufijación en estas perífrasis con *jo´m*, “acabar”, y con *k´a´t*, “querer”, como en este ejemplo y en el siguiente, *jo´mij uyuk´ikoo´* (Hofling 1991: 115) y *inka´a´tij inwuk´u´ja´* (Hofling 2000: 650).

cuando una preposición introduce una proposición subordinada. En tales casos el verbo vuelve a aparecer en imperfecto (o perfecto, si fuere el caso), y no en “status dependiente”. La introducción de preposiciones o enlaces entre enunciados explicitan la relación entre dichos enunciados y hacen superfluo el uso del sufijo de subjuntivo. Compárense los ejemplos anteriores con éstos:

ka´ jop´ij ti awat (Hofling 1991: 110)

Kub´eloo´ ti kájtal (Hofling 1991: 227-8)

kubel ti talel (Hofling 1991: 243)

Kapij ti tz´on i ti tz´on / Akä´ajij b´ino´on ti tz´on / jok´een ti tz´on (Hofling 2000: 642)

bel ti uchul iba a ocurrir (Hofling 2000: 588)

kukapáloo´ ti jok´ol (Hofling 1991: 581)

Incluso en los casos en los que la preposición es ambigua la subordinación ya está señalada y por tanto el “status dependiente” no se usa. Por supuesto hay excepciones:

ti´i´al patak uyuk´ul (Hofling 1991: 73)

“para que pudieran beber “

Es, también, muy frecuente que las cláusulas se yuxtapongan sin el concurso de uno u otro recurso, es decir, sin preposición o sufijo de status dependiente, la relación de subordinación, es esos casos, puede inferirse del contexto.

wa ak´a´tijej kintasik tech jun tuul tunich kats´ik yalam upol awichamejemplo. (Hofling 1991: 178)

“Si quieres te traeré una piedra (para que) la pongas debajo de la cabeza de tu marido...”

Como vemos hay cierta variabilidad en el uso del "status dependiente". Buena muestra de las dudas que le pueden surgir al hablante las tenemos en un ejemplo de Hofling (1997: 315):

jocho' ulaak' tz'eeek. Ma' toj tu'luk (tu'lij)

Es evidente que, a pesar del punto, entre ambos enunciados existe una relación de subordinación: "echa otro poco (porque) no se ha llenado todavía". Sin embargo, si la segunda sentencia se considerara como una frase independiente, desde luego debería ir en indicativo y en perfecto: "No se ha llenado todavía"; y tendría sentido como una frase completa e independiente. El sentido del enunciado es el de la primera interpretación y no el de la segunda, en este caso.

No obstante, hay algunas excepciones en las que verbos en "status dependiente" (*dependent status*) no marcan subordinación ni subjuntivo pero son casos tan aislados que no ponen en cuestión el sistema que acabamos de referir:

J: A'tziminej yetel ka' p'e che' ka' apulu'ej ya ma' tanuman, a'wakaxej ma' a'wakaxej uchok'o' ujo'olej b'inij (Hofling 1991: 306-7)

"J: -Los caballos con dos palos que le tires ya no pasan, las vacas no, las vacas aunque les tires dos palos, meten la cabeza y se van (pasan)²²"

También el imperfecto y el subjuntivo pueden ambos alternar en enunciados con sentido hipotético como en estos dos ejemplos cuya semejanza estructural es evidente:

a' ka' tak layti'ej ka' uyila'eech (Hofling 1991: 132)

²² Lo interesante es que el primer *pulu'* si es de una subordinada pero no el segundo, en que son coordinadas adversativas.

“hasta que él te vea [que te estas muriendo]”

asta inwa'alik tech ke kajeb'e' (Hofling 1991: 141)

“hasta que yo te diga que abras [los ojos]”

En cuanto al yucateco, ya dijimos que el panorama era mucho menos complicado porque el verbo auxiliado siempre va en imperfecto, mientras que el auxiliar marca el aspecto de la perífrasis²³. Veamos algunos ejemplos con el verbo *hop'*, ‘empezar’, que funciona en muchas ocasiones como un verbo narrativo con sentido de ‘ocurrir, pasar’:

Hop' *Hop' ubin*²⁴ (Smailus 1975b: 194)

Hop' uman (Smailus 1975b: 189)

Hop' upopoctic (Smailus 1975b: 190)

Hop' uyik (Smailus 1975b: 189)

²³ Bohnemeyer (2004), al igual que otros autores, utiliza otra clasificación y lo que aquí denominamos perífrasis se enmarca dentro de una clasificación de modos de acción o *Aktionsart* donde los verbos auxiliares se entienden como formas gramaticalizadas que se combinan con verbos en imperfecto o subjuntivo. En este caso Bohnemeyer dice que al *obligative*, *necessitative*, *desiderative* y *assurative* les siguen verbos en imperfecto y al *predictive* y *penative* verbos en subjuntivo. Esas denominaciones se corresponden con las perífrasis con *yan* (‘tener que’), *k'aan / k'a'náan* (‘necesitar’), *tak / táak* (‘querer’) y lo que llaman *assurative* vendría del las formas con *je'* que veremos en el apartado de *je'el*. En cuanto al *predictive* y al *penative* son formas de la perífrasis con *bin*, (‘ir a’) y con *óolak* (almost, casi). En los datos que tenemos, *bin* va seguido de imperfecto, si bien es verdad que la sufijación puede perderse y tal vez en los datos de Bohnemeyer se haya perdido ya, pero no en los que nosotros seguimos. Por otra parte, para esta perífrasis, se mantiene, junto al sentido temporal futuro de ‘ir a’, el de modalidad; de intencionalidad ‘I will/would...’ Algo que, por cierto, también se puede ver en Robertson (1992) para este tipo de perífrasis, para éste y otros idiomas mayas.

No nos parece que sea útil poner en pie de igualdad el sentido de la perífrasis y sus valores desplazados. También en español, en contextos adecuados, la perífrasis con el verbo ‘ir’ puede tener esas connotaciones, pero el sentido de la perífrasis es el de ‘algo hacia lo que se va’, no la intencionalidad, como lo prueban los ejemplos en los que no hay un agente con intención como en: “el tren va a efectuar su entrada en la estación”.

²⁴ En estos ejemplos tomados de las narraciones recogidas por Smailus se da la página de una de sus apariciones, es evidente que no se busca hacer un recuento en detalle ni de todos los casos en que aparece la perífrasis ni de todos los verbos que con *hop'* aparecen sino tal sólo ejemplificar el paradigma. Otras apariciones de *hop' ubin* están en las páginas 186, 188, 189, 190, 192, 194 etc...

	<i>Hop' upaic</i> (Smailus 1975b: 191)
	<i>Hop' ujadzic</i> (Smailus 1975b: 189)
<i>Bin</i>	<i>Ca bin awileh</i> (Smailus 1975b: 248)
	<i>Ca bin uyileh</i> (Smailus 1975b: 262)
	<i>Cin senbirrtc</i> (Smailus 1975b: 266)
	<i>In bin in satoobe'</i> (Smailus 1975b: 73)
	<i>Ubinoo' kitic (kitce')</i> (Smailus 1975b: 73)
<i>Yan</i>	<i>yan a caxte'</i> (Smailus 1975b: 277)
	<i>Yan ajantaaleex</i> (Smailus 1975b: 80)
<i>Tz'o'ok</i>	<i>dzincaxtic</i> (Smailus 1975b: 243)
	<i>Dzoc inbetic</i> (Smailus 1975b: 265)
	<i>Despwes dzooc ujantcoo'</i> (Smailus 1975b: 72)
	<i>Dzooc akuchleex</i> (Smailus 1975b: 72)
	<i>Dzooc yocllice'</i> (Smailus 1975b: 81)
<i>Tac</i>	<i>tac utuclic</i> (Smailus 1975b: 69)
	<i>Tac uluvsc</i> (Smailus 1975b: 75)
	<i>Tac ujantceche'</i> (Smailus 1975b: 80)
<i>Kaan</i>	<i>kaan amentce'</i> (Smailus 1975b: 292)
	<i>Kaanan metce'</i> (Smailus 1975b: 290)
<i>Paht</i>	<i>Yupaht a bin a saatoo'</i> (Smailus 1975b: 69)
	<i>Upaht a bin a caxteh</i> (Smailus 1975b: 247)

Por supuesto se pueden formar muchas otras perífrasis con otros verbos pero siempre el tipo de construcción es como estas que hemos visto. En algunos casos sería difícil decir si estos verbos se han gramaticalizado de tal forma que ya son meros marcadores modales como es claramente el caso de *táan* para el progresivo y quizá también en el caso de *tac*, *kaan*, y *yan*. Sin embargo, a pesar de la tendencia a utilizar *bin* sin marcas flexivas (ni

pronombres ni sufijos aspectuales) no es raro verlos aparecer, lo que significa que la gramaticalización no es completa.

Cuando el verbo se ha gramaticalizado mucho suele haber una tendencia a que la expresión en que aparezca sea perfecta o imperfecta; así las perífrasis con *tz'ó'ok* suelen ser perfectas siempre que el verbo no aparezca claramente flexionado indicando lo contrario; de igual modo *bin* puede aparecer sin flexión y sin embargo suele tener una lectura imperfecta y justamente se indica si no lo es mediante el uso de los absolutivos.

Podría pensarse que *bin* se ha gramaticalizado para ofrecer la posibilidad de expresar el futuro y que *tz'ó'ok* lo ha hecho para expresar tiempos perfectos como el pretérito perfecto, esa es una de las tendencias que se han mantenido desde el tiempo en que los frailes nos legaron sus gramáticas.

Pero fijémonos bien. A menudo, el uso de verbos de movimiento en presente en perífrasis expresan un sentido futuro. Sin ir más lejos en nuestra lengua. No obstante, *bin* más un segundo verbo no indica necesariamente un futuro, salvo en un contexto apropiado, del mismo modo que cualquier verbo en imperfecto podría hacerlo. De hecho, en narraciones donde el contexto es pasado no queda más remedio que entender que la perífrasis como un 'iba a...', es decir, en pasado. Porque -una vez más- el futuro es un tiempo y no existe tal sistema de tiempos en las lenguas mayas que estamos estudiando. Dicho esto, no será necesario detenernos mucho con *tz'ó'ok*. En este caso el sentido perfecto es el usual por el contenido semántico del verbo, mucho más restrictivo, y sin embargo *tz'ó'ok* aparece en perífrasis imperfectas en algunas ocasiones, pero es mucho más común verlo gramaticalizado con sentido perfecto, pero no como pretérito perfecto, que, recordémoslo una vez más, es un tiempo verbal que equivale al perfecto en cuanto a aspecto pero el perfecto como tal se corresponde con ese y otros tantos tiempos perfectos de nuestras lenguas.

Al igual que el status dependiente no era el único medio de expresar la subordinación, también existen multitud de adverbios y formas perifrásticas que

cumplen la misma función, así también se pueden introducir -con partículas y no sólo con el sufijo de subjuntivo- matices condicionales, de duda, de posibilidad, etc... Veamos algunos de ellos: *wa*, *wal* (si, quizá), *mia* (quizá, puede ser), *ka'ax* (aunque sea/fuere), *tak* (desiderativo: quisiera, querría):

Mia uyumil k'aax, wa uyumil witz ... wa mia layti' a'keeh tinwilaj tintz'onaj, i ma' kimijejemplo.. Mia layti' upixan, a'katal timpachej a'katal timpachejemplo.. (Hofling 1991: 60)

“Quizá sea el Señor del Bosque o tal vez el Señor del Cerro ... puede que él fuera el venado aquel al que vi, desapareció y no ha muerto, es posible que sea su alma aquella que viene a mi espalda (tras de mí)”

-Ik' wal talij mas k'a'am, ik' tub'etaj walej (Hofling 1991: 286)

“-El viento quizá vino más fuerte, quizás lo hizo el viento”

Wa dyoos kuyootikej chak ma' ub'etik noj ik' (Hofling 1991: 287)

“Si dios quiere quizá no hará gran viento...”

tinwa'alaj ti'ij, ka' meyajnak ka' p'e k'in, upaktej ka'ax chen ub'aak' a'najej... I ka' k'acheen samij jatska' inwilaj, tulakal ukoljce'il tu'ux, kota'an a'najej... lajokola'an... Mia', tulakal a'k'inoo' je'la' tanub'etik, ja'ej... a'makoo' kaja'anoo' nats'i'ijej, te' kuch'i'ikoo' wal uche'il tusi'intoo' (Hofling 1991: 76)

“Le dije que trabajara, que limpiara un día, **aunque fuera** sólo el límite de la casa y cuando llegué a verlo tiempo después (temprano por la mañana) todos los postes de la casa habían sido robados (estaban robados), **quizá** todos estos días próximos que había estado lloviendo aquella gente que vivía cerca los había cogido de allí **puede que** para hacerlos leña”

tuk´a´taj ten meyaj i takupaaktik (Hofling 1991: 75)

“que me había pedido trabajo y quería limpiarlo”

I ya ma´ takajij mass inmeyaj, ka´ b´ineen ti chital tink´aan (Hofling 1991: 90)

“y ya no quise más ese trabajo y me fui a descansar a mi hamaca”

tak ujanalej (Hofling 1991: 190)

“quiere su comida”

-xnuc bacah, xen awuk ten ha´i´, tumen ha´e´ ma´ tac´utupic ten kaki´, tumen kaké ma´ tac utocic ten che´i´, tumen che´e´ ma´ tac uhadzic peki´, tumen ma´ tac uchiic ten misi, tumen mise´ ma´ tac uchucic ten ch´o´i´, tumen ch´o´e´ tyoclah ten sinco cacau (Smailus 1975b: 182-183)

“-Vaca, anda a beberte éste agua porque esta agua no quiere apagar el fuego, porque el fuego no quiere quemar el palo, porque el palo no quiere pegar al perro y el perro no quiere morder al gato ni este agarrar al ratón que me robó cinco cacaos”

Tempranito bin cumanoo´ beya´ cicoo cex mia bey dos mecates ciicoo´ tuux cumanoobo´ (Smailus 1975b: 31-32)

“Tempranito se dice que pasaban así veían que serían como dos cuerdas, lo veían cuando pasaban”

Pwes leti´e´ ma´ hach tac utali´ (Smailus 1975b: 38)

“Pues era esto que no quería venir”

Lete´ baax cutal uhum ich e kaxo´, le´ heexe´ ca mach e tambo ca but´ tuncho´ (Smailus 1975b: 42)

“Esta cosa que venía haciendo ruido en el monte, esta era como si cogieras un tambor y lo llenaras de piedras”

-Wa akat ca abiscene´, inbin inch´aeh (Smailus 1975b: 64)

“-Si quieres cuando me lleves, yo te iré a buscar”

Fijémonos ahora en las perífrasis. Si veíamos que *tak* era una partícula que introducía un matiz desiderativo el verbo *k´a´t* (‘querer’) forma perífrasis con este mismo sentido. El verbo auxiliado -en general- va en estatus dependiente en itzaj y en imperfecto en yucateco. La perífrasis de posibilidad está regida por el verbo *pat* (‘poder’), que, sin embargo, va seguido de un verbo en imperfecto también en itzaj, al igual que la perífrasis de obligación del verbo *yan* (‘ser’, ‘estar’, ‘haber’ y ‘tener que’ en la forma perifrástica a que nos referimos ahora):

¿b´a´ax ak´a´tij awuk´u´?
ink´a´tij inwuk´u´ ja´ (Hofling 2000: 650)

“¿Qué quieres beber? quiero beber agua”

patal ukinsik mak (Hofling 1991: 92)

“Podía matar a alguien”

ma´ patal ujok´olej (Hofling 1991: 191)

“Vieron que no podían salir...”

yan uk´ochol (Hofling 1991: 231)

“Tiene que entrar (que llenar)”

yan kitz'ik uk'ul uyuk'u (Hofling 1991: 73)

“Tenemos que darles la bebida para que la beban”

A'yax meyaj yan ub'etik makej ukäxtik tu'ux yan a'lu'um ma'lo', tu'ux patal utz'ik yaab'ixi'im (Hofling 1991: 201)

“La primera tarea que tiene que hacer la gente es buscar donde hay buena tierra, donde se pueda dar mucho maíz...”

-ma', ma' tupaht ahantcen, tumen yan ula' hwes. Cooneex, coox ichn ula' hwese' ca p'atac c'uuic wa hah (Smailus 1975b: 267)

“-No, no puedes comerme porque hay otro juez. Vamos con ese otro juez (por)que nos quedaría/queda por oír si es verdad”

Pwes pero le Don Chemah bino' mukat ca xiici' (Smailus 1975b: 33)

“Pero Don Chema, se dice, que no quería ir allí.”

A su vez estos verbos auxiliares pueden ir acompañados de alguna de las partículas modales que vimos más arriba e ir sufijados en “status dependiente”²⁵:

*ka' tuya'lajoo' tenej ... ke yan ulajt'anikoo' uyumiloo' a'kajej, yok'olal b'aaylo', **patal kiwilik**, max ichilo'on ... **patal** kimeyajtik ... tulakal a'k'inoo' je'la'ej ... yok' kiwilik **wa patal** kimolik ta'k'in...* (Hofling 1991: 78-9)

²⁵ En esta ocasión sólo veremos ejemplos de itzaj

“Entonces me dijeron que tenían todos que hablar con el patrón de aquel pueblo, así **veríamos** (lit. puede que veremos) quienes de entre nosotros **podríamos** trabajar todos aquellos días para ello veíamos **si podíamos** reunir dinero”

...ti'a'al patak uyuk'ul (Hofling 1991: 73)

“...para que ellos pudieran beber”

3.2.- Formas del progresivo en itzaj. La polémica sobre su naturaleza “durativa” o la confusión entre *aktionsart* y aspecto.

Vamos a centrarnos ahora en el progresivo y a través de él introduciremos la discusión sobre la interrelación entre tiempo, aspecto y modalidad, dado que el progresivo se sitúa en medio de la polémica y nos permitirá desentrañar algunos aspectos del problema.

Para el progresivo se utilizan varias construcciones. *Táan* precede a los verbos para introducir el sentido progresivo en el verbo de manera similar a otros auxiliares o partículas de las que hemos visto.

tintuklik b'ix kimb'el imb'etej (Hofling y Tesucún 1997: 604)

“estoy pensando como voy a hacerlo”

tunchul uk'ik'el (Hofling 1991: 143)

“estaba derramándose su sangre”

tuntal a'winik tuyotochej (Hofling 1991: 149)

“estaba viniendo a su casa aquel hombre”

a'tunyaalb'ál ti'ijej (Hofling 1991: 145)

“aquello estaba siendo dicho por él, lo que se le estaba diciendo”

En general va asociado a formas de imperfecto pero también puede aparecer en perfecto. Hofling (2000: 45) se refiere de pasada a su uso con perfecto:

"It is not ordinarily inflected for the completive status but can be, and so it is also listed in 3.1.1.2". [Se refiere al siguiente de sus ejemplos (página 48) en el que aparecen comparados dos progresivos, el primero el progresivo imperfecto y el segundo el progresivo perfecto²⁶.]

(6b) *ta(a)n u-wen-el* "s/he is/was sleeping"
DUR 3A-sleep-IIS

(6c) *ta(a)n-aj-ij u-wen-el* "s/he was sleeping"
DUR-CIS-3SG.B 3A-sleep-IIS²⁷

Hasta ahora nos hemos referido al itzaj pero todo lo dicho es válido también para el yucateco. Salvo que en nuestros datos para yucateco *táan* parece gramaticalizado no sólo como progresivo sino también como imperfecto, es decir, *táan* no aparecería como progresivo perfecto.

²⁶ En la página 358 añade:

“While it occasionally appears as a completive form, it ordinarily occurs as a plain adverbial, often shortening or contracting with the Set A person marker it precedes (cf. 3.1.1.1)”

Es decir, remite a la página que citamos en primer lugar. También Bricker (1981: 113, nota 5) comenta que en el trabajo de MacClaran (1972) en el dialecto de Ticul encontró la forma *táaniih*, lo que significaría una forma flexiva del verbo para perfecto, es decir, una forma de progresivo perfecto, pero añade que ella no lo encontró con los datos facilitados por su informante, que era de Hocabá.

²⁷ DUR: aspecto durativo (*durative aspect*); A: ergativo; B: absolutivo; IIS: status incompletivo de intransitivos (*incompletive intransitive status*); CIS: status completivo de intransitivos (*completive intransitive status*).

El progresivo también se puede encontrar expresado en perfecto, además de con *taan*²⁸, con un verbo –generalmente intransitivo- en perfecto, actuando como auxiliar para un segundo verbo en imperfecto. Es un caso parecido al de muchas otras perífrasis, en las que el intransitivo suele actuar de auxiliar y suele marcar el aspecto perfecto, mientras que no siempre marca la personas, que van expresadas en el verbo auxiliado. Veamos primero un ejemplo de este tipo para poder compararlo después con los de progresivo perfecto:

jo´mij inlajman tub´aak´ tulakal a´kolej (Hofling 1991: 58)

“**acabé de pasar** por todo el perímetro de aquella milpa...”

Ma´ lub´ij ... a´b´a´ax tub´etaj a´keejej ka´ talij, tunsit´ yok´ a´winikej
(...) *wak´ij utz´onej a´b´a´alche´ej ka´ jok´ij uyalka´ej* (Hofling 1991: 138)

“No cayó, lo que hizo aquel venado fue que **vino saltando** sobre el hombre (...) disparó al animal que **salió corriendo**”

Veamos ahora los ejemplos de progresivo perfecto. Obsérvese que formalmente las formas perifrásticas son iguales en estos casos y en los primeros que vimos:

kumajij uyila´ ka´ talij tuna´atej: (Hofling 1991: 171)

“Se quedó mirando y estuvo pensando.”²⁹

²⁸ Como ya hemos visto el perfecto con *táan* se encuentra sólo de manera marginal, según los datos de Hofling.

²⁹ Una traducción como “se quedó a/para mirar” sería formalmente posible, pero por el mismo contexto del cuento “se quedó a mirar” podría ser equivoco pues no vino “a mirar”, sino que estaba allí y al ver entrar al ratón con las flores se quedó pasmado mirando y pensó, y ese pensó que se expresa como que vino a sus pensamientos está expresando esa acción en proceso pero expresada como acabada.

Jeb'ix timb'el ti xi'malej tan inwu'uyik ujum utal a'ok tinpacheh i ka' ka'wa'lajeen inka'ila i ma'an mix b'a'al (Hofling 1991: 59)

“Así como iba andando estaba oyendo un ruido de pisadas (de que venían pasos tras de mí) a mi espalda y entonces **me quedé (paré) mirando** y no había nadie”³⁰.

Intenej mix tz'EEK kunajeen intuklej, (Hofling 1991: 86)

“Yo no poco (nada-un poco) **estuve pensando** (me quedé pensando)”

tutz'aj ub'aj utuklej b'ix patal umächik.... (Hofling 1991: 128)

“Se puso a pensar / se quedó pensando (lit. se dió a pensar) como podía agarrarlo...”

Pero a'ka' jok'ijej ya ma' sutnajij uyila' ujol a'aktunej ya ma'an aktun i ka' talij layti' wa'lajij uyila' a'witz'ej i k'ajij ti'ij ke tuchun a'witz'ej tuyilaj a'aktunej i ich a'aktun je'loj te' okiji'ij... (Hofling 1991: 148)

“Pero cuando salió ya no volvió a ver la puerta de la cueva, ya no había cueva y le ocurrió (lit. vino que él) **se quedó mirando** aquel cerro y recordó que en la ladera había visto una cueva y que había entrado allí, dentro de la cueva.”

Es preciso tener en cuenta que la expresión formal de la perífrasis no marca que está sea o exprese una idea progresiva sino que es el contexto el que nos dará esa información. Es quizá más sencillo de exponer con un ejemplo de castellano que sirve para aclararlo también en yucateco. En el enunciado “cuando sacó la navaja, Pedro salió corriendo”, el enunciado “salió corriendo” no implica un modo continuo sino uno ingresivo, inceptivo de inicio

³⁰ Tal vez en este caso sería posible analizar como “me quedé para ver /a ver”, pero el sentido del verbo posicional, en este contexto, parece indicar ese quedarse ‘parado’, ‘levantado’, mirando qué ocurre.

de una acción aunque la aparición del gerundio en castellano pueda dar lugar a equívoco, dado que aquí el uso del gerundio, “corriendo”, está haciendo uso de esa forma como “adverbio verbal”, según la terminología del Esbozo³¹ y por tanto, en realidad, ese adverbio actúa como un complemento circunstancial de modo del núcleo verbal “salió”. Pero este enunciado es equivalente en significado a la forma perifrástica inceptiva “echó a correr” o “se puso a correr”, de estos enunciados mayas.

Por otra parte, también formas perifrásticas como las que estamos viendo pueden expresar el progresivo imperfecto:

Pwes teelo´, ca pp ubin, cubine´, bey ubin ucachc e che´o´. Pwes teelo´ ca pp umanoo´ caxan utatae´. (Smailus 1975b: 70)

“Entonces empezaron a irse, se iban, así iban quebrando aquellos palos (ramas, ramitas) y entonces empezaron a buscar a su papa (empezaron a pasar a buscar a su padre)”

Beyix ubine´, bey ubinoo´ kitic. Beix ubinoo´, bey u binoo´ kitic. Pwes tupahc ubinoo´ kitce´. (Smailus 1975b: 73)

“Así es como iban, iban como tirándola, así justo es como iban, iban tirándola, porque tras de sí iba quedándose esparcida³².”

“Coox!” He´ cubinoobo´. Pwes tuchun uyich che´ cubin ujancoo´ te´ beo´. Uyich ya´ tubin ujancoo´ (Smailus 1975b: 76)

“¡Vámos(nos)! Se iban, y una fruta de árbol se iban comiendo por el camino, se iban comiendo una fruta de zapote.

³¹ Real Academia de la Lengua Española (1979: 483).

³² Iban dejando caer la ceniza que llevaba el niño en un sabucán, para dejar un rastro que pudieran seguir el rastro de vuelta, como había hecho antes con los palos.

Retomemos ahora el enfoque de Hofling. Éste autor insiste en que la naturaleza de *tan* como progresivo lo hace incompatible con el perfecto, de hecho, en el cuadro de la página 52 *tan* figura como otros auxiliares, adverbios o aspectos que necesariamente van con formas imperfectas.

Hay que recordar que Hofling se refiere al progresivo como *durative*, es decir, el progresivo se definiría por expresar “duración”. Sin embargo, la duración no necesita ser expresada en imperfecto y va perfectamente en perfecto³³.

En algunos casos, con la repetición sucesiva del verbo se trata de transmitir la idea de una acción repetida, iterativa y que ocupó bastante tiempo y la tenemos con verbos de movimiento en perfecto e imperfecto: *bin, bin, bin* (61)... (“fue, fue, fue anduvo y anduvo...”), *ubin, ubin* (70) (“iba iba, andaba y andaba...”), *pp ubin ubin* (73). Incluso juntos como en *Pwes binoo´, ubinoo´, ubinoo´* (155):

ka´ kapeen ti xi´mal i xi´mal aasta ka´ k´ocheen way tinwotochej (Hofling 1991: 61)

“y comencé a caminar y caminar, hasta que llegué aquí, a mi casa³⁴.”

pwes ca pp u segerr ubin Smailus (1975b: 106)

“pues ocurrió³⁵ que siguió yendo”

Pwes binoo´, ubinoo´, ubinoo´ (Smailus 1975b: 155)

“Así pues se fueron, iban, iban (andaban y andaban...)”

³³ Sobre el significado de la definición del progresivo por su supuesta naturaleza “durativa” y las implicaciones en el debate sobre tiempo y aspecto véase el Capítulo I, punto 2.- El aspecto en la lingüística actual (en especial las páginas 10 a 14).

³⁴ Con el mismo sentido de “estuve caminando y caminando...”

³⁵ En este caso el verbo *jop´* tiene un sentido narrativo de ‘pasar’, ‘ocurrir’, ‘suceder’.

Ma' segerr aman te'beja' (Smailus 1975b: 163)

“No sigas pasando por este camino”

Segernah ubin (Smailus 1975b: 186)

“siguió yendo”

4.- LA EXPRESIÓN DEL TIEMPO EN YUCATECO MODERNO E ITZAJ

La expresión del tiempo en itzaj viene dada por adverbios temporales, complementos circunstanciales de tiempo y por proposiciones subordinadas adverbiales con función temporal. También oraciones coordinadas, yuxtapuestas o independientes pueden, en el más amplio campo del discurso, ofrecer información para situar las acciones temporalmente.

4.1.- Adverbios temporales

En itzaj y yucateco encontramos adverbios temporales típicos como mañana (*samal*), ayer (*jo'lej*), cada día (*sansamal*), nunca (*ma'ta'ax*, mix b'ik'in (192)), inmediatamente (*tantoj*)³⁶; para el primero y otros semejantes en yucateco moderno como cuando, (*baax kin*, lit. "que tiempo"), mañana (*samal*) cada día (*sansamal*), pasado mañana (*ka'abej*) primero, antes (*yax*, *caach*), todavía, siempre (*laili'*), ayer (*Joolyace'*, *jo'oljej*, *jo'oljeak*), ahora, hoy (*walcila'*, *bejla'e'*, *beela'*), antes de ayer (*ka'oje*, *ka'awje*)³⁷:

Samalej ma' tankib'el ti meyaj... (Hofling 1991: 71)

"Mañana no iremos (estamos yendo) a trabajar...."

jo'lejj manij ik' (Hofling 1991: 282)

"ayer pasó el viento"

sí, maach u sappi e ja' bin je' caacho' (Smailus 1975b: 13)

³⁶ Además de los tomados del castellano (o híbridos como *b'ayorita*, *b'aj-ahorita*, "ahora"), que evidentemente nos interesan menos por el objetivo de nuestro estudio (*kwando(kwan)*, *kwaando*), *antees*, *(en)toon(ces)*).

³⁷ De Bohnemeyer podemos tomar algunos más como *behe'la...-e'/a'*, 'hoy', que distingue de *be'oor...-a'/e'*, 'ahora', *ka'ho'lheak*, 'antes de ayer', que se opondría a *ka'beh*, 'pasado mañana', *walakil...-a'* "at this time" (hour, month, year, etc...) (Bohnemeyer 1998: 450).

“sí, nunca se había agotado el agua antes”

cooneex chan heels baj, maalo´ asta samale´ cabin awileh (Smailus 1975b: 248)

“Vamos a descansar un poco, está bien, hasta mañana que tu te irás a verlo”

Lela´ tacil kin jach ujaji tun bey yajcuntaa´ junluch ja´e´. Bey aclic e liberta bey´ora tun tujajila´. Pos leti´ tun uch uyantal e liberta pero leti´ uch uyanta xoc ti´ mejen paalaaloo´ beela´. (Smailus 1975b: 208-209)

“Esto es hasta días (desde hace tiempo) que es verdad entonces como se asienta (es asentada) una jícara de agua así la libertad se asienta ahora de verdad. Pues esto fue entonces lo que ocurrió que había libertad y esto es lo que ocurrió que hay clase para los niños ahora...”

Uch utal e Alvarado baax kin uch utale´ Alvarado. Leti´e´ ca uch uta santo Relijion Ebangelio. Talic tuna´. Pos leti´tun uch uyant e iglesyaooba´. Wa ma´ caache´ le... le curaoo´ le reyoobo´ leti´ uxacm ubao´. Ma´ tuchacoob ujokoh. Ma´ tuch´acoob ujoko be´ora tuna´. Ttittpajaan tulaca yoko ca´ bejlae. Tune´ uch uyantah tun e liberta bejla´ tuna´, uch jokoh tun way tuna´. (Smailus 1975b: 212-213)

“Ocurrió que venía Alvarado. Cuando ocurrió que venía Alvarado esto fue cuando ocurrió que venía la religión evangélica. Vendría entonces esto, ocurrió que había iglesias. Si no lo había antes fue porque los curas y los reyes eran reacios. No dejaban que saliera, no dejaban que saliera, es ahora, entonces, (cuando ocurre). Están esparcidos todos por el mundo ahora, entonces, ocurrió que había libertad, ahora es entonces, ocurrió que salió entonces lo que es ahora³⁸

³⁸ Obsérvese que *tun-a* (entonces + el demostrativo –a, este, esta) se refiere al ‘entonces’ cercano de lo que pasó hace poco, la llegada de la libertad que continúa hoy y que entra dentro

*Sansamaj*³⁹ *ti' cubini' sansamah cubin te' laguna dzon* (Smailus 1975b: 262)

“Cada día” iba allí a tirar, cada día iba allí a la laguna”

En otras lenguas ya nos hemos referido a la relativamente poca importancia cuantitativa de los adverbios temporales a la hora de situar los enunciados. Una visión extrema en este sentido es la de Bohmeyer (1998) que reduce el papel que desempeñan los adverbios temporales al mínimo, negándoles la capacidad de ordenar temporalmente el discurso. Básicamente reconoce sólo como verdaderos adverbios temporales a *ka'ch* y a *be'õra...-a'e'* como formas de ‘antes’ y ‘ahora’ pero poniendo en duda su calidad como adverbios propiamente temporales tal y como los entendemos, dado que no servirían para contestar a una pregunta con ‘cuando’ puesto que dicho concepto tampoco existiría. En cuanto a ‘hoy’, ‘ayer’ y ‘mañana’, dice que en realidad sólo expresan duración o distancia temporal (*temporal distance* o *duration*)⁴⁰:

“In YM [Yucatek Maya], event order is not lexicalized, and certainly not grammaticalized. The absence of event order from lexicalization holds with the exception of a small set of indexical (deictic or anaphoric) adverbials (...) It is not possible to represent any substantial part of the event orders in YM discourse by using these adverbials” (Bohmeyer 1998: 679)

Es cierto que los adverbios temporales como tales son escasos pero no lo es menos que existen con toda propiedad y actúan en buena medida como

de la cercanía del presente o de el cambio que se continúa en el presente lo que refuerza la idea de cercanía en el sentido de la contigüidad de dos sucesos.

³⁹ Para el cambio de *sansamal* a *sansamaj* véase nota 11 pág 12 (el patrón del paso de uno a otro sería: *sansamal*>*sansama*>*sansamah*>*sansamaj*).

⁴⁰ Véase en cuanto al desarrollo de esta teoría Bohmeyer (1998) capítulo 7, en especial el punto 7.2. “Time adverbials”, páginas 443-485.

lo hacen en nuestros idiomas. Además, formas compuestas pueden contextualmente suplir o ocupar el papel de los adverbios temporales, como también lo hacen proposiciones con función de complemento circunstancial de tiempo. Las formas del ‘cuándo’ en yucateco unas veces están formadas a partir de préstamos del español pero también se utilizan las propiamente mayas como las que utilizan un pronombre y el sustantivo para tiempo o el uso de donde con esta finalidad como hemos visto en tantas otras ocasiones; en este caso *baax k’in* ‘qué día/tiempo’ o *tu’ux* ‘donde/cuando’. Creemos que es acertado notar que los adverbios temporales no tienen la presencia y la importancia que en nuestros idiomas pero parece imposible negar que existan como tales.

4.2.- Enclíticos temporales

El par de oposición reconstruido por Kaufman y Norman (1984) para protoch’olano como *-ij / -ij-i*, días por venir y días pasados, lo recoge Hofling (1997: 332 y 489) para itzaj:

“*Kab’ej*: adv. pasado mañana

Kab’ejj: adv. Antier (anteayer)

Oxej: adv. en tres días, dentro de tres días

Oxejj: adv. hace tres días”

Esta misma distinción se puede encontrar en yucateco moderno. Pero, como en otras ocasiones, tenemos que decir que su uso en las narraciones e historias que hemos manejado es muy limitado. Poco más debajo de la cita que acabamos de hacer del diccionario de Hofling (1997), encontramos *oxp’eel jaab’* y *oxp’eel k’in*, el primero como ‘hace tres años’ y el segundo como ‘hace tres días’ o ‘pasado mañana’ (en realidad, ‘dentro de tres días’) (Hofling y Tesucún 1997: 489). Como se ve, ambas expresiones no se acompañan de ninguno de los enclíticos temporales que veíamos. Al igual que en el yucateco

colonial parece que estos elementos eran prescindibles⁴¹. Ya decimos que en los textos lo común es que el propio contexto aclare hacia dónde debe interpretarse el período de tiempo que aparece en el enunciado. Veamos algunos ejemplos.

Ya yan, ox p'e mes, xikech, ti tz'on i ma' takech asta b'aje'laj tankikil awichej (Hofling 1991: 150)

“ya son 3 meses (desde que) te fuiste a cazar y no volviste (habías vuelto) hasta esto mismo de aquí (ahora) que estamos viendo tu cara.”

Je' (im)bin bey umppe semana (Smailus 1975b: 287)

“Iré (en) una semana (así será esto, que iré en una semana, esto es así que voy en una semana)”

“bey trres diase'” ci bin, “ca bisoon tujal e lagunao' cacach'jcoon” ci bin. Yaace': “Maalo'” Pwes ca tun tu trres diase' tunyokl e xiipa bino” (Smailus 1975b: 94)

“Así a los tres días nos traerás a la orilla de la laguna y nos cortarás(despedazarás)” Decía: “Está bien”. A los tres días estaba llorando el muchacho.”

De la misma manera lo podemos ver con ejemplos separados:

-Ocho díase' tudzoocl imbel ten (Smailus 1975b: 58)

“-(En, dentro de) 8 días me casaré”⁴²

treinta anyos leti'e' templo bejla' (Smailus 1975b: 212)

⁴¹ Véase capítulo X, Punto 2.2.1.- Enclíticos con función deíctica temporal, páginas 513-516.

⁴² Como se ve va el tiempo que se cuenta hacia atrás o adelante según el sentido de la oración, pero el complemento de tiempo es poco explícito en este sentido, el tiempo se ubica por contexto.

“30 años es que está este templo (ahora hace 30 años desde que está este templo)”

Como se puede apreciar en los siguientes ejemplos, basta con indicar el tiempo transcurrido sin otra indicación que señale la dirección de dicho tiempo. Es decir, si el tiempo ha de contarse hacia delante o hacia atrás, hacia el futuro o el pasado. Toda esa información, imprescindible, tiene que obtenerse del contexto.

En ocasiones se utilizan partículas como *tac* para indicar o situar la expresión temporal y sin embargo se reproduce la misma situación de ambigüedad en cuanto a la direccionalidad:

Pos dyesiseis anyos tun tac e Grrabo tun ococ te´ Santa Crruzoobo´
(Smailus 1975b:207)

“Tardó 16 años en entrar en Santa Cruz el General Bravo (16 años hasta que el general Bravo entrara en Santa Cruz / (no) entró el general bravo en santa cruz hasta (pasados) 16 años”

Maalo´ tun, tac umppe semana insut (Smailus 1975b: 284)

“Está bueno, entonces, hasta una semana volveré⁴³”

4.3.- La “espacialización” del tiempo

En otras ocasiones ya nos hemos referido a este fenómeno de espacialización de la temporalidad uno de cuyos más claros ejemplos es el uso

⁴³ Como se puede apreciar esta traducción estaría en relación con el español de Méjico y si la damos así es porque se puede apreciar la equivalencia con el enuniado en maya. Una traducción más acorde con nuestro español sería:

“Está bien, entonces, no volveré hasta dentro de una semana.”

de donde, en este caso *tu'ux*, como 'cuando'. Veamos un ejemplo paradigmático, en este caso, de itzaj:

tu'ux kuk'äxik ub'aj a'winik tu'ux kub'el ti nak'al ta'che'ejemplo...
(Hofling 1991: 230).

“y **donde** se agarraba ese hombre **cuando** iba a subir al árbol”

Los demostrativos, en tanto en cuanto tiene una carga deíctica espacial nada desdeñable ('esto de aquí cerca', 'eso de allí' –más lejos del hablante-...) también tienen usos o derivas temporales pero todo ello lo analizaremos en apartados específicos. Baste ahora recordar el uso de formas de lugar asociadas a los demostrativos como *teelo'* del yucateco o la forma *te' ...i'ih* en itzaj, en los que 'allí' se utiliza con un sentido desplazado de 'entonces', 'en aquel tiempo' (más lejano en el tiempo del hablante). Un uso bastante frecuente en las historias recogidas por Smailus (1975b: 70, 71, 72, 98, 152, 225, etc...):

Dzooc utarde tumpa'coo' e tataoobo'. Pwes teelo' ca tuhop' utal e mehen paalaaloobo' (Smailus 1975b: 71)

“Acabó por hacerse tarde mientras esperaban a su padre y entonces se volvieron los chiquillos”

Sí, beele' te' dos anyos beele', pwes te' tyempo jeelo' kojaanchajen. Dos anyos p'aten bey palen (Smailus 1975b: 45)

“Sí, ahora (de) allí [de entonces] son dos años [hace dos años], pues desde aquel tiempo estoy enfermo. Desde hace dos años que quedé como un chico (como si fuera un chiquillo)”

Del mismo modo, 'aquí', *way*, puede también ser una referencia temporal:

Asta tac way cudzoocl int'an (Smailus 1975b: 17)

“Aquí termina mi relato”⁴⁴

También “primero”, *yax*, se utiliza con el valor temporal de “antes”:

Men yax cyaalaale'... (Smailus 1975b: 209)

“Porque antes (primero) se decía”

Ca bin ca binih yax 'icna tata senyor tucaatene' (Smailus 1975b: 289)

“Y se fue antes (primero) con su señor padre otra vez.”

4.4.- Los demostrativos: Desplazamientos hacia usos temporales⁴⁵

Ejemplo ortodoxo de como se utilizan demostrativos como *je'lo'* o *je'la'*, *a'-.... ej*, y sus variantes (verbigracia, *la'-....-ej*, etc...) es el que encontramos referido en algunas gramáticas, no sólo de esta lengua sino de otras, en el que el demostrativo viene enfocar algo o alguien que ya ha sido nombrado en el discurso⁴⁶. En este sentido es paradigmático el texto titulado *harvesting chicle*

⁴⁴ Pero también en este tipo de expresiones se puede usar ‘allí’, *tí'*, en vez de ‘aquí’, depende del enfoque del hablante.

Esto es similar a cuando acaban los cuentos y dicen “aquí (allí) acabó el cuento” *Pwes tí' dzoc tune' le istoriao'. Tij dzoce'* (Smailus 1975b: 98)

⁴⁵ En este caso nos centraremos en el itzaj para no multiplicar los ejemplos, porque lo que vamos a decir aquí sobre itzaj es, en líneas generales, extrapolable a yucateco.

Por otra parte veremos ejemplos de yucateco en el apartado independiente que se refiere a *je'el....*

⁴⁶ No siempre los pronombres aparecen así y en multitud de ocasiones el demostrativo aparece desde la primera vez que se cita o sin que se pueda atribuir a un referente anterior o posterior. Dada su amplia distribución se les podría considerar casi como el equivalente a nuestros artículos

(“cosechando chicle”)⁴⁷, ya que esta manera ortodoxa de aparecer se repite en multitud de ocasiones a lo largo del texto, veamos sólo un ejemplo de muestra:

kub'isäbaloo' men utz'ulil... A'tz'ulej layti' uyumil a'meyajej... ayik'al... yaab' utzimin... A'tziminoo'ej layti' kub'el ukuchu'oo' tulakal (Hofling 1991: 223)

“Los llevaba aquel patron (lit. eran hechos ir por su patrón), aquel patrón era el que era dueño de aquel trabajo. Era rico. Tenía muchas mulas. Aquellas mulas eran las que iban a cargar todo”

Lo que nos interesa destacar en este relato es el uso de la repetición de sujetos u objetos en oraciones sucesivas a modo de referentes que encadenan el discurso y que, como bien puede entenderse, está tan relacionado con estos pronombres que cumplen semejante función. En el caso de *je'lo' /je'la'* están situando ‘espacialmente’; esto (de aquí cerca); eso (de allí), lo que a veces quiere decir temporalmente, es decir, esto más cerca o más lejos -antes o después- de aquello. Por tanto, están uniendo o poniendo en conexión partes del discurso. Pero, esta insistencia por establecer lazos dentro de la trama discursiva se extiende a los complementos de lugar, es decir, lo que se enfoca no es ya el ‘quién’ o el ‘qué’ sino el ‘dónde’ y ese enfoque se muestra como un apoyo a la trabazón del discurso. En este caso nos referimos a *te'i'ij*:

ti' ich k'aax kutasik a'chikleerojej te' kub'el ujochoo'i'ij (Hofling 1991: 243)

“desde dentro del bosque lo traían (el chicle) esos chicleros (y) allí lo echaban.”

Como se ve, tanto en sentido como en formalización gramatical, son equiparables a los demostrativos. Este texto contiene ejemplos abundantes y reiterados de todas estas formas.

⁴⁷ Dentro de la obra itzaj de Hofling (1991: 221-249).

Volviendo con los demostrativos, su variedad es enorme, unas veces aparecen en su forma extendida o completa otras abreviadas, otras veces pueden combinarse:

*a´winikoo´ je´lo´ kumeyajtikoo´ a´lo´ej uk´ab´a´oo´ej arrieroj ...
arrierojoo´ej...* (Hofling 1991: 225)

“Aquellos hombres que lo hacían, el nombre de aquellos era arriero, aquellos eran arrieros...”

I a´winikoo´ je´la´ kub´el umeyajtoo´ a´chiiklejej... (Hofling 1991: 226)

“y estos hombres que iban a trabajar ese chicle...”

Kuk´äxb´äl a´k´aanej ti hum p´e che´ I te´ kotal a´k´oja´ani´ijej (Hofling 1991: 240)

“Ataban un palo a esa hamaca y allí en aquella hamaca iba aquel enfermo”

*la´yumil a´kabi, la´kab´ej kuch´i´ik a´nukuch kolelo´ je´elo´ej tub´etikal
konseerva....* (Hofling 1991: 269)

“esta dueña de esta miel, esta miel la cogen aquellas ancianas para hacer conserva”

También puede aparecer de manera independiente como pronombres⁴⁸:

a´la´ej ma´ ma´lo´ b´a´axi´ij / “esto que está aquí no es bueno”
porke chen a´lo´ umeyajej / “porque sólo aquel era su trabajo”
Je´ela´ kimb´al intzikk´altej techej / “esto es de lo que voy a hablarte”

⁴⁸ Todos estos ejemplos son de Hofling (1994: 21).

Veamos ahora la utilización que se hace de ellos con sentido temporal. Para el tiempo pasado se puede usar el demostrativo que indica cierta lejanía *je'lo'*, “aquel” (tiempo). Del mismo modo para los días por venir se usa *je'la'* “estos (días)”, “próximos”, “de aquí cerca”. Evidentemente tanto unos como otros demostrativos sólo pueden desempeñar semejante papel temporal en el contexto apropiado y por medio del sentido que de éste se desprende y por sí mismos carecen de carga semántica temporal⁴⁹. El primer ejemplo que vamos a citar viene a poner de manifiesto hasta que punto el contexto puede hacer de “estos días”, “cercanos”, “próximos”, no un marcador de “días venideros” sino de “días pasados”:

tinwa'alaj ti'ij, ka' meyajnak ka' p'e k'in, upaktej ka'ax chen ub'aak' a'najej... I ka' k'acheen samij jatska' inwilaj, tulakal ukoljce'il tu'ux, kota'an a'najej... lajokola'an... Mia', tulakal a'k'inoo' je'la' tanub'etik, ha'ej... a'makoo' kaja'anoo' nats'i'ijej, te' kuch'i'ikoo' wal uche'il tusi'intoo' (Hofling 1991: 76)

“Le dije que trabajara, que limpiara un día, aunque fuera sólo el límite de la casa y cuando llegué luego temprano, vi que todos los postes de la casa habían sido robados, quizá todos **estos días** (de aquí cerca pero pasados) que había estado lloviendo, aquella gente que vivía cerca los había cogido de allí, puede que para hacerlos leña”

⁴⁹ Aquí van algunos ejemplos de demostrativos desvinculados de función temporal:

Kuman umesii tulakal umesij eneero, tanumeyajtik mak (Hofling 1991: 202)

“pasan esos meses, todo el mes de enero, la gente está trabajando”

ya kuchu'umpa'al umesij maayo (Hofling 1991: 203)

“ya (cuando) se inicia ese mes de mayo...”

I tulakal a'ta'k'in je'lo' b'el uka'a ti (Hofling 1997: 79)

“y todo ese dinero iba a ir a...”

I layti' tuya'alaj tenej kee wa patalinjok'sik ich a'k'inoo' je'la', wa ma' kimpak'tej ulaak' a'semanajej kuyolej (Hofling 1991: 53-4)

“y él me dijo que si podía los sacara en **los próximos días**, que si no esperara a la otra semana que venía...”

B'ayoritajej jach k'as a'b'ejej, tanintuklik, a'k'inoo' je'la'ej mia, b'el inka'a ti weneli'ij, yok' ma' intal tuka' sut... (Hofling 1991: 70)

“Ahora está muy mal el camino, (por eso) estoy pensando que **estos proximos días**, quizá iré a dormir allí para no (tener que) venir de vuelta”

kab'ejij kimij inpek'.... I tupätaj... uyal... la'mehen pek'oo'ej, tankuchiuchu'uchoo'... I b'alaj kimij una'ej... (...) Ho'lejij b'ineen ti Peten (Hofling 1991: 73)

“**Hace dos días** murió mi perra y dejó sus cachorros, pequeños perritos que **habían estado mamando** /estaban mamando y fue **esto mismo de aquí**, que se murió su madre (...) **ayer** fui al Peten.”

ta'tieempojoo' je'lo' (Hofling 1991: 313)

“en aquellos tiempos”

Pero e tyempo lelo' yum ej nucuch ja' cubetic jach maalob e kaxa' (Smailus 1975b: 15)

“Pues en aquel tiempo, hombre (señor), había mucho agua y hacía mucho bien al monte.”

Pero e tyempo lelo' palen. (Smailus 1975b: 16)

“Pero en el tiempo aquel en que era niño”

Pwes e tyempo cinwaac jeelo´ (Smailus 1975b: 17)

“Pues en ese tiempo del que hablo...”

Leti´e´ yaniloon tun tac jeela´ tun. Beela´ tun jedzlicoon tun bejlae.
(Smailus 1975b: 225)

“Esto es como nosotros estamos ahora (lit. hasta esto de aquí cerca).
Asimismo estamos entonces contentos ahora”

Veamos una composición que se traduce por ‘ahora’: *b´aje´laj / b´aje´la´*. Creemos que es interesante analizarlo como *b´aj-je´-la´* y por tanto podríamos acercarnos a un posible sentido literal, algo así como ‘esto mismo de aquí cerca’. No se trata de impugnar el uso que Hofling hace para la traducción, que creemos acertado, en general, sino de reconocer como -una vez más- el sentido temporal puede conseguirse a partir de elementos que directa o estrictamente no tendrían porque ser temporales, de hecho se comprende, según este análisis, porque nunca aparece *b´aje´lo´*, dado que eso indicaría un alejamiento incompatible con el sentido de ‘ahora’. Resulta imposible pasar por alto la fórmula *b´ayoritaj* (70) en línea con lo que acabamos de decir. Nos queda por añadir que el *now* inglés no es exactamente equivalente a nuestro ahora, por eso un ejemplo como *b´aje´la´ talij* que ellos traducen por *now he came*, *”ahora el vino”, nosotros lo traduciríamos por ‘entonces’, dado que ese *b´aje´la* como ese *now* identifican un momento simultáneo no al momento del habla, sino al de la acción, de hecho, otro punto coincidente con la mera literalidad de la expresión en itzaj⁵⁰

⁵⁰ Del mismo modo para los textos de Smailus (1975b: 48 y 60):

Beele´ yaac bine´ ... ca tal u tat bine´:

“Entonces (ahora) decía, cuando vino su padre:”

Pwes veele´ e byejo´ tucaxc e xbyeja bino´

“Pues entonces (ahora) el viejito buscaba a la viejita”

Para terminar debemos referirnos a la manera en la que se construye el complemento circunstancial de tiempo en cuanto a periodos de tiempo con respecto a un momento dado. En muchas ocasiones el período de tiempo transcurrido o por transcurrir aparecen sin determinación alguna, como en:

Ya yan, ox p'e mes, xikech, ti tz'on i ma' takech asta b'aje'laj tankikil awichej (Hofling 1991: 150)

“ya son 3 meses (desde que) te fuiste a cazar y no habías vuelto hasta esto mismo de aquí (ahora) que estamos viendo tu cara.”

Je' (im)bin bey umppe semana (Smailus 1975b: 287)

“Iré (en) una semana (así será esto, que iré en una semana, esto es así que voy en una semana)”

Como se puede apreciar en los siguientes ejemplos, basta con indicar el tiempo transcurrido sin otra indicación que señale la dirección de dicho tiempo. Es decir, si el tiempo ha de contarse hacia delante o hacia atrás, hacia el futuro o el pasado. Toda esa información, imprescindible, tiene que obtenerse del contexto⁵¹.

⁵¹ “*bey tres diase' ci bin, ca bisoon tujal e lagunao' cacach'jcoon ci bin. Yaace': "Maalo'" Pwes ca tun tu trres diase' tunyokl e xiipa bino*” (Smailus 1975b: 94)

“Así a los tres días nos traerás a la orilla de la laguna y nos cortarás(despedazarás)” Decía: “Está bien”. A los tres días estaba llorando el muchacho.”

-Ocho diase' tudzoocl imbel ten (Smailus 1975b: 58)

“-(En, dentro de) 8 días me casaré.”⁵¹

treinta anyos leti'e' templo bejla' (Smailus 1975b: 212)

“30 años es que está este templo (30 años está este templo ahora).”

En ocasiones se utilizan partículas como *tac*, 'hasta', para indicar o situar la expresión temporal y sin embargo se reproduce la misma situación de ambigüedad en cuanto a la direccionalidad:

Pos dyesiseis anyos tun tac e Grrabo tun ococ te´ Santa Crruzoobo´
(Smailus 1975b: 207)

“Tardó 16 años en entrar en Santa Cruz el General Bravo (lit. 16 años hasta que el general Bravo entrara en Santa Cruz).”

“Maalo´ tun, tac umppe semana insut” (Smailus 1975b: 284)

“Entonces, está bien, hasta (dentro) de una semana (no) volveré.”

4.5.- El tiempo en el discurso

Al igual que en nuestra lengua el conjunto del discurso suele situar temporalmente las frases que lo componen. Tenemos proposiciones subordinadas adverbiales temporales que sitúan el tiempo de la oración principal a la que acompañan. Esto también ocurre en el caso del itzaj pero la naturaleza de la subordinación en esta lengua tiene sus peculiaridades. Como vimos hablando del modo, con frecuencia las cláusulas se yuxtaponen o se enlazan sin que la relación que las liga quede especificada por el nexo sino por el contexto. En muchas ocasiones la relación que se establece entre varios elementos del discurso se expresa por su pura factualidad; es reconstruida por el oyente pero no la indica un nexo específico. Muchos de esos enlaces tiene como función dar continuidad al discurso pero carecen de la direccionalidad y sentido de muchas de nuestras partículas, es decir, si yo introduzco una cláusula con 'porque' estoy marcando el mensaje subsiguiente como causal, esto es, estoy introduciendo una proposición subordinada adverbial con función de complemento circunstancial de causalidad, pero con un nexo tan común en itzaj como *ka´* necesito del contexto para saber como habré de traducir ese *ka´* y qué relación habrá entre ambas cláusulas. La variación de sentido puede ir

desde la simple coordinación, con una conjunción copulativa como ‘y’, hasta la subordinación temporal con “cuando”. No es extraño que el itzaj haya tomado multitud de partículas del español como *kwando*, *(en)ton(ces)*, *i*, *porke*, *ke*⁵². Como vimos en el apartado sobre el modo, el uso del status dependiente ya suponía este modelo, es decir, en muchas ocasiones la relación de subordinación está indicada pero sin que aparezca un nexo, tan solo por el sufijo de dicho status y sin que siempre la relación de subordinación sea la misma. De hecho esta misma despreocupación por especificar o cargar de contenido a los nexos se extiende a las preposiciones que en general tienen varios sentidos sólo desentrañables por el contexto (*ta/ti* o *yok´* verbigracia).

Pero para ejemplificar este punto volvamos sobre el nexo *ka´*. Hofling (1991) lo traduce a lo largo de sus narraciones como *then*, *when* o *and*⁵³. En su gramática (Hofling 2000: 42, 183-4) lo encontramos dentro de los adverbios temporales; en el apartado sobre "conjunctions and subordinators" (Hofling 2000: 188) y, más adelante, como nexo con matiz temporal entre coordinadas (Hofling 2000: 449).

Creemos que *ka´* puede definirse mejor como la suma de todas esas funciones aportadas por Hofling considerándolo como un nexo, que igual puede convenir traducir por ‘cuando’, por ‘y’, por ‘entonces’ o por algún nexo causal,

⁵² En otras ocasiones los elementos tomados del español se utilizan al ‘modo maya’, es decir, con esa elasticidad o variabilidad de sentido, por ejemplo, *pero* no siempre equivale al ‘pero’ español, puede ser un mero nexo sin la carga adversativa de esta conjunción como en:

Cex teex ma´ akateexi´, pero inwala´ baalche´a´ tucuxcinteno´ tucaaten (Smailus 1975b: 93)

“Aunque vosotros no lo queráis, mis animales me han resucitado otra vez.”

Ah pwes cyilic bine´ yan ump´el e beh. Pero leti´ le beh cyaalaa le heela´ (Smailus 1975b: 242)

“¡Ah! entonces veía, se dice, que había un camino y ese era el camino que le habían dicho.”

⁵³ *Ka´* tiene varias acepciones. Empecemos por las que no nos interesan para esta discusión. Según el diccionario de Hofling (1997: 338), puede ser ‘mundo’, también el numeral cognado de *cha´*, ‘dos’, de las lenguas ch´olanas. Sirve, como en aquellas, para indicar ‘otra vez’. Pero en los textos aparece con mayor profusión como un nexo, como elemento conectivo entre cláusulas.

según el contexto. No obstante marcar con demasiada insistencia su valor como deíctico temporal nos parece poco acorde con la versatilidad que nos recuerdan los valores que adopta en la traducción⁵⁴. Veamos algunos ejemplos:

Nakij inwool tinwxí'malej ka' sutk'ajeen tuka'ye'... (Hofling 1991: 58)

“Me cansé (lit. se cansó mi corazón) por aquella caminata **por eso** me volví otra vez”

A'ka' tinwilaj ke ma' patajij inmächikej ka' b'ineen tulaak' kol (Hofling 1991: 58)

“**Cuando** vio que no podía agarrarlo **entonces** se fue a otra milpa”

chen a'ka' tinwu'yajej tan ujum utal uxi'mal mak tinpach ka' wa'lajeen ka' tinsutaj ink'aak'ej ti'ij intich'k'ak'tej a'b'ej tu'ux taleenej,.... (Hofling 1991: 58)

⁵⁴ Hofling insiste en el valor temporal y ofrece la oposición *ka' / kil* como el par que indica ‘cuando’ en el primer caso con perfecto (*completive*) y en subjuntivo (*dependet status*) y en el segundo con el imperfecto (*incompletivo*).

Hay cierta confusión porque *kil* se asocia al *habitual-present*, lo cual ya no es un aspecto sino un tiempo y supuestamente *ka'* sería irreconciliable con el presente (por ser de perfecto) lo cual tampoco es cierto. Hay alguna excepción a que *ka'* aparezca con un imperfecto que no sea el marcado por el contexto con sufijación de subjuntivo pero no es significativo, la aparición de *ka'* con perfecto parece consistente.

Sin embargo, el patrón de *kil* no es tan variable como el de *ka'* y encaja con la traducción como ‘cuando’. Por otra parte, *kil* acompaña al imperfecto, lo cual no quiere decir que su contexto sea el presente y esto no queda tan claro cuando Hofling insiste en situarlo como *habitual-present*.

Para Raga Gimeno (1993) existen dos partículas que no habría que confundir; por una lado *ka'* que marcaría irrealis y por otro *ka* que indica que dos acontecimientos no son simultáneos en el tiempo y cuya traducción puede ser ‘cuando’, ‘entonces’ o ‘y’. También insiste en que *ka'* no es unnexo puesto que aparece junto al *ke* tomado del castellano que sería el verdadero nexos.

En cuanto a este último punto tenemos multitud de ejemplos en las charlas del señor Chamá en donde aparece la reduplicación de elementos; una vez en yucateco y otra en el prestamo castellano como ocurre con ‘entonces’, *tun* (*entonces le tune chambalo* / “entonces aquel muchacho” (Burns 1983: 249)).

“Justo **entonces** oí un sonido (como de que) gente estuviera camiendo a mi espalda **y por eso** me levanté **y** volví mi luz para iluminar el camino por donde había venido...”

jo'lej talij imb'al i tuya'alaj ten uk'a'tij ka' injok'es uche'il ka' ku(ul) naj uka'aj ub'etej uyotoch San Benito li tuya'alaj tenej ke wa patalinjok'sik tulakal a'che'ej ka' injok'es ti'ij i ka' inmuch'kintej tuchi' a'nojbejej
(Hofling 1991: 52)

“Ayer vino mi cuñado y me dijo (que) quería **que** sacara la madera de **dos** casas (madera para dos casas) (porque) iba a hacer su casa en San Benito y me dijo que si podía sacar todo aquella madera **que** la sacara y **que** la apilara al borde de la carretera.”

En muchas otras ocasiones el enlace entre enunciados se hace a través de lo que hemos venido denominando frases nexuales estativas, es decir, enunciados conectivos nominales en los que suele aparecer una forma pronominal. Este punto es de particular interés para nuestro estudio, porque los vocabularios y gramáticas coloniales, en especial en yucateco colonial, le dieron una gran importancia y trataron de delinear su contenido de forma exhaustiva pero sin que su análisis fuera más allá de la casuística. De tal forma, recogieron muchos de los usos contextuales de estas construcciones como si fueran temporales. Veremos algunos ejemplos a continuación, pueden compararse con los del yucateco colonial⁵⁵:

I le ca naacoo' ti' ump'ele' le mas chichano' le serro' (Smailus 1975b: 33)

“Y esto es, que subieron al más pequeño de los cerros”

⁵⁵ Capítulo VII, Punto 4.3.- Los demostrativos en la expresión temporal, pág. 352.

ley, le yáax cha'no, le hach túun hàantik le ha's káa hòok le, le huntúul le senyòora chak ubestido (Bohnemeyer 1998: 604-5)

“Esto es lo de la primera película, justo es que estaba comiendo un plátano y entró una señora con un vestido rojo”⁵⁶

“Le cen awaa le cen uyil atata bey beya' (a) mancham abae yet e kiiko', aah ti'e' de ce leti' e baalche' ta cinso'” (Smailus 1975b: 102)

“Esto es lo que le dirás, así que vea aquello tu padre que (la pluma) tienes manchada con la sangre, dile (le dirás) que esa es del animal que mataste.”

He' wa'a atz'aáik ten hunp'íit taak'iine'
wa kabin aman waahe'. He' intz'áaik tech taak'ine' (Raga Gimeno 1993: 414)

“¿Quizá es esto que me das algo de dinero?
Si vas a comprar tortillas, esto es que yo te daré dinero.”

En muchos otros casos la relación entre enunciados no queda especificada por ningún nexo y se extrae del contexto. En este caso, la importancia del sentido mismo del discurso para delimitar la temporalidad de un enunciado tiene su más clara expresión, y no sólo en cuanto a la temporalidad que pudiera ligar dos enunciados, sino a la relación causal o final etc, que entre oraciones se establece:

ma' tumk'aal tech ke a'kuxa'anechej tzikb'alnajo'on.... (Hofling 1991: 173-4)

⁵⁶ Hemos buscado una traducción bastante literal. Como se ve, en nuestra lengua hubieramos preferido introducir algún ‘cuando’. De hecho, en la traducción de Bohnemeyer (1998: 605) ese ‘cuando’ aparece entre paréntesis:

“The, the first film, (when) she was just eating the banana (and/when) the, the one lady whose dress is red entered...”

“-No recuerdas (lit. estás recordando) que (cuando) estabas viva hablamos....”

wa ak´a´tijej kintasik tech jun tuul tunich kats´ik yalam upol awichamejemplo. (Hofling 1991: 178)

“Si quieres te traeré una piedra (para que) la pongas debajo de la cabeza de tu marido...”

kuyilikoo´ mak ke tan ub´el ich k´aaxej kutalel uchuuyalkätoo´ mak tz´iikoo´ (Smailus 1975b: 218)

“(Cuando) ven a la gente que va al bosque/monte van tras la gente (porque) están furiosos (están en celo los venados y no están para que se les moleste)”

kuk´ochol mak ich a´koloo´ej te´ kuman a´keejoo´ (Hofling 1991: 219)

“La gente llega a las milpas (porque) allí pasan los venados.”

...aasta utu´l a´noh muchiilajej kutu´lej kunutz´ikoo´ k´aak´ (Hofling 1991: 244)

“...hasta que llenan esas grandes mochilas, (cuando) las llenan las ponen en el fuego”

Pues uchi(j) tan inch´iilej a´kajej jach mo´nok.... (Hofling 1991: 252)

“Pues ocurrió, (que cuando) yo estaba creciendo el pueblo era muy pequeño”

Pwes chen chilicbalobe´, mi chumuc aka´ tunwenloobe´, cyuucoobe´ ump´e tohol e pekoo´ (Smailus 1975b: 77)

“Pues justo estaban acostados, sería como la media noche, estaban durmiendo, (cuando) oían un ladrido de perros”

Yan cbineex cananteh cacawateo' mu hantaalo' tumen tunsehantaah taan-sen-han-t-aal? (Smailus 1975b: 99)

“Tenemos que cuidar el cacaotal (para que) no se lo coman porque mucho se lo están comiendo”

-Cen inpecs e sumo' cacolceneex porce ma' xan wa yan baaxi. Ca tupecs e sumo', oc. Colaa' caaten tah caana (Smailus 1975b: 51-52)

“Cuando (lit. esto es que muevo la cuerda) mueva la cuerda me subiréis porque tal vez no haya nada. Movi6 la cuerda cuando había entrado y tiraron de él hacia arriba.”

E don Migel bine' leti' cuvine' tulonlon che'tic e ja'o' yuub tuux ma' jach tam, ti' cubinoobi' (Smailus 1975b: 31)

“Don Miguel se dice que fue el que iba tanteando el agua con el palo para notar donde no era muy hondo (para que) pasaran por allí.”

CAPÍTULO VII: LENGUAS YUCATECANAS II: YUCATECO COLONIAL

*Tu buluc piz tun, ti buluc Ahau katun u hedzic
cab ezpañolezob ti Hoo, hoppci yocol
patantiob kul uinicob tumenel ah yucatanob
lae, c'maya uinic lae*

*“En el 11º tun, en el ‘katún’ 11 Ajaw se
asentaban en la tierra, en Mérida, los
españoles. Empezaron a pagar tributo los
sagrados hombres, los yucatecos; aquellos
hombres somos nosotros los mayas.”¹*

1.- INTRODUCCIÓN: Las fuentes para el estudio del yucateco colonial

Las obras que se pueden consultar para el yucateco colonial son muy variadas en cuanto a su contenido, pero también en cuanto a la lengua. No hay que olvidar que cuando llamamos a este grupo de textos ‘coloniales’ nos referimos a que se escribieron a lo largo de toda la colonia española desde el siglo XVI hasta muchas de las inclusiones de los chilames que son ya del siglo XIX.

A los libros de Chilam Balam nos referiremos al final de este apartado, baste con decir, que la temática de los mismos es variopinta e incluye textos religiosos tanto autóctonos como cristianos y muchos de carácter sincrético; crónicas o relatos de contenido histórico-político, profecías, cuentas astrológicas y adivinatorias, rituales, pasajes de medicina y tratamientos curativos, literatura, etc...

En el presente capítulo hemos recurrido no sólo a los libros de Chilam Balam, quizá el grupo de textos más conocidos, (en sentido general, pero más difíciles de penetrar en cuanto a su significado y traducción), sino que también

¹ Códice Pérez (1949 (1842): 356, la traducción es nuestra.

hemos recurrido a las gramáticas y doctrinas de dos figuras destacadas de los frailes que dedicaron su vida al estudio del yucateco: Fray Juan de San Buenaventura y Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa María de Lima. Ambos nos legaron gramáticas y algunas páginas de doctrina que nos sirven para comparar el idioma en épocas distintas. Es posible que las discrepancias entre uno y otro se deban, en parte, a la distancia temporal que los separaba. Las obras a que nos referimos son “El arte de la lengua maya” de 1684 del primero, y la “Declaración de la doctrina cristiana en el idioma yucateco” (1740), y el “Arte del idioma maya reducido a sucintas reglas y semilexición yucateco” (1746) del segundo autor.

Además de estos textos, por supuesto, hemos usado los libros de Chilam Balam, centrándonos en el Chilam Balam de Chumayel, Tizimín y Maní. De los dos primeros hemos seguido la versión de Edmonson (1986 y 1982 respectivamente) y hemos utilizado el Códice Pérez, traducción de Ermilio Solís Alcalá (Códice Pérez 1949), que incluye no sólo el Chilam Balam de Maní sino otros textos que Pío Pérez copió junto con aquel².

Creemos que estos textos son suficientes para el propósito de este trabajo, es decir, para reconocer cómo se expresaba el tiempo en esa lengua. Dado lo intrincado de muchos de los textos y a la vista de las discrepancias entre las diferentes traducciones que se nos ofrecen hemos creído preferible no trabajar con muchos de los pasajes de naturaleza esotérica o religioso-ritual, puesto que,

² Seguimos la edición de R. Acuña de 1996 para la obra del primero y la edición de 1860 para el primer libro del segundo y la edición de 1859 para la segunda obra de Beltrán. Sobre la diversas ediciones de estas obras pero también de muchos otros textos yucatecos sigue siendo imprescindible la obra de Tozzer (1977).

La gran cantidad –relativa, claro está– de obras en yucateco colonial permite que sigan apareciendo nuevas aportaciones de textos que no se habían traducido o lo habían sido sólo parcialmente. Por ejemplo, recientemente Whalen (2003) ha publicado la traducción del llamado “Manuscrito Morley” de 346 páginas redactado en las primeras épocas de la evangelización (aunque la copia es del fines del siglo XVIII) y cuya segunda parte son los “Discursos predicables” de Fray Juan Coronel de 1620. Otra aportación reciente en este campo es el trabajo de Bolles, en especial su diccionario de concordancias de yucateco colonial (Bolles 1997).

Del trabajo que todavía inspiran los libros de Chilam Balam, lo más conspicuo del conjunto de textos coloniales, son buena prueba las tesis doctorales de Liljefors Persson (2000) y Gunsenheimer (2001).

careciendo del marco religioso autóctono, pobremente conocido, la traducción no podría ofrecer garantías.

2.- EL SISTEMA ASPECTUAL

Como el resto de lenguas que hemos estudiado, el yucateco colonial era una lengua de ergatividad escindida en la que el modelo de oposición aspectual entre perfecto / imperfecto es muy claro y, según estos textos, aparece así:

Transitivos: (t)*Erg-tv-aj-Abs*
(k)*Erg-tv-ic-Abs*

Intransitivos: (k)-*Erg-vi-vi*
vi-ic/ci/i/∅-Abs

La prefijación es menos consistente que la sufijación y se pierde con más facilidad, lo que no quiere decir que no existan casos en los que el verbo pierda la sufijación, pero es menos usual. De ahí los paréntesis entre los que aparecen los prefijos *t-* y *k-*. De los verbos transitivos, son los derivados los que muestran una mayor frecuencia a perder la sufijación.

La sufijación del perfecto en los intransitivos, en la que damos cuatro posibilidades, puede que se deba a errores en la transcripción o a una transcripción demasiado atenta al habla. Se podría pensar que en realidad *-ic* o *-ci* son variaciones del mismo sufijo o que la sufijación en *-i* y en *-∅* son abreviaciones de *-ic* o *-ci*. Lo cierto es que en los ejemplos que tenemos es frecuente que *-i* e *-ic* alternen incluso en el mismo verbo sin que en ello interfiera la sufijación de pronombres absolutivos, esto es, podemos encontrar en un mismo texto *cimic* y *cimi*, ambos como el perfecto de *cim*, 'morir'³.

³ Quizá debido a interpolaciones en los textos que puedan explicar estas diferencias en un sentido diacrónico mejor que como una distribución dialectal.

2.-1.- ASPECTO IMPERFECTO

2.1.1.- Presente simple

Kuultah in cah tech (San Buenaventura 1996(1684): 150).

“Yo te adoro” (yo hago adorarte, es la forma perifrástica imperfecta).

“A kati akamab lukebal a pixan?”

¿Quiereslo recibir para que se salve tu alma?

In kati

Lo quiero” (San Buenaventura 1996(1684): 151)

...a payma ixan a katic ca uçatezob a çipilobe bahun ta nupin tahobe [t-a-nup-in-tah-ob-e’]? (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“...asimismo estas obligado⁴ a pedir que perdonen tus pecados a cuantos has (hayas) ofendido.”

...ma in nahma ca ococ et tu paçel in pixan (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“...no tengo merecido⁵ que entres a liberar mi alma”

layx licil uchich hal yol pixan (San Buenaventura 1996(1684): 151)

“Asimismo esto es lo que vivifica tu alma”

⁴ *Payma* (a-pay-ma-ø / ERG-.2SG-deuda/obligación-’perfecto’-ABS.3SG): ‘estar obligado’, ‘tener obligación’. “*U payma masewal* estar obligado el indio” (Barrera Vásquez 1980: 640).

⁵ *nahma*: ‘merecer’, ‘tener merecido’ (Barrera Vásquez 1980: 550). Véase, sobre este sufijo, el capítulo VI, páginas 274 a 279.

Tux cu binel ú pixan ah tibilbeob, cen cimcobe? (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 19)

“¿Dónde van las almas de los virtuosos que mueren?”

2.1.2.- Imperfecto como pretérito imperfecto

Buluc ahau uhop'ol uxocol yoklal lay katun yan ca uli tz'ulob ti u talel ob ti likin ca uliobe ti ix hop'i christianoil xan (Edmonson 1986: 108)

“(En) el 11 Ajaw **empezaba** la cuenta porque este era el katun en que llegaron los extranjeros, entonces, **venían** por el Este y llegaron y asimismo, entonces, empezó el cristianismo también.”

Ox[la]hunte ti katun lic utepalob (Edmonson 1986: 56)

“(En) el 13º ‘katún’, éste es en el que gobernaban”

oxlahunte ahau ukatunil uhetz'cob cah Mayapan maya uinic ukabaob (Edmonson 1986: 59)

“El 13 Ajaw, era el ‘katún’ en que establecían la ciudad en Mayapán y eran llamados mayas”

2.1.3.- Imperfecto como futuro imperfecto

...caix avkote a ba ti ca yol te yan tech yetel uchic cun avol tu tanlahile (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“...asimismo pedirás tú mismo entonces que quiera tenerte y fortalecer tu corazón para servirle⁶”

Bla tu ya bal avoc olal yetel adza olal kuul te [a-dza-olal-kuul-t-(ic)-e] cilich Cruz lae tilic aulic: (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“Entonces con la mayor fe adorarás esta santa Cruz mientras (lit. ahí en esto) dices:”

...ma kal chi acah u kam teçabal tech va bin chaetac acimil lae? (San Buenaventura 1996(1684): 152)

“...no lo pedirás (lit. no harás voluntad-boca), cuando caigas enfermo, quizá vas a empeorar y morirás?”

“Bix k’in awalak?”

¿Cuándo has de volver o tornar?” (Barrera Vásquez 1980: 911)

Cuxtun ú pixanob ahlobilbeobe, tuxbin xicob?

Ti metnal, ú kamob hunkul numya tumen ma tu tacunthob ú yalmahth’anil cayumil ti Dios (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 19)

“¿Entonces, las almas de los málvados dónde van a ir?

Al infierno, recibirán eterno sufrimiento porque no guardaron los mandamientos de nuestro señor dios”

⁶ Con toda probabilidad *tutanlahile[ch]* “para que tú le sirvas”.

2.1.4.- Pretérito pluscuamperfecto como perfecto o imperfecto

Con perfecto

*Ocaan va ta vol ca putcuxlahci tu yox kin tu cucutil **numci** ti yae?* (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“¿Crees (lit. es entrado en tu corazón) que resucitó al tercer día con su cuerpo (con el que) **había padecido** (lit. pasó con dolor)?”

*Lay tun tumenel ti cu chumpahal uxocol uthan yetel ubel, hebix **yalah** noh Ahkin Chilam Balam, ca **tu tzolah** uthan katun, mailitac criztianoile, utzolah bal bin talac ukinil lae* (Códice Pérez 1949 (1842): 152)

“Esto es por lo que entonces (lit. allí) comenzaba a contar(Leer) la palabra y los hechos asimismo como lo **había dicho** el Sacerdote Chilam Balam y lo que **había relatado** de las palabras del katun, no era todavía el cristianismo, lo que contó es que iba a venir ese tiempo”

Con imperfecto

*...ca uchac udchaicob cacatul chunthanob tupachob ca utzacob **uyilicob** uxotol ukaxob lae* (Códice Pérez 1949 (1842): 348)

“...para que ocurriera que les diera dos cada uno de los principales para que atestiguaran que **habían visto** medir aquellas mojoneras”

2.2.- ASPECTO PERFECTO

2.2.1.- Perfecto como presente (pretérito) perfeto

“A wa´lah wa ch´eh a kuch teel?

¿has por ventura dado echar derrama entre la gente que está a tu cargo?”
(Barrera Vásquez 1980: 129-130)

“*a boo tah va a ppax?*, “¿has pagado tu deuda?”; *ma in boo tei*, “no le <h>e pagado, pero la pagaré” (San Buenaventura 1996(1684): 130)

“*ma va a chochah a keban?*, “¿no te has confesado?” (Buenaventura 1996: 130)

bax canbalthan tu cambezah?

Doctrina cristiana (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 15)

“¿Qué doctrina ha predicado?

La doctrina cristiana”

2.2.2.- Perfecto como pretérito indefinido

...*(ç)ihí ix tí çuhuy Santa María?* (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“... y asimismo nació de Santa María?”

...*çinix tí Cruz...* (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“...así también murió en la cruz...”

...emci u cilich pixan (San Buenaventura 1996(1684): 149)

“...bajó su sagrada alma”

“*usihsaho´n [u-sih-s-ah-o´n] Dios ti´ ma´balo´n kuchi*

“Crionos Dios siendo nosotros antes nada” (Barrera Vásquez 1980: 795)

max ti oxtz´it Personaob oci tu uincile? (...) tux oci ti ú uinicile? (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 18)

“¿Cuál de las tres personas se encarnó (lit. entró en humanidad)? ¿Dónde se encarnó?”

Uaxac ahau paxci ahytza uinicob tiyotochob tucaten (Edmonson 1986: 53)

“El 8 Ajaw se destruyó a los itzáes en sus casas otra vez.”

2.2.3.- Perfecto como futuro perfecto

Ocaan va ta vol tiil likul caa bin tac uxotob ukin cuxanob yetel cimenob ti yutz tacil yetel ti lob tacil bee ubeel tahobe [ubeeltahobe] (San Buenaventura 1996(1684): 150)

“-¿Crees que allí⁷ es donde se fue hasta que juzgue (en) su día (a su tiempo) a vivos y muertos por las buenas y malas obras que habrán hecho⁸?”

⁷ Otra lectura sería “desde allí”; “*ti´ lik´ul*: de allá de allí, lugar de donde” (Barrera Vásquez 1980: 794)

⁸ El uso que en ocasiones hacemos del subjuntivo en español [como marcador de subordinación formal y no necesariamente de idea subjuntiva, hipotética] puede encubrir este futuro perfecto; podríamos decir: “las obras que hayan hecho”, es decir, es relativamente frecuente este uso, no obstante, para lo que aquí nos interesa el contexto es lo suficientemente esclarecedor para que la traducción no empañe lo que decimos. Ese ‘juicio’ de ‘nuestras obras’ será, sin duda, posterior y

Tali ti xaman, tali ti chikin (Códice Pérez 1949 (1842): 146)

“Habrán venido [las calamidades] por todas partes (por el norte y por el sur)⁹”

Uchi uthan hahal ku tu peten (Códice Pérez 1949 (1842): 333)

“Habrá ocurrido¹⁰ la palabra del verdadero dios en el Petén”

He tun ca emene (Edmonson 1986: 264)

“Esto es, que para entonces yo ya habré bajado¹¹.”

Umandamiento Sr. Gobernador tilic yalic ti batabob, Alcladez yetel uchunthanob tu cahalob Yaxcaba yetel Tenum, & Tuchi ca bin ilalob mandamiento, ca uhokezubaob ta tan Halach Uinic, yet talob yetel udzibal uluumob, upepet dzibil hun tu luumil (Códice Pérez 1949 (1842): 358)

“(Es) el mandamiento (orden) del Gobernador donde dice a los batabes, alcaldes y principales en los pueblos de Yaxcaba, Tenum y Tuchi que la orden sea vista y harán salir frente al señor¹² y habrán venido con los escritos de las tierras, con los libros de las tierras.”

futuro a las obras que haremos; por tanto, es un futuro perfecto que con *perfecta* coherencia han puesto en perfecto: *ubeeltahobe*.

⁹ Esta figura (difrasismo) tan recurrente en los chilames se traduce en contexto de pasado como un pretérito indefinido: “vinieron por todas partes”. En un contexto futuro no cabe otra traducción.

¹⁰ La forma literal queda muy forzada en español, “vendrá la palabra del verdadero dios al Petén” sería una traducción mejor. En cualquier caso no se puede negar que el verbo *uch*, tan común en los textos narrativos, aparece en forma perfecta.

¹¹ Edmonson (1986) traduce como: “and then I shall descend” Pero nos parece tan incuestionable que el tiempo del enunciado es futuro, como que el verbo *em*, ‘bajar’, va flexionado en perfecto, de ahí la traducción como futuro perfecto.

¹² Es decir; “se lo mostrarán o enseñarán al señor”.

3.- MODALIDAD

En yucateco colonial el modo verbal para subjuntivo¹³ es *-ac* para los intransitivos, pero en multitud de ocasiones se tiende a la armonización de la vocal con la vocal de la raíz (*-v₁c*)¹⁴. En el caso de los transitivos la sufijación parece ser *-ø*.

Las formas de subjuntivo tienen además la virtualidad de expresar la subordinación formal¹⁵ y por tanto pueden hacer innecesario el uso de formas nexuales que hagan patente esa relación:

...ca uchac udchaicob cacatul chunthanob tupachob ca utzacob uyilicob uxotol ukaxob lae (Códice Pérez 1949 (1842): 348)

“...para que ocurriera que les diera dos cada uno de los principales para que atestigüaran que habían visto medir aquellas mojoneras”

...yubob uthan ziznabac ubateel (Códice Pérez 1949 (1842): 356)

“...y oían su palabra para que se apacigüara (lit. fuera enfriada) la guerra”

¹³ En realidad se corresponde no sólo con nuestro subjuntivo, sino también nuestro potencial o condicional, como hemos visto en el resto de las lenguas.

¹⁴ También encontramos otros ambientes en los que esta lengua tiene a la armonía por ejemplo en la forma imperfecta o nominalizada del verbo *bin*, ‘ir’, la forma canónica es *ubinel / u-bin-el* pero encontramos *ubenel* y también *ubinil* en lo que parece un caso más de esa tendencia.

¹⁵ Las proposiciones subordinadas adverbiales las introducen preposiciones o giros de origen verbal que funcionan como preposiciones, por ejemplo *ti/ta, utial, tumen, yoklal*:

...ti cristiano yohelte (Beltrán de Santa Rosa 1860 (1740): 17)

“...para que el cristiano lo sepa”

...utial in hach yacuntcech (Beltrán de Santa Rosa 1860 (1740): 22)

“...para que yo te quiera mucho”

lay tun año cu ximbal cuchi lae, ca oheltabac. Lay uxoc numeroil años: 1536 años... (Códice Pérez 1949 (1842): 268)

“Este es entonces el año en curso (que caminaba) cuando (y) esto ocurrió, para que se sepa esta es la cuenta del número de años: 1536 años...”

Mehenex, dzoci in nuppic akabex, tin dzaahix cici than avokolex ca tibilac acasadoilex (San Buenaventura 1996(1684): 153)

“Hijos, he acabado de juntar vuestras manos, asimismo os he dado buenas palabras, las que creeréis para que se santifique vuestra unión”

El subjuntivo, además, es la sufijación específica de los verbos intransitivos auxiliados en algunas perífrasis, mientras que en otras siguen el patrón de los transitivos, que van en imperfecto¹⁶.

Veamos el ejemplo de las perífrasis con *bin*, ‘ir’, que responden al siguiente patrón:

Bin + Erg.-vt-ic-Abs

Bin + vi-ac-Abs

¹⁶ No obstante, sí hay ejemplos en los que los transitivos aparecen marcando esa subordinación formal. En general, tras *ca* no suele aparecer la sufijación imperfecta, ni con transitivos ni con intransitivos. Se ha solido explicar esto diciendo que *ca* introduce perfectos, lo cual no es totalmente ajustado ya que tras *ca* puede ir perfecto o subjuntivo que en general se refiere a enunciados imperfectos. De igual forma hay multitud de excepciones y parece haber implicado en todo esto un problema de morfofonémica dado que *ca* tendría que añadirse a *k* + ergativo y es posible que esto sea lo que pretende evitarse, de hecho tras *ca* hay casos en los que el ergativo se pierde.

En este sentido, el yucateco colonial parece estar más cercano del itzaj que del yucateco moderno, quizá porque el itzaj es una forma dialectal moderna más conservadora y su comunidad de hablantes ha tenido una evolución menos dinámica que el yucateco moderno, dado que, como ya vimos (véase capítulo VI, Punto 3.1.- página 291 y siguientes) el yucateco moderno en las perífrasis usa en el auxiliado siempre imperfecto, mientras que el itzaj marca el auxiliado como subjuntivo.

En especial los verbos derivados suelen perder la terminación pero hay suficientes casos en los que aparece¹⁷ como para que consideremos que lo que ocurre es que estos verbos tienen esa tendencia a perder o abreviar la sufijación, que también se aprecia en sus apariciones como verbos en imperfecto. Pero esa tendencia es tan grande que ha dado pie a que se pueda considerar que se presentan con sufijación en \emptyset o en $-e'$, dado que este postclítico tiene una muy amplia distribución. Cuando vemos en la misma página por dos veces *bin a caxante* y *bin acaxantic* (Edmonson 1982: 180), parece claro que lo que tenemos es una abreviación de $-ic$ en el primer caso, es decir, que el primer caso habría que descomponerlo como *bin a-cax-ant-ic-e'*¹⁸.

Es obligado referirse, también, a algún caso en que parece que se usa lo que luego será el subjuntivo en $-v'$ como en *bin yila* (Edmonson 1986: 111, Edmonson 1982: 181; *bin avilic* también aquí) que convive con *bin yilic*, lo que podría interpretarse como el desarrollo incipiente de esta fórmula o como una corrección introducida por una mano posterior. Hay algún otro caso como el de *tz'a* que podría especularse si es *tz'a'* o si tan sólo se debe a una típica pérdida de la sufijación, algo común en este verbo.

Nos hemos referido a las perífrasis con *bin*, 'ir a...', que como en otras lenguas aparecen en las gramáticas como el 'tiempo de futuro'. Ya nos hemos referido a esta interpretación en otras ocasiones, baste con recordar que *bin* se gramaticalizó sólo en parte porque seguía apareciendo flexionado. Pero en general, *bin* aparece sin flexión expresando una perífrasis imperfecta, es decir, dentro de la dinámica aspectual de la lengua y sin carga temporal. Lo que quiere decir que en ciertos contextos tiene una lectura de futuro y en otros de pasado. Un ejemplo servirá para aclarar este punto, donde 'ir a...' en un contexto narrativo es

¹⁷ Veamos algunos ejemplos del Chilam Balam de Chumayel (Edmonson 1986): *bin awocçic* (260), *bin u mentic* (251), *bin hawsic* (221), *bin luksic* (204), *bin hawçic* (136).

¹⁸ Véase el capítulo VI, Punto 3.1.-, en especial la nota 20, página 290-291, y también, más adelante en este mismo capítulo, Punto 4.4.- El demostrativo *je'el*, página 357.

un 'iba a...', como justa equivalencia de perífrasis imperfecta pero en un marco de pasado:

Lay tun tumenel ti cu chumpahal uxocol uthan yetel ubel, hebix yalah noh Ahkin Chilam Balam, ca tu tzolah uthan katun, mailitac criztianoile, utzolah bal bin talac ukinil lae (Códice Pérez 1949 (1842): 152)

“Esto es por lo que, entonces (allí), comenzaba a contar (leer) la palabra y los hechos asimismo como lo había dicho el Sacerdote Chilam Balam y lo que había relatado de las palabras del 'katún', no era todavía el cristianismo, lo que contó es que **iba a venir** ese tiempo.”

Volviendo sobre la expresión del subjuntivo, existen toda una serie de adverbios modales que introducen incertidumbre en el enunciado al que se asocian, en este sentido cumplen la misma función que la sufijación de subjuntivo. No nos resultará sorprendente que sirvan para preguntar o como conjunciones disyuntivas, como ya hemos visto en otras ocasiones. Aunque no todos son enclíticos muestran una gran tendencia a unirse a otras palabras, son, por ejemplo: *hi, wa, xin, wil, xa,...*

Yan xin bal? (San Buenaventura 1996(1684): 148)

“¿Hay por ventura alguna cosa (que tengas que confesar)?”

Cristianoech va? (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 14)

“¿Por ventura eres cristiano?”

...tilic adzoc(ç)ic hibal bin halabac tech tu men padre (San Buenaventura 1996(1684): 152)

“...mientras haces acabar (de decir) lo que quiera que (lo que fuere) vaya a ser dicho a ti por el padre”

“xá? Pospuesta significa; por ventura? V.g.: *techxabe?* Por ventura eres tú?¹⁹ (Beltrán de Santa Rosa 1859 (1746): 192)

“*Xin* Pospuesta a la primera dicción es interrogante y significa, por ventura? A caso? V.g.: *yan xin tzimin a binbal*, por ventura tienes caballo en que ir? O para ir. Aquí entra lo garboso y es, que si hay dos o tres interrogaciones, las primeras son , *ua* y la última *xin*, v.g.: cuál es tu padre? Por ventura Pedro? Por ventura Juan? O por ventura Pablo? *Macalmac a yum? Pedro ua? Juan ua? Pablo xin?*” (Beltrán de Santa Rosa 1859 (1746): 193)

¹⁹ Y del mismo modo en San Buenaventura (1996(1684): 142):

xa, xin Vide la partícula *va [wa]*, que es como estas dos

4.- LA EXPRESIÓN TEMPORAL EN YUCATECO COLONIAL

4.1.- Adverbios temporales y complementos circunstanciales de tiempo

Un enunciado puede situarse temporalmente mediante adverbios temporales y complementos circunstanciales de tiempo, de un modo que nos resulta familiar porque tiene su equivalente en español.

Samal: mañana

Helelae, behela'e: ahora, hoy

Ho'lhe': ayer

Hunkul: siempre, eternamente.

Ti oxppel kin umanzic ubaob ahkinob lae (Códice Pérez 1949 (1842): 139)

“Por (durante) tres días los sacerdotes leían (el libro, lit. se hacían pasar (el libro))”

“*yoklal u kin haicabale* en el día del juicio final” (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 19)

...*helelae, tu kin cimil.* (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 4)

“...ahora y en la hora de la muerte.”

“*Ti hunkule* para siempre” (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 19)

Ocaan va ta uol ca put cux lahci tu yox kin.... (San Buenaventura 1996(1684): 150)

“¿Crees que resucitó al tercer día?”

Tu buluc piz tun, ti buluc Ahau katun u hedzic cab ezpañolezob ti Hoo, hoppci yocol patantiob kul uinicob tumenel ah yucatanob lae, c´maya uinic lae (Códice Pérez 1949 (1842): 356)

“En el 11º tun, en el ‘katún’ 11 Ajaw se asentaban en la tierra los españoles, en Mérida, empezó a entrar el tributo para ellos los sagrados hombres, para los yucatecos, nosotros los mayas.”

Uno de los recursos más nombrados por los frailes para referirse a ‘antes’ e incluso para componer tiempos verbales como el pluscuamperfecto es la forma *cachi* o *cuchi*, (que vimos que se conservaba en el yucateco moderno como *kach*). Pensamos que puede considerarse una forma fosilizada y gramaticalizada del verbo *uch* más el nexa *ka*. O sea, *cachi* y *cuchi* vendría de una composición como *ka uchi*, “y (esto) ocurrió”, “esto fue lo que ocurrió”, como un giro narrativo para enfocar o resaltar un acontecimiento. Esta última lectura es la que posiblemente se conservaba todavía en la colonia donde su gramaticalización sería todavía parcial y la forma completa como enunciado todavía aparecería. Veamos algunos ejemplos:

lay tun año cu ximbal cuchi lae (Códice Pérez 1949 (1842): 268)

“Éste es el año que caminaba y (fue cuando) esto ocurrió”

cimci Ah Pula; uacppel haab ubinel ma dzococ uxocol oxlahun ahau cuchie
(Códice Pérez 268)

“Murió Ah Pulha´, 6 años iban (quedaban) no se habría acabado de contar el 13 Ajaw (cuando) ocurrió esto

lay yabil ukahlay uaxacil cauac ahchuch haabte xocob cuchi (Códice Pérez 1949 (1842): 356)

“Este año era el de la crónica del 8 Kawak el que cargaba el año que ellos leían “antiguamente”

También existen toda una serie de giros y expresiones literarias para expresar tiempo, como la que aparece en el Acto de Contrición en verso de la Doctrina de Beltrán de Santa Rosa (1860(1740): 22). En este caso una hipérbole. A continuación ofrecemos la traducción literal, primero, y traducción literaria, después:

Tan in uilic tin poch´hech
Mankin, yetel man akab,
In kat in uokté yetel
Ukikel in puczikal.

“Estoy viendo que te repudí,
Todo el día toda la noche (todo el tiempo)²⁰
Quiero llorar
Con la sangre (fuerza) de mi corazón”

“Te rechacé, te desprecié
Consciente ahora
Lloro noche y día
Con cuantas fuerzas hallo en mi corazón”

²⁰ Otras figuras equivalentes para ‘siempre’ son: *Tu chaan kin tu chaan katun* / “para siempre”, que aparece a lo largo de todo el Códice Pérez y *uuc kin*, ‘siempre’ (*uuc*, ‘siete’, es un número con significado como *ox* o *oxlahun*, ‘grande, notorio, importante, mucho’).

4.2.- La espacialización del tiempo

A continuación vamos a referirnos a los desplazamientos de formas adverbiales de lugar²¹ hacia formas temporales dentro del marco de un fenómeno de 'espacialización del tiempo'. Es decir, el tiempo puede pensarse en ocasiones como una cadena de acontecimientos en los que unos se presentan 'delante' (antes) o 'detrás' (después) de otros; donde 'allí' puede indicar 'entonces', 'en aquel tiempo', 'en ese momento', como ya hemos visto en el resto de lenguas mayas:

Tu kinil te cutale (Códice Pérez 1949 (1842): 352-354)

“En el tiempo que entonces vendrá (allí venga)”

Te cabin uchuc utzail thantiobe, (Códice Pérez 1949 (1842): 354)

“Entonces va a poderseles dar la palabra a ellos”

Havez açipil ti tilic a dzaic ta uol ma bikin a çipil ti tu ca ten (San Buenaventura 1996(1684): 152)

“Pon término a (lit. haz acabar) tus pecados ahí (entonces) es esto que decides (lit. das a tu corazón) que jamás pecarás en otra ocasión”

Nib te u pixan ca yumil ti Dios, cech mehene, yol tic in kuchul au icnal ti cuxan ech... (San Buenaventura 1996(1684): 153)

²¹ También podemos apreciar desplazamientos de formas adverbiales modales hacia expresiones temporales, verbigracia: *ix* también es de duda cuando va prefijada, pero en forma *ixmaci*. *Ixmachun*: eterno, sin principio o sin fundamento. *Ixmayan*: siempre, continuamente, sin intervalo. *Ixmaxul*: perpetuo, sin fin como nos dice Beltrán en su Arte, (1860 (1740): 176)

“Pide al espíritu de nuestro señor Dios, -tú que eres (su) hijo- que quiera que yo llegue junto a ti (cuando) estés vivo... (lit. allí tu estés vivo)”

“*Naklic* Al cabo, cerca, a la falda, a raiz, junto, arrimado
Nanacili, naanili: Ordinariamente, habitualmente, de ordinario” (Beltrán de Santa Rosa 1859 (1746): 184)

“*Payan, payanbe, paybe*. Primeramente, delante, antes.” (Beltrán de Santa Rosa 1859 (1746): 186)

4.3.- Los demostrativos en la expresión temporal

En lo que atañe a nuestra investigación, es decir, a la expresión de la temporalidad, hay dos líneas de análisis que debemos considerar al hablar de los demostrativos. Por una parte el sentido deíctico y situativo de los demostrativos enlaza con la espacialización de la temporalidad de la que ya hemos hablado y que, por tanto, no repetiremos aquí. Por otra parte, los demostrativos se usan con frecuencia para relacionar oraciones, ya sea mediante proposiciones de relativo en las que el demostrativo actúa como pronombre relativo o por medio de frases estativas con carácter meramente nexual.

Lo primero que debemos tener en cuenta es la enorme variedad de estas frases conectivas en las que los demostrativos forman una parte esencial. Éstos se ven sujetos a abreviaciones o extensiones propias y por fusión con otros elementos. Con el mero espíritu de presentar esta multitud veamos algunos de ellos, sin pretender un examen exhaustivo:

jewa, jewak, jek, jekix, jex, laak, laaki, lakil, lakx, layil, laili, la´wa, lawil, lawak, lakji´, laktun, lik, likji´, likix, likili, lik lili, liktun, liktunbe, la, lay, laytun, laix, tilik, ti´likul, tili´, tamuk, jebe´, jebac, jeklay, jektun, jeleac...

Lo que a primera vista podría parecer intrincado e inmanejable puede con facilidad reducirse y clasificarse. Esta agitada algarabía de expresiones con sus consiguientes significados, que podemos encontrar, por ejemplo, en multitud de páginas del celeberrimo Cordemex (Barrera Vásquez 1980), es herencia de la erudición de los frailes y de su forma de trabajar con las lenguas mayas. Verbi gratia, podemos encontrar siete grandes acepciones del término *lik*. Todas contextualizadas y precisas. Lo que se puede criticar a su exposición es que fuera excesivamente casuística. La cara de la moneda es esta precisión en el plano práctico de la lengua, es decir, saber en cada expresión hablada qué significaba éste o aquel giro. La cruz es la limitación teórica y de abstracción. Se multiplicaban los significados y se encontraban equivalencias para cualquier palabra o expresión castellana ocultando la lengua estudiada y su propia naturaleza, ergo la radical diferencia de algunas formas y la ausencia de otras. No obstante, de sus propias obras afloran las respuestas, dado que el material que nos legaron es muy rico²².

Creemos que es posible afrontar esta maraña de expresiones descomponiéndola en sus elementos básicos. En general se componen de un pronombre demostrativo y un verbo estativo, sobreentendido en estos idiomas,

²² Evidentemente hay referencias, por ejemplo, en las gramáticas de San Buenaventura (1996 (1684)) y Beltrán (1859 (1746)) del uso de los demostrativos como nexos, aunque con tendencia a verlos sólo como pronombres relativos; *he*, *hek lay*, *lay* se les atribuye el significado de 'esto es', 'el cual', 'el que' (San Buenaventura 1996 (1684): 117, Beltrán 1859 (1746): 171, el segundo seguramente seguía al primero). Beltrán nos dice que *lic* "es afirmativa, en respuesta significa sí". Es éste, otro punto en el que *lic* se está analizando como un verdadero enunciado, al igual que las respuestas con *la*. De hecho en la Doctrina de Beltrán podemos encontrar respuestas afirmativas con *la*:

"Dios ua Espiritu Santo? La

Es por ventura Dios el Espíritu Santo? Esto es (sí)." (Beltrán (1860 (1740): 18)

Del mismo modo el Barrera Vásquez (1980: 449) nos ofrece el siguiente ejemplo:

lik bin ahats'ik a palil tumen utus

lik

"Dizque sueles azotar a tu muchacho porque miente

Así es, así pasa que lo azoto" (Barrera Vásquez 1980: 449)

Véase además apartado sobre *je'* el punto 4.4.- 357.

que a veces queda patente en la sufijación verbal que se añade directamente al demostrativo. Por ejemplo, una formulación como *lik* o *lak* nosotros la descompondríamos como *la-ik*, cuyo resultado por morfofonémica sería *lik* o *lak*. A esta forma básica se le pueden añadir multitud de elementos enclíticos.

La equivalencia semántica de estas fórmulas las iguala y sostiene este modelo, como veremos con ejemplos de los textos. Pero también una hojeada al propio Cordemex (Barrera Vásquez 1980) resulta esclarecedora al igualar formas como *liktun* y *laktun*, *likhi* y *lakhi*, *la'wa*, *hewa*, *lawak*, *hewak* etc...

Ya vimos como en multitud de ocasiones el discurso es una sucesión de enunciados dentro de una trama discursiva que no requiere o que prescinde de indicadores que sitúen las relaciones de subordinación o coordinación entre oraciones. En los casos en los que aparecen oraciones estativas nexuales con demostrativos la relación establecida no siempre es clara. Como vimos, los conectores en yucateco suelen ser inespecíficos, es decir, no explicitan la relación entre los elementos que enlazan o lo hacen de manera general admitiendo varios significados, con lo cual parecen elementos para dar apoyo y continuación al discurso, más que definidores del tipo de relación entre oraciones. Así podemos encontrar frases nexuales con adverbios temporales como *tun* o con el adverbio de lugar *ti*²³ como en *hetun*, *latun* o *tilik*, en los que, sin embargo, es el contexto el que nos indica la relación específica de temporalidad o causalidad entre las oraciones. Veamos algunos ejemplos para ilustrar lo que llevamos dicho.

lay uchun likil in hats'ikech aputs'ul lo'e' (Barrera Vásquez 1980: 449)

“esta es la razón (por) la que te azoto; (porque) te escapas
(lit. esta es su razón, **esto es que** yo te azoto; tú te escapas)”

²³ O la preposición *ti*, depende como se analice *tilik* como *ti-la-ik* o *ti'-la-ik*.

kal uka´ah wi´ih likil in benel (Barrera Vásquez 1980: 285)

“hace fuerza el hambre, **esto es** (por lo que) me voy”

kal uka´ah in numya ka´ hulen waye (Barrera Vásquez 1980: 285)

“hacía fuerza la miseria **y** he venido aquí”

Como vemos en estos tres ejemplos la relación de causalidad entre la acción de cada una de las oraciones no viene dada por los nexos, que incluso podrían no aparecer, sino por la mera factualidad del contexto semántico de las mismas oraciones. Es evidente, que por el hambre que pasa el sujeto de la segunda oración decide irse y que la miseria en la que vivía el segundo hizo que se trasladara. La traducción literal pretende tan sólo evidenciar los puntos que se discuten.

Tii tun cabin dzococ ubisita lae, talel bin ucaah ulil nichte(...), laytun cabin kuchuc u kine ti anaticeex cabin ticimpecnac caan yetel luum Hetun bin dzocbale, hach ya bin dzocbal nichte uinicil(...); tiix avilex kuil xani,... (Códice Pérez 1949 (1842): 136)

“**Cuando** termine (**allí entonces** va a acabar) esta visita, va a ser la llegada de las flores, (...), **esto será entonces**, que va a llegar el tiempo en que lo entendáis y va a tronar cielo y tierra, **esto será entonces**, que va a ser muy doloroso el fin del “hombre cortesano” (...) **asimismo entonces** veréis a Dios...”

Lo que nos interesa destacar en este ejemplo es como todas estas expresiones son equivalentes, salvo el matiz que añade *-ix* en la última expresión, y, sin embargo, lo son por el contexto. *Ti´* puede leerse como temporal por el

fenómeno de espacialización del tiempo, pero tiene otros valores en otros contextos, de igual forma, *hetun* o *laytun* –pero también *lictun*²⁴- remiten a una temporalidad inespecífica y pueden tener otras lecturas temporales, ‘entonces’ pueden referirse a un tiempo futuro, al pasado o al presente:

...*tix uacunabi cruzi. Hetun u hoppanil utzolonobe utial ah maniob...*
(Códice Pérez 1949 (1842): 350)

“...**asimismo allí** fueron levantadas cruces. **Esto es entonces (ahora)** el comienzo de la ordenación (delimitación de tierras) para los de Maní...”

El uso temporal de estas oraciones nexuales viene dado por el contexto y por tanto es habitual su aparición sin ningún contenido temporal o con preposiciones como *ti* para expresar causalidad o situación en el espacio:

...*yetel unucilob cahob uay ti luum lae licil c’alic uhahil c’tan hi bici ma p’entac lay luum, lic c’ppatictiob uchebal utzentic ubaob almehenob...*
(Códice Pérez 1949 (1842): 352)

“...y los principales de los pueblos aquí en esta tierra, **esto es lo que** decimos, verdadera es nuestra palabra, como quiera que sea que no es esclava esta tierra, **esto es lo que** habíamos dejado de hacer que se mantuvieran los nobles”

...*ti lic umentic* (Edmonson 1986: 110)

“...**por lo que** les hacían”

²⁴ *Lic tun akuchule lic tun akalal ti mascab* (Edmonson 1986: 262)

“**Esto era entonces** que tu llegabas, **esto era entonces** que eras atado con cadenas.”

La traducción de Edmonson: “...as soon as you came you were clapped in irons”.

U mandamiento Sr Gobernador tilic yalic ti batabob... (Códice Pérez 1949 (1842): 358)

“(es) la orden del Sr. Gobernador **en que / donde** dice a los batabes...”

...a dza olal kuul te cilich cruz lae tilic au alic... (San Buenaventura 1996(1684): 150)

“...adorarás esta santa cruz **mientras (allí (entonces) es esto que)** dices...”

4.4.- El demostrativo *je´el*

Ya hemos dedicado el apartado anterior a los demostrativos y a su relación con el tiempo. Si ahora abrimos un nuevo espacio para este demostrativo, no es tanto por la importancia del mismo en sí como marcador temporal –que no es- sino porque se ha considerado -de un modo u otro, ya lo veremos- como parte de la flexión verbal, y más en concreto como una manera de expresar futuro. Esta visión está muy arraigada en la bibliografía del yucateco desde tiempo de la colonia y hemos creído necesario dedicarle aquí unas páginas.

Traeremos a la discusión el yucateco moderno para apoyar nuestra argumentación porque creemos que enriquecerá el debate y ayudará, tanto a situar muchos de los problemas, como a explicar nuestra posición.

Comencemos estableciendo los lazos entre *je´el ...-e´* (al que pueden añadirse *-a´* y *-o´*) y su apócope *je´* y otros demostrativos.

Identificamos *je'* y *je'el* porque aparecen en posiciones intercambiables y con el mismo significado²⁵, de hecho no somos los únicos en apreciar su cercanía y Hanks (1990) en su detenido estudio sobre estos elementos, lo entiende así. También Smailus (1975b) nos ofrece ejemplos en la traducción que indican que ambos elementos se identifican. A su vez, se puede ver con facilidad que *je'ela'* es equivalente a *lela'*, *leti'* etc... con lo cual la respuesta obligada es que *je'el* es en todas esas ocasiones un demostrativo, aunque su lectura en uno u otro ambiente sufra desplazamientos.

Por citar uno de esos usos a los que todavía no hemos aludido; en muchas ocasiones *je'el* sirve como expresión de relativo o hace de enlace incluso en hibridaciones discursivas con el español como en *es ce*, 'es que', en las que parece entreverse un fuerte influjo del español interpretado con la muy rica herramienta maya de los demostrativos. Probablemente *je'..a'o'e'* en la forma discontinua se corresponde con un patrón similar a *jini x-ji* o *jini* del ch'ol, del chontal. De hecho *je'ela'* puede aparecer como *je'el / je'* sustantivo-*a'e'o'*, es decir, como demostrativo discontinuo o con despliegues más o menos ricos. Veamos ejemplos de ambas cosas:

“Maalo' tun. Tulacl elo' je'c listococinsce” Pwes listoncitaab e je'elo'.

(Smailus 1975b: 105)

“Bueno, entonces. Todo eso es lo que prepararemos. Aquello fue preparado.”

Aya, pero Hwan, mabin! P'aten tac'icna waye'! Waye' je'c dzac tech tulacah je' baaxa' cakate' (Smailus 1975b: 112)

²⁵ Tanto Hanks (1990) como Smailus (1975b) traducen *je'* y *je'el* como el mismo elemento. Aunque éste último ponga el énfasis en traducir *je' / je'el* por sus características de deíctico de lugar más que en su cualidad de demostrativo, es decir, traduciendo por 'aquí'.

“Ay, pero Juan no vayas, quédate con nosotros aquí, aquí te daremos todo aquello que quieras”

Y a su vez *je'ela'lo'* es equivalente a otros demostrativos como *lela'*, *leti'*:

Ya lela' maalo' tun e dzaca' (...) Bweno, pwes je'elo' maalo' (Smailus 1975b: 260)

“Ya, entonces, ésta era buena medicina (...) bueno, pues, eso era bueno.”

Je'el y *lela'*, *leti'* pueden actuar como pronombres cuando van sólo o en oraciones estativas²⁶ (Smailus 1975b: 71, 105, 122, 126, 236, 242, 253, 258, 279):

Je'ele' lela' mas mejorr tac e rreyo' (Smailus 1975b: 127)

“Éste es mejor que el rey”

Lelo jach uchben, uchbem baale' lelo'. Lete' tun caache' caache' rreyoo' cumandaroo' caache. Lelo', caj caj acabensaa' tun e espanyoloo'tun (Smailus 1975b: 204)

“Eso es lo que ocurrió, eso fue antes cuando los reyes mandaban, eso era cuando se acababa con los españoles”

Je'elo' cubirtaa' tum beyo' (Smailus 1975b: 217)

“Entonces esto es así como lo descubrieron.”

²⁶ Los ejemplos son abundantes; Smailus 1975b: 71, 105, 122, 126, 236, 242, 253, 258, 279, etc...

Leti' in chan baxla'. Je'ela' ten baaxla' (Smailus 1975bb: 253)

“Éste es mi pequeño juguete (cosa), esto es mi juguete (lit. esto es lo que yo tengo, un juguete)”

Ya lela' maalo' tun e dzaca' (...) Bweno, pwes je'elo' maalo' (Smailus 1975bb:260)

“Ya, entonces, ésta era buena medicina (...) bueno, pues, eso era bueno.”

Je'el -como también *lela' leti'*²⁷...- puede usarse en expresiones de relativo haciendo de enlace entre frases en formulaciones discursivas que recuerdan al español: “esto es lo que”, o “es que”:

“Bwenoj maalo'. Je'elo'. Es ce tumene' beyo' maalo' xii', ca beyac baax cawaaic, xiic amaac. (Smailus 1975b: 229-230)

“Bueno, está bien, esto es por lo que, siendo así, está bien, hombre, que sea así como tú dices y que te quedes sin premio (lit. que se vaya tu premio).”

Je ca jupp ucaxten uta' e ttulo' (Smailus 1975b: 278)

“Esto es, que empezó a buscar caca de conejo.”

En muchas ocasiones, *je'el* u otros pronombres se utiliza en enunciados estativos que destacan, resaltan el enunciado. El uso enfático y de enfoque es patente en enunciados como:

²⁷ *Je'ele' lela' mas mejorr tac e rreyo'* (Smailus 1975b: 127) “este es mejor que el rey”, juntos en composición redundante enfática.

Pero lelo' ump'el ucombo intace' [in-tal-s-ic-e'] je'elo' (Smailus 1975b: 58)

“Un combo es lo que traeré (esto es un combo, lo que traeré...)”

Del mismo modo, todo ello resuena en el calificativo de “ostensivo evidencial” de Hanks (1990).

En gran medida estaríamos de acuerdo con Hanks (1990) pero convendría precisar un punto. En multitud de ocasiones Hanks (1990) traduce los demostrativos por su matiz deíctico de lugar: ‘este’ (de aquí), ‘ese’ (de ahí)²⁸. Y ese matiz deíctico y situativo de los demostrativos llega en demasiadas ocasiones a ser el que aparece en la traducción; como ‘aquí’ o ‘ahí’. Pero ‘aquí’ o ‘ahí’ no responden siempre a una mejor traducción porque el yucateco tiene adverbios específicos para ‘aquí’ y ‘allí’; los demostrativos contienen en sí mismos ese matiz deíctico de lugar, que en la interpretación de Hanks (1990) queda excesivamente destacado. Por otra parte, en muchas ocasiones no tiene sentido una traducción como ‘aquí’, sea porque ese elemento ya aparece o porque el demostrativo debe recogerse en la traducción de otra forma para tener sentido:

“-Aya, pero Hwan, mabin! P'aten tac'icna waye'! Waye' je'c dzac tech tulacah je' baaxa' cakate'” (Smailus 1975b: 112)

“-Ay, pero Juan no vayas(te), quédate con nosotros aquí, aquí te daremos todo aquello que quieras”

je'ele' anyo cindzac techa' (Smailus 1975b: 122)

“Este anillo es el que te doy”

“-Max naatce' je'ela', cimbootic sinco pesos” (Smailus 1975b: 188)

²⁸ En ocasiones asociado a diferentes tipos de percepciones sensoriales: auditivas, olfativas, táctiles...

“-Quién adivine (sepa) esto ganará cinco pesos”

“-*Baax tune´ ma´ je´ela´*” (Smailus 1975b: 244)

“-¡Qué es si no esto²⁹!”

Ya lela´ maalo´ tun e dzaca´ (...) *Bweno, pwes je´elo´ maalo´* (Smailus 1975b: 260)

“Ya, entonces, ésta era la buena medicina (...) bueno, pues, eso está bien”

* * * * *

La dualidad explícita, en lenguas como la nuestra, entre ‘sí’ y ‘no’, contrasta con las lenguas mayas (en general y ésta en concreto). En dichas lenguas, se marca la negación pero la afirmación no. Por decirlo de otro modo, no existe un ‘sí’ como en español, aunque sí exista un ‘no’, *ma*. Así, a la hora de articular una respuesta afirmativa el yucateco lo que hace es responder con un enunciado completo, a veces reducido y –en general- enfatizado, para, reforzando la expresividad del enunciado, marcar así una respuesta afirmativa. En muchos casos, esta respuesta afirmativa breve la han ocupado los demostrativos como *je´el / je´ o la*.

Resulta destacable que también Beltrán o San Buenaventura notaran este uso de los demostrativos³⁰:

²⁹ Este caso es muy claro, pero se necesita el contexto para entenderlo mejor. Los enemigos del protagonista quieren quitarle la medicina que él niega tener, pero finalmente encuentran el frasco con la medicina en sus ropas y exclaman: “-¡Acaso no es esto (la medicina)!”

“*La*: afirmativa y demostrativa: este, esto, aqueste

Laac, laacix: sea, ahora sea, es (disyuntiva) *laac ixim, laac buul, laa cab*, ahora sea maíz, ahora sea frijol, ahora sea miel... (Beltrán de Santa Rosa 1859(1746): 177)

Lic es afirmativa, en respuesta significa sí, v.g.: *lic ua u hanal kohane*, come por ventura . o suele comer el enfermo? *Lic*, si suele (Beltrán de Santa Rosa 1859(1746): 179)

Lay: Es demostrativo, este o esto; aquel o aquello. Es también relativo y significa el cual, la cual. (Beltrán de Santa Rosa 1859(1746): 179)

Laac Ésta se usa concediendo algo; v.g., *wa a kati binel, caix laac*, si te quieres ir, sea así”. (San Buenaventura 1996(1684): 127)

Y más claramente en los textos en forma de respuesta del fiel interpelado al padre, en los catecismos y obra de doctrina:

“*Resp.: La, yume <Sí, padre>* (San Buenaventura 1996(1684): 152)

³⁰ Gates 1987(38): 189-90, Echeverría Pérez (1965), Pacheco Cruz (1948: 14). El segundo, Echeverría Pérez (1965: 8), lo califica de adverbio de afirmación: “*helo*”: así es”. Veamos algunos ejemplos que incluye Pacheco Cruz (1948) en su compendio del idioma maya:

la´, tioklalelo´ ma´ atuclic, tene´ ma´tech in venel; mixbaal ubinelten /
“Sí, por eso no lo pienses, yo nunca me duermo; no me falta nada”³⁰
(Pacheco Cruz 1948: 53)

Como una respuesta afirmativa en forma de frase completa:

Lay cin uálic / eso digo (Pacheco Cruz 1948:47)

Lelo´ hah a ttan / eso sí, tienes razón (Pacheco Cruz 1948: 50)

Tin betah cuun tulacal hichtaab ten / Sí hice pero todita me la cosecharon
(Pacheco Cruz 1948: 49)

Kat. Cristianoech ua?

“*Nuc. La, yoklal útz´bilah ca Yumil ti Jesucristo* (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 14)

“Pregunta: ¿Por ventura eres cristiano?

Respuesta: Sí, por obra de Nuestro Señor Jesús.”

Esta es una de las razones de que se haya atribuido a *je´* el valor de futuro de obligación o futuro asegurado. La otra, es la directa mención de tal tiempo en las gramáticas coloniales (Tozzer 1977, Bricker 1981, 1986; Hofling 1997, 2000; Raga Gimeno 1995³¹).

Veamos algunos ejemplos paradigmáticos de este ‘futuro asegurado’ con sendos ejemplos de Pacheco Cruz (1948) y Tozzer (1977):

“*Hel inbotceche´ [je´el in-bot-ik-ech-e] Te pagaré*” (Pacheco Cruz 1948: 53)

“*huputsikene / he+u+puts+ik+en+e / he will hit me*” (Tozzer 1977 : 48 y 77)

Dicho esto, podemos añadir, en primer lugar, que la evidencia de que *je´* no marca el futuro es que pueden encontrarse enunciados asociados al pasado o presente (con el aspecto imperfecto, es decir, no necesariamente de futuro) pero también enunciados perfectos (asociados al pasado) como en la perífrasis con *dzu* (*tz´o´ok*, ‘acabar’), a la que ya vimos que en la terminología de algunos autores se denomina “aspecto terminativo”:

³¹ Tozzer habla tan sólo de tiempo futuro, que por una parte sería la forma perifrástica con *bin*, ‘ir a...’, en la pág. 60, mientras que como *he´...e´* aparece en las páginas 70 y 76, añadido a la sufijación de imperfecto de transitivos en *-ic*. Futuro enfático afirmativo lo llama Barrera Vásquez 1980; futuro de certeza en el caso de Raga Gimeno (1995); *assurative* (‘asegurativo’) de Hofling (1997); “futuro asegurado” de Po´ot Yah y Bricker (1981), que en realidad es la traducción del *assurative*.

Ti tun je'elo' cuta tun wachoo' cinsoobe' (Smailus 1975b: 202)

“Por entonces eso era que venían los mejicanos a matarlos”

Je'elo' cubirtaa' tum beyo' (Smailus 1975b: 217)

“Entonces esto es así como lo descubrieron.”

Je' dzu kuchuj tawicnalo' (Smailus 1975b: 240)

“Este es el que ha venido (junto a ti, a verte , contigo).“

*“Coox!” He' cubinoobo'. Pwes tuchun uyich che' cubin ujancoo' te' beo'.
Uyich ya' tubin ujancoo'* (Smailus 1975b: 76)

“¡Vámos(nos)! Esto era, que se iban, y una fruta de árbol se iban comiendo por el camino, se iban comiendo una fruta de zapote.”

El segundo argumento contra la hipótesis de *je'* como futuro atañe a la estructura de la flexión verbal, lo que se evidencia en los ejemplos que acabamos de ofrecer. No existen ejemplos en los que inequívocamente *-e'* pueda ser considerado como un sufijo verbal. Si *-e'* formara parte de la flexión verbal esperaríamos que se colocara antes y no detrás del pronombre absoluto y, sin embargo, siempre ocupa una posición final, que es la que le correspondería como postclítico.

Por otra parte, hay que recordar que la terminación *-e'* o *-ej*³² se ha asociado al sufijo de subjuntivo para transitivos derivados (Bricker 1981, Hofling

³² En cuanto a la naturaleza del postclítico *-e'*, de amplia distribución en la lengua puede verse Hanks (1990), Raga Gimeno (1993, 1995). Es posible que *-e'* provenga de la abreviación como forma postclítica de *je'el*. Aun admitiendo esta hipótesis, *-e'* ha alcanzado una distribución muy amplia y unas características propias que necesitarían de un análisis separado del propio demostrativo *je'el*. Esta explicación reside en que tanto *je'el* como otro conspicuo demostrativo, *la*,

1991). Pero tanto en un caso como en otro –como ‘futuro de certeza’ *he´ ...e´* o como subjuntivo de transitivos derivados –*e´* o –*ej-* no se puede aceptar que forme parte de la flexión verbal por las razones que acabamos de comentar. Todo ello queda meridianamente claro si tomamos como ejemplo comparativo los del sufijo de subjuntivo (*status dependent* de Hofling (1991)) para transitivos que es –*v₁´*, donde se observa el patrón ERG-tv-*v₁´*-ABS:

kuyemelo´ umächä´oo´ (Hofling 1991: 120)

inwokol inwila´eh (Hofling 1991: 141)

k(a´)uyila´eech (Hofling 1991: 132)

kuhop´ol ut´ulu´oo´ (Hofling 1991: 270)

En lenguas aglutinantes o sintéticas como éstas, el uso de abreviaciones en el habla es muy común. Entre las mayas el yucateco puede destacarse por esta tendencia a reducir o abreviar. Es decir, sería esperable que en ocasiones la –*e´* desapareciera entre la raíz y el pronombre, pero no siempre³³, y en ningún caso esperaríamos ver la sufijación detrás de los pronombres absolutivos. Acabamos

en el yucateco colonial aparecían también pospuesto quizá con tendencia a formas postclíticas como en estos giros recurrentes en los chilames:

utunile / utunil lae
 “en ese grupo de años”, “en esos años”

³³ Podría pensarse que encontramos dudoso y ambigüo para la lengua tener un sufijo y un enclítico que pueden confundirse pero en chontal colonial hemos visto como esta situación se da en el caso del sufijo –*i* de perfecto y el enclítico –*i*, pero en este caso sí que tenemos multitud de ejemplos en los que el sufijo verbal se sitúa delante de los pronombres y no tras ellos, como sí hacen los enclíticos (todos los ejemplos son de Smailus 1975a):

u-than-i-ø-ob / ERG.3PL-vt-PTO-ABS.3SG-ERG.3PL (39)
u-hil-i-ø-ob / ERG.3PL-vt-PTO-ABS.3SG-ERG.3PL (68)
uy-act-i-ø-ob-ix / ERG.3PL-vt-PTO-ABS.3SG-ERG.3PL-CLT (29)
u-num-el-i / ERG.3SG-vi-NOMimp-CLTd (64)

de ver como hay ejemplos en los que $-v_1'$, en los mismos ambientes, se mantiene y como los pronombres se añaden después de la sufijación y no delante de ella.

Justo por la amplia distribución del postclítico $-e'$ y por la tendencia de los verbos a perder la sufijación se ha podido crear esta confusión. Los relatos de Smailus (1975b) nos vuelven a servir de modelo. La página 246 nos brinda un análisis del proceso de abreviación de elementos dentro de un contexto idéntico; el de una perífrasis con *bin* ('ir a...'), en las que siempre el verbo auxiliado aparece con imperfecto:

U bin tun ucaxtic / ubin ucaxtice' / ubin ucaxte' (Smailus 1975b: 246)

Este ejemplo introduce otro aspecto interesante, la necesidad de reconstruir el sufijo verbal en muchas ocasiones y no admitir la posibilidad de un sufijo en $-e'$ como subjuntivo, dado que como en este caso sabemos que el verbo debe ir en imperfecto y no en *status dependent*; las perífrasis con *bin*, 'ir', van seguidas invariablemente de imperfecto, en los textos de Smailus (1975b). Sin embargo, existen casos en los que, como aquí, aparece $-e'$, y ahora podemos estar seguros de que en realidad ese $-e'$ no es parte de la flexión verbal sino un postclítico.

Del mismo modo en itzaj, vemos aparecer el supuesto subjuntivo en cláusulas de relativo donde es el imperfecto o el perfecto, pero no el *status dependent* lo que se usa, en este caso también tenemos que reconstruir el sufijo verbal perdido:

...a rifle kamansikeh (Hofling 1991: 98)

“[dame] el rifle que llevas.”

...ukaxanteh [u-kaxan-t-ik-eh] uhanal (Hofling 1991: 104)

“[era el jaguar que] buscaba (algo) de comer.”

...a'yax ch'iich' tutz'onahoo'eh (Hofling 1991: 117)

“...ése fue el primer pájaro al que dispararon.”

En los relatos del señor Chamá, de Burns (1983), tenemos también ejemplos que aclaran por qué se ha podido confundir –e´ con el sufijo de subjuntivo:

Cah tu tzic u ba'al u haante. Cah tu tzic ba'alo'obo u haante (...) ucaxtic nucuch ... bueno, ba'alo u haanta (Burns 1983: 251)

“Y le daba algo para comer y le daba cosas para que comiera (...) encontró (algo) grande ... bueno, algo para que comiera”

Del mismo modo, en Raga Gimeno (1995) encontramos este mismo ejemplo que ya vimos un poco antes, pero que nos parece pertinente repetir³⁴:

kex jun p'íit ba'al uhaanteh ba'ale' mixmáak tz'aik ti' Le' nohoch ko'olelo' tuch'a'ah o'otzilil ti'e' (Raga Gimeno 1995: 55).

“Aunque fuera alguna cosa de comer, (pero) nadie le daba nada. La anciana tuvo pena de él.”

Sólo una líneas más abajo, en el mismo relato, aparece la forma *inhanta'* en un contexto similar:

³⁴ En el capítulo VI, nota 20, páginas 291-292. Dicho capítulo es el referido a yucateco moderno e itzaj.

Beora tz'ó'ok asíitik ba'al inhanta'... (Raga Gimeno 1995: 56)

“Ahora que has torteado algo para que coma...”

Es decir, en ambos casos creemos que debería entenderse que estamos ante el sufijo de subjuntivo $-v_1'$ para transitivos, pero en el primer caso al añadir la forma postclítica $-ej$, el sufijo de subjuntivo puede perderse, como en este caso. Por tanto, en el análisis deberíamos reconstruirlo.

Tozzer (1977) siguiendo a los padres³⁵ considera que $-e'$ es una forma de “tiempo futuro”, aunque también cite la forma perifrástica con *bin*, ‘ir’. De hecho, parece no encontrar obstáculo en presentarlas juntas como en el ejemplo de las páginas 60 donde vemos: *hen [he' in] bine'*. Si en esta página consideraba que $-e'$ marcaba el tiempo futuro, en la página 70 y en la 76 ya incluye la parte prefijada, es decir, *he' ...-e'*. Los ejemplos que da son problemáticos para un análisis como éste, en especial el que sigue:

Hu puts'ik winike'

He' u-puts'-ik-∅ winik-e'

“He will hit the man”

Hu puts'ikene'

he' u-puts'-ik-en-e'

³⁵ San Buenaventura (1996(1684): 82-83) no suele recoger la sufijación $-e$ para futuro pero en la “cuarta conjugación” sí aparece $-e$ como sufijo para imperativo, futuro y subjuntivo. Más extendido está en Beltrán de Santa Rosa (1859 (1746)) que critica al primero por no haberlo incluido en la tercera conjugación. Para este autor la tercera y la cuarta conjugación se harían respectivamente en $-ah / -e/v_1b$ y $-ah / -te$ (Beltrán de Santa Rosa 1859(1746): 129-141 y 148-159).

“He will hit me”

En ambos casos es imposible admitir la superposición de dos sufijos flexivos, dado que el sufijo de imperfecto, *-ik*, se mantiene en ambos y por otra parte vemos como en ambos casos el supuesto sufijo verbal no se une a la raíz, sino que en el primer caso lo hace al objeto que no va unido al verbo y en el otro se suma a la raíz verbal como un postclítico tras el pronombre absolutivo. Como ya hemos comentado, esta forma de flexión verbal no es propia de las lenguas que hemos analizado y encaja mejor con formas enclíticas no flexivas, como adverbios o pronombres.

Del mismo modo, los únicos ejemplos en los que encontramos las formas que deberían atestiguar una flexión verbal para futuro nos los ofrecen los padres en las gramáticas, y dado que no los encontramos en los textos debemos concluir que son fórmulas teóricas que en realidad no existieron. Beltrán es el que incluye con más insistencia ejemplos en los que *-e'* aparece como parte de la flexión entre la raíz y el absolutivo pero él mismo cae en contradicciones, a pesar de todo. En la página 11 tenemos un ejemplo clarificador, en varias ocasiones hay ejemplos del futuro perifrástico con *bin*; una vez lo vemos como *bin inyacunté* y otra como *ten bin yacuntic*. La fórmula del pronombre independiente sustituyendo al ergativo no afecta a la terminación, es pues, evidente que *bin inyacunte'* debe reconstruirse *inyacunt[ic]e*³⁶

En el mismo sentido pueden verse otros ejemplos de Beltrán:

³⁶ Véase la nota anterior. Además, se pueden añadir ejemplos como el siguiente de Beltrán de Santa Rosa:

“73.- Al pretérito imperfecto se le añade la partícula *hi* ó *hiuil*, que son subjuntivas; y con el pronombre en, pospuesto, v.g.: *hi nacacen*, yo subiera, subiría y subiese, y así prosigue *hi nacac*, &c. Pero para las otras tres conjugaciones se usa del pronombres *in*, entre la partícula y el verbo, v.g.: *hiuil in cambez*, y mejor añadida una *e*, al fin: como *hiuil in cambeze*, yo lo enseñára, enseñaría y enseñase. (Beltrán de Santa Rosa 1859(1746): 23).

“ que yo lo amo / *Ci bin in yacuntic vel cinyacuntic bin (...)* *Bin bin in cimez keken* que yo mataré al cerdil (...) Señora, que vayas a misa / *colel, ca bin xicech ti Misa*” (Beltrán 1859(1746): 103)

Los mismos ejemplos que hemos visto sólo un poco más arriba podemos encontrarlos en el yucateco colonial corroborando lo que llevamos dicho, baste con citar uno de ellos del Tizimín. En la versión del Tizimín de Edmonson (1982: 180), encontramos por tres veces la perífrasis con el verbo ‘ir’, *bin*, en dos ocasiones es *bin acaxante* pero la tercera es *bin acaxantic*, luego parece claro que los primeros casos son abreviaciones que habría que analizar como *bin a-cax-ant-ik-e’*

4.5.- El tiempo en el discurso

Sobre el discurso nos hemos visto obligados a hablar en el apartado anterior, dado el carácter conectivo de muchas expresiones con demostrativos. Habría que volver a insistir, como ya hemos hecho en otros capítulos, en que el contexto es el que define y dibuja la temporalidad, porque las oraciones no necesariamente explicitan la relación que la une. Los conectores temporales, pero también modales, entre oraciones pueden aparecer, pero aun cuando lo hacen, no siempre son lo suficientemente precisos. En muchos casos, tan sólo ligan oraciones y dan continuidad al discurso. Por tanto, el sentido de éste es el que por sí define la temporalidad de cada una de sus partes.

Lay u cuch haabob ca xococ u belob ichil u haabil u cuchob lae tumenel Buluc Ahau u hoppol u dzocol lae oxlahun Ahau. Buluc Ahau, lay u cuch habob cat uli dzulob uay tac luumile, c’oci ti chriztianoile; lay tun tumenel ti cu chumpahal uxocol uthan yetel ubel, hebix yalah noh Ahkin Chilambalam ca tu tzolah uthan Katun, mailitac criztianoile, utzolah bal bin talac ukinil lae (Códice Pérez 1949 (1842): 152)

“Esta es la carga de los años que lo que se cuenta es los que hacen en cada año la carga de éstos, por ello el 11 Ajaw comienza (cuando) termina el 13 Ajaw. El 11 Ajaw, esta era la carga del año, y llegaron los extranjeros aquí a esta tierra y nos entró el cristianismo, esto fue entonces por lo que allí(entonces) se comenzaba a leer su palabra y sus hechos, así como lo había dicho el sacerdote Chilam Balam y lo que había contado la palabra del ‘katún’, no era todavía el cristianismo (no habría venido el cristianismo), lo que contó fue que iba a venir ese tiempo.

Se puede apreciar que en todo el pasaje tan sólo hay un claro elemento de tiempo; el adverbio *tun*, ‘entonces’ y desde luego no sitúa de manera específica la temporalidad, aunque al menos si enlaza las oraciones indicando que entre ellas hay una relación temporal. En el resto el tiempo se deduce del propio contenido del discurso y de las inferencias que el lector puede hacer desde una perspectiva más amplia, como es su propio conocimiento de los hechos. Por ejemplo, en la expresión “por ello el 11 Ajaw comienza (cuando) termina el 13 Ajaw”, en realidad tenemos una yuxtaposición completa sin especificación: *tumenel Buluc Ahau u hoppol u dzocol lae oxlahun Ahau*, con una estructura estilística de pura simetría muy notoria. Los dos pluscuamperfectos que hemos traducido no tienen indicación ninguna fuera del contexto discursivo que los exige.

Layli ma dzococ uxocol buluc Ahau lae lay ulci ezpañolesob (Códice Pérez 1949 (1842): 268).

“Esto era que no se había acabado la cuenta del 11 Ajaw (y) esto era que llegaron los españoles (no se había acabado el 11 Ajaw cuando llegaron los españoles)”

...tu lahcapiz katun, uyalah ukaba, lay cabin tac Jueze bula (Códice Pérez 1949 (1842): 132).

“...en el katun 12 Ajaw, (así) lo llamó, es su nombre, esto es que va a venir el Juez de la Bula... (es cuando vendrá)”

caix uhokzah uuc dzacab libro uxocob ahkinob (Códice Pérez 1949 (1842): 139)

“Y asimismo sacó un libro importante (para que) lo leyeran los sacerdotes”

Como puede apreciarse, los ‘cuandos’ no aparecen en la literalidad de estas frases, pero se sobreentienden, de igual modo, en el tercer ejemplo la relación entre las frases yuxtapuestas es fácilmente inteligible por el contexto.

He lay can titz lae ti u hoppol a ualic ti lakin, ti xaman, ti chikin; oxlahun ti nohol Kan cumanel u uoc, tu hoppol ti lakin tu caten; ti lic a ualic ho Kan, ca kuchul uac Muluc: ca chucie tu cazut ti lakin ca ualic oxlahun ti lae
(Códice Pérez 1949 (1842): 340)

“Estos son los 4 ángulos/rumbos entonces (lit. allí) empieza a decirlo hacia el Este, al Norte, al Oeste; al gran³⁷ sur, Kan pasa su pie, para empezar por el Oriente otra vez; entonces es esto que dice 5 Kan, y llega el 7 Muluc y coge en dos vueltas más el oriente y tú dices el 13 entonces”

“He aquí los cuatro ángulos en los que se dice: al Oriente, al Norte, al Poniente; siempre al Sur está Kan para pasar al Oriente otra vez y después se dice 5 Kan, y luego 6 Muluc; cuando, después de dos vueltas más, se alcanza el Oriente, se dice aquí 13 Kan”

³⁷ *Oxlajun*, al igual que otros números como *wuc* u *ox*, tienen valores añadidos al de numerales, *oxlajun* es traducido a veces como numeroso o poderoso. Junto a *wuk*, en la expresión significa todo, quizá porque trece más siete son veinte y se entiende como la completitud, el todo.

Lo que nos interesa destacar se hace evidente al comparar nuestra traducción, lo más literal posible, con la estupenda traducción de Ermilio, que va en segundo lugar, detrás de la nuestra. Lo primero que encontramos en la espacialización de la que hablaremos: *ti'*, 'allí', se refiere a un lugar del tiempo, es un 'entonces', 'en ese momento'. En la traducción de Ermilio tenemos 'después', 'luego' y 'cuando' pero ninguno de estos elementos tiene un equivalente en el texto yucateco. El primer 'después' está expresado como "entonces es esto" o más literal aún "allí es esto" (*ti' lic*), el 'cuando' siguiente se expresa con la partícula copulativa 'y' "y entonces llega" (*ca kuchul*) y el último 'después' no tiene equivalente más que en la diferente construcción de la oración a como nosotros la enunciaríamos. Con respecto al sentido mismo de las construcciones vamos a ver más ejemplos.

Lay año cu ximbal ca dzibtab cah tumenel Juez diego Pareja 1611 Códice Pérez 1949 (1842): 270

"Este era el año que caminaba y fue escrito el pueblo (se hizo el censo) por el juez Diego Pareja, 1611"

Para nosotros sería más usual decir, "cuando transcurría el año 1611..." El modelo nuestro es en muchas ocasiones: "estábamos jugando cuando vino el lobo"; ellos dirían; "estábamos jugando y vino el lobo" o "esto es que vino el lobo y estábamos jugando", como se sigue de los ejemplos del Arte de Beltrán de Santa Rosa 1859 (1746): 106-107:

Cambezah u cah Cristo, ca kuchi Magdalena

"Enseñando Cristo, llegó la Magdalena"

Tan in tzeec, ca lub kuna

“Predicando yo cayó el templo”

Tan in tzeectic u than Dios tiob, ca cim Juan

“Predicándoles la palabra divina murió Juan”

Como puede apreciarse en estos ejemplos una traducción con ‘cuando’ sería muy habitual en español: “yo estaba predicando cuando cayó el templo”, aunque en yucateco lo que tenemos no es una subordinada temporal sino una mera coordinación de enunciados “yo estaba predicando y cayó el templo”.

Max bin xotic ca kin, cabin hayac cabe?

Ca Ahlohil ti Jesucristo bin xotic ca kin laix bin tz’aic hunkul cuxtal yetel gloria ti uahtacunil yalmathanilobe;... (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 13)

“¿Quién va a juzgar (nos cuando) sea el tiempo y va a destruir la tierra? Nuestro Redentor Jesucristo va a juzgar (nos cuando) sea el tiempo, asimismo es esto que va a dar vida eterna y gloria a los cumplidores de sus mandamientos”

Layli ma dzococ uxocol buluc ahau lae lay ulci ezpañolezob,
(Códice Pérez 1949 (1842): 268)

“Esto es que no se había acabado la cuenta(de contar) del 11Ajaw, esto es que llegaron los españoles”

5.- LOS LIBROS DE CHILAM BALAM

5.1.- Algunas consideraciones sobre la tipología de los textos

Lo que conocemos como 'libros de Chilam Balam' son colecciones de diferentes relatos recogidos en forma de libro y en alfabeto latino, por yucatecos instruidos. De este modo, se trataba de evitar la pérdida definitiva de un saber ancestral, que, en otro tiempo, habían guardado las élites en su propia escritura. En buena medida, estos libros sirvieron, también, para mantener viva la memoria de antiguos cultos, pero además, de tradiciones y conocimientos que formaban parte del acervo cultural de la sociedad yucateca y en especial de su élite gobernante, como por ejemplo el 'lenguaje de Zuyua'; una especie de lengua cifrada en la que se ejercitaba a los gobernantes como parte de su formación. De igual modo, esta 'aristocracia' yucateca mostró un gusto ecléctico y sincrético y no sólo buscó plasmar su antigua cultura en los textos que guardó en secreto, sino que a la más rancia tradición autóctona se sumó -en lo mundano pero también en lo religioso- la tradición europea de los españoles, con el cristianismo y sus relatos píos, junto a otros profanos.

Estos libros se guardaron desde los primeros tiempos de la conquista hasta el siglo pasado en diferentes poblaciones, de las que suelen llevar el nombre, es decir, Chumayel, Tizimín, etc... Son recopilaciones de textos de diferente temática. Barrera y Rendón (1982) los clasificaron en ocho grupos:

“El material que contienen es heterogéneo. De modo general puede clasificarse así: 1) Textos de carácter religioso: a) puramente indígena; b) cristiano traducido al maya. 2) Textos de carácter histórico, desde crónicas como registro cronológico maya a base de la 'cuenta corta' (katunes en series de 13) hasta simples asientos de acontecimientos muy particulares sin importancia general. 3) Textos médicos, con o sin influencia europea. 4) Textos cronológicos y astrológicos: a) tablas de series de katunes con su

equivalente cristiano; b) explicaciones acerca del calendario indígena; almanaques con o sin cotejo con el *Tzolkin* maya, incluyendo predicciones, astrología, etc. 5) Astronomía según las ideas imperantes en Europa en el siglo XV. 6) Rituales. 7) Textos literarios; novelas españolas, etc. 8) Miscelánea de textos no clasificados.” 9

Como puede seguirse de esta clasificación, uno de los problemas que encuentra cualquier traducción de los textos es la abundancia de los motivos mitológicos y esotéricos. A ello hay que añadir la propia peripecia de los textos que durante años fueron copiados y vueltos a copiar, con lo que esto supone de multiplicación de errores, introducción de añadidos, omisiones, etc... Por otra parte, habría que tener en cuenta el cambio del propio idioma desde la temprana conquista hasta el siglo XIX³⁸.

La copia que se conservó del Chilam Balam de Chumayel se atribuye a un tal Juan José Hoil, cuyo nombre aparece en la página 81 del manuscrito junto a la fecha 20 de enero de 1782. Justo Balam anotó dos registros bautismales con fecha de 1832 y 1833³⁹. Sin embargo, si no todo, al menos muchas de las partes, se supone, son copia de materiales anteriores de los comienzos de la conquista. Además, muchos de los pasajes se encuentran también en otros ‘libros de Chilam Balam’ y, por tanto, se puede suponer que todos ellos vienen de una fuente común mucho más temprana.

Todo ello ha hecho que las traducciones tengan que enfrentarse a más obstáculos de lo normal. Esa especial dificultad a la hora de traducir los textos la han puesto de manifiesto los autores que han emprendido la traducción y es patente, también, cuando se cotejan los trabajos de unos y otros y las discrepancias entre ellas:

³⁸ Lo que Edmonson llama “varios grados de modernización” del idioma, “various degrees of modernization”, Edmonson (1986: 3).

³⁹ Mediz Bolio (1980(30): 217), De la Garza (1985: 14).

“Roys expresa que la obra es muy difícil de traducir, ya que el lenguaje es oscuro, fundamentalmente porque se trata de un lenguaje arcaico con términos ya obsoletos, sobre todo los nombres de deidades y de plantas, que son desconocidos hoy (...) Además, muchas palabras están separadas arbitrariamente: la misma palabra se divide en diferentes formas en la misma página” (De la Garza 1985: 16).

La cita de De la Garza continúa refiriéndose a la propia traducción que ella elige para su edición, la de Mediz Bolio, y a pesar de ello, la autora reconoce que el sentido de la traducción, a veces, es más una interpretación poética del texto maya⁴⁰:

“Sin embargo, a veces parece preferir la belleza de la expresión a la significación literal, de lo que resulta una versión poética profundamente emotiva” (De la Garza 1985: 17).

También Edmonson (1982), (1986), reconoce la endiablada dificultad de la traducción de estos textos, tanto en su edición de Tizimín como en la del Chumayel⁴¹:

⁴⁰ Algo que veladamente asume el propio traductor, Mediz Bolio, en la presentación del texto de la edición de 1941 que cita De la Garza (1985) un poco más adelante. Introducción que también acompaña al texto en la edición que se incluyó en “Literatura maya” (De la Garza y Portilla 1980: 217-219):

“Es cierto que algunas veces, sobre todo cuando se cruza por la maraña sintética de los textos religiosos arcaicos, es preciso interpretar un poco al mismo tiempo que traducir literalmente y que, en ocasiones, se tropieza con la dificultad de poder encontrar, en la precisión, a veces demasiado rígida de nuestros vocablos, la representación propia del sentido maya auténtico, muchas veces sutilísimo y abstracto, que, especialmente en los conceptos religiosos, más bien sugiere que expresa y que casi nunca deja de tener fina intención alegórica y esencia oculta.”

⁴¹ En el Chumayel lo podemos encontrar en la introducción en la página 4 (Edmonson 1986) y en el Tizimín, además de la cita que veremos a continuación, se refiere a ello también en la página XI (Edmonson 1982).

“I cannot but agree with Barrera that these are texts of quite unusual difficulty. The Popol Vuh is a model of explicitness and clarity by comparison. All scholars who wrestle with colonial texts in the Indian languages of Middle America must cope with archaism and homonymy – multiplied by textual, orthographic, and lexicographic inadequacies. But this texts are purposely obscure. They are not intended to make sense to outsiders- and they don’t” (Edmonson 1982: XIV)

Por lo dicho, no sorprende que no existan traducciones de todos los libros⁴² y que las que existen no sean tantas como se podría esperar. La primera edición completa en español del Chumayel se la debemos a Mediz Bolio en 1930⁴³. Tres años después apareció la inglesa de Roys y en 1955 Peret la tradujo al francés. En 1948 Barrera y Rendón publicaron su traducción en lo que llamaron “El libro de los libros de Chilam Balam” donde hacían la traducción de los textos que se podían cotejar en varias fuentes para que así se ganara en precisión, sin incluir los textos de los que sólo contaban con una versión y que, por lo tanto, no podían ser comparados y corregidos o aumentados y que tal vez pudieran serlo en un futuro⁴⁴. El libro de estos autores y su método eran también una crítica al trabajo de Roys con el que no coincidían⁴⁵. No obstante, las discrepancias entre los diferentes autores que han vertido estas obras en diversos idiomas son tan

⁴² Sobre las traducciones que existen y las que todavía faltan por hacer véase la tesis de Liljefors Persson (2000), capítulo segundo: The History of the books of Chilam Balam pp. 51-79.

⁴³ De los 18 libros de Chilam Balam que cita Tozzer (1977) en su monumental gramática, Liljefors Persson (2000: 53) nos dice que sólo se conservan la mitad, es decir, nueve: Chumayel, Maní (Códice Pérez), Tizimín, Kawa, Chan Kan (Chan Cah), Ixil, Tekax, Nah y Tuzik.

No puede decirse que para todos ellos exista una traducción completa, hasta el momento.

⁴⁴ Barrera y Rendón (1982(48): 11).

⁴⁵ Rivera Dorado (1986: 37).

profundas como conocidas y esperadas. En gran medida, por esa naturaleza esquiva y problemática de la obra en sí⁴⁶.

La versión del Chumayel que seguimos es la inglesa de Edmonson de 1986, que es edición bilingüe. Pero si observamos el panorama en castellano, en realidad, a pesar de haberse reeditado en multitud de ocasiones el Chilam Balam de Chumayel -por no referirnos al resto y ser éste el más conocido- se continúan usando las traducciones de Mediz Bolio de 1930 y la de Barrera y Rendón de 1948⁴⁷.

5.2.- Profecías y crónicas

Lo que se conoce como 'crónicas' en el Chumayel y Tizimín son una secuencia de la cuenta de los 'katunes-Ajaw', es decir, del ciclo corto postclásico, con los hechos asociados a dichos periodos pero no de forma sistemática, sino apuntando sólo los hechos considerados significativos. Son crónicas en tanto en cuanto cuentan la historia de los itzaes y su rivalidad con los xiues atendiendo a una cronología.

La estructura formal de dichas crónicas es recurrente: el número del katun-Ajaw y a continuación varias líneas señalando los hechos destacados para dicho

⁴⁶ Edmonson hace notar este sentimiento entre los propios investigadores:

"Students of the Books of Chilam Balam will have noted the really extraordinary discrepancies between one translator and the next" (Edmonson 1982: XIV).

⁴⁷ La edición de De la Garza de 1982 sigue el texto de Mediz Bolio y así también la de Rivera Dorado (1986), aunque en un caso y en otro se ha contrastado, en el primer caso con la edición de Roys y la de Barrera y Rendón y en el segundo la traducción ha sido revisada por Bastarrachea y Dzul Poot.

En cuanto al resto de los chilames, para un acercamiento más exhaustivo, véase: Tozzer (1977), Liljefors Persson (2000), De la Garza (1982), Barrera Vásquez y Rendón (1982)), Rivera Dorado (1986).

período de tiempo, para continuar listando ordenadamente el resto de katunes. En ocasiones hay saltos hacia atrás o adelante.

Por tanto, el marco temporal viene claramente apuntado por el ciclo 'katúnico' expresado al comienzo de cada frase. Sin embargo, un período de 20 tunes es poco preciso y puede concretarse con referencias al tun en que se produjo o con referencia a otros acontecimientos o a fechas clave del calendario o la fecha cristiana equivalente. Resulta pertinente, también, cuando en el mismo período se relatan varias hazañas importantes.

La tercera crónica presenta unos modelos fijos y repetitivos, más allá del ciclo 'katúnico' señalado al comienzo de cada sentencia.

La especificación del *tun* al final del acontecimiento suele tener la estructura siguiente:

...tu uuc piz tun uaxac ahau ukatunil (Edmonson 1986: 61) / *tu hun piz tun ychil hun ahau ukatunile* (Edmonson 1986: 62)

“...en el séptimo tun (del) 'katún' 8 Ajaw / en el primer tun dentro de este 'katún' 1 Ajaw.”

También puede utilizarse una frase completa que repite los hechos relatados situándolos en un marco temporal más preciso, a veces introducido por el giro *la ix ukatunil / lay ukatunil* ([en] este mismo 'katún' / [en] este 'katún'). En otras ocasiones simplemente se dice que ocurrió en “esos mismos años” o de manera igualmente imprecisa se indica que tuvo lugar *utunile / utunil lae* “en ese grupo de años”, “en esos años”:

Y hun ahau paxci yala ah ytza tu chi ch'een tuyox piz tun ichil hun ahau paxci uchi ch'een (Edmonson 1986: 61)

“1 Ajaw, fueron destruidos el resto (los restantes) de los itzaes en Chichén, en el tercer tun dentro del 1 Ajaw fueron destruidos en Chichén (fue destruida Chichén)”

Y buluc ahau y yax chun kin colox peten chabi utunile la ix ukatunil cimci Ah pul a Na pot xiu ukaba tu hun pis tun Buluc ahau la ix ukatunil yax hulciob españolessob uay tac lumil lae tu uuc pis tun Buluc ahau ukatunil ti ix hop'i xpnoil lae tu habil quinientos dies y nueve años D° 1519 Bolon ah ma ch'abi utunil lae lay katun yax ulci obispo fray fran toral (Edmonson 1986: 63)

“Y (en) el 11 ahaw (en) el primer año (primer asiento del tiempo) fue tomada Col Ox Peten (en) este período de tunes, (en) este mismo ‘katún’ murió Aj Pul Ha’, Na Pot Xiu es su nombre, en el primer tun. (En) el 11 ahaw fue también el ‘katún’ (este es el mismo katun) (en que) por primera vez llegaron los españoles aquí hasta esta tierra en el sexto tun (del) ‘katún’ 11 Ajaw por este mismo (tiempo) empezó este cristianismo en el año del señor 1519. (En) 11 Ajaw no fue tomado (nada) en este período. (En) este ‘katún’ primero (el primero que llegó) llegó el obispo Fray Fran Toral...”

Y lahun ahau te ch'abi Otzmal ahau utunile y lahun ahau te ch'abi çičal utunil e ... (Edmonson 1986: 62)

“Y (en) el 10 Ajaw fue tomada Otzmal (en) este período de años (en estos años) y (en) el 10 Ajaw fue tomada Zizal en este período de años...”

Como ya hemos visto en otros idiomas, en muchas ocasiones una cantidad temporal se expresa sin indicación de direccionalidad, sin que su situación en el tiempo nos venga indicada más que por el contexto como en:

Oxlahun uutz' ukatunilob ca paxob tumen Hunac Ceel... (Edmonson 1982: 9)

“(Eran) 13 vueltas de katun y fueron destruidos por (culpa de) Hunac Ceel”

4 ahau ca kal hab ca chuci ulumil ych paa Mayapan (Edmonson 1982: 9)

“4 Ajaw, y (eran⁴⁸) 40 años y fue tomada la tierra dentro de la muralla de Mayapán⁴⁹ (fue tomada Ychpa'-Mayapán)

Habíamos comentado la posibilidad de saltos en el texto y aquí tenemos un ejemplo, en este caso es hacia atrás, en el 4 Ajaw 11.1.0.0.0, salto que nos obliga a traducir en pluscuamperfecto. Y es de notar que no hay otra indicación que el sentido del texto, es decir, no hay deíctico temporal o marca flexiva verbal que señale o nos indique que debemos leer en pluscuamperfecto; nada salvo el contexto:

*Illl can ahau **chucci** uluumil ich paa Mayapan tumen ah ytza uinicob likulob tiyotochob tumenel ahytzamalob tumen ukeban than Hunnac Ceel lae* (Edmonson 1986: 53-54)

“4 Ajaw, **había sido tomada** la tierra dentro de la muralla de Mayapán (o la tierra de Ichpa'-Mayapán⁵⁰) por los itzaes, levantados por los de Izamal por la traición (malas palabras) de Hunac Ceel⁵¹.”

⁴⁸ Tanto en este ejemplo como en el anterior, hemos puesto entre paréntesis un tácito verbo ser en el sentido de “transcurridos, después de x años”, que es el sentido que se infiere del texto, pero que en realidad no está marcado.

⁴⁹ Según algunos autores Ychpa' puede entenderse como un apelativo de Mayapán; “La amurallada” o completamente desligado como “la muralla de Mayapán” (Véase Mediz Bolio 1980(30): 266, Roys 1933: 137 y Edmonson 1986: 54).

⁵⁰ Véase la nota anterior.

Al igual que en las inscripciones clásicas, en estas crónicas en ocasiones se considera pertinente señalar la distancia temporal entre acontecimientos importantes:

Cabil ahau oxlahun tun mani Tz'ulob uyaxilcob ulumil Yucatan tzucub te can kal hab (Edmonson 1982: 11)

“2 Ajaw, (en) el 13 tun pasaron los extanjeros, (por) primera vez vieron la tierra de Yucatán y el Bosquecillo (eran) 80 años [de la caída de Mayapán]”

* * * * *

Por otra parte, los textos denominados proféticos no nos cuentan una historia, no nos relatan lo que ocurrió, sino lo que los profetas predijeron que sucedería, por eso, aunque la profecía sea de un tiempo ya pasado habla de unos hechos por venir. Por tanto, el tiempo en que se expresa es el futuro y no el pasado como era el propio de la crónica.

No obstante, el texto profético no siempre recoge tan sólo la profecía, sino los comentarios de quien la presente y nos habla de ella. Por tanto, aun siendo el tiempo de la profecía el futuro, no se puede excluir la presencia de otros tiempos en los relatos proféticos.

⁵¹ Parece que hubo un ataque de los itzaes azuzados por el rey de Uxmal (xiu pero traidor) que había conspirado con el de Izamal. Una vez roto el pacto de la liga de Mayapán entre xiues e itzaes, éstos últimos fueron derrotados.

En uno de los relatos, que encontramos en la traducción de Edmonson como “The Council of Mayapan”, el texto profético comienza con una introducción en que los autores creen necesario rebatir algunas ideas sobre la profecía que van a recoger. Así, esta primera parte no puede esperarse que vaya en futuro y, claro está, va en pasado.

A continuación se da paso a la profecía como tal, es decir, se pasa al tiempo propio de un texto profético: el futuro.

En este caso, se hace evidente porque se recurre al estilo directo y se inicia la profecía con imperativos y repeticiones como una parte más del tono declamatorio acorde con las palabras de un profeta. Nótese el salto cualitativo entre ambos discursos y la riqueza para comprender el papel de la escritura –en la sociedad maya de Yucatán- en este fragmento del texto:

*Lei ah kinob ohel mailob u tzolan cab yetel katunob tu hum pis tun ti ox
lahun ahau kuch Mayapan ox lahun ajau he u thanob ox lahun ti ku tu tzolah
ti ah kin chilam:*

Uien! Uien a man uah!

Uken! Uken a man haa!

Tukin Puslum Pach

Tukin Thuchlum Ich....

“Estos⁵² son los ajkines que tenían sabido el relato de la tierra y los katunes por años. En el 13 Ajaw la carga estaba en Mayapán. En el 13 Ajaw esto es lo que dijeron los 13 Dioses, lo que contaron entonces los ajkines chilames (sacerdotes-profetas):

⁵² Antes ha escrito los nombres de los profetas más importantes, que no se citan por no extender más una cita ya demasiado larga.

¡Comed! ¡Comed toda vuestra comida!
¡Bebed! ¡Bebed toda vuestra agua!
En el tiempo de Puslum Pach
En el tiempo de Thuchlum Ich⁵³...”

El final es igualmente esclarecedor para clasificar el texto, pero como vemos aparece con un enunciado nominal situado en el presente:

Lai u mut katun ox lahun ahau (Edmonson 1982: 38)

“Esta (es) la profecía del ‘katún’ 13 Ajaw”

Como hemos visto, aun siendo el futuro el tiempo emblemático de la profecía, presente y pasado pueden aparecer también en estos textos.

Por la propia naturaleza de estos pasajes del Chilam Balam es fácil entender que haya más oportunidades de encontrar futuros perfectos por el tono profético y por tanto anticipativo, futuro de muchos de ellos.

Un ejemplo claro es el “11 Ajaw, “Divided rule” del Tizimín (versión de Edmonson 1982: 42), cuyo término fue situado por Barrera Vásquez (1982) en 1848. El mismo contexto, pues, nos sitúa en el futuro. También hay algunos elementos que podemos considerar que indican ese emplazamiento futuro de la narración profética.

En general, se puede esperar una mayor profusión en el uso de perífrasis con verbos de movimiento (*bin* o *tal*)⁵⁴, el uso de participios especialmente en –*om*⁵⁵, la menor aparición de la flexión de perfecto a favor del imperfecto⁵⁶.

⁵³ Esta misma estructura se repite a continuación hasta en otras ocho ocasiones más, además de estas dos.

Una vez determinado el contexto temporal en el que hay que leer el pasaje, en el caso que nos ocupa, claramente de futuro, las apariciones de verbos en cada uno de los aspectos podemos decir que, en general, se corresponden con lecturas de futuro simple, para el imperfecto y de futuro perfecto para el perfecto⁵⁷.

⁵⁴ Perífrasis que, como vimos (Punto 3.- Modalidad (Perífrasis), página 344) pueden traducirse en pasado (en pretérito imperfecto: 'iba a ...' 'venía a...'), en un contexto narrativo, pero que en estos casos tiene una lectura de presente 'va a...' y un sentido futuro.

⁵⁵ Aunque, como ya hemos visto y veremos a continuación, la aparición de estas formas por sí solas no implican una lectura de futuro, dado que en sí son formas inaspectuales o neutras aspectualmente (desde un punto de vista sintáctico o gramatical no desde un punto de vista semántico o léxico).

⁵⁶ Lo cual no quiere decir que el perfecto no aparezca, lo hace pero no con la rotundidad en la proporción que lo hace en un texto narrativo como en las crónicas. Por ejemplo, en la Primera Crónica del Chumayel (Edmonson 1986) de las 30 apariciones de las flexiones de aspecto para perfecto e imperfecto 29 son para el perfecto y tan sólo una para el imperfecto. Descontamos del cálculo las formas de imperfecto de los verbos auxiliados de las perífrasis, que en realidad no marcan el aspecto de la perífrasis y por tanto del enunciado, que está a cargo del verbo auxiliar. No se incluyen todos los enunciados, pues habría que añadir otros 11 enunciados nominales en su mayoría con sentido imperfecto. Aunque incluirlo no varía la imagen de preeminencia del perfecto para estos textos.

⁵⁷ Otro ejemplo de este tipo de textos proféticos lo tenemos en el n° 46 de Edmonson "The nine century: 11 ahaw, Tizimin", en el Chilam Balan de Chumayel (Edmonson 1986: 256-265)

He tun ca emene (Edmonson 1986: 264)

"Esto será que entonces yo ya habré bajado."

[Edmonson traduce como "I shall descend" pero *emen* (*em-ø-en* / descender-TM-ABS.1SG) es una forma claramente perfecta, que en cualquier otro contexto se habría traducido como "yo bajé". Por otra parte se considera que aquí *he* marca lo que se ha denominado "futuro asegurado" siempre conceptualizado como forma de imperfecto no se entiende que hace junto a una forma claramente perfecta. Para dicha concepción éste sería un ejemplo difícil de explicar. Véase Punto 4.4.- El demostrativo *je'el*, páginas 365-371.]

Lay to ah bolon ahau katun ho p'el haabil ubinel lay tu lah pach in than lae ti kuchi tukinil yemel patan Ti tz'oci uboticob ulikçah katunob ca yumoob maix aualic auah ualililex katun cutalen kicnal lae cah lohil ti jesuchristo yah canul ca pixan tucilich caanil xan mehenexe hahal Dios Amen (Edmonson 1986: 265)

"Esto será todavía lo del katún 9 Ajaw, 5 años quedarán (lit. irán) hasta que todo esto pase, entonces habrá llegado el tiempo en que bajará el tributo (...) entonces habrán dejado de pagar (lit. habrá acabado que pagan) a aquellos que levantaron la guerra (contra) nuestros padres. Tampoco dirás que nuestra comida y agua viene por nosotros (sino que viene por) nuestro redentor aquel que es el guardián de nuestras almas así aquí sobre la tierra como va a ser de nuevo con nuestras almas también en el santo cielo; él es el verdadero dios, nosotros somos sus hijos. Amén"

En este relato tenemos dos perífrasis con verbos de movimiento; *Tali yemel*, *bin kultabac*, y otros verbos de movimiento, pero en imperfecto como *yemel*, *yulel* (2). Ocho participios, siete de ello en *-om*; *pecnom* (2), *uilnom* (2), *okbaom*, *xotom*, *wecom*, y uno en *-an*; *hoyan*⁵⁸. El verbo existencial *yan*, ‘ser’, ‘estar’, ‘tener’, aparece en dos ocasiones. *Uhetz’* (2) y *ukuch* se pueden entender como sustantivos o verbos, dada la falta de sufijación verbal. Finalmente *uhel* (2), que a pesar de carecer de sufijación parece más claramente que los ejemplos anteriores una forma verbal; *ka’ uhel unok*, “que él se cambie de ropa” / “el mudará su ropa”.

La caracterización y clasificación de un texto sólo en base a esos elementos sintácticos que hemos visto es arriesgada. Por ejemplo, el relato que “Christianity reaches Merida”, de Edmonson, comienza hablando del pasado y, sin embargo, aparecen seis participios en *-om*, muy frecuentes en las declamaciones proféticas, cuatro intransitivos en imperfecto y el mismo número de perfectos, dos transitivos perfectos y dos frases nominales⁵⁹.

Queremos insistir en que una profecía o una narración por más que puedan adscribirse a ciertos tiempos verbales como emblemáticos o más característicos no excluyen la presencia de otros tiempos. Hablando del aspecto podríamos decir que si el perfecto es más común a la narración y el imperfecto a la profecía, es bien patente que tanto el perfecto como el imperfecto puede –y de hecho así hemos visto que sucede- aparecer en uno y en otro caso. Una correspondencia

⁵⁸ O nueve si contamos *xotob*, como pasivo *xo’otob*; “habrán sentenciado a los *tz’ules*... habrán sido juzgados”

⁵⁹ Es el número 16 de la versión de Edmonson (1986) del Chilam Balam de Chumayel pág. 107-108 líneas 1580 a 1605. El final, en tono de profecía, es mucho más ortodoxo: un intransitivo en imperfecto, dos perífrasis con *bin* y un participio en *-om* (Edmonson 1986: 110-111; líneas 1685-1700)

demasiado rígida entre un aspecto y un género escrito podría generar gran confusión. Creemos que en realidad esto ya ha sucedido. Por citar sólo un ejemplo destacable: la equivalencia del participio *-om* de las profecías con la forma *-o'm* de las inscripciones, caracterizado como 'futuro' tiene tanto que ver con las gramáticas coloniales como con su aparición en los Chilames⁶⁰.

⁶⁰ Véase el capítulo X, Punto 5.2.- El participio de intransitivos en *-o'm*, página 599.

CAPÍTULO VIII: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS I: INTRODUCCIÓN

Jay ak'otoy inte' indígena ya sajmi'x wa'nto e mesa twa' ache atender, pero ayix inte' cola por ejemplo, pero jay turu inte' niconocido: "ah pase adelante"

"Si llega un indígena ya por la mañana, se queda (todavía) ante la mesa para que lo atiendas, pero ya entonces (hay) una cola, por ejemplo, pero si hay un conocido mío [del promotor que está contando la historia pero que habla como si fuera un funcionario cualquiera] (pues le dices): "ah, bien, pase"¹

1.- LA NATURALEZA DE LOS TEXTOS MAYAS CLÁSICOS

Aunque, con toda probabilidad, la mayor cantidad de escritura del Clásico se pintó en papel formando grandes libros semejantes –en cuanto a tamaño y forma- a los códices del Postclásico, no se conserva nada, legible, de todo lo que debió ser una enorme fuente documental. Las razones de que tal haya ocurrido son fáciles de comprender dado el medio físico en el que se desarrolló el Clásico.

A pesar de esta triste y significativa pérdida, Robertson, Houston y Stuart (2004: 278) calculan en más de 15.000 los textos del *corpus* maya. De este destacable, pero irregular, conjunto de pasajes escritos se pueden diferenciar cuatro grandes formatos según el soporte, que, en gran medida, corresponden a varios géneros².

¹ Metz (2001: 326). La traducción es nuestra.

² El Cuaderno de la 8ª Conferencia Maya Europea (Kettunen y Hemlke 2003: 20-25) clasifica los textos en cuatro categorías:

- 1) Inscripciones monumentales (*monumental inscriptions*)
- 2) Piezas menores de élite (*portable artifacts*)
- 3) Cerámicas (*ceramics*)
- 4) Códices (*codices*)

En primer lugar podemos citar los códices postclásicos, denominados con los nombres de la ciudad en donde se encuentran; Dresde, París y Madrid³. Son almanaques adivinatorios para consulta y uso ritual de los sacerdotes. No están totalmente descifrados y los pasajes suelen ser “telegráficos”, como mero recordatorio de escenas pintadas y de las cuentas calendáricas a que acompañan. Podríamos decir que estos libros eran una herramienta para un trabajo cotidiano de los sacerdotes, pero no un relato del universo mitológico en el que se desenvolvían dichas prácticas. Es decir, no estamos ante un género que se preste a un análisis como el que nos ocupa. Y ello tanto por esta escasez de desarrollo del texto, como por lo intrincado para el desciframiento de obras de contenido religioso en las que carecemos de la información mitológica apropiada para poner en contexto este fragmento de la religiosidad maya de la época.

El segundo grupo lo forma la cerámica pintada (o en su caso incisa o grabada). En su gran mayoría, los textos asociados son breves y convencionales. La llamada “secuencia primaria standard” (PSS, *Primary Standard Sequence*)⁴ nos informa del tipo de cerámica (lo más común; *lak*, ‘plato’, *jawante’*, ‘plato trípode’, o *uk’ib’jaay*, ‘vaso’⁵) y del nombre del propietario⁶.

No obstante, el número de cerámicas mayas con escritura es amplísimo (recuérdese que el catálogo de Kerr (s/f) contiene más de ocho mil piezas) y algunas están decoradas con hermosos y largos pasajes escritos. De nuevo,

Como podrá verse en este apartado seguimos básicamente esta clasificación pero no en cuanto al orden de exposición. Por su parte, los Cuadernos de Tejas (Schele y Grube 1997: 69) hacen una división ligeramente diferente:

“The great majority of texts surviving from the Classic period are of three types: (1) those placed in public space and in or on public buildings; (2) those on portable objects used in rituals and dress; and (3) those in tombs and caches, usually on pottery, but also in the form of wall murals.”

³ El cuarto códice conocido como Grolier, el más tardíamente encontrado y más escueto de los cuatro, debe considerarse falso (Lacadena, comunicación personal, 2005).

⁴ Coe, Michael D. (1973).

⁵ Quizá diferenciables como ‘vaso’ y ‘tazón’ (Lacadena, comunicación personal, 2004).

⁶ Kettunen y Helmke (2003: 20-21).

como en el caso de los códices, aquí nos encontramos con temática mitológica difícil de interpretar. El desciframiento de estos pasajes ya está en marcha y son muy notorios los esfuerzos de algunos investigadores por recomponer ciertos relatos que se repiten en los vasos. El más conocido de ellos el de las peripecias de un inefable conejo⁷.

El tercer conjunto de escritura engloba el resto de objetos de élite, como los de exorno personal, sacrificio ritual, etc... El soporte en sí ya limita el tipo de mensaje, que suele ser convencional y escueto; tipo de objeto y propietario. Por otra parte, la escritura suele ser de factura airosa y delicada, y de una filigrana a veces inesperada por las restricciones y dificultades que implica el soporte, ya sea por su dureza; como el jade, o el tamaño de los objetos y su propia consistencia; hueso, concha, alabastro...

En último lugar nos referiremos a la escritura esculpida en piedra o modelada en estuco, pero casi siempre asociada al conjunto arquitectónico como un elemento más, sea éste exento o no. Es, sin duda, un grupo de textos muy rico y amplio. Su contenido es histórico-político⁸; nos habla del soberano, su parentesco, su linaje, sus alianzas político-matrimoniales, sus victorias y derrotas, su nacimiento y muerte... Junto a este discurso se sitúa otro que da cuenta de escenas cortesanas y rituales propias de la vida aristocrática de la élite urbana en torno a la figura del gobernante.

Es en estas inscripciones clásicas en las que vamos a centrar nuestro estudio. En concreto, en las del período Clásico Tardío (siglos VII a IX)⁹. Las inscripciones preclásicas y del Clásico Temprano son muy valiosas pero mucho menores en número, lo que dificulta su comprensión. En cuanto a las

⁷ Beliaev, Dimitri (2003) *Rabbit, God L and Moon Goddess: Humor, Cursing and Myth on the Classic Maya Vase*. Ponencia presentada en la Conferencia Maya de Madrid (25-28 noviembre de 2003). Dicha ponencia, ampliada aparece en Valencia y Le Fort (2006) con el título de: "Los sujetos novelísticos y las palabras obscenas: Los mitos, los cuentos y las anécdotas en los textos mayas sobre la cerámica del período Clásico" (Beliaev y Davletshin 2006).

⁸ Kettunen y Helmke (2003: 20), Schele yLooper (1996: 68-70), Schele y Grube (1997: 68-70), Schele, Grube y Martin (1998: 68-70), Schele (1999: 68-70), Schele y Grube (2002: 51-53).

⁹ Lacadena (1995: 62-67) establece la duración, en epigrafía, de este período entre 9.7.15.0.0 (588 d.c.) y 9.18.15.0.0 (805 d.c.). Para una división del Clásico por intervalos cronológicos, véase Lacadena (1995: 54 y siguientes).

postclásicas, se puede decir otro tanto de ellas; en lo que se refiere a su número y a la accesibilidad de dichos textos.

Una vez delimitado el objeto de estudio pasemos brevemente a describir algunas de sus características, imprescindibles para situar nuestra labor. Nos hemos referido a la naturaleza convencional de las inscripciones clásicas. Detengámonos en el sentido de esta afirmación. Lo usual es que una inscripción se abra con una fecha en cuenta larga, es decir, una fecha que incluye un glifo introductor y cinco dígitos para 'kines', 'winales', 'tunes', 'katunes' y 'baktunes', acompañados de dos numerales más, que son el nombre del día y el mes, en lo que es una combinación de dos calendarios; uno ritual o *tzolk'in* (260 días) y otro solar o *haab'* (365 días). Además, lo ortodoxo es que se añadan toda una serie de datos calendáricos, algunos de ellos muy precisos, sobre la luna y otros más que aún no están debidamente descifrados y explicados. Abundando más en esto, pero quedándonos sólo en la superficie, se puede decir que estos pasajes tienen una dinámica propia y separada en el texto. Por supuesto son el anclaje temporal del acontecimiento al que preceden y lingüísticamente son complementos circunstanciales temporales, pero las referencias calendáricas son más amplias y tienen su propia dinámica, como está contribuyendo a esclarecer el trabajo en curso del prometedo astrofísico y epigrafista Ignacio Cases.

No es nuestra intención adentrarnos en esta parte de los textos, pero conviene tener en cuenta que la introducción calendárica puede suponer una parte considerable de los bloques glíficos de un monumento.

A continuación un verbo nos trae la acción y a renglón seguido aparece el agente, el soberano, en general, y una larga lista de títulos. La sucesión entre los hechos suele estar indicada por períodos de tiempo llamados números de distancia asociados a fechas con los datos del día y el mes con sus respectivos coeficientes.

La dinámica narrativa de los monumentos suele ser bastante previsible y plana: "nació en tal fecha", "subió al trono tras x años", "realizó un ritual para conmemorar el final de 'katún'", "derrotó a tal ciudad", etc...

Creemos que en gran medida esto se debe al soporte en el que se está escribiendo y a lo que se considera de importancia. Las referencias calendáricas o relacionadas con él son las que mayor espacio ocupan en estos textos. Le sigue el deseo de mostrar la larga lista de títulos del gobernante y en su caso de los parientes o personajes representados o aludidos.

Por otra parte, son muchos, sin duda, los monumentos que tenemos del Clásico Tardío, pero el estado de conservación de los mismos es lamentable. Para un estudio como el nuestro es necesario contar con un discurso minimamente extenso que permita apreciar cómo se ubican temporalmente los enunciados, más allá de las fechas calendáricas. Sin duda, contamos con este tipo de inscripciones, pero con todo lo dicho hasta aquí se comprenderá que no son muchas.

El género narrativo que hemos descrito para estos monumentos como de contenido histórico-político se entiende bien que vaya expresado en verbos en el aspecto perfecto, lo que traducido a tiempos verbales de nuestras lenguas quiere decir en pretérito indefinido. Siendo pasajes muy convencionales en cuanto a dinámica discursiva, y dadas las limitaciones impuestas, tanto por el soporte, como por la escasez de monumentos en buenas condiciones con secuencias lo suficientemente largas, no es de extrañar que el aspecto representado sea el perfecto.

Nos referimos, al inicio de la descripción de las inscripciones en piedra, a otro tipo de pasajes que nos hablan de la iconografía a la que acompañan. En este caso el tiempo es el presente –o el pasado, pero siempre imperfecto- y el aspecto el imperfecto; “éste que está bailando es el gobernante x”, “este mismo gobernante x es el que está bailando”. Suelen ser enunciados nominales y como tales carecen de un verbo explícito, semejantes, en esto, a la escritura formulística de muchos vasos, a la que aludimos más arriba. De ahí que este tipo de enunciados no nos permita localizar verbos en imperfecto.

En cuanto al volumen de inscripciones con que contamos, es obligado precisar qué significa nuestra afirmación sobre las condiciones lamentables de erosión de los monumentos. En ciudades que se pueden considerar importantes por su desarrollo constructivo y la importancia de sus complejos

arquitectónicos y que cuentan con un registro epigráfico de cientos de monumentos encontramos casos muy desafortunados como el de Calakmul. En esta ciudad la erosión hace ilegible la mayoría del material recuperado. En unos casos porque tan sólo se puede sospechar que hubo inscripción, en muchos otros porque no se puede seguir el texto por la erosión aquí y allá. Los que están en buen o regular estado de conservación son una exigua minoría. Siendo este un caso extremo, no se debe olvidar que lo usual en el registro epigráfico son monumentos con su antigua escritura mermada por la erosión, cuando no simples fragmentos, y con una extensión muy variable. Pero como monumentos en piedra raramente con desarrollos narrativos extensos. Una estela con entre 10 y 20 bloques glíficos ya puede considerarse un texto medio, y en ese espacio no suele dar para más de un par de acontecimientos convencionales; un ritual, una conmemoración de una victoria... Los textos que superan los 50 bloques glíficos no son numerosos y los que se sitúan entre 150 y 250 no superan la decena. Y habría que tener en cuenta que más raro es aún encontrar relatos tan extensos sin erosión. De los tres paneles del Templo de las Inscripciones (Palenque), el Panel Este tiene dañados en mayor o menor grado al menos 67 de sus 240 bloques glíficos.

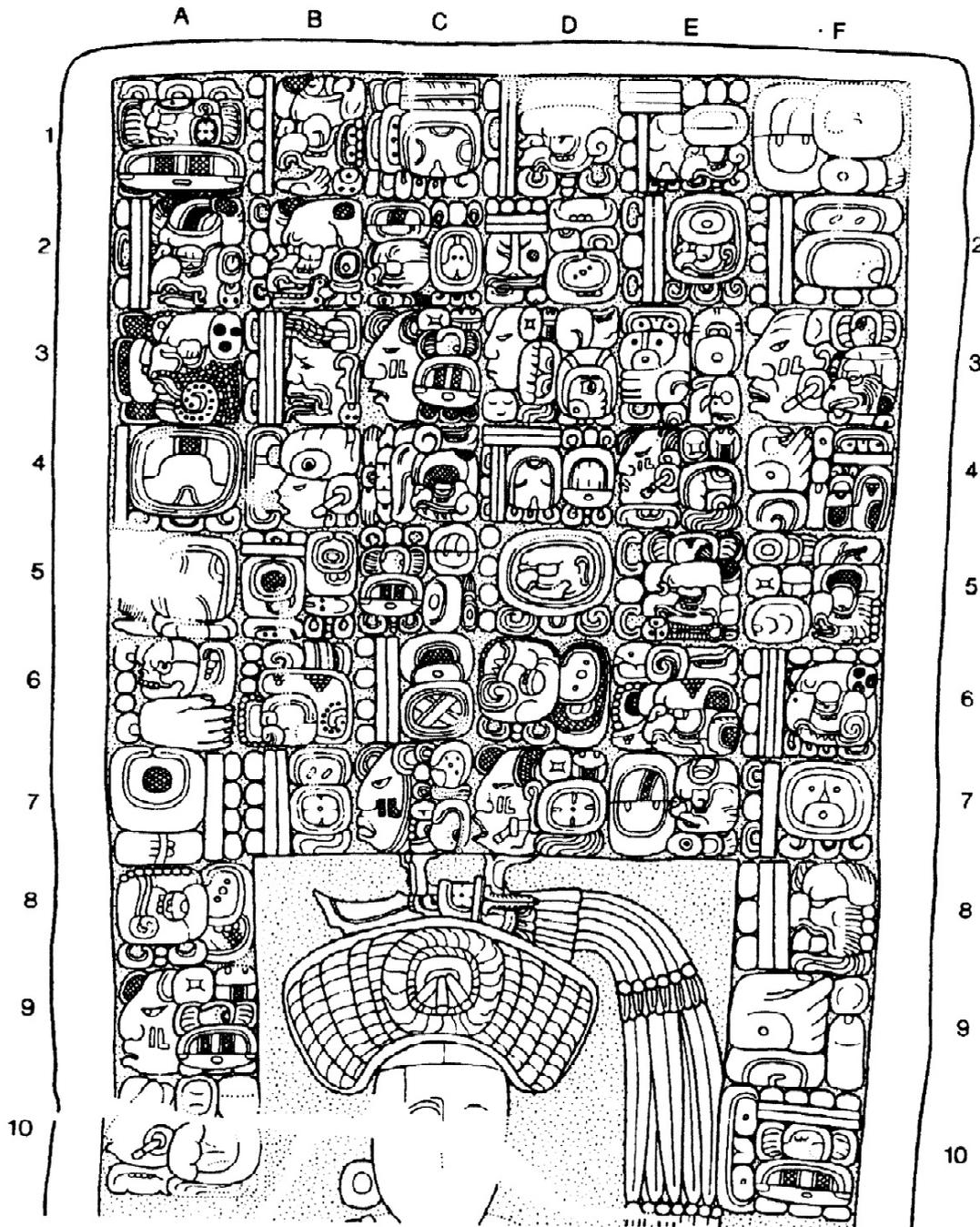
Hemos hablado del tipo de discurso que leemos en las inscripciones, vamos a ver como ejemplo el relato de una estela de Piedras Negras. A continuación analizaremos el pasaje, según lo que llevamos visto de las inscripciones clásicas:

Reverso de la Estela 3, Piedras Negras (9.14.0.0.0 6 Ajaw 13 Muwaan)¹⁰

“Glifo introductorio” **9-PIK/PIH 12-WINAKHAB´ 2-HAB´ 0-WINIK 16-K´IN 5-KIB´ “G 7” “glifo F” “glifo E” “glifo D” “glifo C” “glifo X” “glifo A” 14-YAX-K´IN-ni SIH-ya-ja IX-WINAKHAB´-AJAW na-NA-MAN-ni-AJAW 0-[k´in]-10-WINAL-ji-ya 12-HAB´-ya i-u-ti 1-KIB´ 14-UN-ni-wa na-wa-ja IX-WINAKHAB´-AJAW NA-na-AK´B´AL-ni-AJAW-yi-chi-NAL-la K´INICH-yo-o-NAL-AK**

¹⁰ La imagen de esta estela que acompaña al texto (página siguiente) la hemos tomado de Kettunen y Helmke (2002: fig. 11). Dibujo de J. Montgomery con pequeñas modificaciones.

"Glifo introductorio" 9 pik/pih 12 wina[a]ha[a]b' 2 ha[a]b' 0 winik 16 k'in 5 Kib "G
 7" "glifo F" "glifo E" "glifo D" "glifo C" "glifo X" "glifo A" 14 Yaxk'in siyaj Ixik
 Wina[a]kha[a]b' Ajaw Na' Maan ajaw 0 k'in 10 winikjiiy 12 ha[a]b' [ii]y i[']u[h]ti 1
 Kib' 14 Uniw na[h]waj Ixik Wina[a]kha[a]b' Ajaw Na' Maan Ajaw yichnal K'inich
 Yo'nal Ak



“Glifo Introductorio” 9 pik/pih 12 winaakhaab’ 2 haab’ 0 winik 16 k’in 1 Kib’ “G
 7” “glifo F” “glifo E” “glifo D” “glifo C” “glifo X” “glifo A” 14 Yaxk’in sih-aj-ø¹¹ Ixik
 Winaakhaab Ajaw Na’ Maan Ajaw 0 k’in 10 winik-ij-iiy 12 haab’-iiy i’-uht-i-ø 1
 Kib’ 14 Uniw na-h-w-aj-ø Ixik Winaakhaab’ Ajaw Na’ Maan Ajaw yichnal K’inich
 Yo’nal Ak

“Glifo introductorio” 9 pik/pih 12 winaakhaab’ 2 haab’ 0 winik 16 k’in 5 Kib’ “G
 7” “glifo F” “glifo E” “glifo D” “glifo C” “glifo X” “glifo A” 14 Yaxk’in siy-aj-ø Ixik
 Winaakhaab Ixik Ajaw Na’ Maan Ajaw 0 k’in 10 winal-CLT?-CLTd 12 haab’-
 CLTd CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 1 Kib’ 14 Uniw adornar-PAS-TM-ABS.3SG
 Ixik Winaakhaab’ Ajaw Na’ Maan Ajaw ERG.3SG-con K’inich Yo’nal Ak

“(En) 9.12.2.0.16 5 K’ib’ 14 Yaxk’in, nació Ixik Winaakhaab Ajaw Na’ Maan
 Ajaw. 0 ‘kines’ 10 ‘winales’ (y) 12¹² ‘tunes’ (fueron/pasaron y) entonces ocurrió
 (en) el 1 Kib’ 14 Uniw (que) fue adornada (para el matrimonio) Ixik
 Winaakhaab’ Ajaw Na’ Maan Ajaw junto a K’inich Yo’nal Ak”

¹¹ Este controvertido verbo lo analizamos como el sustantivo *sih*, ‘regalo’, verbalizado con *-aj*; ‘hacerse el regalo de alguien’ significaría ‘nacer’. La forma *siyaj* sería propia del habla al perderse la *h* intervocálica en estos ambientes y quedar separadas las vocales por medio de la semivocal *y*, epentética.

¹² Aunque los números suelen darse en caracteres arábigos como éstos y no en letra, la importancia de la lectura de estos logogramas no es desdeñable para el conocimiento de la lengua. En el caso del 12 creemos que es posible leerlo como *cha’laju’n*, en vez del tradicional *lajcha’* (con metátesis y abreviación) porque aparece por dos veces en el manuscrito de Morán. Este es un ejemplo de la utilidad de manejar no sólo las gramáticas a nuestro alcance sino también los textos, ya que por largo tiempo las páginas de doctrina de Morán no se habían utilizado. Esto tal vez lo subsane la traducción en curso que se cita en Law y Robertson (2005).

**10-[k'in]-11-WINIK-ji-ya 1-HAB'-ya 1-WINAKHAB'-ya i-u-ti 4-KIMI 14-IK'-AT
 SIH-ya-ja IX-HUN-TAN-na-a-ku IX-K'IN-ni-AJAW 15-[k'in]-8-WINIK-ji-ya-4-
 HAB'-ya i-u-ti 11-IMIX 14-YAX-SIHOM¹³-ma u-CH'AM-wa-AJAW-te-mu IX-
 WINAKHAB'-AJAW-wa na-NA-MAN-ni-AJAW TZUTZ-yi-u-HO'-tu-TUN 1-
 WINAKHAB'-la-ta ti-AJAW-le-yo-o a-ku-NAL 19-[k'in]-4-WINIK-ji-ya i-u-ti 6-
 AJAW 13-MUWAN-ni TZUTZ-yi u-CHANLAJUN-WINAKHAB'**

*10 k'in 11 winikjiy 1 ha[a]b'[ii]y 1 wina[a]kha[a]b'[ii]y i[']u[h]ti 4 Kimi 14 Ik'at
 siyaj lxhu[']nta[h]n Aku['l] lxK'in Ajaw 15 k'in 8 winikjiy 4 ha[a]b'[ii]y i[']u[h]ti 11
 Imix 14 Yax Siho'm uch'am[a]w ajaw / uch'am-ajaw te'm lxik Wina[a]kha[a]b'
 Ajaw Na' Maan Ajaw tzutz[uu]y uho'tu[u]n 1 wina[a]kha[a]b' lat ti ajawle[l]
 Yo'nal Ak¹⁴ 19 k'in 4 winikjiy i[']u[h]ti 6 Ajaw 13 Muwaan tzutz[uu]y
 uchanlaju[']n wina[a]kha[a]b'*

*10 k'in 11 winik-ij-iiy 1 haab'-iiy 1 winaakhaab'-iiy i'-uht-i-ø 4 Kimi 14 Ik'at sih-
 aj-ø¹⁵ lxhu'ntahn Aku'l lxK'in Ajaw 15 k'in 8 winal-ij-iiy 4 haab'-iiy i'-uht-i-ø 11
 Imix 14 Yax Siho'm u-ch'am-aw-ø ajaw / u-ch'am-ajaw te'm lxik Winaakhaab'
 Ajaw Na' Maan Ajaw tzutz-uuy-ø u-ho'tuun 1 winaakhaab' lat ti ajaw-lel Yo'nal
 Ak 19 k'in 4 winal-ij-iiy i'-uht-i-ø 6 Ajaw 13 Muwaan tzutz-uuy-ø u-chanlaju'n
 winaakhaab'*

10 k'in 11 winal-CLT?-CLTd 1 haab'-CLTd 1 winaakhaab'-iiy CLTn-ocurrir-TM-
 ABS.3SG 4 Kimi 14 Ik'at siy-aj-ø lxhu'ntahn Aku'l lxK'in Ajaw 15 k'in 8 winal-
 CLT?-CLTd 4 haab'-CLTd CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 11 Imix 14 Yax Siho'm
 ERG.3SG-recibir-PTO-ABS.3SG / ERG.3SG-recibir-señor trono lxik

¹³ No está establecido si esta forma debería leerse con *j* o *h*, por tanto hemos elegido la forma *siho'm*.

¹⁴ La traducción del nombre de este personaje sería “Ventre de Tortuga” (*Yonal Ak / Y-onal Ak / Y-onal Ak / ERG.3SG-ventre tortuga; ho'ñal*, significa “vientre” en ch'ol. (Lacadena, comunicación personal 2004)

¹⁵ Véase nota 10, página 396.

Winaakhaab' Ajaw Na' Maan Ajaw terminar-MPAS-ABS.3SG ERG.3SG-5-año / lustro 1 winaakhaab' lat? en señor-ABT Yo'nal Ak 19 k'in 4 winal-ij-iiy CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 6 Ajaw 13 Muwaan terminar-MPAS-ABS.3SG ERG.3SG-14 winaakhaab'

“10 ‘kines’, 11 ‘winales’, un ‘tun’ (y) un ‘katún’ (fueron/pasaron y) entonces ocurrió en 4 Kimi 14 Ik’at (que) nació lxhu’ntahn Aku’l lxK’in Ajaw. 15 ‘kines’, 8 ‘winales’ (y) 4 ‘tunes’ (fueron y) entonces ocurrió (en) 11 Imix 14 Yax Siho’m (que) recibió el trono de ‘ajaw’ Ixik Winaakhaab' Ajaw Na' Maan Ajaw. (cuando) Se terminó el ‘ho’tuun’ del ‘katún’ (pasado) en el señorío (por) Yo'nal Ak. 19 ‘kines’ (y) 4 ‘winales’ (fueron y) entonces ocurrió (en) 6 Ajaw 13 Muwaan (que) se completó el decimocuarto ‘katún’.”

Esta Estela 3 de Piedras Negras, con 48 bloques glíficos, puede considerarse como un texto largo. La erosión no hace que perdamos la información de ningún bloque glífico. En este sentido es un fausto caso de conservación.

De esos 48 bloques glíficos 26 son estrictamente fechas y numerales asociados a las mismas y 11 son nombres y títulos. En este caso lo reseñable es el poco espacio de éstos últimos, es decir, de los nombres y títulos. El espacio ocupado por el calendario, más de la mitad del espacio escrito, no es algo inusual.

En cuanto al contenido, ya hemos visto que la narración está ordenada cronológicamente sin ningún salto temporal. Comienza con el nacimiento de una mujer noble, su posterior boda con el gobernante de Piedras Negras y alumbramiento de una niña, años después. Le sigue otro ritual en el que la mujer recibe un trono por el vigésimoquinto aniversario de su marido en el ajaulato y dos asociaciones a cumplimiento de período durante el gobierno de su marido. El relato nos cuenta que “nació”, “fue adornada (para el matrimonio)”, “nació (su hija)”, “recibió el trono”, y “se cumplió” el último *ho’tun* o lustro del ‘katún’ de su marido en el gobierno y tiempo después también “se terminó” el decimocuarto ‘katún’. Hemos querido destacar la pertenencia del pretérito indefinido en este pasaje, lo que supone en las inscripciones el uso del perfecto. Lo que aquí tenemos es una sucesión ordenada de acontecimientos

históricos con una dinámica narrativa simple y previsible en la que sería inesperado encontrar otra flexión de aspecto que no fuera la de perfecto. Por otro lado, es muy infrecuente que en estos textos aparezca otro pronombre ergativo o absoluto que el de tercera persona del singular.

En gran medida creemos que las constricciones, no tanto del soporte en sí –la piedra, o el estuco- como de la intencionalidad de las inscripciones como parte de la arquitectura, explican esta falta de dinámica discursiva. Con toda probabilidad los mismos relatos históricos plasmados en papel, desarrollaron estos temas de manera harto diferente.

Aunque esto es lo habitual, incluso para composiciones muy extensas, en algunas ocasiones en ejemplos más largos, como los Paneles del Templo de las Inscripciones, vemos abrirse paso a un discurso más cercano al del papel, sin duda porque la mayor extensión permite despliegues compositivos más elaborados. Como veremos es en el Panel Oeste donde por única vez se atestigua una forma subjuntiva y como otra rareza nos deja un pronombre ergativo de segunda persona del singular. Todo ello en gran medida insólito para este tipo de inscripciones.

Aunque podría pensarse, por obvio, que los monumentos que más veremos representados en este estudio son los más largos y completos del Clásico Tardío, no hay que olvidar que el material fragmentario y muy limitado con el que contamos nos obliga a utilizar todo tipo de textos. Muchos de los ejemplos que veremos provienen de piezas muy dañadas o carecen de un contexto claro por la erosión o el saqueo, pero sólo contemplando todo el *corpus* de la época ha sido posible progresar en el desciframiento y sólo así podemos abordar un estudio como el nuestro. En el mismo sentido, debemos añadir, que, a pesar de centrar nuestra atención en el Clásico Tardío y en los monumentos en piedra o estuco, traeremos a la discusión algunos ejemplos de otros soportes y temáticas como la cerámica o de otra esfera temporal, si creemos que enriquece la discusión.

2.- CONVENCIONES EPIGRÁFICAS

No existe un modelo consensuado para la presentación de los textos pero sí hay ciertos criterios generalmente aceptados, como son el uso de la negrita para la transliteración (*transcribing*) –mayúscula para los logogramas y minúscula para los signos silábicos- separando los signos con guiones dentro de cada bloque glífico. Por su parte, la cursiva se utiliza para la transcripción (*transliterating*)¹⁶.

A pesar de los años de investigación y del avance del desciframiento y comprensión de esta escritura, se puede decir que es ésta una disciplina joven en la que no se ha alcanzado todavía unidad de criterio en cuanto a la presentación de la escritura jeroglífica. Aunque el contacto entre los epigrafistas es fluido y constante, cada investigador mantiene sus propias convenciones, en general, accesibles a sus colegas pero que, a primera vista, pueden resultar demasiado alejadas unas de otras. Veamos como ejemplo un pasaje de la Escalera 2 de Dos Pilas, trabajado, recientemente, por dos epigrafistas reconocidos; Guenter y Boot:

Escalón 6, Escalera Jeroglífica 2, Dos Pilas (9.12.0.8.3 4 Ak´b´al 11 Muwaan):

Según Boot (2002b: 12-13):

West, Step VI (Fahsen 2002: Figure 14)

A 1	[eroded]-MONTH.MUWAN	<i>[chan ak´b´al b´uluch] muwan</i>
B 1	WAR-yi-DRAGON-HA´	<i>[war]-Vy “dragon” ha´</i>
A 2	´u-EARTH-hi-ya	<i>u-chab´-h-iy-ø</i>
B 2	NUN-´u-HOL[CHAK]	<i>nun uhol chak</i>

¹⁶ Stuart G. (1988) publicó un artículo con indicaciones formales sobre la presentación de la escritura maya para *Research Reports on Ancient Maya Writing*, donde se recogen estas convenciones y algunas otras.

C 1	[eroded]- yi -[eroded]- ha	<i>[lok´]-oy [b´ala]h</i>
D 1	SKY-na-K´AWIL-la	<i>chan k´awil</i>
C 2	K´UH-MUT-´AHAW	<i>k´uhul mutal ahaw</i>
D 2	T´AB´-yi-CHAK-NAH	<i>t´ab´-ay-∅ chak nah</i>
E 1	[eroded]	
F 1	[eroded]	
E 2	[eroded]	
F 2	[eroded]	

Calculation

Text opens only with CR

09.12.00.08.03 *4 *Ak´b´al *11 Muwan December 8 A.D. 672

Translation

“(on) *9.12.0.8.3, *4 *Ak´b´al +11 Muwan, war descended on Dragon Water, he supervised it, Nun Uhol Chak; escaped to [...] B´alah Chan K´awil, God-like lord of Mutal, he went down to Chak Nah”

Guenter (2003: 22-23)

West Stair

Step 6

	Transcription	Transliteration
A1:	???	???
B1:	???	???
A2:	???	???
B2:	???	???
C1:	?- *11-MUWAHN	<i>b´uluch muwahn</i>
D1:	?- yi -?- HA´	<i>...y ...Ha´</i>
C2:	u-KAB´-ji-ya	<i>u kab´jiy</i>
D2:	nu-u-JOL[*CHAK]	<i>Nuun u Jol Chaahk</i>
E1:	yi -[* LOK´]- B´AJ/b´a-la-ja	<i>lok´oy B´ajlaj</i>
F1:	* CHAN-na -* K´AWIIL-la	<i>Chan K´awiil</i>
E2:	K´UH-AJAW-MUT ? <i>K´uh(ul) Mut(ul)? Ajaw</i>	
F2:	?[yi]- CHAAHK-NAH	<i>???</i> <i>Chaahk Naah</i>

Direct Translation

“????; ???; ???; ???; 11 Muan; was attacked Dos Pilas; he oversaw it; *Nuun u Jol Chaahk*; he left, *B’ajlaj*; *Chan K’awiil*; Divine Tikal Lord; he found refuge in *Chaahk Naah*”

Free Translation

“(8 months and 3 days after the 12th *Katun* Period Ending of 10 Ahau 8 Yaxkin, on 4 Akbal) 11 Muan, Dos Pilas was attacked by *Nuun u Jol Chaahk*. *B’ajlaj Chan K’awiil*, King of Tikal, fled to *Chaahk Naah*.”

Date: 9.12.0.8.3, 4 Akbal 11 Muan (8 December, 672)

Age of B’ajlaj Chan K’awiil: 2.7.15.1 (47 years, 301 days old)

Como se puede apreciar, hay diferencias tanto formales como de fondo¹⁷, es decir, en cuanto a la aceptación de lecturas. Ambos hacen comentarios a la traducción pero Guenter da dos traducciones y Boot sólo una. Ambos, sin embargo, coinciden en presentar el texto por bloques glíficos, incluyendo transliteración y transcripción. En el caso de Boot, la transcripción es el análisis morfológico, o diciéndolo de otro modo, en vez de transcripción propiamente dicha, se ofrece el análisis morfológico. Este formato, en tres estadios, es más usual de la tradición marcada por los Cuadernos de Tejas, es decir, transliteración, transcripción y traducción. Mientras que los Cuadernos de la Conferencia Maya Europea incluyen además el análisis morfológico.

En nuestro caso, hemos decidido añadir un estadio más; el análisis gramatical. De este modo esperamos que el texto sea más accesible y fácil de comprender. También porque así cualquier otro investigador podrá conocer qué criterio se ha seguido al traducir y qué interpretación hay detrás de esa traducción.

Por tanto, la transliteración de logogramas y signos silábicos se hará en negrita; los primeros en mayúsculas y en minúsculas los segundos. La

¹⁷ La diferencia en la denominación de los bloques glíficos (E 1 a F 2 de Boot se corresponde con A 1 B 2 de Guenter) se debe a la diferente apreciación de qué parte del escalón se ha perdido. Para Boot es la parte final del texto lo que nos falta, mientras que para Guenter es el comienzo.

transcripción irá en cursiva, al igual que el análisis morfológico. No así el análisis gramatical, cuyas abreviaturas van al final de este apartado, ni tampoco la traducción que se dará entre comillas.

En la transliteración usaremos las mayúsculas sin negrita para los días o 'kines', dado que en realidad no se sabe con total certeza su lectura en lenguas ch'olanas, y como en tantos otros casos, se viene usando el préstamo yucateco. En tanto en cuanto, no es lectura de la inscripción lo haremos notar de esta forma. Los cardinales irán en su forma logográfica, es decir, se escribirá '13', en lugar de *uaxaklahun* o 'trece'. En cuanto a los ordinales, no irán en logograma dado que el ordinal en maya se construye añadiendo al cardinal el pronombre ergativo de tercera persona del singular. Así, de *chan*, 'cuatro', añadiéndole el dicho ergativo, *u*, se hace *uchan*, 'cuarto'.

En la transliteración no se reconstruirá la calidad vocálica de los logogramas u otros rasgos que puedan reconstruirse a partir del conocimiento de las lenguas, pero que no están directamente asociados a lo que se escribió. Por ejemplo, se escribirá **B'ALAM**, para 'jaguar', pero no se incluirá la *h* intercalada sino, más tarde, en la transcripción, y ese rasgo que obtenemos de la lingüística histórica se indicará como reconstruido mediante corchetes; *b'a[h]lam*. También en la transliteración se usarán los corchetes para indicar reconstrucciones pero en este caso serán de numerales o días perdidos por la erosión o corregidos por errores en las cuentas del escriba, en cuyo caso irá indicado en nota a pie de página. Tales añadidos no irán en negrita. Entre comillas y sin negrita irán las lecturas aparentes de logogramas o bloques glíficos que no estén descifrados con lectura maya pero que se entienda su significado por el contexto, como por ejemplo algunos nombres de ciudades o glifos de las series lunares y astronómicas; "Palenque", "glifo F", "G 5", etc... La barra inclinada, /, indica lecturas alternativas de un signo, o palabra; allí donde aparezca en transliteración, transcripción, análisis morfológico, análisis gramatical o traducción. Cuando un signo no se lee se indica mediante #, pero si podemos verlo aunque no esté descifrado, entonces utilizaremos un signo de interrogación, ?. La interrogación junto a un término empleado indica que la lectura no es segura.

Los puntos suspensivos nos dicen que no hay lectura para el bloque glífico, bien sea por la erosión u otro efecto distorsionador del soporte de

escritura, porque los signos no ofrezcan una lectura conocida o no estén descifrados, o por una combinación de ambos factores que nos impiden la interpretación.

En caso de que fuera más de un bloque, lo vedado al estudio, se utilizaría .../...

Finalmente, la traducción va entre comillas y hemos decidido no multiplicar las traducciones, es decir, se ofrece una sola versión que en general tratará de respetar la literalidad del texto maya –por razones obvias- pero en notas o entre paréntesis se aclararán los problemas de sentido que puede generar una traducción demasiado literal o la fórmula literal que hay detrás de una expresión española que no se corresponde directamente con lo recogido en el original maya. Unas veces se pondrá la traducción literal y se aclarará entre paréntesis. En otras ocasiones será al revés; entre paréntesis se dará la traducción literal precedida por la abreviatura lit.; literal. Cuando añadimos elementos como conjunciones y adverbios temporales que no están en la letra del escrito maya pero que son necesarios para la traducción, se dan entre paréntesis. Es evidente que esto no ocurre en todos los casos, por ejemplo, en las inscripciones no tenemos artículos pero los añadimos sin ponerlos entre paréntesis. Justo porque los paréntesis en el caso de conjunciones y adverbios temporales nos sirven para llamar la atención en el desarrollo de lo que argumentaremos. En algunos casos se podría pensar que la introducción en los paréntesis de fórmulas diferentes en pasajes similares es falta de uniformidad en el modelo presentado. Nada más lejos, la intención es buscada, lo que se pretende es poner de manifiesto la equivalencia de sentido en estos pasajes. Nos referimos a un modelo recurrente: “x días habían pasado desde que éste ‘ajaw’ había nacido...” que puede verse como “x días (eran que / después de que / desde que) éste ‘ajaw’ había nacido”. En realidad éste ‘eran que’ no debería llevar paréntesis porque está implícito en la comprensión del texto maya dado que en dichas lenguas es frecuente que el verbo existencial no aparezca. Si se ha puesto entre paréntesis en este caso, es para subrayar la equivalencia entre “después de” o “desde” con el giro estativo maya que equivale a “pasado x tiempo”. En muchos pasajes, sin embargo, sería absurdo

ubicar el verbo ser entre paréntesis para enunciados nominales que implican un verbo estativo en nuestra lengua.

En cuanto a la traducción de algunos términos mayas de las inscripciones, cabe hacer ciertas aclaraciones. Los nombres mayas para algunos hechos astronómicos, como 'día', 'mes', 'año' no vamos a traducirlos. Si bien, 'día', *k'in*, es un equivalente directo y sin mayores problemas, el mes maya, *winal*, no lo es, pues son meses de veinte días. Por otra parte, la terminología en estudios mayas ha incluido estos términos como parte de su propio acervo lingüístico y se utiliza sin distinción tanto la palabra maya como su 'equivalente' español. Por ello hemos decidido incorporar al español, cuando traducimos, el término 'kin', 'winal', 'tun', 'katún' y 'baktún'. Como se puede apreciar, hemos castellanizado los términos eliminando las glotales y hemos preferido utilizar 'tun' y 'katún' donde las inscripciones usan *haab'*, *winaakhaab'* y *pih / pik*, ello se debe a lo extendido de ambas palabras entre el mundo académico y la falta de esa misma difusión de los otros, en especial el segundo, *winaakhaab'*. Mención aparte merece el término *ajaw*, que hemos preferido no traducir del mismo modo que no se traduce César, faraón, cónsul o boyardo. Por otro lado, es un término tan conocido que no nos parece que haya necesidad de traducirlo. En el caso de la forma derivada; *ajawil / ajawlel*, traduciremos por 'ajaulato', de igual modo haremos con otras instituciones como el 'sajalato' y el 'kalontelato'. En cualquier caso, todos estos términos irán entre comillas simples denotando esa peculiaridad, en tanto en cuanto, no son todavía palabras completamente integradas e identificadas como del español.

Los escritos jeroglíficos se presentan con el nombre del monumento al que pertenecen, se indica en que parte del mismo están y de qué localidad proviene dicho monumento, también se facilita la fecha del monumento al que pertenecen, cuando no aparece es porque dicho pasaje no tiene asociada una fecha. Dentro de la traducción, entre paréntesis, se da, junto a la rueda calendárica, la fecha maya a que corresponde. También se facilitan las cuentas del pasaje –cuando se trata de números de distancia- en la propia traducción o en nota a pie de página.

Uno de los asuntos en los que se carece de unanimidad es en las reglas de escritura en lo que se refiere a la calidad vocálica. Es decir, para algunos autores las hipótesis propuestas son tan poco fiables que prefieren no señalar dicha calidad vocálica y así no distinguen entre vocales seguidas de *h*, vocales largas y vocales glotalizadas. La propuesta de Houston, Stuart y Robertson (1998) supone que la disarmonía con la sílaba final indica que la vocal anterior es larga, seguida de *h*, o glotalizada, mientras que la armonía vocálica indicaría vocal corta. Lacadena y Wichmann (2004) introducen un cierto refinamiento de este modelo. Las vocales seguidas de *h* no se señalarían, dado que este rasgo nunca se escribió en las inscripciones. Las vocales largas se indicarían con una –Ci, salvo en el caso de la propia *i* en cuyo caso se marcaría con –Ca. La *a* se usaría para marcar las glotales, salvo en el caso de la *a*, a la que seguiría –Cu. Seguiremos esta última hipótesis porque es la que nos parece más acertada, aunque por supuesto presente excepciones que se salen de las reglas dadas, pero hasta el momento creemos que es la que mejor se adapta a los datos que tenemos.

TRANSLITERACIÓN

Negrita y minúsculas	Signos silábicos
Negrita y mayúsculas	Logogramas
?	Indica que la lectura del signo al que acompaña no es definitiva
“Minúsculas”	Entre comillas y en minúscula, sin negrita, significa que el término maya no se conoce pero sí su significado
Mayúsculas	El logograma tiene una lectura por convención pero no es la propia del idioma de las inscripciones; es el caso de los días, que a falta de datos sobre su

lectura en alguna lengua ch'olana se leen según los días yucatecos

- Separan signos dentro de un mismo bloque glífico

- [] Se usan para introducir reconstrucciones de elementos perdidos por la erosión, o no escritos pero sobreentendidos como los 'kines' en muchos números de distancia

- / Indica lecturas alternativas de un signo

- # El signo no se puede leer por la erosión

- ? Puede indicar un signo no descifrado o, si acompaña a un término, que su lectura no es segura

- ... Los puntos suspensivos nos dicen que no hay lectura para el bloque glífico, bien sea por la erosión u otro efecto distorsinador del soporte de escritura, porque los signos no ofrezcan una lectura conocida o no estén descifrados, o por una combinación de ambos factores que nos impiden la interpretación

- .../... Igual que el caso anterior, con la salvedad de que la ruptura en la línea de escritura es al menos de dos bloques glíficos.

TRANSCRIPCIÓN

Cursiva	La transcripción va en cursiva
[]	Corchetes señalan los añadidos y reconstrucciones, lo que no se escribió pero pertenece al texto y a la intención comunicativa del escriba.
/, ?, ..., .../...	Se utilizan como en transliteración

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Cursiva	El análisis morfológico va en cursiva
Ø	El sufijo verbal es 'cero'
-	La descomposición en morfemas se hace mediante guiones

ANÁLISIS GRAMATICAL: ABREVIATURAS

ABS	Absolutivo
ABT	Hace nombres abstractos de otros nombres
ADJ	Adjetivador
AG	Agentivo
APAS	Antipasivo
CAUS	Causativo
CLS	Clasificador
CLT	Enclítico

CLTn	Enclítico con función de nexos <i>i-</i>
CLTd	Posclítico demostrativo <i>-iŷy</i>
DNOM	Deriva sustantivos a partir de sustantivos
ERG	Ergativo
GEN	Genitivo
INC	Incoativo
MPAS	Mediopasivo
NOM	Nominalizador
NOMimp	Nominalización; imperfecto
PART	Participio
PAS	Pasivo
PL	Plural
POS	Posicional
PTO	Perfecto
SG	Singular
SUBJ	Subjuntivo
TM	Tema verbal, vocál temática
VERB	Verbalizador
vi	Verbo intransitivo
vt	Verbo transitivo
vip	Verbo intransitivo posicional

CAPÍTULO IX: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS II: ASPECTO Y MODALIDAD

La nasa sirve para coger peces; cogido el pez, olvídate de la nasa. La trampa sirve para cazar conejos; cazado el conejo, olvídate de la trampa. La palabra sirve para expresar la idea; comprendida la idea, olvídate de la palabra. ¿Cómo podría yo encontrarme con un hombre que haya olvidado las palabras, para poder hablar con él?

Zhuang Zi¹

1.- EL SISTEMA ASPECTUAL

El sistema aspectual que encontramos en la lengua de las inscripciones sigue el modelo de las lenguas ch'olanas y yucatecanas que hemos venido analizando. El eje principal de dicho sistema es la oposición entre el aspecto imperfecto y el perfecto. A través de estas líneas iremos viendo cómo esta oposición recorre la flexión verbal de los verbos en el modo indicativo.

Los verbos transitivos e intransitivos presentan la diferencia principal en cuanto a su flexión para uno y otro aspecto. También dentro de cada una de esas categorías podemos encontrar diferencias. Sin embargo, la ergatividad escindida (mixta o partida) que vimos en todas las lenguas actuales y del tiempo de la colonia, no parece ser la de esta lengua, que mantiene la ergatividad estricta².

Los verbos transitivos se dividen según varios criterios principales; verbos transitivos CVC y verbos transitivos que no lo son, verbos transitivos raíces o transitivos puros y transitivos derivados.

¹ Zhuang Zi (1996: 278), Libro XXVI: Las cosas exteriores.

² Según Kaufman y Norman (1984: 82, 90) la ergatividad escindida ch'olana se debería al contacto con la rama yucatecana y dataría del proto-ch'olano. Sin embargo, el gran tzeltalano del que se distinguirían la rama ch'olana y tzeltalana, sí era un idioma de ergatividad estricta. Comenzarían a divergir en torno al 100 d.C. y hasta el siglo VIII no empezarían a diferenciarse las lenguas ch'olanas. Profundizaremos en este asunto en el capítulo XI.

Los intransitivos se dividen en intransitivos raíces, verbos posicionales y verbos intransitivos derivados (ya sea a partir de verbos transitivos, de adjetivos o de sustantivos).

Aunque el paradigma para la lengua de las inscripciones, que algunos autores han denominado *Classic Maya* o *Classic Ch'oltian* (Houston, Robertson y Stuart 2000), y otros *Hieroglyphic Ch'olan* (Lacadena y Wichmann 2000, Wichmann 2002) no está completo, permite reconocer el juego aspectual imperfecto / perfecto. El cuadro con la flexión verbal para el indicativo nos servirá para tener un visión de lo que nos ofrecen las inscripciones. A continuación veremos cada uno de esos aspectos flexionados en los verbos, con los ejemplos correspondientes.

En cualquier caso, lo que se pretende es dejar patente que los datos actualmente documentados son suficientes para avanzar la hipótesis de que existía flexión aspectual verbal. No se pretende, por tanto, exponer con detalle el desarrollo y evolución de la epigrafía hasta hoy, es decir, analizar cómo se ha llegado al cierto consenso de que gozamos en parte de la morfología verbal. Un análisis minucioso de dicho desarrollo merecería una tesis doctoral específica y desborda la intención de este apartado. Se ofrecen algunos datos nuevos en cuanto a la sufijación, pero son de entidad menor. Será el apartado siguiente –sobre el aspecto imperfecto- en el que se presenten más novedades y, puede decirse, que en realidad se debe más al enfoque que a nuevos ejemplos –aunque sí los hay.

En líneas generales, se puede decir que la mayoría de los datos de la morfología verbal se recogían ya en el artículo de Houston, Robertson y Stuart (2000) sobre la lengua de las inscripciones. Y también, se intentaba establecer la reconstrucción de dicha morfología en el tiempo.

Los ejemplos con los que ilustramos este apartado, son, en general, textos cuya lectura tiene un mínimo consenso. Allí donde ese mínimo consenso necesite aclaración quedará explícito.

INTRANSITIVOS			
Aspecto Perfecto		Aspecto Imperfecto	
Raíz: -i, -vv₁y (vi-i/vv ₁ y-ABS)	<i>Uhti</i> <i>t'abaay</i>	<i>Ch'oye'l</i> <i>mihye'l</i>	Raíz: -i, -vv₁y (vi-vv ₁ y-e'l-ABS)
Posicional: -laj, -waan (vip-laj/waan-ABS)	<i>patlaj</i> <i>chumwaan</i>		(No documentado)
Intransitivo derivado: Pasivo: -h-...aj (vt-PAS-TM-ABS)	<i>chuhkaj</i>	<i>K'ahle'l</i> (<i>k'a-h-l-aj-e'l</i>)	Intransitivo derivado: Pasivo: -h-...aj-e'l (vt-PAS-aj-e'l-ABS)
Antipasivo: -v(v)₁w -oon (vt-APAS-ABS)	<i>choko(o)w</i> <i>uch'oon</i>		(No documentado)
Mediopasivo: -vv₁y, -k'a (vt-MPAS-ABS)	<i>tzutzuuy</i> <i>uxulk'a</i>	<i>K'a'yel⁴</i>	Mediopasivo: -vv₁y-e'l (vt-vv ₁ y-e'l-ABS)
Incoativo: -aan, -yaan (verbo-INC-ABS) ³	<i>ajawaan</i> <i>chumyaan</i>		(No documentado)
Verbalizador: -aj/-ijij (sust./adj.-aj/ijij-ABS)	<i>joyaj</i> <i>witzijij</i> <i>takijij</i>		(No documentado)

³ La distinción entre incoativo y verbalizador es, quizá, algo arbitraria, dado que el incoativo, como puede verse en el ejemplo de *ajawaan* verbaliza un sustantivo como los verbalizadores. No obstante, mantendremos la distinción actual y dejamos pendientes la necesaria discusión sobre estas formas verbales.

⁴ Este ejemplo, con toda probabilidad, indica la pérdida de las glotales que inexorablemente se produciría en la lengua de las inscripciones. Véase en el texto más adelante.

TRANSITIVOS			
Aspecto Perfecto		Aspecto Imperfecto	
CVC: -v₁w (ERG-vt-v ₁ w-ABS)	<i>uchoko'w</i>		(No documentado) ⁶
No CVC: -a (ERG-vt-a-ABS)	<i>yila</i>	<i>yilan</i>	No CVC: -(v)n (ERG-vt-(v)n-ABS)
Derivado: -b'u ⁵ (ERG-vip-b'u-ø-ABS)	<i>utz'akb'u</i>	<i>utz'ab'un</i>	Derivado: -b'u-(v)n (ERG-vip-CAUS-(v)n-ABS)

⁵ Verbos transitivos derivados de verbos intransitivos posicionales mediante el causativo en – *b'u*.

⁶ Se puede pensar que no existía diferencia aspectual en los transitivos CVC, pero creemos que es más acertado pensar que dicha distinción existía y era como la de los no CVC y derivados que aquí se expone, es decir, -(v)n para imperfecto. Véase el capítulo XI, Punto 2.- Nuestra propuesta: Líneas generales, página 637.

1.1.- ASPECTO PERFECTO

Dado el carácter de los textos a que nos enfrentamos, y al que nos hemos referido por extenso en el apartado precedente, no puede sorprender que la mayoría de los pasajes estén en este aspecto, el perfecto, y que el paradigma de la flexión verbal esté más completo para éste que para el imperfecto.

Tanto es así, que podemos diferenciar dos sufijos para intransitivos raíces, hasta cuatro formas pasivas⁷, tres antipasivas⁸, dos mediopasivas y varias formas incoativas, como se puede ver gráficamente en el cuadro para esta flexión⁹.

La evolución de las formas perfectas de los posicionales nos brinda un ejemplo muy notorio, tanto desde el punto de vista diacrónico, como en cuanto a la distribución geográfica. Hruby y Child (2004) detallan el paso de las formas en *-laj*, como anteriores y propias del ch'olano oriental, a formas en *-wan*¹⁰, propias del ch'olano occidental:

“Texts with attestations of the *-laj* affix start in earnest throughout the Maya Lowlands at around 9.5.0.0.0 (A.D. 545). After a 40-year break on 9.10.18.0.0 (A.D. 645), the intransitive positional affix of *-laj* comes back into common usage, but this time with the addition of the newly imported *-wan* affix. Although the *-laj* affix is often used during this transitional period, the *-wan* is first seen in the present-day Chontal-speaking region of the Usumacinta drainage, especially at Tortuguero

⁷ Dependiendo de sí consideramos también las formas en su evolución, ya que podemos distinguir algunos morfemas de voz en su evolución en el tiempo.

⁸ Admitiendo que la antipasiva en *-m* estuvo presente como lo considera Lacadena (comunicación personal, 2003) para un ejemplo nominalizado con este morfema de voz: *utzutzm[a]l*, ‘su fin’ (Tablero Oeste, I 2, Palenque).

⁹ A pesar de la parquedad de los datos para la escritura de anterior al Clásico Tardío, también se ha señalado la evolución en el idioma de formas pasivas, mediopasivas y posicionales (Houston, Stuart y Robertson 2000)

¹⁰ Prefieren dar la forma con vocal corta, aunque incluyen en la nota 5 (Hruby y Child 2004: 19) un comentario expresando sus dudas sobre si las secuencias *-wa-ni* deben interpretarse como indicación de vocal larga.

and Palenque around A.D. 645 (Figure 2.8). After 9.13.0.0.0 (A.D. 692) the use of the *-wan* affix can be seen spreading up the Usumacinta River and to the rest of the Maya lowlands (Figure 2.8). This linguistic change appears to follow both riverine and overland trade routes across the lowlands, but is especially emphasized at river-based polities (...) While the Chontal affix *-wan* was used at many sites throughout the Maya Lowlands during the eighth century, Maya scribes also continued to use the traditional *-laj* affix during this period (...) The *-wan* affix appears to be the last intransitive positional used during the crucial time of the Classic Maya collapse.” (Hruby and Child 2004: 20-21)

Los cuadros que van a continuación nos ayudarán a ver gráficamente y rápidamente el paradigma de la flexión verbal para perfecto, que veremos con más detalle a través de ejemplos, en las páginas posteriores.

FLEXIÓN DE PERFECTO DE LOS VERBOS INTRANSITIVOS			
Intransitivos: <i>-i</i>		CHAM-mi / <i>chami</i> / <i>cham-i-∅</i> u-ti / <i>uhti</i> / <i>uht-i-∅</i>	
Intransitivos: <i>-vv₁y</i>		EK'M-yi / <i>ek'm[aa]y</i> / <i>ek'm-aay-∅</i> T'AB'-yi / <i>t'ab'[aa]y</i> / <i>t'ab'aay-∅</i>	
Posicionales: <i>-lah</i> <i>-waan</i>		CHUM-wa-ni / <i>chumwaan</i> / <i>chum-waan-∅</i> PAT-la-ja / <i>patlaj</i> / <i>pat-laj-∅</i>	
Intransitivos derivados	De transitivos	Pasivos: <i>-h...aj</i>	tz'a-pa-ja / <i>tz'ahpaj</i> / <i>tz'a-h-p-aj-∅</i>
		Antipasivos: <i>-v(v)₁w</i> <i>-oo?n</i>	chok-wa / <i>chok[o(o)]w</i> / <i>chok-o(o)w-∅</i> uch'-ni / <i>uch'[oo]n</i> / <i>uch'-oon-∅</i>
		Mediopasivos: <i>-k'-aj</i> <i>-vv₁y</i>	u-xu-lu-k'a-ja / <i>uxulk'aj</i> / <i>ux-ul-k'aj-∅</i> TZUTZ-yi / <i>tzutzuuy</i> / <i>tzutz-uuy-∅</i>
	De nom. y adj.	Incoativos: <i>-aan</i> <i>-yaan</i>	AJAW-ni / <i>ajawaan</i> / <i>ajaw-aan-∅</i> AJAW-ya-ni / <i>ajawyaan</i> / <i>ajaw-yaan-∅</i>
		Intransitivizados: <i>-vj</i> (<i>-ijj</i> / <i>-aj</i>)	ta-ki-ja / <i>takijj</i> / <i>tak-ijj-∅</i> AK'-ta-ja / <i>a[h]k'taj</i> / <i>ahk'ot-aj-∅</i> wi-tzi-ja / <i>witzijj</i> / <i>witz-ijj-∅</i>

FLEXIÓN DE PERFECTO DE LOS VERBOS TRANSITIVOS	
Transitivos CVC: $-v'_{1}w$ Erg-vt- $v'_{1}w$ -Abs	u-CHOK-wa / <i>uchok'ow</i> / <i>u-chok-o'w-ø</i> /
Transitivos no CVC: $-a$ Erg-vt- a -Abs	yi-IL-a / <i>yila</i> / <i>y-il-a-ø</i>
Derivados de posicionales: $-b'u$ Erg-vip- $b'u$ -Abs	u-TZ'AK-b'u / <i>tz'akb'u</i> / <i>u-tz'ak-b'u</i>

1.1.1.- TRANSITIVOS CVC

A) TRANSITIVOS CVC EN –V'W

Tablero Oeste, A 7 a A 8, Templo de las Inscripciones, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy).

u-ti-mi-wa yo-OL-la u-K'UH-li

Utimi[']w¹¹ yo[h]l uk'uh[uu]l

u-tim-i'w-ø u-o'hl u-k'uh-uul

ERG.3SG-satisfacer-PTO-ABS.3SG-ø ERG.3SG-corazón ERG.3SG-dios-GEN

“Satisfizo el corazón de su dios.”

Tablas de Palacio, F 16 a H 2, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho'm):

i-u-ti 12-AJAW 13-CHAK-SIHOM-ma 11-WINAKHAB' u-K'AL-wa-TUN-ni u-CHOK-wa ch'a-ji K'IN-ni-K'INICH ja-na-b'i pa-ka-la K'UH-“Palenque”-AJAW

*i'-u-ti 12 Ajaw 13 Chak Siho'm 11 wina[a]kha[a]b' uk'al[a']w¹² tuun uchok[o]'w
ch'aaj K'inich Jana[a]b' Pakal k'uh[ul] “Palenque” ajaw*

¹¹ Tanto en este caso –con vocal *i-* como en aquellos donde la vocal es *a* pareciera haber una divergencia en el patrón ortográfico desarrollado por Lacadena y Wichmann (2004), dado que en este ejemplo habría que poner vocal larga; *-ii* y no glotal. Los autores han explicado que en estos casos era imposible para el escriba indicar la glotal puesto que el sistema carecía de un signo –**wu**, que habría sido el requerido en estos ejemplos. Otro ejemplo recurrente es el del verbo *k'al*, ‘atar’, que tendremos oportunidad de ver en multitud de ocasiones a lo largo de estas páginas. Véase, por ejemplo, Kettunen y Helmke (2005: 62).

¹² Véase nota anterior

*i'-u-ti 12 Ajaw 13 Chak Siho'm 11 winaak-haab' u-k'al-a'w-ø tuun u-chok-o'w-ø
ch'aaaj K'inich Janaab' Pakal k'uh-ul "Palenque" ajaw*

CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 12 Ajaw 13 Chak Siho'm 11 katún ERG.3SG-atar-
TM-ABS.3SG piedra ERG.3SG-esparcir-TM-ABS.3SG gota K'inich Janaab'
Pakal dios-ADJ "Palenque" ajaw

“Entonces ocurrió, (en) el 12 Ajaw 13 Chak Siho'm, (por) el 11 'katún'
[9.11.0.0.0], que K'inich Janaab' Pakal, sagrado 'ajaw' de "Palenque", ató la
piedra (y) esparció gotas.”

B) TRANSITIVOS NO CVC EN –A

Estela 3, C 12 a D 12, Caracol (9.10.4.7.0 8 Ajaw 3 Kasew):

yi-IL-a ?-EK-na K'UH-YAX-AJAW

yila ... k'uh[ul] Yax [Ha'] ajaw

y-il-a-∅ ... k'uh-ul Yax Ha' ajaw

ERG.3SG-ver-PTO-ABS.3SG dios-ADJ Yax Ha' ajaw

“Lo vio ...¹³, sagrada ‘ajaw’ de Yax Ha’

Tablas de Palacio, E 15 a H 2, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho'm):

**u-TZ'AK-a 1-[k'in]-0-WINIK-ji-ya 1-HAB'-ya i-u-ti 12-AJAW 13-CHAK-SIHOM-
ma 16-WINAKHAB' u-K'AL-wa-TUN-ni u-CHOK-wa ch'a-ji K'IN-ni-K'INICH
ja-na-b'i pa-ka-la K'UH-“Palenque”-AJAW**

*utz'aka 1 k'in 0 winikjiy 1 ha[a]b'[ii]y 12 Ajaw 13 Chak Siho'm 16
wina[a]kha[a]b' uk'al[a]w¹⁴ tuun uchok[o]w ch'aaj K'inich Jana[a]b' Pakal
k'uh[ul] “Palenque” ajaw*

¹³ Martin y Grube (2000: 91) traducen por Lady Batz' Ek', pero, como se puede apreciar, no traducen el signo –na. Más allá de la lectura de su nombre, este personaje parece ser la madre de K'an II.

¹⁴ Véase nota 11, página 418.

u-tz'ak-a-∅ 1 k'in 0 winikjiiy 1 haab'-iiy 12 Ajaw 13 Chak Siho'm 16 winaak-haab' u-k'al-aw-∅ tuun u-chok-o'w-∅ ch'aaj K'inich Janaab' Pakal k'uh-ul "Palenque" ajaw

ERG.3SG-añadir-PTO-ABS.3SG 1 kin 0 winal-CLT?-CLTd 1 tun-CLTd 12 Ajaw 13 Chak Siho'm 16 katún ERG.3SG-atar-PTO-ABS.3SG piedra ERG.3SG-esparcir-PTO-ABS.3SG gota K'inich Janaab' Pakal dios-ADJ "Palenque" ajaw

"Añadió que, un 'kin', 0 'winal' (y) un tun (después), en el 12 Ajaw 13 Chak Siho'm, (en) el 16 'katún', ató la piedra (y) esparció gotas K'inich Janaab' Pakal, sagrado 'ajaw' de 'Palenque'"

Por otra parte, el verbo *ak'* (tal vez *ahk'*) que no es CVC se flexiona siempre como si lo fuera:

Tablero Este K 6 a K 9, Templo de las Inscripciones, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy)

5-AJAW 3-*IK'*-SIHOM-la ya-k'a-wa u-PIK/PIH u-K'UH-li IX-K'AN-*IK'*-NAL-la K'UH-B'AK-AJAW

5 Ajaw 3 Ik' Siho'm yak'aw upik/pih uk'uhuul Ix K'an Ik'nal k'uh[ul] B'aak[al] ajaw

5 Ajaw 3 Ik' Siho'm y-ak'-aw-∅ upik/pih u-k'uh-uul Ix K'an Ik'nal k'uh-ul B'aak-al ajaw

5 Ajaw 3 Ik' Siho'm ERG.3SG-dar-TM-ABS.3SG ERG.3SG-katún ERG.3SG-dios-GEN Ix K'an Ik'nal dios-ADJ B'akal ajaw

“(En) el 5 Ajaw 3 Ik’ Siho’m, Ix K’an Ik’nal, sagrada ‘ajaw’ de B’aakal, consagró¹⁵ el baktún a su dios.”

¹⁵ Por el contexto religioso en el que nos movemos nos permitimos la licencia de traducir *ak’*, ‘dar’, por ‘consagrar’; ‘dárselo, ofrecérselo al dios’. En realidad, como dentro de un ‘baktún’ hay muchas ‘ofrendas’ de este tipo y dado que *pih/pik* podría leerse además como ‘bulto’ (Grube y Schele 1993b), podría pensarse que en realidad se refiere a otro tipo de ritual. Por otra parte, podría pensarse, como aquí hacemos, que en el ritual se consagra el ‘baktún’ a los dioses, lo que no implicaba que se hiciera sólo una vez y sólo en la fecha concreta del completamiento de ese período. En todo caso la misión de estos ejemplos es tan sólo aclarar el modelo verbal.

C) TRANSITIVOS DERIVADOS DE POSICIONALES CON EL CAUSATIVO - **B´U**

Cabe subrayar que el causativo ch´olano más común en –es, -se o –s no se ha encontrado en las inscripciones. El único causativo que tenemos es el causativo en –b´u para posicionales; reconocible en ch´orti´ como –b´u / -b´a.

Estela 48¹⁶, Copán

u-pa-ta-b´u wi-tz´i?-CHAN-CH´E´N

upatb´u witz´? chan ch´e´n

u-pa-ta-b´u-∅ witz´? chan ch´e´n

ERG.3SG-construir-CAUS-ABS.3SG

“Hizo levantar la montaña/Templo? en la ciudad¹⁷.”

¹⁶ Por desgracia sólo restan los dos últimos bloques glíficos en esta cara de la estela, y dos en la otra cara, uno de ellos afectado por la rotura de la parte superior del monumento.

¹⁷ Esta expresión a final del escrito como “lo mandó construir (lit. hizo construir) (en)...” se puede poner en relación con el mismo verbo en la misma posición en otros monumentos como el Templo de la Cruz Foliada de Palenque (alfardas y jamba, en ambas el bloque final, el ejemplo que sigue es de la alfarda; E 2 – F 2): *patlaj Lakam Ha´ chan ch´e´en /* “se construyo (en) la ciudad de Lakam Ha´.”

1.1.2.- INTRANSITIVOS

A) INTRANSITIVOS RAÍCES EN –I

En un comienzo se dudó de cómo interpretar que verbos intransitivos como *cham*, “morir”, o *uht*, “ocurrir”, no aparecieran con una sufijación clara como lo hacían transitivos como *chuk*, “capturar”, o *ch’am*, “tomar”¹⁸. Estos verbos solían construirse como **CHAM-mi** o **u-ti**, con lo que, siguiendo las normas de lectura, darían lugar a *cham* o *uht*. La regularidad de la última sílaba que siempre incluye una –i final, es decir, -CV donde la vocal es -i, hacen suponer que en este caso sí se quería indicar que el verbo acababa en -i y que esa vocal final, no debía perderse. De ahí que consideremos que formas como **CHAM-mi** o **u-ti** deben leerse como *chami* / *cham-i-∅* y *uhti* / *uht-i-∅*.

Panel 2, I 1 a J 3, El Cayo (9.15.1.6.3 6 Ak´b´al 11 Pax)

i-u-ti 6¹⁹-AK´B´AL 11-PAX-CHAM-mi CHAK-#-TUN-ni-AK-CHAM-ya 19²⁰-
[k´in]-15-WINAL-ji-ya 4-HAB´-ya-4-WINAKHAB´-ya SIH-ya-ji i-CHAM-mi

i´uhti 6 Ak´b´al 11 Pax chami Cha[ah]k? Tuun Ak Chamiiy 19 k´in 15 winaljiiy 4 haab´[ii]y 4 winaakha[a]b´[ii]y siy[a]jiiy ichami

i´uht-i-∅ 6 Ak´b´al 11 Pax cham-i-∅ Chaahk? Tuun Ak Chamiiy 19 k´in 15 winal-ij-iiy 4 haab´-iiy 4 winaakhaab´-iiy sih-aj-∅-iiy²¹ i-cham-i-∅

¹⁸ La flexión para estos transitivos era consistente: **u-chu-ku-wa** / *uchuku´w* / *u-chuk-u´w-∅*; **u-CH´AM-wa** / *uch´am[a]w* / *u-ch´am-a´w-∅*. En este último caso la glotal debe reconstruirse puesto que el escriba no tenía un signo –wu, con el que hacer evidente la glotal (Lacadena, comunicación personal, 2005).

¹⁹ Por error el escriba puso 11 en lugar de 6.

²⁰ Otro error en las cuentas; el dígito necesario es 19 y no 9, según puede verse en la nota 22, en la página siguiente.

²¹ Véase capítulo VIII, nota 11, página 397.

CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 6 Ak´b´al 11 Pax morir-TM-ABS.3SG Chaahk?
Tuun Ak Chamiiy 19 k´in 15 winal-CLT?-CLTd 4 haab´-CLTd 4 katún-CLTd
regalo-INC-ABS.3SG-CLTd CLTn-morir-TM-ABS.3SG

“Entonces ocurrió, (en) el 6 Ak´b´al 11 Pax (9.15.1.6.3), (que) murió Chaahk ...
Tuun Ak Chamiiy, 19 ‘kines’, 15 ‘winales’, 4 ‘tunes’ (y) 4 ‘katunes’ (desde que)
había nacido²², entonces murió.”

²² La cuenta es la siguiente:

9.10.16.8.14	7 Hix	17 Chakat (fecha del nacimiento)
+ 4.4.15.19		
9.15. 1. 6. 3	6 Ak´b´al	11 Pax

B) INTRANSITIVOS EN $-VV_1Y$

Hemos incluido este tipo de verbos aunque todavía no se ha logrado consenso sobre como analizar este sufijo. Simplificando la cuestión, que pasaremos a revisar, para unos autores no existen este tipo de intransitivos y en todos los casos son verbos transitivos hechos intransitivos mediante la voz mediopasiva, es decir, siempre serían intransitivos derivados. Otros autores piensan que algunos verbos intransitivos como *lok'*, 'salir', llevan la sufijación $-VV_1Y$ propia de un grupo de intransitivos que existe en lenguas ch'olanas.

Tenemos dudas de que algunos de los verbos que se han catalogado como mediopasivos $-VV_1Y$ lo sean en realidad y no sean verbos intransitivos. Esas dudas se fundamentan en que hay verbos con claro sentido intransitivo como *lok'*, *t'ab'*, *ek'm*, que aparecen sufijados con $-yi$. En estos casos, se puede considerar que en realidad estos $-yi$ forman parte del logograma. Estos verbos, pero también otros a los que se podría encontrar forma transitiva en los diccionarios, no aparecen en las inscripciones más que en forma intransitiva; *k'a'ay*, *puluuy*, *jub'uuy*.

Vayamos con el primer punto. Lacadena considera que el $-yi$ que se ve en **LOK'** no debe leerse por ser parte del logograma mismo. Por tanto, al igual que otros verbos intransitivos que aparecen en forma de logograma sin sufijación, como, por ejemplo *cham*, 'morir'²³, habría que reconstruir la vocal temática: **LOK'** / *lok'[i]* / *lok'-i-∅* / salir-TM-ABS.3SG / *salió*²⁴. Conociendo la forma ch'orti' actual del verbo, *lok'oy*, 'salió', resulta tentador identificar ambas formas²⁵.

²³ En aquellas ocasiones en que sólo aparece este verbo en la forma de logograma y sin complementación fonética.

²⁴ Lacadena, (comunicación personal, 2004). Sin embargo, dicho autor ha evolucionado desde esta posición a admitir la posibilidad de que estos verbos sean intransitivos en $-VV_1Y$ (Lacadena, comunicación personal, 2005).

²⁵ Y las formas gemelas del ch'olti': *chamai*, 'murio', *tabai*, 'subió', *emei*, 'bajo', etc... (Morán 1695: 60-61)

Hay otros verbos donde también es típico encontrar formas de **-yi**, que es de fácil infijación en muchos de ellos. En *t'ab'*, *ek'm* y *pul* suele aparecer dentro del logograma²⁶, en ocasiones en el logograma **EK'M**, se puede superponer también *k'ab*, **-yi** desaparece pero creemos que se puede reconstruir para evitar un verbo sin flexión o una forma nominal que no parece ser el caso. No obstante, parece claro que **-yi** no es parte del logograma y otras tantas veces se ve claro porque aparece como afijo no superpuesto. Con *t'ab'* y *pul* ocurre algo parecido. En la forma de logograma de estos verbos suele superponerse pero también hay casos en los que no se incluye en el logograma. El verbo *t'ab'* aparece como **T'AB'-ya**²⁷. Por otra, la superposición de **-ya** es mucho menos fácil. En el logograma, en estas ocasiones, no se superpuso **-yi**. En el caso de *pul* es todavía más claro porque hay varios casos en forma silábica: **pu-lu-yi** o con el logograma seguido de **-yi**: **PUL-yi**.

Otros verbos en forma mediopasiva aparecen en otras ocasiones flexionados como transitivos y es una buena prueba de que en aquellos otros casos están intransitivizados con el mediopasivo **-vv₁y**. Pero, en estos verbos que hemos visto, no ocurre así. Es posible que esto se deba a que verbos como *k'a'ay* o *jub'uuy* están muy ligados a expresiones concretas y siempre aparecen con ellas; en el primer caso el giro eufemístico para 'morir' y en el segundo una expresión para reveses militares.

Un acercamiento a cada uno de ellos y a lo que los diccionarios nos ofrecen servirá para profundizar en el problema.

De los del primer grupo, *lok'*, *ek'm*, *t'ab'*, nos referiremos a éste último. Se ha pensado que hay dos verbos, uno transitivo en voz media y otro transitivo que se leería como *t'ab'* y que, por tanto, no llevaría flexión o debería

²⁶ Puede dudarse, y desde luego es asunto no zanjado, de la lectura de los dos primeros logogramas como *t'ab'* y *ek'm*, pero en gran medida esto no afecta a la discusión del sufijo a que nos referimos.

²⁷ Podría pensarse que estos ejemplos indican el proceso de acortamiento de la vocal larga del sufijo **-vv₁y** a **-v₁y** de *t'ab'aay* a *t'ab'ay*, pero en realidad son ejemplos tardíos o demasiado tempranos en los que las reglas ortográficas no eran las del Clásico Tardío (Lacadena, comunicación personal 2003).

reconstruirse²⁸. Una vez más este planteamiento no nos satisface. Por un lado cabe subrayar la innegable naturaleza intransitiva de este verbo que en lenguas ch'olanas significa 'subir'. En ch'orti' Wisdom (1950b) lo da en dos formas intransitivas; *t'abo* y *t'aba*²⁹ y también la forma transitivizada *t'abes*, lo que refuerza la lectura del verbo como intransitivo. El primer verbo *t'abo* aparece como *t'äbo* en chontal; 'subir', 'trepar' y también la forma con causativo: *t'äbsen*: vt. 'Subir' (en realidad 'hacer subir'). En ch'olti' tan sólo conservamos esta última, es decir, *tabse*: 'subir', el causativo del verbo; 'hacer subir'. Al igual que en el chontal colonial donde tenemos el único ejemplo en la página 98:

...*utabçun uhucubob*... (Smailus 1975a: 98)

"...les quitaba las canoas..."³⁰

La reconstrucción para proto-ch'olano de Kaufman y Norman (1984: 133) es ésta:

542 **t'äb'* vi subir // rise, go up (Acl; Chn [-o]; Chr [-ay]). No outside cognates

542a **t'äb'-esä* caus alzar // lift, raise (Chl, Cht, Chr).

Sólo en las lenguas yucatecanas tenemos el sentido de 'prender', 'encender', tanto en itzaj como en Barrera Vásquez (1980), mientras que el sentido ch'olano no aparece.

Pero este sentido de encender no encaja bien con las apariciones del verbo en las inscripciones. Por ejemplo, este verbo está ausente de las

²⁸ Uno de los asuntos espinosos de que tal ocurriera es cómo habría que reconstruir la flexión de un verbo que parece CVC. Ya que la obvia respuesta; -*v'w*, como en el resto de CVC no es convincente dado que siempre aparece y no se elide.

²⁹ Por mor de la claridad se dan sin las -*h* finales que Wisdom siempre añadió, es decir, *taboh* y *tabaih*

³⁰ Tomás Macua, opuesto al traslado de la población, 'hacía levantar' (sacar del agua) las conoas de las gentes.

clausulas de ritual del fuego (Grube 1999) donde esperaríamos encontrarlo. En estas clausulas verbos relacionados con el fuego aparecen delante de la expresión *uk'ahk'*, 'su fuego/el fuego de'. En sus apariciones *t'ab'* nunca es seguido de expresiones con 'fuego'. En muchos casos el sentido de inauguración puede quererse igualar a la expresión *och k'ahk'* o *elnah*, 'entró el fuego', 'se quemó la casa', donde la acción de iluminar el edificio supone la inauguración. Pero de igual modo podría pensarse que en realidad la ascensión al edificio es la forma de inaugurarlo³¹.

Pero hay un serio inconveniente en la lectura de *t'ab'*, como 'subir'. Este mismo verbo aparece a menudo en cerámica, de ahí que otro de los significados de este verbo fuera el de 'pulir' que se puede encontrar en *tzeltal* colonial (Lacadena 1996). En este contexto el significado de 'subir' no parece apropiado. El verbo *t'ab'*, en sus formas tempranas tiene cierta semejanza con una huella de pie humano que subiera por unas gradas o escalones. Posteriormente, esta parte del glifo sería un prefijo; **ju-**. Al tiempo, las gradas o perfil de pirámide escalonada, que son la base del logograma incluiría **-yi**. En ocasiones, las gradas o pirámide escalonada es sustituida por el perfil del anciano con una red en la cabeza (o Dios N):

"The God N verb occurs with some frequency in the PSS [Secuencia Primaria Standard] on pottery as well as on monuments and buildings. In his original exposition on the PSS, Micke Coe pointed out the substitution of a glyph that vaguely resembles a pyramid base or perhaps a shell for the God N verb. Barbara MacLeod has proposed a reading of *hoy* or *huy*, both of which are mean "to bless" or "make proper". 1996: For several years, I have tested the value *uh*, "to make sacred" for this verb. Phonetic complementation at Copan and Palenque suggest this reading. 1996: Nikolai Grube and Elizabeth Wagner have identified substitution for the step version of this verb that point toward

³¹ Y quizá se podría especular con que de ahí se extendió el sentido de inauguración a al cerámica, donde también aparece la expresión, y donde se había leído con el significado de 'pulir'.

t'ab, “to ascend and to finish sculpture” as the reading of this verb.” (Schele y Grube 2002: 74-75).

Tal vez este logograma esté relacionado con el verbo *huhyi*, que Wisdom (1950b: 62) describe como ‘mezclar barro y tierra’, ‘hacer los muros de la casa’, y en otras acepciones; *ah huhy rum*, ‘constructor de casas de barro’. En Pérez Martínez *et al.* (1996: 91) lo tenemos como *juyr*, *juyjuyres*: ‘aguadar (para hacer adobe)’, ‘batir el lodo con azadón’, ambos como transitivos y también como posicional: *juywan*: ‘batir’. Quizá el significado extendido de la construcción con barro tanto para la cerámica como para las casas sirvió para la construcción de edificios. Así en los platos se podría leer ‘esto es lo que se hizo/ha hecho’ (‘hacer’, en el sentido de elaborar mezclando y batiendo tierra, barro y agua para construir. Algo similar a ‘se ha modelado’ para la cerámica, y ‘se ha construido’ para los edificios.

En cuanto al verbo *hub'*, sólo está atestigüado en ch'ol como *jubel*: vi ‘bajar’ y *juben*: adj. ‘Bajo’ (Aulie y Aulie 1978: 68) y en lenguas yucatecanas como *hub*: ‘derribar’, ‘desbaratar’, ‘caerse’, ‘hundirse’, con sentido intransitivo como se puede deducir de la forma con causativo *hubesah* (Cordemex, Barrera Vásquez 1980) y sólo en itzaj es transitivo; *jub'ik*: ‘botarlo’ (en el sentido de tirarlo del español de América)

Pul es intransitivo en ch'orti'; *puruy* (*buruih*) en Wisdom (1950b) y en los textos. En chontal lo encontramos como *pule*: vt ‘quemar’, pero el participio es más propio de verbos intransitivos como en *pulem jun*, ‘papel quemado’. En ch'ol está tanto como intransitivo como transitivo; *pul* vt ‘quemar’ y *pulel* vi ‘quemarse’. En ch'olti' es transitivo *pulu*, ‘quemar’; *pulauei*³², *pulal*, pasiva *pulbil.puyul* quemado (Morán 1935: vocabulario 96).

Kaufman y Norman (1984) reconstruyen para protoch'olano:

³² *Pulawel* es, en realidad, un verbo incoativo con un sufijo *-aw* que aparece en algunas ocasiones como en *zalawel*, ‘alegrase’. *Pul-aw-el* / quemar-INC-NOMimp-ABS.3SG

430 **pul* vt quemar // burn (Chl, Acl, Chn, Cht, Chr). No external cognates.

La lectura del verbo en la expresión para ‘morir’ que se incluye dentro de la composición con *nik?*, *sak* e *ik’aal* lo identificó Stuart con el verbo de tzeltal colonial *ch’ay*, donde aparecía con *ik’*, como “extinguirse su aliento” en 1991. Un año más tarde MacLeod identificaba la secuencia **k’a-a-yi** en la Escalera Jeroglífica de Copán y se ponía en relación esta lectura con el ch’orti’, donde existe el verbo *k’a’pa*, ‘*acabarse*³³. Más reciente es el hallazgo de Hull (2003) de la expresión gemela del tzeltal colonial, en ch’orti’: *k’a’pa umusik’* ‘acabarse su respiración’³⁴.

K’a’pa es la forma usual del verbo en ch’orti’, que podría analizarse como *k’a’-p-a-∅* / terminar-MPAS-TM-ABS.3SG. La forma transitiva de la que vendría, *k’a’*, no se usa, sino la del transitivo derivado *k’a’pes*. La forma *k’a’* sólo aparece en Wisdom (1950b) pero con sentido nominal, *finish*, *end*. Es posible, que, como en otras ocasiones, el sustantivo se haya “deducido” más que recogido como palabra. Podría parecer que *k’a’* es una raíz verbal, no sólo porque pensemos en que la derivación con el sufijo mediopasivo *-p* sino porque, aunque raro, hay algún ejemplo de este verbo sin la derivación de mediopasivo³⁵ En ch’olti’ “*capez, capael*: acabar de aser alguna” (Morán 1935: 4, 7) cosa. Poco más se puede encontrar en los diccionarios en lenguas ch’olanas o yucatecanas, salvo una aparición aislada, pero muy significativa, en los Papeles de Paxbolón: *uchayibal*, ‘su término’, ‘su fin’ (Smailus 1975: 111). Según Smailus, *-ibal* es una sufijación de gerundio para intransitivos que

³³ Schele y Grube (2002: 64), Kettunen (2005)

³⁴ Hull (2003: 511 y 513), Kettunen (2005: 3)

³⁵ En el Concurso Literario Maya Ch’orti’ de 1999 aparece *k’a’taka* pero se puede afirmar que es una abreviación de *k’a’pataka*, dado que el verbo carece de ergativo, como sería preceptivo e inexcusable para un transitivo:

...*achpa kay ub’utz’a’ u’t (e otot) taka e ujtz’ub’, k’a’taka ub’utz’a’ u’t sutpa ch’a’n wayan* (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999: 37)

“...se levantó y estuvo incensándola (casa) con copal, en cuanto hubo acabado de incensarla se volvió a acostar”

“produce una nominalización de la acción (...) Las pruebas existentes en el texto para el gerundio son: para verbos intransitivos: con *-ibal*

<i>Ubixibal</i>	‘su ir’
<i>Uhizibal</i>	‘su terminar’
<i>Uxupibal</i>	‘su acabar’
<i>Unacahibal</i>	‘su primer principiar’
<i>Unumibalob</i>	‘su pasar’
<i>Uchayibal</i>	‘su irse’ Smailus (1975: 199)

Por lo expuesto, creemos que al menos *lok’*, *t’ab’*, *ek’m* y *jub’* tienen claro sentido de verbos intransitivos puros; ‘salir’, ‘subir’, ‘bajar’³⁶. *Pul* y *k’a’* puede considerarse que quizá fueron transitivos.

Una explicación a esta aparente indistinción en la sufijación para intransitivos y mediopasivos, si realmente convivieron, podría ser que el mediopasivo en *-vv₁y* fue asociándose a ciertos verbos intransitivos mientras su espacio lo iban ocupando los sufijos *-k’*, *tz’* y *p* que vemos en *ch’olti’* y en *ch’orti’*. Quizá esto podría documentarse para la única forma de mediopasivo en *-k’*, que aparece en las inscripciones, puesto que el mismo verbo lo tenemos con la forma mediopasiva en *-vv₁y*. Se trata de *uxul*, que veremos como *uxulk’a* y como *uxuluuy*. El primer caso lo veremos en el apartado de los mediopasivos en *-k’*, y el segundo entre los mediopasivos en *-vv₁y*.

De cualquier forma, todo esto no afecta al paradigma en cuanto al aspecto, dado que, tanto si *-vv₁y* era una cosa u otra la explicación de las formas perfectas e imperfectas no varía, ya que en ambos supuestos estaríamos frente a verbos intransitivos –ya fueran éstos puros o derivados– cuyo perfecto sería *-vv₁y*³⁷ y *-vv₁y-e’l*, el imperfecto.

³⁶ Aunque *jub’* aparece como transitivo en itzaj como ‘botarlo’, no es el sentido que cabría en las inscripciones y el resto de fuentes lo presentan como intransitivo.

³⁷ Teniendo en cuenta que las formas medias como las antipasivas marcan el perfecto en \emptyset . Véase la nota 54, página 444.

Cilindro, Copán (9.14.6.5.9 13 Muluk 7 K'anhalaw³⁸)

18-b'a-hi .../...³⁹ K'UH-xu-ku-AJAW-wa 8-[k'in]-1-WINAL-ya⁴⁰ i-u-ti 13-MULUK 7-K'AN-HAL-wa PUL-yi 6-mi-NAL SUTZ'/xu-ku-ya-# ... 11-[k'in]12-WINAL-ya 3-HAB'-ya-u-to-ma 5-[AJAW] 3-ma-ka u-TAN-LAM

Uaxaklaju'n [u]b'ah [K'awiil] .../... k'uh[ul] Xuku[up] ajaw 8 k'in 1 winliiy i'uhti 13 Muluk 7 K'anhal[a]w pul[uu]y 6 Mi[h]nal Xkuy?⁴¹ ... 11 k'in 12 winl[ii]y 3 haab'[ii]y u[h]to'm 5 Ajaw 3 Mak uta[h]nlam

Uaxaklaju'n Ub'ah K'awiil .../... k'uh-ul Xukuup ajaw 8 k'in 1 winal-iiy i-uht-i-ø 13 Muluk 7 K'anhalaw pul-uuy-ø 6 Mihnal Xkuy?... 11 k'in 12 winal-iiy 3 haab'-iiy uht-o'm 5 Ajaw 3 Mak u-tahnlam

Uaxaklaju'n Ub'ah K'awiil .../... dios-ADJ Xukuup ajaw 8 kin 1 winal-iiy CTLn-ocurrir-TM-ABS.3SG 13 Muluk 7 K'anhalaw quemar-MPAS/TM-ABS.3SG 6 Mihnal⁴² Xkuy?... 11 kin 12 winal-iiy 3 tun-CLTd ocurrir-PART 5 Ajaw 3 Mak ERG.3SG-mitad-de-período

“Uaxaklaju'n Ub'ah K'awiil .../... sagrado 'ajaw' de Xukuup. 8 'kines' y un 'winal' (después?) entonces ocurrió, (en) el 13 Muluk 7 K'anhalaw, (que) se quemó (en) el 6° Mihnal Xkuy?... 11 'kines', 12 'winales' (y) 3 'tunes' fue el acontecimiento, en el 5 Ajaw 3 Mak, de la mitad del 'katún'.”

³⁸ Las cuentas de monumento son:

9.14. 6. 5. 9	13 Muluk	7 K'anhalaw
+ 3.12.11		
9.14.10. 0. 0	5 Ajaw	3 Mak

³⁹ Por la forma de la composición se puede intuir que lo que faltan son dos bloques.

⁴⁰ Tanto en este caso como en el siguiente 'winal' podría pensarse que en realidad el signo no es **-ya**, sino **-la**; **WINAL-la**.

⁴¹ Martin y Grube (2000: 203) lo leen así y dicen que sería un lugar no identificado más tarde sujeto a Quiriguá. También Schele yLooper (1996: 122) lo leen como Xukuy o Xkuy.

⁴² Probablemente se podría traducir como “Lugar de la nada”; *mih*: ‘cero’, ‘nada’, y *-nal*: indica topónimo.

C) INTRANSITIVOS POSICIONALES –LAJ Y -WAAN

Tablero Este (R 9 a T 3), Templo de las Inscripciones, Palenque
(9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy)

**12-[k'in]-13-WINIK-ji-ya 17-HAB'-ya CHUM-mu-wa-ni-ya ta AJAW-le K'inich
JANAB'-PAKAL-la K'UH-B'AK-AJAW-wa u-K'AL-TUN-ni**

*12 k'in, 13 winikjiy, 17 ha[a]b'[ii]y, chumwa[a]niiy ta ajawle[l] K'inich Jana[a]b'
Pakal, k'uh[ul] B'a[a]k[al] ajaw, uk'altuun.*

*12 k'in 13 winik-ij-iiy 17 haab'-iiy chum-waan-ø-iiy ta ajaw-lel K'inich Janaab'
Pakal k'uh-ul B'aak-al ajaw u-k'al-tuun*

12 kin 13 winal-CLT?-CLTd 17 tun-CLTd sentarse-POS-ABS.3SG-CLTd en
señor-ABT K'inich Janaab' Pakal dios-ADJ B'aakal ajaw ERG.3SG-atar-piedra

“12 ‘kines’, 13 ‘winales’ (y) 17 ‘tunes’, (desde que) éste K'inich Janaab' Pakal,
sagrado ‘ajaw’ de B'aakal, se había asentado en el ‘ajaulato’, fue su atamiento
de piedra en el 1 Ajaw 8 K'anasiy [9.10.0.0.0], se asentó la piedra (en) el
décimo ‘katún’, en la mitad del ‘baktún’.”

Panel 2, C 1 a D 6, La Corona (9.11.16.2.8 9 Lamat 16 Yax Siho'm)

**u-TZ'AK-a-2-HIX 7-K'AN-HAL-wa CHUM-mu-la-ja ti-AJAW-wa-le K'UK'-
AJAW**

Utz'aka, 2 Hix 7 K'anhal[a]w, chumlaj ti ajawle[l] K'uk' Ajaw

U-tz'ak-a-ø 2 Hix 7 K'anhalaw chum-laj-ø ti ajaw-lel K'uk' Ajaw

ERG.3SG-añadir-TM-ABS.3SG 2 Hix 7 K'anhalaw asentarse-POS-ABS.3SG
con ajaw-ABT K'uk' Ajaw

“Añade (que, en) el 2 Hix 7 K’anhalaw [9.11.2.7.14], se asentó en el ‘ajaulato’ K’uk’ Ajaw.”

**Tabla del Templo de la Cruz Foliada (N 16 a O 17), Palenque (9.12.19.14.12
5 Eb’ 5 K’anasiy)**

**i-u-ti-2-KIB’ i-PAT-la-ja u-JUN-TAN-na K’INICH-KAN-B’ALAM-ma-K’UH-
B’AK-AJAW-wa**

i[’]u[h]ti 2 Kib’ ipatlaj uju[’]nta[h]n K’inich Kan B’a[h]lam k’uh[ul] B’a[a]k[al] ajaw

i-uht-i-ø 2 Kib’ i-pat-laj-ø u-ju’n-tahn K’inich Kan B’ahlam k’uh-ul B’aakal ajaw

CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 2 K’ib CLTn-edificar-POS-ABS.3SG K’inich Kan
B’ahlam dios-ADJ B’aakal ajaw

“Entonces, (en) el 2 Kib’ [9.12.18.5.16], ocurrió que se edificó/construyó la cosa
querida de K’inich Kan B’ahlam, sagrado ‘ajaw’ de B’aakal.”

D) INTRANSITIVOS EN -LAY

En la Estela J de Copán, un monumento bien conocido por el trazado de las líneas de escritura en forma de estera, tenemos dos ejemplos de sufijación verbal muy notorios⁴³.

La complejidad de la lectura del monumento se debe no sólo a esa disposición de las líneas de escritura sino también a la erosión. Es aquí donde aparecen los dos únicos ejemplos que tenemos de lo que podría ser un sufijo hasta ahora no atestigüado en las inscripciones.

Se podría pensar, a primera vista, y con toda justificación, que proponer un nuevo sufijo en base a un par de ejemplos dentro de un texto controvertido no es muy apropiado. Sin embargo, creemos que la lectura de los glifos, al menos de los que nos interesan, es demasiado clara como para ignorarlos. Por otro lado coinciden con demasiada exactitud con

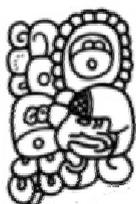
formas verbales mayas, aunque algo alejadas. En cualquier caso la hipótesis que se propone deberá ser refrendada o desechada según aparezcan o no



⁴³ La imagen que acompaña el texto pertenece al lado Oeste de la Estela J (Schele, D s/f, dibujo de L. Schele).

más ejemplos o si se encuentra una mejor solución para explicar una lectura epigráfica que parece muy clara.

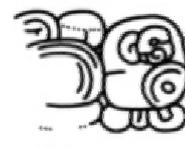
Vamos, pues, con los ejemplos en cuestión, no ofreceremos el texto completo dada la dificultad de lectura. En los bloques 26 y 27 tenemos la fecha de acceso al trono de Waxaklajun Ub´aah K´awil en 7 Lamat 1 Mol (9.13.3.6.8) y la frase que se suele traducir como “se asentó en el señorío”, pero en este caso la sufijación del verbo *chum*, “sentarse”, “asentarse”, no es ninguna de las que acostumbramos a ver con este posicional, no es ni la flexión de posicionales ch´olana oriental en *-laj* ni la occidental en *-waan*, el verbo está escrito:



CHUM-mu-la-ya-ti-AJAW-wa

En el bloque 38 aparece de forma similar. Probablemente el bloque 37 se lea a continuación y sea la parte que no tenemos en este caso, es decir, el *ti ajawil*, “en el señorío”:

CHUM-mu-la-ya AJAW?



Es muy probable que la relación entre los dos enunciados pueda parafrasearse como: “en x fecha accedió al trono el gobernante y x tiempo pasó tal acontecimiento desde que había accedido al trono este mismo gobernante”

En ambos casos la lectura epigráfica sólo podría dar *chumlay*; analizándolo o bien *chum-ul-ay* o *chum-lay*. En cuanto a la segunda parte podríamos leer *ti ajaw* o *ajawil/lel* dependiendo si leemos el “buitre” como *ti* al tiempo que como *ajaw* o sólo como *ajaw*, en el primer caso. En el segundo caso no parece haber espacio para un *ti*. Sin embargo, en este caso sí hay espacio para un *li* o *le* sufijado a *ajaw*, algo que no aparecía en el primer ejemplo.

En el primer caso podríamos pensar que la forma es un estativo de posicionales más un demostrativo; *chum-ul-ø-ay*. No obstante, no hemos encontrado demostrativos postclíticos de esta forma, que invariablemente es –*iiy*. Podría no descartarse del todo, dado que estas formas son típicas del chontal colonial.

Pero creemos más plausible analizarlo como *chum-lay-ø*, donde –*lay* sería un sufijo verbal de intransitivos cuya función no está clara. Dado que el verbo carece de ergativo esta sería una forma verbal intransitiva y puesto que no está nominalizada iría en perfecto. En lenguas ch’olanas no se ha conservado ningún sufijo como éste pero sí en tzeltal⁴⁴.

En Tzeltal Phonology and Morphology (Kaufman 1971: 48 y 49) vemos el sufijo –*ivy* (–*lay* / –*liy*):

–*ivy* (–*liy*, –*lay*) transitivizador desde transitivos y posicionales

desde tv

<i>´cak</i>	to mend	<i>´cak liy</i>	to follow
<i>ce´</i>	to laugh	<i>ce´ lay</i>	to laugh at
<i>na´</i>	to know	<i>na´ liy</i>	to stare at

desde posicionales

<i>mak</i>	to close off	<i>mak liy</i>	to listen at
------------	--------------	----------------	--------------

Hay que añadir que la sufijación en –*vy*, que a veces combina con otros sufijos, es muy rica en tzeltal como se sigue del trabajo de Kaufman (1971)⁴⁵:

⁴⁴ En el Cuaderno de Tejas de 1996 ya aparece este bloque leído como *chumlay ajaw*, “he was seated as lord”, aunque sin ninguna aclaración del análisis de semejante forma (Schele y Looper 1996: 121).

⁴⁵ Se indica el número de las diversas páginas de esta obra entre paréntesis. El texto se ha alterado ligeramente para adaptarlo a las propias convenciones y necesidades de esta obra y al idioma de la misma. En ese sentido se ha buscado una mayor claridad dado el

-vy (v = a, i, o, u) transitivizador desde posicionales, vt, nombres, adj y uc [unique constituent] (49)

desde posicionales

haw with arms spread *haw uy* to measure with arms

desde tv

'il ver *'il ay* to hate

k'el to look at *k'el uy* to observe

desde nombres

ch'ahn cord *ch'ahn uy* to make cord

desde adjetivos

k'ixn warm *k'ixn ay* to heat

desde uc [unique constituent]

sohk to clear land

-vy +vn (*v₁yin*) deriva vi desde posicionales (53)

keh kneeling *keh eyin* to kneel

wuk sitting *wuk uyin* to sit down

vy (v = a, i, u) deriva vi desde vi, posicionales y adjetivos “intransitive ingressive” (59)

cuc vi to end *cuc uy* to come to and end

cak pos to fix *cak ay* to be completed

how adj crazy *how iy* to go crazy

esquematismo formal del original y al uso de signos o bien limitados por el formato de hace más de treinta años o a convenciones lingüísticas que podrían resultar un tanto opacas. En definitiva nada en cuanto al fondo se ha tenido intención de rectificar.

vm +t+vy(vmtay) hace transitivos desde vi monosilábicos y desde uc (62)

<i>wil</i>	vi	fly/jump	<i>wil umtay</i>	to jump up and down
<i>och</i>	vi	enter	<i>och imtay</i>	to dare
<i>hek</i>	uc	* ⁴⁶	<i>hek umtay</i>	to cross over
<i>hetz</i>	uc	* ⁴⁷	<i>hetz umtay</i>	to envy

tay deriva transitivos desde nombres, vi, tv y uc (63 y 64)

<i>himuch</i>	slingshot	<i>himuch tay</i>	to use a slingshot
<i>tek</i>	to step on	<i>tek tay</i>	to step on ⁴⁸

En el tzeltal colonial de Ara (1986) tenemos los sufijos *-vlay* *-(t)ay* y *-vy* como “frecuentativos”. Se considera que el primero crea verbos *-transitivos* e *intransitivos*- a partir de otros verbos y el segundo verbos desde sustantivos⁴⁹. Veamos algunos ejemplos⁵⁰:

<i>Ahc</i> : dar	<i>ahculay</i> : dar muchas veces (242)
<i>Al</i> : decir	<i>alulay</i> : decir una cosa muchas veces (244)
<i>Pich</i> : apretar, sobar	<i>pichulay</i> : ablandar algo con los dedos (362)

⁴⁶ En blanco en el original.

⁴⁷ En blanco en el original.

⁴⁸ Pueden verse el resto de los numerosos ejemplos en Kaufman (1971: 64 y 65).

⁴⁹ “Los verbos frecuentativos se forman de los verbos neutros más [?] que de los activos. De los neutros salen verbos frecuentativos añadiendo esta partícula: *tay*, y significa tal vez lo contrario que el verbo neutro. Otros lo interno [?], v.g., voy a dormir: *wayon*, etc” Ara (1986: 448).

uay, dormir; *vaitay*, velar
nacay, estar sentado; *nacletay*, asistir
hil, quedarse; *hiletay*, aguardar
vinagh, tener hambre; *vinatay*, ayunar
chabagh, ayunar; *chabatay*, ayunar por [?] otro”

Además junto a algunos de estos verbos aparece escrito en el diccionario de Ara ‘frecuentativo’.

⁵⁰ Los números al final de cada ejemplo indican la página de la obra citada; Ara (1986).

<i>Na</i> : acordar	<i>naulay</i> : acordarse a menudo (340)
<i>Nic</i> : menear	<i>niculay</i> : blander como lanza o espada (346)
<i>Chul</i> : alisar	<i>chulilay / chultalay</i> : labrar madera (271)
<i>Col</i> : despejar, librar	<i>coltay</i> : redimir, salvar (276)
<i>Muc</i> : meter debajo	<i>muctay</i> : incensar, perfumar (337)
<i>Chihquil</i> : cosquillas	<i>chihquiltay</i> : tener cosquillar (268)
<i>Nab</i> : medida	<i>nabuy</i> : medir en palmos (340)
<i>Nen</i> : espejo	<i>nenuy</i> : tener algo por espejo (345)
<i>Pac</i> : doblez, mentira	<i>pactay</i> : contrahacer, fingir (354-355)
<i>Pach</i> : medida	<i>pachuy</i> : medir alto el brazo (356)

Vistos los ejemplos existentes de un sufijo *-lay*, en tzeltal, tanto colonial como moderno⁵¹ creemos que se puede avanzar la hipótesis de que tal sufijo está presente en las inscripciones.

⁵¹ Por otro lado Kaufman 1972: 142 reconstruye **-vy* para el proto-tzeltal-tzotzil (productivo en tzotzil pero no en tzeltal) que daría verbos intransitivos desde varios tipos de raíces. También **tay* aunque no está seguro y lo marca con una interrogación, mientras que **-lvy* lo marca como improductivo (Kaufman 1972: 141). Sin embargo, sí reconstruye en el diccionario algunas formas que veíamos en ejemplos que citamos de él mismo para tzeltal, así reconstruye **-na'*, vt 'saber' y su derivado con *-liy*; **-na'liy* vt 'fijar la vista' (Kaufman 1972: 111).

1.1.2.- E) INTRANSITIVOS DERIVADOS

E) 1.- INTRANSITIVOS DERIVADOS DE TRANSITIVOS:

E) 1.- A) PASIVOS –H-...-AJ

Tablero de la Cruz Foliada: C 7 a D 8, Palenque (9.12.19.14.12 5 Eb´ 5 K´anasiiy)

i-TZUTZ-ja 2-PIK/PIH 2-AJAW 3-WAYEB´

itzu[h]tz[a]j 2 pik/pih 2 Ajaw 3 Wayeb´

i-tzu-h-tz-aj-ø 2 pik/pih 2 Ajaw 3 Wayeb´

CLTn-terminar-PAS-TM-ABS.3SG 2 baktún 2 Ajaw 3 Wayeb´

“Entonces, se completó (fue completado) el segundo baktún, (en) el 2 Ajaw 3 Wayeb´”

**E) 1.- B) PASIVOS DE TRANSITIVOS NO CVC O DERIVADOS EN –N-AJ Y –
W-AJ**

Estos pasivos son raros en las inscripciones que estamos estudiando, pero, sin duda, estuvieron presentes en la lengua de la época, como se puede extraer de su uso en vasos. No obstante, se pueden localizar también en estas inscripciones como ya lo señaló en el estudio detallado de los pasivos de Lacadena de amplia circulación en forma de manuscrito hasta su publicación reciente. De ahí tomanos el primer ejemplo (Lacadena 2004: 185):

Dintel 3, A6, Templo I, Tikal (9.13.3.9.18 12 Etz' nab' 11 Saksiho'm)

B'AK'-na-[ja]

b'aaknaj

b'aak-n-aj-ø

capture-PASS-THEM-3SA

“was captured”

Dintel 3, B 5 a B 7, Templo IV, Tikal (9.15.15.14.0 3 Ajaw 18 Ik'at)

B'AK-wa-ja .../... u-K'UH-[li] B'ALAM-T'EM/TZAM-ma...

B'a[aj]kwaj .../... uk'uh[uu]l b'a[h]lam tzam...

B'aak-w-aj-ø .../... u-k'uh-uul b'ahlam tzam...

Capturar-PAS-TM-ABS.3SG .../... ERG.3SG-dios-GEN B'ahlam tzam...

Fue capturado .../..., el dios del trono de jaguar?....

Chontal colonial y moderno

Utuzthaneob: informar (*tus*: vt estibar, arreglar, acomodar, preparar¹; *than*: palabra) (Smailus 1975a: 105)

Tusti'in: ponerse de acuerdo (*tus*: vt arreglar; *ti'*: boca) (Keller y Luciano 1997: 248)

Uch'uykächi: colgar de cuerda, ahorcar ("lo ahorcó") (*ch'uy*: vip colgar; *käch*: cuerda) (Uribe Iniseta y May May 2000: 36)

Ch'ol

B'ut'ja'iyel: vi inundarse (*b'ut'*: vt llenar; *ja'*: agua) (Aulie y Aulie 1978: 34).

C) PASIVOS (-H-...-AJ-E'L)

Aunque, como veremos, esta forma aparece en al menos dos ocasiones como sustantivo, no la tenemos como flexión verbal salvo en un caso controvertido que pasamos a ilustrar.

KAHLE'L, Marcador 3, C 5 a E 5, Caracol (9.18.8.3.9 9 Muluk 7 Muwaan).²



...u-KAB'-ji u-2-su-lu ACH-cha a-b'i-3-WITZ K'IN-ni-chi
JOY-K'AWIL-li K'UH-"Caracol" k'a-le-lu 7-KAL-AJAW-ja-wa
a-b'i-3-WITZ

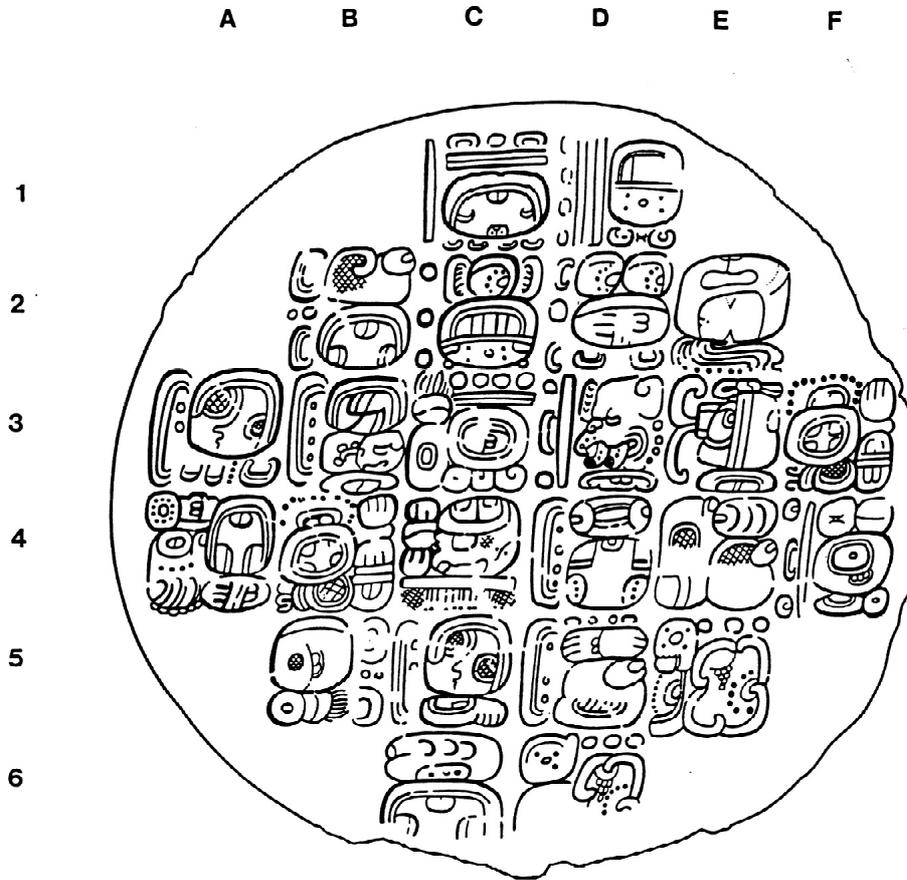
...ukab'[ijj] ucha' sul ach Ab' Ux Witz K'inich Joy K'awil k'uh[ul]

"Caracol" [ajaw]. K'a[h]le'l 7 kal (27) ajaw Ab' Ux Witz

¹ El significado de este verbo está tomado del chontal moderno (Keller y Luciano 1997: 248). El análisis de este ejemplo sería como sigue: *u-tus-than-e-ø-ob* / ERG.3PL-preparar-palabra-IMP-ABS.3SG-ERG.3PL. La unión de la raíz verbal *tus* y del sustantivo *than* forma un nuevo sustantivo que a su vez puede verbalizarse si se le agregan los sufijos de flexión verbal, en este caso el de imperfecto de transitivos *-e*. En el ejemplo que veremos a continuación del chontal moderno ese sufijo de imperfecto es *-vn*.

² Chase, Grube y Chase (1991: fig. 3), dibujo de N. Grube.

...u-kab'-ij u-cha' sul ach Ab' Ux Witz K'inich Joy K'awil k'uh-ul "Caracol" ajaw.
 K'a-h-l-[aj]-e'l-ø 27 ajaw Ab' Ux Witz



...ERG.3SG-tierra-NOM ERG.3SG-dos sul? pene Ab' Ux Witz K'inich Joy
 K'awil dios-ADJ "Caracol" ajaw. Atar-PAS-TM-NOMimp 27 ajaw Ab' Ux Witz

"...por K'inich Joy K'awiil, sagrado 'ajaw' de Caracol, Ucha' Sul Ach Ab' Ux
 Witz³. Se ataba (como) 27 'ajaw' de Ab' Ux Witz?⁴."

³ Tanto *ucha' sul* como *Ach* serían títulos del soberano cuyo nombre aparece a continuación, pero no se puede asegurar su traducción. La aparición de *ach*, 'pene', en títulos de gobernantes no es infrecuente. Siempre y cuando el logograma se entienda como un 'pene' porque también sería posible interpretarlo como una forma temprana del signo *me* (Lacadena, comunicación personal, 2005). Según Chase, Grube y Chase (1991: 7) y Grube (en Schele yLooper 1996: 163) *ahsul*, era un título yucateco subordinado al ajaw o propio de jefes militares. Ésta y otras peculiaridades del texto indicarían un posible cambio en las estructuras políticas y en la forma asociada de representar, es decir, nos encontraríamos con pasajes singulares. Sin embargo, por la organización del texto hemos preferido leerlo como parte de los títulos del soberano.

Hemos reconstruido, como se sigue de la transcripción anterior, el tema verbal de intransitivos derivados del verbo *k'al*, “atar”. En realidad podría tratarse de una abreviación típica del habla maya. Recordemos que los escribas no hacían un análisis lingüístico de lo que grababan sino que trasponían en piedra lo que hablaban, es posible que la forma canónica *k'a-h-l-aj-e'l* / atar-PAS-TM-NOMimp- \emptyset / *k'ahlaje'l* se redujera a *k'ahle'l* en el habla y, dado que las *-h-* del pasivo nunca se escribieron, tendríamos justo lo escrito *k'ale'l*⁵.

Estas formas que hemos denominado “canónicas” las podemos seguir de dos ejemplos en los que la nominalización de formas pasivas es clara. Van con ergativo y, por tanto, consideramos que son formas nominales, no verbales. En cualquier caso sirven para ilustrar el modelo de los pasivos en imperfecto. El sufijo sustantivador se añadía, no a la raíz verbal en pasivo, en

En cuanto a *Ab' Ux Witz*, parece ser un topónimo relacionado con la ciudad de Caracol (Lacadena, comunicación personal, 2005). La aparición de *Witz*, ‘montaña’, usual con topónimos, también apoya esta interpretación. (Como *tepec* cerro en nahuatl, lo que parece un rasgo panmesoamericano). También sería posible aventurar una lectura de este topónimo como *Aj B'ij Ux Witz*, es decir, “el lugar del camino entre tres montañas”, no obstante, habría que trabajar más sobre este topónimo.

⁴ Con esta lectura se interpretaría que, aunque relacionadas, Caracol y *Ab' Ux Witz* tenían entidad diferente, dado que en la línea dinástica, este soberano es el octavo, no el vigesimoséptimo. Otra interpretación con la lectura del topónimo como proponíamos en la nota anterior, sería: *k'ahle'l 27 ajaw a[j] B'ij[h] Ux Witz* / “él se unía/aliaba a 27 *ajawob*, los de *B'ih Ux Witz*”.

⁵ Uno de los problemas de esta lectura sería leer la secuencia Ce-Cu como *-e'C*, hay algunos ejemplos que podrían apoyar esta lectura como *te-mu* / *te'm?*, *temul?* / throne (Kettunen y Helmke 2002: 73, Kettunen y Helmke 2005: 57).

Por otra parte, proponemos una abreviación de la composición, típica en este tipo de lenguas. Podría parecer aventurado porque se perdería el sufijo de intransitivos derivados, *-aj*, pero vemos como esto ocurre también, por ejemplo, en *ch'orti'*; *ak'otob'* por *ak'otoyob'* (vrg. Pérez Martínez 1994: 17-18, varias veces en el mismo cuento, pero también se puede observar esa misma pérdida en el resto de fuentes consultadas, lo que descarta que sea un error del texto o un localismo).

En Fought (1972: 151) podemos encontrar caso de abreviación muy notables, por ejemplo; *a'wan* por *awa'wan*, y recuérdese el caso que citábamos de con anterioridad, *k'a'taka* por *k'a'pataka* (Punto 1.1.2.- Intransitivos. B) Intransitivos en *-vv;y*, nota 34, página 430).

En muchos de estos ejemplos se pierde la vocal temática e incluso, en uno de ellos la propia raíz verbal desaparece (*wa'*) y en el último caso se pierde no sólo la vocal temática sino también el sufijo de voz (*p* de la voz media).

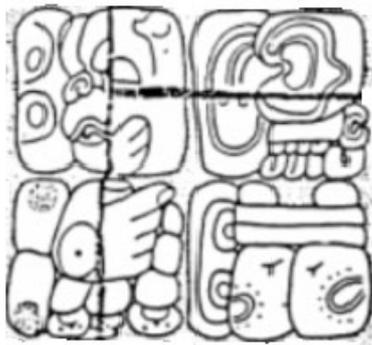
este caso *k'ahl-* sino al tema de intransitivo derivado; *-aj*. Veámoslo en los ejemplos:

UTZUHTZAJE'L, Tablero Oeste G 9 a J 12, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy).⁶

10-AJAW 13-YAX-K'IN-ni i-u-to-ma 5-LAMAT-1-mo-lo 4-MANIK 10-CHAK-AT 1-? .../... i-IL-a-ji-ya u-TZUTZ-je-la u-12-PIH/PIK u-ti-ya HA'TZ'I'-NAL

10 Ajaw 13 Yaxk'in i[']u[h]to'm 5 Lamat 1 Mol 4 Manik 10 Chakat 1... .../... yilajiiy utzu[h]tz[a]je'l⁷ ucha'laju[']n⁸ pik/pih u[h]tiiy Ha' Tz'i'nal

10 Ajaw 13 Yaxk'in i-uht-o'm 5 Lamat 1 Mol 4 Manik 10 Chakat 1... .../... i-il-aj-iiy u-tzu-h-tz-aj-e'l u-cha'laju'n pik/pih uht-i-ø-iiy Ha' Tz'i'nal



10 Ajaw 13 Yaxk'in CLTn-ocurrir-PART 5 Lamat 1 Mol 4 Manik 10 Chakat 1... .../... CLTn-ver-PART?-CLTd ERG.3SG-terminar-PAS-TM-NOMimp ERG.3SG-12 katún ocurrir-TM-ABS.3SG-CLTd Ha' Tz'i'nal

“(En el) 10 Ajaw 13 Yaxk'in, entonces, (fue) el acontecimiento, (en) 5 Lamat 1 Mol (y en) 4 Manik 10 Chakat 1... .../... entonces vieron que era el

⁶ Robertson (1983: fig. 97, vol. I). Dibujo de L. Schele. El Panel completo puede verse en a página 452.

⁷ Lacadena (comunicación personal, 2005) analiza el pasaje como sigue:

i-IL-a-ji-ya u-TZUTZ-ma-la u-CHA'LAHU'N-WINAKHAB'

i[']ilajiiy utzutzmal u-cha'lahu'n wina[a]kha[a]b'

i'-il-aj-ø-iiy u-tzutz-m-al u-cha'lahu'n winaakhaab'

CLTn-ver-PAS-ABS.3SG-CLTd ERG.3SG-terminar-APAS-NOM ERG.3SG-doce baktún

“entonces, fue visto el término/fin del 12º ‘katún’.”

⁸ Véase capítulo VIII, nota 12, página 397.

final/completamiento del 12 pik, ocurrió esto en Ha' Tz'í' Nal (la tierra de los perros de agua?)”



UTIHMAJE´L, Tablero Oeste Palenque, B 8 a B 12, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K´anasiy).

10-AJAW 9-YAX-K´IN CHUM-mu-ni i-chi na-i-ki u ti-mi je-la a-OL-la

10 Ajaw 9 Yaxk´in chumtuun ichi naik uti[h]m[a]je´l a[w]o´[h]l

10 Ajaw 9 Yaxk´in chum-tuun i-che-i-ø naik u-ti-h-m-aj-e´l-ø aw-o´hl

10 Ajaw 9 Yaxk´in asiento de piedra/asentamiento de piedra CLTn-hacer-TM?-ABS.3SG ojalá ERG.3SG-satisfacer-PAS-TM-NOM ERG.2SG-corazón

10 Ajaw 9 Yaxk´in fue el asiento de piedra, ojalá esta imagen haya sido la satisfacción de tu corazón.

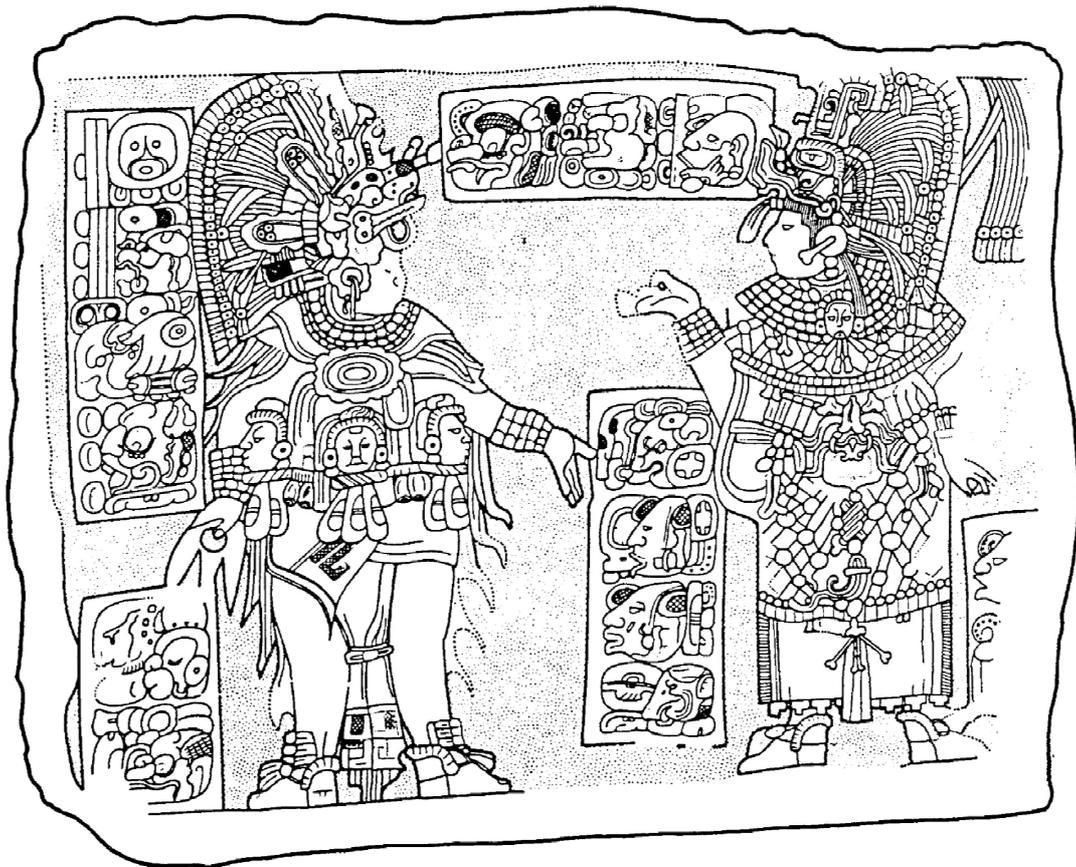
Otra posible lectura propuesta por Lacadena es *ichi naik utihmaje´l awo´hl*, donde *chi*, sería la forma perfecta del verbo *che*, “hacer”: “entonces, ojalá haya hecho la satisfacción de tu corazón”.

Por otra parte, también encontramos esta forma nominal en composiciones para el progresivo de la forma “*ub´aah ti + sustantivo*”⁹. Estas

⁹ Sobre esta forma hablaremos más adelante, en el punto 1.3.- Enunciados Nominales (El progresivo con *ub´aah ti + sustantivo*), página 490.

formas incluyen el sustantivo verbal de intransitivos –e’l y el sustantivo verbal de transitivos que parece ser de la forma –v₁’l:

CHOKO’L, Panel, A 1 a A 4, sin procedencia conocida (9.11.10.0.0 11 Ajaw 18 Ik’ Siho’m)¹⁰



11-AJAW 18 IK’-SIHOM u-b’a-ti-CHOK-ko-la 3-“monstruo”-na



11 Ajaw 18 Ik’ Siho’m ub’a[ah] ti choko’l Ux
“monstruo”

11 Ajaw 18 Ik’ Siho’m u-b’aah ti chok-o’l Ux

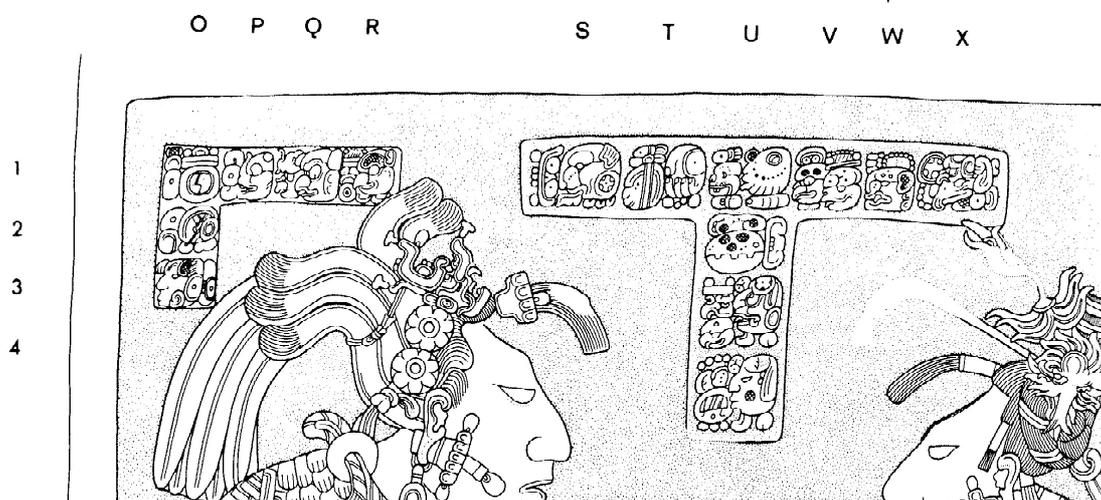
¹⁰ Panel sin procedencia conocida (Colección privada en México). Mayer (1989: plate 110). Dibujo de N. Grube.

“monstruo”

11 Ajaw 18 Ik' Siho'm ERG.3SG-PRON en esparcir-NOM 3 “monstruo”

“(En el) 11 Ajaw 18 Ik' Siho'm (9.11.10.0.0), el mismo estaba esparciendo, este que es Ux “monstruo”...

JOYE'L, Dintel 26, A 1 a C 4, Yaxchilán (9.14.12.6.12 Eb' 0 K'anhalaw)¹¹



u-b'á-ji ti-jo-JOY-ye-la ti-xi-ki-b'a-le ICH'AK-TZAN-na 7-wa-b'i-K'IN-AJAW-wa 4-WINAKHAB'-AJAW-wa u-CHAN-nu?-a-AJAW-B'AK¹² ITZAMNAJ-B' AHLAM K'UH-“Yaxchilán?”-AJAW-wa

¹¹ Graham y Ew (1977: 57). La imagen no muestra el Dintel 26 completo, sino sólo la parte escrita que nos interesa.

¹² Aunque tradicionalmente se llama *Ajnik* siguiendo la identificación de Grube y Nahm en 1990 (Freidel, Schele y Parker 1993: 440) del ‘ajaw floreado’ con *nik*, ‘flor’, creemos que no es así en este caso (este importante cautivo de Itzamnaj B'ahlam) y que el *-ki* que aparece en ocasiones es, en realidad, una superposición de *b'aak* y *ajaw*. En cuanto a si la lectura de estos dos elementos sea *B'aak Ajaw*, o *Ajaw B'aak*, los ejemplos con *-ki* final parecen indicar que debería leerse como *B'aak Ajaw*. En mayúsculas, dado que es el nombre de ese importante personaje.

Lo noté en otoño de 1999 cuando trabajaba con mi maestro Alfonso en las inscripciones de Yaxchilán.

*ub´aaj ti joye´l ti xikb´ale[l] Ich´ak Tzan? ? K´in Ajaw 4 wina[a]kha[a]b´ ajaw
ucha´n Ajaw B´a[a]k Itzamna[a]j B´a[h]lam K´uh[ul] “Yaxchilán?” ajaw*

*u-b´aaj ti joy-e´l ti xikb´a-lel Ich´ak Tzan? ? K´in Ajaw 4 winaakhaab´ ajaw u-
cha´n Ajaw B´aak Itzamnaaj B´ahlam K´uh-ul “Yaxchilán?” ajaw*

ERG.3SG-PRON en estrenar-NOM con xikb´a-lel Ich´ak Tzan? ? K´in Ajaw 4
katún ajaw ERG.3SG-guardián Ajaw B´aak Itzamnaaj B´ahlam dios-ADJ
“Yaxchilán?” ajaw

“Éste que está bailando (lit. en baile) con el xikib´alel (es) Ich´ak Tzan
‘ajaw’ de 4 ‘katunes’, el guardián de Ajaw B´aak, Itzamnaaj B´ahlam, sagrado
‘ajaw’ de “Yaxchilán?”.

También con preposición pero sin formar parte de la fórmula “*ub´aah ti +*
sustantivo”, encontramos **tu-EK´M-yi-la**¹³. No es posible precisar la función de
esta expresión dado que el contexto no está descifrado.

Otro posible ejemplo de la nominalización de intransitivos con el sufijo –
e´l, podría estar en Copán, Estela A (9.15.0.3.0 12 Ajaw 13 Mak), donde
encontramos **u-CHAM-li-ya** que podría leerse como *ucham[e]liiy*. Sin
embargo, la vocal para la sufijación no está indicada y debería reconstruirse.
En todas las lenguas ch´olanas *chamel* es “muerte”. El pasaje en el que se
ubica es de lectura discutible y preferimos abstenernos de entrar en una
discusión demasiado especulativa. En todo caso, creíamos que era obligado
citar este ejemplo.

¹³ Se puede entender que esta forma con preposición va seguida de imperfecto como verbo o
de una mera nominalización. La forma **tu** elegida no necesariamente significa que haya un
ergativo prefijado al verbo, puede interpretarse como una forma semivocal *twék´mayiil*
porvocada por el encuentro de las dos vocales. Trono 1 de Piedras Negras (9.17.15.0.0 5 Ajaw
3 Muwaan).

1.2.2.- TRANSITIVOS NO CVC EN -A

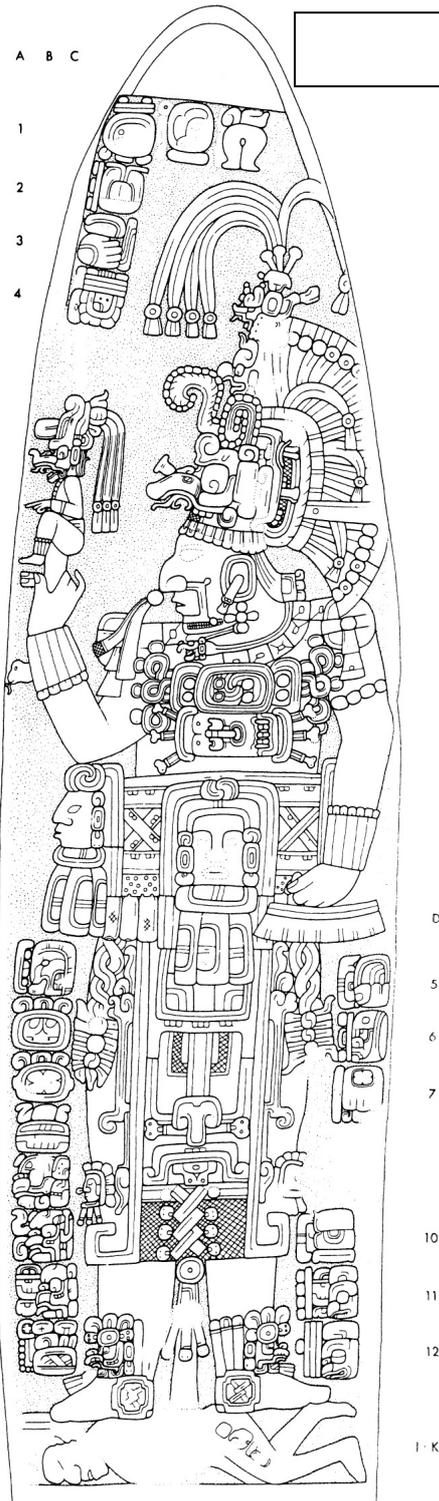
YILAN, Estela 13, A 1 a F 12 Naranjo
(9.17.10.0.0 12 Ajaw 8 Pax).¹⁴

12-AJAW 8-PAX K'AL-TUN-ni ti-TAN-
LAM a-AK'-# #-?-NAL u-b'a "remeros"?
TILIW-CHAN YOPAT? K'AK'-KALOMTE'
CHAN CHAK K'UH-"Naranjo"-AJAW yi-ta 7-
TZUK? 5-?-# yi-IL-na 9-CHAN-na-yo?-
OK?/CHAN? 16-mu?-CHAN?

*12 Ajaw 8 Pax k'altuun ti ta[h]nlam ak'ot ...nal
ub'a[ah] "remeros" Tiliw Chan Yopa[ajt
K'a[h]k' Kalo[']mte' Chan Cha[ah]k k'uh[ul]
"Naranjo" ajaw yita[h] 7 tzuk 5 ... yil[a]n 9
chan...¹⁵ 16...*

*12 Ajaw 8 Pax k'altuun ti tahnlam ak'ot ...nal
u-b'aah "remeros" Tiliw Chan Yopaat K'ahk'
Kalo'mte' Chan Chaahk k'uh-ul "Naranjo" ajaw
y-itah 7 tzuk 5 ... y-il-an-ø 9 chan... 16...*

12 Ajaw 8 Pax atamiento de piedra en mitad-
de-período baile ...nal ERG.3SG-PRON
"remeros" Tiliw Chan Yopaat K'ahk' Kalo'mte'
Chan Chaahk dios-ADJ "Naranjo" ajaw
ERG.3SG-compañero 7 provincia? 5 ...
ERG.3SG-ver-IMP-ABS.3SG 9 cielo... 16...



¹⁴ Graham y Ew (1975: 37).

¹⁵ Una posible lectura para este personaje mítico sería **yo-OK-K'IN-ni** según Cougnaud, Green, Koch y Al Meador (2003)

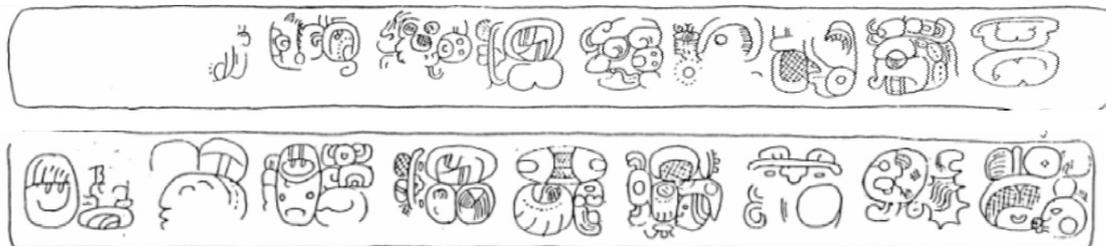
12 Ajaw 8 Pax (9.17.10.0.0) fue el atamiento de piedra por la mitad del 'k'atun', bailó con el ...nal. Está él mismo, Tiliw Chan Yopaat, K'ahk' 'Kalonté', Chan Chaahk¹⁶, sagrado 'ajaw' de "Naranjo", junto con ... Wak Tzuk?. Lo ve ...¹⁷

¹⁶ Martin y Grube (2000: 80) dan para este personaje el nombre de K'ak' Ukalaw Chan Chaak.

¹⁷ Estos nombres que no leemos serían de una o varias deidades. Véase la nota 109, página 482.

1.2.3.- TRANSITIVOS DERIVADOS EN -B´U

UTZ´AKB´UN, Panel C, E 1, Cobá¹⁸



u-TZ´AK-b´u-nu

utz´akb´un

u-tz´ak-b´u-n-ø

ERG.3SG-añadir-CAUS-IMP-ABS.3SG

“Él hacía añadir que... / él lo hace añadir que...”

Como en otras ocasiones nos abstenemos de transcribir el texto completo dado lo fragmentario del mismo, tanto por lo que se debe a la erosión como a la falta de un sentido claro de lectura. Pero sí debemos comentar varios aspectos de este pasaje. En primer lugar es bastante claro, que el mismo bloque glífico se puede ver en el primer fragmento (E 1), aunque la erosión y la prudencia nos obliga a señalar la similitud y no ir más allá. Por otra parte, resulta insoslayable nombrar la posible aparición de *yu-wa-la* en el bloque glífico inmediatamente anterior a éste en que aparece *utz´akb´un*. Sería ésta una de las escasas apariciones de este adverbio temporal que significa ‘ahora’, ‘entonces’. No obstante, debe mantenerse la cautela dado que en ese bloque

¹⁸ Boceto inédito del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* (dirigido por I. Graham y E. V. Euw), cortesía del Dr. Lacadena (archivo personal). La interpretación de este verbo como imperfecto se la debemos también al Dr. Lacadena.

glífico (C 1) hay dos signos erosionados (#-i-la-yu-wa-#). *Tz'ak*, “añadir”¹⁹, podría pensarse que es un verbo transitivo CVC, pero raramente aparece con –*v'w*, el perfecto de los transitivos CVC y en cambio lo hace con –*a*, es decir, como *il*, “ver”, y otros verbos no CVC. Por otra parte, recibe el causativo en –*b'u*, lo que podría significar que por alguna razón se consideraba una raíz mixta, transitiva y posicional, como ocurre en ocasiones en las lenguas ch'olanas, y que por esa misma razón no se sufijaba como un CVC.

* * * * *

De todo lo hasta aquí dicho se puede concluir que el imperfecto de los intransitivos se formaba a partir de la nominalización de estos verbos. Con sufijos –*e'l* para los intransitivos raíces que se añade directamente a la base. Igual para los pasivos, aunque con la diferencia de que en éstos se añade al tema de intransitivos derivados: –*aj*; ..-*h*-.*aj-e'l*. Y de un modo formalmente equiparable para los intransitivos cuyo tema es –*vv'y*, es decir, –*vv'y-e'l*, bien se considere que son formas mediopasivas o de intransitivos raíces.

Todo esto conformaría la flexión verbal para imperfecto de estos verbos. Cabe recordar que no llevan ergativo, por tanto, en este momento no se había llegado al sistema de ergatividad escindida que vimos en las lenguas ch'olanas y yucatecanas. El sistema era, pues, de ergatividad estricta.

En cuanto al imperfecto en los verbos transitivos el panorama es mucho menos claro. Es posible que, al igual que para los verbos transitivos con forma distinta a CVC, se sufijara –(v)*n* para diferenciarlos de las formas perfectas en –*v'w* o –*a* (para transitivos CVC y el resto, respectivamente).

¹⁹ Sobre el significado del este verbo y nuestra interpretación como ‘añadir’, véase página 585 y siguientes.

2.2.- ENUNCIADOS NOMINALES:

Es muy frecuente encontrar en las inscripciones enunciados nominales, es decir, oraciones que carecen de verbo y que en nuestros idiomas construimos con verbos existenciales, en su mayor parte con ‘ser/estar’. Grabado en piedra podemos encontrar “el gobernante x erigió la estela” (*utz’apa’w ulakam tuun*) junto a expresiones como “fue la erección de la estela de tal personaje” (*utz’ap-lakam-tuun*), “se inauguró (lit. entró el fuego en) la casa tal” (*ochi k’ahk’ (ti) x naah*), “fue la inauguración (lit. entró del fuego en) de la casa tal (*ochk’ahk’ (ti) x naah*).

Las expresiones más frecuentes son tanto de verbos intransitivos como transitivos. Con *och* tenemos *och-k’ahk’*, *och-b’ijj*, *och-naah/otot*, con *ch’am*, ‘recibir’, suele aparecer (*u*)*ch’am-tuun* o (*u*)*ch’am-K’awiil*; con *k’al*, ‘atar’, (*u*)*k’al-tuun* o (*u*)*k’al-hu’n*; con *tzak*, ‘conjurar’, (*u*)*tzak-k’uh*; con *chok*, ‘esparcir’, (*u*)*chok-chaaj*; con *tz’ap*, ‘hincar’, ‘erigir’, (*u*)*tz’ap-tuun*.

Como se puede observar, muchos de estos verbos son transitivos de forma que sus objetos directos forman con la raíz verbal un sustantivo; de “él erigió un monumento”, *utz’apa’w tuun*, se pasa a “(fue) su puesta-de-monumento” o “(fue) la puesta-de-monumento de”, *utz’aptuun*. Esta formación de sustantivos compuestos está bien atestiguada en lenguas ch’olanas y yucatecanas

Chontal colonial y moderno

Xakhaa: confluencia (*xak*: estar con las piernas abiertas. *Ha’*: agua) (Smailus 1975: 30, 50, 47)²⁰.

²⁰ Este término aparece como sustantivo *...tu xakhaa...*, “...en la confluencia (de las aguas)...” (30) y como denominación de una ciudad *Tuxakhaa* y *Taxakha* (47 y 50 respectivamente). Smailus (1975: 167) pone en relación el término *xak* con el yucateco *xak*: ‘mescla de muchas cosas rebueltas’ (Motul 14:f454r). Existe en chontal el término “*uxäc’*: s gajo (del camino o del árbol) [bifurcación, encrucijada]. *C’oton bajca an uxäc’bij* y *mach cuwi caxcamba bij cä ch’e’*. Llegué adonde estaba el gajo del camino y no sabía cuál camino tomar. *U xäk’ tulum* gancho de horcón.” (Keller y Luciano 1997: 285). Como verbo lo encontramos en *ch’orti’*, donde *xak* es una raíz mixta transitiva y posicional con el significado que recogíamos más arriba: “estar con

T'äbquin: tarde (*t'äb*: vi. Subir; *k'in*: sol) (Keller y Luciano 1997: 249).

Ch'ämsí': búsqueda de leña (*ch'am*: vt. Recoger; *sí'*: leña) (Keller y Luciano 1997: 100).

Ch'uychiquin: arete (pendiente) *ch'uytä*: colgar (Keller y Luciano 1997: 110).

Ni tsikjun: esta lectura (*tzik*: leer; *jun*: libro) (Uribe Iniesta y May May 2000: 9)

Ch'orti'

Susjor: afeitado, corte de pelo (*Sus*: vt rasurar; *jor*: cabeza) (Pérez Martínez et al. 1996: 192).

Suste': estaca, cuña (*Sus*: vt rasurar, cepillar, pelar; *te'*: árbol, madera) (Pérez Martínez et al. 1996: 192).

Ch'olti'

Choquinha': atole de elote (*choquin*: acompañar; *ha'*: agua) (Morán 1935: vocabulario, 10)

Pulpulnac: ahito (*pulmiel*: reventar; *nac*: barriga) (Morán 1935: vocabulario, 8)

Ch'ol

But'ja': creciente (inundación) (*B'ut'*: vt llenar; *ja'*: agua) (Aulie y Aulie 1978: 34).

Jop't'an: chisme (*Jop'*: vt acusar; *t'an*: palabra) (Aulie y Aulie 1978: 67).

En la mayoría de los casos a los que nos hemos referido hasta ahora la lectura es de perfecto, porque dichos enunciados se integran en discursos que así lo indican. De ahí podríamos sacar la errónea impresión de que los enunciados nominales son en realidad enunciados marcados aspectualmente para perfecto. En realidad al no existir verbo tampoco hay marcador aspectual. Sin embargo, de las gramáticas de lenguas mayas podríamos extraer la conclusión contraria. En general no se aborda este tema más que tangencialmente, a pesar de que los enunciados de este tipo no son, ni mucho menos, anecdóticos o raros. Tan sólo suele mencionarse el caso de las formas

las piernas abiertas". Sólo aparece en Pérez Martínez et al. (1996: 255) pero no en Wisdom (1950b) ni en Hull (2005).

construidas con absolutivos; el caso típico *winik-en*, “yo soy un hombre” (en otros casos también se explicita que todo sustantivo puede ser un enunciado en sí mismo; *winik-ø*, “él es un hombre”. No obstante, no se hace patente con la suficiente extensión las implicaciones de una afirmación como esa.

Lo que queremos decir es que se podría sacar la conclusión de que tales formas son imperfectas, cuando en realidad las formas estativas son neutras, en cuanto al aspecto se refiere. Como hemos visto, al iniciar este apartado, muchos de los enunciados nominales que vemos en las inscripciones son, sin duda, enunciados perfectos, que reciben inequívocamente tal calificativo porque se insertan en discursos que les conceden tal condición, sin que, *per se*, dichos enunciados posean ningún marcador aspectual. Una vez más es el discurso el que marca y señala aspectualmente a un enunciado, que en otro contexto podría funcionar de modo diferente.

Hasta el momento sólo hemos presentado enunciados nominales perfectos en las inscripciones. Dado el carácter de las mismas es lo que esperaríamos encontrar por la naturaleza historico-política de los textos. No obstante, también podemos encontrar enunciados nominales imperfectos²¹, pero en general fuera de este tipo de textos.

Dado que la escritura que estamos analizando es, en su mayoría, escritura esculpida o modelada (en piedra y estuco), que se asocia a la arquitectura (sea de manera directa o exenta pero formando parte del conjunto arquitectónico) y suele acompañar a escenas rituales y cortesanas, en algunos casos la escritura alude y describe lo que ocurre en la escena y es, entonces, cuando vemos aparecer enunciados nominales imperfectos.

Entre estos enunciados hay algunos de ellos que presentan una forma paralela o gemela de unas construcciones ch’oles para expresar el progresivo. Esta semejanza ya fue advertida por Schele (y la historia de cómo se llegó a

²¹ Cuando hablamos de enunciados nominales imperfectos o perfectos lo hacemos de manera laxa, ya que hemos afirmado que tales enunciados no están marcados aspectualmente. Sin embargo, un enunciado nominal pasa a tener un aspecto y un tiempo preciso dentro de un contexto discursivo concreto a pesar de carecer de marcadores específicos para estas categorías.

una lectura que ha quedado firmemente establecida en epigrafía puede leerse en cualquiera de los Cuadernos de Tejas donde es un pasaje que se reimprime año tras año, vrg. Schele 2002: 62-63) a través de los estudios de Hopkins y Josserand en ch'ol, en los años setenta. Pero no fue hasta mucho más tarde cuando en un seminario dirigido por ella misma en 1996, se propuso que *ub'aa* se leyera como “self, spirit, image, and essence”. La lectura de *ub'ah* como sustantivo y no como verbo, que era como hasta entonces se había leído, implicaba una lectura estativa de esa construcción.

Un ejemplo servirá para ilustrar lo que llevamos dicho:

Dintel 2, F a J 3, Yaxchilán (9.16.6.0.0 4 Ajaw 3 Suutz')²²

u-b'a-hi ti-AK'-ta ti-xu-ku-pi MUYAL-CHAN-na YOPAT-ti²³ che-le-te CHAN-K'INICH K'UH “Yaxchilán”²⁴-AJAW-wa

ub'aa ti ak'[o]t ti xukuup²⁵ Muyal Chan Yopaat Chele[h]t Chan K'inich K'uh[ul]
“Yaxchilán” ajaw

u-b'aa ti ak'ot ti xukuup Muyal Chan Yopaat Cheleht Chan K'inich k'uhul
“Yaxchilán” ajaw

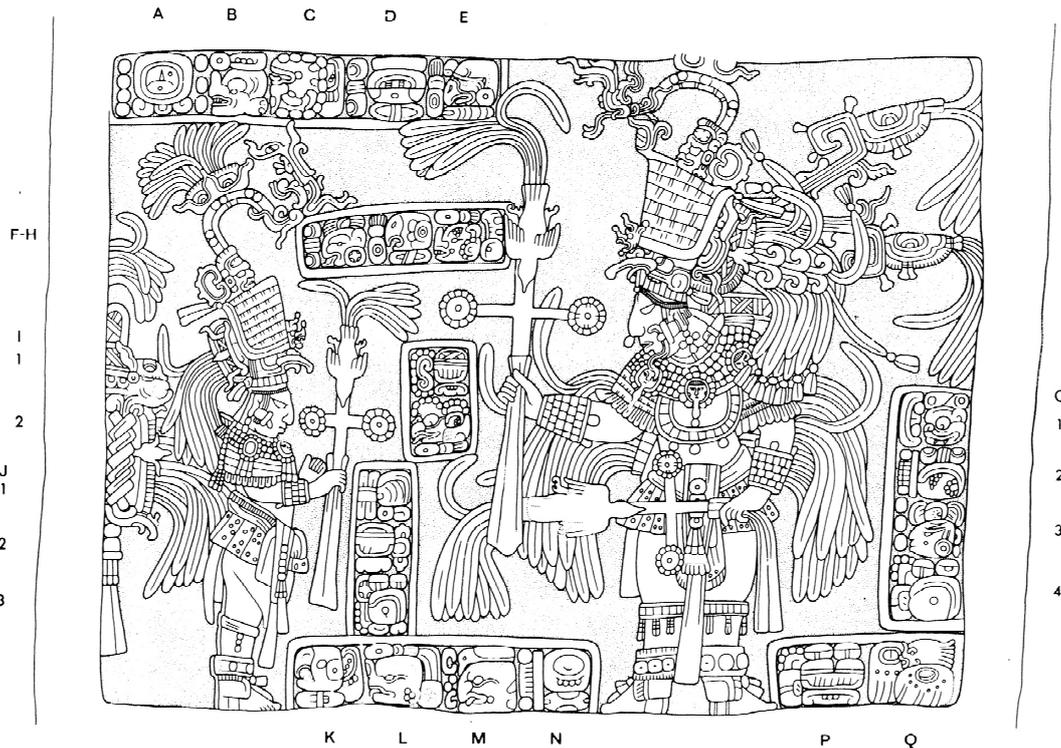
ERG.3SG-PRON en baile con xukuup Muyal Chan Yopaat Cheleht Chan
K'inich dios-ADJ “Yaxchilán” ajaw

²² Graham y Ew (1977: 15).

²³ Lectura tentativa de Stuart que revisa la más conocida de Yoaf (Lacadena, comunicación personal, 2004)

²⁴ Aunque durante años el glifo-emblema de esta ciudad se leyó como **SIH-KAN/CHAN**, actualmente se está abriendo paso la lectura de esta ciudad como **PA'-CHAN** (Boot 2004, Martín 2004). Mientras la lectura se confirma, preferimos no aventurar ningún nombre.

²⁵ Leemos así en consonancia con el posible nombre de la ciudad de Copán.



“Éste que está bailando (lit. en baile) con el xukuup (es) Moyal Chan Yopaat Cheleht Chan K’inich, sagrado ‘ajaw’ de “Yaxchilán”.

Es de reseñar que en este caso el texto que hemos citado está dentro de la escena y es ligeramente más pequeño que el texto principal que, aunque también podría decirse que está en la escena misma, se sitúa en sus márgenes. La diferencia entre uno y otro no puede ser más radical desde el punto de vista en que estamos analizando los textos. Todo el escrito principal nos habla de hechos en pasado, en perfecto, pero el dintel recoge gráficamente una imagen del ritual al que se refiere la escritura, y en tanto en cuanto el texto describe lo representado, ya no se habla en pasado, sino de lo que la imagen expresa en todo momento, por más que dicha escena sea un recuerdo remoto. Veamos el resto de lo escrito (De A a E y de K a Q):

4-AJAW 3-te-SUTZ' TZUTZ-ja u-5-HAB' / TUN-ta ti-AJAW-le (A-E)

4 Ajaw 3te Su[u]tz' tzu[h]tz[a]j uho'tuun²⁶ ti ajawle[l]

4 Ajaw 3-te Suutz' tzu-h-tz-aj-ø u-ho'tuun ti ajaw-lel

4 Ajaw 3-CLS Suutz' terminar-PAS-aj-ABS.3SG ERG.3SG-lustro/ho'tun en ajaw-ABT

“(En) el 4 Ajaw 3 Suutz' se terminó (fue completado) su (primer) ho'tun/lustro en el 'ajaulato'.”

AK'-ta-ja ti-xu-ku-pi ya-YAXUN?-B'ALAM a-KAL-B'AK u-CHAN-nu a-u-ku 3-WINAKHAB'-AJAW-wa K'UH-YE?"YAXCHILÁN"-AJAW K'UH-YAX-SIH-KAN-na/PA-CHAN-na-AJAW b'a-ka-b'a (K a Q)

Ak'taj ti xukuup Yaxun? B'a[h]lam a[j]kalb'a[a]k ucha'n a[j]uku[l] 3 wina[a]kha[a]b' ajaw k'uh[ul] "Yaxchilán" ajaw k'uh[ul] "Yaxchilán" ajaw b'akab'

Ak'ot-aj-ø ti xukuup Yaxun? B'ahlam aj-kal-b'aak u-cha'n aj-Ukul? 3 winaakhaab' ajaw k'uh-ul "Yaxchilán" ajaw k'uh-ul "Yaxchilán" ajaw b'akab'

Baile-VERB-ABS.3SG con xukuup Yaxun? B'ahlam AG-20-cautivo ERG.3SG-guardián AG-Ukul? 3 katún ajaw dios-ADJ "Yaxchilán" ajaw dios-ADJ "Yaxchilán" ajaw b'acab'

“Bailó con el Xukuup Yaxun B'ahlam, el de los 20 cautivos, el guardián de el de Ukul, 'ajaw' de 3 'katunes', sagrado 'ajaw' de ...²⁷, sagrado 'ajaw' de "Yaxchilán", b'acab'”

²⁶ Las cuentas no dejan duda de que este ritual se realizó en conmemoración del completamiento del primer lustro en el gobierno de Yaxun B'ahlam IV (o "Pájaro"-Jaguar) que había accedido en 9.16.1.0.0. En general, la palabra empleada para 'lustro' es *ho'tuun*, sin embargo, aquí se utiliza *ho'haab'*, quizá con un sentido equivalente, aunque quizá pueda pensarse que ambas palabras podían usarse indistintamente en ciertos contextos. En cuanto al -*ta* que sigue al logograma quizá podría indicar *lat*, el adverbio temporal para indicar un período de tiempo transcurrido.

Se habrá observado que no hemos utilizado la forma común de traducir *b'aa* en estos pasajes como 'imagen'. Retomemos la argumentación de Schele en cuanto a *b'aa*, que es la que se ha seguido desde entonces. Por un lado se argumentó que *b'aa* fuera 'imagen', 'espíritu', 'esencia', además de 'sí mismo', por el contexto en que aparecía, por las imágenes a las que aludía el texto en que estos glifos estaban grabados y por varios términos que incluían – *ba* en tzotzil colonial como *winba* and *kohba*, que también se aplicaban a 'frente'. Además, la explicación está teñida de elementos metalingüísticos sobre la concepción del mundo maya:

“At the head of clauses, *u bah* refers both to the image of a person or an action that person enacts, and to the essence or spirit of both. Steve believes this concept is far more profound than the English idea of 'portrait' but has more the idea of selfiness or identify involved in it. A portrait is thus more than an image, but it carries part of the self and essence of the person portray” (Schele 2002: 62)

Sin embargo, no hay ningún término para *b'aa* en los diccionarios de las lenguas que hemos estudiado que haga referencia a 'imagen', 'esencia', 'espíritu' o 'frente'. Todos estos términos pueden ser útiles para diversas traducciones pero no, por ejemplo, cuando *b'aa* aparece en contextos discursivos ordinarios, habituales, de contenido narrativo donde el sentido es completamente distinto y donde sólo puede funcionar como pronombre.

* * * * *

Dentro de los enunciados nominales no nos hemos ocupado todavía de los llamados 'estativos de posicionales' (*-v1l*), volveremos a hablar de ellos en varios apartados de este capítulo. Son el participio de los verbos posicionales y

²⁷ Aunque podría leerse como Ye no hay una lectura segura de este topónimo relacionado con la ciudad de Yaxchilán (Lacadena, comunicación personal, 2001).

como tales son formas nominales del verbo²⁸. Ateniéndonos a lo dicho, serían formas neutras aspectualmente, sin embargo, parece que estas formas se han gramaticalizado aspectualmente para expresar imperfecto y ese es su uso general. Se encuentran en las inscripciones en pocas ocasiones y suelen aparecer en contextos de pluscuamperfecto. Podría pensarse por ello que son formas perfectas pero, en realidad, ya hemos visto que la referencia a un hecho pasado anterior a otro hecho pasado puede corresponder tanto a un perfecto como a un imperfecto, y también es así en las inscripciones. Por todo ello el estativo de posicionales, o el participio de los posicionales, genera enunciados imperfectos en las inscripciones. Veamos un ejemplo:

Tablero Oeste, S 5 a S 8, Templo de las Inscripciones, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy)

i-u-ti 6-ETZ'NAB'-11-YAX-SIHOM OCH-b'i-K'INICH-JANAB-PAKAL 18-[k'in]-10-WINIK-ji-ya 1-HAB'-4-WINAKHAB' CHUM-mu-li-ya ta-AJAW-wa-le-OCH-b'i

i[']u[h]t, 6 Etz'nab' 11 Yax Siho'm, ochb'ijj] K'inich Jana[a]b' Pakal, 18 k'in 10 winikjiy 1 haab' 4 wina[a]kha[a]b' chumliiy ta ajawle['], ochb'ijj]

i-uht-i-ø 6 Etz'nab' 11 Yax Siho'm och-b'ij K'inich Janaab' Pakal 18 k'in 10 winik-ij-iiy 1 haab' 4 winaakhaab' chum-ul-ø-iiy ta ajaw-lel och-b'ij

CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 6 Etz'nab' 11 Yax Siho'm entrar-camino K'inich Janaab' Pakal 18 kin 10 winal-CLT?-CLTd 1 tun 4 katun asentarse-PART-ABS.3SG-CLTd en ajaw-DNOM-entrar-camino

²⁸ Véase el capítulo X, Punto 5.-, página 590.

“Entonces ocurrió, en el 6 Etz’ nab’ 11 Yax Siho’m, la muerte de (lit. entrada en el camino) K’inich Janaab’ Pakal, 18 ‘kines’, 10 ‘winales’, 1 ‘tun’ y 4 ‘katunes’ (desde que) éste había vivido²⁹ en el ‘ajaulato’, murió.”

²⁹ El verbo *chum*, sentarse, tiene la acepción de vivir en ch’ol. En ch’orti’ el verbo *tur*, también posicional con el mismo significado; ‘sentarse’, se utiliza también con sentido de ‘vivir’.

1.4.- RESUMEN DEL APARTADO

Creemos que el eje aspectual imperfecto / perfecto estaba presente en la flexión verbal. Por las características de las inscripciones, tanto del soporte como de la naturaleza del discurso empleado, no resulta sorprendente que el imperfecto sea el menos representado del par aspectual de oposición. Así lo es tanto en las formas verbales, como cuando aquéllas están ausentes, es decir, en los enunciados nominales.

El paradigma para perfecto está mucho más completo por ser el perfecto el aspecto más representado en las inscripciones. El perfecto para transitivos CVC se construyó con el sufijo $-v_1'w$; para transitivos derivados fue $-a$, y para transitivos derivados de posicionales se usó causativo $-b'u$, sin más indicación de perfecto. El panorama es mejor para intransitivos, porque son los más abundantes en las inscripciones. Así recogíamos dos sufijos de intransitivos raíces ($-i$, $-vv_1y$), en cuanto a los intransitivos derivados los dividíamos en derivados de transitivos; pasivos de transitivos CVC en $-h-...-aj$, de transitivos derivados, $-n-aj$ y $-w-aj$; antipasivos en $-oon$, $-v_1w$, $-m$; mediopasivos en $-k'a$, $-vv_1y$; derivados de sustantivos y adjetivos; $-ijj$ / $-aj$; incoativos en $-aan$, $-yaan$; y por último los intransitivos posicionales en $-laj$ / $-waan$ ³⁰. Cabe, además, recordar, que en este último caso se documenta la sustitución de unas formas de ch'olano oriental por otras de ch'olano occidental, lo que indica que no sólo podemos analizar estos sufijos en su evolución sino también seguirlos en su distribución geográfica. En ocasiones incluso es posible determinar los afloramientos de la lengua vernácula en las inscripciones.

El imperfecto ha quedado patente en las formas verbales para intransitivos y de manera testimonial para transitivos (para transitivos derivados y no CVC $-(v)n$). En el primer caso hemos visto como el imperfecto de intransitivos se forma a partir de la nominalización del verbo con el sufijo $-e'l$, añadiéndose éste a la raíz, para los intransitivos raíces en $-i$, y al tema verbal en el caso de los intransitivos o mediopasivos en $-vv_1y$, y a los pasivos ($...-h-$

³⁰ Además de las posibles formas en $-laj$, que hemos documentado por primera vez y que podrían ser formas arcaicas que reconocemos en tzeltal.

aj). Estas formas no llevan ergativo, lo que significa que el sistema era de ergatividad estricta. En ocasiones encontramos este sufijo con ergativo, pero en este caso dichas formas se revelan como nominalizaciones puras.

En cuanto al imperfecto de transitivos, sólo lo hemos localizado para transitivos no CVC y para transitivos derivados (con causativo en *-b'u*).

Pero el imperfecto también se hace evidente en algunos enunciados nominales que describen la iconografía de los monumentos, y que, por tanto, componen otro tipo de discurso diferente al más ordinario y común de las inscripciones, un discurso en presente simple. De entre estos enunciados nominales hemos destacado, por idiosincrático, el de las formas progresivas a partir de la estructura '*ub'ah ti* + sustantivo'. Finalmente, el imperfecto se ha revelado a partir del llamado 'estativo de posicionales', *-v1l*, un participio, esto es, una forma nominal del verbo, que se ha gramaticalizado en lenguas mayas para el aspecto imperfecto y que en las contadas ocasiones en que lo descubrimos en las inscripciones lo hemos traspuesto como pluscuamperfecto, un tiempo verbal de nuestras lenguas que, como hemos visto, puede corresponderse con una forma verbal maya en perfecto o imperfecto dependiendo del contexto. Cabe recordar esto último para no establecer una relación errónea entre la traducción de estos casos concretos y la naturaleza de estas formas de participio.

2.- MODALIDAD

No es mucho lo que se puede comentar de la modalidad en estos textos, en especial en lo que se refiere a la modalidad vista desde el tiempo. Por otra parte esta 'ausencia' se sigue de la naturaleza misma de los textos. Si el escaso uso del imperfecto era de esperar, en mayor medida puede decirse esto, por ejemplo, del modo verbal. No parecería probable encontrar en textos históricos de contenido político imperativos o forma de subjuntivo. Y, sin embargo, tenemos algún caso, aislado pero destacable.

En el Panel Oeste de Palenque, al que ya nos hemos referido anteriormente encontramos este pasaje:

Tablero Oeste Palenque, B 8 a D 8, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy).

10-AJAW 9-YAX-K'IN CHUM-mu-ni i-chi na-i-ki u ti-mi je-la a-OL-la

10 Ajaw 9 Yaxk'in chumtuun ichi naik uti[h]m[a]je'l a[w]o'[h]

10 Ajaw 9 Yaxk'in chum-tuun i-che-i-∅ naik u-ti-h-m-aj-e'l-∅ aw-o'hl

10 Ajaw 9 Yaxk'in asiento de piedra/asentamiento de piedra CLTn-hacer-TM?-ABS.3SG ojalá ERG.3SG-satisfacer-PAS-TM-NOM ERG.2SG-corazón

“(En) el 10 Ajaw 9 Yaxk'in, fue el asiento de piedra, entonces, ojalá haya hecho la satisfacción de tu corazón.³¹”

³¹ Aunque fue MacLeod quien llamó la atención sobre la partícula *naik*, seguimos aquí la traducción propuesta por Lacadena (2003, comunicación personal). Esta traducción no deja de presentar algún problema dado que el verbo *che*, 'hacer', es transitivo y por tanto debería llevar ergativo, es decir, debería haberse escrito *uchi*. Lacadena argumenta que tal vez esto se deba a que dicho verbo es irregular en algunos de los idiomas que hemos visto. Otra posible lectura sería:

10 Ajaw 9 Yaxk'in chumtuun ich? naik uti[h]m[a]je'l a[w]o'[h]

10 Ajaw 9 Yaxk'in chum-tuun ich naik u-ti-h-m-aj-e'l-∅ aw-o'hl

En este caso, el pasaje nos ofrece un ejemplo de enunciado desiderativo a través de un adverbio, *naik*. En ch'olti' se conservó este mismo adverbio con el mismo significado, desiderativo, 'ojalá'³².

No es sorprendente que sea el ch'olti' donde encontremos este mismo adverbio. Ya no sólo por la evidente cercanía entre ambas lenguas, sino por la naturaleza misma de los textos que se nos han conservado de esta lengua extinta; textos doctrinales católicos. En ellos las expresiones tanto del modo verbal como de la modalidad en general están sobre-representadas. Las expresiones llamadas a convencer a los nuevos creyentes, a exhortales a decir los pecados o cumplir los mandamientos, etc... recorren todo el texto y probablemente están imbuidas de la retórica de los predicadores tratando de ser más persuasivos a través de la elocuencia y el dominio de las sutilezas del

10 Ajaw 9 Yaxk'in asiento de piedra/asentamiento de piedra superficie-imagen-rostro ojalá ERG.3SG-satisfacer-PAS-TM-NOM ERG.2SG-corazón

10 Ajaw 9 Yaxk'in fue el asiento de piedra, ojalá esta imagen fuera/haya sido la satisfacción de tu corazón

Como se ve, en este caso leemos *ich* como 'imagen'. Esta palabra, muy común en yucateco para 'ojo' y 'rostro', aparece en las inscripciones en los vasos donde se lee como 'superficie' (*uyich*, "la superficie de (el vaso...)").

Pero este pasaje presenta aún más complicaciones. Una expresión semejante parece repetirse otras dos veces más en D 2 a D 3 y en C 8 a D 8:

i-chi-ki u-ti-mi a/o?-OL-la (...) i-?-ki u-ti-mi-o-OL-la

ichik utim? o'hl (...) i[chi]k utim? o'hl

La repetición de pasajes similares ha sido siempre fuente de grandes avances, no obstante, en este caso genera bastantes interrogantes. En primer lugar, porque varios glifos no se leen con propiedad. En segundo lugar porque el verbo *tim*, 'satisfacer', no aparece flexionado para aspecto. Tampoco aparece el adverbio *naik*, que veíamos en el primer ejemplo. Una posibilidad es entender que en realidad *tim*, es tanto sustantivo como verbo. En cuanto al segundo escollo, podría pensarse que *ichik* es en realidad una abreviación de la fórmula que aparece en el primer ejemplo; *ich [na]ik*.

El caso de D 2 a D 3 se sitúa en el futuro con respecto a la fecha del monumento, dado que es la conmemoración del 13 'katún': 9.13.0.0.0. Por tanto, tendríamos un enunciado gemelo en dos contextos temporales opuestos; pasado (puesto que el primer caso, A 10 a B 12, se sitúa en la conmemoración del 'katún' anterior 9.12.0.0.0, por detrás de la fecha del monumento) y futuro. No ha de extrañar, puesto que en un enunciado como *ich naik utihmaje'l / ich naik utim* no hay flexión temporal, pero tampoco de aspecto; de ahí que la lectura no ofrezca problema en un caso y otro.

³² Aunque no era el único significado del mismo, véase el capítulo III, Punto 3.1.- El futuro visto por los frailes. El modo subjuntivo y las partículas *xa*, *xaic nahca* y *naic*, página 136. En ch'orti' también aparece este mismo adverbio, pero en este caso abreviado como *nik*.

idioma. Todo esto lo hemos visto ya a través de la discusión de uno de los adverbios que con más insistencia aparece en estos pasajes; *xa*.

En los capítulos precedentes dedicados a las lenguas ch'olanas y yucatecanas, nos hemos referido en este apartado, sobre la modalidad vista desde el tiempo, a las perífrasis como formas de expresión de la modalidad atravesadas por el aspecto. La ausencia de este tipo de recursos en las inscripciones puede deberse en parte al tipo de soporte pero sobre todo a la relativamente escasa importancia del verbo dentro de un estilo narrativo muy esquemático, donde los elementos retóricos, el barroquismo y la superabundancia de elementos se reúne en torno a las fechas y los títulos. También es posible que dicha falta de formas perifrásticas se deba al interés en crear enunciados nominales, es decir, en separarse de la lengua habitual nominalizando los verbos. De hecho, ya nos hemos referido en el apartado dedicado a los Papeles de Paxbolón a que, ésta es una de las razones de la escasez de formas perifrásticas en este texto, que prefiere desdoblar los verbos en expresiones en las que un auxiliar con poca o nula carga semántica introduce un verbo en forma nominalizada. Veremos algunos de estos usos en el apartado sobre la organización temporal del discurso³³.

³³ Véase el capítulo X, Punto 4.- El tiempo en el discurso, en especial la página 588.

E) 1.- C) ANTIPASIVOS EN $-V(V)_1W$ Y $-OO?N$

La identificación de los antipasivos en las inscripciones es muy reciente y se la debemos a Lacadena (2000). Los ejemplos que se exponen a continuación pertenecen a este trabajo, aunque han sido adaptados porque algunas convenciones que se seguían hace cinco años se han modificado.

Lacadena (2000) proponía como antipasivos los sufijos $-(v)w$ y $-(v)n$, con formas similares atestiguadas en lenguas ch'olanas y tzeltalanas y con reconstrucciones acordes con la propuesta para proto-maya $*(v)w$ y $*(v)n$ (Smith-Stark 1978) o $*(o)w / *(a)w$ y $*-o-an / *-an$ (Kaufman 1986).

En las lenguas mayas existen varios tipos de antipasivos; absolutivos, de incorporación y de enfoque del agente. El autor dejaba abierta la posibilidad de interpretar que $-(v)w$ fuera para transitivos CVC y $-(v)n$ para transitivos derivados, o bien, que la primera forma se empleara para antipasivos absolutivos y de incorporación y la segunda explicitara los antipasivos de enfoque¹.

Veremos, en primer lugar un ejemplo de antipativo de incorporación y después dos de enfoque².

Estela 21, B 11, Tikal (9.16.0.0.0 2 Ajaw 13 Kasew):

i-CHOK-wa-ch'a-hi

ichok[o]w ch'aaj

i-chok-ow-ø³ chaaj

¹ Una vez más esta imposibilidad de definir con más precisión el modelo se debe a la falta de ejemplos.

² En cuanto al antipativo absoluto no ofrecemos ejemplos dado que Lacadena (2000: 163-164) presentó tentativamente dos casos difíciles de validar por la erosión.

³ Formalmente quizá sería más correcto analizar como *i-chok-ow-ø-ø* / CLTn-esparcir-APAS-TM-ABS.3SG, pero no somos partidarios de multiplicar este tipo de símbolos, puesto que su finalidad es aclarar no contribuir a la confusión del investigador. En todo caso es importante llamar la atención sobre este punto, ya que, como vimos, el pasivo $-h-$ sí va acompañado del tema verbal de intransitivos derivados en $-aj$. Sin embargo, en las voces antipasiva en $-vv_1w$, y

CLTn-esparcir-APAS-ABS.3SG

“entonces, esparció-gotas”

Estela 6, D 4 a D 7, Copán (9.12.10.0.0 9 Ajaw 18 Suutz´)⁴:



ha-i TZAK-wi-ya 18-u-b´a-CHAN-un OCH-K´IN-ni-KALOMTE-te

hay tzak[a]wiiy Uaxaklaju[´]n Ub´a[ah] Cha´n Och´in Kalo[mte´

hay tzaka´w-∅-iiy Uaxaklaju´n Ub´aah Cha´n Och´in Kalo´mte´

éste conjurar-APAS-ABS.3SG.CLTd Uaxaklaju´n Ub´aah Cha´n
oeste Kalo´mte´

“Fue él quien conjuró a la “Serpiente de la Guerra”, el ‘Kalonté’
del Oeste.”

Kerr, pieza de cerámica número 1398 (Kerr s/f):

Hi-na PAT-ta b´u-ni-ya

Hiin patb´uniy

Hiin pat-b´u-n-∅-iiy

Éste formar-CAUS-APAS-ABS.3SG-CLTd

“Éste es quien lo hizo / lo ha hecho”

–oon y en mediopasiva en –vv₁y, la vocal temática es ∅, no aparece. Sí lo hace en la mediopasiva en –k´ que veremos.

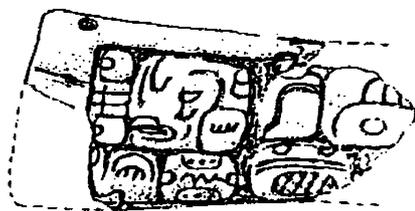
⁴ Lacadena (2000: 173, fig. 5). Dibujo de B. Fash.



K1398

E) 1.- E) MEDIOPASIVOS –K'-AJ Y –VV₁Y

Inscripción de un tubo de hueso, Mundo Perdido, Tikal⁵



´u-xu-l(u)-k´a B´AK yo-lo-li(?)... /
´uxulk´a(j) b´aak yolil(?)... (...) / ´uxul-k´-a(j)-
∅ b´aak-∅ y-olil(?)-∅... / “it got carved, the
bone [that is] the ... of ...” (Se labró el
hueso; el... de...)

Beliaev y Davletsin (2003)

consideran que es acertada la lectura del verbo como *ux*, ‘labrar’, ‘esculpir’. El sufijo –k´-a propio del ch´orti´, estaría presente en Tzeltal colonial:

“According to Søren Wichmann´s list of –k´-a forms in Ch´orti´, the suffix may derive intransitivos from CVC verb roots as well as from derived verb stems (see also MacLeod 1987, fig. 7). Thus, there is quite a good agreement between ´uxul-k´-aj and the rules of derivations by means of –k´-a in present-day Ch´orti´:

´ux (TV) “to carve” ? ´uxul (N) “carving” ? ´uxul-k´-aj (MPAS) “to get carved” & ´uxul-n-aj (PAS) “to be carved”.

Although Alfonso Lacadena´s reading of “Lu-BAT” glyph as **yu-xu-l(u)**, *y-uxul* “the carving of” (cf. **ux* “rasgar como ladrillos” [de Ara 1986:414]) is not widely accepted among the epigraphers, we believe it is correct. In any case it is clear from script evidence that ´uxul is a noun, probably derived from a verb with –Vl suffix, and ´uxul-n-aj is a passive from non-CVC verbal stems.”

⁵ La identificación del mediopasivo en k´ se la debemos a Beliaev y Davletshin (2003). Mantenemos la presentación de estos autores, incluyendo, a continuación, la traducción al español (Beliaev y Davletshin 2003: 1).

Nos referimos en el apartado de intransitivos raíces en $-vv_1y$, al posible desplazamiento de los mediopasivos con esa misma forma por los mediopasivos en $-k'a$. Veremos a continuación un ejemplo de este mismo verbo *uxul*, pero esta vez con la sufijación $-vv_1y$.

Panel de la Colección Emiliano Zapata, cat. 121. (9.13.10.1.6 7 Kimi 3 K'anhalab')

i-CHAM-mi 7-KIMI 3-te-K'AN-HAL-b'u i-u-xu-lu-yi K'AN-na-TUN-ni

ichami 7 Kimi 3te K'anhal[a]b' i[']uxuluuy K'an Tuun

i-cham-i-∅ 7 Kimi 3-te K'anhalab' i'-uxul-uuy-∅ K'an Tuun

CLTn-morir-TM-ABS.3SG 7 Kimi 3-CLS K'anhalaw ERG.3SG-grabado-MPS-ABS.3SG precioso piedra

“Entonces murió en el 7 Kimí 3 K'anhalaw (9.13.10.1.6) y entonces (fue cuando) se labró el monumento llamado K'an Tuun (lit. piedra preciosa).”

Tablero del Templo de la Cruz, D 3 a C 5, Palenque (9.12.18.5.16 2 Kib' 14 Mol)

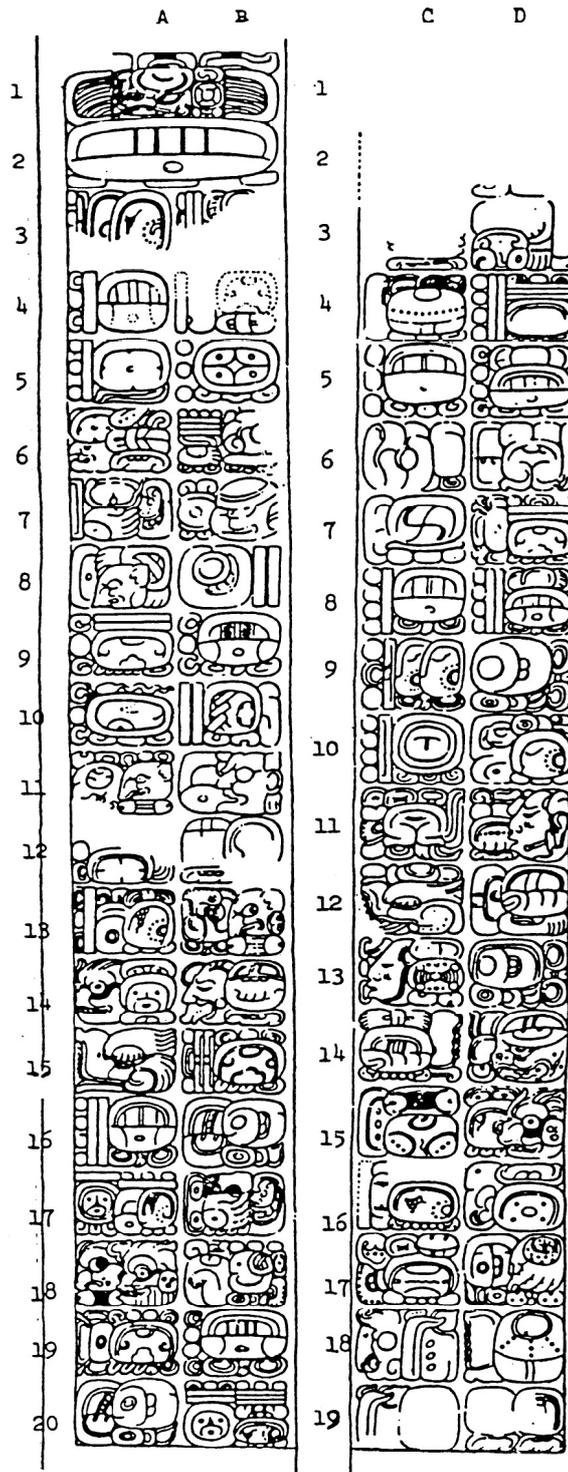
4-AJAW 8-o-OL-la TZUTZ-yi 13-WINAKHAB'

4 Ajaw 8 O'[h]l tzutz[uu]y 13 wina[a]kha[a]b'

4 Ajaw 8 O'hl tzutz-uuy-∅ 13 winaakhaab'

4 Ajaw 8 O'hl terminar-MDP-ABS.3SG 13 katún

“(En) el 4 Ajaw 8 O'hl se terminó el decimotercer ‘katún’”



14 kin, 16 winal-CLT?-CLTd, 3 tun-CLTd, 2 katún-CLTd regalo-INC-ABS.3SG CLTn-asentarse-ajaw-INC-ABS.3SG

“14 ‘kines’, 16 ‘winales’, 3 ‘tunes’ (y) 2 ‘katunes’ (eran que) había nacido, entonces se asentó como ‘ajaw’¹⁰.”

El segundo sufijo que citamos como incoativo había sido detectado al menos desde 1989 por Schele, sin embargo, no se había identificado con una sufijación de lenguas mayas, creemos que el ch’orti’ nos ofrece un sufijo de este tipo pero cuyo sentido se ha trasladado.

Veremos primero los ejemplos y después entraremos en la exposición de las similitudes y diferencias entre el uso del Clásico y el actual en ch’orti’. Podemos adelantar que en el segunda caso el sentido es el de un antipasivo, mientras que en el

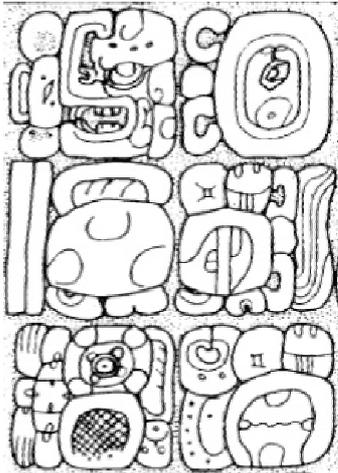
Clásico se uso como incoativo.

¹⁰ Las cuentas del nacimiento y coronación de este soberano, Ahku’l Mo’ Naahb’ III, son las siguientes:

9.12.6.5.8	3 Lamat	6 Sak Siho’m
+ 2.3.16.14		
9.14.10.4.2	9 Ik’	5 K’anasiy

Tablero Oeste, H 1 a H 3, Templo de las Inscripciones (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy)¹¹

1-MANIK 10-ka-se-wa AJAW-wa-ya-ni K'INICH-JANAB'-pa-ka-la K'UH-B'AK-AJAW



1 Manik 10 Kasew, ajawyaan K'inich Jana[a]b' Pakal k'uh[ul] B'a[a]k[al] Ajaw.

1 Manik 10 Kasew, ajaw-yaan-ø K'inich Janaab' Pakal k'uh-ul B'aakal ajaw.

1 Manik 10 Kasew ajaw-INC-ABS.3SG K'inich Janaab' Pakal dios-ADJ B'aak ajaw

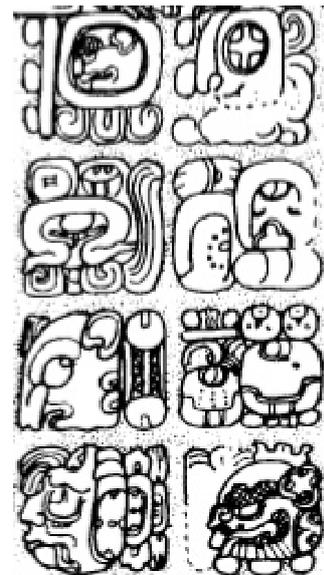
“(En) el 1 Manik 10 Kaseew, K'inich Janaab' Pakal, sagrado 'ajaw' de B'aakal, se hizo 'ajaw' (accedió al trono).”

Tablas de Palacio, K 6 a L 9, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho'm)

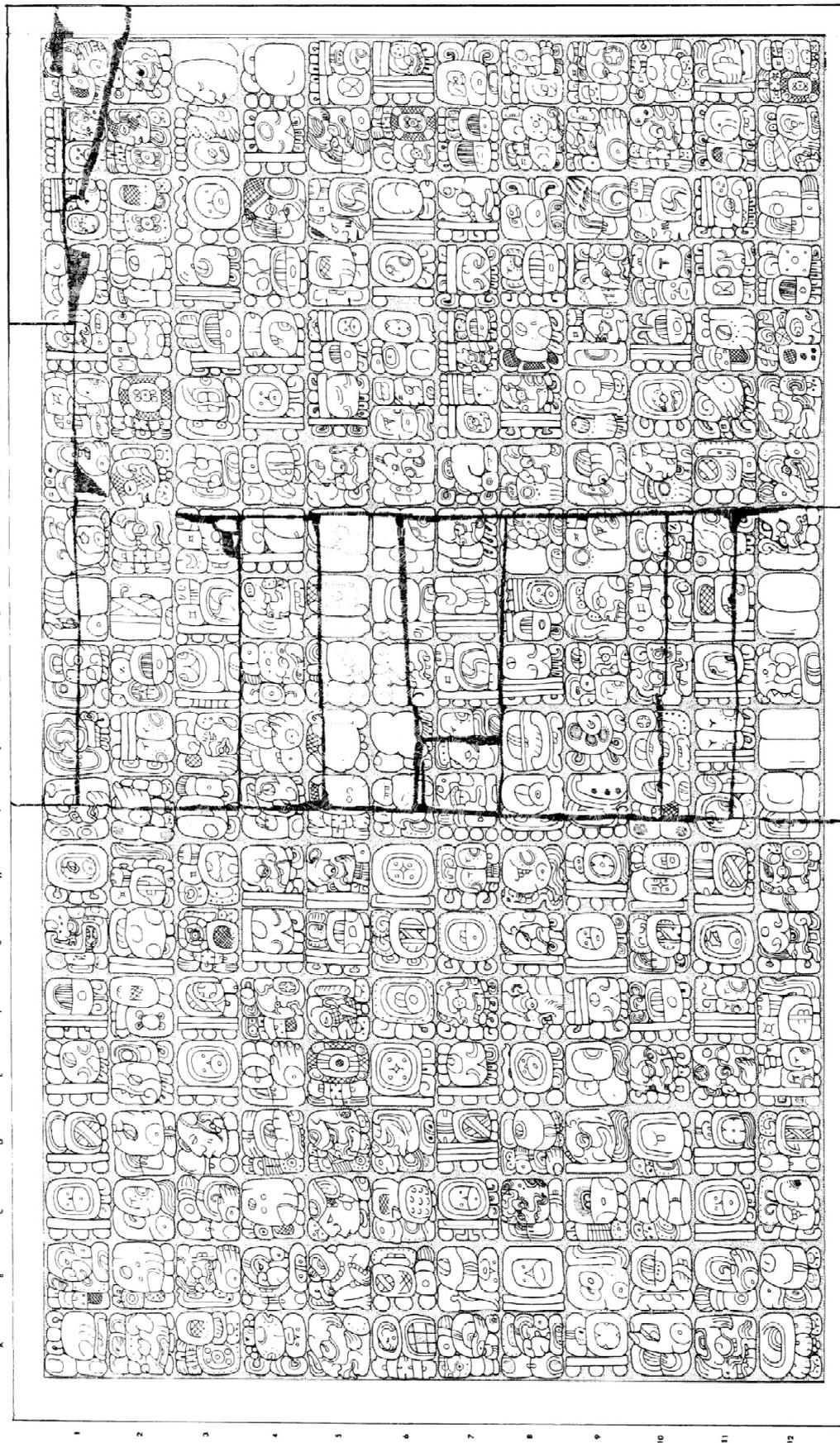
8-OK 3-K'AN-a-si-ya CHUM-AJAW-ya-ni su-ku-WINIK-ki? ch'o-ko a-pi-tzi-la-OL?-la K'INICH #-KAN-B'ALAM-ma

8 Ok 3 K'anasiy chumajawyaan suku[n] winik ch'ok a[j] pitz o [h]l K'inich Kan B'a[h]lam

8 Ok 3 K'anasiy chumajaw-yaan-ø sukun winik ch'ok aj-pitz-o'hl K'inich Kan B'ahlam



¹¹ Robertson (1983: Fig. 97, vol. I), dibujo de L. Schele. Puede verse completo en la página 538.



“(En) 8 Ok 3 K’anasiy se asentó en el ‘ajaulato’ el hermano mayor, el infante, ajpitz o’hl¹², K’inich Kan B’ahlam.”

Esta forma aparecía ya en 1989 en los Cuadernos de Tejas (Schele 2002: 59-60) pero sin relacionarlo con ninguna lengua, como adelantábamos hace unas pocas páginas:

“We do not know, however, if it also reads *chum*, but with the *-ya-ni*, a suffix pattern that appears to go with verbs derived from *nous*. The verb may simply be *ahawyan*, “ahawed”.

El sufijo verbal *-yan* aparece en ch’orti’ dentro de la flexión verbal como un sufijo de intransitivos. Aunque, en general, las gramáticas no se han referido a él (excepto en el caso del método para aprender ch’orti’ de Lubeck y Cowie (1989), suele estar en los diccionarios, como el de Pérez Martínez *et al.* (1996), normalmente con entidad propia y no como derivación dentro de otros verbos. Tampoco es infrecuente en los textos que hemos visto de ch’orti’.

Lubeck and Cowie (1989: 188) le dedican esta breve descripción:

“Otra clase cambia sustituyendo los prefijos personales de transitivo a intransitivo y quitando la última vocal, si hay, y agregándole el sufijo *-ian*, *-sian*, *-seyan* o *-san*.” 188

A continuación ofrecen un cuadro que lista siete verbos transitivizados con el causativo *-es/se* que vuelven a hacerse intransitivos con *-yan*; *verbi gratia*, “*unajpes*, olvida algo; *anajpesian*, se olvida”. También ofrece algunos ejemplos como:

“*E winic machi uc’ajpes nic’ab’a*. El hombre no recordó mi nombre.

¹² La lectura de este título no está descifrada a pesar de que conozcamos el significado de las partes que lo componen, como puede seguirse del análisis gramatical.

E winic machi ac'ajpesian. El hombre no recuerda.” (Lubeck y Cowie 1989: 189)¹³.

¹³ El resto de los ejemplos de Lubeck y Cowie (1989: 189) son los siguientes. Primero los que aparecen en un cuadro, donde sólo figura el verbo, y después los ejemplos en frases completas:

<i>Uc'ajpes</i>	'recuerda algo'	<i>ac'ajpesian</i>	'recuerda (en general)'
<i>Unajpes</i>	'olvida algo'	<i>anajpesian</i>	'se olvida'
<i>Upejca</i>	'llama a alguien'	<i>apejacsen</i>	'llama'
<i>Ucojco</i>	'espera guarda algo'	<i>acojseyan</i>	'espera, guarda'
<i>Ucorpes</i>	'salva a alguien'	<i>acorpesyan</i>	'se salva'
<i>Uc'upse</i>	'obedece, cree'	<i>ac'upesyan</i>	'se obedece, se cree'
<i>Ucanse</i>	'enseña algo'	<i>ucanseyan</i>	'enseña'

Probablemente *apejacsen* (único ejemplo de la sufijación *-sen* de estos autores) es *apejcseyan* abreviado.

E sitz unajpes uc'ab'a e ijchoc. Es que jaxir anajpesian.

“Al joven se le olvidó el nombre de la señorita. Es que él olvida.”

Ixin e winic upejca upiar. Ayan tin e machi apejcsan.

“El hombre fue a saludar a su vecino. Hay algunos que no saludan.”

E winic ucorpes uyunen conda c'axi ta ja'.

“El hombre rescató a su hijo cuando se cayó en el agua.”

Tari Cawinquirar Jesucristo tua' acorpesyan.

“Vino nuestro Señor Jesucristo para salvar.”

E sitz machi uc'upse utata. E sitz machi ac'upseyan.

“El hijo no obedeció a su papá. El hijo no obedece.”

A continuación veamos otros ejemplos que podemos encontrar en este mismo libro, aunque no en este apartado:

Y ira iwacta o'choy e sian ac'ach tua' machi uxexjres ut e otot. Porque nen c'ani inxin impojch'ian

Y no dejen entrar estos pollos para que no ensucien el piso de la casa. Porque yo quiero ir a lavar ropa.” (119)

Tama inyajr ayan inte' sitz cay c'ajtmayan tama inte' ijchoc tua' anujb'i tacar (203)

“Había una vez un joven que estuvo pidiendo la mano de una muchacha para casarse con ella.”

Tama inyarj ayan inte' winic xe' chamseyan, loc'oy ajni ixin (213)

“Había una vez un hombre que cometió un asesinato; echó a correr, se fue.”

Ayan inte' ojroner tama inte' winic xe' ixin xujcian tuyoc chor (219)

“Hay una relato sobre un hombre que fue a robar a una sembrado.”

Veamos ahora algunos ejemplos de los relatos de Leyenda maya ch'orti' (Pérez Martínez 1994):

Che ke' ayan ani uxe' winikob' ajxujch'ya'nob'. E winikob' yaja' ixin xujch'yanbo' tama inte' chinam. B'ajxan ochoyob' xujch'yanob' tama inte' chonma'r (10)

“Se dice que habría tres ladrones. Aquellos hombres fueron a robar a un pueblo. Primero entraron a robar a una tienda (lit. venta).”

...K'ajtmayan i k'ajmahan i b'an uche k'oyran e ajk'otorer... (15)

“...Estuvo pidiendo la mano (de la chica) hasta que aburrió al patrón...”

Ak'ajna ke', ayan ani inte' ijch'ok tama inte' chuchu' chinam inb'utz ani uwirnar i me'yra ani winikob' kay k'otoy k'ajtmayanob',... (23)

“Se dio que habría una joven en un pueblecito que estaría de buen ver y muchos serían los hombres que habrían estado pidiendo su mano,...”

...ma'chi'x uyub'i alok'oy anke' ja'xir ub'ijnu me'yra tama utu' i tama uwijtz'inob'. E tu'b'ir che ke' ab'ijnusyan ani me'yra ub'an tama uwijch'ok... (23)

“...ya no podía salir aunque ella pensaba mucho en su madre y en sus hermanos. La madre se dice que también añoraba mucho a su hija...”

Me'yra jab' kay chojb'ayan, b'an k'otoy inte' ajk'in arob'na ayi umen e utata' e mut: (26)

“Muchos años estuvo cuidando (a su madre y padre adoptivos), así llegó un día que le fue dicho entonces por un señor pájaro:”

Che ke' ixin uwirsyob' e sakunb'irob' i ayen ti'n ma'chi ak'ub'syob' intaka k'ekranob'; xe' k'ub'esyanob' arob'nob' kay uyoryob' e ch'en twa' o'choyob' tamar... (27)

“Se dice que fue a ver a sus hermanos y hubo quienes no le obedecieron, sino al contrario se volvieron más tercos; lo que creyeron lo que les fue dicho, estuvieron cavando una cueva para entrar en ella...”

También en la obra de Fought (1972) hay una distribución amplia de este sufijo, aunque sólo daremos un ejemplo (pueden encontrarse muchos más en las páginas 175, 311, 327, 328, 362, 368, 484, 487, 488, 491, 492, 494, 501, 510, 511, 516, etc...):

Entonces ja'xir che ke' ma'chixto o'hronyan... (Fought 1972: 175)

“Entonces se dice que él ya no hablaba...”

En el Concurso Literario Ch'orti' de 1999 también aparece, además del ejemplo que veremos pueden verse más en las páginas 11, 12, 27, 28, 38, entre otras. Veamos, pues, el ejemplo:

...e xerb'aj yaja' war ayi ujuk'i ut uruchob', apojch'ya'nob', atze'nyob' ayi wa'rob' akb'ar... (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999: 12)

“...las apariciones/espíritus aquellas estaban allí limpiando sus cacharos, lavando y riendo, allí estaban durante la noche...”

En los textos de Wisdom es más raro encontrarlo pero se puede ofrecer algún ejemplo:

Por otra parte, Sattler (2004) se refiere a un sufijo cognado de éste en ch'olti', donde podría tener la función de antipasivo, aunque la parquedad de las fuentes no le permite profundizar en el significado del mismo:

“Morán writes in his grammar that an antipassive did not really exist in Ch'olti' (44/45). However, he lists the phrase <Dios kokyan tab'a >, which means “God may protect you” (43/44), as an “absoluto”, his expression for the antipassive. The primary transitive verb *koko* “guardar” (119) <coco> appears with the suffix *-yan*, and the absence of a detectable pronoun marks it as an intransitive expression; the indirect object is indicated by the oblique pronoun *tab'a* <taba>. The same suffix appears in the instrumental noun *ub'yanib'* “oidos” (149) <ubianib> derived from the transitive verb *ub'i* “oir” (149) <ubi>. Since these are the only instances of this suffix, it cannot be determined whether *-yan* is a productive suffix” (Sattler 2004: 379)

Como se puede extraer de los ejemplos citados, *-yan* tiene un sentido antipasivo muy claro en casi todos los casos; se forma desde un verbo transitivo (o transitivizado) al que no cambia de significado, sino que lo que redistribuye es la cartografía, la relación entre sujeto, objeto y predicado, es decir, actúa en el plano de la voz o diátesis. En este caso el objeto puede sobreentenderse o aparecer, pero si lo hace, es inespecífico y se le resta importancia en comparación con la acción en sí, que es la que recibe más atención.

Sin embargo, hemos visto algunos casos en los que este sufijo se añade a un sufijo de antipasivo *-m(a)*, lo cual no resulta muy lógico, y, sin embargo, el sentido del compuesto sigue siendo antipasivo.

En otras ocasiones hemos visto que parecía aflorar un sentido más de voz media, tal vez sólo inducido por la traducción de Lubeck. En todo caso, el

Ma'chix inxin kone'r kocha nen noxirenix tya' chuchuwento nik inxinto ani nen uk'anyen ani xe war ani akanseyan (Wisdom 1950a: 283)

“Ya no voy (a la escuela) ahora, porque ya soy mayor, (pero) si todavía fuera pequeño yo seguiría yendo, me vendría bien que me enseñaran.”

hilo que pudo haber unido la transición desde el sentido incoativo claro con que aparece en el Clásico y este otro puede deberse a que en expresiones como *chumajawyan*, “accedió al trono” o “se asentó en el trono”, el objeto de las oraciones –aunque en este caso es un complemento circunstancial obligado; asentarse en el trono-, como en este caso, queda *degradado*, pierde importancia a favor del hecho en sí. Así ese complemento pasa a ser parte de lo que el propio verbo implica, ‘hacerse rey’, ‘asentarse’ (que por sentido implica asentarse en el trono, igual que en el verbo *pojch’yan*, ‘lavar’, implica ‘lavar ropa (como genérico)’).

**E) 2.- B) INTRANSITIVIZADOS DESDE SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS CON -
IJI / -AJ**

Estela 6, C 2 a C 9, Tortugero (9.11.16.8.18 9 Etnab´ 6 K´anasiiy)

**8-[k´in]-7-WINIK-ji-ya a-AL-ya 13-HIX 17-MUWAN EK´M-yi-ya-KAB´ u-TOK´-
PAKAL UX-B´ALAM-ma JOY-CHAN-AJAW-wa NAB´-ja-CH´ICH´?- WITZ?-ja-
JOL 9-CH´E´N?-na-NAL-ja u-SAK-NIK?-IK´-li tu-u-CHAN-na B´ALAM-AJAW
K´UH-B´AK-AJAW**

*8 k´in 7 winikjiiy al[a]y 13 Hix 17 Muwa[a]n ek´maa/ee?yiiy kab´ uto´k´ [u]pakal
Ux B´a[h]lam Joy Chan ajaw na[ah]b´[iij] ch´ich´, witz[iij] jol b´olon ch´e´nal[iij]
usak nik? ik´[aa]l tu´chan B´a[h]lam Ajaw k´uh[ul] B´a[a]k[a]l ajaw*

*8 k´in 7 winik-ij-iiy alay 13 Hix 17 Muwaan ek´m-aa/eey-ø-iiy kab´ u-to´k´ u-
pakal Ux B´ahlam Joy Chan ajaw naahb´-ij-ø ch´ich´, witz-ij-ø jol b´olon
ch´e´nal-ij-ø u-sak nik? ik´-aal tu´chan B´ahlam Ajaw k´uh-ul B´aakal ajaw*

8 kin 7 winal-CLT?-CLTd 13 Hix 17 Muwaan bajar/descender-TM-ABS.3SG-
CLT tierra ERG.3SG-pedernal ERG.3SG-escudo Ux B´ahlam Joy Chan ajaw
mar-VERB-ABS.3SG sangre, montaña-VERB-ABS.3SG calavera innumerable
sepultura-VERB-ABS.3SG ERG.3SG-blanco nik? viento-DNOM Tu´chan
B´ahlam Ajaw dios-ADJ B´aakal ajaw

“8 ‘kines’ (y) 7 ‘winales’ (después) fue esto (que, en) el 13 Hix 17 Muwaan, cayó
la tierra, el pedernal (y) el escudo de Ux B´ahlam ajaw de Joy Chan; la sangre
se hizo mar, montañas las calaveras (e) innumerables las sepulturas, (fue?) el
hijo de Tu´chan B´ahlam Ajaw sagrado ajaw de B´aakal (Tortugero).”

Panel 3, L 1 a R 2, Piedras Negras (9.17.11.6.1 12 Imix 17 Chakat)

2-[la]-ta 7-MEN 18-*IK'-SIHOM*-ma *AK'-ta-ja ti-?-MO'* “Gobernante 4” ***K'UH-yo-ki-b'i-AJAW ti-***“eclipse/sol ennegrecido”-***ni u-TI'-HA'/UCH'-ni ti-ka-la ka²-wa*** “Gobernante 4”

2 (k'in) lat 7 Men 18 Ik' Siho'm a[h]k'taj ti...mo' “Gobernante 4” k'uh[ul] Yokib' ajaw tik'in uch'[oo]n ti kalkakaw “Gobernante 4”

2 k'in lat 7 Men 18 Ik' Siho'm ahk'ot-aj-ø ti-?-mo' “Gobernante 4” k'uh-ul Yokib' ajaw ti ik'-k'in uch'-oon-ø ti kal-kakaw “Gobernante 4”

2 después? 7 Men 18 Ik' Siho'm bailar-intransitivizador-ABS.3SG con ...guacamaya “Gobernante 4” dios-ADJ Yokib' ajaw en negro-sol uch'-oon-ø hasta emborracharse-cacao “Gobernante 4”

“2 ‘kines’ después? (en) el 7 Men 18 Ik' Siho'm (9.15. 18.3.15) el “Gobernante 4”, sagrado ‘ajaw’ de Yokib', bailó con el ...mo'. Al atardecer? el “Gobernante 4” bebió hasta la borrachera-de-cacao¹.”

Panel 2, A 1 a B 7, La Corona (9.11.16.2.8 9 Lamat 16 Yax Siho'm)

5-KIMI 9-SAK-SIHOM-ma JOY-ja-ti ti²-AJAW-wa-le SAK-ma-su

5 Kimi 9 Sak Siho'm joy[a]j ti ajawle[l] Sak Ma's

5 Kimi 9 Sak Siho'm joy-aj-ø ti ajaw-lel Sak Ma's

¹ Creemos que se trata de un sustantivo compuesto a partir de una raíz verbal y un sustantivo. El modelo lo veremos más adelante (Punto 2.2.- Enunciados nominales, página 485).

² El empleo de dos preposiciones iguales posiblemente se debe, o bien, a un error o a una voluntad decorativa o de composición de los bloques glíficos. En cualquier caso no supone un impedimento a la lectura del texto.

5 Kimi 9 Sak Siho´m estreno-VERB-ABS.3SG con señor-ABT Sak Ma´s

“(En³) 5 Kimi 9 Sak Siho´m [9.9.12.10.6] Sak Ma´s se estrenó en el ‘ajaulato’.”

Todos los ejemplos que hemos visto hasta ahora son a partir de sustantivos, mucho más raro resulta que esta verbalización se haga desde adjetivos pero Lacadena (2003: 852) ofreció este ejemplo del Panel Medio del Templo de las Inscripciones (G 6-H 7):

Ta-ki-ja #-UH-TE´

Takij ... Uh te´

Tak-ij-∅ ...Uh te´

Seco-VERB-3SA ... Uh árbol

‘el árbol ... *Uh* se secó’.

³ Aunque en general los textos no incluyen la preposición *talti* se puede añadir tanto por necesidades de la traducción al español como por el hecho de que esas preposiciones sí se hayan explicitado en algunas ocasiones.

1.2.- ASPECTO IMPERFECTO

A pesar de que su aparición en las inscripciones no tiene el peso que el otro par aspectual de oposición -el perfecto- los ejemplos que hemos encontrado son lo bastante significativos como para asegurar que el idioma grabado en los monumentos clásicos oponía, verbalmente, un aspecto imperfecto a otro perfecto. Es obligado reiterar que la razón del mayor número de apariciones de perfecto es completamente lógica, una vez que se toma en consideración la naturaleza de los pasajes con que nos enfrentamos.

El imperfecto de intransitivos vendría a partir de la nominalización de estos verbos, un rasgo conocido de las lenguas mayas que estamos estudiando y que desembocaría en la ergatividad partida de las lenguas actuales. Por otra parte, los transitivos aparecen en menor medida en este aspecto, si bien es cierto que también son menos abundantes en inscripciones en comparación con los intransitivos. Sólo hemos localizado dos casos de imperfecto y en ambos se trata de transitivos derivados.

FLEXIÓN VERBAL DE IMPERFECTO	
Intransitivos raíces en -i (vi-e'l-ABS)	AHN?-ne-la / ahne'l / ahn-e'l-∅ Ju-le-li-ji-ya / jule[']liiy / jul-e'l-∅-iiy ⁴ Ch'o-ye-la? / ch'oye'l / ch'oy-e'l-∅ Ma-ye-la / maye'l / may-e'l-∅
Intransitivos raíces en -vv₁y (vi-vv ₁ y-e'l-ABS)	K'a-ye-le / k'a[']yel / k'a'-aay-el-∅ mi-hi-ye-la / mihiye'l / mih-iiy-e'l-∅
Intransitivos derivados: Pasivos en -h-...-aj (vt-h-...aj-e'l-ABS)	K'a-le-lu / k'ahle'l / k'a-h-l-[aj]-e'l-∅
Transitivos no CVC en -(v?)n (ERG-vt-v?n-ABS)	Yi-IL-an / yilan / y-il-an-∅
Transitivos derivado en -b'u (ERG-vip-b'u-n-ABS)	u-TZ'AK-b'u-nu / utz'akb'un / u-tz'ak-b'u-n-∅

⁴ Habrá oportunidad de discutir todos los ejemplos, y se verá por qué no leemos ese signo -ji.

1.2.1.- INTRANSITIVOS

A) INTRANSITIVOS RAÍCES EN -E'L

AHNE'L⁵, Escalera Jeroglíficas 1, El Resbalón⁶

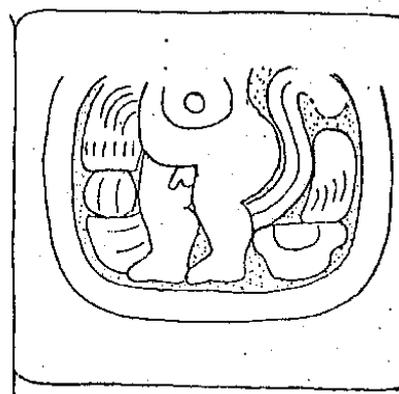
a-AHN?-ne-la

ahne'l

ahn-e'l-ø

correr?-NOMimp-ABS.3SG

“Corría?”



Dado que carecemos del contexto de lectura de este bloque glífico la traducción que hemos hecho como ‘corría’ es puramente indicativa de la forma de imperfecto *ahne'l*, que podría ser tanto ‘corre’ como ‘correrá’. Siendo el texto de una escalera jeroglífica podría esperarse el tiempo pasado, no obstante, no podemos leer el resto de los bloques glíficos y no se puede estar seguro de la recolocación de las piedras labradas del monumento⁷.

Por otra parte, cabe traer a la discusión sendos ejemplos de las cuevas de Jolja' y Yaleltzemen, que aparece en el Cuaderno de Tejas de 2002 donde es posible que aparezca este verbo en dos pasajes diferentes (Schele y Grube 2002: II-6). En el de la cueva de Yaleltzemen tenemos *a-ni* / *a[h]ni* / *ahn-i-ø* /

⁵ Agradecemos este ejemplo al doctor Lacadena (comunicación personal, 2004).

⁶ Carrasco y Boucher (1987: fig. 1).

⁷ Parece que en alguno de los bloques se cometió algún error al tratar de restaurarlos o tal vez fueron recolocados antes de la excavación por individuos que ya no entendían bien el significado de los glifos. Tanto por el diferente tamaño de los sillares como porque algún bloque parece haberse recolocado en posición inversa a la línea real de escritura, según aparece en los dibujos de Carrasco y Boucher (1987: figs. 1, 2 y 3).

correr-TM-ABS.3SG, que sería la forma perfecta; *corrió*⁸. Mientras que en el de Jolja' leemos **a-ne-ya** que nosotros leeríamos como la forma imperfecta; *a[h]ne[ʔ]jiy / ahn-eʔ-i-y / correr-NOMimp-ABS.3SG-CLTd / “éste corría”*. La reconstrucción que ofrecemos merece ciertas aclaraciones. Primero, cabe destacar que parece fuera de duda que nos encontramos ante un verbo, dado que en ambas ocasiones se sitúa tras la rueda calendárica. Una vez aclarado que es una forma verbal con lo que nos encontramos, hay que tener en cuenta que siempre que haya un signo silábico al final de una forma verbal ese signo es de la mayor relevancia puesto que indica la flexión verbal de aspecto (y en los ejemplos que conservamos sólo epídicamente de modo). En términos generales, sólo cuando el verbo se expresa como un logograma la flexión ha de reconstruirse, en otro caso la sufijación queda explícita por los signos silábicos finales. En el primer ejemplo el sufijo temático del verbo *ahn*, ‘correr’, está indicado con el signo **-ni**, lo que indica una lectura como *ahn-i*. En el segundo caso, tenemos **a-ne-ya**, lo que nos obligaría a leer *ahneʔy*, que es una forma inverosímil. Sin embargo, la reconstrucción que proponemos encaja con las formas escriturarias habituales. Empezando por el final, el signo silábico **-ya** se emplea en posición final para indicar el postclítico demostrativo *-iy* y la manera de escribir el imperfecto parece que *-según este ejemplo y el que veíamos en primer lugar; **AHN-ne-la-*** indican que con el signo **-ne** se escribía el imperfecto y con **-ni** el perfecto, según se extrae del segundo ejemplo. La abreviación de lo que aquí debería haber sido un signo **-li** es admisible. Recuérdese por ejemplo la mucho más rara pero ya famosa del signo **-na** en **ja-wa-te / jaw[n]te / plato trípode**.

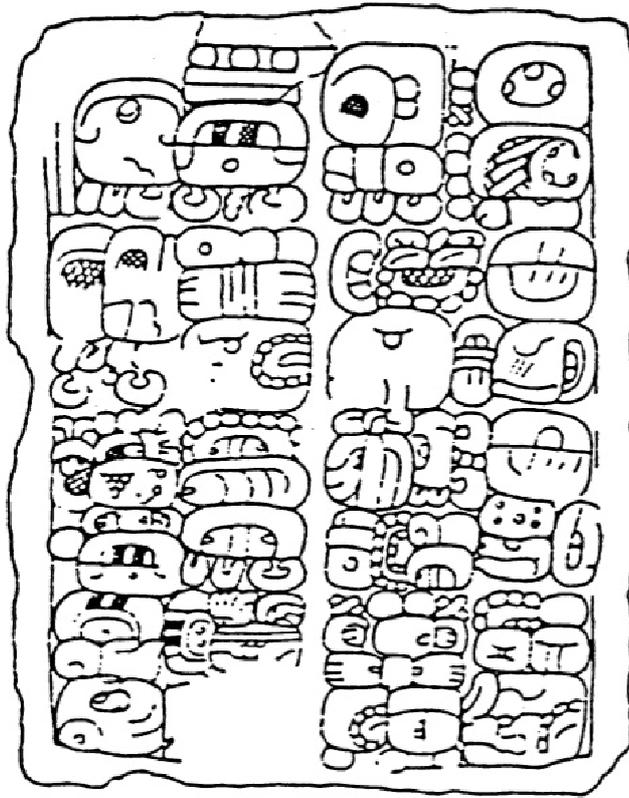
⁸ Damos sólo esta equivalencia del perfecto en aras de la claridad.

JULE´LJIY, Altar F´, A 3 a B 4, Copán (9.18.8.1.11 10 Chuwen 9 Muwaan)⁹:



Tu-4-tu-tun 1-
WINAKHAB´ ju-le-li-ji-ya
 yi-chi-NAL YAX-PASAJ-
 CHAN-#

Tu chan tuun jun
 wina[a]kha[a]b´
 jule[´]li[i?]jiiy yichnal Yax
 Pasaj Chan...



0 10 cm

Tu chan tuun, jun winaakhaab´, jul-e´l-ø-ijj¹⁰-iiy Yax Pasaj Chan...

En 4 tun 1 katún llegar-NOMimp-ABS.3SG-CLTd Yax Pasaj Chan...

“En 4 ‘tunes’ (y) un ‘katún’ desde que llegara (lit. llegaba¹¹) junto con Yax Pasaj Chan...”

Como se habrá podido observar aunque en la transliteración y en la transcripción hemos recogido el signo –ji, no aparece en el análisis lingüístico, creemos que este signo no debería leerse en este caso, porque, como ya ha sido notado (Houston *et al.* 2004: 282) el uso que de él se hace en este altar es

⁹ Schele (1993: 2). Dibujo de B. Fash.

¹⁰ En realidad, como se discutirá más adelante, este sufijo no debería leerse.

¹¹ Aunque, como hemos visto en las lenguas analizadas en capítulos anteriores y veremos más adelante en este mismo capítulo, podría, también, traducirse como “había llegado”, que es otro tiempo equivalente. En este caso nos falta el contexto suficiente como para asegurar una lectura u otra. Sobre este Altar F´ puede verse también Schele y Loper (1996: 134).

peculiar e insólito y podríamos considerarlo como una rareza. En otras tres ocasiones aparece; **pa-k'a-ji-ya / u-ti-ji / jo-JOY-ji-ji-ya**, y en todas ellas da lugar a notorias disonancias. Por ejemplo con el verbo *uht* este **-ji** es el único caso en las inscripciones. Este último caso tal vez puede leerse **u-ti-ji-ya**, con lo que en realidad tendríamos una peculiaridad del escriba que tal vez por confusión o por un sentido decorativo estaba escribiendo **-ya** con la forma superpuesta de **-ji**, que es habitual en algunas composiciones finales de verbos pero en su caso los dos signos dan cuenta de una forma verbal diferente. Por ejemplo; **chu-ka-ji-ya / chuhkajiiy / chu-h-k-aj-iiy / capturar-PAS-TM-∅-CLTd**. Donde la secuencia **-ji-ya** sirve para escribir la *-j* del tema de verbal de intransitivos derivados y **-ya** para indicar el demostrativo.

CH'OYE'L, Estela 6, A 9 a A 12, Tortugero (9.11.16.8.18 9 Etnab' 6 K'anasiy)¹²

16-[k'in]-5-WINIK-ji-ya CHUM-mu-wa-ni-ya i-ch'oye-la? u-NAH?-u-TOK'-PAKAL ?-pu-te-ja-ta-e?/AHIN? i-EK'M-KAB' xa-a?-UX-TE'-K'UH 13-KIMI 14-ka-se-wa

16 k'in 5 winikjiiy chumwa[a]niiy ich'oye'l una[a]h utok' [u]pakal ... i[']ek'm[aa/eey] kab' xa? Ajjuxtek'uh 13 Kimi 14 Kasew

16 k'in 5 winik-ij-iiy chum-waan-∅-iiy i-ch'oye-e'l-∅ u-naah? u-tok' u-pakal ... i-ek'm-aa/eey-∅ kab' xa aj-Uxtek'uh 13 Kimi 14 Kasew

16 kin 5 winal-CLT?-CLTd sentarse-POS-ABS.3SG-CLTd CLTn-mover-NOMimp-ABS.3SG ERG.3SG-casa ERG.3SG-pedernal ERG.3SG-escudo ... CLTn-



¹² Riese (1978: fig. 2), la estela completa puede verse en las páginas 528-9.

bajar-TM-ABS.3SG tierra otra vez AG-Uxte´k´uh 13 Kimi 14 Kasew

“16 ‘kines’ (y) 5 ‘winales’ (desde que) éste se había asentado, entonces se movían las tropas de sus cuarteles. ... entonces volvía a destruirse la tierra de los de Uxtek´uh.”

Aquí hemos leído como **ch´o**- el glifo con forma de cabeza de roedor, sin embargo podría entenderse que no es tal sino un **OK**, ‘zorrillo’, pero la lectura como *okye´l* no tendría sentido dado que es un sustantivo con sufijación verbal en una posición, a comienzo de la oración, donde esperaríamos un verbo. Por otra parte, existe una reciente propuesta de lectura para este glifo. Zender (2005) considera que este glifo debe identificarse con un mapache¹³ y propone que su lectura como logograma sea **EHM**, aunque no es la forma completa de la palabra para mapache. En realidad el logograma estaría asociado al verbo *ehm*, ‘bajar’, según la lectura de varios pasajes.

Contra esta propuesta tenemos argumentos que podríamos dividir en tres grupos. En primer lugar, el autor considera que la lectura del logograma sería **EHM** con el siguiente razonamiento. Por una parte expone que en un vaso¹⁴ hay complementación en **-ma** y en Tortuguero Estela 6 la complementación es **-ma-cha**, de donde deduce que el logograma sólo indicaría *ejm*. Por la otra, tras citar los ejemplos de esta palabra (mapache) en *ch´orti´*, *ch´ol*, yucateco y *popti´* (respectivamente; *ejmach*, *ejmech*, *ee´muuch*, *eman*) nos dice:

“...the chaotic terminaitos of the “raccoon” term in the language (e.g., *-ach*, *-ech*, *-uuch*, *-an*), suggest that the logograph may merely have recorded **EHM**, the root of the “raccoon” term.” (Zender 2005: 7-8)

¹³ La dificultad de lectura de esta cabeza de animal se deja ver en comentarios y disputas sobre qué animal es entre diversos epigrafistas. Un ejemplo sobresaliente lo da el propio Zender que nos dice que Stuart (2004: 3-4) tras identificar como mapache a este animal en el pasaje de la Estela 6 de Tortuguero (4-**EHM-ma-ch**, H10) no lo identificaría correctamente en el Códice Dresde.

¹⁴ Vaso de estilo Xultún negro sobre crema de una colección particular (Zender 2005: figura 2, 7).

No obstante, cita a Kaufman (1984: 120, 2003: 557), cuyas reconstrucciones de la palabra son, respectivamente, **ehmäch*, para proto-ch'olano y **ehmaC*, para maya occidental, pero insiste en que el término en maya occidental habría sido *ehm*, con una innovación posterior de sufijos de manera independiente en cada lengua. Este razonamiento nos parece sólo justificado como apoyo de su propuesta de lectura. Los nombres de animales son en general composiciones, que muchas veces incluyen adjetivos, como colores u otros rasgos. Además, en este caso, un verbo tan frecuente como éste sería dudoso que hubiera sido también el nombre de un animal. Pero lo fundamental es la falta de argumentación sólida para desestimar la etimología de esta palabra propuesta por Kaufman.

Volviendo sobre uno de estos ejemplos, de un vaso de estilo Xultún negro sobre crema de una colección privada (figura 2), en lo que es un pasaje nominal en el que Zender traduce la cabeza, de lo que para él es un mapache, como *ejma[ch]*, la complementación del logograma sólo es **–ma**. Sin embargo, en la Estela 6 de Tortuguero, la complementación para tal lectura es **–ma-cha**, por tanto, en el ejemplo anterior hay que reconstruir una sílaba **–cha**, que no aparece, lo cual hace cuestionable este ejemplo dentro de su modelo.

También es epigráficamente cuestionable la reconstrucción del sufijo verbal. Zender considera que el verbo se leyó como *ehmey*, no obstante, reconoce que los intransitivos de este tipo siempre se forman con la sílaba **–yi**, y esto es así porque están indicando un sufijo con vocal larga armónica; como en **T'AB'-yi** / *t'ab[aa]y* y **LOK'-yi** / *lok'[oo]y*, que él translitera como **T'AB?-yi** / *t'ab-ay-i-ø* y **LOK'-yi** / *lok'-oy-i*. Este verbo se analizaría como **EHM-ye** / *ehm-ey-ø*, como se puede apreciar en clara disonancia con cualquiera de los dos análisis, el suyo o el nuestro, y cabe subrayar que la naturaleza de estos verbos sería la misma, por tanto no se esperaría un patrón diferente.

Para terminar, los ejemplos en los que se basa para ofrecer una lectura de *ehm*, 'descender', 'bajar', creemos que son criticables porque se centran en pasajes de carácter religioso en los que el debate está todavía muy abierto y las argumentaciones suenan demasiado especulativas. De las dos apariciones en textos de carácter histórico-político, uno es el de Tortuguero¹⁵ y otro es el

¹⁵ En su figura 12 (A 10 de la Estela 6 de Tortuguero) Zender (2005: 14) ha eliminado del signo **–ye**, lo que nosotros leemos como signo **–la** infijo. Es probable que haya creído que era una

del Dintel 2 del Templo IV de Tikal. La lectura del pasaje es harto confusa y no se puede alegar como argumento:

EHM-ye-?-SAK-?-la Ruler B HUL-tu-ba-la

Ehm-ey-ø ?-SAK-...-al Ruler B hul-(i)-ø Tuubal

“Ruler B came down (from) ?-Sak-...-al (and) arrived (at) Tuubal”
(Zender 2005: 14)

Volviendo sobre nuestra propuesta de lectura, repasaremos el significado del verbo *ch'oy*, en las lenguas que hemos estudiado. Aunque existe cierta variedad en el significado, hay un fondo común que indica movimiento, ya sea éste el que supone trasladarse de un lugar a otro o el movimiento que caracteriza la vida misma. Al menos en lenguas ch'olanas. El significado en lenguas yucatecanas parece haber divergido hasta resultar poco reconciliable.

Ch'ol

“*Ch'oyel*: adj es de, viene de *ch'oyel jini winik ti Tila*. Este hombre es de Tila.”
(Aulie y Aulie 1978: 55)¹⁶

forma circular con un punto central que acompaña a muchos signos, pero aquí parece que es distinto. La forma parece la del **AJAW**, que nosotros hemos leído como **-la**, que es el mismo signo invertido.

La razón de leerlo así, en parte ya está explicada en la discusión anterior. Un verbo acabado en **-ye** es muy raro, puesto que como último signo debe servir de indicación de la flexión verbal (como vimos con el verbo *ahn*, ‘correr’) y con esa forma por las reglas ortográficas daría un sufijo en **-ey**, que el propio Zender reconoce como inusual frente a **-yi**, que indica **-vv,y**, por tanto es obligado pensar que en realidad habría que reconstruir otro signo o que había escrito otro signo. Ese signo creemos que se puede leer como **-la**, infijado en **-ye**, a pesar de que esté dado la vuelta, quizá por un error de escritura. No obstante, hay que insistir en este punto; si no se lee este signo habría que reconstruir una forma **-l** final en el verbo porque de otro modo no habría una lectura correcta. La elisión de consonantes finales no es infrecuente, en especial de **-l**, **-h/j**.

¹⁶ Probablemente está más próximo con el sentido del texto y con el chontal el verbo *ch'ojyel*, ‘levantarse’ (Aulie y Aulie 1978: 55). Por otra parte parece que ambos verbos están íntimamente relacionados, como se puede ver en este ejemplo:

cha'an abi mi'k'el mi mu' ichä'ch'ojyel che' mi bik'it t'oj ti machit (Whittaker y Warkentin 1965: 18)

“Para ver si volvería a vivir (levantarse), se dice, que lo cortaron en pedazos con un machete”.

Ch'oyol ti Río Grande / Él es de Río Grande (Gutiérrez 2004: 177)¹⁷

¿baki ch'oyolet?

Ya'ch'oyolon yaya'e, ya'chumulon ti lum (Schumann 1973: 38)

“¿Dónde vives?”

Vivo allá, allá en el pueblo es donde vivo”

Chontal moderno

“Ch'oye vi 1. levantarse (dejar la cama) *Aj Juan ch'oyi isapanto uc'a ya' uxe Yäxtup*. Juan se levantó temprano porque va a Nacajuca.

2. levantarse, empezar (viento) *Mu' uch'oye no' ic'*. Se está levantando un gran viento.” (Keller y Luciano 1997: 108).

“ch'oyen. Imp. ¡levántate!” (Pérez González y De la Cruz 1998: 42).

Chontal colonial

Lo tenemos en los Papeles de Paxbolón¹⁸:

Talihix me frai diego pesquera tuchalub ocixme yuual uthani uchoyel¹⁹ cah talic tuchalubil (Smailus 1975a: 92)

“Asimismo, por segunda vez, vino Fray Diego Pesquera, entró²⁰? a decirles que se movía el pueblo y que vendría a Tixchel otra vez”

¹⁷ Ejemplos en el mismo sentido también se pueden encontrar en Vásquez Álvarez (2002: 335, 342).

¹⁸ Hay otros dos ejemplos dudosos -por la paleografía- que añade Smailus (1975: 105), y que por dicha razón aquí no recogeremos.

¹⁹ Smailus (1975: 138) pone en relación este verbo con *choipez*, ‘lebanar al enfermo’ del Manuscrito de Morán (1935: vocabulario 41).

²⁰ La lectura como *och*, ‘entrar’, es una posibilidad entre otras dado que la lectura como *ocixme* no tendría traducción. Smailus pone una interrogación aquí. Nuestra interpretación supone que se perdió la *h* de *och*. Otra posibilidad es que fuera una cedilla en vez de una *c*, en cuyo caso sería la forma del causativo *och-s>oç*, como aparece en otras ocasiones en el texto. En este caso la traducción implicaría que los hizo pasar para informarles algo que la traducción original no aclara.

Yucateco colonial y moderno

“**CH’OYBA** 3: concertarse o igualarse en el precio 2. **CH’OYTAH** 9: concertarse 1: **ch’oytahba etel**: concertarse con alguno; *ch’oytaba yetel Juan*: conciértate con Juan; *uch’oytahba yetel, ch’oyba ukibah wetel*: concertóse conmigo 3. **ch’ot eteltah** 5: concertarse con otro. (...)”

CH’OYTAH 1: pleitear y solicitar y pedir uno su hacienda y lo que le deben; *ch’oyte atsoy*: pelea tu hacienda o tus bienes 2. **CH’OYTAH TSOY** 1: pedir lo que le deben 3. **CH’OYTAH** 9: pleitear.

CH’OYTAH 9: rogar, solicitar, pedir rogando 1: *ch’oytah ba*: rogar, pedir rogando; *ch’oyte aba yiknal Dios ka’ ustak usa’tik así’pil*: ruega a Dios que te perdone tus pecados; *uch’oytah uba yiknal padre*: rogó el padre (Barrera Vásquez 1980: 142)²¹.

MAYE’L, Jambas del Templo XVIII, 17 C a 19 D, Palenque (9.14.10.4.2 9 Ik’ 5 K’anasiy)²²

u-ti-ma-ye-la K’UK’-LAKAM wi-tzi LAKAM-
[HA’] [CHAN]-na-[CH’E’N]-na

*u[h]ti maye’l K’uk’ Lakam Witz Lakam Ha’ chan
ch’e’n*

*uht-i-ø may-e’l-ø K’uk’ Lakam Witz Lakam Ha’
chan ch’e’n*



ocurrir-TM-ABS.3SG hechizar/hacer magia-NOMimp-ABS.3SG K’uk’ Lakam
Witz Lakam Ha’ cielo cueva/pozo²³

²¹ Mantenemos, en lo posible, la presentación de esta monumental obra, salvo para los términos y ejemplos en yucateco, que ponemos en cursiva, aunque dejamos la negrita y mayúsculas del original en los términos que se definen, pero no en frases ilustrativas.

²² Dibujo inédito de L. Schele. Archivo del Dr. Lacadena (Completo en la página 450).

“Ocurrió que hacía magia (en) K’uk’ Lakam Witz, en Lakam Ha’ la ciudad (de Palenque, el sagrado ‘ajaw’, K’inich Ak’ul Mo’ Naahb’)”²⁴

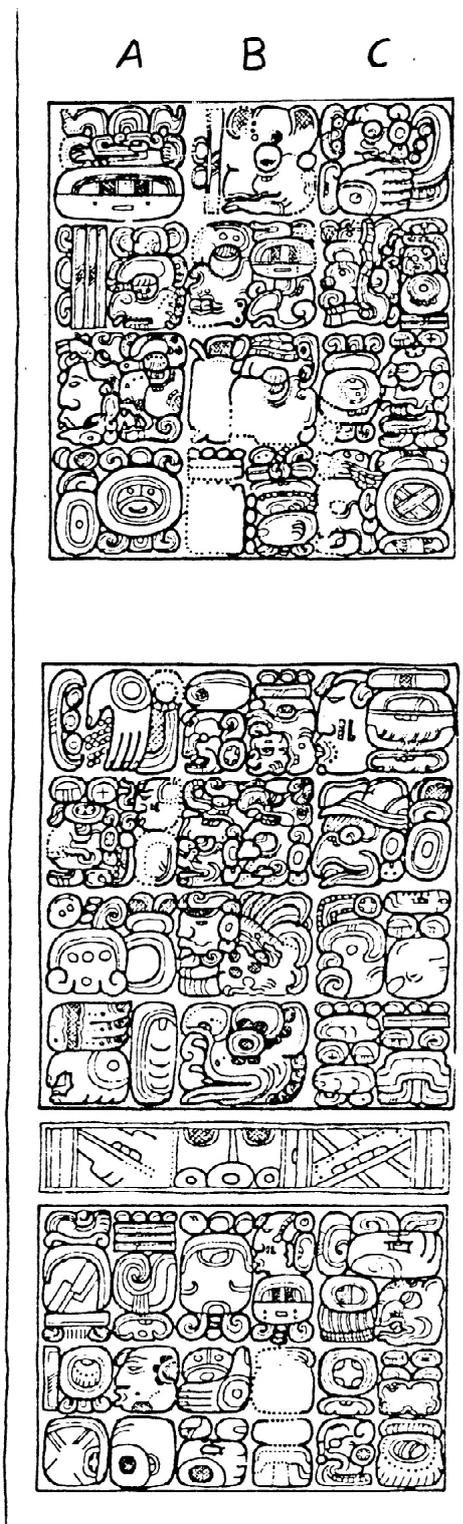
²³ Kettunen (2005: 7) resume las lecturas que sobre este *difrasismo* se han hecho:

“...*ukab’ uch’é’n* (his/her land + his/her cave/well) for “city” (Simon Martin, personal communication, 2000), or “residence” (Knowlton 2002: 11) along with *chan ch’é’n* (sky + cave/well) that has similar connotations referring to “key population centers” (Martin 2000: 178) or, conversely, to a more general concept “everywhere”, as proposed by Hull (2003: 402). (...) [nota 14:] Stuart and Houston (1994: 12-13) were the first to identify the locational associations of the last two expressions, although not referring to them as difrasismos or providing a definite reading for them.”

Quien más detenidamente ha trabajado sobre los difrasismos ha sido Hull (2003) y en concreto para éste con sentido de ‘ciudad’ véase el punto 4.22 (pág. 425) y el 4.25 (pág. 437) sobre *kab’ch’é’n* y *chan/ch’é’n*, respectivamente de este trabajo que es su tesis doctoral.

²⁴ Aunque la lectura tradicional de este pasaje es *yemal*, “la bajada de K’uk’ Lakam Witz, el orden de lectura del signo *–ma* infijo en *–ye*, no obliga a leerlos en un sentido u otro. El verbo para ‘descender’ y ‘bajar’ en las inscripciones creemos que es el logograma que suele denominarse como ‘estrella sobre concha’ (*star shell*) asociado a choques militares. Por tanto, nosotros esperaríamos encontrar la forma ch’olana del verbo bajar y no la forma más propiamente yucateca que fue en la que se pensó cuando se tradujo este pasaje, dado que se hizo como *yemal* y no como *yehmal*, que hubiese sido una forma más ch’olana (según la reconstrucción para proto-ch’olano de Kaufman y Norman 1984: 118). Creemos que el verbo ‘bajar’ se corresponde con el logograma que muestra una forma de estrella (*ek*, en ch’orti’ actual reconstruido como *ek’*) y un líquido que cae a ambos lados, lo que interpretamos en el sentido de ‘descender’. Ésta fue una de las lecturas tentativas de Stuart años atrás (Lacadena comunicación personal 2002). Nosotros, de manera independiente, veníamos usándola como hipótesis de trabajo también desde hace años.

B) INTRANSITIVOS EN -VV₁Y (-VV₁Y-E'L)



Vimos en el apartado anterior que había un tipo de intransitivos que se formaban sufixando -vv₁y. Esto es así, tanto si se considera que este sufixo hace intransitivos desde verbos pasivos, siendo este sufixo el que marcaría la voz media, como si se entiende que son intransitivos cuyo tema verbal es -vv₁y. En un caso u otro la forma imperfecta sería a partir de su nominalización con el sufixo -e'l. La diferencia con los intransitivos raíces estriba en que no añaden el sufixo de imperfecto a la raíz sino al tema verbal. Como veremos, este es el modo en que lo hacen los verbos pasivos, por lo que aquí tendríamos otro argumento a favor de que estos verbos sean, en realidad, transitivos derivados.

K'A'AYEL, Estela 1, A 8, Sacul (9.16.10.0.0 1 Ajaw 3 Chakat).²⁵

K'a-ye-le

K'a[ʼa]yel

K'a'-aay-el-ø



Acabar-MPAS/TM-NOMimp-ABS.3SG

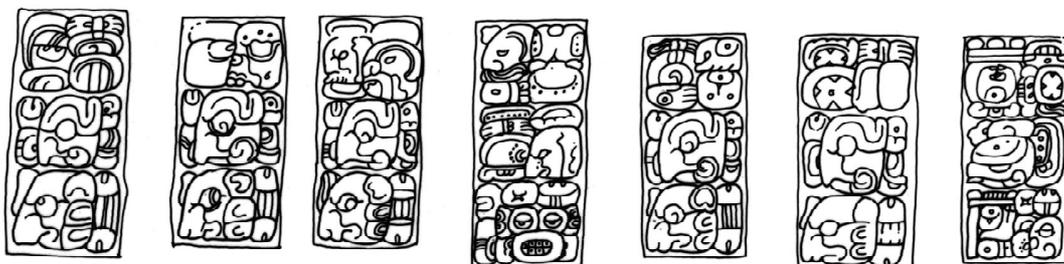
“Se acababa?”

²⁵ Escobedo (1991: fig. 27), sobre dibujos de campo de Graham (1972) y Morales (1989).

Por desgracia el contexto en el que se encuentra este bloque glífico no nos sirve de ayuda porque su lectura no es posible. Entre los glifos anteriores que se pueden leer está el logograma **TI'** para boca seguido de el de **CH'IHCH'**, sangre, que tal vez podrían coincidir con el sentido de morir en el que solemos encontrar este verbo *k'a'*. Podría especularse con la posibilidad de leer el siguiente bloque glífico como **u-K'A'-i-IK'**, es decir, entendiendo que está mostrándose la frase típica metafórica para la muerte. Pero en ese caso se utilizaría una figura retórica más; el uso de la forma de imperfecto y perfecto; “perdía, perdió su aliento vital”²⁶. Pero el dibujo no es claro.

Otra de las particularidades de este ejemplo es la sufijación imperfecta sin glotalización. Es muy posible que aquí tengamos otro ejemplo del proceso de pérdida de la distinción glotal que se observa en las inscripciones en otros sufijos verbales. De todos ellos el más conocido es el perfecto de transitivos CVC; $-v_1 \acute{w}$ ²⁷.

MIHIYE'L, Estucos del Patio Oeste, Palenque²⁸



mi-hi-ye-la wa “pájaro” **-a ch'o-ko**

mihye'l Wa...a ch'ok

²⁶ Recurso estilístico que tendría su parangón con la literatura castellana del Cantar del Mío Cid: “el cid cabalgó, cabalgaba” (Lacadena, comunicación personal, 2005).

²⁷ Lacadena y Wichmann (2004). La pérdida de las vocales glotalizadas en estos sufijos está atestigüada en las inscripciones, y en el resto de las lenguas ch'olanas se certifica esa pérdida, pero no se ha hecho un estudio sistemático que nos permita determinar la cronología del proceso (Lacadena, comunicación personal, 2005).

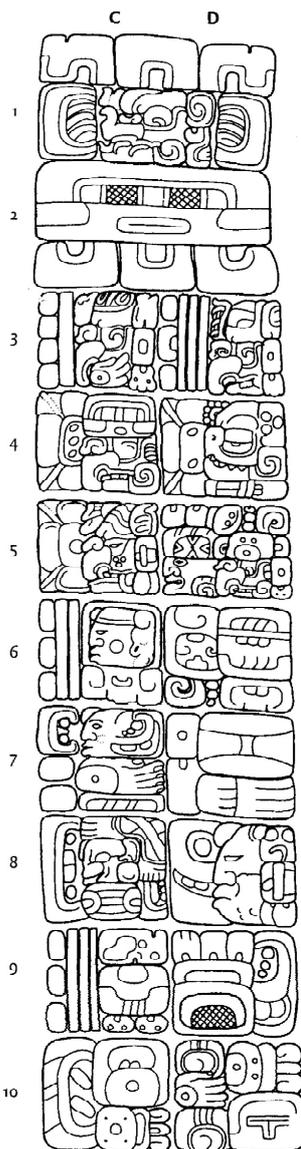
²⁸ Schele, D (s/f). Dibujo de L. Schele.

mih-iyy-e'l-ø Wa...-a ch'ok

hacerse nada-TM-NOMimp-ABS.3SG Wa...-AG? infante

“Se hacía nada (moría) el infante de (la ciudad de)²⁹ Wa...

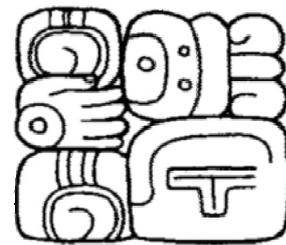
La forma perfecta la tenemos en la Estela E de Quiriguá (9.17.0.0.0 13 Ajaw 18 O'hl) –que vemos según Loooper (1998: 18)- donde aparece sustituyendo al verbo *k'a'*, “acabar”, en la expresión metafórica y eufemística para morir; *k'a'ay usak nik ik'al* / “perdió su blanco/puro aliento vital”.



mi-yi-SAK-NIK?-IK'

miy [u]sak nik ik'[al]

mih-iyy-ø u-sak nik? ik'-al



hacerse nada-TM-ABS.3SG

ERG.3SG-blanco flor? aire-ABT

“Se hizo nada su blanco/puro aliento vital”

Hemos elegido analizar este verbo como *mih-iyy-ø*, pero otra posibilidad sería analizarlo como *mih-i-ø* que habría dado por morfofonémica *miy* con pérdida de la –h- intervocálica.

Ambos casos serían estructuralmente idénticos y verosímiles para estas lenguas. Podrían aducirse

²⁹ Lacadena, comunicación personal, 2005.

los ejemplos más lejanos de tzeltal en los que sufijos $-v_1y$ / $-ay$, hacían verbos de sustantivos³⁰. Más cercano está el ch'orti', donde encontramos ejemplos tanto para $-ay$, como para $-i$, ambos como verbalizadores. Por este idioma empezaremos a recorrer algunos ejemplos:

Ch'orti'

"*B'utz'a'y*: vi *Ab'utz'a'y* hacer humo" (Pérez Martínez *et al.* 1996: 29)³¹

Ojmay: Espumar, burbujear (al hervir) de *ojm*: espuma³²

"*Ch'ó'ynak'i*: vi *Ach'ó'ynak'i* [*a-ch'ó'y-nak'-i*] Tronar el estómago por el hambre" (Pérez Martínez *et al.* 1996: 59). *Ch'ó'y* es un verbo intransitivo para el ruido del movimiento de los intestinos y *nak* o *nak'*, significa 'barriga', 'panza'. Este sustantivo formado por una raíz verbal y un nombre se verbaliza con el sufijo temático $-i$.

"*Xambarye'n*: vi *axambari*, caminar. *Xamba'r*: caminata, paseo" (Pérez Martínez *et al.* 1996: 255).

"*Winkirye'n*: vi *awinkiri*, Adueñarse. *Winkir*: dueño, patrón" (Pérez Martínez *et al.* 1996: 252).

"*K'uxnak'ye'n*: vi *ak'uxnak'i*. Resentir, disgustar." (*K'ux*: doler, comer; *nak*: barriga) (Pérez Martínez *et al.* 1996: 120).

"*Tisye'n*: vi *atisi*: echar pedos" (*tis*: pedo) (Pérez Martínez *et al.* 1996: 205).

Ch'olti'

Tonte'i: apuntalar (*ton*: vip estar unido³³; *te'*: madera, árbol) (Morán 1935: vocabulario, 6)

³⁰ Véanse páginas 436 a 440.

³¹ La aparición de la glotal es probablemente un error. Este mismo sufijo también verbaliza adjetivos (*sís*: frío. *Sís-ay*: vi tener frío).

³² Traducción propia a partir de Wisdom (1950b), Pérez Martínez *et al.* (1996), Wichmann (1999: 38).

³³ Este verbo no aparece en el vocabulario de Morán (1935) pero sí en ch'orti' (Pérez Martínez *et al.* 1996: 207).

CAPÍTULO X: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS III: LA CATEGORÍA DE TIEMPO

Durante muchos siglos, el latín –herencia histórica, memoria de gloriosos tiempos y lengua de intercambio- fue por definición la lengua, y cuando el Renacimiento dio paso a mundos nuevos, las lenguas recién descubiertas tuvieron que ser medidas con los patrones de las viejas gramáticas. (...) De esta forma, las lenguas vulgares solamente podían alcanzar el prestigio del latín si habían sido sometidas a descripción gramatical, y si se podían descubrir en ellas las mismas partes de la oración, los mismos casos nominales, las mismas posibilidades de expresión literaria (...) Prejuicio que todavía se mantiene vivo en nuestros días, y que se pone de manifiesto cuando alguien se sorprende al descubrir que todas las lenguas tienen gramática...

Jesús Tusón¹

1.- ADVERBIOS TEMPORALES

No son muchos los adverbios temporales con los que nos encontramos en las inscripciones. El más destacado es *sahmi*, 'hoy', que aparece en las series lunares, según el extraordinario trabajo realizado por Ignacio Cases – todavía en curso- que ha conseguido que por fin leamos estos pasajes calendáricos con más rigor. Dado que este trabajo a que nos referimos está todavía en curso no nos extenderemos aquí en comentarlo, pero nos es obligado referirnos al menos a un pasaje en el que aparece *sahmiiy*:

Tablas de Palacio, Q 10 a R 10, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho´m)

Sa-mi-ya JUL-li-ya

Sa[h]miiy juliyy

¹ Los prejuicios lingüísticos (Tusón 1996: 33-35).

Sahmiiy² jul-i-ø-iiy

Hoy llegar-TM-ABS.3SG-CLTd

“Hoy ha llegado la luna³”

El ejemplo es harto interesante por varios motivos. En primer lugar, por figurar un adverbio como ‘hoy’ en la forma más común a los idiomas que hemos visto. Pero, también, por encontrarse con perfecto, lo que hace muy valiosa la lectura en presente perfecto, o si se prefiere, manteniendo la terminología usual, pretérito perfecto. Sin duda, es una acción completa pero referida al ‘hoy’, al campo del presente. Y esto es así, porque estas partes calendáricas de los monumentos tienen su propia dinámica que no es el relato histórico, como es obvio. Sin duda, el trabajo en curso de nuestro compañero y amigo servirá para esclarecer todo un conjunto de textos que, en realidad, no se habían leído y con los que a partir de aquí se podrá trabajar para el análisis lingüístico.

Sahmiiy aparece en ch’olti’ junto con *kone’r⁴*, también el ch’olti’ tuvo ambos y así aparece en el vocabulario de Morán (1935: vocabulario 43): “çahmi.conel.conahel: oi”. También este mismo vocabulario nos sirve de puente para entender las derivas del término en otras lenguas como las yucatecanas. Otra de las acepciones del término en ch’olti’ es: “çahni.zahni.muquixto.muquito: endenantes (Morán 1935: vocabulario 27)”. En el yucateco actual y en itzaj, pero también en el yucateco colonial *samal* significa ‘mañana’ o ‘un rato, hace un rato’ con la forma *sam* (colonial) *samij* (itzaj). El Cordemex (Barrera Vásquez 1980), junto a estas acepciones recoge

² O *sahm-iiy* si interpretamos que la forma estaba fosilizada o en realidad era *sahm* más un demostrativo enclítico *-iiy* como en el segundo caso, en *jul-i-ø-iiy*.

³ En realidad el uso de *-iiy* daría un toque más enfático a la traducción, algo así como “hoy ha sido esto lo que ha llegado; la luna”. Este ejemplo aparece en el Cuaderno de Tejas de 1999 traducido como “earlier today it arrived” (Stuart, Houston y Robertson 1999: II-35)

⁴ Véase capítulo II, Punto 3.1.- Los adverbios temporales, pág. 68.

también, en yucateco colonial, la misma forma que vimos en ch'olti'; 'endenantes' (6, 7) o 'denantes' (8, 2-6)⁵

Del mismo modo, la rama ch'olana occidental ha mantenido hasta hoy el sentido con que aparece en las inscripciones, y aunque en el chontal colonial no tenemos ningún ejemplo, sí los hay para el ch'ol y el chontal moderno:

“*Sajmäx*: desde hoy. *Sajmäx tza' majli* Se fue desde hoy.” (Aulie y Aulie 1978: 103).

“*Samí*: adv. hoy (en la mañana, antes de este momento) *ya' ajnon cäpäq'ue' cho sami*. Hoy fui a sembrar maíz.

Sami ac'äb adv. anoche. *Sami ac'äb mach awäyon utz, uc'a tä'q'uen a'uch'a' uc'uxe'on ymcha uyäctan tä wäye utz*. Anoche no pude dormir bien; había muchos mosquitos que me picaban, y no me dejaron dormir bien.” (Keller y Luciano: 209-210)

Otro de los adverbios temporales sería *iyuwal*. Antes equiparado con *i-* como forma abreviada, ahora se considera que en realidad son dos entidades distintas. La forma *iyuwal* sólo está atestiguada en la Estela J de Copán donde acompaña a un listado de años del uno al 17. En este texto aparecen formas

⁵ “**SAM 1, 11**: denantes 1: poco ha, poco después, a cabo de rato, o rato ha; *sam k'éyah*: olvidar lo que otro me dijo riñéndome 3: al cabo de un rato 8: hace rato 9: hace poco. 2. **SAMAK 4**: ya tiene rato; *ma' samak*: no tiene rato 3: **SAMBE'N 8**: de la parte anterior del mismo dá: *sambe'n wah*: se dice al mediodía del pan del almuerzo, y a la noche del pan del mediodía. 4. **SAME 1, 3, 11**: V. *Sam* [gasto ordinario] 1: *same okok k'in ka' k'uchen*: un poco después de puesto el sol llegué yo; *samen hu'luk*: denantes vien 2-6: rato ha 3: *same x'ik*; *same hu'luk*: rato ha que se fue, rato ha que llegó 4: *same hu'luk*: rato ha que vino; *samen hu'lik*: rato ha que vine 6, 7: endenantes 7, 8: poco ha, no hace rato, poco después, al rato 8: denantes 5. **SAMEH 12**: hace rato 6. **SANILIL 8**: hace algún rato 7. **SAMSAMBE'N 8**: diminutivo de *sambe'n* 8. **SAMSAME' 1-6**: ratillo ha 1: buen rato ha; *samsame' hu'luk*: buen rato hace que vine 2: *sansame' hok'i k'in*: poco después de salido el sol; *samsame' oki k'in*: poco después de puesto el sol 3,5: *sansame' okok k'in*: ratos después de anochecido 3: *sansame' hu'luk*: ratillo ha que vino 6: *samsame' oki k'in*: poco después de anochecido 7, 8: rato ha” (Barrera Vásquez 1980: 716)

En itzaj tenemos términos similares:

Samal: adv. Mañana

Samij, samik: adv. Hace rato, hace poco (Hofling 1997: 546)

Sansamal: todos los días (Hofling 1997: 547)

verbales sufijadas en *-xa*, lo que se considera un arcaísmo. Ese sufijo podría ser una forma de pasivo sin agente (Lacadena, comunicación personal, 2005).

Considerando que *iyuwal* es la forma equivalente al *yuwal* del ch'olti' y la del chontal colonial, entonces, su sentido sería el de 'hoy', pero un 'hoy' que se refiere al tiempo del enunciado y que, por tanto, sólo coincide con nuestro 'hoy' cuando el tiempo del enunciado es también el presente. En pasado se traduciría mejor como un 'entonces'. En yucateco colonial y en ch'ol también podemos encontrarlo como 'hoy'⁶. En ch'orti' no se ha conservado, en cuanto al chontal moderno vimos que se había transformado en una -no muy frecuente- forma enclítica.

En el capítulo de chontal colonial dedicamos unas páginas a este elemento⁷. Allí proponíamos que esta forma, que sirve de enlace entre oraciones y que se traduce por 'entonces', 'cuando' o como simple nexos copulativo (o ni siquiera aflora en la traducción), podría venir de un participio de posicionales que se hubiera gramaticalizado para funcionar como un nexo oracional. En cuanto al chontal moderno nos permitimos traer de nuevo un cita del capítulo de chontal:

⁶ En Barrera Vásquez (1980) encontramos:

(4) **WAL 1**: pospuesta significa hoy; *ma' wal, maix samal ka' paxal*: no hoy ni mañana nos hemos de ir del pueblo y dejarlo **3**: hoy de lo restante del día **2**.

(5) **WAL 7, 8**: después **2**. **WALE' 7, 8**: V. *wal 8*: entre poco, de aquí a un rato, hasta después, no todavía **3**. **WALEL 8**: V. *Wale'* **4**. **WALELE' 8**: Idem **5**. **WALILI' 13fpv**: después **6**. **WALILI'E' 13fpv**: idem **7**. **WALTE'E' 8**: idem **8**. **WALTO'E' 7**: Idem. (Barrera Vásquez 1980: 909)

(4) **WALAK 9**: [por este tiempo, denota tiempo pasado] ahora (en el sentido de en ese tiempo, en esas horas, presente en 2, 3, 5, 6, 7, 8

WALAKECH 1: ahora sea, ya (Barrera Vásquez 1980: 910)

Para ch'ol tenemos:

Wale' adv ahora, hoy *wäle samiyon ti cholel*. Hoy voy a mi milpa (Aulie y Aulie 1978: 133)

⁷ Capítulo IV, pág. 223.

En chontal moderno, por su parte, *yuwal* ha quedado reducido a la forma postclítica *-yuwa* que modifica a la palabra a la que acompaña de un modo muy característico⁸:

“Ja’ yuwa verbo existencial está lloviendo ahora Mach uxon Yäxtup uc’a ya’yuwa bada. No voy a Nacajuca porque está lloviendo” (Keller y Luciano 1997: 128)

“Wi’nyayuwa verbo existencial hay escasez de alimentos Wi’nyayuwa bada jin uc’a mach’an buc’a. Hay escasez de maíz; por eso no hay pozol” (Keller y Luciano 1997: 282)

“Tusbäjjiyuwa verbo existencial Es tiempo de prepararse tusbäjjiyuwa jimba semana, uc’a domingo uxe nilotojan. Esta semana es tiempo de alistarnos [prepararnos], porque el domingo va a ser el casamiento” (Keller y Luciano 1997: 248)

También cabe mencionar que Sattler (2004) se fijara en ciertos usos de *yual* que parecían acercarla a los participios, (aunque ella prefiere hablar de adjetivos). Por lo demás, sigue la interpretación de Morán (1695) de que *iwal* servía como diferenciador aspectual para los transitivos:

“Temporal particles are used to mark aspects that are not marked by verb morphology. Transitive verb morphology especially does not distinguish between incomplete and complete aspects; the particle *iwal* is used to mark the incomplete aspect (...) One example from the grammar suggests that *iwal* actually might not be a particle as described above but rather a temporal adjective since it appears in a stative constructions:

⁸ Desafortunadamente, Keller y Luciano (1997: 471) citan los dos primeros ejemplos en la gramática y en el diccionario sólo incluyen otro ejemplo más, el tercero que citamos. Es decir, sólo tenemos estos tres ejemplos y ninguno en las narraciones de Uribe Iniesta y May May (2000) o en el diccionario de Pérez González y De la Cruz (1998).

iwal-en ti k'as te 'ahora corto este palo' (57⁹) (Sattler 2004: 402-403).

Sea de una forma u otra, lo que no parece que se pueda dudar es de la pertinencia de su significado como un focalizador del momento en que se realiza el enunciado, es decir, como un 'entonces', o 'ahora', que al tiempo suele servir de enlace discursivo.

Otro elemento interesante pero poco estudiado es *lat*, que a falta de mejor análisis se lee como 'después'. Acompaña numerales o cuentas en números de distancia y ocupa el espacio de los enclíticos *-ij* e *-iij*. Su distribución es menos extensa que la de aquéllos. La etimología de esta palabra es incierta y no hallamos ninguna posible explicación. La encontramos escrita **-la-ta** y **-ta-la**, aunque el orden de lectura parece favorecer la lectura de *lat*. En algún caso puede que esté abreviado con **-la** / *la[t]*¹⁰.

Hay otras formas que pueden considerarse adverbios temporales por su uso, pero que en sentido estricto no lo son. Nos referimos por ejemplo a *pat*, que puede usarse como 'después' pero que en realidad viene de 'espalda' y se usa como adverbio del lugar; 'detrás' y, por ende, como 'después'. Todo ello por un fenómeno que hemos denominado de 'espacialización del tiempo' del que hablaremos en el apartado correspondiente y al que nos hemos referido en las lenguas tratadas.

⁹ Se refiere a la página de Morán (1695).

¹⁰ Véase, por ejemplo, el Panel Oeste Este del Templo de las Inscripciones (Palenque), Q 3 en la página 450.

2.- ENCLÍTICOS CON FUNCIÓN DEÍCTICA TEMPORAL Y EL DEMOSTRATIVO POSTCLÍTICO –IIY

2.1.- Enclíticos con función deíctica temporal

Ya Thompson (1943, 1971) creyó distinguir en las sílabas *i-* y *-ya* (T679 y T126) dos elementos responsables de organizar temporalmente el discurso y los denominó ADI y PDI (*anterior/posterior date indicator*)¹¹.

De una forma o de otra, este modelo, que parecía ordenar la secuencia de los acontecimientos, trató de acomodarse a una explicación lingüística. Esta hipótesis puede decirse que se mantuvo por largo tiempo, y a falta de una teoría sistemática, todavía sigue utilizándose de manera laxa pero no menos efectiva. Con mayor fuerza se asoció al verbo *uht*, con el que durante años los Cuadernos de Tejas componían un cuadro que parecía útil al permitir concebir ‘temporalmente’ el discurso de las inscripciones. Así, en el apartado “The Temporal Indicators”¹², el patrón planteado era **i-u-ti / u-ti-ya / u-to-ma**, es decir, presente, pasado y futuro; ‘entonces ocurre’, ‘había ocurrido/ocurrió’ y ‘ocurrirá’.

Justeson y Norman¹³ consideraron que *i-* se podía identificar con *yuwal* del chontal colonial y podía traducirse como una conjunción: *and then*. Wald (2004) sigue esta traducción pero nos comenta que vendría del ch’ol, según Josserand (1991). Por algún tiempo, se identificó *i-* como la forma preclítica de lo que en la Estela J de Copán aparece como *i-yu-wa-la*¹⁴

En la actualidad el preclítico *i-* se traduce por ‘entonces’, aunque ya veremos que la valoración que le dan algunos autores, como Wald (2004), no es tanto la de adverbio temporal como la de mera conjunción. En todo caso, se

¹¹ Wald (2004: 211-212), Schele (1998: 33).

¹² V.g., Schele yLooper (1996: 34-35), Schele y Grube (1997: 33-34), Schele, Grube y Martin (1998: 33-34), Schele (1999: 33-34), Schele y Grube (2002: 31-33).

¹³ Schele (1998: 33).

¹⁴ Véase Punto 1.- Adverbios temporales, página 504.

aviene a la comparación con otras formas nexuales en cuanto a su carácter poco preciso a la hora de establecer una relación determinada entre las oraciones a las que enlaza. En este caso, en cuanto a la situación temporal, que como se podrá comprobar, es poco definida¹⁵.

El otro elemento de este par de enclíticos es *-iij*. Uno de los valores que se atribuyó a este signo fue el de *-ix*, propuesto por Josserand y Hopkins a principios de los noventa (Schele 1996: 34) en base a su supuesta condición de marcador de pluscuamperfecto en ch'ol. Pero dado que no funcionaba epigráficamente se desestimó.

Otra posibilidad de entender estos enclíticos ha sido relacionarlos con unos adverbios temporales enclíticos que ya hemos visto en las lenguas mayas. Son *-ij-i* e *-ij* (*days past and to come*) tal y como los reconstruyeron Kaufman y Norman (1984: 138) para proto-ch'olano:

Days past and to come

- 681 **chab'-ij* adv pasado mañana / day after tomorrow (Chl, Chn, Chr). pM **ka'b'-eej*, etc.; Tz **cha'b'-ej* (147).
- 681a **chäb'-ij-i* adv antier / day before yesterday (Chl, Chr [*chab'í*]). pM **ka'b'-ej-eer*, etc.; Tz **cha(')b'-j-ey* (147).
- 682 **ux-ij* adv en tres días / in three days (Chl, Chn, Chr). pM **oox-eej*, etc.; Tz **oox-ej* (499).
- 682a **ux-ij-i* adv hace tres días / three days ago (Chr [*uxi'*]). pM **oox-ej-eer*, etc.; Tz **ox-j-ey* (499).
- 683 **chun-ij* adv en cuatro días / in four days (Chr, Chl [**u>ä*]). pM **koon-eej*, etc.; Tz **chon-ej* (142).
- 683a **chun-ij-i* adv hace cuatro días / four days ago (Chr [*chuni'*]). pM **koon-ej-eer*, etc.; Tz **chon-j-ey* (142).

¹⁵ Sobre la naturaleza de los nexos en las inscripciones véase más adelante, Punto 4.-, página 584.

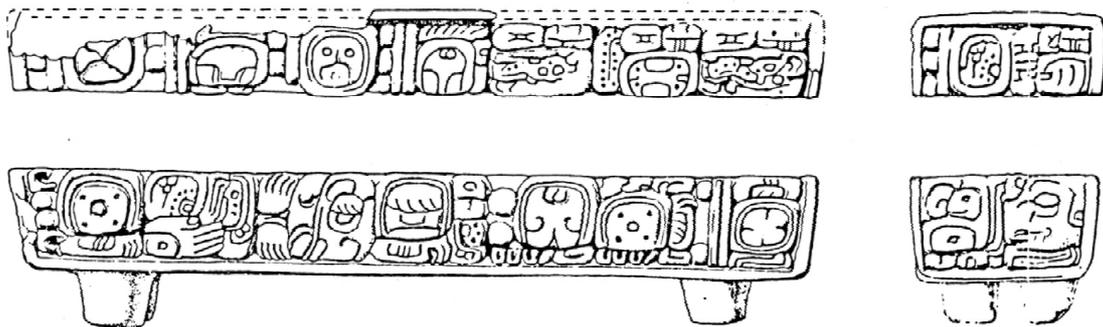
684 *on-i adv anteriormente / formerly; antiguamente / long ago (Chl, Acl, Chn, Chr). pM *oon-eer; cf. Tzo wo'ne. cf. also *ak'b'-i 'yesterday' (014b), *sahm-i 'earlier today' (453).

Robertson, Houston y Stuart (2004) parece que consideran este modelo para las inscripciones a partir del único ejemplo que parece haber para -ij, el de la Caja de Madera procedente del área de Tortuguero. Veamos primero este notable ejemplo antes de adentrarnos en la discusión.

6-ETZ'NAB' 11-ka-se-wa 2-bi'-ji K'AL-ja-TUN-ni [8]-AJAW 13-ka-se-wa ma-a-IL-a-ji B'ALAM-AJAW 2-[k'in-0]-WINAK-ji-ya OCH-b'i-ji-ji-ya B'ALAM-AJAW....

6 Etz'nab' 11 Kasew, cha'b'ij k'a[h]laj tuun, 8 Ajaw 13 Kasew, ma' ilaaj B'a[h]lam Ajaw K'uh[ul] B'aak[al] ajaw, 2 k'in 0 winikjiy ochb'ijiy B'a[h]lam Ajaw.

6 Etz'nab' 11 Kasew, cha'-ak'ab'-ij¹⁶ k'a-h-l-aj-ø tuun, 8 Ajaw 13 Kasew, ma' ilaaj B'ahlam Ajaw k'uh-ul B'aakal ajaw, 0 k'in 2 winik-ji-iiy och-b'ij-iiy-ø-iiy B'ahlam Ajaw.



¹⁶ Reconstruimos *ak'ab'*, 'noche', siguiendo un par de ejemplos del vocabulario de ch'olti' de Morán (1695: 81) donde encontramos *chacbihi* y *chahbi*, ambas como 'anteayer'.

6 Etz'nab' 11 Kasew, 2-noche-CLT atar-PAS-TM tuun, 8 Ajaw 13 Kasew, no ver-NOM B'ahlam Ajaw dios-ADJ B'aakal ajaw, 0 k'in 2 winik-CLT?-CLTd entrar-camino-VERB-CLTd B'ahlam Ajaw.

“(Era/fue en el) 6 Etz'nab' 11 Kasew, (9.12.6.17.18) [cuando murió], dos días (después/desde que)¹⁷ fue atada la piedra, en el 8 Ajaw 13 Kasew (9.12.7.0.0), no lo vio B'ahlam Ajaw¹⁸, sagrado 'ajaw' de B'aakal (porque) 2 días (habían pasado/eran desde que) éste, B'ahlam Ajaw, había muerto (lit. había entrado en el camino).”

Este ejemplo ha enfrentado a Wald (2000, 2004) y a Robertson, Houston y Stuart (2000, 2004). Para éstos últimos la aparición de la forma *-ij* en las inscripciones nos daría la oportunidad de comprobar que la línea narrativa está en realidad en presente, dado que este enclítico sólo puede acompañar enunciados en *incompletive*, 'incompletivo'. Por tanto, este ejemplo sería clave para determinar que la lengua de las inscripciones sea de ergatividad escindida y que los pasajes que tenemos estén en perfecto:

“If it is true that the nonpast form NUMERAL+DAY requires the following verb to be in incompletive (or present), we have only to find instances of

¹⁷ Wald (2004: 236) leer parte de este ejemplos como sigue:

“on six etz'nab' eleven tzeq it was two days before the stone was tied on eight ajaw thirteen tzeq”

Se habrá notado que la lectura de Wald diverge de la nuestra. Wald traduce *-ij* por “before”, opuesto a *-ij-i*, “after, ago”. Sin embargo, el “antes” y el “después” pueden igualarse a *-ij-i* e *-ij* puesto que así son definidos por Kaufman; days ago / days from now lo que traducido a contextos narrativos significa, de forma laxa, “antes” y “después”, justo al revés de cómo lo propone Wald. Recordemos el sentido “futuro” que se le endosa a este tipo de enclíticos, por ejemplo, “pasado mañana”, *chab'ij* que no deja de ser un tiempo “después” del presente o con la forma *-ij-i*, anteayer: *chab'i*; el día “antes” de anoche, de ayer. Por poner un ejemplo de *ch'orti'*, aunque en breve veremos ejemplos de todas las lenguas estudiadas.

¹⁸ Aunque el sentido de esta oración es claro, la traducción literal y el análisis de la misma no lo es tanto. *il-aaj* es una forma nominal, por tanto en la literalidad sería algo así como “no fue la visión de B'ahlam Ajaw” (sobre estas formas nominales –etimológicamente participios- véase el Punto 5.4.- El denominado participio perfecto en *vv₁j*, página 605). No pensamos en una forma pasiva dado que exigiría una preposición que introdujera el agente, Bahlam, es decir, esperaríamos encontrar *ma' ilaj (ti / tuba) Bahlam Ajaw* / “no fue visto por Bahlam Ajaw”. Por otra parte, el sufijo temático de intransitivos derivados, como son los pasivos es *-aj* no *-aaj*, circunstancia que tal vez podría solventarse pensando que quisieron escribir *ilaj[iy]*. En cualquier caso el argumento primero –la falta de preposición introduciendo el agente- nos parece suficiente para elegir la traducción como *ilaj*.

this form in the script and look for the verb that follows to find a sample of the incomplete. Such a form is found in a Classic Maya text from the area of Tortuguero, Mexico (Stuart et al. 1999b: 34): **CHA-b'i-ji/K'AL-AJ**-[TUUN-ni], *chab'ij k'a(h)l-aj tuun*, “in two days the stone is ‘wrapped’” (Tortuguero Wooden Box: A2-B2). If Classic Ch'olti'an had a split-ergative, a form including ERG...-el would *neccesarily* have shown u here, just as any other Mayan language would require the incomplete (whatever its form, split-ergative o straight-ergative) in this syntactic frame.” (Robertson, Houston y Stuart 2004: 279).

Wald (2004) responde enfatizando que el contexto es fundamental para dotar de sentido al enunciado. Dado que el informante, Lucas López, al que se consultó sobre este asunto en el Forum de Tejas de 1999, fue forzado a responder dándole sólo *ch'abij* y una forma verbal sin más horizonte. El autor se hace eco de las quejas del propio Lucas López:

“This conclusion [se refiere a las conclusiones del parrafo anterior que citamos de Robertson, Houston y Stuart 2004: 279] is troubling of a number o reasons. First, after this session, Lucas López stated that he hoped he had given the questioners what they wanted but was afraid he had not. Since he was himself knowledgeable concerning grammar, he stated that he had not been given enough context to really decide whether the incomplete or complete aspect was more appropriate.” (Wald 2004: 236).

Coincidimos con Wald en que no hay razón para situar este texto en presente o en imperfecto, dado que el pasaje grabado en la caja es comparable a los de las estelas y el resto de monumentos en piedra. Su contenido histórico-político no se aparta de lo que hemos visto y no hay nada en dicha inscripción que haga variar nuestro criterio en este caso concreto.

En cuanto al uso del postclítico *-ij*, cabe recordar que más que una forma estricta adverbial temporal fija que pudiera leerse como sentido futuro o pasado, ‘pasado mañana’ o ‘antes de ayer’, tanto *-ij* como *-ij-i* lo que indican es la lectura de un período de tiempo en una dirección temporal o en otra, es

decir, *cha´b´ij* no es ‘pasado mañana’, salvo en contexto, en realidad una forma más ajustada y literal es ‘dos días a partir de x’, donde x se puede entender como el punto de anclaje del enunciado. Una vez más, es el contexto el que define la temporalidad del enunciado¹⁹.

Veamos ahora que datos podemos extraer de las lenguas estudiadas.

Ch´olti´

Acbihi, açbihi: ayer (Morán 1935: 1, vocabulario)

Chahbi: antier (Morán 1935: 1, vocabulario)

Chacbihi: antes de ayer (Morán 1935: 6, vocabulario)

Chahbi: pasado mañana (Morán 1935: 49, vocabulario)

Ch´ol

Recordemos lo que sobre ellos decíamos en el capítulo de ch´ol:

“En cuanto a los enclíticos con sentido temporal como el *-i´ / -ij* del ch´orti´, aquí también existen estos mismos, pero como *-iji* e *-i*, es decir, *chäbij* es ‘anteayer’ y *chabi*, ‘pasado mañana’²⁰. Coinciden ambas

¹⁹ Todo esto se comprenderá mejor cuando veamos ejemplos de las diversas lenguas, sólo un poco más adelante.

²⁰ Puede encontrarse en Aulie y Aulie (1978: 51), y también podemos añadir *uxi* “de aquí a tres días” y *uxyi* “en tres días” Aulie y Aulie (1978: 126-127). Feldman (1986: 52), cuyo estudio morfológico del ch´ol se basa fundamentalmente en el diccionario de Aulie y Aulie (1978), también mantiene la misma visión:

15. Adverbs of time refering to days future and past are formed by suffixing certain derivational desinences to the numerals. Future is implied unless otherwise stated.

<i>Chab´</i>	<i>-i</i>		2 days from now
			implied future “day after tomorrow”
<i>Chäb´</i>	<i>-ij</i>	<i>-i</i>	2 days from now
		days in past	in past “day before yesterday”

Sin embargo, cabe señalar que Aulie y Aulie (1978: 46) ponen en *chabi* adv. ‘Pasado mañana’ pero en el ejemplo no:

“*chabij mic majlel ti tejclum*. Pasado mañana me voy al pueblo”

lenguas en el uso de estos elementos con numerales y períodos de tiempo y en su escaso uso en los textos.

Ch'orti'

Su uso no es frecuente y se restringe a períodos temporales con numerales (días, años...), nunca con verbos u otras palabras. En este caso *-i'* sería para el pasado y *-ij* para el futuro.

Chontal moderno

En esta lengua la distinción de los enclíticos del proto-ch'olano *-ij-i* e *-ij*, parece difuminarse. Por ejemplo, *chäbi ac'äb*, 'noche de anteayer', no parece diferenciarse mediante un enclítico *-i* de 'pasado mañana'; *chabi*²¹, *chabito* (Keller y Luciano 1997: 378 y 370 respectivamente). Pérez y De la Cruz (1998: 37) diferencian *chabi* y *chabito* en que la segunda expresión se entiende como 'despedida'. También *uxi* se utiliza como 'el día después de pasado mañana' (Keller y Luciano 1997: 275, 370).

Unjab, *unjabto*, 'el próximo año' se opondría a *unjäbi*, 'el año pasado' (Keller y Luciano 1997: 271). Con esto podría pensarse en una distinción *-i / ø*. Sin embargo, *uxi*, aparece como 'el día después de pasado mañana' y no como hace tres días, aunque *yuxäbi* o *yuxjabi*, sí aparezca como 'hace tres años' (Keller y Luciano 1997: 275 y 370; 302, respectivamente). Lo que queremos

Como decimos más arriba, su uso no es muy abundante pero se puede encontrar algún caso que no se adapta a lo dicho por estos autores, sea por errores de transcripción o porque haya verdadera discrepancia con los datos:

Ya'ya'í, si machto ch'ajk cha'anto cha'bi mejlel i ch'äxe (Alejos 1994:207-208)

"De ahí, Si no está ácido todavía, porque todavía puede hervir dos días (trad. De Alejos "luego, si aún no está ácido, lo dejan para el día siguiente")

"Mik majlel ijk'ä chabi

Voy mañana o pasado mañana" (Schumann 1973: 40).

²¹ "*Chabi* adv pasdo mañana. *Chabi acä xe cä päq'ue' bu'u*. Pasado mañana voy a sembrar frijol" (Keller y Luciano 1997: 75).

decir es que la distinción mediante estos enclíticos parece estar en retroceso y ya no se reconocen con claridad.

Itzaj

Es quizá aquí donde el modelo de Kaufman y Norman (1984) aparece con más nitidez, en el diccionario de Hofling y Tesucún (1997):

Kab'ej adv. pasado mañana

Kab'ejij adv. antier (anteayer) (Hofling y Tesucún 1997: 332)

Oxej adv. En tres días, dentro de tres días

Oxejjj adv. Hace tres días (Hofling y Tesucún 1997: 489)

Yucateco moderno y colonial

HAB 7: año 2. **HA'B** 6, 9: año; *tumul ha'b*: año pasado; *helep [ha'b]*: año nuevo 3. **HAAB** 4: edad 7: V. **Hab** 4. **HA'AB** 1: año; *hun ha'ab*: una año; *ka' ha'ab*: 2 años; *ox ha'ab*: tres años, etc; *Te ti' ha'ab lak*: ogaño, este año que va pasando; *te ti' ha'ab mani lo'e'*: antaño, el año pasado; *hun ha'abí*; *hun ha'ab yanen waye'*; un año ha que estoy aquí, *hun ha'abí to' walo'*: de un año ha que estoy aquí; *hun ha'abí to' in beltik*; de aquí a un año lo haré; *hun ha'abí in walak' wal lo'e'*: de aquí a un año quizá volveré; *un ha'abí xi'ik ka' hu'li*; a cabo de un año volvió; *hun ha'a utal ukimil kuchi*; un año antes de que muriese; *oxp'el ha'ab chelak*, *ox ha'abí chelak*; tres años ha que está echado en la cama 2, 4, 5, 6, 9,12: año 4; *hun ha'abí to' ustkinik*; de aquí a un año lo haré 5; *tumul ha'ab*; un año nuevo 8; el año. 11; año de 365 días 5. **HA'ABAK** 5: lo mismo que *ha'ab* en algunas naneras de decir; *hay ha'abak u kulik yiknal*: ¿cuántos años ha que estás con él en su casa?; *ox ha'ab in kulik yiknal*: hace tres años que estoy con él en su casa" (Barrera Vásquez 1980: 165)

KA'BAH 8: antes de ayer o antier; *ka'bah biní*; antier se fue. 2. **KA'BAHE'** 8: ídem 3. **KA'BEBE'N** 4: cosa de antier 4. **KA'BEH** 4: antier 5. **KA'BEHE'** 1; tres días ha 6. **KA'BEHÍ** 12: anteyer 7. **KABHA'** 8: antes de ayer o antier 8. **KABHE'** 1: anteayer o hace tres días 2, 3: anteayer 4, 6: antier 8: antes de

ayer o antier 9. **KABHE´BE´N** 1: cosa de tres días 10. **KAWHE´** 8: antes de ayer o antier” (Barrera Vásquez 1980: 278)

KAN 2, 3: cuadrada cosa, cuatro en número 5: cuatro en número o cantidad; *kan he´*: hoy a cuatro días 6, 7: (Barrera Vásquez 1980: 291)

OXE´: 13fpw. Antier 2. **OXHE´** 2, 5: hoy a tres días 13: antier 3. **OXOHE´** 13: antier (Barrera Vásquez 1980: 611).

Después de repasar estos datos, lo que cabe destacar es la escasa aparición de estos marcadores temporales en los cuentos y narraciones estudiados. En ch´olti´ y en chontal no parece existir una indicación precisa para entender que el tiempo va hacia el futuro o el pasado, en ambos casos ‘pasado mañana’ es igual a ‘anteayer’. Del largo ejemplo con *ha´ab*, ‘año’, que tomamos de Barrera Vásquez (1980), podemos concluir que la aparición del postclítico es opcional y puede confundirse; *-i* lo encontramos con enunciados pasados y futuros y en otras ocasiones no aparece.

Hay que volver a insistir en la parca presencia de estos elementos en los textos, en todas las lenguas que hemos visto.

Por otra parte, este par de oposición *-ij-i* / *-ij* que definen Kaufman y Norman (1984) es muy simple y fácil de detectar, esperaríamos que fuera así también en las inscripciones, si realmente estuviera presente. Sin embargo, en las inscripciones no es posible reconocerlo. En las inscripciones, en los números de distancia tenemos un patrón nada nítido. El winal suele ir acompañado de **-ji-ya**, mientras que los demás períodos pueden ir seguidos, o no, de **-ya**. La distribución de **-ji** y de **-ya** no se acomoda -en las inscripciones- a la que esperaríamos de ese modelo, porque estos postclíticos aparecen tanto en números de distancia que van hacia delante y hacia atrás en las fechas. Es decir, que tanto si el número de distancia se resta como si se suma, que es lo más común, los mismos postclíticos aparecen. Como sabemos, también pueden aparecer o no. Éste argumento por sí solo bastaría para descartar un análisis que tratara de relacionar estos enclíticos y los propuestos para proto-

ch'olano por Kaufman y Norman (1984). Sin embargo, no es el único, como veremos a continuación, en el siguiente apartado.

* * * * *

En este apartado hemos descartado la posible presencia en las inscripciones de los enclíticos *-ij* e *-ij-i*, reconstruidos por Kaufman y Norman (1984) para proto-ch'olano. La opinión tradicional que proponía que *-ij* e *-ijy* señalaban un suceso anterior o posterior ha sido criticada y se han propuesto nuevas interpretaciones que, en sustancia, siguen viendo a estos postclíticos como indicadores de tiempo. En el caso de Robertson, Houston y Stuart (2004) como verdadera flexión verbal temporal, en el caso de *-ijy*, y como un adverbio temporal en el caso de Wald (2004), que además, considera que el postclítico completo sería *-ijjiy*.

2.2.- El demostrativo postclítico *-iiy*

Aunque, como puede inferirse del título, este apartado va a tratar de un elemento que carece de valencia temporal *per se*, su aparición en contextos verbales, aunado a la necesidad de dotar de contenido temporal a los enunciados de las inscripciones, ha hecho de este postclítico el centro de la polémica sobre la naturaleza mismo del idioma y de sus rasgos en cuanto a la temporalidad y el aspecto. Y por todo ello debemos dedicarle nuestra atención.

Ya nos hemos referido a la identificación de esta forma enclítica como marcador temporal dentro de un patrón discursivo en el que *i-* e *-iiy* señalarían un suceso posterior y anterior.

Sin embargo, prueba de lo inconsistente de este modelo fue la evolución de las aportaciones de los estudios más relevantes hasta hoy. Porque, aunque todos guardan algo de este esquema, no lo han refrendado, sino que han dejado en evidencia que era sólo una temprana aproximación.

Se han propuesto nuevas interpretaciones sobre este controvertido asunto. Dos son las propuestas más importantes y desarrolladas, cuyas implicaciones en la definición de la lengua de las inscripciones no pueden dejar de subrayarse, y de las que ya avanzábamos parte al final del punto precedente.

Por una parte, Robertson, Houston y Stuart (2004) atribuyen a *-iiy* el papel de sufijo de pasado de intransitivos, dentro, por tanto, de un sistema de tiempos. Esta propuesta circuló años antes en forma de borrador (desde el 2000) y no ha tenido aceptación, pero sus autores la siguen manteniendo. Por su parte, la hipótesis de Wald, en la que también trabajó MacLeod²², considera que *-iiy* es un postclítico deíctico de carácter temporal, dentro de un idioma que no marca ni aspecto ni tiempo ni usa auxiliares gramaticalizados para estos fines y en el que todo el peso de la ubicación temporal recae sobre adverbios temporales, como sería el caso de este enclítico, cuyo forma completa sería *-ijiiy*.

No nos referiremos al conjunto de la propuesta de Robertson, Houston y Stuart (2004), sino tan sólo en lo que se refiere al tema que estamos tratando. Teniendo en cuenta que estos autores consideran que las inscripciones estarían en presente, como tiempo general del relato, no se entiende cómo podrían aparecer aquí y allá, enunciados en pasado. En algún caso podría aducirse un pluscuamperfecto o un salto o contraste en el hilo narrativo o en la retórica y el estilo, pero en general lo que se produce son casos como los que señala MaLeod (2004) de franca inadecuación del modelo propuesto a la traducción de los textos:

“I see *-iiy* (cued by *-ya*) as a productive temporal deictic just as Wald (2000c and this volume) [se refiere a Wald (2000, 2004)] does, and, while it is beyond the range of this study to examine the “deictic recruitment hypothesis” that Robertson et al. offer, I will note one problem with it her. To suggest that the first-reported of two simultaneous

²² Véase sobre la postura de MacLeod el Punto 5.4.-, página 618.

events is in present tense (as in “he sits in rulership –A” or “ends his first *winikhaab* in rulership –A”) while the second is in past tense (as in “he ordered it –B” or “he witnessed it –B”) creates an awkward, inexplicable disjunction on the even line. Why, if these texts are –as the authors believe– largely in the narrative present, should a contemporaneous (i.e., not back-referenced) past tense verb intrude at all?” (MacLeod 2004: 321).

Dediquemos ahora nuestra atención a la propuesta de Wald. Debemos recordar que para este autor la lengua de las inscripciones no diferenciaría ni tiempo ni aspecto con sufijos verbales, ni tampoco con verbos auxiliares gramaticalizados y que, por tanto, todo el peso de la ubicación temporal lo sostendrían fechas y otras formas contextuales, pero sobre todo adverbios temporales, entre ellos el enclítico *–ijiiy*, al que dedica todo el artículo:

“...as I see ti, a system with no inflectional suffixing for present/past tense or incomplete/completive aspect but with adverbs including adverbial enclitics, dates and other contextual means for indicating time, similar to that reconstructible for proto-Mayan.” (Wald 2004: 211)

Ya nos hemos referido al trabajo de Wald (2000, 2004) en varias ocasiones a lo largo de este trabajo. Muy en especial en el chontal colonial, puesto que gran parte de su argumentación descansa en la identificación de este mismo enclítico en los Papeles de Paxbolón. Por ello remitimos al lector a dichas páginas²³. No obstante, nos es obligado recordar algunos puntos imprescindibles para seguir la discusión.

En primer lugar, creemos que podemos asegurar que este enclítico no tiene valor temporal alguno en el chontal colonial, como tampoco lo tiene el postclítico *–ix* al que Wald (2004) identifica en significado con el propio *–ijiiy*. No en las inscripciones, claro, ya que *–ix* no aparece, pero sí en el chontal clásico.

²³ Capítulo IV, Punto 2.4.- El preclítico *a-*, página 183; Punto 2.5.- El enclítico *–ix*, página 191; Punto 4.- El tiempo en chontal (Enclítico *–i/-ay*), página 228.

También lo identifica con el *-ix* del ch'ol y del ch'orti'. Pero, aunque etimológicamente no puede haber duda de que todos ellos provienen del mismo enclítico, se han producido variaciones muy notables en su uso, de unas lenguas a otras, y el *-ix* de ch'ol y ch'orti' nada tienen que ver, en cuanto a su función con el *-ix* del chontal colonial, mucho más próximo al *-ixte* del ch'olti'²⁴.

Si nos fijamos en los títulos de los artículos de Wald, en el de 2000 se refiere a *temporal deixis* ("Temporal Deixis in Colonial and Maya Hieroglyphic Narrative") y en el más reciente de 2004, el título es más genérico *telling time* ("Telling Time in Classic-Ch'olan and Acalan-Chontal Narrative. The Linguistic Basis of Some Temporal Discourse Patterns in Maya Hieroglyphic and Acalan-Chontal Texts"). Sin embargo, en uno y otro artículo de lo que se habla es del postclítico *-ijiiy*, que es el centro de la discusión y en torno al que gira toda la argumentación, tanto en el primero como en el segundo. Nos hemos referido, también, al valor de adverbio temporal que Wald asigna a este enclítico. En su primer artículo ponía el énfasis en lo que suponía de referencia a un hecho anterior (*back reference*) y, de modo similar, concluye en su último artículo que indica la dirección temporal como lo hacen *ago* o *after* en inglés:

"In all the passages we have examined as well as those we have not, both *-ijiiy/-iij* and its PMP [Paxbolon-Maldonado's Papers] counterpart *-ihi/-i* function as adverbs. They indicate temporal direction just as do their English counterparts 'ago' and 'after' in similar contexts (...) The temporal deictic enclitic *-ijiiy/-iij* occurs almost always and perhaps universally only in contexts where there is more than one sentence and where that sentence either refers to another sentence or is juxtaposed to events happening in a different time frame, that is, distant versus near past. It does not occur in sentences standing alone nor in those relatively unrelated to others" (Wald 2004: 255-256)

Y a pesar de esta insistencia en el valor de adverbio temporal semejante a 'después', el mayor esfuerzo en su primer artículo lo dedicaba a justificar por

²⁴ Véase capítulo I, Punto 4.- El posclítico *-ix*, página 90; capítulo IV, Punto 2.5.- El enclítico *-ix*, página 191; capítulo V, Punto 4.4.- El posclítico *-ix*, página 266.

qué en muchos pasajes esa referencia temporal al pasado no era directamente discernible. En esos casos se invocaba un pasado remoto (*distant past*) o un hecho no nombrado por lo sobradamente conocido de la audiencia y al que se referiría el postclítico. Esta deficiencia no se ha subsanado en el artículo de 2004 donde Wald multiplica escenarios en los que aparecería el postclítico, siempre estableciendo la comparación con el chontal colonial, sin que la referencia temporal al pasado sea explícita en la mayoría de los casos. Wald divide los usos de este postclítico en cuatro grandes grupos:

1.- General Reference to a Previously Reported Event

2.- Specific Reference to an Earlier Event

Verb and Dependent Pronoun Repeated without Nominal Subject

Verb, Dependent Pronoun, and Nominal Subject Repeated

Event Earlier in Time but Not Reported Elsewhere in Text

Specific Reference to an Earlier Event in the PMP (Paxbolon-Maldonado's Papers)

3.- The Use of Temporal Indicators in Contexts Providing Nontemporal Information

a) Supplementary Identifying Information

b) Information about Ultimate Agent or Overseer of Event

c) Locative Information

d) Information about Direct Discourse

4.- Distant Past

Sin entrar en mayores especificaciones, se puede observar que, en realidad, dos de los cuatro apartados no son directamente referencias temporales, dado que en el punto dos se explicita que son referencias carentes de contenido temporal (*non temporal information*) y que, como ya vimos en su momento, la referencia a un 'pasado remoto' (*distant past*) implicaba *de facto* reconocer la falta de un punto anterior que apareciera en el texto; por tanto, si

no existía esa referencia tendría que estar fuera del texto, digamos, en un pasado distante.

Pero centrándonos en el modelo propuesto, de modo general, podemos ver como, en realidad, esta hipótesis no se aparta mucho del tradicional AEI (*anterior event indicator*). Es decir, **-ya** marcaría un hecho anterior. Un ejemplo paradigmático sería el que presenta Wald dentro de su apartado *Specific Reference to an Earlier Event*:

“As with previous two examples, Figure 9.6²⁵ illustrates the use of the past deictic enclitic *-iyy* on a verb (*cham*) to provide information concerning the direction of the temporal distance between two events, one mentioned in the current sentence and another following it in the narrative. The relevant portions of the texts are:

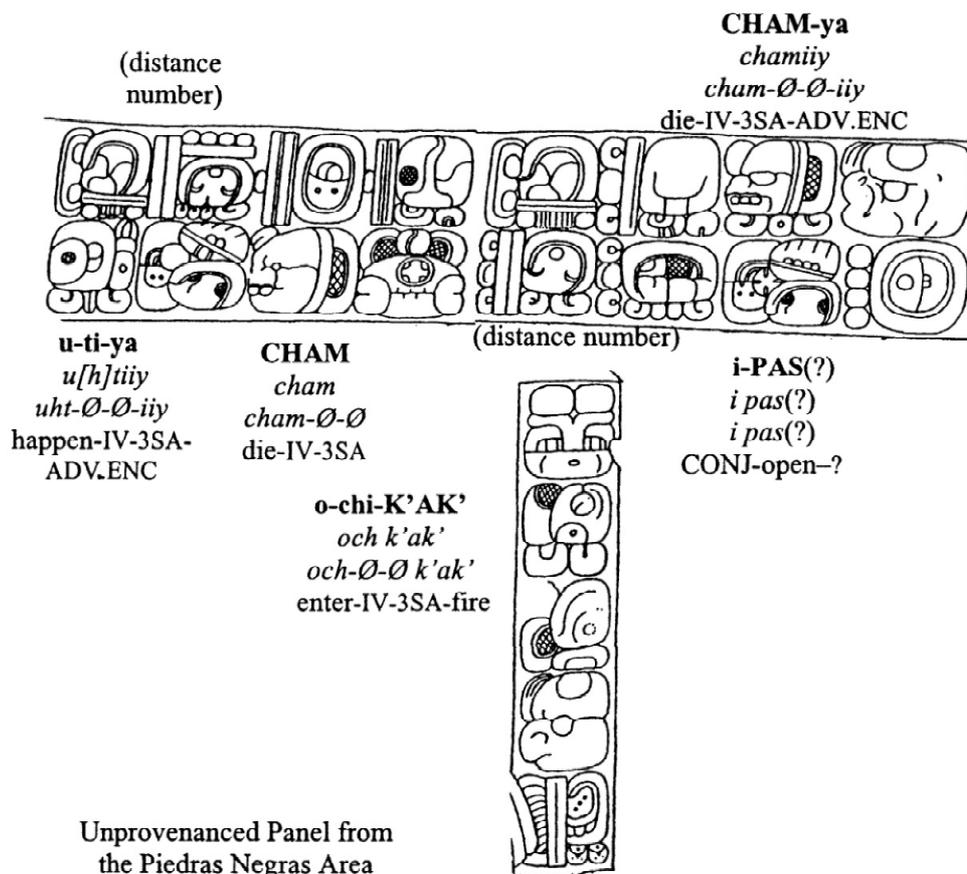
utz'akaj wak k'in b'uluch winikiyy ju'n haab'jiyy chamiiy k'an xok ipas chan mol cha' pax

“Its count was 6 days, 11 months, and 1 year after K'an Xok died and then the day 4 Mol 2 Pax dawned...” (Wald 2004: 222-223)

Este ejemplo dijimos que aparecía bajo el apartado número 2 (*Specific Reference an Earlier Event*), pero más específicamente dentro del acápite; *Verb, Dependent Pronoun, and Nominal Subject Repeated*. Los ejemplos típicos del verbo *uht* como *uhtiiy* serían de esta misma forma, aunque él los agrupe en el primer subapartado: *General Reference to a Previously Reported Event*. Lo mismo se puede decir de los ejemplos del segundo subapartado del apartado 2: *Verb and Dependent Pronoun Repeated without Nominal Subject*²⁶.

²⁵ La figura 6 a la que se refiere es la imagen que aparece justo detrás de estas líneas (página siguiente), en la página 222 de su artículo.

²⁶ Los otros dos grupos de este apartado número 2 (*Specific Reference an Earlier Event*) son *Event Earlier in Time but Not Reported Elsewhere in Text* y *Specific Reference to an Earlier Event in the PMP (Paxbolon-Maldonado's Papers)*. El segundo sólo se refiere al texto de Chontal-Acalán y, por tanto, aquí no nos atañe. En cuanto al primero, entra dentro de los que hemos visto que rompen el modelo, porque en realidad ponen en evidencia que el modelo no funciona y se trata de buscar la justificación fuera del texto.



Ya hemos apuntado las coincidencias del modelo de Wald (2004) con el modelo tradicional de interpretar **-ya** en estos contextos. Si el modelo de AEI y PEI (**i-** / **-ya**) se desestimó fue por su inconsistencia. Wald se encarga de enterrarlo al comenzar sus artículos con ejemplos en los que el verbo *uht* aparece con ambos signos, es decir, como **i-u-ti-ya** (Wald 2000: 125, 2004: 212). No obstante, el autor puede aprovechar el AEI porque *i-* se considera una conjunción, un nexa discursivo. Es decir, al eliminar uno de los elementos se puede seguir manteniendo la hipótesis de **-ya** como AEI. El modelo en realidad es tentador y todos los epigrafistas lo hemos utilizado de una forma u otra, definiendo ese **-ya** de forma distinta, pero ligándolo a la traducción con un sentido parecido.

Sin embargo, este modelo -que puede extraerse de algunas inscripciones- debe ser analizado de manera sistemática. Es de este modo como veremos que la hipótesis propuesta no funciona.

En resumen, hemos visto que Wald propone que el postclítico *-iiy* (*-jiiiy*) sea interpretado como adverbio temporal, con referencia a un hecho anterior en la narración. Éste mismo aparecería en los números de distancia. Sólo en el caso de *-ji*, se admitiría que cuando éste va sólo suele referirse a tiempo en la otra dirección, es decir, no hacia el pasado sino hacia el futuro, siguiendo la reconstrucción de Kaufman y Norman para proto-ch'olano (1984). No obstante, reconoce que hay casos en los que *-ji* no está en cuentas en esa dirección, pero considera que son pocos ejemplos como para reconsiderar su postura. Cabría decir que, en general, es raro que *-ji* aparezca sólo con los winales, suele aparecer acompañado de *-ya*. Por otra parte, tampoco se refiere a esta incómoda distribución de *-ji* y *-ya*, donde *-ji* y en general *-ji-ya* se añaden a los winales, mientras que *-ya*, sólo *-ya*, lo hace al resto de los períodos, pero es opcional. Robertson, Houston y Stuart (2004) no han dejado de señalar esta falta de consistencia epigráfica:

“In general, Wald’s proposal of orthographic looseness violates Maya consistency in such matters, and it would seem doubtful that two morphemes, *-ij-iiy*, are variously rendered as *-iji*, *-jiiy*, *-ji*, *-jiiy*, and *-iy*. The use of *-ij-iiy*, on nombres, which Wald apparently sees as involving the same elements, is consistent, never showing the variability that he suggests is the norm. In the text from Copan [se refiere al Altar F’], the numbers make rigid use of these elements, in total distinction to the verbs within the same text. The incongruity between two contexts purported to have *precisely* the same elements cannot be explained by his theory of orthographic imprecision. And if the *-iji*, *-jiiy*, *-ji*, *-jiiy*, and *-iy* are totally interchangeable, why do they never vary in this way on positional verbs or, excepting the single example from Copan, on root intransitives?” (Robertson, Houston y Stuart 2004: 282).

Justamente una de las pruebas de la debilidad del modelo pretendido es esa falta de precisa y concreta direccionalidad temporal de estas dos formas enclíticas. Porque ambas permanecen sin ningún cambio tanto si la cuenta va en una dirección u otra, en realidad una lectura de ellas como ‘después’ no

encajaría con los ejemplos en los que las cuentas no siguen la línea narrativa sino que la rompen.

Pasemos, pues, a los ejemplos, que nos ayudarán a situar las críticas que hemos hecho.

Empezemos con la Estela 6 de Tortuguero. Es éste, un texto largo, con algunos pasajes oscuros y algunos bloques erosionados, pero de una dinámica narrativa muy viva y con múltiples fechas e interconexiones entre los enunciados, con saltos en el tiempo hacia delante y hacia atrás, lo que tiene obvias implicaciones para lo que estamos hablando. Pues bien, aquí los postclíticos *-ij* e *-iij* aparecen en los números de distancia tanto si la cuenta es hacia un lado como hacia otro, tanto si el tiempo se suma como si se resta. En todos los casos con el winal aparece *-ji-ya* y *-ya* con el resto, aunque no siempre aparece con todos los períodos. En el fragmento lateral el winal aparece sólo con *-ji* y no aparece *-ya* con el 'tun' ni con el 'katún' ni con el 'baktún'.

FECHAS Y NÚMEROS DE DISTANCIA (TORTUGUERO, ESTELA 6)

	(9.8.19.10.5	4 Chikchan	13 Uniw)
A 4 – A 5	+ 1.11.11.5		
B 6 – A 7	9.10.11.3.10	1 Ok	3 O'hl
A 9	+ 5.16		
B 11 – A 12	9.10.11. 9. 6	13 Cimi	14 Kasew
B 12	+ 12.4		
B 13 – A 14	9.10.12. 3.10	10 Ok	18 K'anasiij
A 15 – A 16	+ 4.9.16		
A 17 – B 17	9.10.16.13. 6	8 Kimi	9 Mol
C 2	+ 7.8		
C 3 – D 3	9.10.17. 2.14	13 Hix	17 Muwaan
	[9.10.11.3.10]		
D 9 – C 10	+ 3.16.1		
D 12 – C 13	9.10.15.1.11	11 Chuwen	4 Muwaan
D 13	- 1.11		
C 14 – C 15	9.10.15. 0. 0	6 Ajaw	13 Mak

D 15 – D 16	- 14.19. 1. 6		
E 1 – F 1	8.15.16. 0. 5	11 Chikchan	13 Muwaan
	[9.10.11.3.10]		
E 3 – E 4	+ 1. 5. 5. 8		
E 7 – E 8	9.11.16.8.18	9 Etz'nab'	6 K'anasiy
F 8 – E 9	- 1.8.18		
F 9 – F10	9.11.15. 0. 0	4 Ajaw	13 Mol
H 16 – H 17	- 8. 0. 7. 7		
J 1 – I 2	9. 3.16. 1.11	8 Chuwen	9 Mak
I 5 – L 1	+ 3.8. 3. 9. 2		
K 3 – L 3	13. 0. 0. 0. 0	4 Ajaw	3 Uniiw

NUMEROS DE DISTANCIA (SUMAS Y RESTAS)

ND (sumas) A 4 – A 5

A 9

B 12

A 15 – A 16

C 2

D 9 – C 10

E 3 – E 4

I 5 – L 1

ND (restas) D 13

D 15 – D 16

F 8 – E 9

H 16 – H 17

Como se puede ver en el texto, lo más frecuente son las cuentas que siguen la narración desde lo más antiguo a lo más reciente, pero no son raros los saltos en el tiempo hacia atrás. Como se ve, aquí hay 4 ocasiones en las que las cuentas cambian de dirección y, sin embargo, la sufijación de los períodos de tiempo, en los números de distancia no varía. En D 13, D 15, F 8

tenemos el winal con **-ji-ya**, en H 16 es más difícil decirlo por la erosión, aunque hay espacio para la sufijación. En cuanto a estos mismos ejemplos en los otros períodos de tiempo, en el primer caso no hay más períodos de tiempo en la cuenta, en el segundo, ‘tun’ y ‘katún’ llevan **-ya** (C 16, D 16), y en el tercer ejemplo sólo podemos ver el ‘tun’, que sí lleva **-ya** (G 17, el ‘katún’ está erosionado). Si ponemos en relación estos datos con los otros números de distancia no podemos apreciar diferencia alguna; según un modelo consistente el ‘winal’ aparece con **-ji-ya** y los otros períodos con **-ya**.

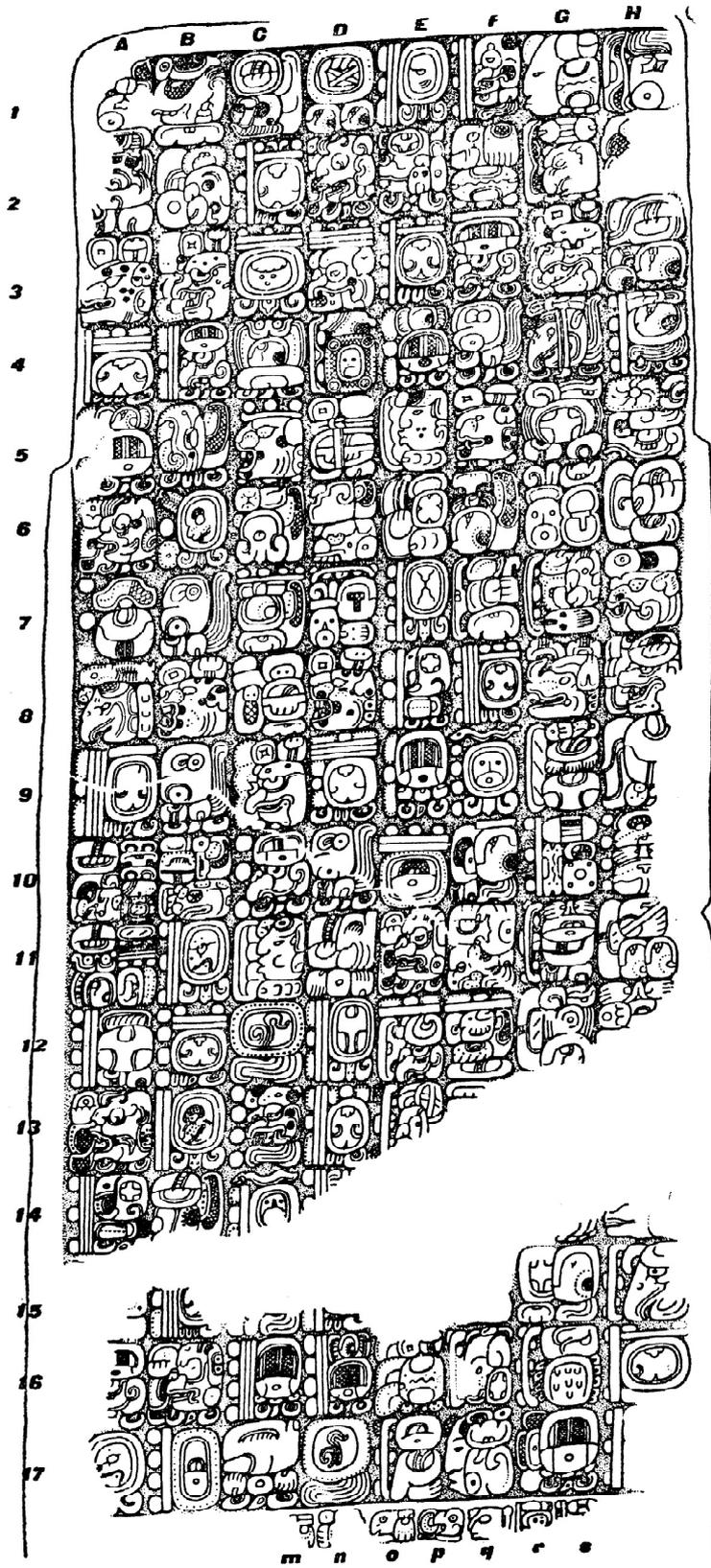
Sin embargo, las lecturas de los pasajes, como hemos visto, nos pedirían en nuestros idiomas un ‘después’ o un ‘antes’, en cada uno de los contextos, como se puede ver en las traducciones y como lo dejamos explícito, en general en paréntesis²⁷. Por adelantar la traducción de uno de los pasajes en aras de la claridad (E 3 a F 10):

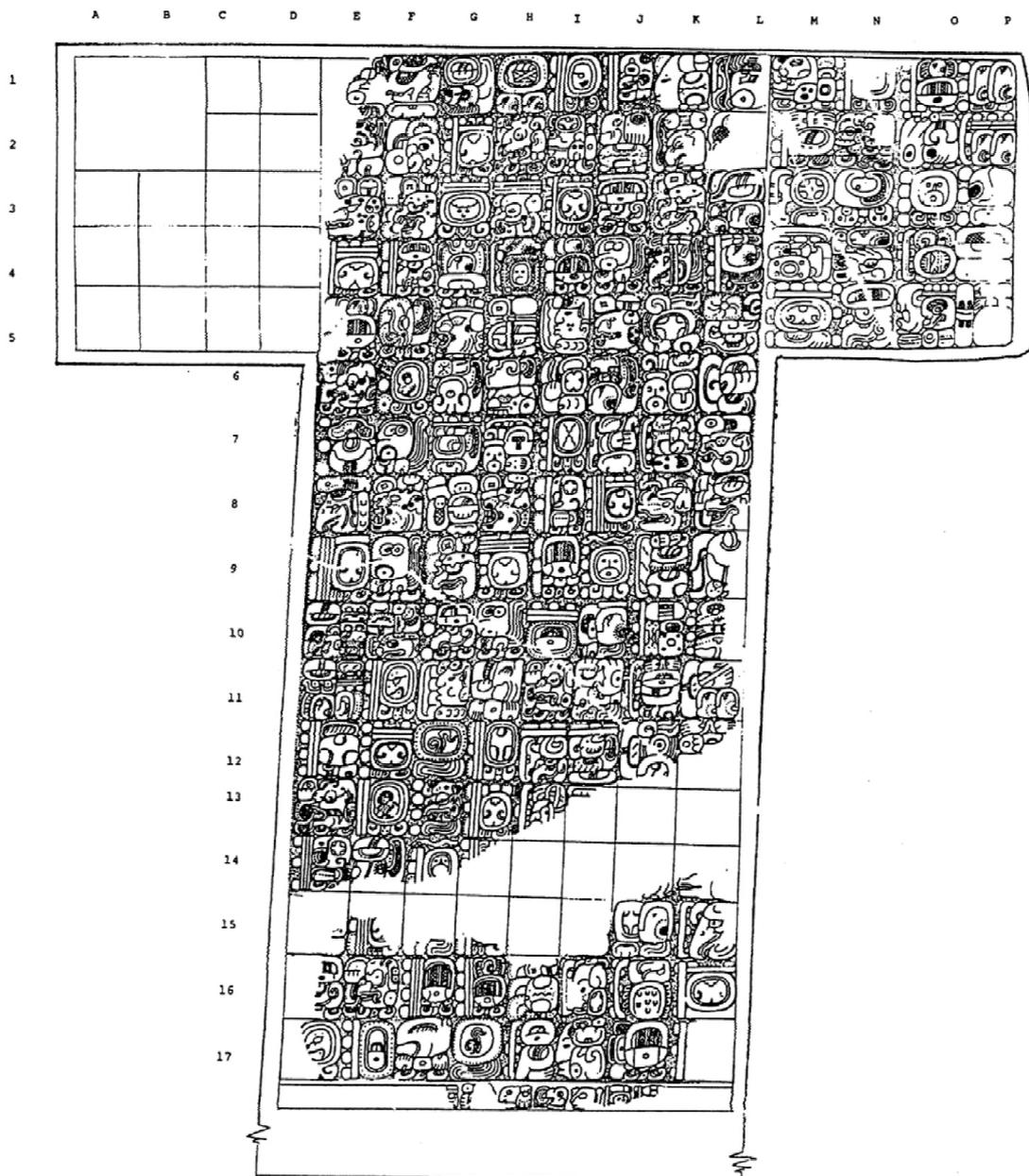
“8 ‘kines’, 5 ‘winales’, 5 ‘tunes’ y un ‘katún’ *después* de que B’ahlam Ajaw hubiera llegado al trono (9.10.11.3.10), entonces, se inauguró el edificio, en el 9 Etz’nab’ 6 K’anasiy (9.11.16.8.18). 18 ‘kines’, 8 ‘winales’ y un ‘tun’ *antes*, en el 4 Ajaw 13 Mol (9.11.15.0.0) había sido el último ‘jotún’/lustró,...”

Por tanto, la lectura de *-iyy* como un *ago* o *after* no da cuenta de la dinámica discursiva de las inscripciones, puesto que tanto si la traducción nos pide un ‘antes’ como un ‘después’ la misma sufijación con *-iyy* está presente.

Pasemos a analizar un largo fragmento de esta Estela 6, pero antes, en las páginas siguientes aparece la Estela 6 por Riese (1978: 197, fig. 2), dibujo de I. Graham y a continuación por Grube, Martín y Zender (2002: II-29).

²⁷ Pero en la cita que viene a continuación, con una traducción más libre con finalidad aclaratoria, lo ponemos en cursiva.





Estela 6, A 1 a G 15, Tortuguero (9.11.16.8.18 9 Etnab' 6 K'anasiy)

A 1 a B 8

TI'-HUN?-chi-li? AKAN ?-yi-wa lo²⁸/IK'-K'UH B'ALAM-ma-AJAW K'UH-
 B'AK-AJAW 5-[k'in]-11-WINIK-ji-ya 11-HAB'-ya [1]-WINAKHAB'-ya SIH-ja-ji-
 ya a-AL?-ya ta-1-OK-3-OL CHUM-mu-wa-ni ta-AJAW-le B'ALAM-AJAW

²⁸ -lo sustituye con el logograma CHIT (CHIT-ta, CHIT-ti, chi-ti, lo/CHIT-ti) (Stuart, Houston y Robertson 1999: II-56).

Ti'hu'n chil? A[h]kan ...yi'w ik'k'uh? B'ahlam Ajaw k'uh[ul] B'aak[al] ajaw 5 k'in 11 winikjiy 11 haab'[ii]y 1 wina[a]kha[a]b'[ii]y siyajiiy al[ii]y ta 1 Ok 3 O[h]l chumwaan ta ajawle[] B'a[h]lam Ajaw

Ti'hu'n? chil? Ahkan ...yi'w ik'k'uh? B'ahlam Ajaw k'uh-ul B'aak-al ajaw 5 (k'in) 11 winik-ji-iiy 11 haab'-iiy 1 winaakhaab'-iiy sih-aj-ø-iiy²⁹ alay ta 1 Ok 3 O'hl chum-waan-ø ta ajaw-lel B'ahlam Ajaw

boca? libro? chil? Ahkan ...yi'w viento?dios? B'ahlam Ajaw dios-ADJ hueso-ADJ ajaw 5 kin 11 winal-CLT?-CLTd 11 tun-CLTd 1 k'atun-CLTd regalo-VERB-ABS.3SG-CLTd esto en 1 Ok 3 O'hl asentarse-POS-ABS.3SG en señor-ABT B'ahlam Ajaw

“Ti' hu'n? chil? Ahkan ...yi'w Ik'? K'uh B'ahlam Ajaw, sagrado 'ajaw' de B'aakal. 5 'kines', 11 'winales', 11 'tunes' (y) un 'katún' (después/desde que) había nacido éste (B'ahlam Ajaw), (fue/ocurrió) esto, en el 1 Ok 3 O'hl, (cuando) B'ahlam Ajaw se asentó en el 'ajaulato'.”

A 9 a A 12

16-[k'in]-5-WINIK-ji-ya CHUM-mu-wa-ni-ya i-ch'oye-la? u-NAH?-u-TOK'-PAKAL ?-pu-te-ja-ta-e?/AHIN? i-EK'M?-KAB' xa-a?-UX-TE'-K'UH 13-KIMI 14-ka-se-wa

16 k'in 5 winikjiy chumwaniy ich'oye'l? unah? utok' [u]pakal .../... i'ek'm[ay] kab' xa'? A[j]juxtek'uh 13 Kimi 14 Kasew

16 k'in 5 winik-ji-iiy chum-wan-ø-iiy i-ch'oye-e'l-ø u-nah? u-tok' u-pakal .../... i-ek'm-ay-ø kab' xa' aj-Uxtek'uh 13 Kimi 14 Kasew

16 día 5 mes-CLT?-CLTd asentarse-POS-ABS.3SG-CLTd CLTn-mover-NOMimp-ABS.3SG ERG.3SG-casa? ERG.3SG-pedernal ERG.3SG-escudo .../... CLTn-bajar-TM-ABS.3SG tierra otra vez AG-Uxtek'uh 13 Kimi 14 Kasew

²⁹ Véase sobre este verbo la nota 10, página 397.

“16 ‘kines’ (y) 5 ‘winales’ (desde que) éste (B’ahlam Ajaw) se había asentado en el ‘ajaulato’, entonces, se movían las tropas de los cuarteles ... (y) entonces, otra vez, se humilló/se derrotó (lit. bajó la tierra) de los de Uxte’k’uh, (en) el 13 Kimi 14 Kasew”

B 12 a C 9

4-[k’in]-12-WINIK-ji-ya a-AL?-ya 10-OK 19 K’AN-a-si-ya i-CH’AK-#-ja ... 16-[9]-WINAK-ji-ya [4]-HAB’-ya a-AL?-ya [8]-KIMI 9-mo-lo i-CH’AK-ka-ja mo-yo-pi³⁰ 8-[k’in]-7-WINIK-ji-ya a-AL?-ya 13-HIX 17-MUWAN EK’M-yi-ya-KAB’ u-TOK’-PAKAL UX-B’ALAM-ma JOY-CHAN-AJAW-wa NAB’-ja-CH’ICH’?-WITZ?-ja-JOL 9-CH’E’N?-na-NAL-ja u-NIK?-SAK-ik’-li tu-u-CHAN-na B’ALAM-AJAW K’UH-B’AK-AJAW

4 k’in 12 winikjiy al[ii]y 10 Ok 19 K’anasiy ich’ahkaj ... 16 k’in 9 winikjiy 4 haab’[ii]y al[ii]y 8 Kimi 9 Mol ich’ahkaj Moyoop 8 k’in 7 winikjiy al[ii]y 13 Hix 17 Muwa[a]n ek’ma[a]yiy kab’ uto’k’ [u]pakal Ux B’a[h]lam Joy Chan ajaw na[ah]b’[ii]j ch’ich’, witz[ii]j jol b’olon ch’e’nal[ii]j u nik? sak ik’[aal] tu’chan B’a[h]lam Ajaw k’uh[ul] B’aak[al] ajaw

4 k’in 12 winik-ij-iiy alay 10 Ok 19 K’anasiy i-ch’a-h-k-aj-ø ... 16 k’in 9 winik-ij-iiy 4 haab’-iiy alay (8) Kimi 9 Mol i-ch’a-h-k-aj-ø Moyoop 8 k’in 7 winik-ij-iiy alay 13 Hix 17 Muwaan ek’m-aay-ø-iiy kab’ u-to’k’ u-pakal Ux B’ahlam Joy Chan-ajaw naahb’-ij-ø ch’ich’, witz-ij-ø jol b’olon ch’e’nal-ij-ø u-sak nik? ik’-aal tu’chan B’ahlam Ajaw k’uh-ul B’aakal ajaw

4 kin 12 winal-CLT?-CLTd esto 10 Ok 19 K’anasiy CLTn-cortar-PAS-TM-ABS.3SG ... 16 kin 9 winal-CLT?-CLTd 4 tun-CLTd esto 8 Kimi 9 Mol CLTn-cortar-PAS-TM-ABS.3SG Moyoop 8 kin 7 winal-CLT?-CLTd esto 13 Hix 17 Muwaan bajar-TM-ABS.3SG-CLTd tierra ERG.3SG-pedernal ERG.3SG-escudo Ux B’ahlam Joy Chan ajaw mar-VERB-ABS.3SG sangre, montaña-VERB-

³⁰ El signo **mo** se lee antes que **yo** según Lacadena (comunicación personal, 2004).

ABS.3SG calavera, innumerable sepultura-VERB-ABS.3SG ERG.3SG-flor?
blanco aire-DNOM por-ERG.3SG-Chan B'ahlam Ajaw dios-ADJ B'aakal ajaw

“4 ‘kines’, 12 ‘winales’ (eran³¹/después, y fue) esto, (en el) 10 Ok 19 K’anasiy, (que) entonces fue cortado ... 16 ‘kines’, 9 ‘winales’, 4 ‘tunes’ (eran/después, y fue) esto, (que en) 8 Kimi 9 Mol, entonces, fue cortada Moyoop. 8 ‘kines’ 7 ‘winales’ (eran/después, fue) esto, (en) 13 Hix 17 Muwaan, (que) cayó la tierra, el ejército (lit. el escudo y el pedernal) de Uxb’ahlam Ajaw de Joy Chan; (entonces fue cuando) la sangre se hizo mar, las calaveras montañas e innumerables las sepulturas (esto fue por) El hijo de Tu’chan B’ahlam Ajaw, sagrado señor de B’aakal³²”

D 9 a F 2

16-[k'in]-1-WINIK-ji-ya UX-HAB'-ya CHUM-wa-ni-ya ta-AJAW-le i-k'a-je?-? ?-ni 11-CHUWEN 4-MUWAN 11-[k'in]-1-WINIK-ji-ya 6-AJAW [13-MAK] ...-ni 19-HAB'-ya 14-WINAKHAB'-ya k'a-je?-?-ya ?-ni 11-CHIKCHAN 13-MUWAN UHT-ti-ya TAN-HA'-B'AK-ma/la

16 k'in 1 winikjiy 3 haab'[ii]y chumwa[a]niy ta ajawle[l] ik'a... ...n 11 Chuwen 4 Muwa[a]n 11 k'in 1 winikjiy 6 Ajaw 13 Mak [wi'il ho'tuun]n 11 k'in 1 winikjiy 19 haab'[ii]y 14 wina[a]kha[a]b'[ii]y k'a...iyy ...n 11 Chijchan 13 Muwa[a]n u[h]tiy ta[h]nha' B'aak[a]l

16 k'in 1 winik-ij-iyy 3 haab'-iyy chum-waan-ø-iyy ta ajaw-lel i-k'a... ...n 11 Chuwen 4 Muwaan 11 k'in 1 winik-ij-iyy 6 Ajaw 13 Mak wi'il ho'tuun 11 k'in 1 winik-ij-iyy 19 haab'-iyy 14 winaakhaab'iyy k'a...-iyy ...n 11 Chikchan 13 Muwaan uht-i-ø-iyy than-ha'-B'aakal

16 kin 1 winal-CLT?-CLTd 3 tun-CLTd asentarse-POS-ABS.3SG en señor-ABT CLTn-... ... 11 Chuwen 4 Muwaan 11 kin 1 winal-CLT?-CLTd 6 Ajaw 13 Mak

³¹ En el sentido de ‘pasar’ o ‘transcurrir’.

³² La lectura del pasaje se debe a Robertson, Stuart y Houston (Guenther 2003: 27) que leyeron formas similares en la Escalera 2 de Dos Pilas. En cuanto a *ch'é'naliij*, es una lectura hipotética que planteamos pero que parte de la posibilidad de leer el glifo central del C 7 como **CH'EN**.

último hotún/lustro 11 kin 1 winal-CLT?-CLTd 19 tun-CLTd 14 katún-CLTd ...-CLTd ... 11 Chikchan 13 Muwaan ocurrir-TM-ABS.3SG-CLTd centro-agua B'aakal 8 kin 6 winal-CLT?-CLTd 5 tun-CLTd 1 katún-CLTd

“16 ‘kines’, 1 ‘winal’ (y) 3 ‘tunes’ (después/desde que) éste había subido al trono, entonces .../... (en) el 11 Chuwen 4 Muwan (9.10.15.1.11)³³.

11 ‘kin’ (y) 1 ‘winal’ (antes, en) 6 Ajaw 13 Mak (9.10.15.0.0), (había sido) el último ho'tun/lustro.

11 ‘kines’, 1 ‘winal’, 19 ‘tunes’ (y) 14 ‘katunes’ (antes) ...³⁴ ..., (en) el 11 Chijchan 13 Muwaan (8.15.16.0.5), esto ocurrió en el centro de la aguada? de B'aakal”

E 3 a G 15

8-[k'in]-5³⁵-WINIK-ji-ya 5-HAB'-ya 1-WINAKHAB'-ya CHUM-mu-wa-ni-ya ta-AJAW-le B'ALAM-AJAW i-EL-le na-NAH-hi-ja 9-ETZ'NAB' “glifo F” 6-K'AN-a-si-ya 18-[k'in]-8-WINIK-ji-ya 1-HAB'-ya 4-ne?-AJAW 13-mo-lo WI'IL?-HO'-TUN-ni a-AL-ya i-li/he-k'e-wa-ni 6-NAH-? 6-b'u-lu-ja-HA'-li u-K'UH-KAB'A'
[erosión de F 13 – G 15]

8 k'in 5 winikjiy 5 haab'[ii]y 1 wina[a]kha[a]b'[ii]y Chumwa[a]niiy ta ajawle[l] B'a[h]lam Ajaw i'elna[a]h[ii]j 9 Etz'nab' “glifo F” 6 K'anasiy 18 k'in 8 winikjiy 1 haab'[ii]y 4 Ajaw 13 Mol wi'il ho'tuun al[ii]y ihek'waan 6 na[a]h... 6 b'u[b'u]lja'al? uk'uh[ul] kab'a' [erosión de F 13 – G 15]

8 k'in 5 winik-ji-iiy 5 haab'-iiy 1 winakhaab'-iiy Chum-wan-ø-iiy ta ajaw-lel B'ahlam Ajaw i'-el-naah-aj-ø 9 Etz'nab' “glifo F” 6 K'anasiy 18 k'in 8 winik-ji-iiy

³³ El tiempo transcurrido para alcanzar esta fecha se cuenta desde la fecha de acceso al trono; 9.10.11.3.10 1 Ok 3 O'hl.

³⁴ Este enunciado no está descifrado **i-k'a-?** debe ser el verbo intransitivo que describe la acción y **?-ni** su sujeto. Entendemos que debe ser un verbo intransitivo porque no hay rastro de pronombres ergativos en ninguno de los dos casos en que aparece esta misma secuencia glífica (D 11 a C 12 y C 17 a D 18). Tan sólo cambian los enclíticos; *i-* en el primer caso e *-iiy* en el segundo (**k'a-?-ya**).

³⁵ Hemos corregido el error del escriba, que puso 6 donde debería haber puesto 5, según se sigue de las cuentas.

1 haab'-iiy 4 Ajaw 13 Mol wi'il ho'tuun alay i-hek'-wan-ø 6 naah haab'? 6
b'ub'ul-ja'l u-k'uh-ul kab'a' [erosión de F 13 – G 15]

8 kin 5 winal-CLT?-CLTd 5 tun-CLTd 1 katún-CLTd asentarse-POS-ABS.3SG-
CLTd en ajaw-ABT B'ahlam Ajaw CLTn-quemar-casa-VERB-ABS.3SG 9
Etz'nab' "glifo F" 6 K'anasiy 18 kin 8 winal-CLT?-CLTd 1 tun-CLTd 4 Ajaw 13
Mol último ho'tuun esto CLTn-colgar-POS-ø 6-casa... 6-insecto acuático-agua-
ADJ? ERG.3SG-dios-ADJ nombre [erosión de F 13 – G 15]

"8 'kines', 5 'winales', 5 'tunes' (y) un 'katún' (después/desde que) éste B'ahlam
Ajaw se había asentado en el trono, entonces, se inauguró la casa (lit. fue la
quema de la casa) (en) el 9 Etz'nab' "glifo F" 6 K'anasiy (9.11.16.8.18).

18 'kines', 8 'winales' (y) un 'tun' (antes, en) el 4 Ajaw 13 Mol (9.11.15.0.0)
(había sido) el último hotun/lustro, esto (fue cuando) entonces .../... su
sagrado nombre³⁶ [erosión de F 13 – G 15]

En el siguiente ejemplo (Jamba del Templo de la Cruz Foliada) vemos la
secuencia **-ji-ya** en dos contextos muy diferentes; uno de pasado y otro de
futuro, en los que el adverbio que nos pide la traducción es una vez 'antes' y
otra vez 'después'. Sin embargo, se mantiene en ambos la misma forma **-ji-ya**,
lo que hace dudar de que represente un marcador temporal.

**Jamba del Templo de la Cruz Foliada, Palenque (9.12.19.14.12 5 Eb' 5
K'anasiy)³⁷**

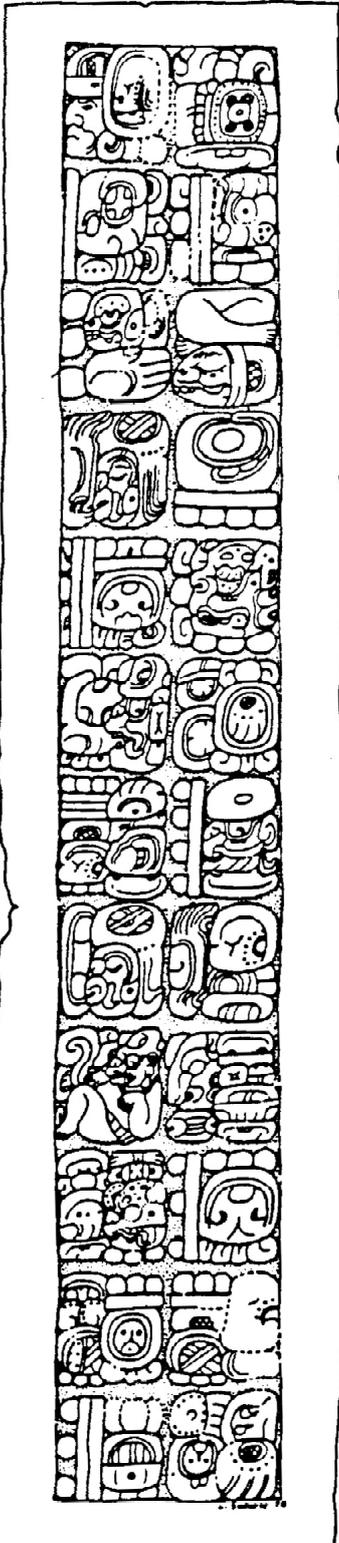
**5-EB' "G 3"-glifo F" 5-K'AN-a-si-ya "glifo D" "glifo C" "glifo X" "glifo B" "glifo A"
11-[k'in]-7-WINIK-ji-ya 1-HAB' WAL?-ji-K'AWIL OCH-K'IN-1-IMIX 14-IK'-**

³⁶ Preferimos no traducir este último pasaje. La lectura del verbo no es segura, como hemos visto y la de los dos compuesto precedidos por el numeral 6 tampoco. Al final aparece, afectado ya por la erosión que borra los siguientes glifos, *uk'uhul kab'a'*, 'su sagrado nombre'.

Wichmann (2002: 10 en Hull 2003: 400-401) considera la lectura del bloque F 11 como **i-he-ke-wa-ni**. El verbo *hekwan* hace referencia al acto de colgar dos paneles en el muro, por el significado de dicho verbo en yucateco. Es esta sugerencia la que hemos seguido en la transcripción.

³⁷ La imagen pertenece a Schele, D (s/f), dibujo de L. Schele.

SIHOM-ma-OCH-OTOT-NAH 9-PET?-NAH u-K'UH-K'AB'A' u-TUN/ku-nu-lu
 "G II" ch'o-ko-NAH-5-CHAN-na-AJAW u-1-TAN-na 8-[k'in]-3-WINIK-ji-ya u-
 to-ma-8-AJAW 8-IK'-ta-ma [CHUM]-TUN-ni 13-WINAKHAB' PAT-la-ja-
 LAKAM-HA'



5 Eb' "G 3" "glifo F" 5 K'anasiy "glifo D" "glifo C"
 "glifo X" "glifo B" "glifo A" 11 k'in 7 winikjiy 1
 haab' wa[']laj K'awi[i]l Ochk'in 1 Imix 14 Ik'
 Siho'm ochototna[a]h b'olon pet na[a]h uk'uh[ul]
 k'ab'a' utunul/ukunul "G II" ch'ok Naho'chan
 ajaw uju'ntahn 8 k'in 3 winikjiy u[h]to'm 8 Ajaw 8
 Ik'tam chumtuun 13 wina[a]kha[a]b' patlaj Lakam
 Ha'

5 Eb' "G 3" "glifo F" 5 K'anasiy "glifo D" "glifo C"
 "glifo X" "glifo B" "glifo A" 11 k'in 7 winik-ij-iiy 1
 haab' wa'-laj-ø K'awil Ochk'in 1 Imix 14 Ik'
 Siho'm och-otot-naah b'olon pet naah u-k'uh-ul
 k'ab'a' u-tun-il/u-kun-il "G II" ch'ok Naho'chan
 ajaw u-ju'n-tahn 8 k'in 3 winik-ij-iiy uht-o'm 8
 Ajaw 8 Ik'tam chum-tuun 13 winaakhaab' pat-laj-
 ø Lakam Ha'

5 Eb' "G 3" "glifo F" 5 K'anasiy "glifo D" "glifo C"
 "glifo X" "glifo B" "glifo A" 11 kin 7 winal-CLT?-
 CLTd 1 tun poner-POS-ABS.3SG K'awiil Ochk'in
 1 Imix 14 Ik' Siho'm entrar-edificio-casa B'olon
 Pet Naah ERG.3SG-dios-ADJ nombre
 ERG.3SG-piedra/asiento-GEN G II joven
 Naho'chan ajaw ERG.3SG-cosa querida 8 kin 3
 winal ocurrir-PART 8 Ajaw 8 Ik'tam asiento de
 piedra 13 katun construir-POS-ABS.3SG Lakam
 Ha'

“En el 5 Eb’ 5 K’anasiy (9.12.19.14.12) se inauguró el cuarto? De la casa B’olon Pet Naah, el sagrado nombre del monumento/sitio, asiento de G II, joven ‘ajaw’ de Na Ho’ Chan.

11 ‘kines’, 7 ‘winales’, un ‘tun’ (9.12.18.7.1) (antes) se había erigido el K’awil Ochk’in en el 1 Imix 14 Ik’ Siho’m.

8 ‘kines’, 3 ‘winales’ (después será) el acontecimiento en el 8 Ajaw 8 Ik’tam (9.13.0.0.0), el asiento de piedra del 13 ‘katún’.

Fue edificado/levantado en Lakam Ha’.”

Nos hemos referido a la falta de coherencia del modelo tradicional de los AEI y PEI, dado que en muchas ocasiones los *-iyy* no aparecen donde deberían; esto es, o faltan en la oración en pluscuamperfecto o aparecen, es decir, sobran, en la oración que se combina con el pluscuamperfecto. Siendo un poco esquemático en aras de la claridad: (pasado) x tiempo desde que x había subido (*-iyy*) al trono, entonces (*i-*)pasó y.

En el esquema de Wald, que *-iyy* aparezca o no en el pluscuamperfecto es opcional, dado que al ser un adverbio postclítico no es obligatorio que aparezca. De hecho, una de las críticas al modelo de Robertson, Houston y Stuart (2004) es justamente ésta; que la sufijación de la flexión verbal no puede fluctuar como sí lo haría un postclítico.

No obstante, para Wald sí es un tropiezo que su postclítico temporal, que indica tiempo anterior del acontecimiento, aparezca donde no debería, es decir, que **-ya** acompañe a verbos que no se refieren a nada anterior, y cuya aparición es un serio problema para la traducción porque rompe el hilo de la misma.

Por tanto, no nos referiremos a los ejemplos en los que, en una traducción de pluscuamperfecto, falta el postclítico, sino a aquéllos en los que en el modelo de Wald, en realidad, sobra, está fuera de lugar. Wald parece darse cuenta de ello y trata de enmendarlo diciendo que una lectura como pluscuamperfecto no es siempre satisfactoria. Pero, si lo que Wald nos presenta es una serie de textos narrativos donde se añade un adverbio temporal que indica un acontecimiento anterior, lo que, de modo expreso está indicando es un hecho anterior a un hecho pasado, es decir, lo que de manera

laxa es la definición del pluscuamperfecto; ‘el pasado de un pasado’. Veremos algunos ejemplos.

El ejemplo que va a continuación interesa porque, sea lo que fuere el verbo en sí para ‘morir’, se ve que toma **–yi-ya**, es decir, que el postclítico está implicado, y no hay posibilidad de traducir por pluscuamperfecto. Ni tampoco se refiere a nada anterior, está dando un dato plano, puro y duro, en segunda posición, glosando el texto de forma simple pero gráfica: “después de x rito pasaron tantos años y **murió**, y x tiempo desde que se había desatado la banda subió el otro soberano”³⁸.

Tablas de Palacio, J 7 a J 15, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho´m)³⁹

u-TZ´AK-a 18-[k´in]-5-WINIK-ji-ya 18-HAB´-ya i-u-ti 6-ETZ´NAB´ 11-YAX-SIHOM K´A´-yi-ya u-SAK-NIK?-IK´-li 4-WINAKHAB´ KALOM-ma-TE´ K´IN-K´INICH ja-na-b´i pa-ka-la a-5-“pirámide”-na-NAH

utz´aka 18 k´in 5 winikjiy 18 haab´[ii]y i´u[h]t 6 Etz´nab´ 11 Yax Siho[´]m k´a´[a]jiy usak ik´[aa]l 4 wina[a]kha[a]b´ kalo´mte´ K´inich Janaab´ Pakal a[j]ho´ “pirámide”

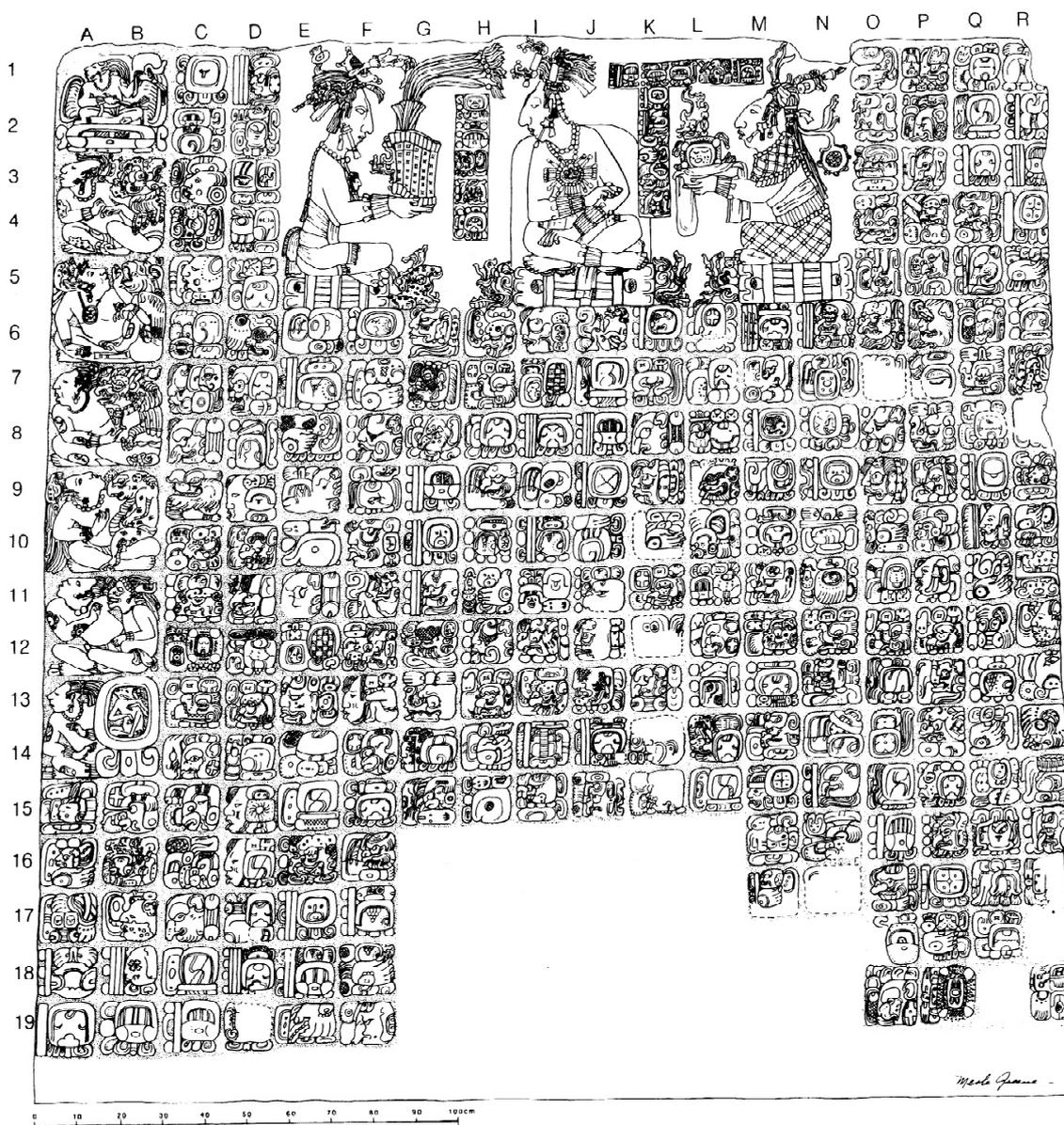
u-tz´ak-a-∅ 18 k´in 5 winik-ij-iiy 18 haab´-iiy i-uht-i-∅ 6 Etz´nab´ 11 Yax Siho´m k´a´-aay-∅-iiy u-sak nik? ik´-aal 4 winaakhaab´ kalo´mte´ K´inich Janaab´ Pakal aj-ho´ -“pirámide”

ERG.3SG-añadir-PTO-ABS.3SG 18 kin 5 winal-CLT?-CLTd 18 tun-CLTd CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 6 Etz´nab´ 11 Yax Siho´m acabar-MPAS?-ABS.3SG-CLTd ERG.3SG-? blanco aire-DNOM 4 winaakhaab´ kalo´mte´ K´inich Janaab´ Pakal AG-5-“pirámide”

³⁸ Otro ejemplo idéntico, en cuanto al postclítico con este verbo (**k´a-yi-ya**) lo tenemos en el Panel 2 de La Corona (página 554).

³⁹ La imagen que aparece en la página siguiente se debe a Robertson (1985: fig. 258, vol. III), dibujo de M. G. Robertson.

“Añadió que, 18 ‘kines’, 5 ‘winales’ (y) 18 ‘tunes’ (después del 9.11.13.0.0) entonces ocurrió⁴⁰, (en) el 6 Etz’ nab’ 11 Yax Siho’ m (9.12.11.5.18), que perdió su blanco/puro aliento (murió), éste que es el ‘kalonté’ de 4 ‘katunes’, K’inch Janaab’ Pakal, ‘ el de las cinco pirámides’.”



⁴⁰ El giro de esta expresión es de claro contenido retórico: “entonces (fue cuando) ocurrió...” Teniendo en cuenta que el enunciado viene ya de una expresión “añadió que x tiempo después”.

**12-[k'in]-6-WINIK-la-ta ha-ma-li-ya u-SAK-HUN?-na 8-OK 3-K'AN-a-si-ya
CHUM-AJAW-ya-ni su-ku-WINIK-ki? ch'o-ko a-pi-tzi-la-OHL?-la K'INICH #-
KAN-B'ALAM-ma**

*12 k'in 6 winik lat hamliiy usak hu[']n 8 Ok 3 K'anasiy chumajawyaan ajaw
suku[n] winik ch'ok a[j]pitz o'[h]l K'inich Kan B'a[h]lam*

*12 k'in 6 winik lat ham-al-ø-iiy u-sak hu'n 8 Ok 3 K'anasiy chum-ajaw-yan-ø
sukun winik ch'ok ajpitz o'hl K'inich Kan B'ahlam*

12 kin 6 winal después? desatar-PART-ABS.3SG-CLTd ERG.3SG-blanco
banda 8 Ok 3 K'anasiy asentarse-ajaw-INC-ABS.3SG hermano mayor infante
ajpitz o'hl K'inich Kan B'ahlam

“12 ‘kines’, 6 ‘winales’ (desde que) ésta, su banda/esta banda suya se había
desatado, en el 8 Ok 3 K'anasiy se hizo ‘ajaw’⁴¹ el hermano mayor, infante,
ajpitz o'hl⁴², K'inich Kan B'ahlam⁴³.”

El postclítico también lo encontramos con dos formas bien conocidas de
las inscripciones, con la forma *u-kab'-ji-ya* y con el verbo *uht* en oraciones con

⁴¹ O siendo un poco más literal y a la par algo más oscuro en la traducción “se hizo el asentamiento como ‘ajaw’”.

⁴² Véase capítulo IX, nota 63 pág 453.

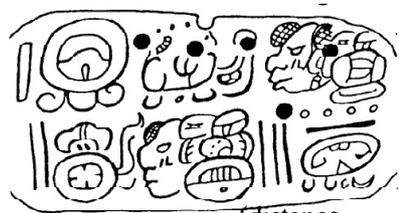
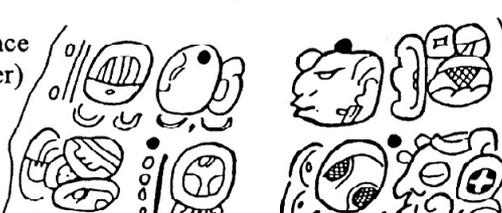
⁴³ En este mismo tablero hay otro pasaje semejante de M 13 a N 16.

Por otra parte considero también como estativo de posicionales los dos ejemplos del Tablero Oeste, que como en este caso, se traducen como pluscuamperfectos (Q 7 a Q 11, T 6 a S 8) aunque hay otros autores (Wichmann y Lacadena que consideran que **CHUM-mu-li-ya** es en realidad una forma arcaica dialectal del posicional ch'olano occidental. Mientras que para ellos se transcribiría como *chum-l-i-iiy* nosotros preferimos transcribirlo como *chum-ul-ø-iiy* puesto que tenemos en esta misma ciudad este ejemplo que analizamos ahora, **ha-ma-li-ya**, en un contexto semejante.

En cuanto a las cuentas del pasaje completo son éstas:

9.11. 13. 0. 0	12 Ajaw	3 Ik' Siho'm
<u>18. 5.18</u>		
9.12. 11. 5.18	6 Etz'nab'	11 Yax Siho'm
<u>6.12</u>		
9.12. 11.12.10	8 Ok	3 K'anasiy

sentido locativo. El primer compuesto es una fórmula que nunca ha estado clara en su literalidad pero cuyo sentido parece bastante accesible. Acompaña a expresiones introduciendo un agente responsable de lo que ha ocurrido en el enunciado primero. Comenzó leyéndose como ‘en la tierra de’ pero con un sentido de ‘bajo los auspicios de’ o como una mera preposición ‘por’. La propuesta de lectura más aceptada es la de Stuart (En Robertson, Houston y Stuart 2004) que toma el sentido de *chab’i* en tzotzil; ‘to govern, guard, oversee’⁴⁴. Veamos un ejemplo de Wald (2004: 226):

<p>SIY-ya-ja <i>siyaj</i> <i>siy-aj-Ø</i> born-INCH(?)·3SA</p>	<p>SIY-ji-ya <i>siyjiy</i> <i>siy-aj-Ø-iiy</i> born-INCH(?)·3SA-ADV.ENC</p>
	
<p>(distance number) i-PAS(?) <i>i pas(?)</i> <i>i pas(?)</i> CONJ-open-?</p>	
<p>Piedras Negras Shells</p>	<p>ma-ka-ja <i>ma[h]kaj</i> <i>ma-h-k-aj-Ø</i> contract-PAS-THM-3SA</p>

⁴⁴ En las inscripciones se lee *kab’* por algunas sustituciones como **ka-b’a** y con complementación del logograma en **ka-** también **KAB’**, ‘tierra’, se lee con *ka-*, es otra de las palabras que parece no haber sufrido el cambio de *ka-* a *cha-*. Es muy probable que sea una gramaticalización de una forma verbal, como lo es en ch’orti’ *umen* (otras veces más claramente nominalizado como *umener*, *umeneI* en ch’olti’) que se utiliza para introducir una causa o un agente, (‘por, a causa de’). No sólo aparece con verbos pasivo o mediopasivos, sino como introductor de proposiciones subordinadas adverbiales de causa.

Quisieramos llamar la atención sobre una palabra singular que aparece en los textos de Wisdom (1950a: 377) *caj*, que el autor traduce como *valley*, ‘valle’. Creemos que tal vez *caj* y *cab’*, fueran dos palabras fuertemente relacionadas (Chase, Grube y Chase 1991: 16) y que cabe la posibilidad de que en las inscripciones el logograma que acostumbramos a leer como *kab’* o *kab’an*, para ‘tierra’, deba leerse *caj*, con un sentido parecido o ligeramente desplazado o que tal vez los dos términos se utilizaran indistintamente, aunque *kab’* acabara prevaleciendo para ‘tierra’ y *caj* se desplazara hacia ‘pueblo’, ‘lugar’ (como aparece en yucateco colonial y moderno (Barrera Vásquez 1980: 280-281), chontal colonial y moderno (Smailus 1975a, Keller y Luciano 1997: 53) y en ch’olti’ (como se puede deducir de *cahtal*: ‘vecino’). Pero es en ch’ol donde encontramos el enlace con las formas nexuales que citamos unos párrafos antes refiriendonos al ch’orti’ y al ch’olti’ hablando de *umener/umeneI*, y ésta es *caj*, partícula que significa ‘por causa de’ (Aulie y Aulie 1978: 36).

Ipas(?) b'olon chuwe'n b'olon uniiw mahkaj ixik (na?) naman ajaw ukab'jiiy (Ruler 2) chan winikhaab' ajaw k'uh(ul) yokib' ajaw

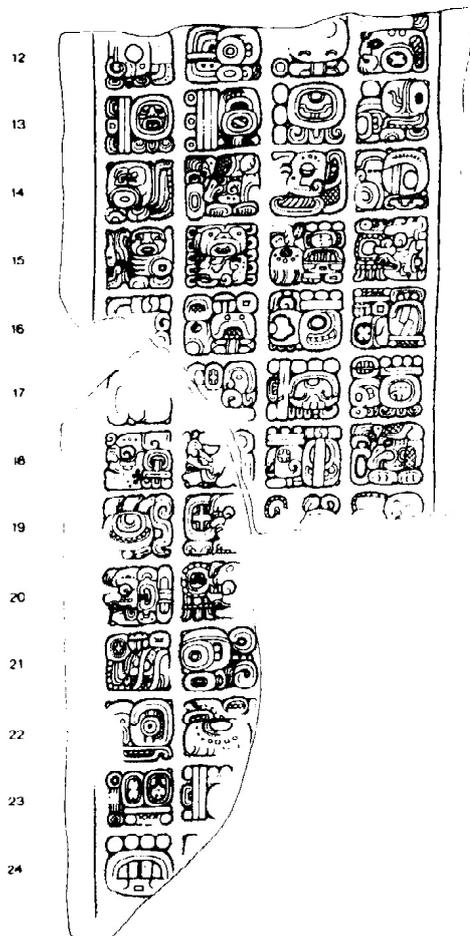
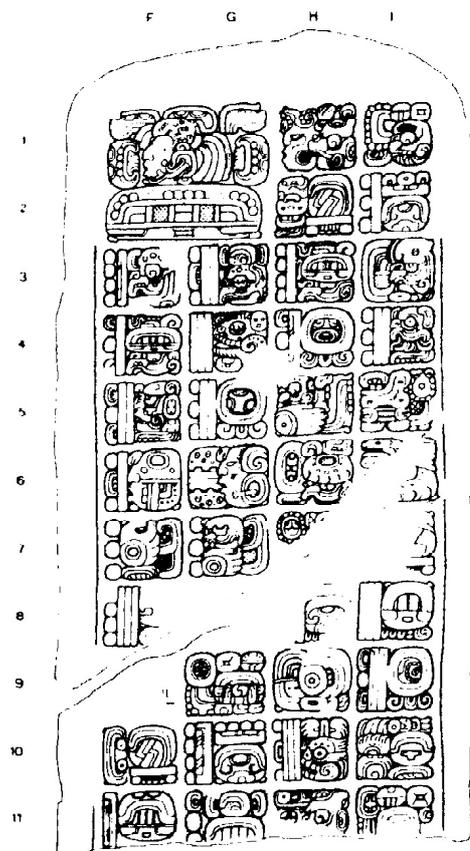
And then it dawned 9 Chuwe'n 9 Uniiw [when] Lady Naman Lord was betrothed. He over-saw it, "Ruler 2" the four-score years Lord, the holy "Piedras Negras" Lord

[y amaneció en el 9 Chuwe'n 9 Uniiw (cuando) la Señora Naman fue prometida en matrimonio. El Gobernante 2, señor de 4 'katunes', sagrado señor de "Piedras Negras", lo supervisó.] (Wald 2004: 221)

En sus propias palabras, estas oraciones sirven para ofrecer información sobre quién supervisó o dirigió ciertos acontecimientos, y, sin embargo, y a pesar de ser ejemplos que están dentro de su categoría 2, es decir, el uso del deíctico en contextos en los que no aporta información temporal ("the use of temporal indicators in contexts providing nontemporal information"), insiste en que el deíctico indica una referencia temporal:

"Taken in their discursive context, *ukab'jiiy* sentences such as these focus directly on the event just reported and provide additional information about it. They inform the readers as to who oversaw or governed a particular event. In doing so, they share an important characteristic with many *setneces* that add temporal information. They refer back to something mentioned earlier in the text. After reporting the original event, the writer and reader have moved on to the next position in the narrative. Because the *ukab'jiiy* sentence occurs later and refers to an earlier passage, the temporal deictic enclitic *-jiiy/-iiy* is often attached to the verb to indicate this narrative back-reference. It points to narrative or discourse time, not extranarrative event time." (Wald 2004: 229)

En cuanto a la categoría siguiente en su artículo, 'información locativa' (*locative information*), se puede decir, que, estructuralmente, el modelo es semejante, pero, en este caso la información que la segunda oración añade a la primera es el lugar donde sucedieron los hechos del primer enunciado. Los ejemplos son de esta clase: "ocurrió esto en tal o cual lugar" y acompañan a



acciones o fechas en las que se quiere resaltar o destacar que tal o cual acontecimiento tuvo lugar en esta ciudad o en aquella zona de la ciudad. Se puede resumir en un ejemplo como éste:

Estela 8, F 13 a F 15 y F 21 a G 22,
 Dos Pilas (9.14.15.5.15 9 Men 13
 K'anasiy)⁴⁵

**11 AJAW 13-*IK'*-ta CHUM-wa-ni ti-
 AJAW-le-le u-CH'AM-AJAW-wa
 (...)⁴⁶ITZAMNAJ-K'AWIL K'UH-MUT-
 AJAW u-ti-ya CHAN?-CH'EN?-? "Dos
 Pilas"**

*11 Ajaw 13 Ik'at chumwaan ti ajawlel
 uch'amajaw⁴⁷ (...) Itzamna[a]j K'awi[i]j
 k'uh[ul] Mut[u'l] ajaw uhtiiy chan?
 ch'e'n? "Dos Pilas".*

*11 Ajaw 13 Ik'at chum-waan-ø ti ajaw-
 lel u-ch'am-ajaw (...) Itzamnaaj K'awiil
 k'uh-ul Mutu'l ajaw uht-i-ø-iy chan
 ch'e'n? "Dos Pilas".*

⁴⁵ En la imagen el reverso de la Estela 8, Houston (1993: fig. 4-14), dibujo de I. Graham.

⁴⁶ Hemos evitado la larga lista de títulos del gobernante en aras de la claridad, salvo el último, por tanto continuamos en G 20.

⁴⁷ También sería aceptable leer *uch'am[a]jw ajaw / u-ch'am-a'w-ø / ERG.3SG-recibir-PTO-ABS.3SG / "recibió".*

11 Ajaw 13 Ik'at asentarse-POS-ABS.3SG en ajaw-ABT ERG.3SG-recibir-ajaw (...) Itzamnaaj K'awiil dios-ADJ Mutu'l ajaw ocurrir-TM-ABS.3SG-CLTd cielo pozo/cueva "Dos Pilas".

"(En) el 11 Ajaw 13 Ik'at, se asentó en el 'ajaulato' (y) recibió el 'ajaw' (...) Itzamnaaj K'awiil, sagrado 'ajaw' de Mutu'l, ocurrió en la ciudad de Dos Pilas"

En ambos casos, es decir, en los relativos a *ukab'ijiiy* como a los de *uht* no creemos que esté justificado señalar que *-iiy* tiene una misión temporal. Al contrario, toda la argumentación de Wald lleva a reconocer en *-iiy* un demostrativo que enlaza parte del discurso. De la trama discursiva pueden obtenerse implicaciones temporales claras, igual que de la sucesión de acontecimientos en una narración donde sólo se use el perfecto, por ejemplo. Sin embargo, el perfecto, o en su caso los demostrativos, no son marcadores lingüísticos de tiempo. En estas oraciones consecutivas que tienen elementos comunes en los que la segunda oración remite a la primera, no hay ninguna ruptura temporal, ni ningún elemento anterior en el tiempo al que aludir, pues pertenecen a un mismo tiempo, de ahí que la necesidad de hacer evidente un tiempo por medio de un adverbio temporal no nos parece que esté justificada. Sin embargo, es ésta la misión de los demostrativos, ya sea como pronombres o como determinantes que enfocan a su núcleo nominal o enunciativo.

Recapitulando sobre lo ya dicho, hemos ido siguiendo las apariciones de este postclítico y viendo si se ajustaban al modelo propuesto por Wald (2000, 2004). En primer lugar repasamos la distribución de *-ya* con los números de distancia. Vimos que *-ji-ya* está asociado a los 'winales' y *-ya* suele acompañar al 'tun', 'katún' y 'baktún'. En todo caso es prescindible. También vimos que la aparición de estos elementos se muestra indiferente a un análisis temporal; los encontramos con cuentas que van en la línea de la narración o al revés, diciéndolo de otro modo, en números de distancia que se suman o restan a las cuentas que les sirven como punto de anclaje.

La distribución con las formas verbales también indica que este elemento no es un sufijo verbal, dada su opcionalidad, pero que tampoco

puede ser un indicador de un hecho anterior, porque puede aparecer allí donde no existe ninguna referencia a un tal suceso previo. Algunos, pero no todos, de esos casos son las apariciones de *-ijy* con *ukab'* y *uht*, donde el primero introduce la especificación de un agente en una frase sucesiva y el segundo nos trae la información del lugar donde ocurrió el enunciado anterior.

En otras ocasiones, como ya vimos en el capítulo de chontal colonial, las referencias temporales a un hecho anterior, de las que no hay rastro en los textos, tratan de justificarse invocando un pasado lejano o la relevancia de un acontecimiento conocido por la audiencia. Sin embargo, todas esas justificaciones no parecen muy acertadas.

En cualquier caso, su argumentación reposa sobre el chontal colonial. Pero no hay tal dinámica narrativa en el chontal colonial, ni en el resto de las lenguas que hemos visto. El propio chontal colonial posee un adverbio como *oní'* o *onih* para dar cuenta de, por ejemplo, un tiempo remoto. Curiosamente, las dos veces que aparece este adverbio temporal sí aflora en la traducción y de manera manifiesta. Sin embargo, no vemos semejante evidencia en los ejemplos del supuesto postclítico temporal *-ihi-*. De hecho, la legitimidad de una forma como esta descansa también en el chontal colonial y también allí vemos que no lo corroboran los textos. Por tanto, creemos que el modelo de Wald (2000, 2004) no se sustenta en los datos que tenemos para las lenguas que hemos visto. En ninguna de ellas se observan unas formas discursivas como las propuestas; ni con un postclítico adverbial temporal como *-jiiy*, ni con otros similares. Tampoco vemos ningún adverbio temporal independiente desempeñando papel parecido al citado por Wald. Pero incluso yendo más allá, no parece que los adverbios temporales tengan un papel tan destacado en la organización de la temporalidad en estos idiomas, ni en la colonia, ni en las lenguas actuales. Aunque tampoco iremos tan lejos como Bohnemeyer (1998), al excluir por completo su propia existencia como elementos genuinos de la lengua⁴⁸.

⁴⁸ Véase capítulo VI, Punto 4.1.- Adverbios temporales, página 311.

Pretendemos demostrar que en las inscripciones este demostrativo no se ha hecho evidente justo por la búsqueda de explicaciones temporales o aspectuales.

De las apariciones de este postclítico, cuando repasamos el modelo de Wald, omitimos una, que él tampoco incluye. Todas las apariciones que hemos visto de este elemento apoyan la lectura como demostrativo⁴⁹; desde su opcionalidad, pasando por su carencia de cualidades aspectuales o temporales, hasta su relativamente alta distribución. Sin embargo, faltaría en este cuadro un rasgo en la distribución muy llamativo; la falta de ejemplos del demostrativo con sustantivos a los que fuera directamente unido, como ocurre en muchos de los idiomas que hemos visto. Esos ejemplos, aunque de manera más restringida de lo esperada, existen y a ellos ya se refirieron Lacadena y Wichmann (2002). Sin embargo, los relacionaron sólo con el yucateco, cuando en las lenguas ch'olanas el panorama es muy útil y va en la misma línea:

“In the glyphic corpus there is a group of nouns that combine with an unusual suffixation in *-i:y*, an in **u-pa-ka-b´a TUN-ni-ya** (twice), *upakab´ tu:ni:y*, *u-pakab´ tuun-i:y*; **u-pa-ka-b´a TUN-ni-[li?]-ya**, *upakab´ tu:n[li]:y*, *u-pakab´ tu:nil?-i:y*; **yo-to-ti-ya**, *yoto:ti:y*, *y-oto:t-i:y*; and **yi-chi-ya**, *yichi:y*, *y-ich-i:y* (Fig. 6). Although very rare in the corpus, interestingly, the examples of *-i:y* suffixed nouns all come from texts from the Northern Lowlands: Chich´en Itza, Xculoc, and the area where Chochola vases were produced (see Table II). We suggest that, in this contexts, *-i:y* may be related to the *-i* demonstrative/focuser clitic attested in Colonial Yucatec, as in

Ma ix ti y oltah ob And didn´t know

⁴⁹ Ya lo hemos subrayado en más de una ocasión mientras estudiábamos el artículo de Wald. Muchas de sus argumentaciones llevan directamente a los demostrativos, hasta que en un giro inesperado vemos que el autor apunta hacia el adverbio temporal.

Toda su insistencia en la relación de unos enunciados y otros a través de *-iy*, resuenan en nuestra definición del modelo discursivo de esta lengua en la que los demostrativos (como pronombres o determinantes) ayudan a entretener el sentido de los enunciados y a distribuir los acentos, los énfasis aquí y allá, en un marco siempre más geográfico que temporal.

<i>U talel</i>	About the coming
<i>U tz'ocol u than</i>	Of the ending of the word
<i>Katun</i>	of the war
<i>Hol can i</i>	and soldiers (Edmonson 1982: 1114-1118)
<i>T ix u hoppol</i>	And there was the beginning
<i>U canal xptianoil i</i>	And rise of Christianity (ibid: 1312-1313)"
	(Lacadena y Wichmann 2002: 10)

Finalmente, también existen varias formas independientes de los demostrativos; *hay*, *hiin* y *alay*⁵⁰. Las dos primeras aparecen en construcciones antipasivas de enfoque, como lo destacó Lacadena (2000)⁵¹ y vimos en páginas anteriores⁵²:

Estela 6, D 4 a D 7, Copán:

ha-i TZAK-wi-ya 18-u-b'a-CHAN-nu OCH-K'IN-ni-KALOMTE-te

hay tzak[a]wiyy Uaxaklaju[']n Ub'aa[h] Cha'n Och K'in Kalo'mte'

hay tzakaw-ø-iiy Uaxaklaju'n Ub'aah Cha'n Och K'in Kalo'mte'

éste conjurar-APAS-TM-ABS.3SG.CLTD Uaxaklaju'n Ub'aah Cha'n Och K'in Kalo'mte'

“Fue él quien conjuró a la “Serpiente de la Guerra”, el ‘kalonté’ del Oeste.”

⁵⁰ El desciframiento de este demostrativo data del 2000 y se lo debemos a MacLeod y Polyukhovich (2005). Boot (2005) ha ofrecido algunos ejemplos aclaratorios de la lectura en cerámica, donde se lee la secuencia **a-AL-la-ya**. También se pueden añadir algunos ejemplos en este sentido (es decir, como **a-AL-la-ya**) en la escritura en piedra como la Estela 43 de Calakmul y el Altar de la Estela 13 de Copán.

⁵¹ Los ejemplos están tomados de Lacadena (2000: 173 y 171, respectivamente). Se ha modificado la presentación de los ejemplos para ofrecer una transcripción y transliteración más completa y acorde con el tipo de modelo que seguimos.

⁵² Véase, capítulo IX, Punto 1.1.2.- E) 1.- Antipasivos en $-v(v)_1w$ y en $-oo?n$, página 444.

Vaso de la colección Kerr, K1398 (Kerr 1989: 81):

Hi-na PAT-ta b´u-ni-ya

Hiin patb´uniy

Hiin pat-b´u-n-ø-iiy

Éste formar-CAUS-APAS-ø-ABS.3SG-CLTd

“Éste es quien lo hizo/lo ha hecho”⁵³

Lo interesante de estos ejemplos es que muestran una forma combinada del demostrativo muy común en las lenguas mayas que hemos visto, es decir, en forma independiente y también enclítica *hay/hiin ...-iiy*. Veamos otro ejemplo.

Tablas de Palacio, N 7 a N 12, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho´m)⁵⁴

i´ochb´ij 6 Chikchan 3 K´anhalaw 5 e´w? Kal [winik]jiiy 7 Ajaw 3 O´[h]l ta[h]nlam hay ub´ut´u´w K´inich Kan B´a[h]lam k´uh[ul] “Palenque” *ajaw*

“...entonces murio (lit. entró en el camino) en el 6 Chikchan 3 K´anhalaw (9.13. 10. 1. 5).

5 ‘kines’ (y) un ‘winal’ (antes, en) el 7 Ajaw 3 O´hl (9.13. 10. 0. 0), (había sido) la mitad (del ‘katún’).

⁵³ Lacadena (2000) discutía este ejemplo en su artículo pero no incluía la lectura completa del pasaje, que vemos en MacLeod, que lee el siguiente bloque glífico como ‘trono’:

“We find pat in the focus antipassive clause *hiin pat-b´uu-n-ø-iiy* ‘throne’ “it is he who made the throne” on the “Regal Rabbit Pot” (K1398, Kerr 1989-2000); the *-n* here is an antipassive marker (Lacadena 2000)”. MacLeod (2004: 312)

⁵⁴ La versión epigráfica completa de este pasaje puede verse en la página 577, y la imagen del monumento en la 538.

K'inich Kan B'ahlam, sagrado 'ajaw' de "Palenque", éste fue el que lo completó."

Como hemos visto, los demostrativos que aparecen en las inscripciones son *hay* (y el plural *ha'ob'*), *hiin*, *alay* y el postclítico *-iiy*.

Todos ellos son reconocibles en formas ch'olanas de los demostrativos, pero también en las yucatecanas. En cada lengua hay formas idiosincráticas que podrían hacernos dudar de la identificación en unas y otras lenguas. Los demostrativos parecen elementos muy dinámicos que permiten expansiones y abreviaciones a veces sorprendentes. A pesar de ello, y en parte también por ese gusto en su uso y en la multiplicación de sus formas, podemos rastrear algunas efectuaciones del demostrativo gemelas a las de las inscripciones.

En ch'olti' el demostrativo más frecuente es *hain*. Pero se encuentra también como *haine*, abreviado en *ne* y en *jai*, es decir, como en las inscripciones⁵⁵. En varias ocasiones tenemos *all*⁵⁶, que quizá es la misma forma pero con metátesis de *ila*, mucho más representada⁵⁷.

En ch'orti' los demostrativos son muy frecuentes y variados y es usual la forma pospuesta aunque no enclítica:

*E pya'rob' ira*⁵⁸ Esta familia

⁵⁵ En tan sólo tres casos en los textos: como *jai* en los folios 78 y 80 y como *jai-ach* en el 63 (Morán 1695). Sobre *-ach*, véase capítulo IV, nota 27, página 199.

⁵⁶ Véase el capítulo III, Punto 3.3.- El tiempo en ch'olti', página 168 (en concreto la nota 99 de dicha página 168).

⁵⁷ Aparece como *illae* 77, *illa* 78, *ila* 67(2), 68, 70, 72(4), 73. La forma enclítica en *-i* sólo aparece –si este ejemplo no es un error del copista– una vez en el padre nuestro *athanali* “estos que son pecadores/ estos pecadores”.

⁵⁸ La forma más común de *ira* en otros contextos es *e'ra*, que se puede analizar como *e-ira*, donde *e-* es un forma similar a nuestros artículos.

Por otra parte, el patrón 'demostrativo sustantivo demostrativo', recuérdese *jini x ni*, del ch'ol o *hain x-y* del chontal colonial, resuena en estas formas 'e sustantivo demostrativo'. Se podría pensar que *e*, por su distribución como artículo y por su misma forma es un préstamo del español, el artículo masculino 'el' con pérdida de la *-l* final, pero en realidad, parece que puede trazarse su etimología como propiamente maya.

E pya'rob' ya'x Esa familia
E pya'rob' yaja' Aquella familia (Pérez 1997: 12 y 51)

No obstante, estos demostrativos no necesariamente van detrás de los sustantivos, dado que pueden funcionar como pronombres. Ya hemos hablado de sus múltiples usos conectivos⁵⁹.

La forma *jay* se ha conservado en ch'olti' pero su significado se ha trasladado. Ahora su función es modal y se utiliza además como un 'si' condicional⁶⁰. Es muy probable que el pronombre de tercera persona, *ja'x*, esté relacionado con *jay*, aunque en este caso quizá con el añadido de *-ix* en una forma ya fosilizada e inanalizable⁶¹.

En chontal colonial vimos como también existía *hain* que podía combinarse con la forma postclítica del demostrativo (*hain* sustantivo-*i*). Por su parte, el demostrativo en forma posclítica podía aparecer de varias formas; *-i*, *-y*, *-hi*, *-ay*, *-ai* y *ahi*⁶². De las formas aisladas o independientes del demostrativo no interesa destacar *ylay* (Smailus 1975a: 51, 52) y otra semejante; *ylalay* (Smailus 1975a: 63) que nos muestran y enlazan las formas demostrativas de las inscripciones, *alay*, con las yucatecanas *lay*, *layli* etc...

En el ch'olti' Morán en su vocabulario lo cita en dos ocasiones como demostrativo; "aquel *haine*, *ne*, *e*" y "partícula demostrativa *-e*" (Morán 1935: vocabulario, páginas 4 y 30 respectivamente). Como se ve una forma abreviada de *haine*.

⁵⁹ Véase capítulo II, Punto 3.4.- Oraciones nexuales y otros conectores, página 79; capítulo III, Punto 3.3.- El tiempo en ch'olti', página 168; capítulo IV, Punto 4.- Enclítico *-i/-ay*, página 228; capítulo V, Punto 4.3.- El tiempo en el discurso, página 266; capítulo VI, Punto 4.4.- Los demostrativos: Desplazamientos hacia usos temporales, página 318, Punto 4.5.- El tiempo en el discurso, página 328; capítulo VII, Punto 4.3.- Los demostrativos en la expresión temporal, página 352, Punto 4.5.- El tiempo en el discurso, página 371.

⁶⁰ Véase capítulo II, Punto 2.- Modalidad, sección *Ani* como partícula de subjuntivo-irreal- eventual y otros adverbios similares menos frecuentes, en concreto la página 58 por lo que respecta a este elemento de modalidad, *jay*, que también puede indicar un sentido potencial.

⁶¹ Véase capítulo II, nota 48, páginas 90-91.

⁶² Véase capítulo IV, Punto 4.- El tiempo en chontal, página 207 (y en concreto el apartado Enclítico *-i/-ay*, página 228).

El chontal parece que siguió la misma línea que sus lenguas hermanas, en cuanto a la proliferación de los demostrativos en múltiples composiciones antepuestas y pospuestas a los sustantivos y algunas de ellas postclíticas. La forma típica *jini* sustantivo *ni*, se puede también encontrar como *ni* sustantivo *jini* y con infinidad de combinaciones, como ya vimos en su lugar⁶³.

Sin embargo, es en ch'ol donde se han conservado formas gemelas a la del chontal colonial, es decir, con la forma completa del demostrativo antepuesta y la forma postclítica en *-i*; *jini* sustantivo-*i*⁶⁴. Estas formas tienen su paralelo en las inscripciones como en el ejemplo de la "Serpiente de la Guerra", aunque en este caso el modelo es *hay* verbo-*i*y, sin embargo, el paralelo es evidente⁶⁵.

En cuanto a los demostrativos independientes las formas *jini ... illi* o incluso *ili ... jini* enlazan con las que hemos visto de las inscripciones y de otras lenguas, en *ali*, *ylalay*, *lay* o *ira*, hasta tal punto es así que también encontramos, aunque con poca distribución, la propia *ali*, en ch'ol⁶⁶.

Antes de pasar a las lenguas yucatecanas, debemos referirnos a que esa forma postclítica demostrativa en *-i*, que tan claramente aparece en ch'ol, se ha mantenido de modo marginal en expresiones como *de ya'í*, 'de ahí que (pasó)' que encontramos en ch'orti' y en chontal moderno (Véase capítulo IV, páginas 213-214).

En yucateco colonial, itzaj y yucateco moderno la riqueza del panorama de los demostrativos es semejante a la que hemos visto para las lenguas

⁶³ Véase capítulo IV, Punto 4.- Enclítico *-i/ay*, página 228.

⁶⁴ Véase lo citado en la nota anterior, pero en concreto para este tipo de composición la página 231.

⁶⁵ En chontal colonial y en ch'ol el demostrativo puede encontrarse en forma enclítica en los verbos.

⁶⁶ Hay sendos ejemplos en Alejos García (1988: 33) y (1994: 203).

ch'olanas, como puede verse en el capítulo y los apartados correspondientes que les dedicamos.

En cuanto al primero de esos idiomas nos interesa destacar *la*, *lay*, *layli*, *lik lil*⁶⁷, y por supuesto las formas postclíticas en *-i* que ya apuntaban Lacadena y Wichamann (2002) y que ya hemos citado⁶⁸.

En itzaj y yucateco moderno el demostrativo por excelencia es *je'el*, al que dedicamos un apartado, y nos permitimos retomar con brevedad parte de lo que allí se dice, y a donde remitimos para un análisis más detenido. La típica forma es *je'el ...-e'*, con un patrón estructuralmente muy similar al que acabamos de ver en lenguas ch'olanas como *jini/hain ...-i*.

Otras formas que nos interesa destacar son *la'*, *a'la'ej* en itzaj⁶⁹, o *la'* y *lay* del yucateco moderno.

⁶⁷ Capítulo VII, Punto 4.3.- Los demostrativos en la expresión temporal, página 352.

⁶⁸ Véase página 545.

⁶⁹ Véase el capítulo VI, Punto 4.4.- Los demostrativos: Desplazamientos hacia usos temporales, página 318.

3.- La espacialización del tiempo

El fenómeno de la espacialización de la temporalidad, al que ya nos hemos referido a lo largo de los capítulos dedicados a las lenguas mayas, se puede ejemplificar de manera escueta, pero destacable, a partir del uso de *pat*, ‘espalda’, ‘detrás’, como ‘después’, al igual que lo vimos en las lenguas anteriores. El uso de *wi’il*, ‘último’, ‘después’ en ch’ol está atestiguado en las inscripciones, aunque sólo para la primera acepción, no para la segunda. Es muy probable que también se usara con la segunda acepción, ‘después’, pero dado que no tenemos ningún ejemplo, es preferible no contemplarlo todavía como adverbio temporal¹. Para lo que sería la contraparte de estos adverbios de lugar con sentido de ‘detrás’ o ‘último’, estaría *yax*, que además de ‘verde’ (o ‘azul’) significa ‘primero’ y, al menos en un caso, podría tener el significado de ‘antes’, en un contexto calendárico semejante al que veremos en los ejemplos de *pat*.

Cabe recordar, además, que estos recursos de la lengua, aun siendo importantes, no los hemos considerados fundamentales a la hora de expresar el tiempo.

Panel, Colección Emiliano Zapata, cat. 121. (9.13.10.1.67 Kimi 3 K’anhalaw)²

2-KIMI 19-SUTZ’ SIH-ya-ja ka-KAN-B’ALAM-ma 0-[k’in]-13-WINIK-ji-ya 7-HAB’-ya 3-WINAKHAB’-ya SIH-ya-ja-ji i-CHAM-mi 7-KIMI 3-te-K’AN-HAL-b’u i-u-xu-lu-yi K’AN-na-TUN-ni tu-u-pa-ti 7-AJAW

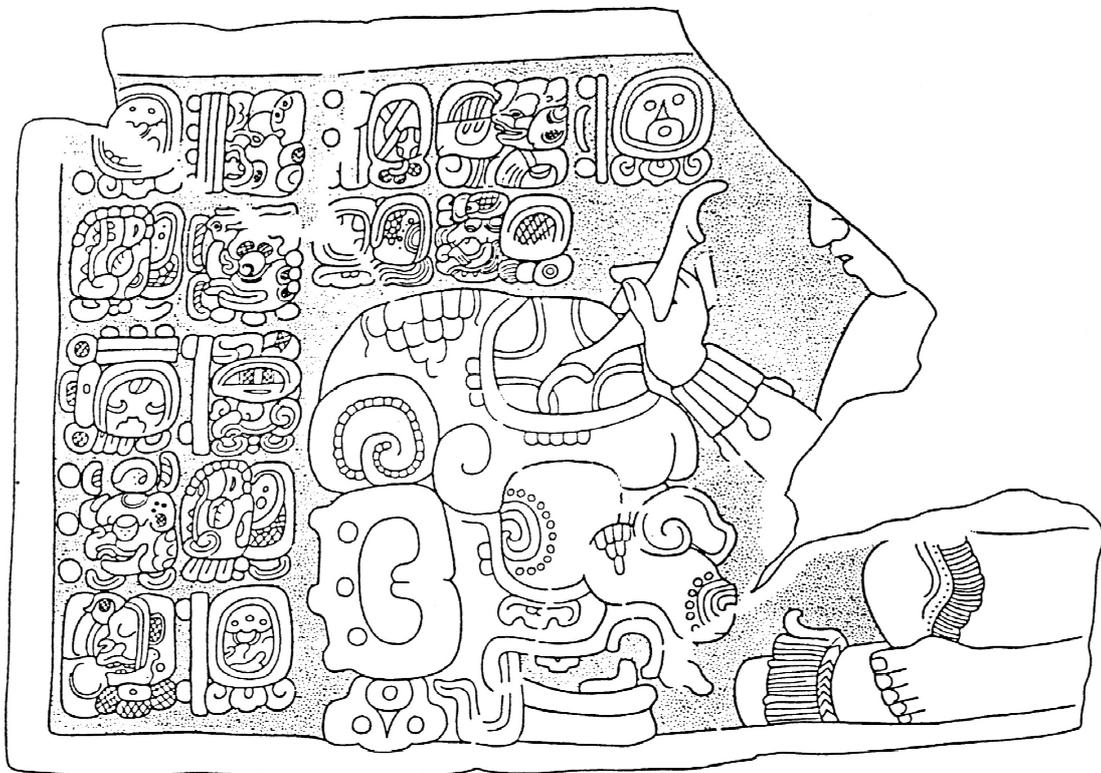
2 Kimi 19 Su[u]tz’ siyaj [K’inich] K’an B’a[h]lam 0 k’in, 13 winikjiiy, 7 haab’[ii]y 3 wina[a]kha[a]b[ii]y siyajiiy ichami 7 Kimi 3te K’anhalaw] yuxuluuy K’an Tuun tupat 7 Ajaw

¹ Boot (2002: 86) incluye “for the last time, after” como tercera acepción de este término.

² La imagen de la página siguiente se debe a Looper (2003: 18), dibujo de D. Stuart a partir de una foto de I. Graham. Sin procedencia conocida, pero atribuido al área de Palenque.

2 Kimi 19 Suutz' sih-aj-ø K'inich K'an B'ahlam 0 k'in, 13 winik-ij-iiy, 7 haab'-iiy
 3 winaakhaab'-iiy sih-aj-ø-iiy i-cham-i-ø 7 Kimi 3-te K'anhalaw y-uxul-uuy-ø
 K'an Tuun ta/i-u-pat 7 Ajaw.

2 Kimi 19 Suutz' regalo-INC-ABS.3SG K'inich K'an B'ahlam 0 kin 13 winal-
 CLT?-CLTd 7 tun-CLTd 3 katunes-CLTd regalo-INC-ABS.3SG CLTn-morir-
 ABS.3SG 7 Kimi 3-CLS K'anhalaw ERG.3SG-esculpir-MPAS-ABS.3SG
 preciosa piedra en-ERG.3SG-espalda 7 Ajaw



“(En) el 2 Kimi 19 Suutz’ (9.10.2.6.6) nació K’inich Kan B’ahlam, 0 ‘kines’, 13
 ‘winales’, 3 ‘tunes’ (y) 3 ‘katunes’ (después/desde que) éste había nacido,
 entonces, murió en el 7 Kimi 3 K’anhalaw (9.13.10.1.6) (y) entonces (fue
 cuando) se labró “la piedra preciosa” tras (después de) el 7 ajaw (9.13.10.0.0).”

Panel 2, L 5 a N 7, La Corona³

**8-KIB´ 9-SAK-SIHOM-ma CHUM-mu-la-ja ti-AJAW-wa-li u-MIN?-il SAK-WAY-si u-TZ´AK-a 3-[k´in]-2-WINAL-ji-ya 1-HAB´-ya-K´A´-yi-ya u-NIK?-SAK-
-IK´-li CHAK-wa-CHAN-NAB´ u-pa-ti-ji-4-AJAW 13-mo-lo a-AL?-ya i-EL-le
NAH-ja u-MUKNAL-li 9-LAMAT 16-YAX-SIHOM-ma**

*8 Kib´ 9 Sak Siho´m chumlaj ti ajaw[ij]l Umi[hi]n[ij]l⁴ Sak Way[ij]s utz´aka 3 k´in 2
winaljiiy 1 ha[a]b´iiy k´a´ayiiy unik? sak ik´[aa]l Chak-wa Chan Na[ah]b´ upatij 4
Ajaw 13 Mol al[ij]y i´elnaah[ii/a]j umuknaal 9 Lamat 16 Yax Siho´m*

*8 Kib´ 9 Sak Siho´m chum-laj-∅ ti ajaw-il Umihnil Sak Wayis u-tz´ak-a-∅ 3 k´in 2
winal-ij-iiy 1 haab´-iiy K´a´-aay-∅-iiy u-nik? sak ik´-aal Chak... Chan Na[ah]b´ u-
pat-ij 4 Ajaw 13 Mol alay i´-el-naah-ij/aj-∅⁵ umuknaal 9 Lamat 16 Yax Siho´m*

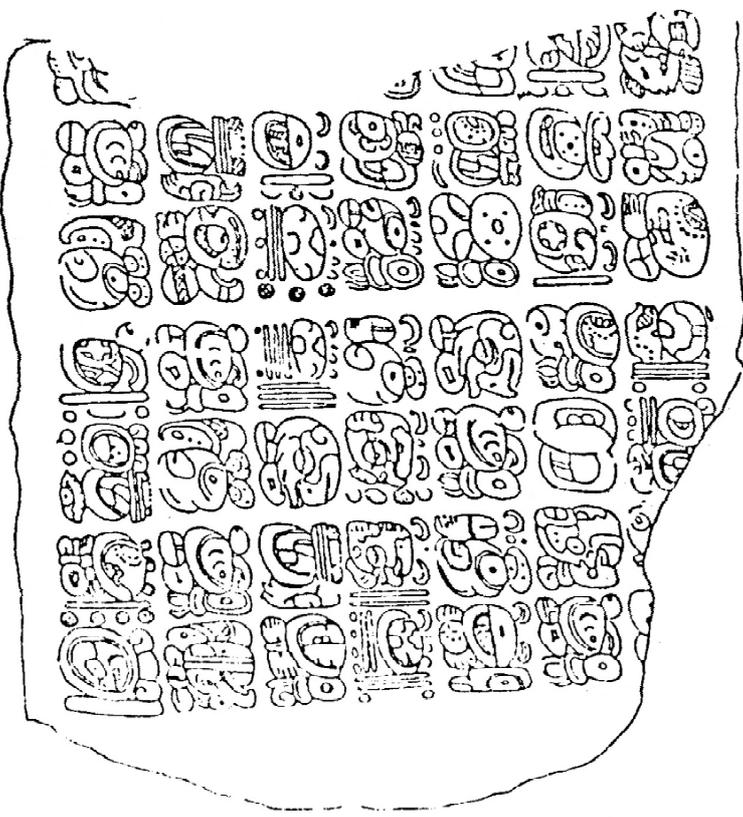
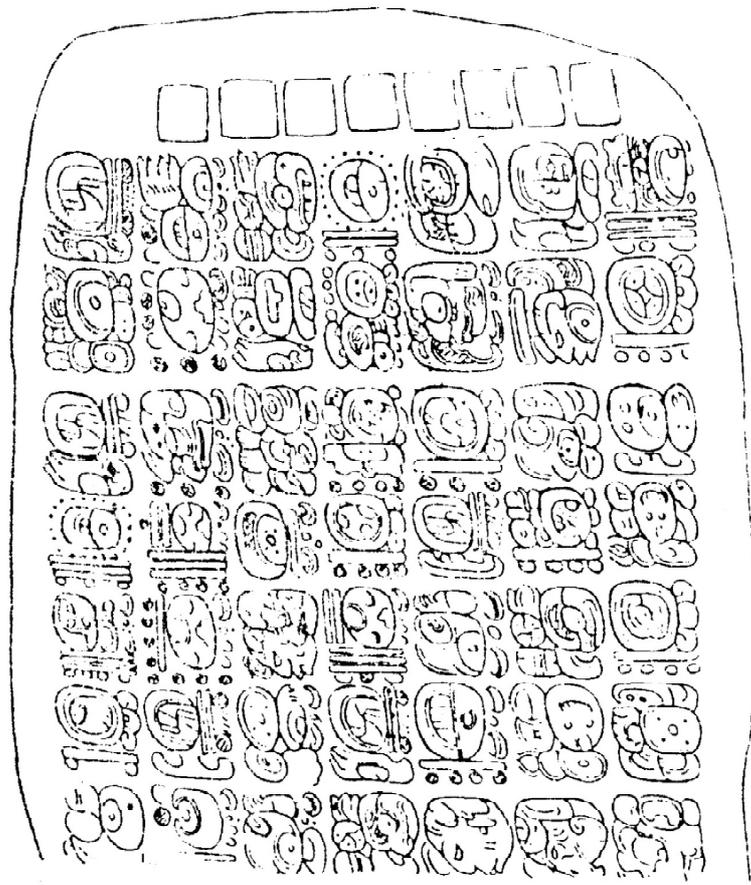
8 Kib´ 9 Sak Siho´m asentarse-POS-ERG.3SG en ajaw-ABT Umihinil Sak Wayis ERG.3SG-añadir-PTO-ABS.3SG 3 kin 2 winal-CLT?-CLTd 1 tun-CLTd acabar-MPAS?-ABS.3SG-CLTd ERG.3SG-flor? blanco aire-DNOM Chak... Chan Naahb´ ERG.3SG-detrás-CLT? 4 Ajaw 13 Mol esto CLTn-quemar-casa-VERB-ABS.3SG ERG.3SG-sepultura 9 Lamat 16 Yax Siho´m

“(En) el 8 Kib´ 9 Sak Siho´m (9.11.15.1.11), Umihinil Sak Wayis se asentó en el ‘ajaulato’. Contó/añadió que 3 ‘kines’ 2 ‘winales’ (y) un ‘tun’ (después), este Chak... Chan Na[ah]b´ murió (lit. perdió su aliento vital), después del (lit. es a la espalda del) 4 Ajaw 13 Mol (9.11.15.0.0), (fue/ocurrió) esto (que) se inauguró su sepultura, (en) el 9 Lamat 16 Yax Siho´m (9.11.16.2.3).”

³ En la siguiente página aparece el monumento, La Corona, Panel 2, según un dibujo inédito de S. D. Houston. Cortesía del Dr. Lacadena.

⁴ Reconstrucción sugerida por Lacadena (comunicación personal, 2005).

⁵ Véase capítulo IX, Punto 1.1.2.- e) 2.- b) Intransitivizados en –vj (–aj/ijj), página 458.



Tablero Este, L 9 a T 12, Templo de las Inscripciones, Palenque
(9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'anasiy)⁶

L 9 a N 2

**10-[k'in]-8-WINIK-ji-ya 1-WINAKHAB' CHUM-mu-wa-ni-ya ta-
OK/TZ'I'("Palenque")-AJAW a-ne-OL-la ma-ta K'UH-B'AK-AJAW u-K'AL-
TUN-ni 5-AJAW 18-ka-se-wa 13-TUN-ni**

*10 k'in 8 winikjiy 1 wina[a]kha[a]b' chumwa[a]niy ta ok/tz'i' ("Palenque") ajaw
A[j] Ne' O[h]l Mat k'uh[ul] B'a[a]k[al] ajaw uk'altuun 5 Ajaw 18 Kasew 13 tuun*

*10 k'in 8 winik-ji-iy 1 winaakhaab' chum-waan-ø-iy ta Ok'/Tz'i' "Palenque"
ajaw Aj Ne' O'hl Mat k'uh-ul B'aak-al ajaw u-k'al-tuun 5 Ajaw 18 Kasew 13
tuun*

10 kin 8 winal-CLT?-CLTd 1 katún chum-POS-ABS.3SG-CLTd en Ok'/Tz'i'
"Palenque" ajaw Aj Ne' O'hl Mat dios-ADJ B'aakal ajaw ERG.3SG-atar-piedra
5 Ajaw 18 Kasew 13 tun

"10 kines, 8 winales (y) un 'katún' (después/desde que) Aj Ne' O'hl Mat?,
sagrado 'ajaw' de B'aakal se había asentado como 'ajaw' de "Palenque"
(9.8.11.9.10), fue el atamietno de piedra en el 5 Ajaw 18 Kasew (9.8.13.0.0),
eran 13 'tunes' (del 'katún')."

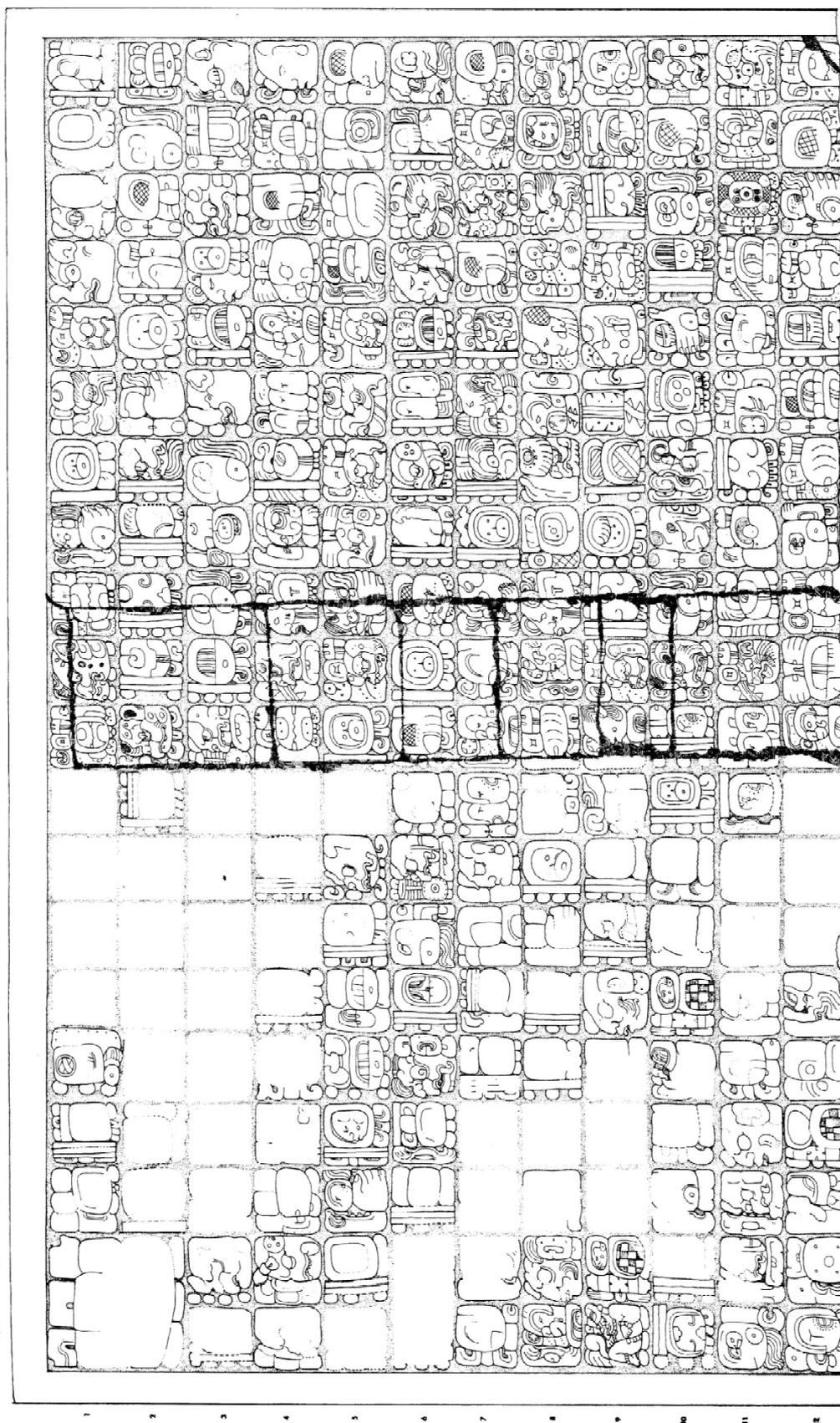
M 3 a P 1

**Ma-cha-ja⁷ CHUM-mu-ni yi-IL?-a-ji a-ne-OL-la ma-MAT? K'UH-B'AK-AJAW
14-[e/he]-wa 6-WINIK-ji-ya 13-AJAW 18-ma-ka ch'a-ka-ja LAKAM-HA' 4-HIX
7-IK'AT u-KAB'-ji u-"monstruo" K'UH-KAN-AJAW 2[k'in]-10-WINIK-ji-ya
CHUM-mu-la-ji-ya ta-AJAW-le "Muwan Mat" K'UH-B'AK-AJAW**

⁶ Robertson (1983: fig. 95, vol. I), dibujo de L. Schele.

⁷ Martin, Zender y Grube (2002: II-16): "machaj chum tuun "no seating of the tun", probably as the result of the attack by Calakmul seven years earlier and the dismay of the patron gods, no stone setting was celebrated for the 13 tun ending".

*machaj chum[tuu]n yiljiy? A[j] Ne' O'[h]l Mat? K'uh[ul] B'aak[al] ajaw 14 [e]'w 6
winikjiy 13 Ajaw 18 Mak ch'ahkaj Lakam Ha' 4 Hix 7 Ik'at ukab'ji[iy] u... k'uh[ul]*



Kan[al] ajaw 2 k'in 10 winikjiy chumlajiy ta ajawle[l] "Muwa[a]n Mat" k'uh[ul] B'a[a]k[al] ajaw

machaj chum-tuun u-il-aaj-iiy Aj Ne' O'hl Mat? K'uh-ul B'aakal ajaw 14 e'w 6 winik-ij-iiy 13 Ajaw 18 Mak ch'a-h-k-aj-ø Lakam Ha' 4 Hix 7 Ik'at u-kab'-j-iiy u... k'uh-ul Kan-al ajaw 2 k'in 10 winik-ij-iiy chum-laj-iiy ta ajaw-lel "Muwaan Mat" k'uh-ul B'aakal ajaw

no asentarse-piedra (asiento-de-piedra) ERG.3SG-ver-NOM-CLTd Aj Ne' O'hl Mat? dios-ADJ B'aakal ajaw 14 k'in 6 winal-CLT?-CLTd 13 Ajaw 18 Mak cortar-PAS-TM-ABS.3SG Lakam Ha' 4 Hix 7 Ik'at u-kab'-CLT?-CLTd ERG.3SG-... k'uh-ul Kanal ajaw 2 kin 10 winal-CLT?-CLTd asentarse-POS-ABS.3SG-CLTd en ajaw-ABT "Muwaan Mat" dios-ADJ B'aakal ajaw

"No (hubo) asientos de piedra que viera (que fueran la visión de éste) A[j] Ne' O'hl Mat?, sagrado 'ajaw' de B'aakal (porque), 14 'kines' (y) 6 'winales' (eran desde/después de) el 13 Ajaw 18 Mak (9.8.17.9.0), fue cortada Lakam Ha' en el 4 Hix 7 Ik'at (9.8.17.15.14) por u-"monstruo", sagrado 'ajaw' de Kanal (Calakmul).

2 'kines' (y) 10 'winales' (después/desde que) éste, "Muwaan Mat", sagrado 'ajaw' de B'aakal se había asentado en el 'ajaulato', fue el atamiento de piedra en el 3 ajaw."

O 2 a Q 2

u-k'al-tun 3-AJAW 3 SUTZ' u-B'OLON-WINAKHAB' ya-k'a-wa-PIK/PIH u-K'UH-li "Muwan Mat" K'UH-B'AK-AJAW 9-PIH/PIK 9-WINAKHAB' i-ti-pa-ti 9-K'AK'-K'IN/PUL sa-ta-yi K'UH sa-ta-yi AJAW-wa ma-u-na/e-wa-ji CH'AM-wa-1-CHAN AJAW-wa-TAK #-ya-k'a-wa u-tu-ta-li 9-CHAN-na SUTZ' 7-# 9-#-#-AJAW

uk'altuun 3 Ajaw 3 Su[utz' ub'olon wina[a]kha[a]b' yak'aw pik/pih uk'uh[uu]l "Muwa[a]n Mat" k'uh[ul] B'aak[al] ajaw 9 pik/pih 9 wina[a]kha[a]b' iti paat 9

k'a[h]k'k'in sataay k'uh sataay ajaw ma unawaaj⁸ ch'am[a']w ju'nchan ajawtak yak'a[']w ututaal 9 Chan Su[ut]z' 7... 9...ajaw

uk'altuun 3 Ajaw 3 Suutz' u-b'olon winaakhaab' u-ak'-aw-ø pik/pih u-k'uh-uul "muwaan mat" k'uh-ul B'aakal ajaw 9 pik/pih 9 winaakhaab' i-ti paat b'olon k'ahk'-k'in sat-aay-ø k'uh sat-aay-ø ajaw ma u-naw-aaj ch'am-a'w-ø ju'nchan ajaw-tak ma u-ak'-a'w-ø u-tut-aal 9 Chan Suutz' 7... 9...ajaw

ERG.3SG-atar-piedra (atamiento-de-piedra) 3 Ajaw 3 Suutz' ERG.3SG-nueve katún ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG baktún ERG.3SG-dios-GEN "Muwaan Mat" dios-ADJ B'aakal ajaw 9 baktún 9 katún CLTn-en detrás innumerable fuego-tiempo perder-MPAS-ABS.3SG dios perder-MPAS-ABS.3SG ajaw no adornar-NOM recibir-APAS-ABS.3SG uno-cielo? ajaw-PL CLTn-ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG ututaal 9 Chan Sutz' 7... 9...ajaw

"(Y fue) el atamiento de piedra (en) el 3 Ajaw 3 Suutz', en el noveno 'katún', "Muwaan Mat", sagrado 'ajaw' de B'aakal, consagró el 'baktún' a su dios. (Cuando era el) 9 'baktún' (y el) 9 'katún', entonces, tras los innumerables incendios (lit. tiempo de fuego)⁹ (fue cuando) se perdieron los dioses, (cuando) se perdieron los *ajawob'*. No fue el adornamiento de ... los *ajawob'*? ni se consagró/dio el Tutaal de B'olon Chan Suutz' Wuk... B'olon...'ajaw'

R 2 a R 12

u-pa-ta 3-AJAW-la PIK/PIH ma-a ya-k'a-wa u-tu-ta-li ??-AJAW-NAL IXIK "Muwan Mat" ya-k'a-wa u-PIK/PIH u-K'UH-li "Muwan Mat" K'UH-B'AK-la-AJAW-wa 12-[k'in]-13-WINIK-ji-ya 17-HAB'-ya CHUM-mu-wa-ni-ya ta AJAW-le K'INICH JANAB'-PAKAL-la K'UH-B'AK-AJAW-wa u-K'AL-TUN-ni

⁸ Seguimos la lectura sugerida por Lacadena (comunicación personal 2005) **ma-u-na-wa-ji (...)** **ma-ya-k'a-wa / ma['] unawaaj (...)** **ma['] yak'a[']w / ma' u-naw-aj-ø (...)** **ma' u-ak'-a'w-ø / no** ERG.3SG-adornar-PART-ABS.3SG (...) no ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG "no ha adornado (...) no dio" El análisis de Lacadena parte de la lectura de *-aaj* como un participio perfecto que se traduciría como un pretérito perfecto. No obstante, como el participio va con ergativo es forma nominal, no verbal. Véase el Punto 5.-, en especial el 5.3.- y 5.4.-; páginas 614 y 618.

⁹ Este tipo de expresiones con *k'in* son habituales en ch'orti': *pa'k'mar k'in*, 'tiempo de siembra' (Wisdom 1950a: 324, 334).

upat 3 Ajaw la[t] pik/pih ma´ yak´aw ututaal ...ajawnal Ixik “Muwaan Mat” yak´aw upih/k Uk´uh[ij] “Muwaan Mat” “muwan mat” k´uh[ul] B´aak[al] ajaw 12 k´in 13 winikjiy 17 haab´[ii]y chumwa[a]niiy ta ajawle[l] K´inich Jana[a]b´ Pakal k´uh[ul] B´aak[al] ajaw uk´altuun

u-pat 3 Ajaw lat pik/pih ma´ y-ak´-aw-ø u-tutaal ...ajawnal Ixik “Muwaan Mat” u-ak´-aw-ø u-pih/pik Uk´uh[ij] “Muwaan Mat” k´uh[ul] B´aakal ajaw 12 k´in 13 winik-ij-iyy 17 haab´-iyy chum-waan-ø-iyy ta ajaw-lel K´inich Janaab´ Pakal k´uh-ul B´aakal ajaw u-k´al-tuun

ERG.3SG-detrás 3 Ajaw después? baktún no ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG ututal ...ajawnal? Ixik “Muwaan Mat” ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG ERG.3SG-baktún ERG.3SG-dios-GEN “Muwaan Mat” dios-ADJ B´aakal ajaw 12 kin 13 winal-CLT?-CLTd 17 tun-CLTd asentarse-POS-ABS.3SG-CLTd en ajaw-ABT K´inich Janaab´ Pakal dios-ADJ B´aakal ajaw ERG.3SG-atar-piedra

“Después del 3 Ajaw¹⁰ (9.9.0.0.0) del ‘katún’, no había dado el Total de ... Ix Muwaan Mat, consagró el ‘baktún’ a su dios, Muwaan Mat, sagrado ‘ajaw’ de B´aakal .

12 ‘kines’, 13 ‘winales’ (y) 17 ‘tunes’ (después/eran desde que) éste, K´inich Janaab´ Pakal, sagrado ‘ajaw’ de B´aakal, había accedido al ‘ajaulato’ (cuando fue) el atamiento de piedra.”

S 1 a T 12

[1-AJAW] 8-K´AN-a-si-ya CHUM-mu-ni u-LAJUN-WINAKHAB´ u-TAN-LAM PIK/PIH a-AJAW-ya-ni? JU´N-NA´? a-#-ja tu-pa-# 9-CHAN-ni-## 6-?-ni 9-TZ´AK-AJAW u-pa-ti 1-AJAW-la PIK/PIH u-na-ta-la u-CHUM-TUN-ni ya-k´a-wa u-PIK/PIH u?-K´UH-li K´INICH-JANAB´ pa-ka-la K´UH-B´AK-AJAW

¹⁰ Otra posible lectura: “Después del 3 Ajaw (9.9.0.0.0) (en) el ‘baktún’ no había dado el Total de ... Ixik? Muwaan Mat, consagró el ‘baktún’ a su dios, Muwaan Mat, sagrado ‘ajaw’ de B´aakal”.

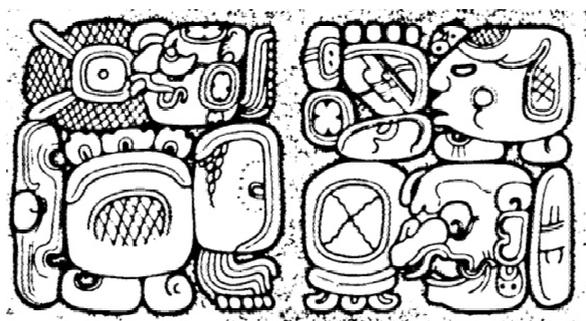
1 Ajaw 8 K'anasiy chum[tuu]n ulaju[']n wina[a]kha[a]b' uta[h]n lam pik/pih
 ajawyaan ju'n a...j tupa... 9 chan... 6... 9 tz'a[h]k ajaw upaat 1 ajaw la[t] unatal
 uchumtuun yak'aw upik/h uk'uh[uu]l K'inich Jana[a]b' Pakal k'uh[ul] B'a[a]k[al]
 ajaw

1 Ajaw 8 K'anasiy chum-tuun u-laju'n winaakhaab' u-tahnlam pik/h ajaw-yaan-
 ø? ju'n a...j tupa... 9 chan... 6... 9-tz'a-h-k ajaw u-paat 1 ajaw lat? u-na-tal u-
 chum-tuun u-ak'-aw-ø u-pik/h u-k'uh-uul K'inich Janaab' Pakal k'uh-ul B'aakal
 ajaw

1 Ajaw 8 K'anasiy asentarse-piedra (asiento-de-piedra) ERG.3SG-diez katún
 ERG.3SG-mitad de período baktún ajaw-INC-ABS.3SG uno .../... 9 cielo... 6...
 9-CLS ajaw ERG.3SG-destrás 1 Ajaw después? ERG.3SG-primero-CLS
 ERG.3SG-asentarse-piedra (asiento-de-piedra) ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG
 ERG.3SG-baktún ERG.3SG-dios-GEN K'inich Janaab' Pakal dios-ADJ B'aakal
 ajaw

“(En) 1 Ajaw 8 K'anasiy, fue el asiento de piedra, era el décimo ‘katún’, la
 mitad del ‘baktún’ .../... (S 4 a S 7)¹¹ Tras el 1 Ajaw (fue) su primer asiento de
 piedra, (y fue cuando) K'inich Janaab' Pakal, sagrado ‘ajaw’ de B'aakal,
 consagró el ‘baktún’ a su dios.”

Estela 11, A 4 a B 4, Machaquilá¹²



**u-tz'a-pa-wa-TUN-ni YAX-4-PASAJ-
 AJAW-wa-ETZ'NAB'?-CHAK-ki**

*utz'apaw tuun yax 4 pasaj ajaw
 Etz'nab' Chaak u-tz'ap-aw-ø tuun
 yax 4 pas-aj ajaw Etz'nab' Chaak*

¹¹ Estos bloques están dañados por la erosión pero sobre todo su lectura es confusa, aunque algunos puedan leerse, lo que hace la traducción demasiado especulativa, por eso preferimos dar un salto y continuar un poco más adelante donde hay un ejemplo que nos interesa.

¹² Graham (1967: fig. 63), la imagen completa está en la página 563.

ERG.3SG-hincar-PTO-ABS.3SG piedra primero/antes 4 abrir-NOM ajaw
Etz'nab'? Chaak

“Erigió la estela, (y) cuatro días antes (ya era / había sido) ajaw, Etz'nab'?
Chaak”

En el mismo sentido hay que recordar la metáfora temporal del calendario que viene a redundar en este sentido geográfico del tiempo. Los meses, ‘se sientan’, los períodos lunares ‘llegan’, etc..., es decir, el tiempo es un transcurso y las metáforas, la pura terminología astronómica y calendárica vuelven a indicar que el tiempo puede cartografiarse, que el tiempo es un espacio por el que se transita, donde se cubren etapas, se realizan recorridos... De ahí se sigue que ‘antes’ y ‘después’ puedan entenderse como ‘primero’ y ‘segundo’ o ‘delante’ y ‘detrás’ puesto que el tiempo es una serie extendida, un caminar de patrones y deidades que cargan períodos temporales y que se preceden y suceden en su caminar cíclico.

Aunque no es el objeto de esta tesis hablar del tiempo más allá de su sentido lingüístico, permítasenos ilustrar brevemente este concepto de la temporalidad como espacio con un par de ejemplos del ámbito del calendario.

Nos hemos referido en el apartado de los adverbios temporales a los períodos lunares en los que la terminología que a veces aparece asociada a ellos es la de ‘la llegada’ de la luna en tal o cual fase y no volveremos a repetir el ejemplo, pero cabe recordarlo.

En cuanto al transcurso de los meses, es obligado recordar que ‘se asientan’ uno tras otro. Los meses mayas, ‘winales’, son períodos de veinte días. En las fechas que hemos estado viendo se indica el día del mes. Tanto el mes como el día llevan un numeral, puesto que la cuenta maya combina dos calendarios; uno ritual, *tzolk'in*, y otro solar, *haab'*. El coeficiente de los días va del uno al trece y el de los meses del uno al veinte. Sin embargo, existe la posibilidad de que en vez de un numeral para veinte aparezca el verbo *chum*,

A

B

1

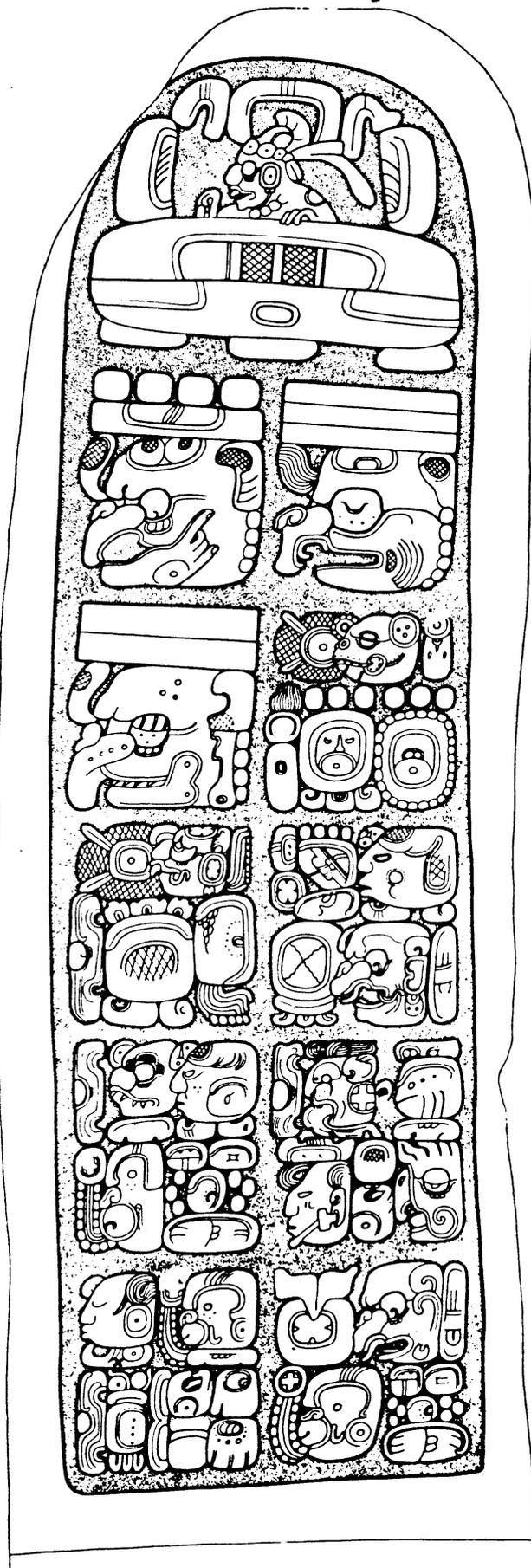
2

3

4

5

6



‘asentarse’, ‘sentarse’. En este caso, *chum*, indica que el período siguiente ya se ha asentado y que el anterior se ha completado en ese día último de mes. Lo que nos interesa destacar aquí es la implicación espacial del término usado en este contexto; el mes que llega releva al mes anterior ya completo. Veámoslo con un ejemplo que tenemos desarrollado en otra parte:

Jambas del Templo XVIII, C 7 a C 12, Palenque (9.14.10.4.2 9 Ik’ 5 K’anasiy)

u-TZ’AK-a 0-[k’in]-12-WINIK-ji-ya 8-HAB’-ya 14-WINAKHAB’-ya 7-PIH/PIK-ya u-ti-ya 9-IK’ CHUM-mu-SAK-SIHOM-ma CHUM-mu-a-AJAW-ya-ni ?-?-na-NAL-IXIK/NA “Muwan Mat”

utz’aka 0 k’in 12 winikjiy 8 ha[a]b’[ii]y 14 wina[a]kha[a]b’[ii]y 7pik/pihiy u[h]tiy 9 Ik’ chum Sak Siho’m chumajawyaan ...nal Ixik “Muwaan Mat”

u-tz’ak-a-ø 0 k’in 12 winik-ij-iy 8 haab’ 14 winaakhaab’-iy 7 pik/pih-iy uht-i-ø-iy 9 Ik’ chum Sak Siho’m chum-ajaw-yaan-ø ...nal Ixik “Muwaan Mat”

ERG.3SG-añadir-PTO-ABS.3SG 0 kin 12 winal-CLT?-CLTd 8 tun 14 katún-CLTd 7 baktún-CLTd ocurrir-TM-ABS.3SG-CLTd 9 Ik’ asentarse Sak Siho’m asentarse-ajaw-INC-ABS.3SG ...nal Ixik “Muwaan Mat”

“Añadió que 0 ‘kin’ 12 ‘winales’ 9 ‘tun’ 14 ‘katún’ 7 ‘baktún’ (antes) había ocurrido esto, en 9 Ik’ 0 Sak Siho’m (asentamiento de Sak Siho’m)¹³ se hizo el asentamiento como ‘ajaw’ / se entronizó ? “Muwaan Mat”

¹³ Damos las fechas de un día antes y después para que se vea con claridad el paso de las fechas:

2.0.0.10.1	8 Imix	19 Yax Siho’m
2.0.0.10.2	9 Ik’	0 Sak Siho’m
2.0.0.10.3	10 Ak’b’al	1 Sak Siho’m

Hemos querido destacar la conexión entre la lengua de las inscripciones y sus hermanas actuales y coloniales en cuanto al fenómeno que hemos denominado de espacialización del tiempo. Aunque, como ya hemos visto, los ejemplos no son muy abundantes, sí son claros y ejemplificadores en extremo. Nos referimos a *pat*, *yax* y *wí'il*. En concreto, el primero de ellos, *pat*, es un recurso que podemos encontrar en todas las lenguas mayas estudiadas con ese doble significado espacial y temporal. Pero más allá del uso lingüístico el concepto del tiempo pareciera haber estado transido de nociones espaciales, ya fuera como alegoría mitológica o como parte de la terminología astronómica.

4.- EL TIEMPO EN EL DISCURSO

Sin duda, es el discurso *per se*, como medio fundamental, el que sitúa la temporalidad de los enunciados. Es la trama de significado que construye el discurso, la que nos permite leer temporalmente los acontecimientos de que se nos habla. De ahí, la ambigüedad temporal de enunciados descontextualizados. De ahí, la poca consistencia de los paradigmas verbales presentados en las gramáticas a la hora de traducir. No podemos, hablando de forma precisa, presentar *inpatna* como “yo trabajo”, porque *inpatna* necesita un contexto real, discursivo, para responder con precisión a esa traducción. Los paradigmas, que por lo común se presentan, no recogen esta peculiaridad del idioma por razones obvias (falta de espacio, intento de no complicar la explicación, de simplicidad, de claridad, etc...). Pero, también, porque el modelo de gramática con el que se han descrito estas lenguas era el que se utilizaba para lenguas occidentales o partía de concepciones y reflexiones teóricas del estudio de esas lenguas. En algunos casos esas nociones han sido más un obstáculo que una herramienta útil para la comprensión de los idiomas mayas.

Uno de esos pilares supone que el tiempo tiene su expresión más obvia en el verbo. Sin embargo, la flexión verbal de las lenguas mayas carece de dicha función. El tiempo no está marcado en el verbo. No obstante, es muy común que se continúe presentando los paradigmas de la flexión verbal con conceptos de tiempo: tiempo presente *versus* tiempo pasado. Todo lo más es la inclusión de ‘completivo’ e ‘incompletivo’ como equivalentes de lo primero. Decimos equivalentes, porque en realidad la noción de completivo e incompletivo que se presenta como aspectual está teñida de temporalidad. En primer lugar, porque al presentar los paradigmas se mantiene la equivalencia entre pasado y presente para uno y otro, derivándose el futuro a formas perifrásticas y negando, de hecho, que el incompletivo sea el futuro, por más que se insista de manera programática en que el incompletivo puede ejercer en todo tiempo. Es decir, que enunciados en incompletivo son compatibles con el tiempo pasado, presente y futuro.

En cuanto al completivo o perfecto hay bastante insistencia en restringir su presencia al tiempo pasado. Con ese tipo de descripciones se transmite la idea de un sistema temporal más que aspectual.

Cuando se analiza la cuestión de cómo se sitúan los enunciados en lo que toca al tiempo –una vez admitida la separación entre tiempo y aspecto– entonces se dirige toda la atención a los adverbios temporales, como en el caso de Wald (2000, 2004).

Ya vimos, que, en efecto, los adverbios temporales tenían esa función, pero no lo es menos que su cantidad no era muy grande. Ni existen muchos adverbios temporales, ni aparecen como forma más abundante de situar temporalmente los enunciados. La visión extrema, en este sentido, era la de Bohnemeyer (1998) negando que existieran tales adverbios temporales. En el Punto 1.- Adverbios temporales, página 498, nos ocupamos de los adverbios temporales, y mantuvimos una postura equidistante; las lenguas mayas, sin duda, cuentan con adverbios temporales pero su uso y cantidad contrasta con el de que hacemos en nuestras lenguas, en el sentido de que es mucho menor en las primeras que en las segundas.

Sin duda, los demostrativos desempeñan un papel decisivo en la construcción del discurso y en la situación de los enunciados. Ya vimos su relación con las formas temporales a través del fenómeno de espacialización, dado que los demostrativos poseen un carácter deíctico de lugar que les permite transmitir nociones de distancia con respecto a un elemento dado. Pero además, los demostrativos sirven para unir y relacionar enunciados (frases estativas nexuales) y para conectar puntos del discurso, añadir énfasis allí donde se requiere, recuperar elementos de los que se había hablado, etc... De esta forma ayudan a la trabazón de significado de la que se extraen nociones temporales. En sí, no son elementos temporales, pero su uso es imprescindible para que el significado del discurso y el de los enunciados sea preciso y de él se pueda explicitar la secuencia de los acontecimientos, *ergo*, su delimitación temporal.

El ejemplo más sonoro y más evidente de todo esto, en las inscripciones, lo podemos seguir de las equivalencias en traducción del perfecto a nuestro pretérito pluscuamperfecto. Siendo el pretérito pluscuamperfecto un tiempo que especifica que la acción de un hecho es anterior a otro hecho también pasado (*sensu lato*; 'pasado de un pasado'), lo que ocurre en la lengua de las inscripciones -como en las demás que vimos- es que no existe rastro de ningún marcador que explicita la relación entre acciones, que no sea el propio discurso como tal. Es decir, no hay un tiempo verbal que ponga de relieve que estamos ante un pretérito pluscuamperfecto, pero tampoco ningún enclítico adverbial temporal, modal o aspectual, ni un adverbio u otra partícula que sirva a este fin. No. No lo hay. Es la propia trama discursiva la que deja patente la relación entre enunciados. Sea porque ésta es obvia (por el propio calendario, por ejemplo), porque los hechos se vuelven a citar para explicitar la relación o porque el juego de demostrativos y la propia trama ya lo ponen de manifiesto. Y lo más destacable es que no hay una ambigüedad tan acusada como se podría pensar. El discurso maya no es oscuro y difícil; tampoco ambiguo, sino diferente, singular. Veremos como lo que en nuestra lengua marcamos como pluscuamperfecto se deja ver en la traducción sin que para ello se recurra a otro recurso que el propio sentido del pasaje mismo, sin una flexión verbal específica, ni tampoco ningún marcador especial como adverbios temporales o aspectuales.

En los largos textos de Palenque veremos algunos ejemplos de lo que llevamos dicho. En el Tablero de la Cruz hay una lista dinástica que comienza con un largo pasaje en que se nos habla de los dioses de la Tríada de Palenque. Fundamentalmente sus nacimientos y toma de posesión del gobierno, en un claro paralelismo con la sucesión dinástica en la segunda mitad del monumento.

En esta segunda mitad podemos observar una retórica recurrente; dos son los datos de relevancia que se nos quiere presentar. Uno es la fecha de nacimiento del soberano, otro es su acceso al trono. La fórmula elegida supone dar el tiempo transcurrido entre el nacimiento y el acceso al trono. Veámoslo:

Tablero del Templo de la Cruz, P 4 a T 6, Palenque (9.12.18.5.16 2 Kib´ 14 Mol)¹⁴

P 4 a Q 10

5-KIMI 14-[K´AN]-a-si-ya SIH-ya-ja K´UK´ 14-[k´in]-5-WINIK-ji-ya 2-HAB´-1-WINAKHAB´ SIH-ya-ja-ji i-K´AL-SAK-HUN tu-u-b´a 1-K´AN 2-[K´AN]-a-si-ya K´UH-la-to-TAN-AJAW

5 Kimi 14 K´anasiiy siyaj K´uk´ 14 k´in 5 winikjiiy 2 ha[a]b´ 1 wina[a]kha[a]b´ siyaj[iy] ik´alsakhu´n tub´a 1 K´an 2 K´anasiiy k´uh[ul] Tok[ta]h[n] ajaw

5 Kimi 14 K´anasiiy sih-aj-ø K´uk´ 14 k´in 5 winik-ji-iiy 2 haab´ 1 winihaab´ sih-aj-ø-iiy i-k´alsakju´n ti/a-u-b´a 1 k´anasiiy k´uh-ul Toktahn ajaw

5 Kimi 14 K´anasiiy regalo-INC-ABS.3SG K´uk´ 14 kin 5 winal-CLT?-CLTd 2 tun 1 katún regalo-INC-ABS.3SG CLTn-atar-blanco-banda en-ERG.3SG-PRON 1 K´an 2 K´anasiiy dios-ADJ Toktahn ajaw

“(En) el 5 Kimi 14 K´anasiiy (8.18.0.13.6), nació K´uk´, 14 ‘kines’, 5 ‘winales’, 2 ‘tunes’ (y) un ‘katún’ (era que/desde que) éste había nacido, entonces fue el atamiento de la blanca banda en la frente¹⁵, en el 1 K´an 2 K´anasiiy (8.19.15.3.4)¹⁶, (del) sagrado ‘ajaw’ de Toktahn.”

¹⁴ En la página 571 se puede ver el Tablero de la Cruz de Robertson (1991: fig. 9, vol. IV), dibujo de la autora.

¹⁵ Mantenemos la lectura habitual de este pasaje a pesar de lo dicho en páginas anteriores, dado que creemos que es un punto que merece una atención que nos desviaría demasiado y no es fundamental para el objeto de esta tesis (capítulo IX, Punto 1.3.- Enunciados nominales, página, 485). Otra posibilidad sería leerlo como “se ató la banda por el mismo”. Una lectura como esta tendría implicaciones importantes en la concepción de la institución misma del ‘ajaulato’. Una lectura similar como esta ya estaba en los trabajos de algunos autores. En 1990 Schele, Mathews y Lounsbury habían escrito sobre los pasajes con *ub´aah* de acceso al trono. Allí citaban la propuesta de Bricker (1985) de leerlo como un reflexivo *to himself*, ‘a sí mismo’, que ellos preferían como *on himself*, ‘(se ató la banda) sobre él mismo’.

¹⁶ Como se puede observar hubo un error en el número de distancia.

P 10 a S 2

11-LAMAT 6-CHIKIN-ni SIY-ya-ja-ji ch´a-CH´ICH´? 8-[k´in]-3-WINIK-ji-ya 13-HAB´-ya SIY-ya-ja-ji ch´a-CH´ICH´? 2-KAB´AN 10-CHIKIN-ni 3-[k´in]-6-WINIK-ji-ya K´AL-SAK-HUN tu-u-b´a ch´a-CH´ICH´ i-u-ti 8-AJAW 13-CHAK-SIHOM-ma u-TZ´AK-wa 9-PIK/PIH to-ko-TAN-na

11 Lamat 6 Chikin siyajijiy] Ch´a[aj] Ch´ich´ 8 k´in 3 winikjiy 13 haab´iy siyajijiy] Ch´a[aj] Ch´ich´ 2 Kab´an 10 Chikin 3 k´in 6 winikjiy k´alsakhu´n tub´a[ah] Ch´a[aj] Ch´ich´ i´uhti 8 Ajaw 13 Chak Siho´m utz´ak[a´]w 9 pik/pih Tokta[h]n

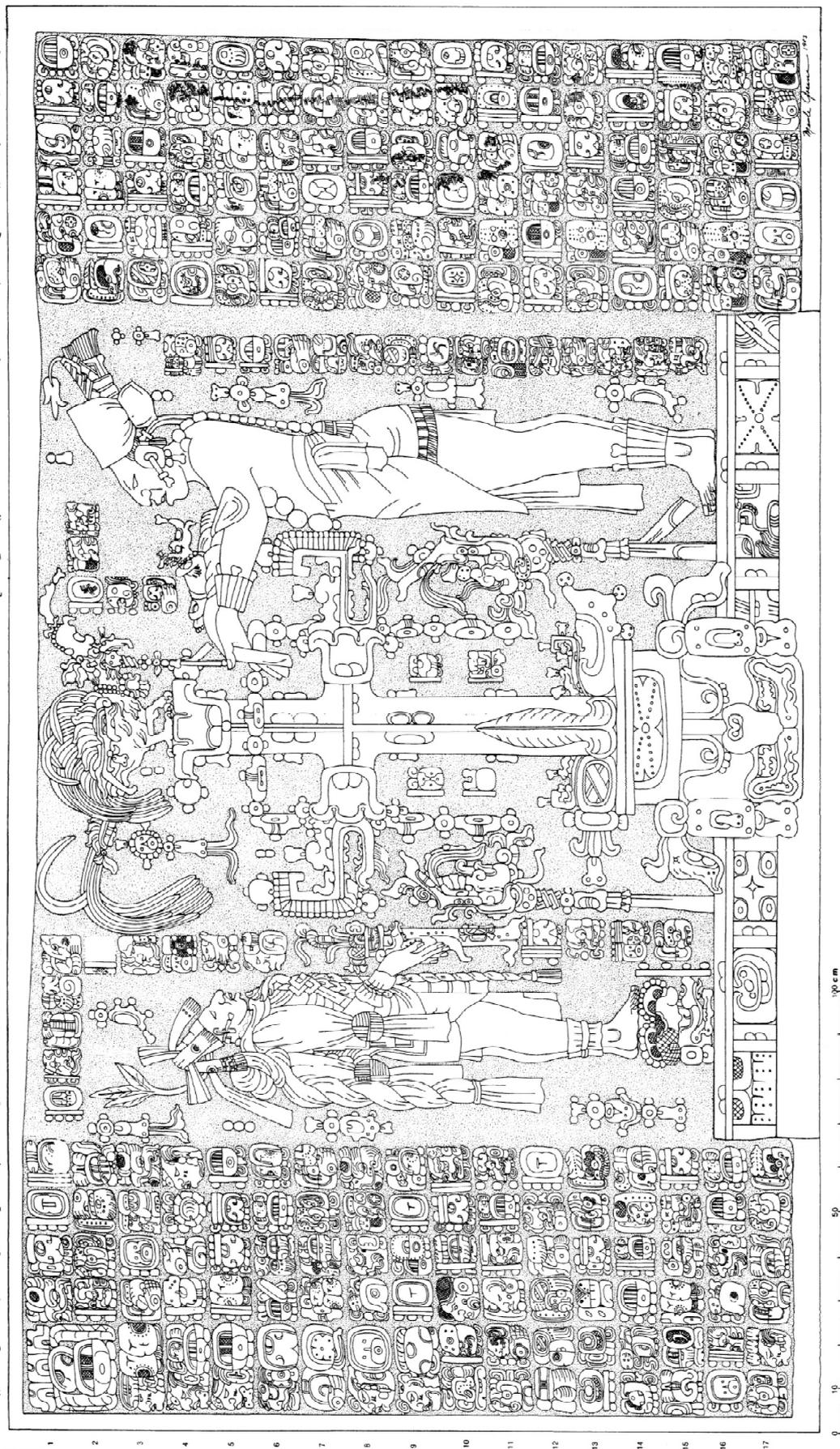
11 Lamat 6 Chikin siy-aj-ø-iy Ch´aaj Ch´ich´ 8 k´in 3 winik-ij-iy 13 haab´-iy sih-aj-ø-iy Ch´aaj Ch´ich´ 2 Kab´an 10 Chikin 3 k´in 6 winik-ij-iy k´al-sak-hu´n ta/i-u-b´aah Ch´aaj Ch´ich´ i-uht-i-ø 8 Ajaw 13 Chak Siho´m u-tz´ak-aw-ø 9 pik/pih Toktahn

11 Lamat 6 Chikin regalo-INC-ABS.3SG-CLTd Ch´aaj Ch´ich´ 8 kin 3 winal-CLT?-CLTd 13 tun-CLTd regalo-INC-ABS.3SG-CLTd Ch´aaj Ch´ich´ 2 Kab´an 10 Chikin 3 kin 6 winal-CLT?-CLTd atar-blanco-banda en/por-ERG.3SG-PRON Ch´aaj Ch´ich´ CLTn-ocurrir-TM-ABS.3SG 8 Ajaw 13 Chak Siho´m ERG.3SG-completar-PTO-ABS.3SG 9 baktún Toktahn

“11 Lamat 6 Chikin (8.19.6.8.8) nació éste, Ch´aaj Ch´ich´. 8 ‘kines’, 3 ‘winales’ (y) 13 ‘tunes’ (después/desde que) éste, Ch´aaj Ch´ich´, había nacido, (en) el 2 Kab´an 10 Chikin (8.19.19.11.17), (y) 3 kines’, 6 winales (desde que) había sido el atamiento de banda en la frente de Ch´aaj Ch´ich´, entonces ocurrió, (en) el 8 Ajaw 13 Chak Siho´m, que completó el 9 ‘baktún’ (9.0.0.0.0) en Toktahn.”

R 3 a S 17

18-[k´in]-1-WINIK-ji-ya 8-HAB´-ya 1-WINIKHAB´ SIY-ya-ja-ji b´u-tz´a-ja SAK-chi-ku i-K´AL-SAK-HUN tu-u-b´a 3-ETZ´NAB´ 11-CHIKIN-ni 17-[k´in]-12-WINIK-ji-ya 16-HAB´-ya 1-WINIKHAB´ SIY-ya-ja-ji 5-AJAW 3-ka-se-wa a-ku-la-MO´-na-b´i i-K´AL-SAK-HUN tu-u-b´a 5-KAB´AN 0-SUTZ´ 16-[k´in]-6-WINIK-ji-ya 19-HAB´-ya 1-WINIKHAB´ SIY-ji-ya K´AN-JOY-CHITAM-ma i-K´AL-SAK-HUN tu-u-b´a 5-K´AN 12-K´AN-a-si-ya



18 k'in 1 winikjiy 8 ha[a]b'iiy 1 wina[a]kha[a]b' siyaj[iy] B'utz'aj Sak Chi'k¹⁷
ik'alsakhu'n tub'a[ah] 3 Etz'nab' 11 Chikin 17 k'in 12 winikjiy 16 ha[a]b'iiy 1
wina[a]kha[a]b' siyaj[iy] 5 Ajaw 3 Kasew Aku'l Mo' Naa[h]b' ik'alsakhu'n
tub'a[ah] 5 Kab'an 0 Su[utz'] 16 k'in 6 winikjiy 19 ha[a]b'iiy 1 wina[a]kha[a]b'
siyjiy K'an Joy Chitam ik'alsakhu'n tub'a 5 K'an 12 K'anasiy

18 k'in 1 winik-ij-iiy 8 haab'-iiy 1 winaakhaab' sih-aj-ø-iiy B'utz'aj Sak Chi'k i-
k'al-sak-hu'n ta/i-u-b'aah 3 Etz'nab' 11 Chikin 17 k'in 12 winik-ij-iiy 16 haab'-iiy
1 winaakhaab' sih-aj-ø-iiy 5 Ajaw 3 Kasew Aku'l Mo' Naahb' i-k'al-sak-hu'n
ta/i-u-b'aah 5 Kab'an 0 Suutz' 16 k'in 6 winik-ij-iiy 19 haab'-iiy 1 winaakhaab'
sih-aj-ø-iiy K'an Joy Chitam i-k'al-sak-hu'n ta/i-u-b'aah 5 K'an 12 K'anasiy

18 kin 1 winal-CLT?-CLTd 8 tun-CLTd 1 katún regalo-INC-ABS.3SG-CLTd
B'utz'aj Sak Chi'k CLTn-atar-blanco-banda ta/i-ERG.3SG-PRON 3 Etz'nab' 11
Chikin 17 kin 12 winal-CLT?-CLTd 16 tun-CLTd 1 tun regalo-INC-ABS.3SG-
CLTd 5 Ajaw 3 Kasew Aku'l Mo' Naahb' CLTn-atar-blanco-banda ta/i-
ERG.3SG-PRON 5 Kab'an 0 Suutz' 16 kin 6 winal-CLT?-CLTd 19 tun-CLTd 1
katún regalo-INC-ABS.3SG-CLTd K'an Joy Chitam CLTn-atar-blanco-banda
ta/i-ERG.3SG-PRON 5 K'an 12 K'anasiy

“18 ‘kines’, un ‘winal’, 8 ‘tunes’ (y) un ‘katún’ (después/desde que) había nacido
éste, B'utz'aj Sak Chi'k (9.1.4.5.0 12 Ajaw 13 Sak Siho'm), entonces (fue) el
atamiento de la blanca banda en su frente, en el 3 Etz'nab' 11 Chikin
(9.2.12.6.18).

17 ‘kines’, 12 ‘winales’, 16 ‘tunes’ (y) un ‘katún’ (después/desde que) éste había
nacido, en el 5 Ajaw 3 Kasew (9.1.10.0.0), (éste es) Aku'l Mo' Naahb'¹⁸,
entonces fue el atamiento de la blanca banda en su frente, en el 5 Kab'an 0
Sutz' (9.3.6.7.17).

16 ‘kines’, 6 ‘winales’, 19 ‘tunes’ (y) un ‘katún’ (eran que) este K'an Joy Chitam
había nacido (9.2.15.3.8 12 Lamat 6 Ik'at), entonces fue el atamiento de la
blanca banda en su frente en el 5 K'an 12 K'anasiy (9.4.14.10.4).”

¹⁷ Según lectura de Boot (2000) “Calandría Humeante”.

¹⁸ Éste es Aku'l Mo' Naahb' I. La precisión es importante porque en la secuencia dinástica de la ciudad se cuentan tres soberanos con este nombre.

T 1 a T 6

17-[k'in]-4-WINIK-ji-ya 2-HAB'-ya 2-WINAKHAB' SIH-ji-ya i-K'AL-3-# tu-#-
b'a #-#-# u-# a-ku-la-MO'-na-b'i 1-IMIX 4-CHAK-AT

17 k'in 4 winikjiy 2 ha[a]b'iiy 2 wina[a]kha[a]b' siy[a]jiy ik'al[sakju'n] tub'a[ah]
... u... Aku'l Mo' Naa[h]b' 1 Imix 4 Chakat

17 k'in 4 winik-ji-iiy 2 haab'-iiy 2 winaakhaab' sih-aj-ø-iiy i-k'al-sak-hu'n ta/i-u-
b'aah ... u... Aku'l Mo' Naahb' 1 Imix 4 Chakat

17 kin 4 winal-CLT?-CLTd 2 tun-CLTd 2 katún regalo-INC-3SG.ABS-CLTd
CLTn-atar-blanco-banda en/por-ERG.3SG-PRON ... u... Aku'l Mo' Naahb' 1
Imix 4 Chakat

“17 ‘kines’, 4 ‘winales’, 2 ‘tunes’ (y) 2 ‘katunes’ (después/desde que) éste había nacido (9.4.9.0.4 7 K'an 17 Mol), entonces (fue) el atamiento de la blanca banda en la frente de ... u... Aku'l Mo' Naahb' en el 1 Imix 4 Chakat (9.6.11.5.1).

Como hemos podido comprobar con este extenso fragmento del Tablero de la Cruz, las oraciones que coinciden con una lectura de pluscuamperfecto no tienen ninguna indicación específica más allá del contexto discursivo.

Veamos, en todo caso, con detenimiento, cuáles de los elementos de esas frases podrían contener algún marcador especial que supusiera la lectura en pluscuamperfecto.

Es cierto que, en general, aparece el postclítico *-iiy*, pero ya vimos que es un demostrativo sin valor temporal directo. No repetiremos *in extenso* las razones que nos llevan a tal aseveración, pero veamos algunos detalles clarificadores de la presencia de *-iiy* en estos ejemplos. En la introducción de la referencia a Ch'aaj Ch'ich' el verbo para nacer lleva el postclítico tanto en su aparición primera como en la segunda, pero sólo es en la segunda en la que es

posible una lectura de pluscuamperfecto, recordemos –de forma abreviada- el pasaje:

11 Lamat 6 Chikin siyajiiy Ch'aaj Ch'ich' 8 k'in 3 winikjiiy 13 haab'iiy siyajiiy Ch'aaj Ch'ich' 2 Kab'an 10 Chikin 3 k'in 6 winikjiiy k'alsakhu'n tub'ah Ch'aaj Ch'ich' i'uhti 8 Ajaw 13 Chak Siho'm utz'aka'w 9 pik/pih Toktahn

“En el 11 Lamat 6 Chikin, éste, Ch'aaj Ch'ich', **nació**. 8 'kines', 3 'winales' (y) 13 'tunes' (desde que) este Ch'aaj Ch'ich' **había nacido**, (en) el 2 Kab'an 10 Chikin, (y) 3 'kines' (y) 6 'winales' (desde que) había sido el atamamiento de banda en la frente de Ch'aaj Ch'ich', entonces ocurrió, en el 8 Ajaw 13 Chak Siho'm que completó el 9 'baktún' en Toktahn”

Este mismo postclítico aparece en los números de distancia junto a *-ij* en los winales (salvo en U 11 donde aparece sin *-ij*). Como vimos, estos postclíticos que acompañan a períodos de tiempo pueden resultarnos difíciles de explicar, pero sabemos que no marcan la temporalidad dado que aparecen tanto en cuentas hacia delante o hacia atrás en el tiempo.

Para terminar con este postclítico, merece la pena resaltar que en el fragmento referido a Ahku'l Mo' Naahb' II (T 1 a T 6) *-iiy* es catafórico, no se refiere a un elemento ya nombrado que se recupera, sino a un sujeto, el soberano, que va en la oración principal de la que esta proposición temporal depende, pero que va antes de aquella ('x tiempo desde que éste había nacido, entonces (fue cuando) subió al trono Ahku'l Mo' Naahb' II...'). Este uso no sería concebible para un adverbio temporal que indicara anterioridad, pues aquí indicaría justo lo contrario, pero es completamente asumible para un demostrativo¹⁹.

¹⁹ Otro ejemplo parecido se puede ver en el Panel Oeste del Templo de las Inscripciones de Palenque (Q 7 a Q 11).

Los Papeles de Paxbolón nos ofrecen ejemplos significativos de este mismo uso catafórico del demostrativo:

Unacahibal cadzib tupan cab ya cahvani ahau Paxbolonacha ukaba yn dzibilay
(Smailus 1975a: 40)

Otro enclítico, esta vez un preclítico, aparece también a lo largo del texto, es *i-*, ‘entonces’. Sin embargo, lo hace en las oraciones principales, no en la subordinada que indica la distancia temporal y que, por tanto, es la que se flexiona en pluscuamperfecto en nuestra lengua, por ello, no parece que tampoco tenga mucho que decir en cuanto a la lectura de aquellos verbos que traducimos en pluscuamperfecto y a los que no se añade. Por otra parte, *i-* parece más un mero enlace para dar continuidad al discurso que un adverbio temporal con carga deíctica significativa. Ya vimos como los nexos en maya suelen ser inespecíficos y actúan de meros enlaces entre enunciados sin definir de manera precisa la relación entre los elementos que unen. En este caso podemos decir lo mismo²⁰.

“El comienzo de nuestro escrito es por la capital allí donde se vivió este mismo Paxbolón, son sus nombres éstos (a continuación) escritos:”

Lo que sigue tras los dos puntos es el listado de los pueblos de la región, a los que ese ‘éstos’ se refiere y del que es pronombre.

²⁰ De hecho los nexos no son siempre necesarios y buena prueba de la ausencia de *i-* en un contexto equiparable lo veremos sólo un poco después en el Tablero Oeste de Palenque (K 2 a K 9). Véase además el Punto 2.- Enclíticos con función temporal y el demostrativo postclítico – *iij*, página 508.

Los ejemplos en este sentido, son numerosos pero no podemos dejar pasar la ocasión de señalar uno más por lo esclarecedor del mismo, dado que los pasajes son no sólo estructuralmente equiparables sino casi gemelos:

Panel Oeste, Q 7 a Q 11 y T 6 a S 8, Templo de las Inscripciones, Palenque (9.12.11.12.10 8 Ok 3 K’anasiy)

Q 7 a Q 11

1-[k’in]-5-WINIK-ji-ya 7-HAB´ 2-WINAKHAB´ CHUM-mu-li-ya ta-HO´-ya-b´a/cho? i-ch´a/k´a-yi u-SAK-NIK?-IK´-il IX-TZ´AK-AJAW 5-ETZ´NAB´ 6-UN-wi

1 k’in 5 winikjiy 7 haab´ 2 wina[a]kha[a]b´ chumliiy ... ich´ay unik? sak ik´[aa] lxtz´ak Ajaw 5 Etz´nab´ 6 Uniw

1 k’in 5 winik-ij-iy 7 haab´ 2 winaakhaab´ chum-ul-ø-iy ... i-ch´a-ay-ø u-nik? sak ik´-aal lxtz´ak Ajaw 5 Etz´nab´ 6 Uniw

1 kin 5 winal-CLT?-CLTd 7 tun 2 ‘katún’ asentarse-PART-ABS.3SG-CLTd ... CLTn-perder-MPAS?-ABS.3SG ERG.3SG-flor? blanco aire-DNOM lxtz´ak Ajaw 5 Etz´nab´ 6 Uniw

“Un ‘kin’, 5 ‘winales’, 7 ‘tunes’ (y) 2 ‘katunes’ (desde que) ésta se había asentado en ..., entonces, lx Tz´ak Ajaw perdió su blanco/puro aliento vital en el 5 Etz´nab´ 6 Uniw (9.12.0.6.18).”

No existen otros elementos que podamos analizar, ni en la flexión verbal, ni en el resto de los enunciados que puedan, por sí, denotar una marca de pluscuamperfecto, por ello concluimos que es el sentido mismo del discurso del que se extrae esa noción, es decir, no está codificado lingüísticamente

En otras ocasiones nos encontramos con enunciados nominales, es decir, en los que no existe ningún verbo, o si se prefiere, enunciados donde el verbo ser/estar se sobreentiende. En el fragmento que veremos a continuación hay un salto temporal en la narración de los hechos que nos obliga a traducir en pluscuamperfecto. Sin embargo, no hay ninguna indicación en el texto, que no sea la de las fechas, para una traducción de pluscuamperfecto. Veamos el texto sin perder el contexto en el que se integra, esto es, con alguna oración anterior y posterior²¹:

T 6 a S 8

18-[k'in]-10-WINIK-ji-ya 1-HAB'-4-PIK/PIH CHUM-mu-li-ya ta-AJAW-wa-le-OCH-b'i

18 k'in 10 winikjiy 1 haab' 4 pik/pih chumliiy ta ajawle[l] ochb'lj

18 k'in 10 winik-ij-iiy 1 haab' 4 pik/pih chum-ul-ø-iiy ta ajaw-lel ochb'ij

18 kin 10 winal-CLT?-CLTd 1 tun 4 baktún asentarse-PART-ABS.3SG-CLTd en ajaw-ABT entrar-camino

“18 kines, 10 winales, un tun (y) 4 baktunes (eran que) éste había vivido en el señorío (cuando fue) su entrada en el camino (su muerte, en 9.12.11.5.18 6 Etz'nab' 11 Yax Siho'm).”

La acepción de *chum* como ‘vivir’ viene sustentada por un pasaje en ch'olti', aparte de que en esta doctrina se utiliza como verbo ser/estar/haber y en los pasajes del Padre Nuestro y el Ave María el sentido del verbo ‘estar’ en dichos contextos está directamente relacionado con ‘vivir’. En cualquier caso, la relación se explicita como ‘vivir’ (Morán 1695: 79, Morán 1935: Confesionario 5). En ch'orti' el verbo *tur* tiene las mismas acepciones que *chum* en ch'olti', y como éste significa ‘sentarse’, ‘estar’, ‘vivir’, también como estativo de posicionales *turu* (forma abreviada de *turur*). También *chum* en ch'ol significa ‘vivir’ (Aulie y Aulie 1978: 50, y véase también página 466)

²¹ Los pasajes anterior y posterior, que también van en pluscuamperfecto, no son los que más nos interesa destacar en este caso, sino que ahora queremos fijar la atención en el enunciado nominal que va entre ellos; sin verbo.

Tablas de Palacio, L 15 a N 12, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho'm)

u-TZ'AK-a 15-[k'in]-6-WINIK-la-ta 18-HAB'-la-ta CHUM-KAL-?-?-wi²² i-OCH-b'i-ja 6-CHIKCHAN 3-K'AN-HAL-b'u-wa 5-he/e-wa KAL-ji-ya 7-AJAW 3-OL-la TAN-LAM ha-i u-b'u-t'u-wa K'INICH-ka-KAN-B'ALAM-ma K'UH-"Palenque"-AJAW

utz'aka 15 k'in 6 winik lat 18 haab' lat ... i'ochb'ij 6 Chikchan 3 K'anhalaw 5 e'w? Kal [winik]jiy 7 Ajaw 3 O'[h]l ta[h]nlam hay ub'ut'u'w K'inich Kan B'a[h]lam k'uh[ul] "Palenque"

u-tz'ak-a-ø 15 k'in 6 winik lat 18 haab' lat ... i-och-b'ij-iij-ø 6 Chikchan 3 K'anhalaw 5 e'w? Kal winik-ij-iij 7 Ajaw 3 O'hl tahn-lam hay u-b'ut-u'w-ø K'inich Kan B'ahlam k'uh-ul "Palenque" ajaw

ERG.3SG -añadir-PTO-ABS.3SG 15 kin 6 winal después? 18 tun después? ... CLTn-entrar-camino-VERB-ABS.3SG 6 Chikchan 3 K'anhalaw 5 kin Kal winal-CLT?-CLTd 7 Ajaw 3 O'hl mitad de período éste ERG.3SG-llenar-PTO-ABS.3SG K'inich Kan B'ahlam dios-ADJ "Palenque" ajaw

"Completó 15 'kines', 6 'winales' (y) 18 'tunes' (desde que) había accedido al 'kalontelato' (y) entonces murió (lit. hizo su entrada en el camino) (en) el 6 Chijchan 3 K'anhalaw (9.13. 10. 1. 5).

25 'kines' (antes, en) el 7 Ajaw 3 O'hl (9.13. 10. 0. 0), (había sido) la mitad (del 'katún'). Éste (período) lo había completado K'inich Kan B'ahlam, sagrado 'ajaw' de "Palenque".

Otro ejemplo similar lo tenemos en la Estela 6 de Tortuguero:

²² La lectura de este bloque es complicada, aunque por el contexto el sentido para la traducción es claro; se refiere al acceso al trono. Lo que no resulta fácil de alcarar es la expresión que se quiso plasmar, por la aparición del logograma **KAL** y tal vez de una forma de **CHUM**, 'asentarse', quizá se pueda pensar en que se trató de escribir "accedió al kalomtelato" que es como hemos traducido.

Estela 6, E 6 a F 10, Tortuguero (9.11.16.8.18 9 Etznab´ 6 K´anasiiy)

I-EL-le na-NAH-hi-ja 9-ETZ´NAB´ “glifo F” 6-K´AN-a-si-ya 18-[k´in]-8-WINIK-ji-ya 1-HAB´-ya 4-ne?-AJAW 13-mo-lo WI´IL?-HO´-TUN-ni

i[´]elna[a]hij 9 Etz´nab´ “glifo F” 6 K´anasiiy 18 k´in 8 winikjiiy 1 haab´[ii]y 4 Ajaw 13 Mol wi´il ho´tuun

i´-el-naah-ij-ø 9 Etz´nab´ “glifo F” 6 K´anasiiy 18 k´in 8 winik-ij-iiy 1 haab´-iiy 4 Ajaw 13 Mol wi´il ho´tuun

CLTn-quemar-casa-VERB-ABS.3SG 9 Etz´nab´ “glifo F” 6 K´anasiiy 18 k´in 8 winal-CLT?-CLTd 1 tun-CLTd 4 Ajaw 13 Mol último lustro/ho´tuun

“Entonces, se inauguró la casa en el 9 Etz´nab´ “glifo F” 6 K´anasiiy (9.11.16.8.18) 18 ‘kines’, 8 ‘winales’ (y) un ‘tun’ (antes en) el 4 Ajaw 13 Mol (había sido) el último lustro/’jo´tún’ (9.11.15.0.0).”

También puede cambiarse el orden, es decir, puede darse la fecha de un acontecimiento y después ‘el número de distancia’ que lleva a un suceso anterior. En el caso a que nos referimos, el Tablero Este del Templo de las Inscripciones de Palenque, que comienza con la consagración a los dioses del primer período completo desde el acceso al trono (algo que parece de primer orden si nos atenemos a la recurrencia con que se cita en esta ciudad) y a continuación, dando un salto en el tiempo, se ofrece el número de distancia; el tiempo transcurrido desde ambos acontecimientos. Por tanto, el texto se inicia con la fecha 13 Ajaw, 18 Sak Siho´m (9.4.0.0.0), para situar después un número de distancia, 13.10.3, que se resta de dicha fecha para obtener el acceso al trono de Ahku´l Mo´ Naahb´ II (9. 3. 6. 7.17 5 kab´an 0 sutz´). El orden es el inverso al que vimos en el ejemplo anterior, pero tampoco aquí hay un adverbio que diga ‘antes’ o ‘después’, ni ningún otro marcador específico, pero el contexto narrativo es lo suficientemente explícito como para señalar una traducción en pluscuamperfecto; “9.4.0.0.0 consagró el ‘baktún’ a la Tríada,

13.10.3 eran desde que (antes) había accedido al poder...”. El pasaje propiamente y sin abreviación dice:

Tablero Este, A 7 a C 5, Templo de las Inscripciones, Palenque (9.12.11.12.10
8 Ok 3 K’anasiy)

ya-k’a-wa [u-pik/pih] **u-K’UH-li** “Tríada”²³ **3-[k’in]-10-WINIK-ji-ya 13-[HAB’]**
CHUM-mu-wa-ni [SAK]-HUN?-na **a-ku-la MO’-na-b’i K’UH-[B’AK]-la-[AJAW]**

*yak’aw upik/pih uk’uh[uu]l “Tríada” 3 k’in 10 winikjiy 13 haab’ chumwan [ti/ta]
sak hu’n ak[u]’l Mo’ Naah’b’ k’uh[ul] B’aak[a]l ajaw*

*u-ak’-aw u-pik/pih u-k’uh-uul “Tríada” 3 k’in 10 winik-ji-iiy 13 haab’ chum-wan-
ø ti/ta sak hu’n aku’l Mo’ Naah’b’ k’uh-ul B’aakal ajaw*

ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG ERG.3SG-baktún ERG.3SG-dios-GEN “Tríada” 3
kin 10 winal-CLT?-CLTd 13 tun asentarse-POS-ABS.3SG con blanco banda
Aku’l Mo’ Naah’b’ dios-ADJ B’aakal ajaw

“Consagró²⁴ el ‘baktún’ a los dioses de la “Tríada”. 3 ‘kines’, 10 ‘winales’ (y) 13
‘tunes’ (antes) Ahku’l Mo’ Naah’b’, sagrado ‘ajaw’ de B’aakal se había
asentado con la banda blanca”

En este caso no vimos aparecer al preclítico *i-*, podría pensarse que por esa forma poco usual o invertida de presentar los hechos; pero veamos en este mismo relato –Tablero Este del Templo de las Inscripciones- como un poco más adelante (K 2 a K 9) aparece una forma semejante a la que vimos en el extenso fragmento del Tablero de la Cruz, pero sin este preclítico²⁵:

²³ G I, G II, G III.

²⁴ De A 1 –B 6 está la fecha que introduce este enunciado: 9. 4. 0. 0. 0 13 Ajaw 18 Yax Siho’m.

²⁵ Otro ejemplo gemelo se puede ver en el texto a continuación en L 9 a M 2 y N 11 a P 5, R 9 a T 1.

12-e/he-wa 14-WINIK-ji-ya 9-HAB'-ya CHUM-mu-wa-ni-ya ta-HUN?-na IX-OL?-IK'-NAL-la K'UH-la-B'AK-AJAW u-K'AL-TUN-ni 5-AJAW 3-IK'-SIHOM-la ya-k'a-wa u-PIK/PIH u-K'UH-li IX-OL?-IK'-NAL-la K'UH-B'AK-AJAW

12 e'w 14 winikjiy 9 haab'[ii]y chumwaniiy ta hu'n lx [Y]o[h]l lk'nal k'uh[ul] B'a[a]k[al] ajaw uk'altuun 5 Ajaw 3 lk' Siho'm yak'aw upik/pih uk'uhuul lx [Y]o[h]l K'an lk'nal k'uh[ul] B'aak[al] ajaw

12 e'w 14 winik-ij-iiy 9 haab'-iiy chum-wan-ø-iiy ta hu'n lx Yo'hlnal k'uh-ul B'aakal ajaw u-k'al-tuun 5 Ajaw 3 lk' Siho'm y-ak'-aw-ø upik/pih u-k'uh-uul lx Yo'hlnal k'uh-ul B'aak-al ajaw

12 e'w 14 winal-CLT?-CLTd 9 tun-CLTd asentarse-POS-ABS.3SG-CLTd en banda lx Yo'hlnal dios-ADJ B'aakal ajaw ERG.3SG-atar-piedra 5 Ajaw 3 lk' Siho'm ERG.3SG-dar-PTO-ABS.3SG ERG.3SG-pik/pih ERG.3SG-dios-GEN lx Yo'hlnal dios-ADJ B'aakal ajaw

“12 ‘kines’, 14 ‘winales’ (y) 9 ‘tunes’ (desde que) ésta, lx Yo'hlnal, sagrada ‘ajaw’ de B'aakal se había asentado con la banda blanca, (fue) el atamiento de piedra en el 5 Ajaw 3 lk' Siho'm (y fue entonces, cuando)²⁶ lx Yo'hlnal, sagrada ‘ajaw’ de B'aakal, consagró el ‘baktún’ a su dios”

Hemos visto como el pluscuamperfecto en las lenguas mayas equivalía tanto al aspecto perfecto como al imperfecto, y que, por tanto, era el contexto el que definía cuándo podríamos traducir en este tiempo. En los ejemplos que hemos visto hasta ahora el verbo siempre estaba en perfecto, en el caso que veremos a continuación no es así, sino que el verbo se encuentra en una forma imperfecta:

²⁶ En realidad, como bien puede apreciarse en el texto maya, no existe ninguno de estos elementos que, en nuestra lengua, parecen casi imprescindibles.

Tablas de Palacio, J 7 a J 15, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho´m)²⁷

*utz´aka 18 k´in 5 winikjiiy 18 haab´[ii]y i´u[h]t 6 Etz´nab´ 11 Yax Siho´[´]m
k´a´[a]yiy usak nik? ik´[aa]l 4 wina[a]kha[a]b´ kalo´mte´ K´inich Jana[a]b´ Pakal
ajj]ho´“pirámide”*

“Añadió que, 18 ‘kines’, 5 ‘winales’ (y) 18 ‘tunes’ (después del 9.11.13.0.0) entonces ocurrió, (en) el 6 Etz´nab´ 11 Yax Siho´m (9.12.11.5.18), que perdió su flor? (su) blanco/puro aliento (murió), éste que es el ‘kalonté’ de 4 ‘katunes’, K´inich Janaab´ Pakal, ‘el de las cinco pirámides’.”

*12 k´in 6 winik lat hamliiy usak hu[´]n 8 Ok 3 K´anasiy chumajawyaan ajaw
suku[n] winik ch´ok ajj]pitz o´[h]l K´inich Kan B´a[h]lam*

“12 ‘kines’, 6 ‘winales’ (desde que) ésta, su banda/esta banda suya se había desatado, en el 8 Ok 3 K´anasiy se hizo ‘ajaw’ el hermano mayor, infante, ajpitz o´hl, K´inich Kan B´ahlam²⁸.”

En efecto, el verbo al que nos referíamos, *ham-al-ø-iiy* es un verbo posicional en la forma estativa. El estativo de posicionales es una forma de participio gramaticalizada para imperfecto²⁹.

Por otra parte, podemos ver la falta de nexos entre enunciados, y, una vez más, es el contexto discursivo el que nos proporciona la relación entre ellos. En general, lo que más echamos en falta son ‘cuandos’ pero del mismo

²⁷ La versión epigráfica completa puede verse en la página 537.

²⁸ Véase nota 43 página 539.

²⁹ Véase El Punto 5.- Los participios en las inscripciones y su pretendida carga temporal y/o aspectual, (en concreto; Formas del participio en los idiomas mayas estudiados, página 593).

modo hay ejemplos en los que la yuxtaposición ha sustituido a nexos causales como 'porque'³⁰.

El siguiente ejemplo ya lo citamos un poco más arriba en el apartado sobre la espacialización del tiempo, allí puede verse gran parte del Panel Este del Templo de las Inscripciones (Palenque), aquí nos limitaremos a traer una versión reducida, no la versión epigráfica completa:

M 3 a P 1

machaj chumtuun yilaaaj A[j]ne' O'hl Mat? K'uh[ul] B'aak[al] ajaw 14 [e]w 6 winikjiy 13 Ajaw 18 Mak ch'ahkaj Lakam Ha' 4 Hix 7 Ik'at ukab'ji[iy] u... k'uh[ul] Kan[al] ajaw 2 k'in 10 winikjiy chumlajiy ta ajawle[l] "Muwa[a]n Mat" k'uh[ul] B'aak[al] ajaw

“No (hubo) asientos de piedra que viera (que fueran la visión de éste) A[j]ne' O'hl Mat?, sagrado 'ajaw' de B'aakal (porque), 14 'kines' (y) 6 'winales' (eran desde/después de) el 13 Ajaw 18 Mak (9.8.17.9.0), fue cortada Lakam Ha' en el 4 Hix 7 Ik'at (9.8.17.15.14) por ..., sagrado 'ajaw' de Kanal (Calakmul). 2 kines (y) 10 winales (después/desde que) éste, “Muwaan Mat”, sagrado 'ajaw' de B'aakal se había asentado en el 'ajaulato', fue el atamiento de piedra en el 3 'ajaw'.”

³⁰ Sin hablar de las yuxtaposiciones entre oraciones coordinadas como ejemplos de este estilo:

Tablas de Palacio, E 17 a H 2, Palenque (9.14.8.14.15 8 Men 3 Yax Siho'm):

12-AJAW 13-CHAK-SIHOM-ma 11-WINAKHAB' u-K'AL-wa-TUN-ni u-CHOK-wa ch'a-ji K'IN-ni-K'INICH ja-na-b'i pa-ka-la K'UH-“Palenque”-AJAW

12 Ajaw 13 Chak Siho'm, 11 wina[a]kha[a]b', uk'al[a]w tuun uchok[o]w ch'aaj K'inich Janaab' Pakal, k'uh[ul] "Palenque" ajaw

12 Ajaw 13 Chak Siho'm 11 winaakhaab' u-k'al-a-w-ø tuun u-chok-o-w-ø ch'aaj K'inich Janaab' Pakal k'uh-ul "Palenque" ajaw

12 Ajaw 13 Chak Siho'm 11 katún ERG.3SG-atar-PTO-ABS.3SG piedra ERG.3SG-esparcir-PTO-ABS.3SG gota K'inich Janaab' Pakal dios-ADJ “Palenque” ajaw

“(En) el 12 Ajaw 13 Chak Siho'm, en el 11º 'katún', K'inich Janaab' Pakal, sagrado 'ajaw' de “Palenque”, ató la piedra (y) esparció gotas.”

O 2 a Q 2

uk'altun 3 Ajaw 3 Sutz' ub'olon winaakhaab' yak'aw pih/k uk'uh[uu]l "muwaan mat" k'uh[ul] B'aak[al] ajaw 9 pih/pik 9 winaakhaab' ti paat 9 k'ahk'k'in sataay k'uh sataay ajaw ma unawaaj³¹ ch'am[a']w ju'nchan ajawtak yak'a[']w Ututaal 9 chan sutz' 7... 9...ajaw

“(Y fue) el atamiento de piedra (en) el 3 Ajaw 3 Sutz', en el noveno 'katún', “Muwaan Mat”, sagrado 'ajaw' de B'aakal, consagró el 'baktún' a su dios.

(Cuando era el) 9 'baktún' (y el) 9 'katún', entonces, tras los innumerables incendios (lit. tiempo de fuego) (fue cuando) se perdieron los dioses, (cuando) se perdieron los *ajawob'*. No fue el adornamiento de ... los *ajawob'*? ni se consagró/dio el Total de B'olon Chan Sutz' Wuk... B'olon...ajaw”

Veamos ahora un ejemplo de la Caja de Tortuguero, en la que se puede apreciar la falta del nexo causal³²:

6 Etz'nab' 11 Kasew, cha'b'ij k'a[h]laj tuun, 8 Ajaw 13 Kasew, ma' ilaaj B'a[h]lam Ajaw K'uh[ul] B'aak[al] ajaw, 2 k'in 0 winikjiy ochb'ijiy B'a[h]lam Ajaw.

“Dos días después (de la muerte de B'ahlam Ajaw) fue atada la piedra, en el 8 Ajaw 13 Kasew, no lo vio el sagrado 'ajaw' de B'aakal, (**porque**) dos días hacía que había muerto éste, B'ahlam Ajaw, en el 6 Etz'nab' 11 Kasew³³.”

³¹ Véase capítulo IX, Punto 1.1.2.- e) 2.- b) Intransitivizados en *-vj (-aj/ij)*, página 458.

³² Ya vimos este texto más arriba (página 9) y nos limitaremos a presentar una versión abreviada.

³³ La versión más literal del texto está en páginas anteriores y nos permitimos traerla aquí, para su contraste con esta traducción más libre:

“(Era/fue en el) 6 Etz'nab' 11 Kasew, (9.12.6.17.18) [cuando murió], dos días (después/desde que) fue atada la piedra, en el 8 Ajaw 13 Kasew (9.12.7.0.0), no lo vio B'ahlam Ajaw, sagrado 'ajaw' de B'aakal (porque) 2 días (habían pasado/eran desde que) éste, B'ahlam Ajaw, había muerto (lit. había entrado en el camino)”

Sobre algunos detalles de este texto y su traducción véase la página 9 en adelante.

Salvo *i*-³⁴ no existen conjunciones en las inscripciones. Es más usual que en su lugar aparezcan verbos como *uht* o *tz'ak* que suelen acompañar a las cuentas calendáricas. También frases estativas nexuales como aquellas a las que nos hemos referido en los capítulos dedicados a las lenguas mayas, suelen desempeñar este papel conector. La identidad o la similitud de función entre *uht* y el demostrativo *alay*³⁵, que forma parte de composiciones estativas nexuales, se puede notar en ejemplos como los que veremos a continuación. Una vez más, son verdaderos enunciados y no conjunciones, los que relacionan unos enunciados con otros, si bien en este caso, actúan más como conectores que como frases:

Estela A, A 9 a B 9, Copán (9.15.0.0.0 4 Ajaw 13 Yax Siho'm)

u-ti tz'a-pa-TUN-ni

uhti tz'aptuun

uht-i-ø tz'ap-tuun

ocurrir-TM-ABS.3SG hincar-piedra³⁶.

“(9.15.0.0.0 4 Ajaw 13 Yax Siho'm) ocurrió la puesta de piedra/erección del monumento”

³⁴ Aunque se traduce como ‘entonces’, se lo considera un mero elemento conector entre oraciones:

“The conjunction *i* immediately precedes the next verb and serves as a focus marker meaning ‘then’ or ‘and then’, which introduces the event that is later in time.” (Wald 2004: 219)

³⁵ *Alay* es además habitual en la cerámica en pasajes que podríamos glosar como “éste es el vaso de...” que, como puede observarse, son enunciados nominales.

³⁶ Véase pag. 475, sobre la formación de sustantivos a partir de raíces verbales y sustantivos

Tablero del Templo del Sol, B 16 a D 1, Palenque (9.13.0.0.0 8 Ajaw 8 Ik'at)

a-AL-la SIH-ya-ja K'INICH-TAJ-WAY-b'i

al siyaj K'inich Taj Way[i]b'

al sih-aj-ø³⁷ K'inich Taj Wayib'

este regalo-INC-ABS.3SG K'inich Taj Wayib'

“(1.18.5.3.6 13 Kimi 19 Chak Siho'm) Esto fue que nació K'inich Hu'n Wayib'”

Detengámonos con brevedad en la palabra *tz'ak*. Esta palabra es raíz verbal y sustantiva con multitud de significados en las lenguas ch'olanas y yucatecanas que hemos estudiado. Pero podríamos resumir en dos bloques diferenciados sus significados básicos, que, por otro lado, puede que estén relacionados. Por una parte *tz'ak* es ‘medicina’ y raíz del verbo ‘curar’³⁸, por otra, es tanto verbo como clasificador para el concepto de ‘poner cosas en línea o apiladas’, es decir, en una serie o formando parte de un conjunto ordenado. En este mismo sentido, el significado del verbo puede variar desde ‘conectar’, ‘completar’ o ‘añadir’ a un sentido de ‘bastar’ o ‘ser suficiente’³⁹.

³⁷ Véase capítulo VIII, nota 11, página 397.

³⁸ Kaufman y Norman (1984: 134) reconstruyeron para proto-ch'olano las dos acepciones básicas ‘medicina’ y ‘completo’ (*complete, whole; enough*). Dos acepciones que Stuart (2003: 3) considera que están ligadas:

“Another commonly attested gloss is “cure” or “medicine”, and this is clearly a semantic extension on the more fundamental notion of “whole”. That is, it reflects the basic idea in Mesoamerican thought that illness signals a missing aspect of one’s soul. Medicine cures by making one’s body “complete”

³⁹ En ch'orti' como verbo transitivo es ‘conectar’, ‘añadir’ y como posicional ‘bastar’, ‘(ser) su suficiente’, ‘añadir’, los ejemplos que dan tanto Wisdom (1950b) como Pérez Martínez *et al.* (1996), coinciden en la referencia a unir telas o esteras. Wisdom (1950b) incluye también un ejemplo con *tun*, ‘piedra’, donde colocar piedras una al lado de otra tiene el sentido de levantar un muro. Con el causativo –se tiene el significado de ‘completar’, ‘ajustar’, que, por otra parte, es el que se le da con la forma intransitiva *tz'akt-a*, que también se usa para cumplir años: “*niwijtz'in tz'akti'x chanmojoy ujab' / ‘mi hermano menor ya cumplió 20 años’*” (Pérez Martínez *et al.* (1996: 228).

En cuanto a las inscripciones, *tz'ak* aparece como verbo, como clasificador y como sustantivo verbal. Como clasificador es *tz'ahk*, es decir, con una *-h-* intercalada tras la vocal de la base. Una forma común de generar clasificadores desde verbos posicionales en lenguas ch'olanas⁴⁰. Su significado es idéntico a los que hemos visto para chontal colonial y que también veíamos conservado en chontal colonial; 'serie dinástica', que como se percibirá es la idea general que se extrae de la información citada poco más arriba del resto de las lenguas.

Como sustantivo, con la forma *utz'akb'uul*, también cubre el mismo significado que el clasificador y suele ir precedido de un numeral que indica el puesto que ocupa el gobernante en la línea dinástica. Mientras las otras dos formas nominales con las que aparece se ajustan más al modelo verbal pero haciendo que el enunciado sea nominal, es decir, cambiando el estilo del texto, haciéndolo, quizá, más recargado, más adornado. Estas dos formas son *utz'akaj* y *utz'akb'uuj*, la primera es la nominalización desde la raíz verbal y la segunda desde el causativo de posicionales.

Pero es en la forma verbal como lo encontramos con más frecuencia. Aunque puede aparecer como transitivos CVC (perfecto) *utz'akaw*, como

En ch'olti' *çactez*. *Tzaktez*; *tzactael* sería 'cumplir'. Otra de las entradas del vocabulario da más información: *çactal.tzactal.tzatal*: cumplido, cabal (Morán 1935: vocabulario, 13).

Recuérdese que en los Papeles de Paxbolón, *dzic* y *dzac* vimos que eran dos clasificadores para secuencias, como por ejemplo la dinástica (véase página 214-215). En chontal moderno, bajo el calificativo de adjetivos aparecen *tz'áčä*, 'completo'; y *tz'ájca*: 'uno sobre otro, apilados', mientras que *tz'áctan* es el verbo intransitivo para 'completarse', 'estar terminado' (Keller y Luciano 1997: 260, 261).

En ch'ol sólo hemos encontrado el verbo transitivo *tz'ajquin*: 'poner piedras en su lugar para hacer casa' (Aulie y Aulie 1978: 121).

Entre la interesante información del diccionario maya Cordemex (Barrera Vásquez 1980) cabe destacar el que se señale que es un clasificador para grados de parentesco, 'cuenta de gradas o escalones y otras cosas que van unas encima de otras' y nudos ordenados como en las cañas. También se recoge el sentido de 'aumentar', 'añadir', 'multiplicar', 'contar' y 'entero' o 'suficiente' (Barrera Vásquez 1980: 872-873).

⁴⁰ "Taller sobre verbos posicionales en las inscripciones" dirigido por Lacadena y Wichmann dentro de la VII Conferencia Maya Europea (5 a 7 noviembre de 2002, Londres).

pasivo (perfecto) *tz'ahkaj* y como transitivo derivado *utz'ab'un* (imperfecto) o *utz'akb'u* (perfecto), lo más común es encontrarlo como *utz'aka*, es decir, como transitivo no CVC (perfecto). Es posible que se considerara una raíz mixta, transitiva y posicional, y que por ello se prefiriera flexionarlo en forma de transitivo como no CVC. Al menos en ch'orti' vimos que aparecía a la vez como transitivo y como posicional. Por otra parte, el uso del causativo en *-b'u* indica que, en las inscripciones, era considerado como tal, aunque no tengamos ejemplos de su forma con el sufijo de posicionales *-laj/-waan*⁴¹.

El uso frecuente de *tz'ak* junto al verbo *uht* junto a números de distancia o fechas, ha influido, sin duda, a la hora de entender y leer este verbo⁴². Creemos que tanto uno como otro no tienen que ver con esas fechas, en realidad son verbos 'des-semantizados', vaciados, en gran medida, de su carga semántica a favor del discurrir del discurso. Si esto es muy claro en *uht* como verbo 'ocurrir', no lo es menos en el caso de *tz'ak*. Creemos que la acepción de 'añadir', tan reiterada en las lenguas estudiadas, es muy pertinente. Supone unir elementos a una secuencia ordenada. Del mismo modo que en un tejido se añade tela para remendarlo, componerlo o ampliarlo, en el relato, como conjunto ordenado de unos hechos, se le añaden enunciados. En realidad no es otra cosa lo que tenemos en las inscripciones, donde, en última instancia, es la historia el gran cuadro donde se insertan estas breves crónicas políticas. En estas crónicas el sujeto de este verbo, generalmente no explícito, no es otro que el gobernante que ha mandado esculpir o modelar y erigir el monumento.

⁴¹ También se podría especular con la posibilidad de que *tz'ak* mostrara que la *w* final del perfecto de transitivos se estaba perdiendo. Hay al menos un par de ejemplos en los que aparece **u-TZ'AK-a-a** / *utz'aka'* Quizá en estos casos esa *a* final no esté indicando glotal sino un alargamiento de la vocal final o esa glotal indica la pérdida de la *w*, puesto que el proceso hacia las formas en *-v* corta que vemos en las lenguas ch'olanas posteriores indica una pérdida de la glotal mientras todavía se conservaba la *w*; es decir un paso de *-v'w* a *-v'v* antes de perderse la *w* y finalmente consumarse el acortamiento de la vocal final.

⁴² Se suele considerar que *tz'ak*, que como *uht*, aparece en relación con los números de distancia y las ruedas calendáricas, aludiera a ellas. Esta idea es muy temprana y se atribuye a Riese 1984. Así la recoge Stuart en un artículo más reciente:

"Within the context of the Distance Number Introducing Glyph, the *tz'ak* root indicates that the elapsed time of the Distance Number establishes a temporal whole, suggesting that time is "complete" once it has reached its end-point" Stuart (2003: 3).

Se percibe con mucha más claridad cuando se utiliza el causativo de posicionales “el hizo añadir que...”.

Desde este punto de vista, *tz'ak* pone de relieve la figura del soberano como responsable del relato mientras que el uso de *uht* o de las formas estativas nexuales con el demostrativo *allalay* eluden esa mención: “Ocurrió que...”, “esto fue que...”, no admiten ninguna referencia al promotor de la obra que se está leyendo.

Al tiempo, estos verbos a los que nos hemos referido como casi meros enlaces, permitirían construcciones ‘elegantes’ que marcarían el discurso como lengua elevada y distinguida propia de la crónica política y de la corte. Aludimos aquí al estilo recargado buscado por la élite para direfenciarse del habla corriente mediante el uso de constantes nominalizaciones. Un uso que ya destacamos en los Papeles de Paxbolón, donde un verbo similar muy frecuente es *cah* que permite leer pasajes con la misma estructura:

cahix ulapaazbel uciçinob cheba uciçin ahau cukulchan cheba uciçin tadzunum cheba tachabtte cheba atapan taçactto yithoc yebel çiçinob
cahix ulaakbel tupam frai diego de bexar cahix upulcel caix
ucantezcelob tuba uthanol ukatib haa paternoster aue maria credo
salue yithoc articulos dzonoçaob cahix yakcel ukabaob don pedro
Paxtun ukabali ahau don mateo ukabali Kintecab don francisco
ukabali caltzin cheix cahi uyocheh ta xtpianoilob (Smailus 1975a: 83)

“Así pues ocurrió que sacaron todos sus diablos (lit. fue el desvelamiento de) los diablos, ya fuera el del Señor Cuculchan o el de Tadzunum o el de Tachabte o el de Atapan, Tazato y otros ídolos. Asimismo pasó que se los dieron (lit. fue su-darselos-a) ante Fray Pedro de Bejar. Y así pasó que eran/fueron quemados (lit. fue su-ser-quemados), y asimismo eran enseñados (lit. fue su-ser-enseñados) por el sermón del bautizo, el padrenuestro, el avemaría, el credo y los artículos de fe. Así también, les eran dados (lit. fue su-ser-dado) sus nombres: Pedro Paxtun, este es el nombre del rey,

don Mateo, en el nombre de este Kintencab; don francisco, el nombre de este es Caltzin, Así pues comenzó a entrar (lit. su entrada en) el cristianismo.”

5.- LOS PARTICIPIOS EN LAS INSCRIPCIONES

5.1.- Los participios y su problemática

En los capítulos dedicados a las lenguas no nos referimos a ellos porque, como veremos, son formas inaspectuales, neutras en cuanto al aspecto. Sin embargo, se les suele denominar como participios pasados o perfectos¹, aunque esta denominación responde a sus cualidades léxicas no sintácticas.

Veremos en estas páginas cómo se define el participio en español y lo compararemos con las lenguas mayas. De ahí, pasaremos a analizar las apariciones de los participios en las inscripciones. Podemos avanzar que son formas en *-o'm*, para intransitivos; en *-vv₁l* para los posicionales y transitivos².

Para las forma en *-o'm*, nos será de especial interés la comparación con el yucateco colonial, a pesar de ser formas ch'olanas importadas, pero que se conservaron, justo por esa razón, mejor en este idioma que en los ch'olanos.

También nos referiremos a la forma en *-vv₁j* o *-ooj* que se ha postulado como participio perfecto, que se habría conservado desde el gran tzeltalano y que existe en tzotzil y tzetal, pero que se ha perdido en las lenguas que hemos visto. Creemos que es posible que etimológicamente fuera un participio, pero la tendencia fue a que su función quedara reducida a la de mero sufijo sustantivador.

* * * * *

¹ Cuando se les denomina 'participios pasados' hay que entender 'participios perfectos', dado que la utilización de la terminología temporal es heredada y poco a poco va desapareciendo. Aunque veremos que tampoco esta última terminología es muy satisfactoria.

² El participio de transitivos en *-b'il* aparece tímidamente en las inscripciones a pesar de ser una de las formas más extendidas en todos los idiomas que hemos estudiado (véase cuadro). Tan sólo conocemos un ejemplo en Uxmal, en el Cuadrángulo de las Monjas, **K'AK'-b'i-li** / *k'a[h]k'b'il* / *k'ahk'-b'il* / asar-PART / "asado?". El ejemplo se lo debemos a Lacadena (comunicación personal, 2005)

El participio en español es una de las formas no personales del verbo, junto con infinitivos y gerundios. Dichas formas están a medio camino entre las formas verbales completas y otros elementos; como adjetivos, sustantivos o adverbios. No son formas completas, porque no van flexionadas como los otros tiempos verbales y no pueden constituir oraciones independientes. Sin embargo, retienen características propias de los verbos que las separan de aquellos otros elementos como adjetivos, sustantivos y adverbios a los que nos hemos referido³.

Centrándonos en el participio, decíamos que el participio se define como ‘adjetivo verbal’ y se deduce de la sintaxis de la flexión verbal. Por esa razón, los participios no aparecen en los diccionarios, al contrario que los adjetivos, que obtienen su significado del léxico, los participios lo hacen de la sintaxis⁴. El adjetivo mostraría “una propiedad del objeto (...) mientras que el participio denota el estadio del objeto que manifiesta el resultado de cierta acción que se ha ejercido sobre él o de algún proceso que ha experimentado”.

El participio retiene algunas de las propiedades del verbo al que corresponde como puede ser la de ir acompañado de objetos indirectos, complementos preposicionales, complemento agente o predicativos⁵. Por otro

³ El Esbozo (REA 1979: 483) en el punto 3.16. “Formas no personales del verbo: Infinitivo, gerundio y participio”, define las características generales de dichas formas como sigue:

“El significado más general que corresponde a cada una de estas formas no personales puede definirse diciendo que el infinitivo es un sustantivo verbal; el gerundio, un adverbio verbal; y el participio, un adjetivo verbal.”

También recogeremos la caracterización general de estas formas no personales de Hernanz (2000: 2201):

“Los infinitivos constituyen, junto a los participios y los gerundios, las formas no personales del verbo (también denominadas ‘no flexivas’ o ‘nominales’).”

⁴ En este párrafo seguimos a Bosque (2000: 276 y subsiguientes).

⁵ Bosque (2000: 277):

“Con auxiliar o sin él el participio mantiene o hereda las propiedades del verbo al que corresponde:

lado, el tiempo del verbo es la del verbo de la oración principal, dado que no puede formar oraciones independientes.

El participio se ha considerado como perfecto, pero esa perfectividad se refiere a que denota “estados resultantes” (Bosque 2000: 280) y, por tanto, es en el plano léxico en el que se explica esa perfectividad. A pesar de que, como adjetivo y verbo a la vez, implica el “resultado de una acción” podría pensarse que esta naturaleza supone una perfectividad también el plano sintáctico. Hay que recordar que esa “naturaleza eventiva” de los participios (Bosque 2000: 279) deja de ser relevante en muchas ocasiones, como también reconoce el Esbozo:

“Así al decir *árbol caído*, designamos que la acción de *caer* ha tenido ya su cumplimiento, mientras que en *Juan es, fue, será estimado*, se expresa la acción de *estimar* como cumplida en el tiempo que indica el verbo *ser*.” (RAE 1979: 493).

Por otro lado, se ha destacado el papel de adjetivo que desempeña el participio, pero por su naturaleza adjetiva también se presta a sustantivaciones, como ‘el prometido’, ‘lo perdido’, ‘pisadas’, ‘poblados’, etc...

En las lenguas mayas con las que hemos trabajado, en general, se utiliza la denominación de participio, a la que se suele añadir los calificativos

Complementos indirecto: libros devueltos a la biblioteca; Le habían sido pedidos.

Complementos de régimen preposicional: botellas sacadas de la bodega, periodistas comparados con otros periodistas.

Complementos circunstanciales: un hombre asesinado ayer, poemas escritos apasionadamente, lista de trenes retrasados desde el martes, una edición reducida a la mitad.

Complementos agentes: una novela escrita por Cervantes, el paquete ha sido entregado por el cartero.

Complementos predicativos: un diputado elegido senador, una ministra considerada hábil negociadora.”

de ‘pasivos’, ‘perfectos’ o ‘pasados’. Los llamaremos ‘participios’ porque añadirles otras atribuciones nos parece que sólo aporta confusión.

En cuando al último calificativo, veremos que no existe un eje de oposición para que podamos hablar de participios pasados opuestos a otros de presente o futuro y mucho menos en estas lenguas donde no existe una flexión verbal para tiempo. En realidad, cuando en estas lenguas se habla de pasado suele ser por oposición a presente, mientras que el futuro, si aparece dentro del paradigma de la conjugación, es a partir de formas perifrásticas con verbos de movimientos, del tipo ‘ir a ...’. Esa oposición presente / pasado, a la que nos estamos refiriendo, no es otra que el eje aspectual imperfecto / perfecto. Por tanto, el participio llamado de perfecto, o pasado, viene a ser lo mismo, y también la misma crítica es efectiva; no existe un participio perfecto en oposición a un participio imperfecto.

En cuanto a participios pasivos, tampoco vemos como oponerlos a los activos por la sencilla razón de que un participio es una forma adjetiva (a veces nominal) tanto en maya como en español, y, por tanto, forma enunciados que sólo pueden ser intransitivos y, siempre que provenga de verbos transitivos, puede sugerir formas pasivas y nunca activas, es decir, con dos argumentos, un sujeto y un objeto. Si el caso es de un intransitivo, entonces, la denominación de pasiva excluiría la mera posibilidad de que tal ocurriera, dado que un pasivo supone la anterior conversión desde un verbo transitivo.

Veremos a continuación como los participios, como formas disminuidas verbalmente, incompatibles con marcas flexivas de aspecto o modo y por su naturaleza adjetiva (y a veces nominal), son formas aspectuales neutras, por más que su sentido léxico sea claramente perfectivo; dichas formas aparecen en enunciados perfectos e imperfectos sin perder su sentido perfectivo que, evidentemente, se sitúa en otro plano de oposición, el léxico.

Lo que se puede consultar en el cuadro I (Participios a partir de Bricker 1986), basado en los datos de dicha autora, es la relativa regularidad de las formas de participio en las lenguas ch’olanas. Por esta razón, lo hemos incluido

en primer lugar. En el cuadro II (Participios en lenguas ch'olanas y yucatecanas)⁶ se han añadido algunas formas para las que Bricker (1986) no tenía datos en aquella época. Sobre este segundo cuadro hay que decir que no pretende ser definitivo, ni omnicomprensivo de todos los datos que sobre participios pueden recogerse. Pretende explicitar visualmente la líneas generales de las exposiciones. Más matices y algunos rasgos de la sufijación de los participios se podrán encontrar durante el desarrollo de esta exposición.

Como se puede ver, el haber añadido más datos no contradice la imagen general que transmite el cuadro de Bricker; es decir, esa relativa regularidad de las formas de participio a lo largo de las lenguas estudiadas. Una vez más, ahí reside el interés de presentar el cuadro con los datos de dicha autora.

En todas ellas la forma $-v_1l$ es la de los posicionales, salvo en chontal colonial donde parece haber ocupado también su espacio entre los transitivos e intransitivos, siguiendo a Samilus (1975). También el ch'ol parece haber mantenido esta forma para los transitivos, pero no para otros intransitivos que no sean los posicionales.

Mientras las formas para intransitivos y transitivos parecen haberse repartido entre $-em$ para los intransitivos y $-b'il$ para los transitivos, en términos generales, dado que el paso del tiempo ha hecho que en chontal moderno $-em$ se haya extendido a los posicionales, que también mantienen las formas en $-v_1l$ (además de otras en $-ca$). Lo que las inscripciones parecen aportar a este panorama es que el sufijo $-v_1l$ ($-vv_1l$ en las inscripciones) se extendía también por los transitivos como en ch'olano occidental. Se puede especular con la posibilidad de que el ch'orti' conserve algunos restos de esa sufijación en transitivos como vemos en algunas formas fosilizadas en nombres como *Makarja'* (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999: 16), igual en chontal colonial, donde aparece como *mäkäl ja'*. En este segundo caso, es el nombre para laguna⁷. En el primer ejemplo, en ch'orti', según se sigue del

⁶ Los datos están sacados a partir de las fuentes de esta investigación que se detallan en la Introducción: Fuentes utilizadas, página V.

⁷ Término que no aparece en Keller y Luciano (1997), pero sí en los textos de Uribe Iniesta y May May (2000: 27).

único texto donde lo hemos encontrado, es el nombre propio de un topónimo. En ch'orti', como ocurre aquí, verbos como *mak*, nos aparecen como raíces ambivalentes para transitivo y verbo posicional. En algunos casos no es fácil decidir si el verbo debe considerarse posicional por que lleva esta sufijación para participio. Verbos como el muy conocido *chuk*, 'agarrar', 'capturar', lo tenemos documentado en forma de participio como *chukur*, no sólo en el diccionario de Wisdom (1950a) sino en, por ejemplo, los textos de Pérez Martínez (1994).

Por su parte, el ch'orti' ya no reconoce la nítida separación de *-b'ir* y *-em* para intransitivos y transitivos, aunque algunos intransitivos todavía se resistan a recibir *-b'ir* como participio⁸.

Por otro lado, es de destacar la relación de las formas en *-vn* (siendo v = a, u, o) del chontal colonial con sus homólogas en yucateco, según lo destacó Smailus (1975a), que considera a estas formas de participio presente (son muy pocos casos). También hay algunas formas en *-vn* en chontal moderno, donde el panorama es muy curioso, como veremos poco más abajo.

Las formas generales del cuadro no contemplan formas tomadas de lenguas ch'olanas como algunos casos de formas en *-em/ -en* en ambos yucatecos: *cimen*, 'muerto'.

En los transitivos para yucateco moderno hemos incluido las formas *-bil*, *-a⁹*, y *-a'an*, que están en Itzaj pero que Ayres y Pfeiler (1997) no incluyen para yucateco moderno¹⁰. En cuanto a la última, *-a'an*, la vemos en el cuadro de Bricker y tanto ésa, como el resto, se pueden encontrar en itzaj, pero también en los relatos que recopiló, para una dialectología del yucateco moderno, Smailus (1975b). Sin embargo, Ayres y Pfeiler (1997) sí citan ejemplos de intransitivos en *-v₁l* y así lo hemos incluido en el cuadro.

⁸ "This [-b'ir] is added to any kind of verb root (only intransitives in *-a* are unattested)." (Wichmann 1999: 86).

⁹ En los textos de Smailus (1975b) es con *-aal*, es decir, con *a* larga.

¹⁰ Téngase en cuenta que entendemos el itzaj como otra forma dialectal del yucateco moderno. Véase página 272.

CUADRO I:
PARTICIOS (APARTIR DE BRICKER 1986)

	Chontal colonial	Chontal moderno	Ch'ol	Ch'olti'	Ch'orti'	Yucateco colonial	Yucateco moderno
Transitivos	<i>-b-il</i>		<i>-b-il</i>	<i>-b-il</i>	<i>-b-ir</i>	<i>-an</i>	<i>-a'an</i>
Intransitivo	<i>-em</i>		<i>-em</i>		<i>-em</i>	<i>-(a)h-an</i>	<i>-(a)h-á'an</i>
Posiconales	<i>-vI</i>	<i>-vI</i>	<i>-vI</i>	<i>-vI</i>	<i>-vI</i>	<i>-an</i>	<i>-a'an</i>

CUADRO II:
PARTICIOS EN LENGUAS CH'OLANAS Y YUCATECANAS

	Ch'olti'	Ch'orti'	Chontal colonial	Chontal moderno	Ch'ol	Yucateco colonial	Yucateco moderno
Transitivos	<i>-b'il,</i> <i>-vn-b'il</i>	<i>-b'ir,</i> <i>-em</i>	<i>-v1I,</i> <i>-bil</i> <i>-em¹¹</i>	<i>-v1¹²</i>	<i>-v1I,</i> <i>-b'il</i>	<i>-bil, -bal,</i> <i>-an</i>	<i>-bil, -al,</i> <i>-a'an</i>

¹¹ Este sufijo no lo recoge Smailus (1975a) pero parece que existió en chontal colonial como lo prueba este ejemplo: *buthem*, 'relleno', 'llenado' (Smailus 1975a: 62). El verbo *but'*, es transitivos y significa 'llenar', 'rellenar', 'completar', en lenguas ch'olanas. Y lo tenemos también en las inscripciones (vrg. en las Tablas de Palacio de Palenque, N 11). La *h* intercalada en *buthem* probablemente quería dar cuenta de esa la *t* glotal, al igual que en *than* (*t'an*) 'palabra', 'decir', raíz verbal y sustantiva.

Intransitivos	<i>-em</i>	<i>-em</i>	<i>-v1l</i> ¹³	No existe ¹⁴	<i>-em</i>	<i>-an, -om</i>	<i>-a'an, -v1l</i>
Posicionales	<i>-v1l</i>	<i>-v1l</i>	<i>-v1l</i>	<i>-v1(l), -ca</i>	<i>-v1l</i>	<i>-an</i>	<i>-a'an</i>

Como hemos dicho, los participios son formas no flexionadas del verbo (en cuanto a modo y aspecto) que se acercan en unas ocasiones más a los sustantivos y en otras más a los adjetivos. La diferenciación de Smailus (1975a) en el chontal clásico de participios pasados, presentes, gerundios y gerundivos parece, en el fondo, recurrir a una distinción entre sustantivos y adjetivos donde los gerundios serían las formas sustantivas y el resto tendría

¹² Sin duda esta forma es igual a la del participio de posicionales pero la pérdida de la *-l* final parece ya efectiva, sin embargo, todavía se puede rastrear en algunos ejemplos que ese proceso tuvo lugar. Como se extrae de los textos que estudiamos y también del diccionario de Keller y Luciano; en *mucu* y *mucul*: 'escondido' (de *muc*, 'esconder') (Keller y Luciano 1997: 163); *mākäl ja'*: laguna (lit. agua cerrada) (Uribe Iniesta y May May (2000: 27).

¹³ La clasificación de Smailus (1975a: 199-200) incluye con la denominación de 'gerundio' la sufijación en *-ibal* para intransitivos y de *-ol*, *-al* y \emptyset para transitivos. Y también hace mención de *-(a)ya*. Ésta última forma y aquella otra de *-ibal* están presentes en el chontal moderno como *-a*, *-ia*, *-ya*, *-aya* y como *-lib*, *-liba* e *-iba* (Keller y Luciano 1997) como deverbalizadores con los que se construye sustantivos. Es discutible si en aquella época conservaban o no rasgos verbales y pueden ser consideradas parte de las formas no personales del verbo o tan solo como sustantivos. Hemos decidido no incorporarlas al cuadro, porque, como ya dijimos, es un cuadro que pretende ilustrar las líneas generales de la sufijación de participio y que carece de un interés más profundo. Es obvio que se necesita mucho más estudio sobre estas cuestiones, aunque se haya avanzado mucho desde el formidable trabajo de Bricker (1986) en este aspecto, que recoge el primer cuadro. Aprovechamos para introducir aquí otro elemento que servirá de comparación. Wichmann (1999: 85) recoge como 'participio' un sufijo en *-b'al* que posiblemente es una cognada del chontal colonial *-ibal*, y nos dice: "This suffix, glossed here as 'participial' for lack of a better term, is quite restricted." Lo que nos indica con claridad las dificultades de clasificación en estos casos.

¹⁴ Keller y Luciano (1997: 466): "Los verbos intransitivos de la Clase I no tienen participio" Estos autores distinguen entre dos tipos de intransitivos; los de la clase II corresponden a lo que, en general, se denomina como verbos posicionales. La clase I engloba al resto.

un sentido más cercano al adjetivo. Por otra parte, Wichmann (1999) –para el ch'orti– se refiere a los participios perfectos –según su terminología– como formas nominales, mientras Pérez Martínez (1994a, 1996) lo hace como formas adjetivas. Ambos llevan razón, puesto que hay ejemplos sobrados de uno y otro caso. Es muy posible que como única forma no personal del verbo recoja la función de lo que en nuestro caso son participios e infinitivos, mientras que los gerundios se igualarían con estas formas, u otras formas nominales del verbo, más una preposición.

Entre los sufijos reconocidos en las inscripciones como participios están las formas en $-v_1l$ de los posicionales. Por lo común, conocidas como estativo de posicionales¹⁵. Se las suele considerar como formas imperfectas, pero como participios que son, serían neutras aspectualmente. Sin embargo, aparecen en contextos imperfectos lo que sugiere que se han gramaticalizado para dicho aspecto.

También el mismo sufijo se utiliza como participio de transitivos, aunque en este caso tenemos casi tantos ejemplos en $-vv_1l$ como en $-v_1l$, lo que podría querer decir que la pérdida de longitud vocálica fue más rápida en este caso, aunque tal vez sólo se deba al reducido número de apariciones de estos participios tanto para posicionales como en transitivos.

Otro de los sufijos de participio más recurrente para transitivos es $-b'il$, poco representado en las inscripciones y al que no nos referiremos¹⁶.

Los otros dos que nos quedan son el recientemente sugerido participio perfecto de transitivos en $-vv_1j$, al que le dedicaremos la parte final de este apartado y el emblemático participio en $-o'm$ que comenzó bautizándose como 'futuro de obligación o necesidad'

¹⁵ El cuaderno para el taller de la 8ª Conferencia Maya Europea 2003 los define como "Stative participles are not really verbs, but rather stative adjectives, in any of the Cholan languages" (Kettunen y Helmke 2003: 65).

¹⁶ Véase nota 113, página 590.

5.2.- PARTICIPIO DE INTRANSITIVOS EN –O´M

Es, sin duda, el participio más representado y peculiar, en cuanto a la literatura que ha generado, de ahí que comencemos con él. Aunque se puede postular que es de origen ch´olano, podremos estudiarlo mejor desde el yucateco colonial, en concreto desde los chilames donde es también un elemento que desde la colonia ha llamado la atención.

Este análisis requerirá que analicemos con algún detalle los participios en yucateco moderno y después en yucateco colonial. Prácticamente todo lo que vamos a decir para estos idiomas, en cuanto a funcionamiento de los participios, se puede extrapolar al resto de lengua ch´olanas que hemos visto, y en ocasiones, y a pesar de dilatar la exposición, haremos alguna cita a aquéllas, aunque intentando no entorpecer la argumentación.

Antes de ver algunos ejemplos de yucateco moderno, cabe recordar que el uso de la terminología a la que aludíamos, es decir, calificarlos de participios perfectos, implicaba cierta tendencia a traducirlos como pretéritos perfectos, un uso que ha convivido con formas estativas, en general, en imperfecto, en algunos casos se ofrecen ambas traducciones, lo que no deja de ser significativo:

PERFECTIVA:	<i>(j) lúubij</i>	“(se) cayó”
PARTICIPIO:	<i>luba´an</i>	“(se ha/está) caído
PERFECTIVA:	<i>(j)la´abij</i>	“podrido, se pudrió” (voz pasiva de lab- “pudrir (lo)”
PARTICIPIO:	<i>laba´an</i>	“(se ha / está) podrido” (Ayres y Pfeiler 1997: 29-30)

Warketin y Scott (1980), para ch´ol, ponen en relación lo que llaman el tiempo perfecto, que se formaría con el “participio pasado” (el sufijo de participio en –em), con los verbos de estado, tanto los estativos de posicionales como los transitivos con participio en –bil. Pero mientras para *julemon* o

tälemon dan la traducción de “he llegado”, “he venido”, y también para *-bil*; *cuchbil*, “ha sido amarrado”, para los estativos de posicionales ofrecen otra: *buchul jini winic*, “el hombre está sentado” (Warketin y Scott 1980: 35, 83, 79).

Ya nos hemos referido en otras ocasiones a estos problemas de traducción que vienen ligados a la confusión entre aspecto léxico y sintáctico¹⁷.

Los ejemplos que traemos a continuación aclaran que el participio puede aparecer en enunciados imperfectos y perfectos, lo que delata su carencia de carga aspectual, por más que sea léxicamente perfectivo:

Ca tylah ha' ucaah sen ukubile', ca bin utup e kako'. Ca tilah kak ucaa tubile', ca bin utok e che'o'. Ca tilah che' ucaa tocbile', ca bin uhadz pek. Ca tilah pek ucaa hadzbile', ca bin uchii mis. Ca tilah mis ucaa chiibile', ca bin uchuc ch'o' (Smailus 1975b: 185)

“Cuando vio el agua que iba a ser bebida (mucho) fue a apagar el fuego y cuando vio el fuego que iba a ser apagado, entonces fue a quemar el palo. Cuando vio el palo que iba a ser quemado, entonces fue a pegar al perro. Cuando el perro iba a ser golpeado, entonces fue a morder al gato. Cuando vio el gato que iba a ser mordido, entonces fue a coger al ratón...”

Le cuyilic bine' ump'e chan baah hokaan te' yo' luume' bweno, cuyilic bine' chen toh badzen uchan oc bey bihaan toh caanah beya'. Bweno toh badzen cyaalic cupactic le caano' beya'. Bweno, cilic yan uchan lol hadzutz (Smailus 1975b: 250)

“Esto es que veía, se dice, una pequeña cosita que salía, asomaba (salida) allí sobre la tierra, bueno, veía, se dice, que justo era recto y liso el pequeño tallo, así se erguía (se iba, lit. “(estaba) ido”) recto hacía

¹⁷ Véase el capítulo I, Punto 2.2.- Aspecto y *Aktionsart*, página 6. También el desarrollo de la exposición aclarará a qué nos referimos.

arriba, así era esto, bueno, recto hacia arriba, decía, miraba esto que iba hacia arriba así, bueno, veía que había una florecilla, (que era) bonita.”

Dzoocaaan dzin caxtic (Smailus 1975b: 250)

“Está terminado/se ha acabado, he encontrado (mi pequeño juguete)”

...cahoo’ ump’it tyempo yan cahtali’ caachi, yaaba’ winic cahaan Chorro.
(Smailus 1975b: 13)

“...poblaron, vivieron un tiempo, había antes un pueblo, mucha gente vivía en el Chorro¹⁸.”

Chen dyos yohe talwes de repente wa cuxaano’ (Smailus 1975b: 23)

“Sólo dios sabe, tal vez estén vivos”

Ulak e macoo’ talhaanoobo’ (...) tulacl e macoobo’ talhaanoo’ uchilo’ lelo ma’ upaht inwaalic tuux utaloo’ (Smailus 1975b: 20)

“Otras gentes que habían venido¹⁹ (al pueblo antes que su padre) (...) Todas las gentes venidas antes, esto es que no puedo decir de donde vinieron”

*-ma’, ma’ timbin. Pwes si tene’ tinwilice’ le ubyenes intata umeyahmo’.
Tinwic ubyenes intata acmeyahmah deste caach uch cuxaanoobo’,
porce minwoeh ma hantaaboobi’, mah cuxaanoo’* (Smailus 1975b: 157)

-No, no me voy, porque yo cuidaré/cuido estos bienes que mi padre tiene trabajados, yo cuido los bienes que mi padre tiene trabajados desde

¹⁸ Este uso de *cahaan*, con sentido imperfecto de ‘vivían’ se ha conservado desde la colonia, como veremos en las páginas 604 y 605.

¹⁹ Aunque no sería obligatorio traducir en pluscuamperfecto, el sentido del enunciado sí es perfecto; las personas que habían llegado antes que su padre al pueblo.

antes que vivieran (mis padres) porque no sé (si) no se los comieron, (o si) no están vivos”

Pasemos ahora a los participios en *-om* y *-a'an* del yucateco colonial. *Wa'an* y *waom/wahom*²⁰ aparecen igualados en el diccionario de Barrera Vásquez (1980: 912); son un buen ejemplo de otros tantos que podemos ver en este diccionario y en los textos, como también en la gramática de Buenaventura (aunque no para todas las “conjugaciones”). En ocasiones el participio con función adjetiva se ha nominalizado como en *kohan*, ‘el enfermo’, *zebchian*, ‘el prometido’, etc...:

“He tilic umachic kohan tu kab Jesúse, ca ulikçah

asiendo Jesús al enfermo de la mano, lo levantó” (Barrera Vásquez 1980: 108)

La yume, la zebchian tumen ah Bobatob (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 15)

“Éste es el padre, éste es el prometido por los profetas”

En otras ocasiones la función verbal se mantiene de manera bastante cercana a como podríamos encontrarlo en español:

U moilay ah okolal Cristianob mektananob tumen Cristo... (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 20)

“La reunión de los cristianos **gobernados** por Cristo”

He tin kahzic á cimil

Ti hunpel Cruz zinanech (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 22)

²⁰ Una de las acepciones que encontramos es *waomche*, ‘la cruz’, es decir, ‘el madero levantado’. Resulta de gran interés que Wisdom recogiera en sus textos *uwa'romte' / u-wa'-ar-om-te'* (Wisdom 1950a: 332 y 335) que, como se ve, rinde un análisis extraño que obliga a pensar en algún tipo de fosilización o reanálisis de una forma arcaica o prestada.

Esto era lo que yo hacía (por lo que) tú morirías

Extendido tú en una cruz

Sin embargo, es más frecuente encontrarlo como si fuera un verbo con sufijación imperfecta o como un estativo de posicionales como en:

*Ocaan ti vol licix in tohpultic xan / lo creo y lo confieso*²¹ (San Buenaventura 1996(1684): 149)

...tiix cuman tu noh Dios yumbil (San Buenaventura 1996(1684): 150)

“...y allí asimismo (está) sentado a la derecha de Dios”

*Buluc ahau katun cumaan ti pop cu maan*²² *ti tz'aam ti ualaac u than ti ualaac y ahaulil i Yax xaal chac u uich ti y ahaulil i:* (Edmonson 1986: 107-108)

“(En) el 11 ajaw, entonces, sentado (estaba) en la estera, en el trono por entonces hablaba (era su palabra), por entonces estaba en el reino Yaxjal Chac, estaba su imagen en el señorío/’ajaulato’.”

...tux culan... (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 4)

“...donde está sentado...”

...ti cahan... (Códice Pérez 1949 (1842): 351)

“...allí vivían...”

²¹ Como se puede ver aquí es una forma de participio que sin embargo funciona como imperfecto, lit. “(es) entrado en mi corazón”, es decir, “creo”.

Del mismo modo, es una constante también en la doctrina de Beltrán (1860(1740)), como aquí en el arte de San Buenaventura (1996(1684)), dado que es como usualmente se preguntaba: “crees en esto, en aquello...” *ocan ti vol...*

²² Sin embargo, nosotros preferimos leer *kum-a'an / sentarse-PART.*

cahani tumen Montejo Xiu (Códice Pérez 1949 (1842): 350)

“que estaba habitado por Montejo Xiu”

“*va caha<a>n Ciçin ta pucçikal, ma çamac bin ococ Dios*, “si estuviere poblado el Demonio en tu corazón, nunca entrará Dios” (San Buenaventura 1996(1684): 131)

Por tanto, no es de extrañar que encontremos los participios en textos proféticos con sentido futuro, justamente, porque, en realidad, estos participios funcionan como enunciados nominales sin carga aspectual, por esa razón pueden encontrarse tanto en enunciados con sentido perfecto como imperfecto y en cualquier tiempo:

bin uil xicex tu pach hahal ku tali ti cane: chrizto bin ukabate ti yanon cochomi (Códice Pérez 1949 (1842): 136)

“vais a ir tras el verdadero dios que habrá venido del cielo: Cristo va a llamar a los que estamos esto es lo que sucederá (será ocurrido)²³”

tiix tun u nup uvudz ukatunil talan uchmale / ...tu katunil uchmal talome (Códice Pérez 1949 (1842): 140 y 147 respectivamente)²⁴

“asimismo es allí (entonces, donde) se junta (cierra) la vuelta del ‘katún’ de los sucesos que (serán) venidos²⁵”

“...en el ‘katún’ (serán) venidos (estos) acontecimientos”

Oxlaju´n chun uhidzil katun, ualcil uil Itzae ualcil uil Tancahe, yume uchicul Hunab Ku amal hulom uaomche etzahom ti caahe, uchebal

²³ Solís Alcalá traduce como: “que nos llamará en lo venidero”

²⁴ Nótese la equivalencia entre *talan* y *talom*

²⁵ Solís Alcalá traduce con buen criterio: “katunes venideros”.

uzazhal yokol cabe. Yume, dzoci noctanba, dzoci zauinal, ca talon tu pul chicul... (Códice Pérez 1949 (1842): 148)

“Al final del ‘katún’ 13 Ajaw (lit. 13 es el principio del término del ‘katún’), quizá verán esto los itzaes, quizá lo verán en Tanchah, padre, (será) la señal del Único Dios, llegada (será) la cruz en todas partes, se asentará en la tierra²⁶, lo que hará que se ilumine la tierra, padre, se habrá acabado el odio, se habrá acabado la ambición, y vendrá (lit. será venida) con el de la señal²⁷.”

Aunque *-om* y *-a’an* pueden alternarse en muchos casos, hay una tendencia en los textos proféticos con claro sentido futuro a que aparezcan en *-om*, mientras que, en general, el resto de apariciones de participios suele corresponder a *-a’an*.

Buenaventura nos habla de *-om*, como futuro de necesidad u obligación para la conjugación primera de verbos “neutros”, es decir, de intransitivos raíces, aunque añade que también sería para los pasivos²⁸. No obstante,

²⁶ En realidad *etzahom* es una forma nominal y en sentido literal se leería como: “el establecimiento en el mundo”.

²⁷ Traducción de Solís Alcalá:

“Al concluir el 13 Ahau ‘katún’, verá el Itzá, tal vez en Tanchah, la señal del Dios Único que nos llegará; se nos enseña el madero enhiesto, para que nos alumbre en el mundo. Señor, se acabó, consuélate, se acabó la envidia, cuando nos llegó el portador de la señal” (Códice Pérez 1949 (1842): 149)

El tono declamativo y literario de este pasaje nos obliga a ofrecer una traducción menos literal:

“Con las últimas luces del ‘katún’ 13 Ajaw, tal vez lo vean los itzaes, quizá en Tanchah lo verán, padre, verán la enseña del Dios Único. Por doquier vendrá la Cruz a establecerse, resplandeciente y luminosa, sobre esta tierra. ¡Padre! Se habrá acabado el odio, se habrá acabado la ambición cuando venga con sus adalides.”

²⁸ Estos son los párrafos a los que nos hemos referido:

“Los futuros acabados en *-om* sólo salen de los verbos neutros y pasivos, y, para formularlos, no ay más que mudar la *-i* última del pretérito en *-om*; vg., <de> *cimi*, “murió”, *cimo*<*m*>, “morir<á> sin falta”. Estos futuros significan aver de suceder sin falta lo que el verbo significare.” (San Buenaventura 1996(1684): 67)

-OM Con ésta se hacen los futuros en *-om*, que salen de verbos de la primera conjugación sola<mente>, mudando la *-i* última de la tercera persona del

Beltrán, que escribió su doctrina después y que consultó la obra de Buenaventura confunde el *-om* de éste con el absolutivo de primera persona del singular; *-on*, o por mejor decir, este futuro le resultó tan ajeno que no supo decir más que eso²⁹. Todo esto parece indicar que lo que tenemos ante nosotros es el ascenso de *-a'an* y el desplazamiento de *-om*. No se debe olvidar el papel que pudo tener alguna lengua ch'olana en el préstamo de *-om*, lo que encajaría en los textos proféticos -y en cierto modo de status. Tampoco se debe olvidar que existen fosilizaciones de un antiguo participio en *-em* como podemos sugerir de ejemplos como *cimenob*, 'los muertos'.

Los participios en *-om* no aparecen en las lenguas ch'olanas actuales (ni en las fuentes coloniales que vimos). Sin embargo, en chontal moderno forma sustantivos de verbos y hay algunos ejemplos que permiten rastrear e identificar este sufijo como un antiguo participio³⁰:

<i>cunom</i>	'pelea' (<i>cune'</i> : vt 'golpear')
<i>ye'om</i>	'presentación' (<i>ye'e'</i> : vt 'mostrar')
<i>tz'utz'om</i>	'beso' (<i>tz'utz'</i> : vt 'besar')
<i>Putz'om</i>	'huida' (<i>putz'</i> vi 'huir')
<i>Woyom</i>	'encuentro', 'reunión' (<i>woye'</i> : tv 'amontonar', 'juntar')
<i>Kuchom</i>	'carga' (<i>kuch</i> : vt 'cargar')
<i>Mucom</i>	'entierro' (<i>muc</i> : vt 'enterrar')

pretérito en *-om*; vg., <de> *cimi*, "murió", *cimom*, "moriremos sin falta". Significan estos futuros "aver de suceder sin falta" lo que el verbo significare; vg., *mail manom chhibal lae*, non praeteribit generatio haec; *he in thane ma manom*, verba autem mea nom praeteribunt." (San Buenaventura 1996(1684):133-134).

²⁹ "96. La formación de futuros en *-om*, que pone el R. P. Fr. Gabriel, no ha de seguirse; lo uno porque no hay tales futuros en *om*, como se vé en la misma explicación que hace en su Arte fol. 7 vuelta, donde ejemplificando, pone *cimon*, en *on* y no en *om*, fuera de que *cimon* no es futuro, sino pretérito sincopado, en lugar de *cimi on* y también pluscuamperfecto que supone es *cimic on*. Lo otro, porque ese que pone especial futuro, es solo primera persona de varios tiempos, que van por la primera conjugación; pues es la primera persona del plural del pronombre en, ech, y la vaciación que le da por primeras y segundas personas de plural; *cacimon*, *acimonex*, ni la he oído, ni está consiguiente: pues en la primera persona acaba en *on*, y en la segunda en *om*" (Beltrán de Santa Rosa 1860(1740): 29).

³⁰ Todos los ejemplos son de Keller y Luciano (1997). Por otra parte hay unos participios en *-v₁m* que tal vez estén relacionados con este mismo sufijo: *muchum*, 'arrugado', *xulum*, 'quebrado', *muxum*, 'tostado'.

Recuérdese, también, este ejemplo del capítulo de chontal:

Jini ni satom ajlo' uyäle'obba, uc'a ucänäntan chämp'e q'uin usäto, ubon sacänob y mach upojlejob, traj que ya axi tuba unoxi'na' (Keller y Luciano 1997: 211)

“Éste es el niño perdido, el niño del que hablaban, porque hacía 4 días que se había perdido, lo buscaban mucho y no lo encontraban, y allí ya había ido; a casa de su abuela.”

En ch'ol hay algunos sufijos compuestos en *-onib*, *-onibäl* que tal vez también estén relacionados, dado que quizá ese *-on*, es un *-om* como se podría extraer de ejemplos como *pechom*: “la acción de hacer tortillas”, un sustantivo verbal derivado del verbo transitivo *pech*: “hacer tortillas” (Aulie y Aulie 1978: 92). En ch'orti' existe alguna forma que podría relacionarse también con este tipo de sufijos; participios en origen, con la tendencia a pasar a meros sustantivadores como en *paspom*, ‘llano’³¹.

* * * * *

En cuanto a los participios en *-o'm* en las inscripciones, se asociaron en un principio al esquema tripartito de *uht* que sugería *i-* para el presente, *i-uht -ya* para el pasado, *uhtiiy* y *-o'm* para el futuro, *uhtom*.

En 1986 Stuart sugirió una lectura de la forma *uhtom* como futuro. Y por su parte también lo identificó así Ben Leaf, como comenta Schele y Looper 1996³².

³¹ En el sentido de ‘claro’ en el que crece ‘grama’, que es otra de las acepciones de la palabra. Recordaría a las formas de participio en *-o'm* de las inscripciones dado que se añade a formas intransitivas, y *pas* es un verbo transitivo aquí intransitivizado: abrir-MPAS-*om*.

³² “In 1986 Stuart suggested to me that the glyph had to represent a future tense of some kind since it always preceded the record of the k'atun in which a particular event occurred, but at the time of the narration, the event was not completed. (...) he [Kaufman] explain that *-om* is the future participial in Chol and that the reading is *ut-om*, “it will happen” (...) Ben identified the same glyph as the future inflection of *ut* and left me a note explaining his idea. The reading must be cited to both Terry Kaufman and Ben Leaf.” (Schele y Looper 1996: 35).

Este *-o'm* se relacionó también con lo que se llamó el “futuro de obligación”³³, ligándolo con el del yucateco colonial según lo había denominado Buenaventura (1996(1684)), como vimos un poco antes³⁴.

Aunque *-o'm* no aparece exclusivamente con *uht*, es desde luego el uso más frecuente que de él se hace en las inscripciones. Tanto con la expresión *uhto'm* como cuando *-o'm* acompaña a otros verbos se relaciona con números de distancia y expresiones calendáricas. El patrón típico de la forma *uhto'm*, o al menos el que más llamó la atención, es en donde *uhto'm* acompañaba a números de distancia hacia el futuro. Veamos un ejemplo que es ya clásico y aparece reeditado en los Cuadernos de Tejas año tras año³⁵. Nos referimos al Dintel 31 de Yaxchilán:

³³ Así se formulaba por ejemplo en el Curso de Epigrafía impartido por el Dr. Lacadena en 1996 en el Museo de América, y así lo recogíamos todavía no hace mucho nosotros mismos en un trabajo no tan lejano: Sanz (2001: 111).

Por su parte, MacLeod (2004) considera que *-o'om* es un participio perfecto que se refiere a estados futuros:

These languages also have perfect participles, and one of these, *o'om*, does refer to future states (...) Instead, we find future (perfect) participle *-o'om* (MacLeod 2004: 294 y 313).

Como se puede extraer de esta cita MacLeod considera que la forma en *-o'm* es un participio perfecto de futuro, es decir, se afirma la perfectividad de los participios y también se mantiene el punto de vista tradicional que indican futuro, puesto que aparecen en contextos inequívocos de futuro. Esto llevaría a MacLeod a traducir estos pasajes como futuro perfecto, al igual que lo ha hecho Bricker en los ejemplos del yucateco colonial, siguiendo una lógica semejante, como podemos apreciar en esta cita de la traducción del Chilam Balam de Kaua que nos trae Hull (2003):

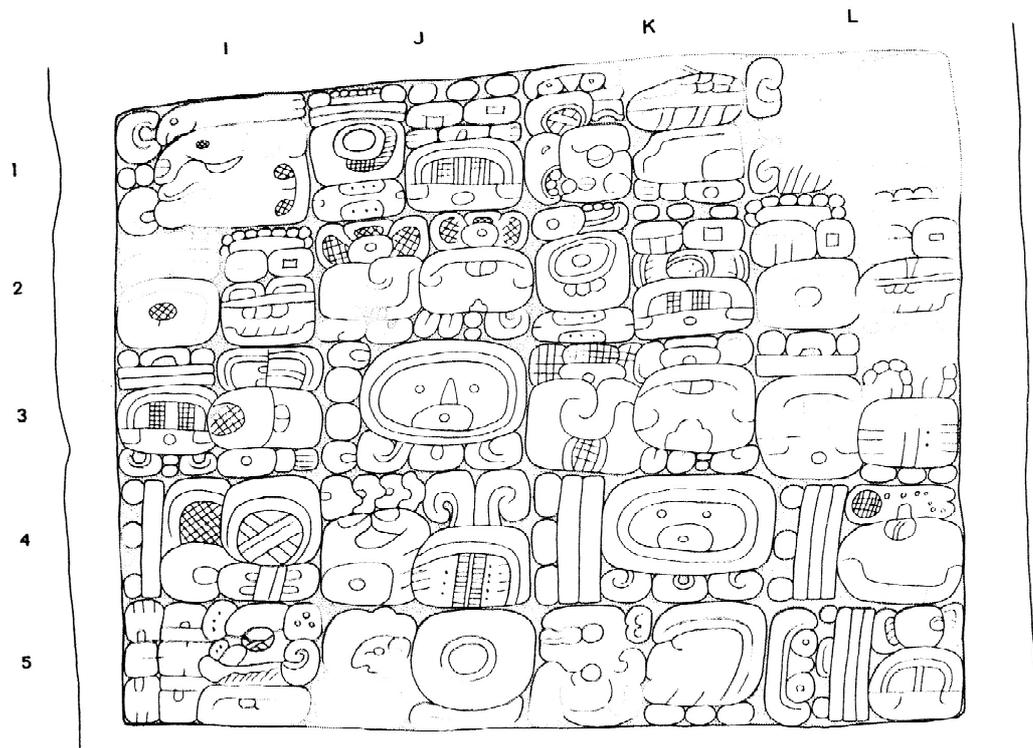
The same metaphor appears in the Book of Chilam Balam of Kaua (Bricker and Miram 2002:310) (original orthography slightly altered):

emom halal, The arrow will have descended,
emom chimal y okol paxebalob. The shield will have descended over the ruins.
utzoc sitzil. It is the end of tyranny. (Hull 2003: 423)

Sin embargo, ya vimos que el uso de participios en contextos de perfecto e imperfecto hace innecesario mantener que los participios son sólo formas perfectas, en lo sintáctico. Por otro lado, esta admisión de Bricker y MacLeod de conjugar perfecto y futuro no deja de ser significativa para la posición que aquí mantenemos sobre el sistema aspectual de estas lenguas y abre una brecha enorme en los postulados teóricos que insisten en considerar incompatible el perfecto con otra determinación que no sea la de pasado.

³⁴ En la página 605.

³⁵ Por citar sólo uno de ellos; Schele, Grube y Martin (1998: 65).



Dintel 31, K 3 a L 5, Estructura 10, Yaxchilán (9.16.13.0.0 2 Ajaw 8 Wo)³⁶

**0-he/e-0-WINAL-ji-ya 7-HAB'-u-to-ma 13-AJAW 18-o-OL TZUTZ-jo-ma u-
WUKLAJUN-WINAKHAB'**

*0 e[ʷ], 0 winaljiy 7 ha[a]b' uhto'm 13 Ajaw 18 O'hl tzutzjo'm uwuklaju[ʷ]n
wina[a]kha[a]b'*

*0 e'w, 0 winal-ij-iiy 7 haab' uht-o'm 13 Ajaw 18 O'hl tzutz-v?j-o'm³⁷ u-wuklaju'n
winaakhaab'*

³⁶ La imagen que acompaña este texto se la debemos a Graham (1979: 71).

³⁷ Creemos que en realidad no es el pasivo, es decir, no es *tzu-h-tz-aj-o'm*, sino *tzutz-v?j-o'm*. Donde el morfema *-v?j*, es el verbalizador *-ij/-aj* que intransitiviza el verbo para que se le pueda añadir el participio en *-o'm* que sólo va con intransitivos, igual que en *chok-n-o'm*, en el que el transitivo *chok*, 'esparcir', va intransitivizado con el antipasivo *-n*, como veremos en breve. Si rechazamos el análisis como pasivo es porque tendríamos que interpretar que *-h-...-aj*, es el morfema discontinuo para pasivos, cuando creemos –con Lacadena (2004)– que el pasivo está marcado sólo por *-h-* mientras que *-aj*, es el tema de intransitivos derivados.

0 kin 0 winal-CLT?-CLTd 7 tun uht-PART 13 Ajaw 18 O´hl (9.17.0.0.0) terminar-
VERB-PART ERG.3SG-katún

“0 ‘kines’, 0 ‘winales’ (y) 7 ‘tunes’ (después, será) el suceso, en el 13 Ajaw 18
O´hl (9.17.0.0.0), (será) el final del decimoséptimo ‘katún’.”

Sin embargo, *-o´m* no sólo aparece en estos contextos. En otras ocasiones lo vemos en contextos narrativos donde no existe ninguna referencia al futuro, y donde, por tanto, no se adaptaría a esa supuesta función de “participio de futuro”. Veamos un ejemplo.

En la Escalera 2 de Dos Pilas se relatan las luchas en el Petexbatún entre Calakmul y Tikal, con Dos Pilas en el centro de la disputa. El ejemplo que nos interesa está justo al inicio del Escalón Segundo de la Sección Este del monumento. En los escalones previos se narran las derrotas sucesivas de Dos Pilas y Tikal a manos de Calakmul, la última de las cuales se dice que tuvo lugar en Yaxha´, *uhtiiy Yaxha´*. En este punto acaba este tercer escalón y comienza nuestro ejemplo³⁸:

Escalera Jeroglífica 2, Sección Este, Escalón 2, A 1 a E 1, Dos Pilas (9.12.12.11.2 2 Hix 10 Muwaan)³⁹

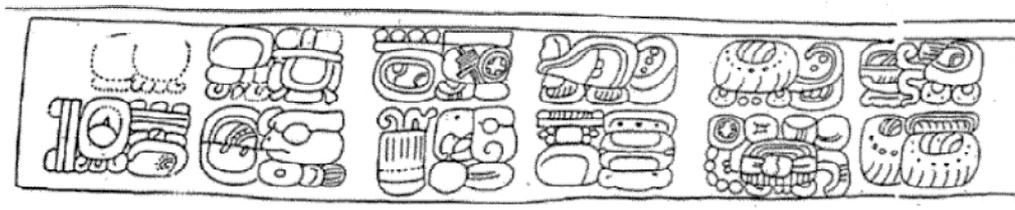
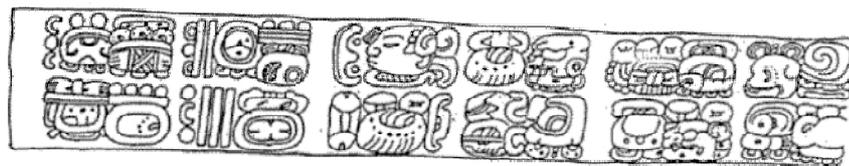
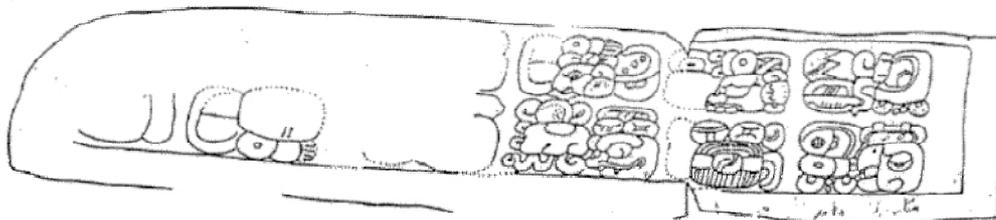
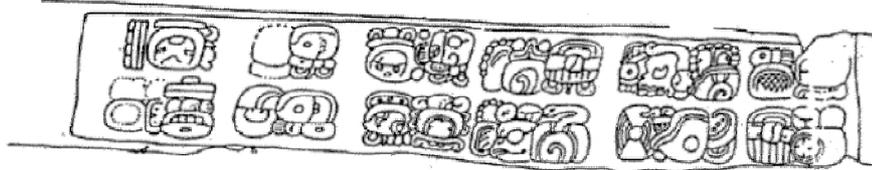
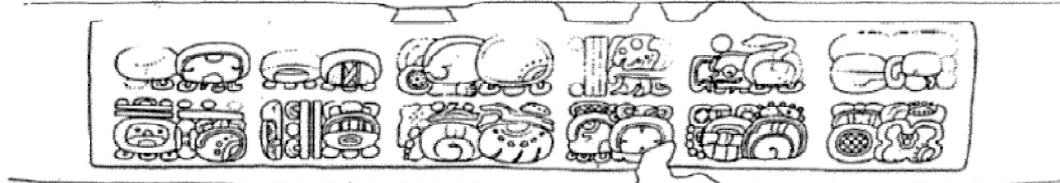
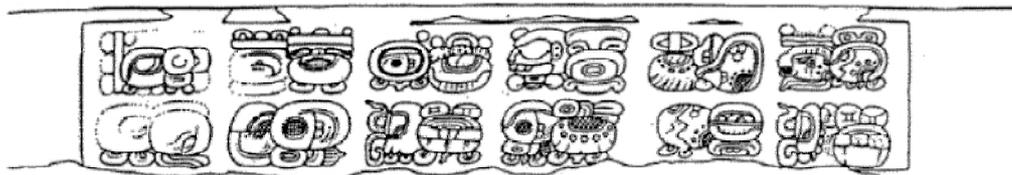
**1-[k´in]-2-WINAL-ji-ya-u-to-ma 11-AJAW-18-[IK´-SIHOM] TAN-LAM-9-
KAWAK 17-YAX-K´IN u-NA´-ka-wa ta-b´a-JOL-mi ko-b´a-na-AJAW B´ALAJ-
CHAN-K´AWIL-la K´UH-MUT-AJAW**

*1 k´in 2 winaljiy uhto´m, 11 Ajaw 18 Ik´ Siho´m, tahnlam, 9 Kawak 17 Yax K´in
unakaw ta-b´a Joloom Kob´an ajaw Balaj Chan K´awi[i]l, k´uh[ul] Mut[u´]l ajaw*

Siguiendo ese análisis es descartable que el participio se añadiera al sufijo temático verbal porque no es así como se construyen los participios en estas lenguas.

³⁸ Dado que la retórica del pasaje y la importancia de aclarar la lectura para la discusión lo requirieren daremos esta vez dos traducciones; una que trata de ser lo más literal posible y otra más libre y aclaratoria de la primera.

³⁹ En la página siguiente podemos ver la Sección Este según Fahsen (2002: fig. 7).



1 k'in 2 winal-ij-iiy uht-o'm, 11 Ajaw 18 Ik' Siho'm, tahnlam, 9 Kawak 17 Yax K'in u-nak-aw-ø ta-b'a Joloom Kob'an ajaw Balaj Chan K'awil, k'uh-ul Mut-u'l ajaw

1 kin 2 winal-CLT?-CLTd ocurrir-PART, 11 Ajaw 18 Ik' Siho'm, mitad de período, 9 Kawak 17 Yax K'in ERG.3SG-vencer-PTO-ABS.3SG Tab' Joloom Kob'an ajaw Balaj Chan K'awil, dios-ADJ Mut-DNOM ajaw

“1 ‘kin’ (y) 2 ‘winales’ (desde que) había ocurrido (lit. (había sido) el hecho) en el 11 Ajaw 18 Ik' Siho'm (9.11.10.0.0), (cuando fue) la mitad del ‘katún’, en el 9 Kawak 17 Yax K'in (9.11.9.15.19), B'alaj Chan K'awil, sagrado ‘ajaw’ de Mutu'l, venció a Tab' Joloom, ‘ajaw’ de Kob'an.”

“Un ‘kin’ y dos ‘winales’ antes del acontecimiento de la mitad del ‘katún’, en el 11 Ajaw 18 Yax Siho'm (9.11.10.0.0), B'alaj Chan K'awil, sagrado ‘ajaw’ de Mutu'l, venció a Tab' Joloom, ‘ajaw’ de Kob'an, en el 9 Kawak 17 Yax K'in (9.11.9.15.19).”

Las traducciones usuales de este tipo de pasajes mantienen la lectura de *uht'o'm* para futuro, lo que, como puede imaginarse, supone una distorsión en la línea temporal del discurso nada desdeñable; “serán tantos días, en tal fecha fue la mitad del ‘katún’, en tal fecha venció...”⁴⁰ Atendiendo a este tipo de

⁴⁰ Obsérvese la discrepancia en la línea discursiva en las traducciones de Guenter (2003) y Boot (2002b) entre *it will occur/will come to pass y he attacked*:

Direct Translation

“1 *kin*, 2 *uinals* and then it will occur; 11 Ahau 18 Chen; the middle descent, (on the day) 9 Cauac; 17 Yaxkin; attacked; *Tab' Joloom*; *Kob'an* Lord; *B'ajlaj Chan K'awil*; Divine Tikal Lord, in the company of; *Yaax ...*; *Kalaw, B'ahlam* Lord; it happened at *Hi...j*” (Guenter 2003: 20)

Free Translation

“2 months and 1 day before the Half Katun Periods Ending on 11 Ahau 18 Chen, on 9 Cauac 17 Yaxkin *B'ajlaj Chan K'awil*, King of Tikal, attacked *Tab' Joloom*, Lord of *Kob'an*, in the company of *Yaax ... Kalaw*, Lord of *B'ahlam*. The attack took place at *Hi...j*.” (Guenter 2003: 21)

“1 days and 2 months, will come to pass *9.11.10.0.0, 11 Ahaw 18 Ch'en, (the) half-period; (from) *9.11.9.15.19, 9 Kawak 17 Yaxk'in, (when) he attacked Tab' Chami Kob'an Ahaw, B'alah Chan K'awil, God-like lord of Mutal, he accompanied him, [?] Kalaw B'alam Ahaw, it happened at [?]” (Boot 2002b: 11)

disonancias en la traducción Morá-Marín (2003)⁴¹ ha interpretado que debía agregársele un sentido ‘potencial’ al de futuro. Sin embargo, el participio carece de sufijación aspectual o modal y esa pretendida carga de modo es ajena a todo lo que hemos visto en las lenguas actuales y coloniales.

Por otro lado, también en las inscripciones, el participio en *-o'm* es de intransitivos. En alguna ocasión se añade a raíces transitivas que van pertinentemente intransitivizadas. El participio en *-o'm* era una forma cuasinominal y lo encontramos poseído con ergativo⁴².

Por lo expuesto, consideramos que el sufijo *-o'm* es un participio y como tal una forma nominal, o que puede actuar de ese modo. La importancia de los enunciados nominales, en especial por la conversión del núcleo verbal en sustantivo, es una constante en un tipo de discurso de élite o religioso que trata de diferenciarse del habla común, más llana y directa, menos alambicada y soberbia. Esto se puede asegurar tanto para los papeles de Paxbolón como para los Chilames⁴³. Probablemente tuvo también un uso como adjetivo, que no hemos podido localizar en las inscripciones, pero que no parece descartable, si tenemos en cuenta lo que hemos dicho en cuanto a los participios en las lenguas estudiadas.

⁴¹ Según la cita que tomamos de la tesis doctoral de Hull (2003) refiriéndose a otro ejemplo de este mismo sufijo:

The verbs are *pasno'm* and *makno'm*[Se refiere a la Estela A de Copán]. The *-o'm* suffix on these verbs has generally been taken to future reference for both events, but this may not be the case Mora-Marín has suggested *-om* is a “potential/future” suffix (2001:96)[en nuestra bibliografía; Mora-Marín (2001b)]. Additionally, Robert Wald has recently proposed that the *-o'm* suffix cues the perfect tense for intransitive verbs (personal communication 2003). (Hull 2003: 498-499, nota 86)

⁴² Como se puede ver en un corto pasaje que cita Schele y Grube (1988). El pasaje se lee como sigue **...3-HAB'-u-to-ma 10-AJAW-8-SAK-SIHOM u-CHOK-no-ma...** Dejando de un lado la traducción, lo que nos interesa destacar es la forma poseída del participio *uchokno'm / u-chok-oo?n-om*. El verbo *chok*, ‘esparcir’, ‘tirar’, es un verbo transitivo abundante en las inscripciones, asociado al ritual de ‘esparcir gotas’, *chokch'aaj*. En este caso está intransitivizado mediante un sufijo *-(oo?)n* que marca el antipasivo y que se añade antes de recibir el participio en *-o'm* de intransitivos. A su vez recibe el ergativo de tercer persona del singular, *u-*, que marca a la palabra como sustantivo poseído.

⁴³ El conjunto de materiales de ch'olti' es de naturaleza muy diferente. En primer lugar por el contenido doctrinal religioso de las pocas páginas que tenemos y segundo porque no fue escrito por personas que tuvieran la lengua maya como lengua materna; fue escrito por frailes españoles no por mayas.

Como forma de participio, asume rasgos que no son propios del verbo y se acerca a sustantivos y adjetivos y aunque retenga rasgos verbales carece de flexión para aspecto o modo (mucho menos de tiempo, flexión verbal ausente en estas lenguas) y, por tanto, su vinculación como participio de futuro o de probabilidad creemos que carece de fundamento.

La filiación de este sufijo con las lenguas ch'olanas creemos que es clara, asumiendo la reconstrucción de *-o'm* en protoch'olano y apartir de los datos del chontal y del yucateco colonial donde se delata como un préstamo desde los idiomas ch'olanos⁴⁴.

5.3.- El participio en *-vv₁/* de transitivos y de posicionales

Los Cuadernos de Tejas (vrg. Schele y Grube 2002: 30-31) consideran el participio de posicionales como un estativo. Es el mismo sufijo que el de transitivos pero veremos cómo la interpretación de uno y otro se separa ligeramente:

“When positinals are not used as intransitive verbs but like adjectives, they are treated as statives. The endings for positionals in such a context is *-VVI*: **CHUM-mu-li** / *chum-uul-ø* / “he is seated” (...) Participles can be derived from transitive and intransitive verbs. The new word functions like an adjective, and syntactically, participles are stative constructions in that they have a single argument, which is referred to by an absolutive pronoun. The most common participle is the present participle in *-VVI* or *-VI*: **jo-ch'o-lo** / *joch'-ol-ø* / “drilled is [the fire]”

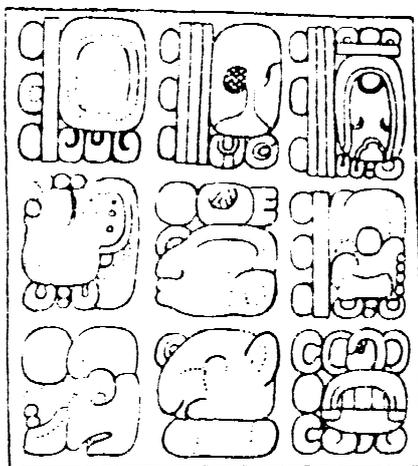
En el segundo caso vemos que la forma estativa viene dada por un ‘participio presente’. A renglón seguido se habla de *-o'm*, que sería el ‘participio futuro’, pero nada se dice de un posible ‘participio pasado’, que vendría a completar el modelo. En cualquier caso parece que ambas formas

⁴⁴ Para intransitivos el perfecto en **-e'm* en proto-maya se extendió a los participios –en las lenguas que nos ocupan– mientras que el perfecto de transitivos se reconstruiría como **-o'm* / **-o'm* y también se extendería a esa función de participio según reflejos que quedarían en algunas lenguas (Kaufman 1986: 97, 103, 110, 122)

están hermandas, aunque sólo sea por la traducción en presente que se elige para ellas. Sin embargo, las formas estativas de posicionales se han gramaticalizado para el aspecto imperfecto, como ya dijimos al comienzo de este apartado, no para presente. Lo que significa que pueden aparecer en cualquier tiempo; pasado, presente o futuro. Y así es como funcionan en las lenguas que estudiamos y también en las inscripciones.

En cuanto al participio de transitivos, algunos ejemplos aparecen en los ‘rituales de fuego’ dentro de las series iniciales según lo estudió Grube (1999). Son verbos que hacen alusión a manipulaciones del fuego de personajes no bien especificados. El patrón de estas cláusulas es: “encendió el fuego de x”. Entre ellos están *til*, ‘encender’, *jatz´*, ‘encender’, ‘golpear’, *joch´*, ‘encender (por perforación)’, *tap*, ‘apagar’, que Grube (1999) recoge como *tilil*, *jatz´al*, y *jatz´aal*, *joch´ol* y *joch´ool* y *tapal*. Grube (1999) considera estas oraciones estativas⁴⁵ y en general busca una traducción en presente simple.

No obstante, no parece que el participio de transitivos se hubiera gramaticalizado como lo hizo el de posicionales. De igual forma que vimos que *-o´m* no lo había hecho y se mantenía como aspectualmente neutro. Así, encontramos este participio en *-vv₁/* en un contexto claramente perfecto (el ejemplo es de unos soportes de altar de Piedras Negras, la fecha del monumento es 9.16.0.0.0)⁴⁶:



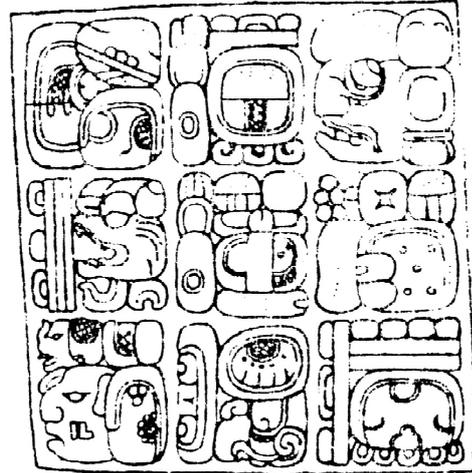
7-[MEN] 18-UN-wa SIH-ya-ja “Gobernante 4”
ch´o-ko 18[k´in]-6-WINIK-ji-ya 8-HAB´-ya 1-

⁴⁵ Al menos en una ocasión el verbo aparece flexionado como perfecto: **jo-ch´o-b´i-ya u-k´a-k´a...** / *joch´b´iyy uk´a[h]k´...* / *joch´-b´-i-ø-iyy u-k´ahk´...* / perforar (para hacer fuego)-PAS-TM-ABS.3SG-CLTd / “fue encendido este fuego de...” Y también Grube (1999) recoge traducciones como si el verbo estuviera flexionado para perfecto. Lo que queremos poner de manifiesto es que podría pensarse que al estar dentro de las series iniciales pertenecen a un tipo de enunciado singular que podría estar en presente simple y en imperfecto. Pero, con estos ejemplos parece que no está tan claro. En cualquier caso, el participio no obliga a una lectura u otra, sino que al contrario, es el contexto el que marcará una traducción u otra.

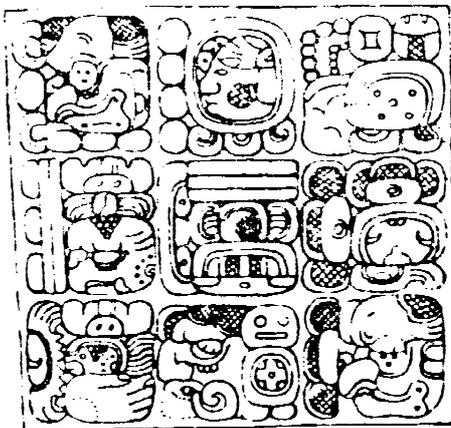
⁴⁶ Dibujos inéditos de Montgomery, cortesía del Dr. Lacadena.

WINAKHAB'-ya i'-PAS ti-7-BEN 16-UN-wa JOY-ja-ti-AJAW-li "Gobernante 4"
 K'UH-yo-ki-b'i-AJAW 7-[k'in]-14-WINIK-ji 1-HAB' 4-AJAW 13-YAX-SIHO'M
 u-15-WINAKHAB' u-YAX-CH'AM-TUN-ni "Gobernante 4" K'UH-yo-ki-b'i-
 AJAW-wa 0-[k'in]-0-WINIK-ji 0-HAB' 1-WINAKHAB'-ya i'-PASAJ ti-2-AJAW
 13-ka-se-wa TZUTZ-li u-WAKLAJUN-WINAKHAB' u-K'AL-TUN-ni
 "Gobernante 4" [K'UH-yo-ki-b'i]-AJAW

7 Men 18 Uniiw siyaj "Gobernante 4"
 ch'ok 18 k'in 6 winikjiy 8 haab'[ii]y 1
 winaakhaab'[ii]y ipasaj ti 7 Ben 16
 Un[ii]w joyaj ti ajawil "Gobernante 4"
 k'uh[ul] Yokib' ajaw 7 k'in 14 wink[ij] 1
 haab' 4 Ajaw 13 Yax Siho'm uho'laju['n
 winaakhaab' u yax ch'amtun
 "Gobernante 4" k'uh[ul] Yokib' ajaw 0
 k'in 0 wink[ij] 0 hab' 1 winaakhaab'[ii]y
 ipasaj ti 2 Ajaw 13 kasew tzutz[uu]l uwaklaju['n winaakhaab' uk'altun
 "Gobernante 4" k'uh[ul] Yokib' ajaw



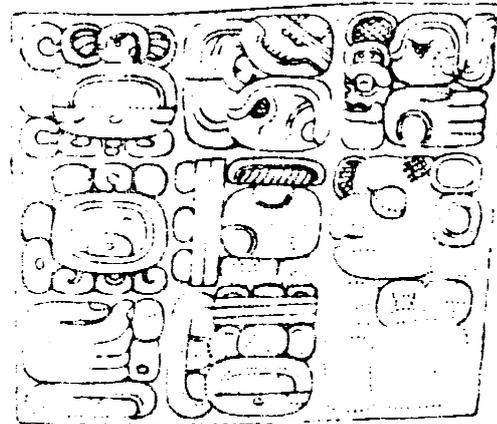
7 Men 18 Uniiw sih-aj-ø "Gobernante 4" ch'ok 18 k'in 6 winik-ij-iiy 8 haab'-iiy 1
 winaakhaab'-iiy i-pas-aj ti 7 Ben 16 Uniiw joy-aj-ø ti ajaw-il "Gobernante 4"
 k'uh-ul Yokib' ajaw 7 k'in 14 wink-ij 1 haab' 4 Ajaw 13 Yax Siho'm u-ho'laju'n
 winaakhaab' u-yax ch'am-tun "Gobernante 4" k'uh-ul Yokib' ajaw 0 k'in 0
 wink-ij 0 hab' 1 winaakhaab'-iiy i-pas-aj ti 2 Ajaw 13 Kasew tzutz-uul u-
 waklaju'n winaakhaab' u-k'al-tun
 "Gobernante 4" k'uh-ul Yokib' ajaw



7 Men 18 Uniiw regalo-INC-ABS.3SG
 "Gobernante 4" infante 18 kin 6 winal-
 CLT?-CLTd 8 tun-CLTd 1 katun-CLTd
 CLTn abrir-NOM en 7 Ben 16 Uniiw
 estreno-VERB-ABS.3SG en ajaw-ABT
 "Gobernante 4" dios-ADJ Yokib' ajaw 7

kin 14 winal-CLT? 1 tun 4 Ajaw 13 Yax Siho'm ERG.3SG-quince katún
 ERG.3SG-primero asentarse-piedra "Gobernante 4" dios-ADJ Yokib' ajaw 0 kin
 0 winal-CLT? 0 tun 1 katún-CLTd CLTn-abrir-NOM en 2 Ajaw 13 Kasew
 terminar-PART ERG.3SG-dieciséis katún ERG.3SG-atar-piedra "Gobernante 4"
 dios-ADJ Yokib' ajaw

"7 Men 18 Uniiw (9.13.9.14.15) nació
 el "Gobernante 4", infante. 18 'kines', 6
 'winales', 8 'tunes' (y) un 'katún'
 (después) entonces, (fue) el amanecer
 en el 7 Ben 16 Uniiw (9.14.18.3.13),
 se estrenó en el señorío/ajaulato el
 "Gobernante 4", sagrado 'ajaw' de
 Yokib'. 7 'kines', 14 'winales' (y) un



'tun' (después, en) el 4 Ajaw 13 Yax Siho'm (9.15.0.0.0), (en) el decimoquinto
 'katún' (fue cuando por primera vez puso piedra) fue el primer atado de piedra
 del "Gobernante 4", sagrado 'ajaw' de Yokib'. 0 'kines', 0 'winales', 0 'tunes' (y)
 un 'katún' (después), entonces, (fue) el amanecer (en) el 2 Ajaw 13 Kasew
 (9.16.0.0.0) (fue) el final del decimosexto 'katún', (fue) el atado de piedra del
 "Gobernante 4", sagrado 'ajaw' de Yokib'. (Habiendo) acabado el decimosexto
 'katún', fue el atado de piedra del "Gobernante 4".

La dinámica narrativa es la habitual en este tipo de pasajes y la lectura
 de *tzutzuul*, no puede ser más que en perfecto, ya se lea como forma
 sustantiva o de participio; "fue el fin del decimosexto 'katún'" / "(fue) acabado el
 decimosexto 'katún'". Creemos que es difícil aceptar que en casos como éste
 se pretenda que *tzutzuul*, ergo, el participio en *-vvl*, es un 'participio de
 presente'. Insistimos en definir a estos participios como inaspectuales.

5.4.- El denominado participio perfecto en *-vv₁j*

En torno al cambio de milenio dos vías independientes de investigación estaban trabajando con sufijos *-vj*. Ambas líneas han divergido en las conclusiones de llegada.

Tanto MacLeod como Lacadena y Wichmann relacionaron estos sufijos con las lenguas tzeltalanas. MacLeod (2004) terminó su recorrido proponiendo que *-vv₁j*, fuera un sufijo de perfecto de verbos transitivos. Lacadena y Wichman se interesaron por la forma *-ooj*, en el verbo *chok*, ‘esparcir’, en las inscripciones de Toniná, con la vista puesta en un posible afloramiento tzeltalano en el registro escrito de esa ciudad. Más tarde reconstruyeron *-vv₁j*, para el participio perfecto de las inscripciones, que se habría conservado desde el gran tzeltalano, dado que no existe en lenguas ch’olanas sino en las tzeltalanas; por ejemplo en tzotzil donde *-oj*, es el participio perfecto de CVC y *-ej*, de no CVC (Haviland 1981)⁴⁷.

Estas formas de participio no existen en la lenguas ch’olanas y se postula que estaban todavía en las inscripciones porque se la podría reconstruir desde las lenguas tzeltalanas (tzotzil y tzeltal):

“I regard the suffix on them as cognate with that found on both gerunds and inflected verbs in Tzeltalan and Tojolab’al.” MacLeod (2004: 292)

La propuesta de MacLeod con respecto a este mismo sufijo, entendido como sufijo de status perfecto, se añadiría a transitivos y a transitivos derivados. En lo que ambas hipótesis coinciden es en la traducción de estas formas como un pretérito perfecto (*present perfect*).

En ambos casos sorprende la falta de coherencia en la traducción, dado que los contextos no son singulares, sino que están dentro de pasajes que siguen la línea narrativa normal. Es decir, dentro de un texto que traduciríamos en pretérito indefinido, surgen aquí y allá enunciados en pretérito perfecto, sin

⁴⁷ Ésta era su posición ya en la Conferencia Maya Europea de 2002, en Londres.

que haya nada que indique el cambio en la estructura del relato. Esta disonancia es admitida honestamente por MacLeod, aunque trata de cubrirla con un argumento poco sólido; nuestra falta de conocimiento del estilo, filosofía, mentalidad y poesía del discurso maya:

“It remains to clarify a point in translation of these verb sequences, and to step back for a moment to glean a bit of the “mentality, poetic concepts, and philosophical outlook” of the Maya from the rains sifted here. With regard to the former, Bob Wald (personal communication, 2002) observed after reading an earlier draft of this paper that we would not say in English “it ended, his first winikha’ab in rulership, X; he has witnessed it, Y’; rather, we would place both verbs in past tense: “it ended, he witnessed it”. Or we might use the present perfect for both; “it has ended; he has witnessed it”. I agree that there is as yet no smooth translation that is also exact” (MacLeod 2004: 324-325).

Es imprescindible detenerse aquí para poner en contexto el porqué de este tipo de traducciones y la importancia de la concepción aspectual en todo esto. Al comienzo del artículo MacLeod caracteriza el ‘perfecto’:

“The grammatical category ‘perfect’ in English communicates a continuing result of an anterior event (Anderson 1982). Perhaps more important than the anterior event is its continuing or current relevance. Perfect verbs may thus be used in juxtaposition to other verbs to which a result of the first applies, as in “He had just left when I arrived,” meaning I missed seeing him. The perfect may have an experiential function, as in “I have been to Mexico,” or a result-state function as in “he has gone” or “he has eaten dinner” (Anderson 1982). These English uses of the perfect have close equivalents in Mayan languages. But English attaches tense to its perfect via the auxiliary verb “have” –as in “had gone,” “has gone,” “will have gone”- Mayan languages as a rule attach neither tense nor aspect to the active perfect.” (MacLeod 2004: 293-294).

Nos encontramos, una vez más, con la confusión entre aspecto y modos de acción, de la que tanto hemos hablado. La necesidad de resaltar la perfectividad del perfecto junto al sentido de ‘continuidad’ es fruto del intento de conciliar las paradojas del sistema que asimila aspecto y modos de acción. A ello nos referimos en apartados anteriores, pero debemos recordar aquí algunos rasgos de esta polémica. Por ejemplo, el paradigmático caso del progresivo y las formas del mismo en inglés, en concreto el *past perfect continuous*, equivalente a nuestro pluscuamperfecto (*I had already finished eating when he arrived*, “ya había acabado de comer cuando llegó”). En una clasificación que ha separado el perfecto del progresivo es imposible que en el idioma aparezcan formas que sean a la vez lo uno y lo otro. Esta contradicción del sistema ha intentado salvarse añadiendo, a nuestro juicio, otro problema, desdibujando la propia definición, por ejemplo, del perfecto. Así, en el ejemplo que hemos puesto, se consideraría que *I had already finished eating*, es perfecto, pero la acción, aunque acabada, tiene alguna relevancia para el hecho subsiguiente y puede considerarse que, ‘de algún modo’, continúa. En realidad, ya vimos que no existe tal paradoja si acertamos a situar el eje de oposición de perfecto y progresivo en planos diferentes, con lo cual, uno y otro, pueden o no entrecruzarse, pero no pertenecen al mismo eje de oposición, puesto que el perfecto se opone al imperfecto y el progresivo sitúa su diferenciación entre los modos de acción.

De igual modo, cuando se traduce por *present perfect* (pretérito perfecto) un *perfect participle* (participio perfecto) se está incluyendo en la traducción tiempo y aspecto, algo que sólo podrá dirimirse por el contexto, ya que, como vimos, los participios no están marcados aspectualmente, y mucho menos para tiempo. Pero MacLeod también traduce sus verbos transitivos –*vv_{1j}* en *present perfect* aunque en su propia definición, que acabamos de ver, dice que las lenguas mayas no flexionan estos verbos ni para aspecto ni para tiempo; “Mayan languages as a rule attach neither tense nor aspect to the active perfect” (MacLeod 2004: 294). En gran medida la cita anterior en la que se habla de perfecto que, sin embargo, no llevan sufijación de aspecto, tendría que ponernos en guardia sobre el concepto en el que reposa todo ese análisis, porque, insistimos una vez más, la traducción por *present perfect* sí añade

tiempo y aspecto a estos verbos. Verbos supuestamente no flexionados -ni para uno ni para otro- dado que, según MacLeod, en las inscripciones no podemos encontrar tal distinción; ni temporal ni aspectual (entre pasado y presente o incompletivo y completivo).

Por nuestra parte, queremos destacar que la presencia de ergativos en la mayoría de los casos, pero no en todos, sugiere que en realidad nos hayamos ante nominalizaciones. Como ya vimos, no es extraño que los participios puedan comportarse como sustantivos o adjetivos y que, por tanto, puedan ir prefijados por pronombres ergativos. En este sentido, creemos que se puede conciliar nuestra propuesta con la de los participios en *-vv₁j*. No obstante, pensamos que la tendencia de estas formas era a convertirse en verdaderos sufijos nominalizadores.

En realidad, en los casos en los que no tenemos ergativo, MacLeod (2004) considera que son participios perfectos y los traduce en buena medida como nosotros, es decir, como si fueran formas nominales. Como en el caso de **IL-ji / ilaaj**:

“it now seems very possible that these are transitive perfect participles (with a long suffix vowel resulting form **ila + -ej*) meaning ‘in attendance’ –literally ‘in a state of being seen’ (...) If one posits the existence in Classic Ch’olan of **-ej* as a participial morpheme as well as a marker of perfect status, a form *yal-ej* might be explained as a perfect participle built on a CVC transitive root that means ‘in a thrown-down state’”. (MacLeod 2004: 300 y 316⁴⁸).

En el caso de *may* es interesante que Robertson, Houston y Stuart (2004) hayan reconocido la forma nominalizada con *-ij* y también lo haya hecho MacLeod:

⁴⁸ Puede verse un ejemplo de traducción como un sustantivo en MacLeod (2004: 321), donde puede, por tanto, observarse la correspondencia entre ambas traducciones; la nuestra y la de dicha autora.

“It should not escape our notice that the Yaxchilán bone, **U-MAY-ya-IJ/b´a-ki**, and the Tortuguero Box, **MAY-yi-IJ**, both spell the Ch´olti´ substantive *maii* “gift, offering, alms”. This provides reasonable evidence that the morphosyllable **IJ** is a nominalizer, since the attested Ch´olti´ nominal form, *mai´i*, is a perfect reflex of a Classic *may V-ij*, first because of the form *VV>V´* in Ch´olan, second because double vowels in Ch´olti´ is Morán´s way of signaling vowel plus glottal stop, and third because final *j* is often lost, as was the case with the final *j* of the passive *–h-...aj* attested as *–h-...a* in Ch´orti´.” (Robertson, Houston y Stuart 2004: 286)

Sin embargo, MacLeod (2004: 323) aprovecha la aparición de la forma con ergativo de *may* en las Tablas de Palacio (G 14) para considerar que éste es otro verbo que se puede añadir a la lista de transitivos derivados en ‘status perfecto’. Y, por otra parte, parece admitir que las otras apariciones de *may-ij* son formas plenamente nominales, y en este caso no hay ninguna alusión a que fuera un participio perfecto, como vimos en otros ejemplos del sufijo *–vv-ij* sin ergativo. Todo ello a juzgar por las traducciones que incluye, como “**K´AL-ja-MAY-ji** *k´ahl-aj-∅ mayij* of *k´ahlaj-mayij-∅* “was wrapped the/his gift” or “performed the act of gift-wrapping” (incorporated noun)⁴⁹” MacLeod (2004: 321).

Nos parece poco satisfactorio que unas formas flexionadas para transitivo perfecto funcionen como ‘participios perfectos’ cuando pierden el ergativo. No existen ejemplos paralelos en las lenguas estudiadas que sostenga esta hipótesis. Lo que sí parece mucho más consistente con los datos que tenemos es el uso de formas nominalizadas, poseidas o no, tanto en inscripciones como en las diversas lenguas que analizamos.

En gran medida estos sufijos se perdieron en las lenguas ch´olanas, pero se han conservado vestigios de ellos en chontal, ch´ol⁵⁰ y ch´orti´. Esta

⁴⁹ La razón de que aquí no se dé la forma *–vv-ij* habría que buscarla en la composición de la palabra concreta que acaba en una semivocal *–y*.

⁵⁰ Considerando que las formas *–vj-el*, están relacionadas con éstas, o también en nominalizador en *–o*, que quizá perdió la *j* final. Esto se entenderá mejor con los datos de

última es la lengua que ha conservado más formas de nominalizadores en *-vj* en claro retroceso frente a otro tipo de nominalizaciones. Aquí la filiación como forma de participio sólo podría postularse como etimología, no conservan ninguna función asimilable al participio. Las formas más conocidas son las que ya pusiera de manifiesto Lacadena, el nominalizador en *-aj*, que en ch'orti' es muy abundante y que fundamentalmente forma sustantivos verbales desde el causativo en *-s/es*. Siendo éste el más representado, no es el único y los restos de un sufijo *-vj* recorren varias formas y en ocasiones se pierden o reaparecen en unas composiciones u otras, declarando su declive y recesión actual. Veremos algunos ejemplos de estas formas en *-vj*. El panorama es bastante complejo, como se hará evidente:

Como nominalizador *-vj*⁵¹

chontal que veremos más adelante. Para Wichmann y Lacadena son de *-v₁l*; para el verbo *chok*, 'tirar', sería *choko'l* (Lacadena, comunicación personal 2006).

⁵¹ Hay toda una gran variedad de uso de sufijos en *-vj* que en otras ocasiones hemos visto en las inscripciones como verbalizador (véase el sufijo verbalizador *-vj* (*aj/ijj*), en el capítulo IX, página 458 y Lacadena (2003)) y que también se ha conservado en ch'orti'. Todos los ejemplos de aquí en adelante los hemos tomado del diccionario de Pérez Martínez *et al.* (1996), cuando no sea así se indicará. Ello se debe a la posible interferencia de la *h* finales que suele introducir Wisdom en los verbos y que, por tanto, podrían dar lugar a equívocos y minar la validez de dichos ejemplos:

Verbaliza sustantivos (lo hace verbos intransitivos)

<i>u-k'aba'-a/i?j-se</i>	'nombrar'
<i>u-k'ay-w-ij-r-es</i>	'cantar' (<i>k'ay</i> : 'canción')
<i>Eihp'i (a-jihp'-ij)</i>	'relampaguear' (<i>jihb'</i> : 'relámpago')
<i>Arak-ij</i>	'criar animales domésticos'
<i>Wayk'ijresna</i>	'fue hecho soñar' (<i>wayak'</i> : 'sueño') (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999: 13)

También aparece como verbalizador de adjetivos. Es frecuente con agregaciones a partir del colores en los que suele estar presente el sufijo de voz media:

<i>Takijres:</i>	'secar' (<i>takin</i> : 'seco')
<i>Sakojpa:</i>	'amanecer', 'madrugar' (<i>a-sak-aj-p-a</i> : 'lit. se hizo blanco')
<i>Sak'ujra</i>	'emblanquecerse'
<i>Sakchoren</i>	
<i>Sakmojlalles</i>	
<i>Sakmolenren</i>	
<i>Sakopen</i>	
<i>Chakojpa</i>	'enrojecerse'
<i>Chakpujra</i>	

Con transitivos derivados (con causativo –s (es se))

<i>Mek'saj</i>	'abrazo'
<i>Pejkasaj</i>	'visita a una mujer de parto'

Con verbos transitivos CVC

<i>Niroj</i>	'curación' (<i>nir</i> : 'curar')
<i>Pojch'a'j</i>	colada (<i>pojch</i> : lavar la ropa)
<i>Poroj</i>	'racimo' (<i>por</i> : 'hacer ampollas', 'ampollar') ⁵²
<i>Kejkaj</i>	'choque' (<i>kejke</i> : 'chocar')
<i>Kanojyob</i>	'enseñanzas' (<i>kan</i> : 'aprender')
<i>Xiraj</i>	'espantapájaros' (<i>xiri</i> : 'salvaje', <i>xirin</i> 'fiereza')
<i>Jinaj</i>	'semilla' (<i>jin</i> : 'destruir', 'botar algo para abajo', es decir, 'sembrar')
<i>Moroj</i>	<i>collection</i> ⁵³

<i>Iksijb[p]a</i>	'ponerse oscuro'
<i>Yaxkojra</i>	'ponerse verde'
<i>K'anpujna</i>	'amarillear', 'madurar'
<i>K'anjojra</i>	
<i>K'anjora, k'anchojra</i>	
<i>Sub'ajra</i>	'avergonzarse' (<i>sub'ar</i> : 'vergüenza')
<i>Sub'ajres</i>	'avergonzar'
<i>Ch'í'ij / Ch'ijtesyan</i>	'crecer'

En este último ejemplo hay que precisar que *ch'í'* aparece en Wisdom (1950b) como *growth* pero por los ejemplos que vemos en realidad es un adjetivo, como *ch'í'bu'ur*, 'frijol grande' o *ch'í'er, growth*, ambos en el mismo Wisdom (1950), o también, *ch'í' utzutzer*, 'pelo largo', único caso en que aparece en Pérez Martínez *et al.* (1996).

⁵² Más raro, pero podría ser de *por*, 'orzuelo'.

⁵³ Sólo lo tenemos en un texto de Wisdom (1950a: 305).

Con posicionales

<i>Payuj</i> ⁵⁴	‘pañuelo’ (<i>pay-wan</i> : ‘colgar para afuera’)
<i>Kirij</i>	‘vara’, ‘varilla’, ‘caña’ (‘con la que se sujeta el tejado de pajón’) (<i>Kir-wan</i> : ‘verse o tocarse las costillas’) ⁵⁵

Con verbos intransitivos

<i>Waynij</i> :	‘sueño’
<i>Irwaynij</i>	‘desvelo’
<i>B’utz’ayoj</i>	‘incensamiento’ ⁵⁶

Verbos nominalizados con *-vv,j* y vueltos a verbalizar con el causativo *-se*:

<i>Morojse</i>	‘hacer reunirse’, ‘congregar’ (<i>mor</i> : vt ‘reunir’)
<i>Borojse</i>	‘hacer crecer’ (<i>b’or</i> : vi ‘crecer’, ‘incrementar’)
<i>tzakajse</i>	‘juntar’ (<i>tzak</i> : vt ‘manojear’)

Estas largas citas merecen una explicación. Como se habrá advertido, toda esta aparente semejanza de formas que al tiempo verbalizan y deverbalizan, con toda probabilidad se debe a la convergencia de sufijos diferentes. Hay que recordar que no existe ningún estudio sobre estos sufijos que permita aclarar el papel que desempeñan, tanto en lo que respecta a su etimología como a su función en la lengua. Sin embargo, como se habrá podido

⁵⁴ Aparece en los textos en Wisdom (1950a: 281) y en Fought (1972: 301) y en el diccionario de Hull (2005: 93) y de Wisdom (1950b: 123).

⁵⁵ El verbo aparece en el diccionario de Pérez *et al.* (1996: 98), donde, sin embargo, no aparece el sustantivo, *kirij*. A su vez, *kirij* aparece como sustantivo en Wisdom (1950b), pero no así el verbo. En cualquier caso ya dijimos que no íbamos a citar como fuente a Wisdom porque al introducir muchas *-j* finales podría cuestionarse la presencia de estos sufijos, y si introducimos este ejemplo es porque *kirij* aparecen en el método de Lubeck y Cowie (1989: 25), en contexto apropiado:

“-*Tacren e winik yaja’ tua’ ucachi e quirij t’isb’ir*

-Ayúdale a aquel hombre a amarar parejo la varrilla”

⁵⁶ “*Butz’ayoh*: ‘incensing, incense-burning’” (Wisdom 1950b: 25).

observar, son bastante numerosos, aunque en ocasiones no aparezcan en los diccionarios, sino en los relatos.

Se puede especular con qué pasó con los sufijos en *-vj*, porque sin duda, una distribución tan amplia tiene que deberse a que hay varias formas implicadas que ahora no distinguimos. Ya vimos que MacLeod (2004: 314) citaba que en tzoltil *-ej*, era también un nominalizador, no sólo una forma de perfecto de transitivos no CVC y Lacadena (2003: 859) nombra “evidencias de un sufijo verbalizador *-vj* que deriva verbos intransitivos de sustantivos y adjetivos”⁵⁷. Sí parece que entre estas formas se encuentra el verbalizador que Lacadena propuso para las inscripciones *-ijj / -aj*. Lacadena lo identificaba con las formas verbalizadoras en *-a* e *-j*, del ch’orti’ pero parece que tímidamente hay algunos casos en los que todavía se conserva la *-j*⁵⁸.

Parece que estructuralmente podemos distinguir una forma en *-vj*, de otra en *-vj*⁵⁹. La última parece nominalizar verbos, tanto transitivos como intransitivos, que son verbalizados como transitivos con el causativo *-se*. Son estos los que parecen más cercanos en forma a los de las inscripciones, dado que mantienen la vocal armónica con la raíz. En un primer momento pensamos que este sufijo era una forma de intransitivizador y que por ello se *retransitivizaba* con el causativo. Ya que *mor* y *tzak* son raíces transitivas. No obstante, *boro* no lo es. Otro ejemplo que no hemos citado lo encontramos después; *ch’amojse*, en Wisdom (autor que por las causas ya mencionadas no habíamos utilizado en esta ocasión). *Ch’amoj* es en Wisdom la forma del verbo intransitivo ‘cosechar’. Sin embargo, el causativo no se añade a la vocal temática verbal de los intransitivos, por tanto, este no podría ser el caso. Pero en Wisdom también aparece *ch’amoj* como sustantivo; ‘cosecha’, pero con una traducción interesante: *harvest, harvested crops* (‘cosecha’, ‘grano cosechado’).

⁵⁷ Siguiendo la reconstrucción de Kaufman (1972: 141-142) para proto-tzeltal-tzotzil.

⁵⁸ Véase nota 162, páginas 623-4; en donde se dan ejemplos como *arakij*: ‘criar animales’ de *arak*, ‘animal doméstico’ al que se añade el verbalizador *-j*.

⁵⁹ Téngase en cuenta que las lenguas ch’olanas perdieron la longitud vocálica, por tanto resulta pertinente la comparación con este tipo de sufijos con vocal corta, aunque en tiempos clásicos el sufijo se articulara con vocal larga.

Hay que resaltar en este ejemplo dos aspectos de gran interés para lo que aquí se debate.

En primer lugar, se constata que hay dos *-oj*. Uno de ellos es el que se corresponde con formas verbales. Es de resaltar que en los textos aparece este verbo sin la *-j*⁶⁰. En todo caso esa consonante final (*j* o *h*) que Wisdom introdujo en la vocal temática de los intransitivos parece que en efecto está en Pelillo Negro, donde trabajó (según pudo corroborar el trabajo de Wichamann (1999) en esa área).

Pero, además, en segundo lugar, parece claro que este ejemplo retiene parte del sentido original de participio de las antiguas formas en *-v.j*. Pero aquí no acaba la virtualidad de este ejemplo. *Ch'amoaar / ch'amojaar / ch'amoaar k'in*, 'cosecha', 'tiempo de cosecha', recuerda las formas ch'oles *-aj-el / -oj-el*, donde se combinan dos sufijos nominalizadores (formas que entroncan directamente con las tzeltalanas, y, que, a su vez, son estructuralmente gemelas de las que tenemos en ch'orti' en otros verbos *ch'ak: cut, hack, wound; ch'akem: wounded, hacked; ch'akemar: wound, cut*.

Apoyando esta hipótesis hemos encontrado *moroj* como sustantivo, *collection* según un texto de Wisdom (1950a: 305)⁶¹

Otra de las razones para contemplar que estos sufijos hacían verbos intransitivos era por la unión del causativo que transitiviza verbos intransitivos, sin embargo, puede que esas formas fueran o se entendieran como sustantivos, dado que el causativo transitivizador podemos encontrarlo en algunos casos verbalizando sustantivos como con *b'ujk / b'ujk-se*, 'ropa', 'vestirse' (hacerse poner ropa). No sólo aparece el verbo en Wisdom (1950b) sino que tenemos ejemplos en los textos:

⁶⁰ Como en *inchamo* (Wisdom 1950a: 295). Nos referimos a los propios textos de este autor.

⁶¹ En los textos es menos frecuente que añada *-j* finales, aunque las hay. No obstante, este ejemplo parece fuera de duda.

Uya're utu':

-*Kiki' b'ujksen ab'a* (Pérez Martínez 1996b: 26)

“Le dijo a su madre:

-Ve a vestirte (lit. ve y vístete)”

Del mismo modo Hull (2003) habla de unos verbos sufijados con *-k'i* que previamente han sido nominalizados con un sufijo en *-v'j*:

“The *-k'i* suffix seems to derive intransitive verbs from nouns previously derived from CVC positional roots (and possibly CVC transitive roots) using the nominal suffix *-v'j*. I have some cases of this suffix in my data but they all come from complex healing texts whose grammatical contexts do not assist much in deciphering its function. It may, however, be a type of affective suffix. It is surely a relic of an archaic grammatical ending that is only marginally productive in spoken Ch'orti' today (for example, *xoyojk'i*, ‘to spin around’).” (Hull 2003 nota 22 pág. 170)

Es muy posible que las formas del ch'ol en *-o'äjel* y en *-jCil*, *-jCibal*, *-ajib* (Warketin y Scott 1980, Feldman 1986, Schumann 1973) sean otras tantas formas de crear sustantivos en los que esté implicado un antiguo sufijo *-vvj* cognado del tzeltalano.

Una de las modos de crear sustantivos compuesto es a través de una raíz verbal añadida a un sustantivo. En algunos casos esa raíz verbal parece que va nominalizada con *-o'*, como en *k'elo'k'in*, ‘reloj’ o *lucho'ja'*, ‘taza’ (Warketin y Scott 1980: 22, Aulie y Aulie 1978: 102 y 75) Pensamos que ese sufijo en *-o'*, es en realidad en *-oj*, un sufijo que Schumann (1973: 27) recoge como nominalizador: *päk'*: ‘sembrar’; *päk'oj*: ‘siembras’⁶².

⁶² Quizá si lo tradujéramos como ‘sembrados’ podría recordarnos el sentido de participio que tuvo. Este sufijo sólo lo recoge Schumann (1973), aunque como puede observarse, está incluido dentro de los sufijos compuestos que vimos en *-äjib* (y probablemente también en las típicas formas *-ä/oj-el*) y, aunque Aulie y Aulie (1978: 97) no lo recogen en su diccionario sí aparece *päkojib*: “macana (palo con punta para sembrar maíz).” Es probable que la sexta vocal

Este mismo sufijo se utiliza en chontal para nominalizar verbos y adjetivos como en *chono*, ‘venta’ (de *chon*, ‘vender’) o *chāmo*, ‘muerte’ (de *chām*, ‘morir’). Fijémonos en la siguiente familia de palabras:

<i>Lot</i> :	‘compañero’
<i>Loto</i>	‘casado’
<i>Lotoja</i>	‘casada’
<i>Lotin</i>	vt ‘acompañar’
<i>Lotän</i>	vt ‘hablar (a alguien)’
<i>Lotojan</i>	vi ‘casarse’
<i>Lotojesan</i>	vt ‘casar’
<i>Lotojib</i>	‘matrimonio’

Compárese *ulotojesan*, ‘tomar en matrimonio’ a *umorojse* ‘reunir (lit. hacer que se reunan)’, del ch’orti’. Por otra parte, *lotojib*, ‘matrimonio’, es semejante a los nominalizadores en *-äjib* del ch’ol que acabamos de ver.

Al igual que veíamos refiriéndonos al sufijo en *-om*, que en chontal también se ha reconvertido en nominalizador, algunos ejemplos dejan entrever el pasado de participio (en *-oj*) de esta forma en *-o*, como en *woyo*, ‘reunido’ de *woye* ‘reunir’, ‘amontonar’.

Como se deduce de lo expuesto pensamos que los sufijos en *-vvj* funcionan como nominalizadores, aunque su etimología los sitúe como participios. En todo caso si son participios, aquí funcionan mayormente como sustantivos, dado que en general van poseídos. Creemos que esta genealogía

en ese sufijo *-äjib*, pueda variar. Aulie y Aulie (1978: 80) dan para ‘escoba’ *misujib*, mientras que Warketin y Scott (1980: 21) ofrecen *misäjib*.

También resulta interesante comparar estos ejemplos donde la raíz verbal se modifica antes de formar el compuesto nominal con un topónimo ch’orti’: *Morajtun*, una vez que recordamos que *moroj* (al menos con esta forma aparece en Wisdom 1950a: 305, como *collection*), es el sustantivo del verbo *mor*, ‘reunir’ (verbo transitivo). Por tanto, el topónimo podría traducirse como algo así; ‘piedras reunidas’ o ‘lugar donde abundan las piedras’. Este ejemplo está tomado del Concurso Maya Ch’orti’ de 1999 (Ramírez Ramírez y Tohom Gutiérrez 1999: 23).

de los sufijos explica mejor desde dónde vienen y en qué se transformaron que la propuesta de MacLeod (2004), que no puede responder a qué pasó con estos sufijos en las lenguas ch'olanas. Por otro lado, parece clara la tendencia de estas formas a aparecer como sustantivadores, como hemos visto en las lenguas ch'olanas actuales.

Ya nos hemos referido al uso de formas nominales en las inscripciones y a su carácter idiosincrático; como un discurso de élite que pretende diferenciarse, elevarse más allá del habla común, y, por tanto, no sorprende que aparezcan dichas formas una vez más. Dado que son formas inaspectuales, se supera uno de los obstáculos más importantes de las otras propuestas; la lectura, como participio o como transitivo derivado en perfecto, en pretérito perfecto⁶³, que no se ajusta a la línea narrativa y discrepa del uso del perfecto en el resto de los enunciados.

⁶³ En cuanto a tiempo narrativo equivalente en nuestra lengua, sería el pretérito indefinido.

**CAPÍTULO XI: LA EXPRESIÓN DE LA CATEGORÍA DE TIEMPO EN LAS
INSCRIPCIONES MAYAS CLÁSICAS IV: MODELOS INTERPRETATIVOS DE
LA LENGUA DE LAS INSCRIPCIONES**

Dejó su caparazón de hombre y saltó a un arenal de arenitas tibias y de lo más arisco bajo sus cuatro extremidades de aullido con pelos. El brujo de las luciérnagas que le acompañaba, desde que se encontraron en la Casa Pintada, seguía a su lado y le dijo ser el Curandero-Venado de las Siete-rozas. Mirándolo bien, su cuerpo era de venado, su cabeza era de venado, sus patas eran de venado, su cula, sus modales, su trasero. Un venado con siete cenizas en el testuz, siete erupciones blancas de volcán entre los cuernitos de agujón con miel dorada nacida de sus ojos de oro oscuro.

* * * * *

Si te siguiera contando. Cuando hablo de estas cosas, me se olvida el dolor un poco. Quizás la historia se haya inventado para eso, para olvidar el presente...

Hombres de maíz¹

1.- La concepción temporal de la lengua de las inscripciones: Un breve repaso

En una primera etapa, cuando el desciframiento se iba haciendo muy rápido y parecía no haber tiempo para reflexionar en un sentido teórico, y donde la vorágine y la pasión de leer nuevos glifos y probar nuevos significados parecía no tener fin y dar cada día más sorpresas y alegrías, gran parte de la labor de inteligibilidad de los textos se debía al método estructural. Es decir, se avanzaba en comprender lo que comunicaban los monumentos de un modo general; así se podía entender que tal bloque debía referirse al nacimiento de un 'ajaw' o a su muerte, sin que ello implicara –en sentido estricto- leer ese bloque glífico.

Como se puede seguir en los Cuadernos de Tejas, gran parte de la investigación se había apoyado en las escenas acompañadas de glifos de los

¹ Miguel Ángel Asturias (1991: 275 y 228 respectivamente).

códices, que permitían, una vez conocidas las convenciones de los textos, adivinar dónde se situaría un verbo, y dónde sujetos y objetos, ayudándose para obtener sentido a lo escrito con lo representado en las escenas². De igual modo, Proskouriakoff había extraído el significado de los glifos para ‘nacer’, ‘acceder al trono’, etc..., de su aguda intuición y del cotejo de los monumentos valiéndose de la iconografía y el calendario³.

Sin embargo, a medida que los glifos intentaban leerse con propiedad, la necesidad de saber en qué lengua estaban escritos se hacía más y más urgente.

El criterio aplicado para asignar la lengua fue geográfico, es decir, se consideraba que el yucateco y el ch’ol eran los idiomas que deberían asociarse a las inscripciones, dado que eran esos los idiomas hablados en la zona. La asociación con lenguas ch’olanas era temprana, pero se carecía de materiales para trabajar en ellas y era difícil sustraerse a la tentación de usar en mayor medida el yucateco que estaba mejor documentado y que además había dado buenos resultados a Knorosov en su precursora labor de desciframiento. No hay que olvidar que los códices pertenecen al área yucateca y, por tanto, todo parecía apuntar a que el idioma en ellos recogido era de esa filiación⁴.

Habría que esperar hasta finales de los 90 para que los modelos sobre la lengua en cuanto a las categorías de tiempo, aspecto y modalidad (y a la flexión verbal) comenzaran a perfilarse. En 1997 Stuart y Houston presentaban

² Véase cualquiera de los Cuadernos de Tejas, vrg. Schele yLooper (1996).

³ La clave de los descubrimientos de Proskouriakoff, en cuanto a la temática histórica de los monumentos, la sitúa Coe (1999(92): 186) en 1943 a partir del cotejo de varias esculturas de Piedras Negras. Después vendrían sus formidables trabajos sobre el estilo de la escultura maya con fines cronológicos en *A study of Classic Maya Sculpture* (1950), y finalmente aparecería su descubrimiento en forma de artículo en *Historical Implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala* (1960). Puede seguirse todo el proceso de sus investigaciones en Coe (1999).

⁴ No sería hasta bien entrados los 90 cuando se identificaría la lengua del Clásico como ch’olana oriental. Se puede considerar que la sanción definitiva de esta filiación lo representa el artículo de Houston, Robertson y Stuart (2000) sobre la lengua de las inscripciones, que recoge muchos de los avances en el desciframiento que apuntaban en esa dirección; como en la flexión verbal el hallazgo del posicional en *-aj / -waan* (MacLeod 1987); los pasivos de raíces CVC como *-h...-aj*, y de raíces no CVC como *-n-aj* (Lacadena 2004, aunque en realidad dicha propuesta circulaba ya entre los investigadores desde 1997); el antipasivo en *-(v)w* y *-(v)n* (Lacadena 2000); mediopasivos en *-v,y* (MacLeod 1997).

en Tejas su propuesta de completivos en *-i*, además de la lectura de *ub'aa*h como 'él mismo', 'su imagen o espíritu', es decir, negando su carácter verbal. Como decía Schele en el Cuaderno del XXI Taller de Jeroglíficos Mayas⁵, ésta última lectura permitía eliminar a *ub'aa*h como verbo auxiliar y concebir esta lengua como de ergatividad estricta. Por otro lado, la primera propuesta, la de *-i* como completivo, avanzaba en la idea de que se estaba frente a una lengua aspectual que diferenciaba completivo de incompletivo.

El contraste en las formas verbales se centraba en la aparición final, o no, del signo *-ya*. Pero la interpretación de esta oposición no se interpretaba de igual manera por todos. Para Wald esta oposición era entre un 'presente histórico' y un 'pluscuamperfecto' (*perfect past*), mientras que para Schele lo era entre completivo y *pluperfect*, 'pluscuamperfecto'.

En este mismo año Houston (1997) publicó "The Shifting Now" donde se insistía en la diferenciación aspectual de los intransitivos (completivo en *-i* y incompletivo en *-i*), mientras que los transitivos carecerían de flexión para aspecto. El texto iría en incompletivo pero el completivo se encargaría de ir marcando la secuencia de la narración. Este incompletivo actuaría como un "presente histórico" (*Historical incomplete*).

Se definía el aspecto según la oposición incompletivo / completivo. El primero definido como 'una acción en proceso' (*ongoing action*) y el segundo como 'una acción terminada' (*terminated action*). Y tomaba de Robertson (1992: 66-67) la noción de que en la lengua maya ancestral (*Common Mayan*) había una distinción entre completivo –cercaño al 'pasado remoto' (*distant past*)– y el incompletivo –identificable con el 'pasado próximo' (*proximate past*). Esta insistencia de Robertson (1992) en relacionar tiempo y aspecto y ver al primero como parte latente del sistema verbal maya volverá a aparecer en la discusión y sería apropiado retenerlo en la memoria.

Siendo este trabajo uno de los primeros en prestar atención al aspecto y a la dinámica de los textos y teniendo en cuenta que la discusión sobre la

⁵ Schele y Grube (1997: 32)

morfología verbal era sin duda de lo más penetrante, para la época, sorprende que Houston relacionara el discurso de las inscripciones con las narraciones y relatos orales de antropólogos o estudiosos de lo religioso y, sin embargo, no comparara dicho discurso con el más pertinente, a la hora de la comparación, como son los documentos coloniales escritos por la propia aristocracia maya; nos referimos a los Papeles de Paxbolón y a los Chilames.

No obstante, junto a estas nuevas aportaciones seguían apareciendo, en los Cuadernos de Tejas, los párrafos dedicados a los marcadores tiempo-aspectuales (*Tense-Aspect Markers*). Aquí la definición de aspecto era equivalente a los *Aktionsarten* o modos de acción. Por otro lado, el aspecto seguía estando asociado al tiempo puesto que, aunque se ponía de relieve que el aspecto era más importante, las lenguas mayas usarían ambos, es decir, los tiempos verbales y el aspecto:

“There is no question that Maya scribes distinguished at least two different tenses of aspects. Yet, how these different markings are to be interpreted, and whether they are true tenses such as in English or other Indo-European languages or aspects is heavily debated. (...) Tense marks a verb according to a distinction of time –in other words, for the past, present or future. Aspect is a category of inflection indicating an action or state as inceptive, continuing, terminating, etc. (...) Maya languages use both tense and aspect, but of the two, aspect is more important and marked by a particle preposed to the ergative pronoun and the verb stem” (Schele y Grube 2002: 31-32)

Por otro lado, se mantenía –y sigue hasta ahora- el apartado de *Temporal indicators*, donde en base al verbo *uht* se creía ver una distinción clara entre pasado, presente y futuro según los diferentes elementos con los que podía aparecer este verbo; **u-ti-ya**, **i-u-ti** y **u-to-ma**. En el primer caso, además se incluía la discusión sobre –ix como marcador de pluscuamperfecto tomado del ch’ol y propuesto por Josserand y Hopkins⁶.

⁶ En, vrg., Schele y Grube (1997: 33-34).

En 1999 Stuart, Houston y Robertson presentaban la lengua de las inscripciones como una lengua de ergatividad estricta con oposición aspectual completivo / incompletivo (-*iiy* / -*i*) y además apuntaban como posible un progresivo en *wa-* y otro con *yual*, y un futuro en *xa-*. Por su parte, MacLeod y Wald insistían en el uso de *-ihiiy* como deíctico a semejanza del de las inscripciones⁷.

El cuaderno de la VII Conferencia Maya Europea apostaba por una lectura de los textos en completivo aunque aclaraba en una nota a pie la divergencia entre las diferentes posiciones de los estudiosos⁸. En el glosario, al final del cuaderno, se da la siguiente definición de aspecto, que como veremos, vuelve a mezclar aspecto y *Aktionsart*:

“Grammatical category of VERBS or verbal phrases that characterizes the manner in which actions are related to the context. The most common aspects are:

- perfective (completive): presents a situation as a complete whole
- habitual: presents a situation as being characteristic or repeated
- continuous: presents a situation as occurring before, after, and during some other situation
- imperfective (used without distinction for both habitual and continuous situations)

All verbs do not have the same aspectual properties and they may, therefore, belong to different aspectual classes. It is still debatable whether aspect (or TENSE for that matter) is present in the Maya

⁷ Sendos talleres del XXIII Forum de Tejas dirigidos por Stuart, Houston y Robertson (1999) y Wald y MacLeod (1999).

⁸ “The controversy still remains on whether Classic Maya employed tense (e.g. past, present, future) and/or aspect (e.g. completive, incompletive) in the inscriptions. According to some linguists Classic Maya was a non-aspectual system with no opposition in completive and incompletive. According to others, there is no tense **and** [sic] no aspect, and as suggested by others, there is no tense **or** [sic] no aspect. Some verbal affixes also indicate other possible principles, such as deictic enclitics.” (Kettunen y Helmke 2002: 19, nota 33, Kettunen y Helmke 2005: 19, nota 32)

hieroglyphic writing.” (Kettunen y Helmke 2002: 77-78, Kettunen y Helmke 2005: 83)

Desde el año 2000 empezó a circular un borrador de Robertson, Houston y Stuart con una nueva propuesta sobre el modelo de lengua de las inscripciones. En un giro inesperado, la propuesta de estos autores sostenía que la flexión verbal de la lengua de las inscripciones era de tiempo y no de aspecto. El sufijo *-iyy* marcaría el pasado, mientras que el presente no se marcaría. La línea narrativa estaría en presente. Por otra parte, el sistema sería de ergatividad estricta.

Esta propuesta no tuvo buena acogida y una de las críticas fundamentales que se le hizo fue la falta de correspondencia con las lenguas mayas emparentadas con la lengua clásica. Es decir, todas ellas son lenguas aspectuales ajenas al sistema de tiempos y con ergatividad partida⁹.

En las páginas precedentes también nos referimos en detalle a la propuesta de Wald (2004) sobre el postclítico *-iyy*, y las implicaciones que suponen para el sistema considerarlo un adverbio temporal. En sustancia, Wald asume que la flexión verbal carece de indicación de tiempo o aspecto y que la temporalidad recae en elementos como el adverbio temporal postclítico que para él sería *-jiiy*.

* * * * *

Hasta aquí las líneas generales de la genealogía de las diferentes ideas que se han barajado para explicar la temporalidad en las inscripciones. A continuación presentaremos nuestra propuesta, para volver, después, sobre el debate sobre la categoría de tiempo en las inscripciones y analizar las ideas de unos y otros, junto con sus virtudes y problemas.

⁹ Entre los críticos a este análisis vrg. Bricker (2000), Mora-Marín (2001a), Wald (2004), MacLeod (2004).

2.- Nuestra propuesta: Líneas generales

Aunque, como ya hemos comentado, la lengua de las inscripciones carecía de flexión verbal temporal, nos vemos obligados a describir el modelo verbal, en especial en cuanto aspecto, dado que el debate en epigrafía ha prestado especial interés a este asunto. Es, además, central en cuanto a la definición del modelo de la lengua.

Desde nuestro punto de vista, la lengua de las inscripciones flexionaba el verbo para aspecto según el par de oposición perfecto / imperfecto; un modelo recurrente en las lenguas mayas de las que se ha ocupado esta tesis. Pero al contrario que éstas, la ergatividad era todavía estricta y no escindida. Aunque en ambos casos el imperfecto de intransitivos se construyera a partir de una nominalización del verbo, en las inscripciones esa nominalización se mantenía como tal y no se entendía verbalmente si se prefijaban los pronombres ergativos. Una vez que se admitiera como verbal esa expresión poseída de la nominalización de los verbos intransitivos con el sufijo *-e'*, el sistema cambiaría a la ergatividad escindida que exhiben las lenguas ch'olanas y yucatecanas.

Fijándonos en los cuadros 1 y 2 podemos comparar las formas de las lenguas ch'olanas y yucatecanas con las detectadas en este estudio para el Clásico.

El imperfecto de transitivos en *-vn* se podía esperar dado que está en las lenguas del ch'olano occidental; ch'ol y chontal (colonial y moderno), y aunque falta en el ch'olano oriental actual, es decir, en ch'orti', lo tenemos atestiguado en ch'olti'; la forma colonial extinguida del ch'olano oriental. Cabe añadir que esta lengua había perdido la diferenciación aspectual en los verbos transitivos y precisamente el tema verbal podía ser en *-v* o en *-vn*. Esto parece indicar que hubo una distinción aspectual entre *-v* y *-vn*¹⁰. De este modo es

¹⁰ Sattler (2004: 371-372) distingue entre un grupo de transitivos "primario" que se flexionarían con *-v*, frente al resto como "secundarios" donde la vocal no sería armónica. En estos se dejaría ver la forma en *-vn*. No obstante, reconce que existen algunos caso de verbos "primarios" que también muestran sufijación *-v₁n*. La *-n* se sufijaba a un número de verbos

fácil explicar el paso de las formas del maya clásico a las lenguas posteriores, desde *-vn* a *-v* por la pérdida de la consonante final, algo relativamente habitual en los idiomas mayas. También la pérdida de la semivocal del sufijo de perfecto, *-v₁'w*, podría haber limitado la diferenciación de dichos sufijos y preparando, así, el camino a su convergencia y pérdida de oposición aspectual; *-vn* > *-v* / *-v₁'w* > *-v₁*.

CUADRO I: Flexión verbal para aspecto en las lenguas ch'olanas y yucatecanas

	VERBOS TRANSITIVOS		VERBOS INTRANSITIVOS	
	Imperfecto	Perfecto	Imperfecto	Perfecto
Ch'orti'	ERG-vt-v/∅-ABS		ERG(2)-vi-v/vy	vi-v/vy-ABS
Ch'olti'	ERG-vt-v/vn-ABS ¹¹		ERG-vi-v/∅-el	vi-v/∅-ABS
Chontal	ERG-vt-e/vn/∅-ABS	ERG-vt-i-ABS	ERG-vi-el	vi-i-ABS
Ch'ol	<i>mi</i> -ERG-vt-v/vn-ABS	<i>tza'</i> -ERG-vt-v/∅-ABS	<i>(mi)</i> -ERG-vi-el	<i>(tza')</i> -vi-i/∅
Yucateco colonial	<i>(k)</i> -ERG-vt-ik-ABS	<i>(t)</i> -ERG-vt-aj-ABS	<i>(k)</i> -ERG-vi-vl ¹²	vi-i/ki/ik/∅-ABS
Yucateco moderno			<i>(k)</i> -ERG-vi-v ₁ l	<i>(j)</i> -vi-∅

Kaufman reconstruye para verbos transitivos en lo que aquí llamamos perfecto¹³ **o-v* y Norman **o* /*o-w*, y para transitivos derivados Kaufman da **-v* (todo ello en Kaufman 1986: 96)¹⁴.

nada despreciable lo que nos hace pensar que indica la anterior distinción aspectual y en concreto el aspecto imperfecto.

¹¹ La *-n* que aparece en transitivos en ch'olti' creemos que indica el proceso de pérdida de la diferenciación aspectual en los transitivos, como hemos visto y veremos más adelante en el texto.

¹² En yucateco colonial se apreciaba la tendencia que se refleja en el yucateco moderno ya consolidada a armonizar la vocal del sufijo con la de la raíz verbal (Bricker y Po'ot Yah 1981: lxi), aunque se mantenía la forma *-el*. Por tanto, esta indicación *-vl* expresa *-v₁l* y *-el*, como se sigue de ejemplos como *ubinillubinel*, *utalel*, *ujok'ol*...

Cuadro II: Flexión verbal para aspecto comparada con las inscripciones mayas clásicas

	VERBOS TRANSITIVOS		VERBOS INTRANSITIVOS	
	Imperfecto	Perfecto	Imperfecto	Perfecto
Ch'orti'	-v/∅		-v/vy	-v/vy
Ch'olti'	-v/vn		-v/∅-el	-v/v ₁ y/∅
Chontal	-e/vn/∅	-i	-el	-i
Ch'ol	-v/vn	-v/∅	-el	-i/∅
Yucateco colonial	-ik	-aj	-v ₁ l /-el	-i/ki/i _k /∅
Yucateco moderno			-v ₁ l	-∅
Inscripciones clásicas	-(v)n	-v ₁ w/-a/-∅	-e'l	-i/-vv ₁ y/-aj/-∅

Los intransitivos en su forma perfecta en *-i* tampoco presentan grandes problemas para la discusión. La reconstrucción histórica de estas formas de Kauffman (1986: 96) para proto-ch'olano es **-i-(k)/*-i-h*. Las formas en *-vy* las tenemos en ch'olti' y ch'orti' y por tanto no parecen sino una confirmación de la filiación ch'olana de la lengua. Se puede añadir, también, que este sufijo está en tzeltal actual (Kaufman 1971), en tzeltal colonial (Ara 1986) y en la reconstrucción de Kaufman (1972) del proto-tzeltal-tzotzil¹⁵.

Las formas imperfectas vienen en todas estas lenguas de formas nominalizadas, salvo en ch'orti', cuyo modelo es único y singular. En el resto

¹³ En la obra a que nos referimos, su status plano sin marcador aspectual es completivo, el equivalente a lo que aquí denominamos perfecto. No podemos referirnos a la reconstrucción para el imperfecto, dado que en protomaya –siempre según este autor– el aspecto se prefijaba.

¹⁴ En cuanto a la rama yucatecana su evolución no resulta tan cercana. Véase Bricker (1981).

¹⁵ Véanse datos más específicos sobre este sufijo en el capítulo IX, páginas 426 y siguientes, y 436 y siguientes.

vemos que la forma es *-el*, por tanto muy en consonancia con lo atestiguado en las inscripciones y aquí propuesto. La pérdida de la glotalización y de la longitud vocálica desde el tiempo de las inscripciones en las lenguas ch'olanas es un rasgo ya destacado y admitido (Lacadena y Wichmann 2004, s/f, Wichmann 2002)

Una vez puesta en relación la flexión verbal de la lengua de las inscripciones con la de sus parientes ch'olanas y yucatecanas, debemos referirnos a varias cuestiones controvertidas que han merecido la atención de los investigadores en nuestro campo.

Creemos que en la lengua de las inscripciones seguía el mismo patrón que hemos descrito para las otras lenguas en cuanto al tiempo. La categoría de tiempo no estaba asociada al verbo, que marcaba modo y aspecto pero no tiempo.

Los adverbios temporales independientes o en forma enclítica tienen un peso discreto en la ubicación temporal de los enunciados. Algunos de estos adverbios son, en origen, adverbios de lugar y entran dentro de la concepción espacial del tiempo que hemos denominado 'la espacialización del tiempo'. Entendiendo el tiempo como un espacio donde se disponen los enunciados, 'detrás' y 'delante' o 'primero' y 'último' adquieren un nuevo significado como 'antes' y 'después'. Esta concepción se revela también en el calendario en expresiones donde la luna o los meses realizan un recorrido y 'llegan', 'se sientan', etc...

Desde luego, hay complementos circunstanciales temporales que fijan con precisión el tiempo de los acontecimientos y en las inscripciones el calendario es omnipresente. Pero, sin duda, en aquella lengua, era el discurso por sí mismo el modo más importante de situar los enunciados, al igual que lo hemos visto en las lenguas estudiadas. En las inscripciones hemos destacado, para justificar una afirmación como ésta, el caso de enunciados equivalentes a nuestro pluscuamperfecto. En ellos, no se puede determinar un marcador lingüístico que lo señale, sin embargo, si podemos identificarlos para la traducción es por el contexto discursivo que los pone de relieve. En este

sentido, las fechas pueden darnos la clave al situar el enunciado, pero en tanto en cuanto dotan de contenido y de significado al discurso, no porque marquen pluscuamperfecto.

De igual forma, los nexos entre enunciados, ya sea verdaderas conjunciones o enunciados vaciados semánticamente, suelen mostrar una variabilidad muy grande y en gran medida se dotan de contenido a partir del propio discurso que evidencia y resalta la relación entre enunciados. Todo ello cuando los nexos aparecen, puesto que ya vimos que puede prescindirse de ellos y los enunciados se yuxtaponen, deduciéndose la relación entre ellos del contenido del discurso.

* * * * *

Una vez visto el modelo que proponemos, pasaremos a analizar con detalle dos propuestas fundamentales a las que ya nos hemos referido; el sistema entendido como de tiempos verbales (Robertson, Houston y Stuart 2004) y la proyección de un paradigma verbal sin tiempo ni aspecto, donde la categoría de tiempo se efectúa, básicamente, por medio de adverbios temporales (Wald 2004).

3.- Principales interpretaciones de la lengua del Clásico

Robertson, Houston y Stuart (2004) proponen que lo que denominan ch'oltiano clásico fue una lengua que flexionaba sus verbos para tiempo. Dado que ninguna de las lenguas mayas actuales con las que se la puede relacionar presentan esta particularidad, los autores defienden la plausibilidad de un idioma que desarrolló tiempos verbales desde otra lengua aspectual y que finalmente volvió a perder esa condición para volver a marcar sus verbos aspectual y no temporalmente y así desembocó en sus directos descendientes; ch'olti' y ch'orti'.

En primer lugar, sitúan la relación cruzada entre pasado/presente y completivo/incompletivo. Los primeros pares de opuestos son específicos pero mientras el pasado es deíctico el completivo no lo es. Del mismo modo, el segundo par de opuestos –presente e incompletivo- son ambos genéricos pero sólo el primero es deíctico (Robertson, Houston y Stuart 2004: 261).

Después insisten en la importancia de algunos marcadores temporales como serían *-ix*, *a-* y los postclíticos *-ij / -ij-i*, dado que, en su modelo, son este tipo de elementos los que desencadenarían el cambio del sistema verbal. En concreto, estos últimos postclíticos con la forma *-ijy* invadirían el verbo generando el tiempo pasado, moviéndose el par no marcado de la oposición aspectual, el completivo, al presente. Y en un cambio análogo, el antiguo incompletivo en *x-* pasaría a futuro y el antiguo futuro a futuro negativo (Robertson, Houston y Stuart 2004: 269-270).

Para terminar, la vuelta a un sistema verbal de aspecto se produciría a través del progresivo, que desplazaría al presente e introduciría la ergatividad partida. De esta forma, el incompletivo volvió a ser el aspecto marcado y el completivo el no marcado (Robertson, Houston y Stuart 2004: 274-275).

Para ilustrar la posibilidad de un cambio semejante, los autores remiten a un artículo de Andersen (1994) sobre el Lulubo –una lengua hablada en las fronteras entre Sudán, Uganda y Zaire. Dicha lengua, presentaría, no sólo la misma evolución que la lengua de las inscripciones, sino que también nos

indicaría el mismo tipo de línea narrativa en presente (Robertson, Houston, Stuart 2004: 265).

En franca disputa con esta concepción de la lengua del Clásico, está el trabajo de Wald (2004) al que nos hemos referido por extenso en páginas precedentes. Por tanto, no necesitamos detenernos en los detalles de su artículo, sino que nos centraremos en lo que implica su análisis y en lo que Wald considera que es el sistema de la lengua de las inscripciones. La introducción es un escueto pero concentrado resumen de todo esto:

“...a system with no inflectional suffixing for present/past tense or incomplete/completive aspect but with adverbs including adverbial enclitics, dates, and other contextual means for indicating time, similar to that reconstructible for proto-Mayan.” (Wald 2004: 211)

El propio título va en la dirección de este párrafo; “Telling Time in Classic-Ch’olan and Acalan-Chontal Narrative. The Linguistic Basis of Some Temporal Discourse Patterns in Maya Hieroglyphic and Acalan-Chontal Texts”. Sin embargo, todo el artículo se centra en demostrar la validez temporal del postclítico *-jiiy/-iiy*. En el capítulo X, Punto 2.-, y en el capítulo sobre el chontal colonial (capítulo IV) nos hemos detenido en señalar la falta de carga temporal o aspectual de dicho enclítico, tanto en las inscripciones como en el chontal colonial. Tampoco es un modelo que se sostenga en el funcionamiento de las lenguas que hemos estudiado. Por todo ello, nos parece que esta hipótesis no es acertada¹⁶.

¹⁶ MacLeod presentó junto con Wald un taller en Tejas en 1999 en el que se ponía énfasis en el postclítico *-iiy* a través de los Papeles de Paxbolón (Wald y MacLeod 1999), pero Wald continuó su trabajo en solitario y MacLeod se interesó en los verbos en segunda posición o *secondary expressions* que actualmente considera transitivos derivados –en su mayoría en status perfecto. Su punto de vista sobre la lengua de las inscripciones es similar a la de Wald. Con él piensa que no existe flexión verbal de tiempo o aspecto y admite que el postclítico *-jiiy* es un adverbio temporal. En este sentido, podríamos decir que apoya el punto de vista de Wald. Sin embargo, introduce algunas afirmaciones asociadas a su hipótesis de los transitivos derivados en status perfecto, que implican una concepción del sistema algo diferente. Para esta autora en el sistema de escritura del Clásico se opondrían los intransitivos en status plano a los transitivos en status perfecto.

Está muy ligada a la noción de perfecto y a la distinción de Kaufman para el proto-maya en cuatro status; plano, perfecto, dependiente, imperativo (a la que nos hemos referido con anterioridad).

Comparando el planteamiento de Wald y el de Robertson, Houston y Stuart, se descubren ciertas recurrencias. Tomaremos prestado un cuadro de estos últimos autores que recoge y compara ambas posturas¹⁷:

Lulubo Anderson	Classic Ch'olti'an Robertson, Houston, Stuart	Script Wald
Present	Present (0)	Incompletive (iyual Erg- Intrans) Spoken, not written; not attestable.
Past	Past (-i:y)	Completive (0)
		Deictic Past (-i:y)

Como se puede observar, en ambos casos *-i:y* se considera que marca pasado; para Robertson, Houston y Stuart como un sufijo temporal de la flexión verbal, y como un adverbio postclítico para Wald.

Wald (2004: 211) al iniciar su artículo resume las interpretaciones sobre la lengua del Clásico. Además de su propio modelo y el de Robertson, Houston y Stuart (2004), alude a una tercera vía:

En cualquier caso, esta hipótesis no se desarrolla sino se que tan sólo se sugiere. Por una parte la autora (MacLeod 2004) nos dice que no tiene explicación para la falta de transitivos derivados en status plano y considera que no es necesario analizar los intransitivos. Desde luego no lo es en cuanto a su argumentación principal; la descripción de la flexión de los transitivos derivados, pero es crucial para proponer un modelo de la lengua en cuanto a la flexión verbal.

¹⁷ Este cuadro está tomado del borrador que circuló en torno al 2000, y que se recoge también en su artículo de 2004. Nótese que la posición de Wald ha cambiado desde esa fecha y ya no considera que el incompletivo no se recogiera, dado que no existiría tal distinción aspectual en el verbo. No obstante, traemos el cuadro porque creemos que es útil para ilustrar gráficamente las posturas de ambos. Sobre la evolución del punto de vista de este autor véase poco más adelante en el texto.

“(1) a more traditional view that the verb system employs suffixing for incomplete and complete aspects along with past perfect and future indicators for temporal placement” (Wald 2004: 211)

Si nos fijamos, esta tercera interpretación, es, en realidad, la postura que mantenían Robertson, Houston y Stuart inmediatamente antes de proponer el sistema de tiempos. Sin embargo, esta tercera vía recoge los nuevos avances, como la introducción de la oposición completo / incompleto, que en nuestra terminología son el perfecto e imperfecto, y las más afianzadas inercias que incluyen formas temporales asociadas al verbo como son la identificación del participio en *-o'm* como marcador de futuro y la de relacionar de algún modo a *-iij* con el tiempo verbal de pretérito pluscuamperfecto.

En estas tres concepciones del sistema de la lengua de las inscripciones hay una excesiva búsqueda de la flexión temporal verbal. No menos en Wald, que, aunque rechaza la idea de que tal flexión exista, nos presenta un adverbio temporal que acompaña al verbo y determina la línea temporal en un sentido similar a como se entiende en lo que, para facilitar la comprensión, hemos dado en llamar la tercera vía, donde el postclítico *-iij* induciría el pluscuamperfecto.

Insistiendo en la noción de Wald (2004) de la falta de flexión temporal y aspectual en el verbo, cabe recordar que en un principio Wald sí consideraba que existía flexión aspectual. De ahí el debate sobre la ausencia del imperfecto en las inscripciones como queda atestiguado en el cuadro de la página anterior, que tomamos de Robertson, Houston y Stuart (2000). Por aquella época Wald consideraba –creemos que con buen criterio- que la línea narrativa de los textos estaba en perfecto, y que dado el carácter histórico-político de los mismos no era de esperar la aparición del imperfecto. Robertson, Houston y Stuart (2000, 2004) no han dejado de señalar la falta de ejemplos de imperfecto como una incongruencia inadmisibles para un *corpus* de más de 15.000 obras (Robert 2004: 278)¹⁸. Sea por esta razón, o por otras, Wald ha evolucionado

¹⁸ Esta afirmación viene acompañada de otra; que en los documentos coloniales en estas lenguas sí aparece el incompleto (imperfecto). Sin embargo, habría que recordar la naturaleza del *corpus* glífico maya. Ya nos referimos a ello en el apartado introductorio. Una

desde el 2000 hasta su artículo de 2004 negando toda distinción aspectual o temporal en la flexión verbal. Pero un sistema como éste tampoco tiene soporte en las lenguas que hemos analizado. Es cierto, que algunas lenguas carecen de distinción aspectual en los transitivos, como el ch'olti' y el ch'orti'. Pero no lo es menos que se puede trazar la pérdida de esta distinción en el primero (véase poco más arriba, página 625) y que el ch'orti' es un caso peculiar, del que creemos haber establecido el modo en que cambió, lo que indicaría el paso a estas formas en fecha muy posterior a las inscripciones. Y, sin embargo, el ch'orti' ha desarrollado un mecanismo poderoso de mantener en la flexión verbal la distinción aspectual para los intransitivos, aunque no sea a través de la sufijación.

Si Wald ha querido escapar a la crítica de la falta de representación del imperfecto en las inscripciones eliminando la distinción aspectual, creemos que ha generado con ello muchos problemas para su modelo. Un paradigma verbal con vocales temáticas que carece de flexión para aspecto, pero que recibe como postclítico adverbios temporales, es un panorama en el que cabría sospechar que dicha lengua se deslizara a un sistema de tiempos como el propuesto por Robertson, Houston y Stuart (2000, 2004).

En el caso de Wald, como en el de Robertson, Houston y Stuart, se puede decir que ambos demuestran la posibilidad de un modelo como el que proponen, pero no hacen su hipótesis más verosímil con su argumentación, toda vez que los datos de las lenguas con las que contamos no avalan su modelo teórico; ni las lenguas ch'olanas (o yucatecanas) presentan un sistema de tiempos, ni carecen de flexión aspectual.

afirmación como la de Robertson, Houston y Stuart (2004) necesita ciertas matizaciones dado que lo que se nos ha conservado es fragmentario y singular por razones obvias. Un texto en piedra como lo que tenemos está sujeto a ciertas limitaciones; tanto de convención y estilo como por el propio soporte. Es muy probable que los manuscritos en papel –que existieron aunque no se conserven- se acercaran mucho más a los textos coloniales en caracteres latinos, pero no se puede esperar tal despliegue de la lengua en un espacio en piedra como al que aquí nos estamos refiriendo. Una prueba directa de lo que decimos serían el uso de los pronombres; en los Papeles de Paxbolón tenemos el panorama completo, pero en las inscripciones lo que domina la escena es la tercera persona del singular y los ejemplos de otros pronombres vienen de textos 'secundarios', en el sentido de divergentes de la norma.

En ambos casos, la importancia con la que dotan a los adverbios temporales en su forma enclítica en sus hipótesis sobre la lengua es clave. Es fácil de entender. Para Wald, su punto de partida es el funcionamiento de dicho modelo en el chontal colonial, y sería el centro de su teoría de una lengua sin flexión para aspecto/tiempo pero recorrida por adverbios como el presentado. Pero tanto en chontal colonial como en el resto de las lenguas tales adverbios enclíticos carecen de esa influencia en el discurso. Los únicos que como tales puede señalarse, son el par reconstruido para proto-ch'olano por Kaufman y Norman (1984) como *-ij-i/-ij*, 'días pasado/días por venir'. Hemos visto la falta de distribución de estas formas, incluso su declive y desaparición en las lenguas estudiadas. Pero, lo más destacable para lo que nos ocupa, es que nunca salieron de la determinación de fechas o períodos de tiempo indicando más que un tiempo, una dirección en la que habría que contar el periodo temporal al que acompañan. En ningún caso acompañan a verbos u otros elementos. Este análisis desde la posible equivalencia entre unos elementos y otros. Robertson, Houston y Stuart también lo utilizan, pero se concentran en hablar de la aparición de *-ij*, dado que la forma *-iijy*, que para Wald es la forma abreviada de *-ijiiy*, en su modelo es el pasado. Tan sólo hay un ejemplo claro de la aparición de este postclítico¹⁹, lo cual no quiere decir que neguemos su existencia, todo lo contrario, aparece según lo hemos encontrado en las lenguas analizadas: de forma restringida y asociado a períodos de tiempo. En este caso, la falta de una mayor presencia de este postclítico deíctico, sí es significativa para un tipo de textos en los que encajaría en cada número de distancia dado. Sería de esperar encontrar, además, su contraparte. Pero la distribución de los postclíticos en los períodos de los números de distancia ya vimos que no permitía ningún tipo de dudas; la secuencia **-ji-ya** del 'winal' y la más común de **-ya** para el resto de los períodos no es deíctica, no indica la dirección en la que ha de contarse el tiempo transcurrido entre dos fechas. Tanto en una dirección como en otra la secuencia no varía.

¹⁹ Los demás son de las series lunares y carecen de un contexto claro en el que pueden aparecer como justificación.

En cuanto al resto de los adverbios enclíticos que aducen Robertson, Houston y Stuart, se puede ir más allá, incluso. En su modelo son también imprescindibles puesto que –como ya hemos visto- sirven de puente para el paso de un sistema que marcaría aspecto a otro de tiempos verbales. En el antiguo idioma anterior a las inscripciones acechaban una miriada de adverbios enclíticos, que finalmente invadirían y desplazarían la flexión verbal de aspecto. Ya hemos visto la falta de consistencia de un análisis parecido para los adverbios deícticos –*ij-i/-ij* los otros dos serían –*ix* y *a-* que según los datos aportados en capítulos precedentes carecen de toda carga temporal o aspectual. Creemos que el análisis de dichos enclíticos no tiene en cuenta un estudio específico en cada lengua, que –creemos- nos ha permitido reconocer la movilidad en el sentido y función de estos elementos y la constatación de la ausencia de carga temporal o aspectual en todos los casos. Son éstas, unas partículas ubicuas pero lábiles en su significado y que con demasiada frecuencia se han dado por sobreentendidas y se han etiquetado –más que estudiado- de ahí los frecuentes errores en su uso en reconstrucción lingüística, hecho éste, que ha reforzado análisis erróneos²⁰.

Robertson, Houston y Stuart (2004), ponen, como ejemplos de que este tipo de cambios son posibles, el paso de –*ix* como marcador temporal a marcador verbal de perfecto en lenguas de Tierras Altas y el sufijo –*i* en idiomas ch’olanos y en especial en chontal clásico donde no sólo se extendería por los intransitivos, sino también por los transitivos como marcador de completivo (perfecto), entendiendo que este –*i* viene de **-eer* del Common Maya donde se marcaría el tiempo con adverbio enclíticos y el aspecto con prefijos (Robertson, Houston y Stuart 2004: 267).

En un primer estadio, el adverbio enclítico **-ijy* habría invadido el completivo y dado lugar a un tiempo pasado, mientras el antiguo incompletivo en *x-* era desplazado a futuro, quedando como no-marcado el presente. La

²⁰ Todo ello, porque la propia concepción de sus homólogas en nuestras lenguas carecen también de un estudio más profundo. En español desde luego existe el magistral trabajo de Girón Alconchel (1991). Y, sin embargo, no ha trascendido lo suficiente como para aclarar y desterrar inercias en el análisis. Como su pertenencia a la modalidad no al tiempo o al aspecto.

vuelta a un sistema aspectual en la flexión verbal vendría de la mano del progresivo que desplazaría al presente convirtiéndose en incompletivo y desarrollándose la ergatividad escindida.

En el marco de nuestro trabajo, decidimos no incluir las reconstrucciones lingüísticas, por razones que pueden parecer obvias y que ya expusimos al comienzo de este escrito²¹. Por ello, no entraremos en la adecuación o no de las reconstrucciones de estos autores y nos limitaremos a señalar qué puntos de lo discutido encajan o no con los datos obtenidos en nuestra investigación.

El adverbio enclítico *-*ijy* que citan estos autores se asemeja a la forma –*ij-i* que ya hemos visto; va con númerales y períodos de tiempo (Robertson, Houston y Stuart 2004: 268), y parece que con éste y con el –*ij* de la Caja de Madera de Tortuguero tendríamos el par al que aludíamos con anterioridad. En este caso, cabe preguntar por qué las formas semejantes en los períodos de tiempo de los números de distancia no tienen una lectura acorde con este esquema.

En cuanto a *x-*, hay que recordar que la reconstrucción reposa en buena medida en el ch'olti', donde no creemos que se pueda sostener que es un futuro. Tampoco hay ninguna prueba de que este supuesto futuro aparezca en las inscripciones.

El tercer elemento clave de las transiciones propuestas es el progresivo. Que tampoco está documentado en las inscripciones y que en ch'olti' se basa en la interpretación como tal de *iyuual* + imperfecto, una interpretación que tampoco compartimos²². Sin duda, los padres introdujeron en el paradigma verbal en el presente *iyuual*, y lo denominaron 'actualidad' para, dotando de un mayor contexto al enunciado, permitir así crear la equivalencia con un tiempo verbal, donde no lo había. Por otro lado, el progresivo en estas lenguas no es menos habitual y más concreto que el imperfecto (como presente simple), por más que se insista en la separación en algunas gramáticas. Podemos encontrar enunciados habituales en progresivo (imperfecto) y presentes no

²¹ Véase la Introducción, página XIX.

²² Véase capítulo X, Punto 4.- Adverbios temporales, páginas 502 a 504.

habituales en imperfecto (presente simple) sin mayor complicación. Como se habrá podido notar en la propia explicación, algo farragosa, lo que ocurre es que la distinción es poco acertada porque ambas formas son imperfectas; el progresivo imperfecto y una forma verbal imperfecta pero no en progresivo. Como los autores reconocen, tampoco es el caso en chontal colonial y podemos añadir, tampoco en chontal moderno. En ch'orti' hay más semejanzas pero el modelo se acerca más a otro tipo de expresiones que también hay en ch'olti' y que no son equiparables a las que aquí nos estamos refiriendo.

* * * * *

Por tanto, creemos que los tres enfoques dominantes en lo que se refiere a la categoría de tiempo en las inscripciones adolecen de la misma falta de correspondencia entre los datos que podemos obtener de las lenguas mayas más cercanas a la del Clásico y los propios extraídos de los pasajes de los monumentos de dicha época. Si bien el modelo de Wald es más flexible al hablar del postclítico como una forma adverbial y, por tanto, opcional, es difícil admitir la referencia a un hecho anterior en demasiadas ocasiones. Allí donde se carece de tal referencia anterior, el argumento de un conocimiento general de la audiencia o de la relevancia de ciertos hechos nos parece poco sólido. No creemos que Wald haya demostrado la existencia de un adverbio temporal que indicara un hecho anterior; ni en las inscripciones, ni en el chontal colonial.

El modelo de Robertson, Houston y Stuart, a su vez, no permite una traducción fluida del texto maya, que queda salpicado de pasados en una línea narrativa en presente. Las disonancias de una traducción con esta hipótesis de trabajo son harto evidentes. La falta de fluidez y dinamismo de los textos hace aún más extraños estos saltos temporales entre presente y pasado, en especial, cuando se utiliza su esquema de trabajo de forma sistemática.

En cuanto a la tercera vía, volvemos a insistir en la poca adecuación de mantener un sistema verbal de aspecto junto a otro de tiempo en estas lenguas mayas. Creemos que no es necesario insistir en que *-iij* no supone o indica

pretérito pluscuamperfecto y que el participio de intransitivos en *-o'm* no es equiparable al futuro. También aquí, como en los casos anteriores, porque en las lenguas ch'olanas y yucatecanas no hay rastro de ninguno de esos elementos temporales en la flexión verbal y porque tampoco responden a la dinámica de las inscripciones. En ocasiones, un enunciado con *-i'iy* puede traducirse como pluscuamperfecto pero no por ese postclítico, sino por el contexto discursivo en el que se enmarca, dado que no hay marcador alguno, ni en el verbo, ni en forma adverbial que señale este tipo de enunciados que traspondríamos a español como pluscuamperfecto. De igual modo, *-o'm* aparece en enunciados futuros y pasados, pero –como el resto de los participios, salvo formas gramaticalizadas como en el caso del participio de posicionales- es neutro, en cuanto al aspecto se refiere.

Creemos que nuestro modelo se adapta mejor a los datos que podemos extraer de los pasajes clásicos y también a los de las lenguas emparentadas con la del Clásico. Todas ellas son lenguas en las que el verbo se flexiona para modo y aspecto pero no para tiempo. En cuanto a la ergatividad, proponemos la ergatividad estricta, y ciertamente, las lenguas que hemos estudiado no la tuvieron. Al contrario, vimos que todas ellas son lenguas de ergatividad escindida²³. Es posible que la comprensión de la lengua escrita en el Clásico alcance el proceso por el que se llegó a la ergatividad escindida. Los datos que hemos expuesto indican que en esta fecha todavía la ergatividad era estricta, dado que los intransitivos en imperfecto no llevan ergativo. Los casos en los que el ergativo aparece con la nominalización en *-e' /* del imperfecto creemos que son casos que todavía no pertenecían a la flexión verbal. Una vez que se consideraron como parte de la flexión, entonces fue cuando el sistema basculó hacia la ergatividad escindida. Creemos que en el Clásico todavía no lo había hecho, pero dado el número de casos que podemos aducir y a la naturaleza fragmentaria y restringida de la documentación con que contamos, es ésta una afirmación provisional y discutible.

²³ Law y Robertson (2005) dudan de la ergatividad escindida del ch'olti' y además, sitúan la ergatividad escindida del resto de los idiomas en una escala según diferentes estadios en el desarrollo de dicha ergatividad escindida.

Menos discutible nos parece el que las formas en *-e'* sin ergativo sean formas de la flexión verbal y todavía más complicado resulta desechar los ejemplos con *-(v)n* en transitivos no CVC.

En cuanto a la categoría de tiempo, hemos visto como coincidía el modelo de las lenguas estudiadas con lo encontrado en los monumentos clásicos: algunos adverbios temporales, muchos de ellos adverbios de lugar, lo que los sitúa dentro de lo que hemos denominado la 'espacialización' del tiempo; escasos enclíticos de tiempo; complementos circunstanciales de tiempo, que son en su mayoría fechas, un elemento que aquí está sobredimensionado por el tipo de discurso político tan querido por la élite; y también hemos visto la importancia del discurso como mecanismo integrador y capaz de situar a los enunciados temporalmente, a partir del sentido generado por la propia labor de enunciación en la que unas oraciones se componen con otras en un todo coherente que llamamos discurso o texto.

CAPÍTULO XII: CONCLUSIONES FINALES

Al iniciar el camino de estas páginas, en la introducción, señalábamos como objetivo de esta tesis el análisis de la categoría de tiempo en las inscripciones. Es ésta una cuestión harto delicada para la epigrafía maya. Creemos que significa un reto importante para nuestra disciplina y no dudamos en admitir la sugerencia de dicho tema para nuestra tesis por el Dr. Lacadena.

En la obra fundamental sobre la gramática de la lengua de las inscripciones, editada por Wichmann (2004) se recogen varios trabajos que inciden directamente en el tema que nos ha ocupado en esta páginas. Sin embargo, estos trabajos –nos referimos de manera específica a Robertson, Houston y Stuart (2004) y Wald (2004)- no han introducido cambios sustanciales en sus posturas iniciales, que, en ambos casos, podemos situar en torno al 2000. Esto no quiere decir que con el fin del debate se haya alcanzado cierto consenso. Muy al contrario, se puede afirmar que no se ha realizado ningún avance porque las nuevas propuestas no han acabado de demostrar sus hipótesis, no obstante, sí han socavado las provisionales y débiles convicciones tradicionales sobre la materia, sin ofrecer un esquema nuevo fiable y mínimamente consensuado, aunque sólo fuera en algunos puntos.

Y, sin embargo, el esclarecimiento de la categoría temporal en la lengua del Clásico es urgente, puesto que compromete el avance de la epigrafía en la traducción de los textos. Junto al rápido desarrollo de la disciplina en morfología verbal, en cuanto a voz, por ejemplo, o en la distribución geográfica y temporal de ciertos sufijos, el trabajo intenso en la ortografía, etc... vemos aquí un serio desencuentro en las posiciones, cierta pérdida de interés en este asunto y una caída de aliento y vitalidad en el camino hacia delante. Esperamos que nuestro esfuerzo sirva, al menos, para avivar el necesario debate sobre este asunto.

Esta tesis se abre con un capítulo dedicado al debate estrictamente lingüístico sobre la categoría de tiempo, pero enfocado desde las lenguas que

vamos a estudiar, y en las que no existe flexión verbal para dicha categoría. Le siguen seis capítulos en los que se trata de analizar, una por una, las lenguas relacionadas con la del Clásico. En primer lugar las lenguas ch'olanas –en especial la rama oriental, para seguir con la occidental y acabar con las lenguas yucatecanas elegidas.

Todo ello ha sido posible porque hoy está mucho mejor circunscrita la relación entre la lengua del Clásico y las coloniales o actuales, tras décadas de trabajo en epigrafía. Esto ha reducido el campo de investigación a las lenguas ch'olanas; ch'olti', ch'orti' (rama oriental), chontal (colonial y moderno) y chol (rama occidental), y yucatecanas: yucateco (colonial y moderno¹).

Esta aparente desviación del tema de estudio creemos que era una necesidad metodológica insoslayable dado el estado de la cuestión. Creíamos y creemos necesario ir a las lenguas actuales y coloniales para comprender los mecanismos de dichas lenguas y así no cometer errores en la identificación de los datos que podamos obtener de las inscripciones. Habría que añadir que ir a dichas lenguas supone hacer un trabajo que nos falta y que poco a poco se va realizando. Es el trabajo de documentación de estas lenguas. Más allá de las pocas gramáticas y diccionarios que poseemos, es obligación inexcusable adentrarse en los textos –que afortunadamente ya existen- para comprobar las afirmaciones de dichas gramáticas; teniendo en cuenta el avance en teoría lingüística y lo que ello supone de reinterpretación y descubrimiento de nuevas herramientas en la comprensión de los datos.

Por tanto, se ha intentado dar un paso más allá. Se ha perseguido que a la recopilación de materiales, le siga la investigación de los mismos, que se haga de dichos materiales el campo de investigación. Es decir, las gramáticas se han confrontado con los textos mayas. Y esta revisión se ha hecho a la luz de los avances en lingüística.

¹ Recuérdese que para yucateco moderno hemos usado el itzaj y el yucateco moderno, aunque consideramos itzaj, lacandón y mopán como variedades dialectales. Véase capítulo VI: El yucateco moderno e itzaj), página 272.

Pensamos que era necesaria la revisión de ciertos conceptos teóricos que –a nuestro juicio- impedían una mejor comprensión de los textos.

Las gramáticas, diccionarios y textos existentes son de un valor incalculable. No pretendemos restar mérito al trabajo en ellos empleado. Por el contrario, son dichos estudios los que nos permiten, apoyándonos en ellos, avanzar. Y avanzar, en algunos puntos, implica refutar y redefinir. Todo ello porque la lingüística ha avanzado en estos años en la comprensión de algunos temas sensibles para el estudio que nos ocupa.

Del presente estudio, se pueden deducir varias consecuencias teóricas. Una de ellas; el tiempo no era, ni es una categoría verbal en estas lenguas. Es decir, no existe flexión verbal para tiempo. Y, sin embargo, no puede negarse que estas lenguas tengan esta categoría universal. De hecho, esta tesis se ocupa justo de describir dicha categoría.

Por ello, creemos que mantener la noción de que el verbo maya acoge lo que se conoce como TAM (tiempo, aspecto y modo) implica subsumir el tiempo en aspecto o modo.

De ahí, otra consecuencia importante que queremos destacar: la urgente necesidad de separar con toda nitidez las tres categorías.

Dos ejemplos, en los que hemos insistido a lo largo de esta tesis, nos ayudarán a explicar a qué nos referimos. Se ha mantenido que la flexión verbal de perfecto era incompatible con el futuro y también con el progresivo. El primer caso lo que revela es una indistinción entre tiempo y aspecto; en el segundo, son los modos de acción los que se integran en la definición aspectual.

El aspecto verbal en lenguas mayas no ha recibido un tratamiento diáfano. Aunque en muchos casos se explicita el eje imperfecto / perfecto (con otros nombres equivalentes: incompletivo / completivo o imperfectivo / perfectivo), en otras ocasiones se prefiere hablar de pasado y no pasado. En

todo caso, al negar la posibilidad de que el aspecto perfecto pueda ir en contextos de futuro, se considera que el perfecto tiene ciertas limitaciones temporales, de las que el imperfecto carece. También algunos autores han insistido en analizar las relaciones entre perfecto y pasado, por una parte, e imperfecto y presente, por otra, dejando, en ocasiones, la impresión de una cercanía poco clarificadora. Creemos que esto se debe a una concepción aspectual que todavía no se ha independizado de la categoría de tiempo. Sin embargo, hemos recogido ejemplos en las lenguas estudiadas en los que el futuro es compatible con el perfecto. Aunque, como en español, los casos sean poco numerosos, pues el uso del futuro perfecto no es habitual². Pensamos que el sistema gana en coherencia interna y se puede comparar con los sistemas de otras lenguas, por ejemplo con lenguas semíticas como el árabe clásico, tal y como aquí lo hemos recogido a través de Cohen (1993).

Del mismo modo, se ha buscado en perífrasis verbales, con verbos de movimiento, suplir el futuro. Pero, en realidad, dichas perífrasis se explican dentro de la propia flexión aspectual del verbo. Una perífrasis del tipo ‘ir a...’ en ch’orti’: *inxin ink’uxi nixim*, “voy a comer mi maíz”, puede transmitir un sentido de futuro simple en un contexto adecuado (por ejemplo si le añadimos *kone’r*, “hoy voy comer mi maíz”), pero de igual forma, en una narración, leeríamos “yo iba a comer mi maíz”. Pero, en cualquier caso, lo que tendríamos sería una perífrasis atravesada por la oposición aspectual. En este caso imperfecta, puesto que el auxiliar va en dicho aspecto. Y, de igual forma, encontramos multitud de ejemplos en los que dicho verbo forma perífrasis perfectas: *ixin* (o *ixne’n*) *ink’uxi nixim*, podríamos traducirlo por contexto como “fui, he, habré ido a comer mi maíz”. En ambos casos, en nuestra lengua y en ch’orti’, nos encontramos ante una perífrasis ingresiva o inceptiva que señala el inicio de una acción. Es decir, pertenece a los modos de acción o *Aktionsarten*, pero el verbo auxiliar, que dota dicha perífrasis de contenido aspectual, puede flexionarse para aspecto perfecto o imperfecto. De igual forma, en nuestras perífrasis podríamos flexionar el verbo auxiliar para dotar a la perífrasis de un tiempo verbal.

² Véase capítulo I, Punto 3.2., páginas 22 y 23 donde señalamos la escasa representación del futuro perfecto en español según los estudios de Cartagena (1999).

De igual modo, el progresivo en ch'orti' puede expresarse tanto en imperfecto como en perfecto, puesto que, también, está atravesado por la oposición aspectual. Es decir, como en el caso anterior, el progresivo pertenece a los modos de acción y no al aspecto. En ch'orti' el participio del posicional 'levantarse', *wa'r*, se ha gramaticalizado, en parte, para expresar el progresivo imperfecto, pero a dicha gramaticalización le corresponde la de *kay*, 'empezar', que en forma perfecta se encarga de expresar el progresivo perfecto. Sin embargo, al igual que en nuestras lenguas, no son los únicos con los que se puede efectuar el progresivo. En español podemos decir: "anduve todo el día ocupado", en lugar de "estuve todo el día ocupado", pero el sentido de progresivo perfecto es equivalente. De igual modo, en ch'orti' y también en el resto de las lenguas es posible rastrear otro tipo de verbos que permiten construcciones equivalentes, aunque su uso sea menor. En ch'orti', verbigracia, *turu*, puede ocupar el espacio de *wa'r*, en las perífrasis de progresivo en el aspecto imperfecto y *ketpa*, puede hacer lo propio con las del progresivo perfecto, en sustitución de *kay*.

Creemos que es imprescindible que se profundice en el estudio de estas lenguas y se las tenga muy presentes a la hora de definir los rasgos de la lengua del Clásico. En este sentido, nuestra investigación se ha empeñado en esta labor de análisis de los relatos y narraciones recogidos en las lenguas actuales, así como en los ejemplos que nos ofrece la documentación colonial. La amplitud de este trabajo también creemos que ha rendido buenos frutos al permitir integrar en un análisis comparado todas estas lenguas. De esta forma, hipótesis de trabajo y conclusiones teóricas han podido ser comprobadas o desechadas y se ha reforzado la explicación de unas y otras. Todo ello nos ha permitido establecer muchas líneas comunes de análisis y, por ende, ha reforzado la validez de algunos presupuestos teóricos.

Desde luego este sólo es un esfuerzo inicial y, por tanto, con grandes limitaciones de partida. El futuro permitirá estudios con mayor base documental de la que aquí ofrecemos y con trabajos detallados en cada una de las lenguas y en diferentes campos en cada de ellas, o con relación a temas lingüísticos

concretos. Pero, creemos que no existe otro camino en la tarea de la comprensión de los pasajes de las inscripciones clásicas.

Hemos insistido en la naturaleza fragmentaria y restringida de lo que conservamos de la escritura maya. De los tres soportes por excelencia; el papel, barro y la piedra, este estudio se ha centrado en el último. En líneas generales, lo conservado en piedra (o en estuco –raramente otros materiales como la madera) coincide con un género bien definido: la crónica histórico-política. Es en piedra donde encontramos los relatos más largos y complejos, y, por tanto, en él hemos centrado nuestro estudio. Sin embargo, es necesario comprender el género con el que contamos a la hora de situar las expectativas de lo que allí se puede encontrar.

Creemos que la categoría de tiempo en las inscripciones expresa la continuidad con los modelos que hemos visto en las lenguas mayas estudiadas. La temporalidad del enunciado puede transmitirse mediante adverbios de tiempo o complementos circunstanciales temporales. Ambos ocupan el mismo lugar; se sitúan al principio del enunciado. En el caso de las inscripciones son casi siempre fechas. El papel desempeñado por el calendario como saber de la élite es un rasgo muy destacado de este género. Gran parte del espacio esculpido es, o gira en torno al calendario. Luego hay que tener en cuenta que está sobre-representado por la naturaleza histórica de las narraciones.

El papel desempeñado por los adverbios enclíticos temporales es mínimo y esta afirmación puede hacerse con toda rotundidad. Las cuentas y períodos temporales recorren estos textos y en las traducciones se echa en falta deícticos como ‘antes’ o ‘después’. En especial, los llamados ‘números de distancia’, es decir, un lapso de tiempo entre varios acontecimientos, son el contexto adecuado para un tipo de enclíticos temporales reconstruidos para proto-ch’olano por Kaufman y Norman (1984), los ya nombrados en esta tesis – *ij-i/-ij*, ‘días pasados’ y ‘días por venir’. Sin embargo, no aparecen salvo en una ocasión en la forma *chab’ij*, ‘pasado mañana’ (pero mejor ‘dos días hacia delante, (después)’). Estos enclíticos son muy fáciles de detectar, el modelo

expuesto por Kaufman y Norman (1984) y el que aparece en diccionarios no deja lugar a dudas. Sin embargo, ha sido un quebradero de cabeza para los estudiosos que han querido identificarlos en inscripciones. Los hemos encontrado en casi todas las lenguas y su identificación no es difícil, aunque sí hay que destacar que son poco frecuentes en los textos y que parece haber una tendencia en muchas lenguas a prescindir de ellos y a que la distinción entre el par de oposición se desdibuje o desaparezca y, que, en ese proceso, se llegue a la fosilización. Ya desde tiempos coloniales.

Lo que se puede decir con un alto grado de certeza es que dichos elementos carecen de peso en la ubicación temporal de los enunciados. Son elementos de un uso anecdótico y en declive. El valor de esta afirmación destaca si se considera la importancia que hasta el presente han recibido estos elementos en la definición de la lengua de las inscripciones.

La espacialización del tiempo también puede localizarse como manera de situar temporalmente enunciados, por ejemplo a través de adverbios de lugar como *pat*, 'detrás'. Este recurso universal de la categoría de tiempo hemos podido documentarlo en las inscripciones y en las lenguas mayas.

Pero creemos que, sin duda, debemos centrar nuestra atención en la composición del discurso como entretelado de enunciados creadores de significado, a la hora de entender cómo se transmite la temporalidad en estas lenguas. Los enunciados –primordialmente- se ubican en el tiempo con relación a otros enunciados en el discurrir de un discurso y a través de la trama discursiva que se va generando. El relato fluye y permite traducir con propiedad en todos nuestros tiempos verbales. Pero sin que exista, en muchas ocasiones, ninguna marca específica –ni adverbio, ni flexión verbal- que indique aquel tiempo; tan sólo la lógica del sentido del propio relato.

En las inscripciones nos hemos centrado en el pluscuamperfecto como tiempo verbal que se hace patente en la traducción, pero que carece de marcador alguno que lo identifique fuera de un contexto determinado. De igual modo, lo vimos al reconstruir el paradigma de equivalencias entre el aspecto

perfecto e imperfecto y nuestros tiempos verbales, en las lenguas ch'olanas y yucatecanas.

Adentrándonos más en la potencia de significado del propio discurso, nos hemos referido a la escasez y variabilidad de significado de los nexos y entidades conectivas. En multitud de ocasiones un enunciado va seguido de otro y la relación entre ambos se extrae del contexto. Incluso, en muchas ocasiones, cuando el nexo aparece, es el propio nexo el que recibe un sentido del contexto, porque muchas veces un conector vale para toda una gama de relaciones, y es la situación la que lo dota de sentido. En realidad, muchos de los nexos sirven como dinamizadores o dan ligazón a los enunciados pero están vacíos de contenido. Algo que, desde nuestra óptica, a veces puede parecer extraño.

En las lenguas actuales se han tomado muchos nexos del español. Y, sin embargo, en muchas ocasiones vemos cómo se les hace jugar dentro de sus nociones gramaticales. En ocasiones pierden su significado o toman varios o se reduce su campo a meros enlaces que no determinan la relación entre los enunciados que unen. 'Peros' como meros enlaces sin carga adversativa, 'ques' que sirven como enlaces causales ('porque'), 'cuandos' que se nos revelan como 'entonces' o que carecen de valor temporal, etc...

En cuanto a la definición de la lengua de las inscripciones, hemos propuesto que, al igual que en las lenguas estudiadas, el verbo se flexionaba para aspecto³. En su mayoría los verbos los encontramos en perfecto y sólo en rara ocasiones en imperfecto. Teniendo en consideración que los monumentos están escritos en un género histórico-político, no es de extrañar que tal ocurra. De igual forma, el uso de la tercera persona del singular es lo más frecuente. Ni siquiera se pueden documentar algunos de los pronombres ergativos y absolutivos.

³ Nos centraremos en el aspecto, pues en cuanto al modo y la modalidad no es mucho lo que tenemos en inscripciones y en cierto sentido toca sólo tangencialmente a la polémica en cuanto a la definición de la lengua del Clásico.

También se puede constatar un mayor uso de los intransitivos. Y por esa razón su morfología es la mejor clasificada. Es probable que este uso diferencial de los intransitivos se deba al propio género de las inscripciones (Mora-Marín 2004). Hemos propuesto que la nominalización en *-e'l* de los intransitivos se utilizaba como el aspecto imperfecto. Lo cual tiene su fiel reflejo en los idiomas estudiados. El perfecto, por su parte, se haría básicamente en *-i*, *-vv₁y*. Para los transitivos el perfecto de los CVC sería en *-v₁'w*, y *-a* para los no CVC. El imperfecto de éstos últimos sería en *-(v)n*, sufijación que también alcanzaría a causativo de posicionales en *-b'u*, cuya forma imperfecta sería *-b'un*. No hemos documentado la forma de imperfecto de los CVC, es posible que fuera también en *-(v)n*.

Creemos que la ergatividad escindida todavía no se había desarrollado, ya que los ejemplos que tenemos del imperfecto de intransitivos, con la nominalización en *-e'l*, carecen de pronombre ergativo. Los casos en los que éste aparece creemos que se trata de formas nominalizadas, no verbales. La posición en la que se sitúan estos intransitivos en imperfecto avala esta tesis. Esto es, lo hacen a comienzo de cláusula o tras fechas, donde es propio a los verbos en pasajes equivalentes. Mientras que las formas nominalizadas lo hacen en posiciones más propias de sustantivos.

Creemos haber demostrado que los participios fueron en las inscripciones y en las lenguas coloniales como lo son en las lenguas actuales, formas no personales del verbo sin flexión para tiempo o aspecto. Por más que su aspecto léxico sea perfectivo. Buena prueba de ello lo representa la ausencia de oposición entre participios perfectos o imperfectos, y mucho menos entre participios pasados, presentes y futuros, como puede aclarar e ilustrar un repaso a los cuadros presentados sobre el tema, si nos fijamos en que casi siempre es sólo un elemento el que aparece en cada casilla. Por tanto, difícil sería que se pudiera establecer oposición a falta de términos a los que oponerse⁴.

⁴ Se pueden encontrar en el capítulo X, Punto 5.1.-, páginas 586 y 587.

* * * * *

Establecíamos, al comienzo de esta tesis, como el requisito previo de la investigación, el análisis de las lenguas directamente emparentadas con la de las inscripciones.

Dicho análisis se proponía dos presupuestos metodológicos:

1.- La revisión de las concepciones teóricas de las gramáticas de dichas lenguas, dados los avances en teoría lingüística en campos íntimamente ligados al estudio de estas lenguas. Como por ejemplo el de la *aspectología*.

2.- Estudio directo de las fuentes escritas (crónicas, relatos, cuentos, profecías, documentación jurídica colonial, etc...) y confrontación de dicho material con las gramáticas, a la luz de los nuevos estudios que provee la lingüística.

Como resultado de la aplicación de dicha metodología podemos ofrecer las siguientes conclusiones:

1.- Hemos podido situar la correspondencia de la categoría de tiempo entre la lengua de las inscripciones y las lenguas mayas aquí estudiadas y cuya descripción básica veremos en breve.

2.- Creemos haber aclarado que la categoría de tiempo no es una categoría verbal en estas lenguas. El verbo carece de flexión verbal para tiempo.

3.- Derivada de la segunda aseveración es esta tercera, a saber, que mantener –para estas lenguas- que el verbo se flexiona para TAM (tiempo, aspecto y modo) sin distinguir una flexión de otra, supone subsumir el tiempo en la flexión de aspecto o modo. En la práctica, el aspecto se define de manera difusa como parte del tiempo o como parte

de formas perifrásticas que expresaran modos de acción. El análisis así establecido genera todo tipo de confusiones y bloquea la comprensión del sistema en su conjunto, añadiendo toda serie de paradojas en la definición de estas categorías que obligan a un análisis inclusivo incapaz de distinguir la flexión verbal para aspecto y modo.

Nos hemos referido a la correspondencia entre las categorías de tiempo para estas lenguas, incluida la de las inscripciones, por supuesto. Dicha categoría de tiempo se efectúa según estas tres líneas fundamentales:

1.- Igual que en nuestras lenguas podemos encontrar adverbios temporales y complementos circunstanciales de tiempo (sintagmas preposicionales o proposiciones subordinadas). En las inscripciones, lo más usual es que este papel lo desempeñen fechas y expresiones calendáricas, debido al género con que nos enfrentamos en el Clásico. Mención especial merecen los enclíticos con función de adverbio temporal, dado el papel central que han alcanzado en la discusión. Sin embargo, su papel en las inscripciones, como en las lenguas estudiadas, es muy limitado. Por otra parte, también los adverbios de tiempo son de uso discreto en comparación con los complementos temporales.

2.- El fenómeno de la espacialización de la temporalidad, es decir, el uso de adverbios de lugar y otros deícticos espaciales en la explicitación del tiempo es un elemento universal de las lenguas⁵, pero aquí alcanza un desarrollo quizá más destacable a la vista de la falta de otros elementos lingüísticos más usuales –para nosotros- como la flexión verbal.

3.- Como último elemento y fundamental, creemos que es el discurso, *per se*, el que con mayor potencia define la categoría: el discurso, como entretejido y trama enunciativa, es a partir del cual los enunciados individuales -en su decir de sí y de los enunciados con los que componen el mensaje comunicativo- obtienen su ubicación temporal. De

⁵ Véase capítulo I, nota 40, página 30.

ahí, que el contexto alcance aquí un valor central, que a veces las gramáticas han escamoteado, o no han dejado suficientemente patente.

Lo arriba expuesto son las conclusiones más importantes que creemos se pueden extraer del trabajo realizado. Pero, dichas conclusiones que incumben al objetivo directo de esta tesis –la definición de la categoría de tiempo en las inscripciones mayas clásicas- implican algunas consecuencias notorias para el debate epigráfico general sobre la lengua de las inscripciones:

1.- Dado el carácter del debate en torno al tiempo en las inscripciones, nos hemos visto obligados a definir las categorías de aspecto y modalidad. Centrándonos en la primera, hemos definido la oposición aspectual en las inscripciones según un paradigma no completo pero del que conservamos lo suficiente como para afirmar, de manera provisional, que los verbos intransitivos oponían una forma perfecta en *-i* a otra forma imperfecta en *-e'l* que vendría de una nominalización verbal. Mientras que los verbos transitivos no CVC opondrían *-a*, en el perfecto, a *-(v)n*, en el imperfecto. No se ha documentado la oposición aspectual para los transitivos CVC, que creemos que seguiría el mismo patrón en imperfecto que el de los no CVC, frente a un perfecto en *-v'w*.

2.- De esta descripción del sistema de aspecto para el verbo deriva la segunda consecuencia: la lengua tendría ergatividad estricta, dado que los verbos intransitivos en imperfecto no prefijarían el ergativo. Esto difiere de las lenguas actuales pero puede sostenerse dado que podría explicar el camino desde la ergatividad estricta a la escindida por la vía de la nominalización. Una vez que las formas nominalizadas del verbo intransitivo se admitieron como verbales, sólo faltaba un paso para que las formas poseídas del mismo se consideraran, con propiedad, formas verbales, lo que explicaría el proceso de aparición de la ergatividad escindida.

3.- A la luz de nuestra investigación, creemos que es obligado eliminar los enclíticos temporales del centro del debate sobre la categoría de tiempo en las inscripciones.

4.- Según la descripción de la categoría de tiempo que hemos propuesto, creemos que no se puede sostener el uso de la terminología de tiempo para la flexión verbal, lo que incluye a los participios y a cualquier sufijación o forma enclítica que modifique o implique una determinación temporal de la forma verbal. De igual forma, nos parece que sería bueno no mezclar el *Aktionsart*, o aspecto léxico, con el aspecto sintáctico o gramatical, o como aquí lo hemos utilizado; el aspecto sin más calificativo. Bien sea a través de formas enclíticas o mediante auxiliación, en perífrasis.

BIBLIOGRAFÍA

Abraham, Werner

1981 *Diccionario de terminología lingüística actual*. Gredos. Madrid.

Acosta, Luis

1984 "Las partículas modales del alemán y español". En *Philologica Studia Salmanticensia*, 7-8: 7-41.

Acuña, René y David Bolles

1999 "Cinco textos oraculares mayas". En *Estudios de Cultura Maya* XX: 230-253.

Alacalá, Pedro De

1505 Arte para ligeramente saber la lengua arauiga emendada y añadida y segundamente imprimida. (Se conserva en la Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, sig. R/2306). Imp. Juan Varela de Salamanca. Granada.

Alejos García, José

1988 *Wajalix bä t'an. Narrativa tradicional ch'ol de Tumbalá, Chiapas*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.

1994 *Mosojántel. Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas. México, D. F.

Álvarez, María Cristina

1984 *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial* (Tomos I y II). UNAM. México.

Andersen, Torben

- 1994 "From Aspect to Tense in Lulubo: Morphosyntactic and Semantic Restructuring in a Central Sudan Language. En *Tense, Aspect, Action: Empirical and Theoretical Contributions to Language and Typology*, Ed. C. Bache, H. Basbøll y C. Lindberg, pp. 235-263. Mouton de Gruyter. Berlín.

Anderson, Lloyd B.

- 1982 "The 'Perfect' as a Universal and as a Language-Specific Category. En *Tense-Aspect: Between Semantics and Pragmatics*, Ed. P. Hopper, pp. 227-264. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam.

Andrade, Manuel J.

- 1955 *A Grammar of Modern Yucatec*. University of Chicago. Microfilm Collection of Manuscripts on Middle America Cultural Anthropology, 41. Chicago.

Ara, Fray Domingo De

- 1986 *Vocabulario de lengua tzeldal según el orden de Copanabastla*. Editado por Mario Humberto Ruz. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 4. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Asturias, Miguel Ángel

- 1991 *Hombres de maíz*. Editorial Piedra Santa. Guatemala.

Attinasi, John

- 1973 *Lak t'an. A grammar of the Chol (Mayan) world*. University of Chicago, Ph. D. dissertation. Chicago.

Aulie, H. Wilbur y Evelyn W. de Aulie

1978 *Diccionario ch'ol – español, español-ch'ol*. Instituto Lingüístico de Verano-Dirección General de Servicios Educativos en el Medio Indígena. México, D.F.

Ayres, Glenn y Barbara Pfeiler

1997 *Los verbos mayas. La conjugación en el Maya yucateco moderno*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida.

Bache, Carl

1982 "Aspect and Aktionsart: towards a semantic distinction". En *Journal of Linguistics* 18: 57-72.

1997 *The Study of Aspect, Tense and Action. Towards a Theory of the Semantics of Grammatical Categories*. Peter Lang. Frankfurt.

Bache, Carl, Hans Basbøll y Carl-Erik Lindberg (eds.)

1994 *Tense, Aspect and Action. Empirical and Theoretical Contributions to Language Typology*. Mouton de Gruyter. Berlín.

Barrera Vásquez, Alfredo

1980 *Diccionario maya Cordemex. Maya-español, español-maya*. Ediciones Cordemex. Mérida.

Barrera Vásquez, Alfredo y Silvia Rendón

1982 *El libro de los libros de Chilam Balam*. FCE. México, D.F.

Bastarrechea Manzano, Juan Ramón, Ermilio Yah Pech y Fidencio Briceño Chel

1998 *Diccionario básico español-maya-español*. Maldonado Editores. Mérida.

Beetz, Carl y Linton Satterthwaite

1981 *The Monuments and Inscriptions of Caracol, Belize*. University Museum Monograph 45, The University Museum, University of Pennsylvania. Filadelfia.

Beliaev, Dimitri

2003 "Rabbit, God L and Moon Goddess: Humor, Cursing and Myth on the Classic Maya Vase". Ponencia presentada en la Conferencia Maya de Madrid (25-28 noviembre de 2003). Manuscrito en posesión del autor.

Beliaev, Dimitri y Albert Davletshin

2003 "Possible Mediopassive Suffix –K'-A(J) in the Maya Script?". *The PARI Journal* 3(3): 12.

Beliaev, Dimitri y Albert Davletshin

2006 "Los sujetos novelísticos y las palabras obscenas: Los mitos, los cuentos y las anécdotas en los textos mayas sobre la cerámica del período clásico". En *Sacred Books, Sacred Languages: Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya Literature*. 8th European Maya Conference, Museo de América, Madrid, November 2003, Eds. R. Valencia y G. Le Fort, pp. 35-58. Marka Schwaben. Saurwein.

Beltrán de Santa Rosa María de Lima, Pedro

1859(1746) *Arte del idioma maya reducido a sucintas reglas y semilexición yucateco*. [Julio 1859, pero redactado en 1742 en Mérida en el convento capitular de los franciscanos, impreso en México 1746]. Segunda edición (reimpresión), Imprenta de J. D. Espinosa. Mérida.

1860(1740) *Declaración de la doctrina cristiana en el idioma yucateco* por el Reverendo padre Fr. Pedro Beltrán de Santa Rosa añadiéndole el acto de contrición en verso y en prosa. Reimpreso por J. D. Espinosa. Mérida.

Bertinetto, Pier Marco

2000 "The progressive in Romance, as compared with English". En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Ed. Ö. Dahl, pp. 559-604, Mouton de Gruyter. Berlín.

Bertinetto, Pier Marco y Dennis Delfitto

2000 "Aspect vs. Actionality: Why they should be kept apart". En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Ed. Ö. Dahl, pp. 189-225. Mouton de Gruyter. Berlín.

Bertinetto, Pier Marco, Karen H. Ebert, Casper de Groot

2000 "The progressive in Europe". En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Ed. Ö. Dahl, pp. 517-558, Mouton de Gruyter. Berlín.

Bohnenmeyer, Jürgen

1998 *Time Relations in Discourse. Evidence from a comparative approach to Yukatek Maya*. Nijmegen. The Netherlands.

Bolles, David

1997 *Combined Dictionary-Concordance of the Yucatan Mayan Language*. <http://www.famsi.org/reports/96072/index.html>

Boot, Erik

2000 "'Smoking Lark / Calandria humeante', The Third Palenque Ruler"
www.mesoweb.com/features/boot/Smokinglark.pdf

2002a A Preliminary Classic Maya – English / English – Classic Maya
Vocabulary of Hieroglyphic Readings. Kinko's Copy Shop. Austin

2002b "The Life and Times of B'alah Chan K'awil of Mutal (Dos Pilas),
According to Dos Pilas Hieroglyphic Stairway 2".
www.mesoweb.com/features/boot/DPLHS2.pdf

2002c "The Dos Pilas-Tikal Wars from the Perspective of Dos Pilas
Hieroglyphic Stairway 4".
www.mesoweb.com/features/boot/DPLHS4.pdf

2004 "T299 Split as the Logographic Sign for **PA**". *Wayeb Notes* 13.

2005 "Further Notes on the Initial Sign as /ALAY". *Wayeb Notes* 18.

Borrego Nieto, Julio

1989 "Sobre adverbios atípicos". En *Philologica II Homenaje a D. Antonio Llorente*, Vol. I, Eds. J. Borrego Nieto, J. J. Gómez Asencio, L. Santos Río, pp. 77-89. *Acta Salmanticensia, Estudios Filológicos*, 208. Universidad de Salamanca. Salamanca.

Bosque, Ignacio (Ed.)

1990 *Indicativo y subjuntivo*. Taurus Universitaria. Madrid.

1990 *Tiempo y aspecto en español*. Primer Congreso monográfico sobre tiempo y aspecto en España, Santander, 1988. Cátedra. Madrid.

2000 "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio". En *Gramática descriptiva de la lengua española. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 3209-3253. Espasa. Madrid.

Bricker, Victoria Reifler

1981 "The source of the ergative split in Yucatec Maya". En *Journal of Mayan Linguistic* 2: 83-127.

1985 "A Morphosyntactic Interpretation of Some Accession Compounds and Other Glyphs". En *Fourth Round Table of Palenque, 1980* Vol. 6, Ed. M. G. Robertson, Pre-Columbian Art Research Institute. San Francisco.

1986 *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle American Research Institute, Tulane University, Publ. 56. Nueva Orleans.

2000 "Aspect, Deixis, and Voice. Commentary on Papers by Wald and Lacadena". En *Written Language and Literacy* Vol. 3 (1): 181-188. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam-Filadelfia.

2002 "The Maya Uinal and the Garden of Eden". En *Latin American Indian Literatures Journal* Vol. 18 n° 1 primavera 2002: 1-21.

Bricker, Victoria Reifler y Helga-Maria Miram

2002 *An Encounter of Two Worlds: The Book of Chilam Balam of Kaua*. Middle American Research Institute, Publication 68. Tulane University. Nueva Orleans.

Bricker, Victoria Reifler y Eleuterio Po'ot Yah

1981 *Los verbos del maya yucateco. Dialecto de Hocabá*. Latin American Studies, Tulane University. Nueva Orleans.

Bruce, Roberto D.

1968 *Gramática del Lacandón*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

1976 *Textos y dibujos lacandonos de Naja'*. Edición trilingüe: *Lacandón-Español-Inglés*. INAH. México, D.F.

Burns, Alan F.

1983 *An Epoch of Miracles: Oral Literature of the Yucatec Maya*. University of Texas Press. Austin.

Bybee, Joan, Revere Perkins y William Paglicua

1994 *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. The University of Chicago Press. Chicago – Londres.

Códice Pérez

1949(1842) Traducción de Ermilio Solís Alcalá. Imprenta Oriente. Mérida.

Campbell, Lyle

1984 "The implications of Mayan Historical Linguistic for Glyphic Research". En *Phoneticism in Mayan hieroglyphic writing*, Eds. J. S. Justeson y L. Campbell, pp. 1-16. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany, Publ. 9. Albany.

Carbonero Cano, Pedro

1979 *Deíxis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Anales de la Universidad Hispalense 46. Universidad de Sevilla, Servicio de Publicaciones. Sevilla.

Carrasco, Ramón y Sylviane Boucher

1987 "Las Escaleras Jeroglíficas del Resbalón, Quintana Roo". En *Primer Simposio Mundial sobre Epigrafía Maya, agosto 1986*, pp. 1-21. Guatemala.

Co Vet, Carl Vethu (Ed.)

1994 *Tense and Aspect in discourse*. Mouton de Gruyter. Berlín - Nueva York.

Coe, Michel D.

1973 *The Maya Scribe and His World*. The Grolier Club. Nueva York.

1974 "A carved wooden box from the Classic Maya Civilization". En *Primera Mesa Redonda de Palenque, 2ª Parte*, Ed. M. G. Robertson, pp. 51-58. Robert Louise Stevenson School. Pebble Beach.

1999 *El desciframiento de los glifos mayas*. F.C.E. México, D.F.

Cohen, David

1993 *El Aspecto Verbal*. Visor. Madrid.

Comrie, Bernard

1976 *Aspect. Cambridge Textbooks in Linguistic*. Cambridge University Press. Cambridge.

Contreras García, Irma

2001 *Las etnias del estado de Chiapas. Castellanización y bibliografías*. UNAM. México, D.F.

Corriente, Federico

- 1988 *Gramática árabe*. Hurder. Barcelona.
- 1989 *El léxico árabe andalusí según el "vocabulista in arabico"*. UCM, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos, 2. Madrid.
- 1990 *Gramática y textos árabes elementales*. Hiperión. Madrid.

Cougnaud, Agnes, Hal Green, Bea Koch y Al Meador

- 2003 "The Dos Caobas Stelae". *Wayeb Notes* 3.

Chase, Arlen, Nikolai Grube y Diane Chase

- 1991 "Three Terminal Classic Monuments from Caracol, Belize". En *Research Reports on Ancient Maya Writing*, 36, Center for Maya Research. Washington, D.C.

Dahl, Östen

- 1985 *Tense and aspect system*. Basil Blackwell. Oxford.
- 2000 *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Typology of Languages in Europe (EURO-TYP). Mouton de Gruyter. Berlín – Nueva York.

De la Garza Camino, Mercedes

- 1985 *El Chilam Balam de Chumayel*. Secretaría de Educación Pública. México, D.F.

De la Garza Camino, Mercedes y Miguel León-Portilla

- 1980 *Literatura Maya*. Biblioteca Ayacucho. Ed. Galaxis. Barcelona.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari

- 1994 *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. PRE-TEXTOS. Valencia.

Delfitto, Denis

2004 "On the Logical Form of Imperfective Aspect". En *The Syntax of Time*, Eds. J. Guéron y J. Lecarne, pp. 115-142. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts. Londres.

Doggi, Mohamed

1989 *Valores semántico y temporal de las formas verbales árabes y su equivalencia en español*. Darek-Nyumba. Madrid.

Echeverría Pérez, Víctor

1965 Compendio de gramática maya. Ed. Unión Sindical de Expendedores de Carnes de Mérida y su Municipio. Mérida, Yucatán.

Edmonson, Munro S.

1982 *The ancient future of the Itza. The book of Chilam Balam of Tzimin*. University of Texas Press. Austin.

1986 *Heaven born Merida and its destiny. The book of Chilam Balam of Chumayel*. University of Texas Press. Austin.

England, Nora (Ed.)

1978 *Papers in Mayan linguistics*. Miscellaneous Publications in Anthropology, 6. University of Missouri. Columbia.

Escobedo, Héctor

1991 *Epigrafía e historia política de los sitios del noroeste de las Montañas Mayas durante el clásico Tardío*. Tesis de Licenciatura, Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.

Fahsen, Federico

2002 *La escalinata número dos de Dos Pilas, Petén. Los nuevos escalones*. <http://www.famsi.org/reports/01098es/section01.htm>

Feldman, Lois

1986 *A sketch of Tumbala chol stem formation. Journal of Mayan Linguistics* 5(2): 17-53.

Forsyth, James

1970 *A grammar of aspect usage and meaning in the Russian verb.* Cambridge University Press. Cambridge.

Foucault, Michael

1981 *Un diálogo sobre el poder.* Alianza. Madrid.

Fought, John G.

1967 *Chortí (Mayan) Phonology, Morphophonemics, and Morphology.* Ph. D. dissertation. Universidad de Yale. New Haven.

1972 *Chorti (Mayan) texts.* Vol. I, Editado por S. S. Fought. University of Pennsylvania Press. Filadelfia.

1984 "Ch'olti' Maya: A Sketch". En *Handbook of Middle American indians.* Suplemento 2; *Linguistic*, Editado por M. Edmonson, pp. 43-55. University of Texas Press. Austin.

Freidel, David A., Linda Schele y Joy Parker

1993 *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path.* William Morrow. Nueva York.

García Calvo, Agustín

1960 "Preparación a un estudio orgánico de los modos verbales sobre el ejemplo del griego antiguo". En *Emérita* 28 (1): 12-35.

García Fernández, Luis

1999 "Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal." En *Gramática descriptiva de la lengua española.* Vol. II: *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales,* Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 3129-3209. Espasa. Madrid.

- García Negroni, María Marta, Marta Tordesillas Colado
2001 *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Gredos.
Madrid.
- Gates, William
1987 *A Grammar of Maya*. UMI. Michigan.
- Girard, Raphael
1949 *Los chortís ante el problema maya*. (5 volúmenes). Antigua
Librería Robredo. México.
- Girón Alconchel, José Luis
1991 *Tiempo, modalidad y adverbio. Significado del adverbio 'ya'*.
Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca.
- Góngora Pacheco, María Luisa
1993 *Utzikblilo'ob Oxkutzcab yéetel Maní*. Maya dziibo'ob bejla'e 3.
Instituto Nacional Indigenista – SEDESOL. Mérida.
1993 *Cuentos de Oxkutzcab y Maní*. Colección Letras Mayas 4.
Instituto Nacional Indigenista – SEDESOL. Mérida.
- González Vázquez, Mercedes
2002 "Hacia un concepto de modalidad". *Lingüística Pragmática* 12 (2):
57-82.
- Graham, Ian
1967 *Archaeological Exploration in El Peten, Guatemala*. Middle
American Research Institute, Publicación 33, Tulane University.
Nueva Orleans.
1978 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions. Vol. 2 Parte 2. Naranjo,
Chunhunitz, Xunantunich*. Peabody Museum of Archaeology and
Ethnology. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

- 1979 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions. Vol. 3 Parte 2. Yaxchilán.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- 1982 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions. Vol. 3 Parte 3. Yaxchilán.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Graham, Ian y Eric von Euw

- 1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions. Vol. 2 Parte 1. Naranjo.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- 1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions. Vol. 3 Parte 1. Yaxchilán.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Grube, Nicolai

- 1999 "Fire Rituals in the Context of Classic Maya Initial Series".

Grube, Nikolai, Simon Martin y Marc Zender

- 2002 "Palenque and Its Neighbors". En *Notebook for the XXVIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas.*, L. Schele y N. Grube, pp. II-1 a II-66. Maya Workshop Foundation. Austin.

Grube, Nikolai y Linda Schele

- 1993a "Un verbo *nakwa* para batallar o conquistar". *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture* 55.
- 1993b "*Pi* as a Bundle". *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture* 56.

Guenter, Stanley Paul

- 2003 *The Inscriptions of Dos Pilas Associated with B'ajlaj Chan K'awiil.*
www.mesoweb.com/features/guenter/DosPilas.pdf

Gutiérrez Sánchez, Pedro

- 2004 *Las clases de verbos intransitivos y el alineamiento agentivo en el chol de Tila, Chiapas*. Tesis Doctoral, CIESAS – CDI, México, D.F.
<http://academic.reed.edu/linguistic/>

Haviland, Peter

- 1981 *Sk'op sotz'leb: El tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*. UNAM. México, D.F.

Hanks, Williams F.

- 1990 *Referential practice. Language and lived space among de Maya*. The University of Chicago Press. Chicago.

Hernández Paricio, Francisco

- 1985 *Aspectos de la negación*. Centro de Estudios Metodológicos e Interdisciplinarios. Universidad de León. León.

Hernanz, M. Lluïsa

- 2000 “El infinitivo”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. II: *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones, aspectuales y modales*, Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 2197-2357. Espasa. Madrid.

Hewson, John y Vit Bubenik

- 1997 *Tense and Aspect in Indo-European Languages: Theory, Typology, Diachrony*. Series IV Current Issues in Linguistic Theory, vol. 145. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam – Filadelfia.

Hidalgo, M. (atribuido)

- 1989(s/f) “Libro en que se trata de la lengua tzotzil. Se continua con el vocabulario breve de algunos bervos y nombres, etc., la doctrina cristiana, el formulario para administrar los santos sacramentos, el confesionario y sermones en la misma

lengua tzotzil. Manuscrits Mexicains, 412". En *Las lenguas del Chiapas colonia. Manuscritos en la Biblioteca Nacional de París*, M. H. Ruz, pp. 169-255. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Indígenas, UNACH y Centro de Estudios Mayas, UNAM. Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya 7. México.

Hofling, Charles Andrew

- 1991 *Itzá Maya Texts. With a grammatical overview*. University of Utah Press. Salt Lake City.
- 2000 *Itzaj Maya Grammar*. University of Utah Press. Salt Lake City.

Hofling, Charles Andrew y Félix Fernando Tesucún

- 1997 *Itzaj Maya-Spanish-English Dictionary*. University of Utah Press. Salt Lake City.

Hopper, Paul J. (Ed.)

- 1982 *Tense-Aspect: between Semantics and Pragmatics: Containing the Contributions to a Symposium on Tense and Aspect, held at UCLA, May 1979*. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam – Filadelfia.

Houston, Stephen D.

- 1997 "The Shifting Now: Aspect, Deixis, and Narrative in Classic Maya Texts." *American Anthropologist* 99(2): 291-305.

Houston, Stephen D., Robertson John S. y David Stuart

- 1998 "Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society". En *Anatomía de una civilización. Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*. Eds. Andrés Ciudad et al., pp. 275-296. S.E.E.M. Madrid.
- 2000 "The Language of Classic Maya Writing" en *Current Anthropology* 41 (3): 321-356.

Hruby, Zachary X. y Mark B. Child

- 2004 *Chontal Linguistic Influence in Ancient Maya Writing: Intransitive Positional Verbal Affixation*. En *The Linguistic of Maya Writing*, Ed. S. Søren Wichmann, pp. 13-27. The University of Utah Press. Salt Lake City.

Hull, Kerry Michael

- 2001 *Cosmological and Ritual Language in Ch'orti'*. FAMSI www.famsi.org/reports/99036es/index.html
- 2002 *A Comparative Analysis of Ch'orti' Verbal Art and the Poetic Discourse Structures of Maya Hieroglyphic Writing*. FAMSI www.famsi.org/reports/00048/index.html
- 2003 *Verbal Art and Performance in Ch'orti' and Maya Hieroglyphic Writing*. Tesis doctoral presentada en la Universidad de Tejas. Austin.
- 2005 *An Abbreviated Dictionary of Ch'orti' Maya*. FAMSI www.famsi.org/reports03031/index.html

Jones, Christopher y Linton Satterthwaite

- 1982 "The monuments and Inscriptions at Tikal: The Carved Monuments. En *Tikal Reports* 33, Part A, The University Museum, University of Pennsylvania. Filadelfia.

Josserand, J. Kathryn

- 1991 The Narrative Structure of Maya Hieroglyphic Texts at Palenque. En *Sixth Palenque Round Table, 1986*, Ed. M. G. Robertson y V. M. Fields, pp. 12-31. Norman: University of Oklahoma Press.

Juárez, Ana M. y Jon McGee

- 2003 "A Mayan Version of the Adam and Eve Story". En *Latin American Indian Literatures Journal* 19 (1): 1-19.

Kaufman, Terrence S.

- 1971 *Tzeltal Phonology and Morphology*. University of California Press. Berkeley – Los Ángeles – Londres.
- 1972 *El proto-tzeltal-tzotzil. Fonología comparada y diccionario reconstruido*. Versión española e índice español de Daniel Cazes. Centro de Estudios Mayas, Cuaderno 5. UNAM. México.
- 1986 *Outline of Comparative Mayan Grammar I: Morphology and Particles*. Con la colaboración de William Norman. Manuscrito en posesión del autor. Pittsburgh.

Kaufman Terrence S. y William M. Norman

- 1984 “An Outline of Proto-Cholan Phonology, Morphology and Vocabulary”. En *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing* Eds. J. S. Justeson y L. Campbell, pp. 77-166. Institute for Mesoamerican Studies, Publication nº 9. State University of New York at Albany.

Kearns, Katherine Susan

- 1991 *The semantics of the English progressive*. Department of Linguistics and Philosophy. Mussechusetts Institute of Technology. Distributed by MIT Working Papers in Linguistics. Cambridge.

Keller, Kathryn C. y Plácido Luciano G.

- 1997 *Diccionario Chontal de Tabasco*. Publicado por el Instituto Lingüístico de Verano, A. C. Sucursal en Tucson, A.Z. E.U.A.

Kerr, Justin

- s/f *Maya Vase Database: An Archive of Rollout Photographs Created by Justin Kerr*. <http://research.famsi.org/kerrmaya.html>

Kerr, Justin

- 1989 *The Maya Vase Book: A corpus of rollout photographs of Maya vases, vol. 1*. Kerr Associates. Nueva York.

1990 *The Maya Vase Book: A corpus of rollout photographs of Maya vases, vol. 2.* Kerr Associates. Nueva York.

Kettunen, Harri J.

2005 "Old Euphemism in New Clothes: Observations on a Possible Death Difrasis in Maya Hieroglyphic Writing". *Wayeb Notes* 16.

Kettunen, Harri J. y Christophe G. B. Helmke

2002 *Introduction to Maya Hieroglyphs. Workshop Handbook for the 7th European Maya Conference, London, November 5th-7th 2002.* Wayeb. Londres.

2003 *Introduction to Maya Hieroglyphs. Workshop Handbook for the 8th European Maya Conference, Madrid, November 25th-30th 2003.* Wayeb, SEEM. Madrid.

2005 *Introduction to Maya Hieroglyphs. Workshop Handbook for the 8th European Maya Conference, Leiden, December 5th-10th 2005.* Wayeb, Leiden University. Leiden.

Kítova-Vasíleva, María

1996 "Algunos aspectos de la modalidad verbal en español". En *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, Salamanca, 22 al 27 de noviembre de 1993*, Vol. I, Eds. A. Alonso González, L. Castro Ramos, B. Gutiérrez Rodilla y J. A. Pascual Rodríguez, pp. 370-385. Arco Libros. Madrid.

Knowlton, Timothy

2002 "Diphrastric Kennings in Mayan Hieroglyphic Literature". *Mexicon* 24 (1): 9-14.

Lacadena, Alfonso

1995 *Evolución formal de las grafías escriturarias mayas: Implicaciones históricas y culturales.* Tesis Doctoral. UCM. Madrid.

1998 "Nominal Syntax and the Linguistic Affiliation of Classic Maya Texts". Paper presented at the Third European Maya Conference,

University of Hamburg, Germany, November 17-22. Manuscrito en posesión del autor.

- 2000 “Antipassive Constructions in the Maya Glyphic Texts”. *Written Language and Literacy* Vol. 3 (1): 153-183. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam-Filadelfia.
- 2003 “El sufijo verbalizador –Vj (-aj/-ijj) en la escritura jeroglífica maya”. En *De la tablilla a la inteligencia artificial. Homenaje al Profesor Jesús-Luis Cunchillos en su 65 aniversario*, Eds. A. González Blanco, J. P. Pita, J. A. Zamora, vol. II, pp. 847-865. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza.
- 2004 “Passive Voice in Classic Mayan Texts: CV-h-C-aj and –n-aj Constructions”. En *The Linguistics of Maya Writing*, Ed. S. Wichmann, pp. 165-195. The University of Utah Press. Salt Lake City.
- s/f “Apuntes para un estudio sobre literatura maya antigua”. En, *Texto y contexto: Perspectivas intraculturales en el análisis de la literatura maya yucateca*, Eds. Antje Gunsenheimer, Tsubasa Okoshi Harada y John F. Chuchiak. Bonn.

Lacadena, Alfonso y Søren Wichmann

- 2002 “The Distribution of Lowland Maya Languages in the Classic Period”. En *La organización social entre los mayas: Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, Eds. V. Tiesler, R. Cobos y M. G. Robertson, vol. 2, pp. 275-314. Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Autónoma de Yucatán. México, D.F.
- 2004 “On the Representation of Glottal Stop in Maya Writing. En *The Linguistics of Maya Writing*, Ed. S. Wichmann, pp. 100-165. The University of Utah Press. Salt Lake City.
- s/f “Harmony Rules and the Suffix Domain: A Study of Maya Scribal Conventions” Manuscrito en preparación.

Laporte, Juan Pedro

- 1999 "Contexto y función de los artefactos de hueso en Tikal, Guatemala." *Revista Española de Antropología Americana* 29: 31-64.

Law, Danny y John Robertson

- 2005 "Split Ergativity in the History of the Ch'olan Language Family". Borrador, manuscrito en preparación.

Leith, Miguel y Jim Cunningham

- 2001 "Aspect and Interval Tense Logic". En *Linguistics and Philosophy* 24 (3): 331-381.

Lewandowski, Theodor

- 1992 *Diccionario de lingüística*. Madrid. Cátedra.

Liljefors Persson, Bodil

- 2000 *The Legacy of the Jaguar Prophet. An Exploration of Yucatec Maya Religion and Historiography*. Lund Studies in History fo Religions. Editor Tord Olsson Lund Universitet. Lund.

Lubeck, John E. y Diane L. Cowie

- 1989 *Método moderno para aprender el idioma chortí: Una gramática pedagógica*. Instituto Lingüístico de Verano. Guatemala.

Looper, Mathew George

- 2003 *Ligthning Warrior: Maya Art and Kingship at Quirigua*. Texas University Press. Austin.

MacLaran Steffle, Marlys S.

- 1972 *Lexical and syntactic structures in Yucatec Maya*. Ph. D. Thesis, Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

MacLeod, Barbara.

- 1984 "Cholan and Yucatecan Verb Morphology and Glyphic Verbal Affixes in the Inscriptions". En *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*, Eds. J. Justeson y L. Campell, pp. 233-262 Institute for Mesoamerican Studies. State University of New York. Albany.
- 1987 *An Epigrapher's Annotated Index to Cholan and Yucatecan Verb Morphology*. University of Missouri Monographs in Anthropology n° 9 University of Missouri. Columbia.
- 1990 *Deciphering the Primary Standard Sequence*. Unpublished Ph.D. dissertation. University of Texas at Austin. Austin.
- 1997 *Workbook for the Third Annual Advanced Workshop on Maya Hieroglyphic Writing, June 21-22, 1997*. University of North Carolina. Chapel Hill.

MacLeod, Barbara y Yuriy Polyukhovich

- 2005 "Deciphering the Initial Sign". En *Sourcebook for the 29th Maya Hieroglyphic Forum, March 11-16, 2005*, Part III, D. Stuart, pp. 166-174. Department of Art and Art History, The University of Texas. Austin.

Majewicz, Alfred F.

- 1985 *The grammatical category of aspect in Japanese and Polish in a comparative perspective*. UAM. Poznan.

Mariner Bigorra, Sebastián

- 1965 "Noción básica de los modos en el estilo indirecto latino". En *Emérita XXXIII*, pp. 47-59.
- 1971 "Triple noción básica en la categoría modal castellana". En *Revista de Filología Española* 54 Tomo LIV, Cuadernos 3º y 4º: 209-252.

Marsá, Francisco

- 1989 *Cuestiones de sintaxis española*. Ariel. Barcelona.

Martel, Patricia and M^a Isabel López Rosas

2002 "Mayan Poetry in Visual Language and in Yucatec Colonial Texts".
En *Latin American Indian Literatures Journal* Vol. 18 (2): 141-163.

Martin, Simon

2004 "A Broken Sky: The Ancient Name of Yaxchilán as Pa' Chan". *The PARI Journal* 5 (1): 1-7.

Martin, Simon y Nicolai Grube

2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames & Hudson. Londres.

Martín González, María Jesús

1999 *La evolución de los adverbios de lugar y tiempo a través de la documentación notarial leonesa*. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Universidad de Valladolid. Valladolid.

Marroquín, Francisco

1905(1556) *Doctrina cristiana en lengua guatemalteca*. J. T. Medina, Imprenta Elzeviriana. Santiago de Chile.

Mayer, Karl

1989 *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance (V)*. Verlag von Flemming. Berlín.

Mediz Bolio, Antonio

1980 "Libro de Chilam Balam de Chumayel". En *Literatura maya*, M. De la Garza y M. León-Portilla, pp. 217-288. Biblioteca Ayacucho. Ed. Galaxis. Barcelona. (La primera edición es de 1930).

Metz, Brent E.

2001 "Investigación y colaboración en el movimiento maya-ch'orti". En *Los Derechos Humanos en tierras mayas. Política,*

representaciones y moralidad, Eds. P. Pitarch y J. López García, pp. 311-341. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid.

Metz, Pamela K. y Jacqueline L. Tobin

1999 *El tao de las mujeres. Sabiduría femenina para nuestro tiempo*. Colección El Taller de la Hechicera. GAIA. Madrid.

Miguel Aparicio, Elena De

1992 *El aspecto en la sintaxis del español: Perfectividad e impersonalidad*. UAM. Madrid.

1999 "El aspecto léxico". En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. II: *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 2977-3061. Espasa. Madrid.

Mitchell, Terrence Frederick

1994 *Modality, Mood and Aspect in spoken Arabic: with special reference to Egypt and the Levant*. Library of Arabic Linguistic, monografía 11. Kegan Paul International. Londres.

Molina, Alonso de

1996(1546) *Doctrina cristiana breve, en castellano y mexicano y copia y relacion del catecismo de la doctrina cristiana que se enseña a los indios desta nueva España y orden que los religiosos desta provincia tienen en los enseñar*. Instituto Jalisciense de Antropología e Historia, Universidad de Guadalajara. México.

1984(1569) *Confesionario mayor en la lengua mexicana y castellana*. UNAM. Edición de R. Moreno. UNAM. México.

Mora-Marín, D. F.

2000 *Indirective Constructions and the Languages of Late Classic Mayan Texts*. Manuscrito en posesión del autor.

2001a. *Discourse Structure and Coordinate Constructions in Classic*

Lowland Mayan Texts. State University of New York at Albany.

2001b *The Grammar, Orthography, Content, and Social Contexts of Late preclassic Mayan Portable Texts*. Ph.D. dissertation published by UMI.

2004 "The Preferred Argument Structure of Classic Lowland Mayan Texts". En *The Linguistic of Maya Glyphs*, Ed. S. Wichmann, pp. 339-365. The University of Utah Press. Salt Lake City.

Morán, Fray Francisco

1695 "Arte y vocabulario de la lengua cholti que quiere decir lengua de milperos". Manuscript Collection 479.4/M79, American Philosophical Society. Filadelfia.

Morán, Pedro (*sic*, error por Francisco)

1935 *Arte y Diccionario en Lengua Choltí: A manuscript from the Libro Grande of Fr. Pedro Morán of about 1625*. Editado por William Gates. The Maya Society, Publicación nº 9. Baltimore.

Martínez Hernández, Juan (Ed.)

1929(1570) *Diccionario de Motul, Maya-Español atribuido a fray Antonio de Ciudad Real y Arte de la lengua Maya por fray Juan Coronel*. Tipografía Yucateca. Mérida.

Ortega Olivares, Jenaro

1985 "Apéndices modalizadores en español: Los 'comprobativos'". En *Estudios románicos dedicados al Profesor Andrés Soria Ortega*. Vol. I, Eds. J. Montoya Martínez, J. Paredes Núñez, pp. 239-253. Publicaciones de la Universidad de Granada. Granada.

Owens, Jonathan

1988 *The foundations of grammar. An introduction to medieval arabic grammatical theory*. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam – Filadelfia.

Pacheco Cruz, Santiago

1948 *Compendio del idioma maya*. Gráfica SEP. México.

Pareja, Francisco de

1990(1578) *Doctrina cristiana muy útil y necesaria*. Edición y estudio al cuidado de Luis Resines. Ediciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca.

Paz, Domingo

1989(1775) "Confesionario y doctrina cristiana en lengua chanabal de Comitán y Tachinula en Chiapas. Manuscrits Mexicans, 423". En *Las lenguas del Chiapas colonia. Manuscritos en la Biblioteca Nacional de París*, M. H. Ruz, pp. 33-75. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Indígenas, UNACH y Centro de Estudios Mayas, UNAM. Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya 7. México.

Pérez Chacón, José L.

1988 *Jiñi ch'olubü tyi Tila yik'oty imelbalob tyi pañümil. Los choles de Tila y su mundo*. Gobierno del Estado de Chiapas. Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura DIF-Chiapas / Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutierrez, Chiapas, México.

Pérez González, Benjamín y Santiago de la Cruz

1998 *Diccionario chontal.Chontal-español. Español-chontal*. Instituto Nacional de Antropología e Historia-Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco. Tabasco-México.

Pérez Martínez, Vitalino

1994a *Gramática del idioma Ch'orti'*. Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. Antigua Guatemala.

1994b *Leyenda Maya Ch'orti'*. Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. Antigua Guatemala.

- 1997a *Cartilla maya ch'orti'. Katz'ijb'i'k kawojroner. B'ajxan jun.* Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. Antigua Guatemala.
- 1997b *Cartilla maya ch'orti'. Kapejki'k kawojroner. Cha'jr jun.* Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. Antigua Guatemala.

Pérez Martínez, Vitalino, Federico García, Felipe Martínez y Jeremías López

- 1996 *Diccionario del Idioma Ch'orti' (Jocotan-Chiquimula, Ch'orti-Español).* Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. Antigua Guatemala.

Pérez Saldanya, Manuel

- 2000 "El modo en las subordinadas relativas y adverbiales". En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. II: *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 3253-3319. Espasa. Madrid.

Raga Gimeno, Francisco

- 1988 *Lingüística perceptiva y tipología lingüística. Bases para una clasificación holista de las lenguas del mundo.* Universitat de València. Valencia.
- 1993 *La expresión de condición en el español y en maya yucateco.* Tesis doctoral. Universitat de València. Valencia.
- 1995 *Introducción a la lengua y cultura mayas (maya yucateco).* IVALCA, Universidad de Valencia. Valencia.

Ramírez Ramírez, María Alicia e Isaac Pablo Tohom Gutiérrez

- 1999 *Concurso literario. Idioma Ch'orti'. Comunidad lingüística ch'orti', julio de 1999.* K'ulb'il Yol Twitz Paxil, Academia de Lenguas Mayas de Guatemala. Dirección Lingüística y Cultural – Programa de Estudios Culturales. Guatemala.

REA (Real Academia Española)

1979 Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Espasa-Calpe. Madrid.

Relatos choles. Albilbä tyi lakty'añ

1995 Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Culturas Populares. México, D.F.

Ridruejo, Emilio

1999 “Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas.” En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. II: *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Eds. I. Bosque y V. Demonte, pp. 3209-3253. Espasa. Madrid.

Riese, Berthold

1978 “La inscripción del Monumento 6 de Tortuguero”. En *Estudios de Cultura Maya XI: 187-198*, UNAM. México, D.F.

Rivera Dorado, Miguel

1986 *Chilam Balam de Chumayel*. Historia 16. Madrid.

Robertson, John S.

1992 *The History of Tense Aspect Mood Voice in the Mayan Verbal Complex*. University of Texas Press. Austin.

1998 “A Ch'olti'an Explanation for Ch'orti'an Grammar: A Postlude to the Language of the Classic Maya”. En *Mayab* 11: 5-11.

Robertson, John S., Stephen D. Houston y David Stuart

2000a *Tense and Aspect in Maya Hieroglyphic Script* (Ms. Finalmente publicado en 2004 –véase a continuación- de amplia difusión entre los investigadores durante los primeros años del presente siglo).

2004 "Tense and Aspect in Mayan Hieroglyphic Script". En *The Linguistic of Maya Glyphs*, Ed. S. Wichmann, pp. 259-291. The University of Utah Press. Salt Lake City.

Robertson, Merle Greene

1983 *The Scupulture of Palenque. Volume I: The Temple of the Inscriptions*. Princenton University Press. Princeton. Nueva Jersey.

1985 *The Scupulture of Palenque. Volume II: The Early Buildings of the Palace and the Wall Paintings*. Princenton University Press. Princeton. Nueva Jersey.

1985 *The Scupulture of Palenque. Volume III: The Late Buildings of the Palace*. Princenton University Press. Princeton, Nueva Jersey.

1991 *The Scupulture of Palenque. Volume IV: The Cross Group, the North Group, the Olvidado, and Other Pieces*. Princenton University Press. Princeton. Nueva Jersey.

Rojo, Guillermo

1990 "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español" en *Tiempo y aspecto en español*, Ed. Ignacio Bosque, pp. 17-40 (Primer Congreso monográfico sobre tiempo y aspecto en España, Santander, 1988). Cátedra. Madrid.

Rojo, Guillermo y Alexandre Veiga

1999 "El tiempo verbal. Los tiempos simples." En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. II: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales, Eds. Ignacio Bosque y Violeta Demonte, pp. 3129-3209. Espasa. Madrid.

Roys, Ralph L.

1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Carnegie Institution of Washington. Washington, D.C.

Ruiz de Quintana, Fray Andrés

1718 *Breve y compendioso tratado delos Rudimentos y Gramática y de parte de algunos Vocablos Arabigos...* (Se conserva en la Biblioteca Nacional de España, Sala Cervantes, sig. Mss/5022).
Nuestra Señora de Vico, Arnedo.

Ruz, Mario Humberto

1989 *Las lenguas del Chiapas Colonial. Manuscritos en la Biblioteca Nacional de París*. UNAM-UNACH. México.

San Buenaventura, Gabriel de

1996(1684) *Arte de la lengua maya*. Edición de René Acuña. Instituto de Investigaciones Filológicas, Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 13. UNAM. México, D.F.

Sanz González, Mariano

2001a *'Tiempo y aspecto' en las inscripciones mayas clásicas a través de textos coloniales y etnográficos*. Trabajo presentado como requisito para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados, UCM. Manuscrito en posesión del autor. Madrid.

2001b "Breve análisis del clítico *ch'orti'* -ix. Una aportación al debate epigráfico sobre "tiempo-aspecto" en las inscripciones mayas clásicas". En *Mayab* 14: 67-70.

2003 "El preclítico *a-* en "Los Papeles de Paxbolón". En *Revista Española de Antropología Americana* 33: 121-132.

Sattler, Mareike

1993 *Analyse des Ch'olti'-Maya Aufgrund der Arte und des Vokabulars von Fr. Morán*. M.A. thesis, Universität Hamburg. Hamburgo.

2004 "An Analysis of the *Arte de la lengua Ch'olti'* by Fray Francisco Morán" En *The Linguistic of Maya Glyphs*, Ed. S. Wichmann, pp. 365-407. The University of Utah Press. Salt Lake City.

Schele, David

s/f *The Linda Schele Drawing Collection*

www.famsi.org/research/schele/index.html

Schele, Linda

- 1982 *Mayan Glyphs: The Verbs*. University of Texas Press. Austin.
- 1987 "A Brief Commentary on a Hieroglyphic Cylinder from Copan". *Copan Notes* 27.
- 1990 "The Early Classic Dynastic History of Copan. Interim Report 1989". *Copan Notes* 70.
- 1993 "A Reexamination of U-Yak'-Chak". En *Copan Notes* 111: 1-2.
- 1999 *Note book for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic Forum at Texas. Introduction to Reading Maya Hieroglyphics*. University of Texas. Austin.

Schele, Linda y Nikolai Grube

- 1988 "The Future Marker on a Hand Scattering Verb at Copán". *Copan Notes* 42: 299-300.
- 1997 *Notebook for the XXIst Maya Hieroglyphic Forum at Texas (March, 8-9, 1997)*. University of Texas. Austin.
- 2002 *Notebook for the XXVIst Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. University of Texas. Austin.

Schele, Linda, Nikolai Grube y Simon Martin

- 1998 *Notebook for the XXIInd Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. University of Texas. Austin.

Schele, Linda, MathewLooper

- 1996 *Notebook for the XXth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*. University of Texas. Austin.

Schele, Linda, Peter Mathews y Floyd Lounsbury

- 1990 "Untying the Headband". *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 4.

Scholes, France V. y Ralph L. Roys

1948 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel A contribution to the History and Ethnography of the Yucatan Peninsula*, Carnegie Institution of Washington, Pub. 560, Washington, (Existe una segunda edición de 1968 a cargo de la Universidad de Oklahoma).

Schumann, Otto

1971 *Descripción estructural del maya itzá del Petén, Guatemala C. A. Con un diccionario Itzá-Español / Español-Itzá*. UNAM. México, D.F.

1973 *La lengua chol, de Tila (Chiapas)*. UNAM Centro de Estudios Mayas. México, D.F.

1997 *Introducción al maya mopán. Los itzaes desde la época prehispánica hasta la actualidad: estudio interdisciplinario de un grupo maya*. UNAM. México, D.F.

Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos

1999 *Diccionario del español actual*. Aguilar. Madrid.

Smailus, Ortwin

1975a *El maya-chontal de Acalan. Análisis lingüístico de un documento de los años 1610-12*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, Cuaderno 9. México, D.F.

1975b *Textos mayas de Belice y Quintana Roo. Fuentes para una Dialectología del Maya Yucateco*. Indiana suplemento nº 3, Gebr. Mann Verlag. Berlín.

1989 *Gramática del maya yucateco colonial*. WAYASBAH. Hamburgo.

Smith-Stark, Thomas C.

1978 "The Mayan antipassives: Some facts and fictions". En *Papers in Mayan Linguistics*, Ed. N. C. England, pp. 169-187. University of Missouri Publications in Anthropology nº 6. Columbia.

Squartini, Mario

1998 *Verbal pehiphrases in Romance: Aspect, Actionality and Grammaticalization*. Mouton de Gruyter. Berlín – Nueva York.

Stolz, Christel

1996 *Spatial dimensions and orientation of objects in Yucatec Maya*. Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer. Bochum.

Stuart, David

2003 “On the Paired Variants of TZ’AK”. *Mesoweb*, www.mesoweb.com/stuart/notes/tzak.pdf.

2004 “New Year Records in the Classic Maya Inscriptions”. *The PARI Journal* 5(2): 1-6.

Stuart, David y Stephen D. Houston

1994 *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology, 33. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington, D. C.

Stuart, David, Stephen D. Houston y John Robertson

1999 *The Proceedings of the Maya Hieroglyphic Workshop: Classic Mayan Language and Classic Maya Gods, March 13-14, 1999*. Ed. Phil Wanyerka. Maya Workshop Foundation, University of Texas. Austin.

Stuart, George E.

1988 *A Guide to the Style and Content of the Series Research Reports on Ancient Maya Writing*. Special Supplement to Research Reports on Ancient Maya Writing 15. Center for Maya Research. Washington, D.C.

Theelin, Nils. B. (Ed.)

1990 *Verbal aspect in discourse*. Third World Congress for Soviet and East European Studies, Washington, 10-30/4/1985. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam-Filadelfia.

Thompson, J. Eric S.

1943 *Maya Epigraphy: Directional Glyphs in Counting*. Carnegie Institution of Washington, Division of Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology n° 20. Washington, D.C.

1971 *Maya Hieroglyphic Writing: An introduction*. University of Oklahoma Press. Norman.

Tobón de Castro, Lucía y Jaime Rodríguez Ronda

1974 *Algunas consideraciones sobre el aspecto verbal en español*. Instituto Caro y Cuervo. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIX. Bogotá.

Tommola, Hannu

2000 "On the perfect in North Slavic". En *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Ed. Östen Dahl, pp. 441-479, Mouton de Gruyter. Berlín – Nueva York.

Tozzer, Alfred M.

1977 *A Maya Grammar. With bibliography and appraisalment of the works noted*. Dover Publications, Inc. Nueva York.

Tusón, Jesús

1996 *Los prejuicios lingüísticos*. Colección Lenguaje y Comunicación. Octaedro. Barcelona.

Urdiales Campos, José Millán

1973 "Valores de ya". En *Archivum* (Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo) XXIII: 149-199.

Uribe Iniesta, Rodolfo y Bartola May May

2000 *T'an I K'ajalin Yokt'an (Palabra y Pensamiento Yokot'an)*. UNAM-CRIM. Cuernavaca, México.

Valle, Fray Fran

1977(17??) "Quaderno de algunas Reglas y apuntes sobre el idioma Pame". En *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*, Conde de la Viñaza, 1977(1892), pp. 287-315. Atlas. Madrid.

Vásquez Álvarez, Juan Jesús

2002 *Morfología del verbo de la lengua chol de Tila, Chiapas*. M.A. tesis, CIESAS (<http://academic.reed.edu/linguistic/>).

Verbeeck, Lieve

1998 *Linguistic Acculturation in Mopan Maya. A study of language change in Belizan Mopan due to Spanish and English culture and language contact*. LINCOS studies in Native American Linguistics, 05. LINCOS Europea. München, Newcastle.

Verkuyl, Henk J.

1996 *A theory of aspectuality: The interaction between Temporal and atemporal structure*. Cambridge University Press. Cambridge.

1999 *Aspectual Issues. Studies on Time and Quantity*. CSLI Publications, Center for the Study of Language and Information, Leland Stanford Junior University. Stanford.

Veyrat Rigat, Monserrat

1999 *Aspecto, Perífrasis y Auxiliación: un enfoque perceptivo*. Universitat de València, Departament de Teoria dels Llenguatges. Valencia.

Wald, Robert F.

- 1998 Marking Time in Two Aspectual Systems: Temporal Deixis in Colonial-Chontal and Maya-Hieroglyphic Narrative. Ponencia para la 63ª reunión anual de la Society for American Archaeology. Seattle. Ms.
- 2000 "Temporal Deixis in Colonial Chontal and Maya Hieroglyphic Narrative". En *Written Language and Literacy* Vol. 3 (1): 123-15 John Benjamins Publishing Company. Amsterdam-Filadelfia.

Wald, Robert F. y Barbara MacLeod

- 1999 "Narrative time in the Classic-period inscriptions". En *Notebook for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic forum at Texas, March 1999*, 2ª Parte, pp. 88-99. Maya Workshop Foundation, University of Texas. Austin.

Warketin, Viola y Ruby Scott

- 1980 *Gramática ch'ol*. Instituto Lingüístico de Verano. México, D.F.

Warketin, Viola y Arbelle Whittaker

- 1965 *Chol texts on the supernatural*. Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma. México, D.F.

Welte, Werner

- 1985 *Lingüística moderna. Terminología y bibliografía*. Gredos. Madrid.

Whalen, Gretchen

- 2003 *An Annotated Translation of a Colonial Yucatec Manuscript: On Religious and Cosmological Topics by a Native Author*. FAMSI, www.famsi.org/reports/01017/index.html

Wichmann, Søren

- 1999 *A Ch'orti' Morphological Sketch*. American Indian Languages and Cultures, Departament of History of Religions, University of Copenhagen. Manuscrito en posesión del autor.

2002 *Hieroglyphic Evidence for the Historical Configuration of Eastern Ch'olan*. Research Reports on Ancient Maya Writing 51. Center for Maya Research. Washington, D.C.

Wisdom, Charles

1950a *Materials on the Chorti Language*. Microfilm collection of manuscripts On Middle American Cultural Anthropology, n° 28. University of Chicago Library. Chicago, Illinois.

1950b *Chorti Dictionary*. Transcribed and transliterated by Brian Stross, University of Texas at Austin. Ms.

Wu, Ruey-Juan Regina

2002 "Discourse-pragmatic principles for temporal reference in Mandarin Chinese conversation". En *Studies in Language* 26 (3): 513-541.

Zavadil, Bohumil

1979 "La delimitación de la categoría de modalidad". En *Ibero-Americana Pragensia*, XIII: 51-88.

Zender, Marc

2005 "The Raccon Glyph in Classic Maya Writing". *The PARI Journal* 5(4): 6-16.

Zhuang Zi (Chuang Tzu)

1996 *Zhuang Zi. 'Maestro Chuang Tsé'*. Edición de Iñaki Preciado Ydoeta. Kairós. Barcelona.

APÉNDICE:
MATERIALES COMPLEMENTARIOS

1.- Principales sitios arqueológicos mayas, según Kettunen y Helmke (2005: fig. 28, página 35), página 693.

2.- Mapa de las lenguas mayas (Raga Gimeno 1995: 10)¹, página 694.

3.- Distribución de rasgos característicos de lenguas del Clásico presentes en el registro epigráfico (Lacadena y Wichmann s/f: fig. 1), página 695.

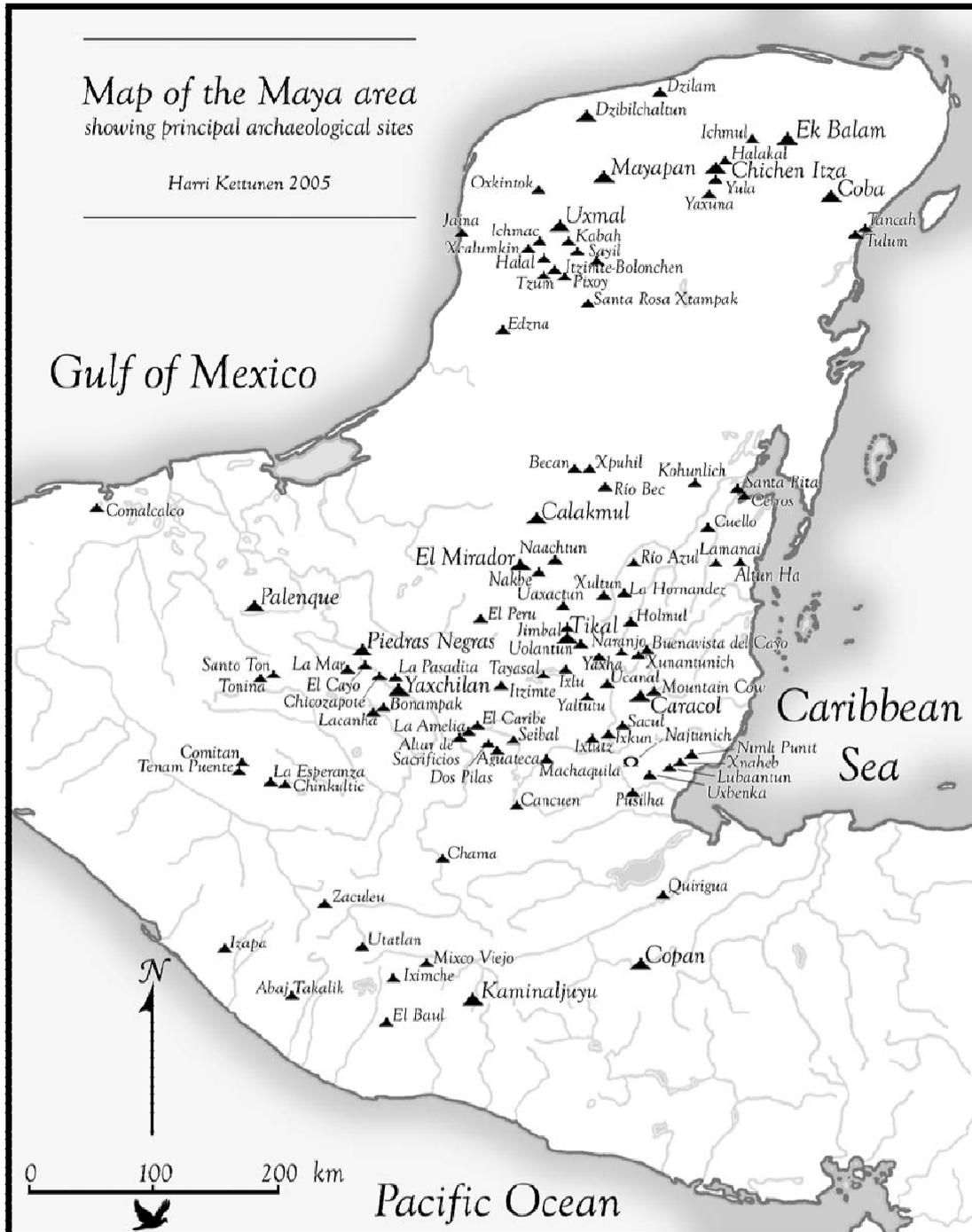
4 y 5.- Clasificación de los idiomas mayas según Kaufman (1976)² y Robertson (1998: fig. 7, pág. 10) páginas 696 y 697 respectivamente.

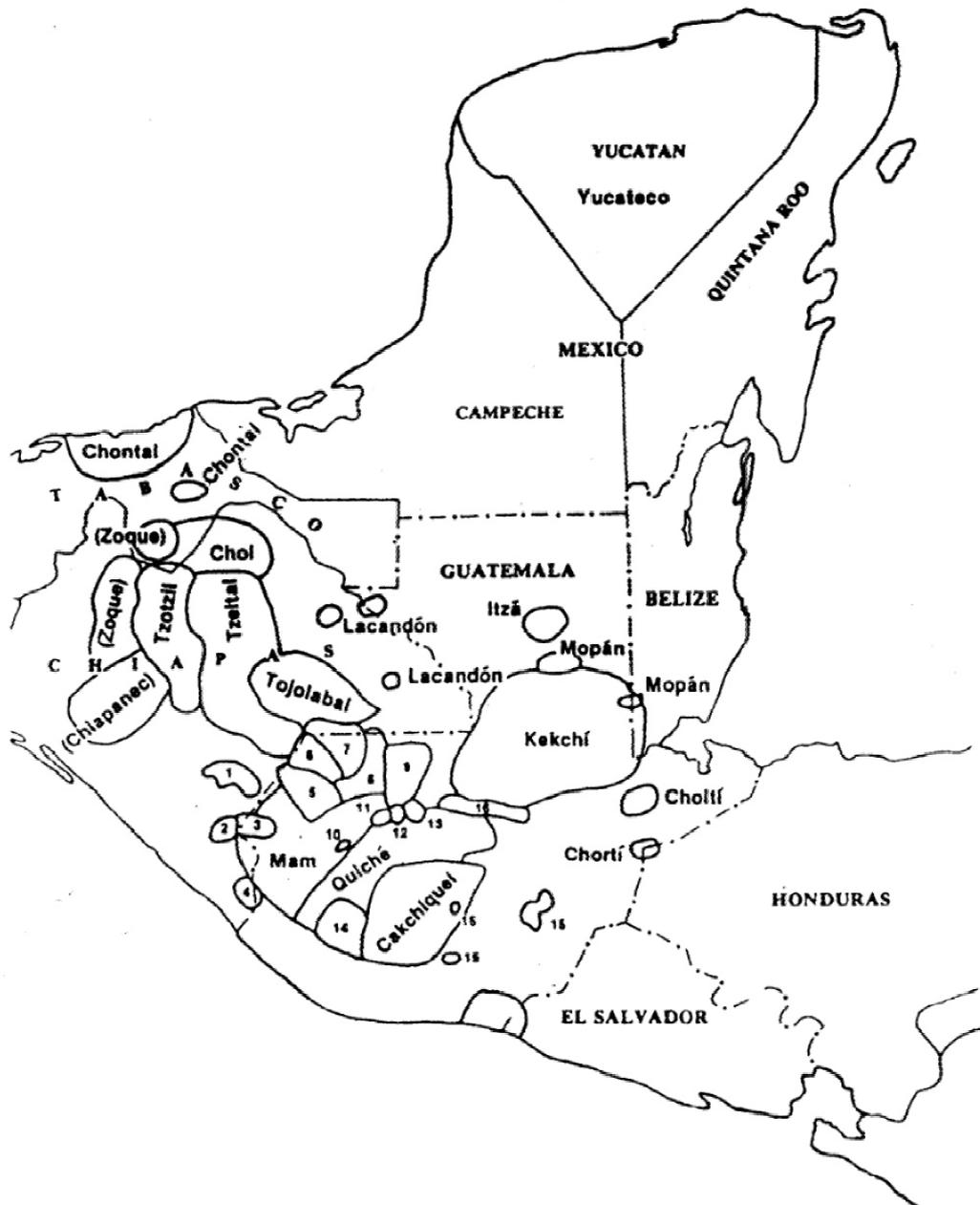
¹ El mapa fue tomado por Raga Gimeno de W. Bright (1992) *Encyclopedia of Linguistics*. Oxford University Press. Nueva York (vol. 2: 402). Las lenguas que aparecen entre paréntesis no pertenecen a la familia maya.

² El árbol clasificatorio está tomado de Campell (1984: fig. 1, pág. 2).

Map of the Maya area
showing principal archaeological sites

Harri Kettunen 2005





- | | | |
|-------------------|-----------------|---------------|
| 1. Chicomucelteco | 7. Chuj | 13. Uspanteco |
| 2. Motozintleco | 8. Kanjobal | 14. Tzutujil |
| 3. Teco | 9. Ixil | 15. Pokomam |
| 4. (Tapachulteco) | 10. Sipacapense | 16. Pokomchí |

